



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

Span 2213.8

**HARVARD COLLEGE  
LIBRARY**

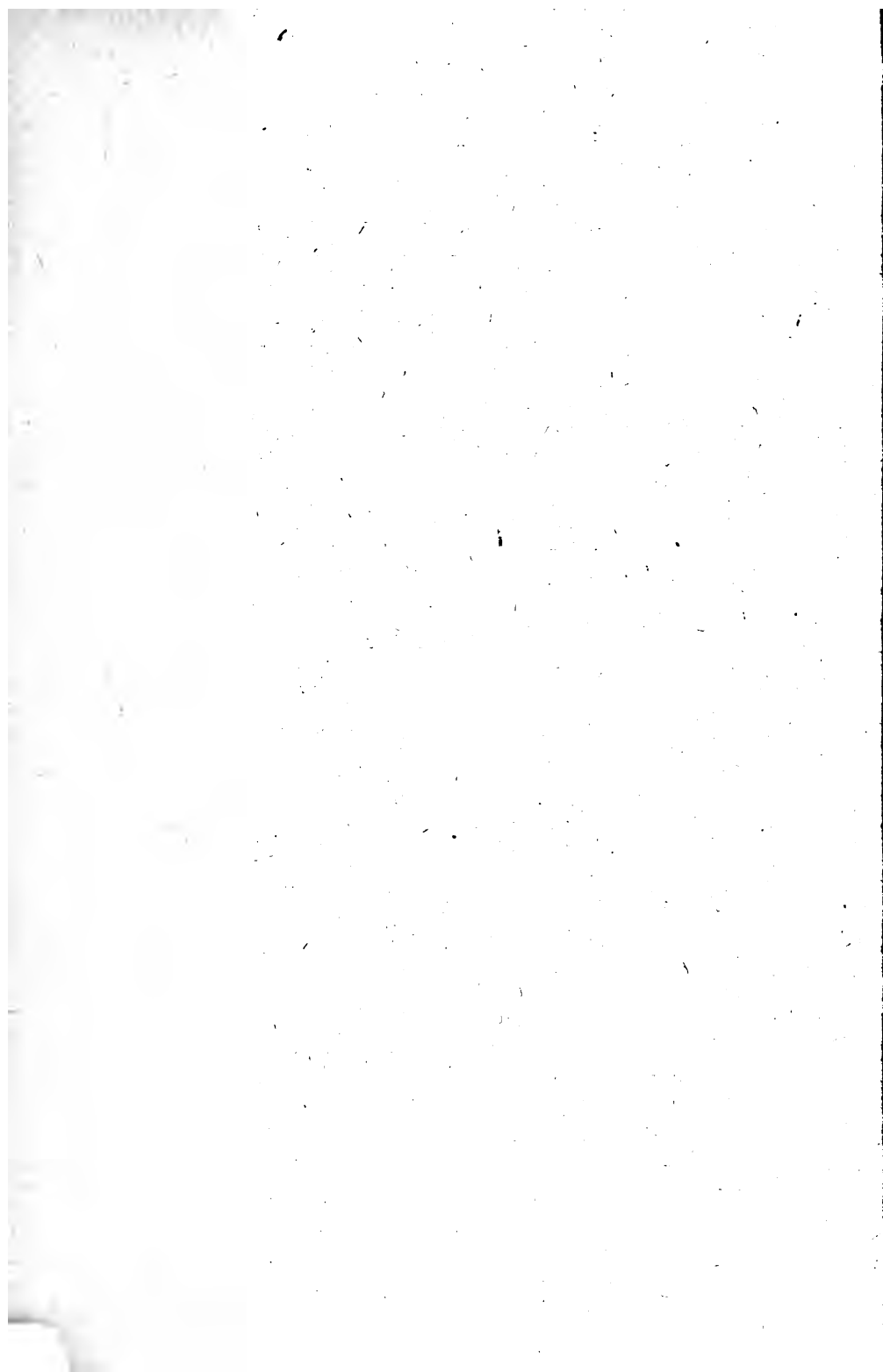


**FROM THE FUND OF  
CHARLES MINOT**

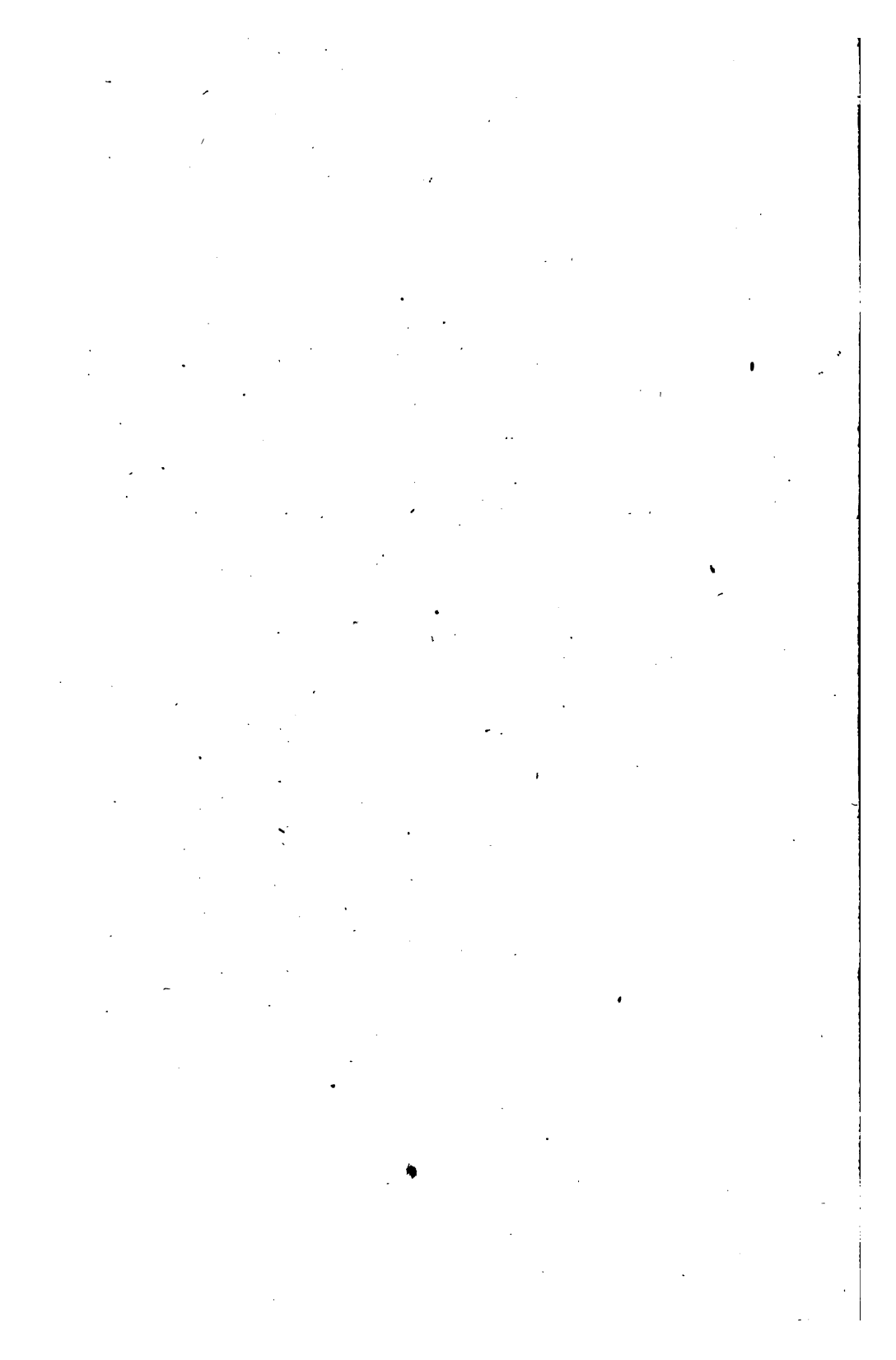
**CLASS OF 1828**

Complet





# Historia de Gatalunya



# HISTORIA CRÍTICA CIVIL Y ESGLESIASTICA DE CATALUNYA

PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;  
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA: OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L' ARXIU GENERAL DE LA CORONA D' ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER LA ATENEU CATALÀ EN 1869, SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERIODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA EN 1875. PER TRAVALLS HISTÒRICS CRÍTICHS D' OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

---

Enriquida ab apèndixs  
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

---

TOMO III

DOMINACIÓ ALARBA.—DOMINACIÓ FRANCA.

---

BARCELONA  
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA  
1906

Spence 2.013.8

HARVARD COLLEGE LIBRARY

MINOT FUND

July 20, 1925

Reservats los drets de propietat.



# Dominació Alarba y Franca

## CAPITOL I

*De l' any 711 al 752*

Desapareix l'antiga divisió de races, ab el nou esperit nacional que dona origen després a diverses nacionalitats. Causes de la pèrdua dels goths. Descripció de l'Arabia; nació alarba. Mahoma y sa doctrina. Com extingueren los alarbs llurs conquestes arribant fins Espanya. Muça y el bereber Tarec van conquerint diversos territoris. Se van organisant diferents cossos de hispà-goths a Asturies y a diferents llocs immediats al Pireneu. Lo capitost goth Teodomir se manté a la ratlla occidental de Murcia. Muça va dominant los pobles envers Catalunya, derrer punt hont acuden los fugitius. La multitud se va arrambant al Pireneu, empesa pels alarbs. Uniques fonts hont s'ha de recorre per escriure l'història d'aquests fets. Descripció del Pacench y de les cròniques alarbes. Penetren junts los dos exèrcits de Muça y de Tarec; se reten Lleyda, Tortosa y Tarragona. Exageracions de Pujades parlant del assetge d'aquesta ciutat. Se reten Barcelona y Girona; probable destrucció d'altres ciutats principals. Projecta Muça estendre sa conquesta per les Galies. Catalunya moçaraba en sa major part. Repartiments de terres entre 'ls mussulmans; llur administració. Algarades de Muça cap al Rosselló: per què no passà endavant y 's mudà a altres extrems de la Península. Després de Muça comanda son fill Abd-al-Açîç, y després Ayub-ben-Habib lo Lakhmi, qui divideix la península en quatre parts. Successió d'altres walis. Al-Samah intenta una irrupció a la Galia. Anacronismes y confusió d'En Pujades parlant de la resistència que 's feu al Pireneu. Al-Samah se dirigeix a Tolosa per assetjarla; es batut per Eudes d'Aquitània, ajudat pels hispà-goths de Catalunya. Expedició de Ambisah. Barcelona centre d'operacions dels alarbs. Successió de diferents emirs. Diversitat de dominis a les Galies; disposició de llurs habitants a resistir alarbs y franchs. Abu-Neçah, gendre d'Eudes, se lliga ab aquest per rebutjar Abd-al-Rhaman. Persecució d'Abu-Neçah per Carles Martell, qui mena entre ses forces els Aquitans. Arriva Carles a Narbona, y 'ls habitants, aliats ab los alarbs, refusen lo domini franch. Nous intents de penetrar a les Galies que experimenten los successors de Abd-al-Rhaman; marcada antipatia del pahis contra 'ls franchs. Daltabaixos d'aquests y dels alarbs; comensa la discòrdia entre 'ls derrers. HuSam es elegit emir d'Espanya, y entren per primera vegada maurs o mauritans. Quines tribus roman-gueren a Catalunya. Es assassinat l'emir Abu-l-Khatâr, y dos capitosts de tribus se reparteixen l'Espanya. Elecció de Iusuf-ben-abd-al-Rhaman, qui mana fer una nova divisió de províncies. Anarquia dels alarbs. Pepí proclamat rey a Fransa; primera tentativa d'irrupció de franchs contra Catalunya, y pau entre aquell y Abd-al-Rhaman.

**S**EMPRE que a una nació se li imposa un nou y extrany domini, ses costums, en general, sofreixen una transformació del cayent de la qual depenen a voltes o son engran-

diment en lo esdevenidor o 'l fraccionament de sa potestat. Dins les èpoques anteriors a la que are comencem a descriure, les noves dominacions cambiaren la fesomia general de la nació, mes les costums sols s'anaven modificant gradualment, y 'l poble per espay de molts de segles s'anà conservant ab la diferencia de castes que'l composava, senç extingir del tot lo recort que cada fracciò tenia del seu origen respectiu. ¿Quànts anys no pasaren los Romans avants de deixar sofocat l'esperit d'emancipació dels indígenes, avans d'infondre als richs del pahis cobejança d'assemblarse als richs y senyors de Roma? ¿Quí negarà que fins en los meiteixos temps del derrer monarca goth se conservà 'l monopoli de la raça germànica demunt les altres, y que no reconeixerà, per l'esperit de les lleys d'aquella època, l'existència d'una separació marcada entre 'ls goths y 'ls qui eren indígenes, romans, y adhuc grechs? Aixó es lo que cal observar en los temps que antecedeixen a la vinguda dels alarbs; mes ab aquesta nova dominació, per necessitat o per efecte del sistema seguit durant la conquesta, s'esborraren del tot aquelles divisions rutinaries y obligades ensemps, y surgi, si pot dirse axí, l'element unich nacional. Salvant los habitants que transigien ab los dominadors, los demás eren sols homens d'Espanya qui havien de fugir o defensarse d'altres qui venien de fora, dels extrangers irruptors: lo celta-romà arrivà a desconèixer la rahó que l'hagués distingit del goth, y si en qualque punt se continuà aquesta denominació com sinònim d'hispà, es sols per esser la més immediata, per esser la dels derrers dominadors vençuts; però dura poch temps, y 's substituheix aviat ab altres de territorials, que desde aleshores han de distingir noves y més petites nacionalitats.

Avants d'entrar en los detalls dels fets que faciliten aquest cambi, complint lo que indicarem en les derrerres planes que clouen la descripció de l'època anterior, convé manifestar més per extens les veritables causes a les quals pot atribuirse la pèrdua dels goths y 'l consegüent triomf dels alarbs. Dihèm causes perque no fou una sola, sino dugues

les que produhiren aquest cambi transcendent al dins la nostra patria: una fomentada en lo meteix sí de la societat goda, y l'altre preparada ja temps enllà per la raça irruptora. Esplanarèm abdues causes, encar que rapidament, als ulls de nostres llegidors, com preliminar indispensable avans de tractar dels esdeveniments.

Per mes que haguèm manifestat la ventatja que tenia 'l *servus* goth respecte del antich esclau romà, hem de reconèixer que gran part de la riquesa consistia en lo servatge, y no creyèm aventurat calcular que la generalitat dels servents pertanyeria més aviat a la raça dominada que a la dominadora. Ab aquest antecedent podèm comprendre que la societat d'aquell temps, constituhint el servatge una gran part de la riquesa, tenia per aixó meteix un copiós nombre d'individus que cap interés podien sentir pel pahis hont eren nats, y en lo cor dels quals no cremava, per dirho així, la flama santà del amor patri, element principal de vida per tota nacionalitat. Als homens lliures d'aquella societat, si eren richs o propietaris, no 'ls era dable suministrar encare l'auxili que més endavant pogueren prestar ab l'organització feudal, que totjust començava a dibuixarse lleument y senç caràcter polítich en los derrers anys de la temporada anterior. No errarèm, donchs, si circumscribim l'esperit nacional, l'idea d'empresa, no més als Reys y a llurs magnats y exèrcit; los reys eren enlayrats al soli de la nació, en primer lloch escullintlos unicament dins les families que conservaven pura sanch goda, germ inevitable d'enveges o indiferencies, y baix un sistema electiu, essent per consegüent la honra vitalicia, sistema que podia complaure en los primers moments al ambiciós, qui no mantenia en lo seu ànim aquella activitat qu'infón l'esperança de conservar y mellorar pels fills; y d'altra banda 'ls magnats y soldats no eren més que reflexes del caracter, bó o dolent, qu'ostentava lo senyor qui'ls honrava y mantenia.

Un distingit escriptor francés (1), qui s'es ocupat molt

---

(1) *Histoire des Arabes et des Maures d'Espagne*, par Louis Viardot.



particularment de la dominació alarba a Espanya, ha comparat la nació goda, pels vicis de la seva constitució, ab la nació polaca, a la qual hem vist finir per una causa anàloga en nostres dies; ell observa que dins abdues nacions los grans eren qui'n realitat disposaven de la corona, y ab aytal motiu recorda que la representació nacional, els Concilis, escullien lo personatge que havia d'esser Rey, y ells aprovaven sos actes en vida, o lo cobrien d'ignominia un cop mort, com esdevingué ab Suintila y Wamba; y adhuc ells arrivaren a depositar al monarca, com ho feren ab Witiça, que 'l llençaren deu anys després d'esserhi pujat, per reemplaçar-lo ab Ruderich, qui no era més que lo capitost d'un partit de malcontents; de manera que sota un sistema tan funest, l'activitat del Estat se donava a coneixer sols pel mohiment incessant de parcialitats y banderies, produhint fraccions, mesquines batuces de familia y ruhines ambicions personals; mes no per una aspiració comuna, ni en cap alta empresa que la fomentés, car exceptuant l'expedició de Wamba a les Galies, qualche picabaralla ab los franchs y la natural y indispensable defensa contra 'ls flotons de les primeres insignificants irrupcions alarbes a les costes meridionals, res se nota en los derrers temps de la monarquia goda que reveli tan sols les qualitats d'activitat que distingiren aquell poble, barbre y belicós en son origen. En situació tan desfavorable, donchs, quan més arrelada podia estar la indiferencia del poble indígena o romà, fou enlayrat al tro no Ruderich, ab lo descontent inevitable de tota la familia y partidaris del malhaurat Witiça.

Ruderich, cenyida la corona, no feu res que pogués esborrar la memoria del tirà o del malhaurat que l'havia precehit, y aquesta situació coincidia precisament ab certs esdeveniments que s'escaiguiren aleshores al Africa favorables a la creixenta potestat dels alarbs.

Exposèm, per lo tant (que aquest es lo lloch oportú per ferho), l'origen y la progressió d'aquests esdeveniments per explicar llur resultat quan tractèm de la malastruga fi d'En Ruderich, y ab ell de tota la nacionalitat goda; advertint que,

per no mancar a la nostra costum, farèm la ressenya del nou poble, encara que de la manera més sucinta, fonamentantnos sempre en los textos d'obres apreciables per la fama de llurs autors (1).

Es l'Arabia una península en forma de gegant triangle irregular, que ocupa l'ample espay situat entre la Persia, la Siria, l'Egipte y l'Etiopía, en una extensió que sobrepassa quatre voltes la d'Alemanya y França plegades, però que 'n sa major part estava justament motejada ab los noms de *Pètreea* y *Deserta*, per esser plena en realitat de sorrals pahorrosos, entre 'ls quals sols despunten garroteres agudes y d'una gran xorquia; essent les planures del desert mancadades d'ombra y de cobriç, y caldejades pels raigs vius y directes del sol dels tròpichs.

No obstant, les terres altes y confinants ab l'Occeà Indich sobressurten per l'abundancia de rierols y arbrats, y com llur ambient es més temperat y llur sol proporciona ja qualque fruyt, suficient per atreure allà habitants desitjosos de tràfeh y guany, es ben just que aquesta regió, comparada ab lo restant de la Península, meresqui el dictat de *Feliç* o *Ditxosa*, y sia considerada pels seus vivents com un paradís terrenal, pel qual reservà Natura sos trets més peregrins y ses preciositats incomparables. Però aquesta meteixa divisió de *sorrenca*, *pedregosa* y *feliç*, deguda a la coneixença dels grechs y llatins, ni tan sols arrivà a la dels alarbs antichs, nomenats per aquells *ocenites*, d'una paraula grega que significa tenda, a conseqüencia de llurs costums nòmades, perque 'ls uns eren pastors que s'entretenien a pasturar llurs remats per les planures del Hedjaz, del Oman y del Yemen, y altres feyen vida de lladres de camí ral, o de brigants a les fronteres, y tot lo més venien llurs serveys, si es que arriavaven a esser bons genets o arquers, a qualque príncep vehí de la Siria, del Egipte o de la Persia.

Estava per aquesta rahó el poble alarb, de dés temps immemorial, dividit en tribus, que vivien en hostilitat perpètua,

(1) *Decadencia y ruina del Imperio romano*, per Gibbon.  
*Histoire des Arabes*, par Viardot.

per fútils pretextes devegades; y sols era comú a tots l'idioma y en certa manera la religió, el sabeïsme o adoració dels astres, nada entre els sabeus (poble primitiu del Yemen), però desfigurada més tart per una multitut nombrosa d'idolatries diverses.

Qualque temps avants de la vinguda de llur Profeta, 'ls alarbs, en mig de llur isolament voluntari; havien donat un lleu pas en la carrera de llur civilisació, car alguns començaren a formar establiments fixos y a explotar l'agricultura, així com a fundar qualques ciutats, no sols en l'interior del pahis, la Meca y Yathreb, sinò ademés al litoral, y d'aquest avenç nasqué la divisió de dues classes, que son: els *Fellah*, agricultors, sedentaris, y els *Bedawis*, beduins, o sien pastors y nòmades. Parlant d'aquesta derrera classe, diu un dels escriptors que 'ns serveixen de guiha: «Les tribus errants del desert estàn seguint invariablement lo meteix regim de vida; y retratant als beduins del dia, rastrejarèm l'aspecte de llurs avantpassats, que 'n temps de Moisès y de Mahoma vivien devall tendes molt semblantes, y pasturaven llurs cavalls, camells y ovelles per les meteixes prades y devès les meteixes deus». Aquesta sola pinzellada 'ns estalvia tot lo que poguessim dir, en utilitat del nostre objecte, de lo que pertany als beduins, tant del temps antich com d'aquells en que l'explotació de llurs serveys fou funesta per la nostra patria.

Entre les dues ciutats qu'hem nomenades, la Meca y Yahtreb, la derrera, nomenada més tart *Medinat-en-Naby* (ciutat del Profeta), al temps que s'anaven engrandint y millorant, s'hi mantenia certa rivalitat, que alguns vegades produhia fets d'armes, y això seria per entretenir y conservar l'esperit general dels alarbs, preparantlos així per les futures y vastes expedicions que emprengueren després enllà de llurs fronteres, car, com diu un illustre escriptor (1), «may està en millor condició un poble per empendre conquestes extrangeres com al eixir d'una guerra civil». Mes avants

(1) Montesquieu, citat per En Viardot.

d'arribar a aquest cas, y més encara, avants d'existir aquesta rivalitat, ja fós per l'indole propia del poble alarb, ja perque 'l clima y la situació del pahis no afavorissin als subjugadors estrangers, ja finalment perque l'esperit d'independencia nacional o personal del alarb no'l convidés a somniar altre benestar que 'l que li oferia 'l propi sol, jamay en cap temps cap conqueridor havia pogut vanagloriarse de subgectar aquell poble, massa etzarós per esser provocat, y inassequible per esser embestit, y jamay 'l meteix poble havia pensat, ¡si aixó's considerava impossible!, juntarse per dominarne, com a nació, a un altre que fós més o menys nombrós o guerrer.

L'Historia ens acredita si n'es estat d'irrealisable lo primer; mes lo según sols podia realisarho un sér superior als meteixos alarbs, que comencés donantlos hi un medi d'unitat y destruí totes les preocupacions y obstacles que inutilisaven l'energia d'aquell poble, que fou tan aprofitada en lo succeiu.

Mahoma era donchs l'unich home capaç de dur a terme tan gegantina empresa, y sols la seva constancia y la seva paciència pogueren resistir los contratemps que naturalment han de surgir en transformacions de tanta magnitut, respecte d'un poble que duya emmotllada tota la seva vida desde la més remota antiguetat.

Mahoma, creant per l'unitat una religió, 'ls models del la qual prengué d'altres existents, per força havia d'erigirse en profeta, car no n'hi havia prou del caràcter humà de pontífex: pel nou dogma necessitava destruir antigues supersticions, y havent de donar exemple, com a profeta, hagué de sofrir tota clase de vexaments y humiliacions, que serviren després per exalçar més y més sa memoria; y com l'unitat per la religió havia d'esser agermanada ab l'unitat per la política, no feu cas omís del honra de la seva ascendencia, car ell era proponent de la tribu de Koreich y de l'alcurnia d'Hassem, la més preclara entre 'ls alarbs, com prínceps qu'eren de la Meca y guardians hereditaris de la Caaba o Kaaba.

Nasqué Mahoma a la segona meytat del segle VI, y cap

los quaranta anys començà son apostolat, senç més deixebles que la seva esposa Khadidjah y algún altre parent y servant, y després de catorze anys hagué de fugir, mercès a la persecució del poble de la seva ciutat nativa, la Meca, a Medina (fet pel qual se comença el compte de l'Hegira, o fugida). La rivalitat d'aquestes dues ciutats afavorí aquí 'l geni del Profeta, car en la darrera hi trobà sectaris y soldats, ab los que s'anaren aplegant auxiliars y emigrats de diferents llocs, de manera que des d'aleshores, ja la seva missió no fou solament de legislador y profeta, sinó de conqueridor.

Atacà la Meca, la prengué, destruí'sos ídols y 'l govern particular pel qual se regia, y proclamant vivament l'Alcorà, que era 'l seu recull legislatiu y moral, començà ab energia a lluytar d'ençà d'aquell punt, si podèm aplicar aquí una frase molt general y sabuda, ab lo llibre a una mà y 'l sabre o la cimitarra a un'altra.

L'esclat dels caracters devall los quals se presentava Mahoma, feu qu' ells s'anessen exalçant mutuament; y vers ell s'adreçaren los esguarts dels prínceps vehins, maravellats més de lo que podia fer que de lo que feya aquell home nou; y en sa figura, ab major pasme encara, se fitaren los ulls dels entussiastes alarbs, desitjosos de grandesa terrenal, y segurs, si practicaven la nova doctrina, d'un guasardó senç terme en l'altra vida. Així los fills del desert, o *serrahins*, que ocupaven de dés la Meca al Eufrates, anaven engrandint ab llur auxili l'idea de son transformador; y aquest en breu temps feu de totes aquelles tribus una veritable nació.

Se conservà Mahoma plé de virior fins l'etat de xeixanta tres anys, conseguint veure comblat l'èxit de la seva idea per lo que tocava a la seva nació, encar que aleshores no pogués merèixer lo dictat de conqueridora, sinó mellor lo de disposada a conquerir.

No deixant lo Profeta a sa mort fills varons, convenia nomenarli *successor* o *vicari*, per qual motiu no mancaren cismes, injustícies y postergacions, però així mateix quedà reconegut lo primer *califa*, nom equivalent a aquells dos

titols. Abu-Bekr, qui fou l'immediat a Mahoma, reuni 'ls guerrers de diverses kabiles, y encomenantlosi 'l dever de propagar l'Islam, o sia la doctrina de llur religió, 'ls enco-ratjà a la guerra, encarregantlosi nó obstant seny y tole-rancia, y a sa veu penetraren a Siria, trocejaren l'exèrcit del emperador Heracli, y s'apoderaren de Damasch (que més tart havia d'esser residència dels Califes) lo meteix dia que morí Abu-Bekr. Lo qui'l succehí, Omar Aben-al-Khattab, fou dels Califes que més enllà dugueren lo victoriós estandart del Profeta; entrà en persona a Jerusalem, y dividint després la seva host en dos grans cossos, destinà l'un a la conquesta del Orient, y envià l'altre, a les ordres d'Amru-Aben-al-Ass, a conquerir l'Occident. Lo primer s'apoderà de la Per-sia ab més facilitat y menys temps del qu'emprà Alexandre per pèndrela a Darius; lo segon penetrà a Egipte, assaltà Alexandria, fundà El Caire, obrí 'l canal que, pel Nil, havia d'unir lo mar Roig ab lo Mediterrani, y internantse a l'antiga Cirene, al pahis de Barcah, senyalà lo camí pel qual los mussulmans (1) havien de conseguir la subgecció de l'Africa y posteriorment la d'Espanya. Nostre limitat obgectiu no 'ns permet detallar les particularitats de la conquesta, les suc-cessions en lò califat y demés esdeveniments y circumstan-cies d'aquest avenç triomfador en determinat nombre d'anys; n'hi ha prou ab dir lo resultat general. Cenyintnos donchs a aquest, dirém qu'a Amru se degué l'entronament de Moa-wiah, qui senç pertanyer a la familia de Mahoma y vin-culant en la seva la successió (any 661) fundà la dinastia dels Omeyades o Omniades; des d'aleshores, prenent l'Im-peri una forma més fixa y estable, contribuhi a que 'ls alarbs passessin endevant en llurs conquestes ab èxit pas-mós y rapidesa increible; de manera que des d'aquell temps pogué dirse ja que llur idea era de conquesta universal.

En efecte, si avants d'aquest esdeveniment les armes ussulmanes havien arribat a atravessar los deserts de Màr-

(1) De *Islam*, que significa com a confiança, abrigallament y resignació ab voluntat divina, fan derivar los seguidors de Mahoma lo nom de *moslems*, at trova origen lo de mussulmans.

mara y de Barcah, qu'esglayaven les llegions romanes, y a calcigar ciutats importants, havent de lluytar ab grechs, màurs y libis, en temps de Moawiah ja se formalisà més la conquesta, a força d'expedicions, y encara que toparen ab l'energia dels berebers (nom ab que 's designava lo cúmul de nacions que vivien fora del àmbit del Imperi romà al Africa), pot dirse que al any 711, senç dificultat, los alarbs dominaven del tot lo continent africà, perque Muça-ben-Noseir, lo futur conqueridor d'Espanya, qui rebé del califa El-Walid lo comanament suprèm de tota l'Africa septentrional, ja havia esteses les seves conquestes fins les riberes del Occeà, dominant tot l'Al-Magreb (l'Occident), prenent les ciutats d'Arçila, Tànger y Tetuan. Los berebers anaven oblidant llurs crehenses per escoltar les doctrines del Alcoran, y dinou mil genets d'aquesta mena composaven la guarnició de la segona d'aquelles ciutats, a les ordres del també bereber Tarec-Aben-Zegad. Després d'un ímpetu tan sortat de triomf y subjugació, 's trova aquí una excepció, en lo significat de la qual no ha fixat encara l'esguart cap historiador, que nosaltres sapiguèm: lo poble qu' havia sabut asservir la Persia y y que dés sa llunyana patria isolada havia vingut afollantho tot fins les riberes del Occeà; 'ls creyents que després de acalar l'Africa anaven a subjectar en poch temps tota l'Espanya, s'hagueren de deturar, indecisos, devant d'un sol punt, devant de la fortalesa de Ceuta, qual assetge dihuen que ordenà aixecar l'intrèpit Muça, desauciat de pèndrela; y aquest fracàs se devia a la defensa que d'aquella plaça feu lo compte Julià, posat allí per Witiça... aquell meteix Julià qui més tart ha d'afavorir los alarbs per la conquesta d'Espanya, y tan goth com aquells que ben prompte havien de mostrarse prou fàcils de vèncer. Per poch que sobre aquest punt se reflexioni, n'hi ha prou per veure que'l paper desayrat de Muça, lluny de revelar la seva incapacitat, induheix a lasospitade quel aixecament del assetge seria pactat, y que d'allavores dataria 'l conveni que després complí Julià, lo qual, si 's podia comprovar, tiraria a terra la faula dels amors d'En Ruderich, que's donen com a causa de la trahició d'aquell.

Are bé; per reunir aquí les dues causes, com prometerem al començament, de la perdua d'Espanya, no més cal que lo llegidor, després de les ressenyes qu'acabem de donar, se fixi ab una sola coincidència, y es que l'estat poixant dels dominadors de l'Àfrica se reconeix com perfecte y cabal precisament a la meteixa època de l'expulsió de Witica y de la elevació al trono d'En Ruderich. Veyàm are com se dugué a lloch la conquesta d'Espanya.

Conten les cròniques alarbes que'l walí Muça havia escrit al califa Walit que li permetés dur les seves armes y la fè del Profeta a la illa d'Andalusia (*Djezirah-al-Andaluz*), nom ab que designaven l'Espanya tota; accedí el califa, y afavorint l'intent del walí una circumstancia inesperada, l'entrega de Ceuta per En Julià (essent en aquest punt hont hauriem de repetir lo de la falla o llegenda dels amors), tractà 'l prudent Muça, avants de formalisar la conquesta, d'enviar a practicar un reconeixement al bereber Tharif-Aben-Malek, qui conduhia cinchcents genets en quatre grans barques.

Aquesta tentativa fou a l'any 710, y no trovant Tharif resistencia, 's dirigí al indret hont s'aixecà després la ciutat de son nom (Tarifa); feu quelques incursions, y enduhentsen alguns presoners y remats, de retorn a Tànger va donar una informació més favorable, en vista de la qual no vacilà ja Muça en portar avant l'empresa. Així, donchs, a la primavera del any següent, 711, feu una crida als guerrers de les tribus alarbes y bereberes, que composaren una host prou ufanosa, la qual, guiada per Julià y a les ordres de Tarik o Tarek-Aben-Zegad, ja esmentat en altre lloch, atravessà l'Estret, y anaren a desembarcar de cop a una illa que de lluny los semblava molt verda, y per aixó l'anomenaren *Djezirah-Al-Hadra* (la illa verda), nom qu'are ha quedat al poble situat enfront d'ella, Algecires. Adverteixis qu'aquest Tarek o Tarik no ha de confondre's ab lo Tarif, capitost de la primera expedició que vingué a explorar lo pahís, segons deixen provats els correctors de Conde ab lo testimoni de varis escriptors arabs; en aquest error caygueren igualment nostre cronista jades, Marca y altres autors respectables, essent tal volta



lo culpable originari d'aquesta confusió 'l llibre nomenat del *màur Rasis*, hont se fà a Tarif conqueridor fins de la nostra regió, com veurèm més endavant.

No 'ns titllin nostres llegidors de difusos en les noves qu' acabèm de facilitarlos avants d'entrar a la descripció de la conquesta, car de poch los serviria nostre relat, si, segons lo sistema de qualques autors coneguts, en aquest càs y en tots los anàlechs, comencessim de bones a primeres a parlarlos d'aquella, sença donarlos cap idea del conqueridor, de son caràcter públich, del poble d'hont es capdill, de la procehencia y importancia d'aquest, y de lo que un y altre representen en lo que pertany a llurs crehences y plans. En cambi, compensarèm tan necessaria superfluitat essent parchs en les descripcions generals que no interessin immediatament a la nostra regió.

Lo desembarch del exèrcit alarb, segons Romey, tingué lloch lo dijous 5, dia de la lluna de Redjeb del any 92 de l'Hegira, o sia el 28 d'Abril de 711, y seguint los comptes d'En Viardot, pot fixarse l'època de la batalla decisiva en lo mes de Juliol, de manera que va transcorre un mes llarch entre una y altra data.

Lo governador de la provincia, Teodomir, previngut ja per l'expedició anterior, s'oposà debades ab ses forces al desembarch, y així Tarec passà a establirse y fortificarse en lo penyal que recorda son nom (*Djebal-Tarik*, Gibraltar); l'atacà en aquell punt lo goth, y ab tal furia 'l refusà l'alarb que ben prest les nombroses forces del pahis hagueren de fugir desfetes, ab lo major desordre.

S'extingueren llavors los vencedors pel litoral, y Teodomir, escrivint a son rey que procurés deturar aquell desbordament reunint totes les armades que pogués, induhí a Ruderich a fer la crida general que 's suposa. Ignorèm si això fou o no útil, car per primera vegada havia de barrejarse l'element indígena o romà ab lo goth per salvar la patria; mes lo resultat ens acredita que al menys aquell succés sofrí d'esser nou y poch experimentat.

Tant l'Historia com la Literatura s' han encarregat de

donar a conèixer als espanyols la desastrosa batalla del Guadalet, en la qual finà la monarquia hispà-goda; y per això, omitint la ressenya detinguda que 'ns en fà Conde en vista dels historiayres alarbs (1), recordarem tan sols que després de la mort del Rey y la dispersió del exèrcit, astorats los espanyols, sença capitosts ni direcció, no pogueren ja en endevant oposar al nou enemich més que resistencies parcials y infructuoses.

Gelós Muça del triomf del seu subordinat, passà a la Península ab nombrós exèrcit, enviant ordre a Tarec de què s'aturés al lloch meteix a hont la rebria, fins qu' ell arribés (cal advertir que la data d'aquest esdeveniment s'assenyala ja al Abril del any 712, força temps després de la batalla del Guadalet, cosa que dona motius de reflexió); mes Tarec, satisfet del propi valdre, prosseguí avant en les seves conquestes, sença fer cas de l'ordre superior. En aquets tret se pot trobar potser l'origen de futures dissencions entre 'ls conqueridors, y més si s'observa que Tarec y 'ls seus eren tots berebers. Anà, donchs, avençant cadascú pel seu cantó fins que hagué d'arribar l'ocasió inevitable de reunir-se, y mentrestant, per acaparar tota l'importancia de la conquesta, Muça feu venir del Africa el seu fill Abd-al-Açîç ab quantiosos reforçaments.

Heus aquí l'ordre que s'anà seguint desde llavors a la conquesta, prescindint dels detalls referents al sistema d'executarla; les tropes subordinades de Tarec s'apoderaren

(1) Romey critica quelques autors espanyols (que no anomena) per haver recarregat fantàsticament la figura del Rey en lo conflicte, car lo presentaren com un veritable sàtrapa, encimellat en una carroça d'ivori; y 's trufa de Washington Irving, qui 'l coloca devall d'un dossier de tela, resplendent d'or, ab son *escut d'armes*. Segurament entre 'ls criticats si ha d'incloure En Pujades, car diu també que «anava Ruderich en un carro d'ivori, adornada sa persona ab robes de teixits d'or y argènt, etzc.» descripció que acaba de completar, per desgracia, l'anomenat traductor de sa *Crònica* (lo meteix que publicà en lo *Diario de Barcelona* les faules sença cap ni peus d'En Barelles), afeginthi per vis de nota, que 's veyia al Rey «segut en un carro d'ivori (com s'estilava entre 'ls goths), encara que alguns diuen que en una llitera de dos muls, vestit ab una tela d'or ricament recamada, duent calçats uns coturns sembrats de perles y pedres precioses, y l'espasa nua». *Risum teneatis*.

de Còrdoba, de Màlaga, Elvira, Ecija, Jaèn y Toledo, avençant lo capdill vers lo Nort, dominant los districtes que s'anomenaren després Castella la Vella, y internantse fins Galícia; Muça conseguí que Sevilla 's retés, s'apoderà de Carmona, domà la Lusitania meridional, y tornant per Extremadura s'apropià, després de assetge formal y grans treballs, la ciutat de Mèrida, hont s'era refugiada Egilona, la viuda de Ruderich, qui restà ab altres nobles goths en poder del assetjador, en qualitat de penyores. Fetes aquestes adquisicions, se dirigí Muça a Toledo, y Tarec sabentho deturà sos avençaments y retrocedí per arribar a la ciutat primer que 'l walí. Al acostarse aquest, lo sortí a rebre 'l triomfant bereber, mostrant, aparent o real, la sumissió deguda, però lo descavalcaren y fou tancat en un alcàcer.

Mentres passava aquest fet, el fill de Muça, Abd-al-Açîç, qui s'havia separat de son pare desde Mèrida per anar a Sevilla a aplacar una sublevació, intentant per ordre del meteix avençar vers les riberes del Mediterrà, 's trobava retingut per una inesperada resistència, sota un nou sistema de guerra, 'l de picabaralles y escamots que li oposava un capitost cristià, Teodomir.

Apuntèm aquest fet perque no deixa de prestarse a qualques consideracions. Si el fill de Muça se adreçava a les costes orientals, com hem dit, es senyal de que elles no havien experimentat lo domini alarb, y ja que Teodomir, ab los seus, s'ha de considerar com lo principal nucle de forces hispàgodes, apart de les que s'anessin organisant a Asturies y altres immediacions del Pireneus, es de creure que 'ls territoris lliures que 's trobaven a continuació del que ocupava ab sos escamots lo capdill goth, serien, si val a dirho, el cobriç y últim baluart a hont anirien refugiantse molts dels dispersos y fugitius dels anteriors trencacolls.

L'espai ocupat per Teodomir, o *terra de Tadmîr*, com la nomenen després los alarbs, queya demunt la ratlla occidental de Murcia, al peu d'una serra, prop de Caravaca; mes foren inútils los esforços d'aquell restaurador malastruch, çar son exèrcit fou despersat y batut devès Lorca; y refu-

giat, per últim recurs, a Oriola no li restà més remey que accedir a una capitulació honrosa que li proposà Abd-al-Açîç qui, lliure ja de la cura que pogués inspirarli aquell esvahit obstacle (any 713), tornà enderrera en direcció als camps de Jaén, penetrant a Granada, a Antequera, a Màlaga y a molts altres pobles de la costa senç trobar resistència.

Durant la campanya del fill de Muça pot deduirse que tornaren a benvolguerse aquest y Tarec, del fet que, congregades les forces alarbes a Toledo, 'ls dos capdills anàren novament en diferents direccions per realisar senç dubte un plà extens. Tàrec, pujant vers les fonts del Tajo, atravessà la serra de Molina y enfilantse fins l'Ebre se deturà per fi davant Çaragoça a la qual posà setge. Muça s'adreçà més vers l'Occident, s'apoderà de Salamanca y d'Astorga; y passant del Duero al Ebre anà riu avall fins incorporar-se ab Tarec, a Çaragoça hont aquest prosseguia l'assetge. Si qualche resistència se preparava en los pobles de l'encontrada, ells refusaren mantenirla a la presencia dels dos exèrcits combinats y de Muça; Çaragoça fou presa igualment baix pactes honrosos; y dividintse altre colp les forces alarbes, les unes ab Tarec tornaren a emprendre el camí del Migdia, prenent Valencia, Xàtiva y Denia; y Muça ab les seves anà dominant los pobles en direcció a Catalunya.

La observació que hem feta avants al parlar de la terrade Teodomir podèm repetirla ara al apropiarse lo conqueridor alarb a les nostres fronteres; si les terres acostades a la partió de Catalunya estaven dominades pels conqueridors, o mellor, si era Catalunya lo darrer extrèm d'Espanya que ells no havien petjat encara, ¿no hi hauria poca rès de forasters y fugitius aplegats en son espay! Al pensarhi ens sembla oviar les derreres aygues que's precipiten per la pendent una presa, a hont hi entren tant per llur propia força com fetes per altre força exterior que s'en emporta fins les dertes gotes. L'horror produhit en los primers moments, vent ja en poder del enemich Taraçona y Osca, devia arrambar la multitut vers l'interior y d'allí a les montanyes del

Pireneu per tramontarlo en el suprèm perill, o tal volta per adquirir en aquella escola de fretura y embarrac lo mestratge en que havia de distingirse més tart son esperit refet; car es just calcular que 'n aquells baluarts naturals molts serien los què's fessin destres en una vida activa y bel·licosa, molts los que arrivessin a concebre esperança de venjar-se quan conseguissen veure als dominadors indecisos o entretinguts per aquelles meteixes fragositats a hont s'arraceraven los que no tenien voluntat de transigir.

No hem de passar avant en la narració de lo esdevingut en nostra patria al temps de l'irrupció musulmana senç donar compte al llegidor del fruyt dels nostres estudis en aquesta part.

No més a dues fonts se pot acudir per averiguar ab certesa l'història d'aquell període; a les cròniques alarbes o a la del únich espanyol contemporani als fets, el Pacench: els demés escrits que s'aduheixen son posteriors, encar que algun d'ells mereixi cert crèdit, y, respecte del nostre pahis los detalls de molts esdeveniments son deguts a homens zelosos que escrigueren en segles molt més posteriors encara, com Icart y Beuter, de qui han copiat, exagerant, los que vingueren més tart, advertint que, al nostre parer, aquells ja convertiren les deduccions y probables congetures en actes reals.

Hem examinat, donchs, les veritables y primitives fontès, y ab sentiment hem de confessar qu' es estada escassa l'aygua que hem poguda copçarhi. El Pacench diu únicament que «ls serrahins dominaren, no sols l'Espanya ulterior, sino també la Citerior» fins més enllà de Caragoça, y devent interpretar-se com sinònim de la Citerior la provincia tarragonina, podriem senç dificultat aplicar a les ciutats de nostra regió la pintura que d'elles y del pahis *en general* fà més endavant lo propi autor, encar que exagerant potser, per l'horror que sentiria com bon cristià: «les ciutat més belles (en diu) foren presa de les flames, los senyors, o sien los pervirguts a longevitat, y 'ls poderosos clavats en creu, 'ls joven y nins pecejats, y dominat tothom per tan gran esglay, n tenien altre remey qualques ciutats que restaven que procl

mar la pau per força, etc.» Les cròniques alarbes (parlèm naturalment, no de les primeres que 's traduhiren, sinò de les corretgides per crítichs y orientalistes moderns), tan extenses que semblen esser quan tracten de les primeres conquestes, al arribar als esdeveniments que corresponen al nostre pahis se contenten sols ab indicar ràpidament lo triomf de les armes mussulmanes, de manera que llur concisa relació, en comptes de donar l'efecte de la continuïtat, sembla mellor un salt de dèls la primera frontera que dominen fins lo Pireneu, limitantse de vegades a aquesta senzilla descripció: «després de Çaragoça, lo walí anà arrebaçant successivament les ciutats d'Oscà, Taraçona, Tarragona, Barcelona, Girona y Empuries al peu dels Pireneus». Per donar qualques detalls sobre aquest ràpit avenç dels dominadors pel nostre pahis no 'ns resta per lo tant altre medi sino valdrens d'una suposició rahonada, quan sia oportú, o recorre a l'opinió de crítichs no sospitosos, seguint al exposarla l'ordre que senyalen en la conquesta los historiayres alarbs.

Los dos exèrcits combinats de Muça y Tarec penetraren plegats a Catalunya y 's dividiren a Lleyda, y atesa la direcció que prengué lo derrer cap a Valencia, se pot ben creure que 'l capdill bereber s'encarregaria de retre Tortosa, mentres lo walí, sol o en companyia del altre, duria a terme lo pendre aquella ciutat important més immediata a les fronteres del Aragó. D'abdues se conta que foren sotsmeses baix certs pactes que serien los generalment proposats a totes les demés poblacions.

En Flóreç, senç adoptar del tot lo que relaten los dos autors esmentats, Icart y Beuter, «que no aleguen prova individual d'escriptors antichs», y refusant la ponderació d'En Pujades qui fa durar tres anys lo setge de Tarragona, dedueix molt rahonadament lo que pogué esdevenir en la ciutat, expressantse en los següents termes: «lo cert es que aquí en endevant trovèm retuda Tarragona y adhuc deta; prova d'assolament y destrucció que sofrí més que als, y índici del vigor marcial dels enemichs, com també de tenaç resistencia dels ciutadans, car no usaven aquells lo

foch ni l'espasa ab los pobles que se'ls hi entregaven. Resistí més que altres Tarragona, però no tenint qui la socorregués, ni volent cedir a l'esclavitut, finà ab l'honor de que no hi hagués allí meçquita de Mahoma mentres hi haguesen cristians. Los efectes denoten que 'ls habitants foren acabats a coltell, y les cases cremades o assolades, car d'urant quelques segles no hi ha menció de ciutat ni de ministres cristians que regissin les ànimes dels fidels, sinó de que la ciutat estava inhabitada, encar que sobre això hi hagué alternació y varietat d'estats». Aduheix la continuació 'l meteix autor lo que diu lo llibre del maur Rassis (encara que'n ell s'atribueix equivocadament la destrucció a *Tarif, fill de Masair*), confirmant en certa manera lo que hem dit avants, si bé no fent total l'arrunament, mercès a que «Tarragona fou dels llochs més antichs, que hagué fonaments molt vells y molt maravellosos (y hi ha coses que no 's desfàn en cap temps)... y destruhí les obres, però no pogué destruhirles totes», de lo qual treu com a conseqüència que, vençuts los ciutadans, y rompuda la força de la població, respectaren lo que no perjudicava al vencedor, y que aleshores o després romangueren allí quelques serrahins per fruhir los bens d'aquell camp y tenirlo defençat y assegurat en llur dominació, essentne proves lo esdevingut en lo segle següent quan Lluís lo Piadós s'apoderà de la ciutat obligant als habitants a la fuga o al captiveri, y 'l monument que conservèm del antich miral erigit en la meçquita de dita ciutat un segle més tart.

No sabèm si l'heroisme de Tarragona en tan compromesa ocasió podia servir d'exemple per enardir les demés ciutats, o al contrari havia d'esser rahó per esmortir l'esperit dels coratjosos, car les ciutats anque tinguessen bons murs y gent d'embestida per defensarse, mancant totalment de socors hagueren de capitular, cedint tal vegada de moment per millorar temps a venir. Entre elles han de comptar les dues importants ciutats de Barcelona y Girona, q

més tart les veurèm dependentes d'un meteix y sol govern. Romey, contradihent l'opinió de Marca, qui assegura q

foren arrasades Tarragona, Empuries, Urgell y Ausona, admet únicament la destrucció de la darrera, per esser l'única qui posseheix d'aytal fet testimoni particular del tot convincent (ab lo que deu aludir senç dupte al document al qual fan referencia Feliu y Corbera, y en lo qual, segons diuen, constava haverse defensat Vich fins al últim extrèm), pero es natural aquí la suposició, tota vegada que no existeixi testimoni escrit especialment respecte d'Empuries, que ab l'exemple vivent de sos enderrochs ens parla ab tanta eloqüencia com l'abandonament de Tarragona pels naturals del pahis.

Dominant les hosts serrahines la major part del territori català y avençant sempre ab direcció al Pireneu, ja fos per arrodonir tot l'antich domini goth fins Narbona, o tal volta per realisar la ilusió de Muça, qui intentava avassallar després de l'Espanya, la Galia, la Germania, la Italia y l'Imperi de Constantinobla, es, més que rahonat, positiu 'l calcular qu'als Pireneus y a llurs voltants s'hi hauria agombolada tota aquella multitud, aquella corrent de fugitius, agraviats, dispersos, confiats, hujats y ardents patricis, que de dés la terra de Teodomir fôu empesa per les armes mussulmanes vers los territoris més acostats; després de dés aqueixos vers la nostra regió, y finalment de dés aquest a la darrera fita devant la qual vacilava encare 'l vencedor, tan per la dificultat que li presentava el trànzit, com pel dupte de lo que podria esser darrera d'aquelles cimes la *terra gran* (així nomenada pels alarbs) que mes enllà existia.

Y si ab tants elements allí congregats, ab lo valor que infón la desesperació y ab la esperança de refugi segur pels naturals a l'altra banda d'aquelles serres, hem de creure qu'allí no hi mancà defensa mes o menys organisaada, ¿què tindrà d'extrany que les ciutats mes immediates participessin d'aquell meteix esperit y haguessin necessàriament d'esser víctimes de l'ira del vencedor? A nosaltres aixó no'ns ofereix cap dupte, y particularisant la observació respecte d'Amperies, ne tenim prou ab veure que l'antiga ciutat, cèlebre en temps dels romans y adhuc en lo dels goths, deixa d'esser memorada de llavors ençà com a tal, y fins



com diòcessis, senç deixarnos mostra ni recordança de sos monuments, per deduir que no fruhiria dels pactes que generalment oferien los dominadors als qui no's defensaven y s'entregaven voluntariament.

Ens trovèm ja ab que Muça, havent enllestit per tot lo pahis per hont fins aleshores havia atravessat, truca a les portes de la antiga Galia; no més li calia aquell pas, y escampar una mica sos esquadrons per la vessant oposada per dir que subjectava ja ab la seva mà fins la derrera província per hont s'era extès lo poder hispà-goth. Però avants de parlar de la resolució del alarb convé fer una deducció general respecte del nostre pahís, després de les indicacions qu'acabèm de donar. Diguèm, donchs, en resum, que Catalunya restà del tot en poder dels alarbs fins l'arrancada del Pireneu, y com les defenses foren solament parcials y inútils, romangué de consegüent en sa major part *moçaraba* (1), o mellor, romangué *moçaraba* a tot arreu exceptuant aquells punts hont los alarbs substituïren per complert als antichs habitants. Y com nova indispensable, encare que de pas, no serà per demés fer saber a nostres llegidors quin fou 'l sistema empleat pels alarbs en la reducció del pahís, per lo qual seguirem en estracte 'l text d'un dels més reputats orientalistes de nostres temps (2), qui ha tingut a la vista 'l famós tractat ab Teodomir, conservat per Dhabbi, y tots los documents alarbs que poden facilitar lo coneixement d'aquesta part tan essencial de la conquesta. «Als començos, diu l'indicat autor, hi hagué saqueig, incendis y persecucions; pero després lo govern anà reprimint aquests desordres y 's restablí la tranquil·litat, arribant a esser més tolerable lo jou alarb que 'l dels visigoths. Los conqueridors deixaren als vençuts llurs lleys, llurs jutges, y d'entre ells los nomenaren comtes o governadors, que eren encarregats de percebre los impostos y de compondre les questions qu'entre ells se promoguessin.

Les terres conquerides a força irada, les de la Esglesia y les dels qui s'eren retirats vers lo Nort, foren dividides en-

(1) *Moçarab*, cristià que viu barrejat ab los alarbs o mahometans.

(2) *Histoire des musulmans d'Espagne*, par R. Dozy (1861), t. I, pág. 38

tre 'ls conqueridors, mes restaren dins elles los servents que ja hi eren, imposantlos l' obligació de conrehuarles com avants, y d'entregar al propietari mussulmà les quatre quintes parts de la cullita y demés fruyts. Les terres que pertanyien al Estat, que devien esser confiscades, cedien no més la tercera part, qu'al principi era pel tresor, y més tart foren donades en feude als alarbs que vingueren a establirse a Espanya, als qui pagaven los conreadors lo meteix terç. No obstant, en qualques ciutats se modificà aquesta regla pels tractats; així, per exemple, a Mèrida no cediren los habitants més que les propietats y ornaments de l'Església; a la *terra de Tadmir* rès cediren, pagant sols un tribut en diner o en especie; y en general servaren los cristians llurs bens, obtenint adhuc lo dret d'enagenarlos, que no tenien en temps dels goths, encar qu'havien de pagar al Estat la capiació, qu'era de quaranta vuyt *dirhems* pèls richs, de vint y quatre per la classe mitja, y de dotze pels que vivien del treball manual (1), contribució que's pagava per dotzaus, a la fi de cada mes llunar, eximintse d'ella les dones, los infants, los monjos, los esguerrats, los orbs, los malalts, los captayres y 'ls esclaus. Ademés, los propietaris satisfeyen lo *Kharadj*, impost sobre los productes, que variava segons la naturalesa de cada sol, però que venia a resultar sobre un 20 per 100. Lo primer d'aquests dos impostos cessava de dés lo moment que s'abraçava l'Íslam, lo segon continuava malgrat la conversió».

A aquestes noves tan interessants podèm afegirhi l'opinió de diferents autors espanyols coneixedors d'aquella època, entre 'ls quals n'hi ha prou ab citar Flórec, qui assegura que «'ls africans no s'oposaven a lo que no s'oposava a llurs lleys y interessos, ans aquest respecte era en ells polítich... D'aquí resultava permètrelshi també mante-

(1) Dozy, guiantse per l'obra de Leber, *Essai sur l'appréciation de la fortune privée au moyen âge*, evalúa lo *dirhem* en 12 sous de moneda francesa; resultant la següent proporció: fr. 28,80—14,40—7,20; calculant qu'el valor del diner al segle viii, respecte del actual, es onze colps menor, vé a deduhir u'aquella tarifa equival are a fr. 316,80—158,40—79,20, o reduhida per nosaltres a moneda actual espanyola, a rals 1.203,84-601,92-300,96-203,84-601,92-300,96.

nirse y governarse per les lleys antigues, ab batlles propis per decidir litigis, y qualques documents manifesten que podien usar indiferentment ja 'l fur dels cristians, ja 'l ser-rahí; y això era més regular quan lo plet era mogut entre maurs y cristians». Però tornèm a Muça.

L'arribada d'aquest capitost a les immediacions del Pireneu s'escaygué dins lo meteix any 714, calculantse, per consegüent, qu'arrodoní la conquesta de tota Espanya en l'espay de dos anys. Afavorirà l'opinió qu'hem donada, respecte de la multitud d'hispa-goths qui s'eren aglomerats en aquelles montanyes y de la provable defensa que farien, lo cambi de plà que feu Muça al arribar a aquell punt.

Es cert qu'El Nowairi conta qu'aquest walí havia tramontat les cimes internantse pel pahis de *Afrank* y ensenyorintse de Narbona, y que Maccapry dona noves d'un saqueig de Carcassona per Muça; però averiguacions posteriors aclaren indubtablement qu'aytals fets no passaren fins qualques anys després, y en aixó hi estàn tots fermes los actuals orientalistes, y encare que no'ns constés aquesta averiguació, 's deduhiria la veritat pel notable fet que esdevingué a Muça, desviat ja d'aquella direcció, y del qual anèm a donar compte.

Queda averiguat que tot lo que feu Muça al arribar al Pireneu 's reduheix a corrieres o algarades (*al-garah*), de reconeixement pel pahis que forma are lo Roselló, y que enterat de que 'ls cristians s'anaven refugiant a les montanyes de Galicia y Asturies, se capgirà vers el Centre y l'extrém de la Península al Noroest; durant aquest viatge fou destituit del comanament per ordre del Califa, comunicada al walí pel seu successor Abu-Nashr, a Lugo, qui per complirla arrivà aduch a deturar Muça, agafantli les regnes del cavall. Y are preguntarem: lo qui anava de victòria en victòria de dès les més llunyanes terres; qui havia capllogat l'Àfrica y convertit sos moradors; qui havia dut per carrera de triomf lo penó del Islam per tota Espanya fins la derrera fita de nostra Catalunya; qui duya l'intent de ferse senyor de tot lo pahis hont imperaven los goths, quína rahó hagu

de veure per torce 'l curs de sa via, deixant la direcció que havia empresa y desbaratant lo plà que sa curiositat, ja que no sa ambició, havia format? ¿Quín mòvil pogué ferli preferir la guerra a Asturies a la de la Galia, si allí no hi havia organísat encare cap govern que pogués ferli dany, y podia noresmenys acudir a aquell punt llunyà, posant avants qualques dies per subjectar l'Afrank, que pochs jorns caldrien a qui ab tanta facilitat y llestesa subgectà igualment Catalunya?

Recordis qu'en son magestuós y triomfant' avenç per la Península, no li calgué recorre a algarades, perque eren cossos d'exèrcit los que 's presentaven enfront les ciutats a rètreles y que esporuguien ab llur multitud los camperols; de la meteixa manera, no trovant resistencia, podia haver-se internat pels ports dins lo pahís que desitjava conèixer y dominar, y ja que s'entretingué en algarades, senç gran profit, aixó prova qu'elles toparien ab algarades d'altre gent, que hi degué haver resistencia, y que la dificultat en giragonçar per un pahís asprívol y naturalment estratègich, dominat en los seus cingles per fills desesperats coneixedors del sol y sedents de venjança, lo convenceria de que no era hora encara d' aventurar sa gloria, senç deixar sotmesos altres extrems més fàcils de dominar a son parer, especialment en ocasió en que anaven prenent consistencia certes divisions entre 'ls meteixos vencedors, divisions que foren l'origen més o menys remot de llur desgracia, car ab elles s'aplanà lo camí per lo revifament espiritual dels que temps a venir, havien d'esser reconqueridors.

Provenien aquestes diferencies, en primer lloch del distint comportament ab que Muça y Tarec duyen endevant la conquesta, ja que'l derrer era més generós que'l walí y més obedient al Califa, y en segon lloch de l'antipatia de races entre berebers, mauritans, siriachs y egipcians. Y prescindim de donar explicacions més prolíxes que no escauen al nostre objecte, així com prescindirèm de donarles sobre la successió de walís y capdills, acontentantnos d'exposar lo més principal, y reduhintnos per ara a dir que de les intri-

gues resultants d'aquestes divisions fou víctima 'l malavirat Muça, y com ell tots sos fills.

Vegèm donchs are quins foren los successos del caygut walí, y de passada, lo més notable qu'esdevingué de dès que Muça fou destituït fins l'època de la veritable irrupció dels alarbs al Pireneu y consegüentment al Afrank. Al despedirse Muça encarregà lo govern suprèm de la Península a son fill Abd-al-Açîç (decisió qu'es tot un càs), y aquest, mentres son pare y Tarec per diferents camins se dirigien a Damasch per sincerarse, s'esforçà d'una banda a endolcir la dissort dels vençuts, cosa que s'atribueix a l'influència d'Egilona, viuda de Ruderich, ab la qual ell havia contretes nocces; y d'altra a assegurar la conquesta, car fou en son temps y pels seus generals quan foren presos los passos principals de les montanyes Albaskenses (serres dels Vascongats); però en lo plè johiment de son bon govern fou assassinat pels seus, cumplintse aixís una ordre del califa Soleiman, qui feu matar igualment los demés fills de Muça.

Derrera la mort del emir (car se nomenava indistintament emir ó walí lo governador d'Espanya, qui depenia del walí d'Africa, usantse també qualche pich lo derrer nom per designar los governadors particulars de ciutats), que tingué lloch divuyt. mesos després del seu nomenament, lo 715, elegiren los capdills Ayub-Ben-Habib-El Lakhmi, cosí germà d'Abd-al-Açîç, qui mudà sa residència de Sevilla a Córdoba, y repartí la Península en quatre grans divisions: *Al-Djuf* (lo Nort), *Al-Keblah* (lo Mitgdia), *Al-Scharkiah* (lo Llevant), y *Al-Gharb* (lo Ponent); y arrenjà quelcòm l'administració, a qual efecte visità les provincies, inspeccionà 'ls ports del Pireneu (nomenats pels alarbs *Djebal-al-Bortat*, o montanyes de les portes), colòcant allí alguns cossos d'observació, y construhint atalayas en la vessant que forma la ratlla rosellonenca, y devès lo Tech, però senç internarse mes enllà, no obstant esdevenir això dos anys després de la cayguda de Muça. El walí suprèm de l'Africa, ab la ordre que li fou trasmesa de destituir tots los Lakmis, feu cessar Ayub en lo comanament (any 716), y posà en son lloch un

nou emir enviat de Siria, nomenat Al-Haur-Ben-Abd-al-Rhaman al Kaizí, o, segons Romey, El Horr El Thakefi, home d'un tremp adust y despietat, vexador de mussulmans y cristians, per lo qual lo Califa manà substituirlo desseguida, lo 718, pel walí Al-Samah, conegut per Çama tant en nostres cròniques com en les franceses, lo primer senç dupte qui s'atreví a internarse més pel Afrank, no contentantse ab meres algarades com feren, segons conten, son antecessor El Horr y Muça.

Aquesta resolució coincideix precisament ab la dels cristians d'Asturies per emprendre la reconquesta, car se fixa en l'any 718 lo començ de la nova monarquia o regnat de Pelay, y si en aquell recò de la Península hi hagué prou decisió per tan alta empresa, cal contar que no romandrien inactius los grans grupus d'hispanos que's trobaven arrecerats en diversos punts de tot lo Pireneu, tant per la part de Navarra y Aragó, com a la ratlla que serveix de límit a la nostra Catalunya.

Es de creure, per consegüent, que devant l'intent d'Al-Samah de realisar una veritable irrupció a la Galia, no deixaria d'haverhi mohiment entre 'ls ardits guardadors dels passos, entre aquells que ja per dues vegades havien aturat la furia de les hosts mussulmanes en temps de Muça y d'Ayub, y devant l'actitut dels quals El Horr trovà senç dupte qu'era prudent no aventurar-se. Ab la pràctica qu'anirien adquirint los hispà-goths que demoraven en les montanyes, no hi ha dupte qu'aquesta vegada farien esforços heroychs, y entre ells no mancarien segurament *Katalons y barons de la Fama*, més dignes d'esser cantats, car foren veritables, que no pas los esmentats en temps posteriors per cronistes llegendayres, si aquells haguessin tingut un lleal testimoni narrador de llurs fets gloriosos.

Per dur a terme Al-Samah sa grandiosa empresa li calgué, doncs, pregonar, la *guerra sacrossanta*, convocant a tots quants volguessen seguirlo, y, com diu molt bé Romey, «hagué, molta delectança ab l'ordre d'apoderarse de la Septimania y d'anar duhent l'Islamisme a la punta de la llança per les

terres dels infidels, enllà enllà, a l'altra banda de les cimes d'Al-Bortat.»

Es digne de compassió 'l cronista Pujades quan, sense prou ressenyaments y donant crèdit a qualsevol manejador de ploma, s'encaterina a explicarnos lo periode de la dominació alarba a Catalunya. Reconeixèm qu'havia d'esser difícil aquest treball en son temps, car, adhuc en temps molt modern, autors que nosaltres respectèm molt, han caygut en confusió, quan nó en ridícol, y senç la llum proporcionada pels orientalistes d'aquest segle, a les fosques haurien hagut d'anar autors de gran valdre, y nosaltres a les palpentes y ensopegant.

Aixís y tot, serà sempre culpable 'l que no calla quan ignora, y Pujades, per no confessar sa flaqueza, no sols no ha callat, sinó que ha amalgamat tal nombre d'anacronismes, noms nous, invencions, omissions y transformacions, que fà, a la veritat, més aviat llàstima que molestia, car ell meteix no sab còm seguir lo fil de sa narració, malgrat callar les dates de qualques esdeveniments, medi eficaç per enquistar-los hont convinga.

Després de parlar del assetge de Barcelona, 'l capítol y esdeveniment més proper pel Cronista es un concert entre los maurs, y un cert Munyoç, senyor de Cerdanya (segons ell conta, guihat pel fabulesch Beuter, qui tantíssimes voltes l'ha enganyat), y com part del capítol tracta *de la resistencia que feren molts cristians als Pireneus de Catalunya*, y proceheix al de l'entrada d'Al-Samah (qu'ell nomena Çama y Soma) a la Galia Narbonenca, hem cregut oportú fixar nostra observació en aquest punt, per creure que la defensa de que parla sols pot referirse a la del temps d'aquell capdill, malgrat no haver existit jamay lo tal Munyoç goth, senyor de Cerdanya, y haver sols aquest cognom castellà transformació del nom d'un capdill alarb, posterior a Al-Samah, com probarem quan sigui l'hora, y quan haguèm de parlar d'ell. Esclarit això, encare que no'ns mereixi aquí gran autoritat, y prescindint dels anacronismes del Cronista, copiarem lo qu'ell ens conta relatiu a la defensa, ja perque ell se fà eco

dels autors a qui's refereix, lo qual al menys acredita una opinió comuna, ja per afavorir la nostra en aquesta part. Heus aquí ses paraules: «..... d'aquets qui s'enfonyaren per aquella terra y començaren a fer qualques sortides y escomeses contra los maurs, eixí després lo reparament de Catalunya.»

Seguim ara a Al'Samah en sa empresa. El nou walí feu més que tots los seus antecessors, car vencé 'ls passos, extengué les seves hosts, no contentantse ab algarades com El-Horr (qui tal vegada pogué esser momentaneament a Narbona y Carcassona), y transformà la primera d'aquestes ciutats en plaça de guerra dels alarbs y centre d'operacions, s'apoderà de les planures del Aude y del Garona, y remontant aquest riu s'adreçà a Tolosa per assetjarla. Però quan, reduhida al últim extrèm aquesta plaça, anava a caure a les seves mans, veusaquí que l'armada alarba se troba sobtadament envoltada d'un altre poderós exèrcit, que 'l manava Eudes o Odon, duch d'Aquitania, o *senyor del Afrank*, com lo nomenen los cronistes mussulmans. Convé fixarse molt en aquest esdeveniment, avants d'explicar, com farèm després, de quína faysó estava repartit lo domini a l'altra banda del Pireneu. Eudes, qui senyorejaba sols l'Aquitania, y era mirat ab mals ulls pels franchs, ab los qui s'havia batut més d'un colp, se nomenava duch de son pahís, y això ho feya o per una de les dèrres membrances del poder goth que solia donar aquell nom als que governaven les seves provincies, o perque ell meteix se fos erigit senyor donantse aquell títol, cosa que no tindria res de particular, car ell era fill, segons se creu, d'un altre duch qu'es dongueren a ells meteixos los gascons en lo terrestall general. De totes maneres, Eudes era, o ell se nomenava, senyor, capitost independent, d'un pahís limítrof dels Pireneus, hont hi romanien los fugitius de Catalunya y d'altres punts d'Espanya, y en aquella ocasió, or lo ofegada qu'era, havia de tèmer més qu'altres vegades ls franchs, car podia veures en lo cas d'haver de fer cara los enemichs: com s'explica, donchs, que 'l petit senyor de quitania ajuntés tan gran nombre d'homens, tan immensa l'itut de guerrers, ja que, segons expressió d'un histo-



riayre alarb, *la polçaguera qu'aixecaven en sa via arribava a enfosquir lo cel*, per contrarrestar les belicoses y decidides hosts d'aquells per qui lo triomf havia arribat a esser un hàbit?

Passegi la mirada 'l llegidor curios pel mapa que presente les divisions de la Galia en aquells temps (1), y contemplant l'àmbit proporcional de l'Aquitània y sa disposició respecte del Pireneu, se convencerà de que l'exèrcit d'Eudes no pogueren formar-lo sols los vivents d'aquell districte, senç engroixirlos los reforços de les divisions immediates, les que fins aleshores s'eren servades bastint defences en los cingles, o amagades en les fondalades de les estratègiques montanyes, y senç los fugitius del nostre pahís, enemichs declarats del Alarb, de dés la vinguda de Muça.

Aquest socors indubtable prestat pels nostres al duch aquità y l'actitud del capitost, príncep o senyor, d'un pahís que's pot nomenar limitrof del nostre, son ressenyaments que no han d'oblidarse quan se tracti, més tart, de la sobirania dels reys franchs a Catalunya, del sentiment que pogué obligar als catalans a acceptarlo y dels motius que pogueren ajudar a foragitarla; car, en realitat, era Eudes la representació veritable del element romà-goth espargit de dés Espanya fins a Narbona, 'l llaç d'unió entre les desferres del poble goth a Catalunya y les fraccions d'ell conservades encare a la Galia; era el símbol d'esperança d'aquella raça constantment en pugna ab la raça franca, desitjosa d'extendre son domini fins al Pireneu, fi pel qual no l'afavoria cap dret, mentres qu'Eudes contava ab la voluntat del pahís, gran rahó de dret en aquell temps. L'èxit dels projectes del aquità confirma la realitat de les nostres observacions, car, sia per llur nombre, sia per llur coratge, los soldats d'Eudes se trufaren dels *vencedors* mussulmans, y de llur *valor desesperat*; los embestiren intrèpidament, y cruelment los desbarataren, morint en mig de la confosa y agrumollada barrej

(1) Vegis lo mapa que's trova en el volum II de la *Historia del Langüedoc*, feta pels Maurins.

d'abdós exèrcits, lo meteix Al-Samah y altres capitosts de distinció; y 'ls alarbs, aixafats per la multitud que's renovava seguidament, se vegeren obligats a cedir a la fi, y sort que a sa retirada envers Narbona tingueren los vençuts lo bon etzar de contar ab un capitost de seny y serè qui los anà menant, no senç perills imminents en lo camí, car l'anà perseguint Eudes fins los meteixos murs de la ciutat. Era aquest capitost Abd-al-Rhaman-Ben-Abd-Allah al Gafeki, de qui tornarem a parlar bentost, quan exerceixi més alt càrrech.

Derrera la batalla de Tolosa, esdevinguda lo dia 11 de Maig de 721, 'ls alarbs reconegueren per Emir lo capitost que 'ls havia salvats, aprovant lo nomenament lo governador d'Àfrica; pero oposantshi un altre capdill, Ambisah-ben-Sohim al Kebi, a qui designà 'l Califa, no tingué l'altre més remey que resignar lo comanament; però, fins que foren aclarits aquests dubtes, se conta que l'Emir se portà maravellosament y que refrenà 'ls montanyenchs de Jaca, qui s'eren sublevats; nova curiosa, car d'ella 's deduïx que tregué 'l cap una nova tentativa de restauració a Espanya, essent, com sempre, immediata als Pireneus.

Ambisah (any 722) tractà de posarse enfront d'una nova expedició per les Galies, y aquesta vegada, girant vers l'Est, s'adreçà per abdues vores del Rhose, primer a Provença fins Nimes; després a lo llarch de les Cevennes fins Lyó, y finalment, remontant lo Saona fins Autun, que fou presa. Se conta que 'n aquesta expedició emprà Ambisah *medis pacífics* y que, principalment al començar, s'acontentava ab quelques penyores per enviarles a Barcelona, lo qual induhiria a creure que era aquesta ciutat un veritable centre d'operacions; però certament en llurs derrereres incursions degué emprar medis violents, car en una picabaralla perdé 'l capdill alarb la vida (any 725).

Ara 's succeheixen ràpidament diversos emirs, l'autoritat dels quals fou momentania, car depenent la designació del walí d'Àfrica, n'hi havia prou ab qualsevol contingencia per produir un cambi. Los anomenarem, tant meteix, tant per prosseguir la successió segons hem fet adès, com per esser un

d'ells personatge que 'ns ha d'ocupar després molt especialment. Foren, donchs, dits successors per ordre: Jahyay-ben-Salemah, Hodçayfa al Kayçi, Othman-ben-Abn-Neçah, Al-Haytam y finalment Abd-al-Rhaman-ben-Abdallah al Gafeki, aquell meteix capità distingit que havia menat de Tolosa a Narbona les acaballes del exèrcit d'Al-Samah. Esdevingué aquest darrer nomenament ab 728, aixís es que aquestes successions se feren en l'espai de tres anys migrants.

Qualsevol compendrà, al veure aquest nomenament, que la lluyta que 's preparava havia d'esser gran y decidida, car lo capdill de la nova expedició, además de les seves ventatges personals, guardava en son pit una cruel venjança a satisfer, essent estat no menys que'l principal testimoni de la desfeta de Tolosa, y lo qui, salvant les forces alarbes en llur retirada, havia hagut de sofrir les més terribles humiliacions. Proclamant novament la guerra sagrada (*al djiهد*), aplegà, no solament les hosts d'Espanya sinó que fins feu venir reforços d'Àfrica, d'Egipte, de Siria y d'Àrabia, disposantho tot per un atach decissiu a la terra d'Afrank. Lo resultat, donchs, havia de produir indubtablement un gran cambi que afectés o al continuador del pensament de Muça o als diversos dominis esparsos en la terra que 's tractava de conquerir; mes, per expressar aquí lo càlcul que aleshores degué avençar-se als fets per part dels coneixedors d'abdues situacions en aquell temps, cal (així com hem promès), donar avants una idea de com estaven repartits los indicats dominis. Ocupava lo Noroest l'anomenat regne de la Neustria, qui pertanyia als franchs-saliàns, y era 'l dels reys *Sençafers*; vers Llevant, los franchs de la segona invasió havien assolit l'establiment d'un altre regne, 'l d'Austràssia, 'ls habitants del qual eren si fà o no fà tan barbres com los altres, essent lo veritable senyor d'aquesta monarquia lo majordòm de palau, Karl, fill de Pepí d'Herestall; al Migdia s'era servada vacilant la Septimània o Galia goda, de des la desaparició del domini goth, ja guardantse sola, ja arrambantse a l'Aquitània, o rezelant d'ella; y calcigada a la fi tristament pels alarbs en llurs der-

res expedicions; y últimament, vers al Sudoest y al centre, se sostenia lo domini d'Eudes: essent aquest desitjós d'assegurar l'independencia del seu pahis a força de donar xopluch a fugitius de tots los territoris que l'envoltaven; però 'l seu pahis era 'l més exposat de tots, tant per la seva situació intermitja y més propera al pahis dominat pels alarbs com pel doble dever que tenia de lluytar ab ells, y alhora ab les monarquies dels franchs, desitjoses d'extendres, d'aixamplar llurs àmbits.

L'efecte produït, de consegüent, per l'invasió que 's preparava havia d'esser la resolució d'un gran dilema: o 'ls alarbs esborrant parcial o gradualment aquests dominis durien llurs armes victorioses fins el Rhin, cumplint en certa manera l'il·lusió de Muça, o aplegantse tots los dominis de les Galies sobtadament per refusar l'invasor donaven un colp de mort a la poixança alarba, lliurant per sempre aquell sòl del Islamisme y obrint aixís lo camí per les restauracions dels pahissos immediats, entre ells Catalunya, víctimes de des més temps del poder mussulmà.

Això es lo que segurament devia pensarse; però en lo darrer cas ja era segur que després de l'expulsió alarba vindria l'absorció dels estats petits en los grans; y aleshores la llei natural indica que alhora que s'anés refusant lo poder alarb aventuraria per reemplaçar-lo 'l poder franch; la monarquia franca arribaria al Pireneu y del Pireneu s'extendria fàcilment per Catalunya. Lo curs dels esdeveniments ens anirà descobrint aquest resultat, y ensemps ens farà sospitar, quan no endevinar, la política d'Eudes, personatge a qui mancà poch per esser talvolta un sobirà considerable, y a qui la fama hauria pogut atribuir ab justícia 'l nom de gran restaurador, si nó pels seus fets, per ses mires, a no apagar-se tot d'un colp la seva estrella.

Les dissensions civils entre 'ls alarbs dugueren aquesta vegada bell fruyt de desconcert, y malgrat lo gran plà d'Abd-al-Rhaman, avants de que aquest emprengués la seva via vers l'Afrank, hagué de topar ab greus inconvenients que no havia previst. Era capitost de les forces mussulmanes a

la Narbonenca, districte que devia comprendre tota la Cerdanya y part de Catalunya, per lo que 's veurà més tart, Othman-ben-Abu-Nezah, un d'aquells emirs de breu temporada que 's succehiren ràpidament. Sia per naturalesa o per efecte de l'organissació constitutiva de la societat mussulmana, ja se sab que tot se posposa a la conformitat y l'obediencia; aixís es que no ha d'admirarnos trobar lo capdill y adhuch triomfador de la vetlla subordinat lo dia següent a l'autoritat d'un nou elegit, o veure avuy encimellat l'inconegut d'ahir.

En lo primer cas se trobava, donchs, Abu-Neçah; mes son cor estava abrusat d'enveja quan no sedent de venjança, car, ademés d'esser rival, com ex-emir, d'Abd-al-Rhaman, de dés lo nomenament d'aquest era enemich seu, ja particularment, ja en tant que bereber; la raça dels quals ell judicava postergada, ab les preferencies donades al alarb.

Hi hà ademés un altra circumstancia que revela tal volta, o un plà meditat per part del capitost de la Narbonenca, o més aviat la política d'Eudes. Ens referim a un fet que per cap istil ha de meravellar al llegidor, si ell sab ferse càrrech de la meçcla d'habituts que s'anà creant en los temps de que parlèm: Abu-Neçah, serrahí y bereber, era casat ab una filla d'Eudes, cristiana, de qui, segons conten, s'enamorà en una de ses irrupcions, ignorantse si la naçarena caygué en ses mans en qualitat de penyora o si Abu-Neçah l'adquirí per voluntat de la filla y del pare. Fós per aquesta circumstancia o per qualsevol altra, que també s'ignora, 'l càs es qu'entre 'l capdill alarb y l'aquità existia qualche inteligencia, y que per realisar un plà comú, durant le temps que 'l primer havia exercit comanament en son districte, s'havia mirat molt a ferne vehines varies tribus bereberes, guanyantse entre elles gran partit. Era l'hermosa que dominava lo cor del mussulmà aquella Lampegia, Lampagia o Monina de la qual parlen ab diferencia de noms diverses cròniques, al poetisar les amors de Munuça; y per cert que d'aquest nom s'en endevinarà ja ara fàcilment la transformació calculant que d'Abu-Neçah pot haversen format Buneça o Bunuça, y

d'aquest Munuça, que, escrit en les cròniques llatines Munnuç, obrí camí als que, com Pujades, cregueren propi traduirlo per Munyoç, cognom castellà impropï d'aquells temps y de les regions d'aquest extrem de la Península. Ab aquests antecedents vegèm ara l'inesperat contratemps sobrevingut a Abd-al-Rhaman al anar a empendre sa projectada expedició.

Lo primer que disposà fou que 'l governador de la ratlla oriental avancés ab totes les seves forces, com en avantguarda, per fer així més expèdit el pàs del gran còs d'exèrcit, prova de qu'aquest havia d'adreçarse pel meteix camí que l'altre preparés, y de que havia d'esser Catalunya 'l centre hont devien concentrarse les hosts mussulmanes. Però ¡quina sorpresa no havia de tenir Abd-al-Rhaman al saber que lo seu subordinat se desentenien de les seves ordres, qu'estava aliat ab lo duch d'Aquitania, y que per tant l'amenaçava al menys ab una guerra civil, poderós obstacle per la realisació dels plans extensos qu'havia concebut lo governador de tota Espanya, autoritat qu'acabaria per esser disputada pel bereber!

Ab tan fonamentades temors, donchs, cregué de tota necessitat anticiparse al rebelat y aplicar tots los medis possibles per exterminarlo; destacà a Cerdanya un capdill siriàch nomenat Gedhy-ben-Çeyan, ab un còs del nou exèrcit, donantli ordres de cercar Abu-Neçah y portarli viu o mort, y ab tal traça y llestesa cumplí l'enviat, que pogué sorprendre l'antagonista de son senyor en un punt nomenat *Medina-al-Bab*, o ciutat de la Porta (que uns interpreten esser Llivia, y Viardot aplica a Puigcerdà, per esser aquell punt la porta per hont se passa de la Península al continent europeu). No li quedà cap més recurs al capdill sorprès sinó escapar ab sa muller y servidors; mes quan retut per la fadiga, creyentse ja a-racer, se deturà ab sa benvolguda esposa devers una fontana, per respirar assossegadament, compa-reixen de colp los homens de Çeyan y l'intimen que 's dongui a llur poder; conèixent lo malhaurat ayment la sort que li esperava, recomanà sa muller als seus, y s'estimbà per un

barranch per no caure viu en mans dels enemichs; aquests l'estrenyeren, però ell tregué l'espasa, y a la fi morí crudelment llancejat (1).

Tallaren lo cap al malhaurat per tramètrel, segons costum, al Califa, y ab ell, y duent presa Lampegia, anà Çeyan a donar compte de sa comissió al Emir, qui, al veure la fermosor de la filla d'Eudes, conten que exclamà: — ¡Per Alah! que may s'era feta cassera més sortada en aquells cingles! — y totseguit envià la captiva al harèm de Damasch, fentli dur lo cap del seu espós.

Malgrat la desaparició d'aquest obstacle al plà d'invasió concebut pel Emir, observèm que la host d'Abd-al-Rhaman no penetra a la Galia gòtica pel camí que seguien sos antecessors; lo capdill aplegà les seves hosts a la part alta del Ebre, atravessà la Navarra, y passant lo Pireneu per Roncesvalls y per la vall del Bidassoa, aparegué a la Gasconya. Començant allí la seva escomesa, y avençant victoriosament, s'apoderà de Tolosa, anorreà l'exèrcit d'Eudes sota 'ls murs de Burdeus, saquejà aquesta ciutat, y passant senç resistència 'l Garona, prosseguí en triomf sempre fins lo Loira, tocant les muralles de Tours, de manera que venien a trovarse los alarbs en lo cor de la França, no lluny d'aquells Camps Catalàunichs hont tres segles avants foren exterminats los huns d'Atila y a hont anaven a esserho igualment los soldats d'Abd-al-Rhaman, resolguentse així lo gran dilema avants esmentat.

Al veure Carles Martell, majordòm del palau dels Reys

(1) Lo Cronista de Barcelona, per fer la ràpida descripció del domini alarb que 's troba a la seva *Historia de Catalunya*, de dés Muça, com qui no diu res, fins Abd-al-Rhaman, se coneix que pren per principal font aràbiga al cronista Pujades, ja que, encara que devegades no 'l cita, 'l descobreix al aduir les referencies que aquest fá als seus contemporanis o immediats, Tomic, Beuter, etz., salvant qualque aclaració que la deu a un historiador modern, com es, per exemple, la correcció dels noms alarbs, entre ells lo de Munuça, y la de l'equivocació ab Munyoç. Lo capítol dedicat a tan interessant període, s redueix a una simple y lleugera apuntació de fets, senç que pugen deduirse les causes que 'ls motiven; y això fá que per endevinarles lo llegidor tinga l'obligació d'esser avants fort en Historia; 'l títol ab que ha capçat dit capítol dona clara idea del seu sistema, car diu aixís: *Invasió dels alarbs.*—*La llegenda de Munuça y de Lampegia.*

franchs, que 'ls alarbs afollaven sos dominis, deixant les vores del Rhin, hont s'ocupava refusant qualques invasions de pobles germànichs, convoca per medi d'un edicte general a tots los guerrers dels diversqs estats aplegats anteriorment devall lo ceptre de Clodoveu I (1), als que s'afegiren, per força y malgrat l'odi als franchs, los aquitans, qu' estaven en gran fretura després del desastre de Burdeus. Los alarbs, no tenint notícies d'aquesta combinació, se maravellen al saber que Carles va a passar lo Loira, y avistantse per fi abdós exèrcits entre Tours y Poitiers, se trabà la lluyta, que fou llarga y rabiosa, y a la fi restaren los alarbs esquarterats y dispersos y mort lo meteix Abd-al-Rhaman al camp de batalla. Prosseguint lo triomf, Carles persegueix los restes fugitius del exèrcit mussulmà fins la meteixa Nàrbona, que ell intentà assaltar, però fou endebades, y s'hagué d'aconcentrar ab lo saqueig de les contrades vehines, car los senyors del pahis, tot y essent cristians, acabaven de fer lliga ab los meteixos alarbs, com medi preventiu per refusar la dominació franca. De tots aquests esdeveniments se desprenen, donchs, dues observacions que 'l llegidor ha de tenir en compte per remembrarles més endavant, y son: primera, que la influencia franca se và acostant a les nostres fronteres; y segona, que 'n los pahissos meridionals de la França y més propers al nostre era odiada la dominació franca, considèrantla com estrangera y enemiga.

Esdevingué lo desastre d'Abd-al-Rhaman l'Octubre del any 732, y al arribar la nova fatal a coneixença del governador d'Àfrica, ell nomenà emir de l'exèrcit d'Espanya Abd-al-Malek-ben-Kotan-al Fehri, encomenantli la reparació del ultratge. Aquest fou tardà a complir, mes encar que arribà a passar lo Pireneu, acudint al seu encontre gents d'abdues vessants, hagué de ferse enderrera totalment trocejat. N'hi hagué prou ab això perque fos destituït lo desconceptuat emir, y 's nomenés en son lloch Okbah-ben-al-Hedjadj-al

---

(1) Son autors francesos los que atribueixen a Carles Martel aquesta evocació d'una subgecció antiga dels pobles meridionals als reys franchs, per unirlos en aquell perill comú; però sobre això hi ha molt a dir.



- Kayçi, qui venia d'aplarar les revoltes dels berebers; era home de grans qualitats, y constituhintse en fidel intèrpret de la política del Califat respecte la Galia, preparà una expedició; mes quan trovantse a Çaragoça anava a llençar-se al Pireneu, hagué de marxar atropelladament a Còrdoba, y d'allí al Africa, hont havia esclatat una nova rebelió dels berebers. Durant sa absència hi hagué de nou a la Galia aliança d'alarbs y cristians: aquells mancats de protecció y desitjosos de romandre en pau dins de llurs possessions, y aquets apel·lant a medi tan desesperat per refusar lo domini franch, que 's feya imminent; tanta era l'antipatia que professaven a la nova raça 'ls galo-romans y galo-visigoths d'Aquitània y Septimània, y senç dupte nostres celto-goths o romà-goths, que se 'ls nomeni com se vulga, devien esser ab ells y a les serralades immediates.

Aytal novetat fou lo gran pretext per engrandirse la casa d'Austrasia, car arriba Carles ab sos innumbrables soldats, jaqueix los serrahins d'Avinyò, entra a la Septimània afo-llantho tot, y assetja Narbona; però n'hagué de desistir per aquell temps.

Se conta que'n aquella època tenien los alarbs establertes molt bones dreçanes de dés Barcelona a Càdiç, hont hi treballaven operaris siriachs, egipcians y maurs; ab aquests recursos no 'ls mancaven, donchs, naus per transportar gent; y sabent Okbah lo esdevingut a la Septimània, hi envià la seva esquadra un cop foren aplacats los berebers. Al desembarcar los alarbs topen ab los soldats de Carles Martell, y durant un bell temps tot es confusió y carnatge per aquella banda; quan lo franch ha de corre vers lo Nort per causa de rebelions a Germania, l'alarb avença vers lo Rhose, y destrueix lo pahis que no es favorable a sa lliga; quan lo franch retorna tot es venjança y extermini a les poblacions que no'l favoreixen, o 'ls serrahins son acorralats vers lo Migdia, vengentse per fi reduhits a aquella faixa de terra llarga y estreta que vâ del Rhose al cap de Creus.

Es de creure que aytals malastres dels alarbs encoratjaren als cristians de la Península, especialment als d'Asturies,

que anaven guanyant terra devant d'ells; a aquesta ventatja s'hi afegia la del desordre que anà cundint per les tribus durant l'absència del Emir; y lo germ d'aquest desordre no pot ja desd' ara desaparèixer y fins ha de dur la guerra civil entre 'ls alarbs, més viva y encesa tantost s'aixequin cismes a Orient contra la dinastia Omiade y, pitjor, tot just preludihi a Espanya l'idea del califat independent. Aixís ho anèm a reconèixer, exposant lleugerament lo esdevingut de dés la mort d'Okbah, que ocorregué lo 740.

Al instant renasqueren grans lluytes, aixís a l'Àfrica com a Espanya, essentne teatre Còrdoba y Toledo; 's segueixen emirs y pretendents a la Península (mes d'aquestos fets n'excusèm los detalls que no fan pel nostre objecte), finsque, cansats d'anarquia 'ls alarbs andalusos, s'adreçen al walí d'Àfrica perquè 'ls dongui un emir capaç de reprimir les faccions y pacificar lo pahis. Fou l'escullit Huçam-ben-Dhírrar al Kalebi, per altre nom Abu-l-Khatar, qui, enganxant a son exèrcit los berebers, adés vençuts, passa ab ells a Espanya l'any 743, essent aquesta la primera vegada que 'ls maurs, los nomenats propiament aixís, entraren en gran nombre a la Península sença anar barrejats ab los alarbs, assolint, després de qualques esforços, la pacificació del pahis. Evità lo nou Emir que renasquessin noves discordies, com ho amenaçava lo desassossech de qualques tribus, les quals no podien viure be en los punts que se 'ls hi hàvien designats, car ni lo sol ni lo clima podia convenir a families que no sabien viure més que a la usança beduhina; aixís es que ordenà Abu-l-Khatar que 's senyalessin terres separades y diferentes a les varies nacions mussulmanes, fentse de manera que cada qual trovés al seu domini lo clima, 'ls productes y fins les habituts del pahis d'hont era eixit. Prescindint de la colocació respectiva, podèm dir que 's feren vehins de Catalunya es gents dels Iracks y de Kairwan, car les hi correspongueren les provincies més llunyanes vers l'Orient. Fou assignyalat als nous pobladors un terç del producte de les terres conreuades per la res del servatge dels *agemís* (extrangers, probablement los goths que eren somesos devall lo

domini mussulmà), deixant a les antigues famílies alarbes los bens adquirits en temps de la conquesta.

Malgrat d'aquest zel d'Abu-l-Khatar, no fou durable la tranquil·litat establerta, car dos capitosts de tribu s'aixecaren contra d'ell, y després de donarli mort en un dels combats, se repartiren l'Espanya; era lo primer Thueba-ben-Salemah-al Djeçami, qui restà a Còrdoba ab lo títol d'emir, y lo segon nomenat Samail-ben-Hatim-al Kelebi, qui s'encarregà del govern de Çaragoça y de les provincies del Nort (any 745). Los mals que resultaren d'aquesta divisió de poder facilitaren grans ventatges als cristians d'Asturies, que ab llur rey Anfòs *lo Catòlich*, gendre de Pelay y lo seu segon successor, escometeren aleshores grans empreses.

Coneixent ensemps los mussulmans més distingits la necessitat de posar remey als mals que 'ls amenaçaven, tractaren de pendre un acort comú, y convocant en general assemblea tots los caps de tribu, feren elecció d'un emir que reunís lo comanament suprèm, acte que pot considerarse com lo primer pas per emancipar l'Espanya del Califat de Damasch, y resultà elegit per clamor unànim Yusuf-ben-Abd-al-Rhaman-al Fehri (a les acaballes del any 746 o principis del 747). Una de les primeres disposicions de Yusuf fou l'empadronament de tots los pobles d'Espanya, que 'ls dividí en cinch provincies, que són: Còrdoba, Toledo, Mèrida, Çaragoça y Narbona, corresponent a la quarta, nomenada en los còdexs alarbs Sarkosta, Catalunya y ses ciutats (Tarkena-Tarragona, Tortosxa-Tortosa, Barsxaluna-Barcelona, Djerunda-Gerona y Lareda-Lleyda); y al meteix temps se li atribuïx l'establiment de varies obres públiques y la reparació de les carreteres militars, entre elles la magnífica que anava de Çaragoça a Tarragona, tot lo qual, aplegat ab altres sabies disposicions, contribuï a donar uns quants anys de tranquil·litat; mes resurgint després les rivalitats personals y les gelosies de races, se començà per desacreditar justa o injustament l'Emir, y fent alçar lo cap a un altre cap dill, Amer-ben-Amru-al Koraisxi, qui's vanagloriava de descendir de Moksxab, lo gonfanoner del Profeta, y se de

clarà en oberta rebelió en nom dels Abàsides, que disputaven aleshores lo trono imperial de Damasch als Omiades; però s'estrellà contra Yusuf, malgrat sa tenacitat, y aquest continuà regnant, fins que la vinguda d'un extranger (any 755) produhí a Espanya una revolució complerta, restablint demunt noves bases, més sòlides y estadores, la potestat alarba que s'anava desfent en mig d'una interminable anarquia; aquest fou Abd-al-Rhaman-ben-Moawiah, de qui parlarem en capítol separat.


Reanusant ara altres fets anteriors, per anar a una fi comuna, havèm de manifestar que durant los anys que comprèn l'anterior ressenya, no esdevé cap altra invasió d'alarbs a la Galia (a hont la mort de qualques personatges y certs canbis consegüents en los dominis han anat preparant una nova situació que ha d'ajudar ab lo temps a l'independencia de Catalunya).

Durant aquesta temporada era finat l'intrèpit Eudes, duch d'Aquitania; sos fills seguiren regintla mentres los mussulmans continuaven sejoignant en les seves possessions y altres immediates, alternant a voltes, per la conservació del pahis, ab los antichs habitants.

Era mort així meteix l'any 741 Carles Martell, en les mans del qual s'havia juntada l'autoritat dels dos estats franchs, Austrasia y Neustria; y havent pogut heretarla Pepí, no ja en lo que pertoca al sol exercici, sinó per haverse'l proclamat rey lo 752, aliat ab alguns bisbes de la Galia, fixà la seva atenció en los dos estats que li mancaven per obtenir la dilatació complerta de son domini fins los Pireneus, qu'eren l'Aquitania y la Septimania; mentrestant laborà intimitats que li havien de proporcionar lo més aviat possible lo triomf complet de la seva idea; y si aquest fet no esdevingué en los anys propers a la vinguda d'Abd-al-Rhaman, ar no són d'un meteix parer los historiadors sobre la presa definitiva de Narbona y la repulsió dels serralhins a aquesta anda dels Pireneus, hagué d'esser al menys en los primers el comanament suprèm d'aquest capitost alarb, y durant s guerres ab son antecessor, per haverse realisat en temps

d'elles la primera irrupció de franchs. fins a Catalunya y lo primer tractat de pau entre Abd-al Rhaman y Pepí, irrupció curta, per aquesta derrera causa, y que 'ns dona peu per fixar nostres observacions sobre la famosa vinguda d'Otger Catalon y los nou de la fama avants de passar a altres estudis, y de circumscriure més al nostre particular objecte la narració dels esdeveniments y de les causes que 'ls pogueren produir.

No obstant, no entrarem al examen d'aquesta qüestió especial que no haguem completat lo present capítol, segons costúm, ab l'exposició de la part esglesiàstica que concerneix a aquesta primera època de la dominació alarba a Catalunya.





Cristians demorant entre 'ls alarbs. Bisbes testimonis de l'irrupció alarba. Estat de les diòcessis. Dificultats per explicar la situació del clero en general. En qué consistia 'l rêç moçàrab, sa perfecció y diferencia del usat a Galicia, verament herètic. A qui 's deu l'introducció a Catalunya del rêç romà; infundada satisfacció que per això mostra Pujades.

**E**XPLICADA en aquest meteix capítol la situació a que 's vegé reduït lo poble, dominat pel temor que l'infonia lo triomf creixent dels alarbs, a qui de prompte no creya prudent contrarrestar, poch havèm d'afegir aquesta vegada, cenyintnos tot lo més a noves negatives, car són ben escassos les positives que podriem alegrar.

Ja manifestarem la divisió que naturalment se formà entre patricis fugitius que preferiren llençar-se a una vida bel·licosa, avants de subjectarse al jou mussulmà, y 'ls habitants pacífichs que, desesperant de tot alleujament en los mals que 'ls amenaçaven, y vegent d'altra banda la tolerancia promesa pels dominadors, jutjaren inevitable tranzigirhi, ja que lo jou d'un tribut qualsevol era més soportable que jaquir los bens y lo sòl patri y que 'l perill de perdre adhuch l'aliment propi y dels fills.

Per aquesta rahó se dongué als derrers, comprenenthi tots los que restaren a Catalunya quan esdevingué l'ocupació del pahis pels serrahins, lo nom de *moçarabs*, això s, fets alarbs (encar que això no hagi d'entendres precisament en lo que pertany a la religió), resultat que no cal tranyar de dés lo moment que 's compregui esser aquella uació condicional o pactada, y los primers alarbs observa-

dors fidels dels preceptes de llur ley, a hont s'hi llegeixen les següents paraules atribuhides al meteix Mahoma, per la religió del qual lluytaven: «No deixeu que'ls infidels aixequin sinagogues, esglesies, ni temples nous, anque siguen àrbitres de reparar los edificis antichs, y fins de reedificarlos mentres sia en llurs solars anteriors». A aquest precepte pot afegirse lo del califa d'Orient Abu-Bekr, formulat al temps d'encarregar lo comanament de les hosts mussulmanes al capdill Jeçid-Abi-Sofian per la conquesta de la Siria (citat per Conde y reproduhit pels anotadors d'En Pujades), això es: «No torbeu la quietut dels monjos y solitaris, no destruïu llurs demores».

Per abdues referencies podèm deduir la suposició de que visqueren en seguretat los homens pacífichs que 's vegeren precisats a romandre entre 'ls alarbs, y que s'exercí ab llibertat la religió catòlica al mig de la societat mussulmana, y com entre 'ls primers havem de compèndrehi los individus del clero regular y secular, per això no vacilèm en admetre l'existencia de bisbes, clergues y monjos, professant la religió cristiana en aquells punts hont no hi hagué resistencia per part dels habitants y aquests s'entregaren baix pactes, que generalment eren sempre favorables a l'esmentada pràctica, encara que ab algunes restriccions; si be hem d'observar que la llibertat concedida al principi degué anar desvirtuantse ab lo temps, ja segons les vicissituts que passaren les ciutats a conseqüencia de les guerres civils dels alarbs, ja per resultat de llurs meteixes lleys civils (car n'hi havia prou ab lo més lleu pretext per obligar a ferse musulmà al cristià que 'ls era subdit) ja per falta de prudencia de la plebs alarba que, com en tenim plena segurança, feya escarni de vegades de tot lo catòlich, burlantse de sos ministres y desfentse en imprecacions al ohir el sò d'una campana.

Aquesta es nostra opinió, y be la podriem esplayar al alguna nova positiva y moltes de negatives, encara qu sempre en general; però de cap manera confondrèm aquest suposició rahonada ab l'afirmació senç cap fonament preser-

tada per En Pujades de noves qu'ell no pot justificar, ni tampoch los autors a qui 's refereix al tractar del *gran nombre d'esglesies y monestirs que hi havia en aquells temps per les montanyes*.

Res dirèm, donchs, respecte d'aquesta part que serveix de títol a un dels capítols del Cronista de Catalunya, perquè no pot parlarsen sença inventar; ens cenyirem exclusivament a lo que 's pot copçar als Episcopologis reformatos que reproduheix l'*Espanya Sagrada* referent als prelats que hagueren de trobarse en llurs respectives diòcessis quan esdevingué l'irrupció alarba. Essent mancades de firmes les actes dels Concilis de Toledo posteriors al XVI, que fou celebrat l'any 693, no més per les d'aquest podèm conèixer los noms dels bisbes de Catalunya que tal volta arribaren a ésser testimonis de la catàstrofe general, y son En Vera de Tarragona (algú lo creu mort avants de l'irrupció serralhina, donantli per successor un electe nomenat Guillelm), En Laulf de Barcelona (a qui En Diago dongué altres successors, los noms dels quals no corresponen a l'època dels goths), En Gundila o Gaudilà d'Empuries, N'Involat de Tortosa, En Joan d'Egara, En Miró de Girona (d'aquest s'ignora si vivia al esdevinguer l'invasió), N'Eusend o Eured de Lleyda, En Wisifred de Vich, y En Leuberich o Leoberich d'Urgell.

De la major part de les sèus que ocupaven aquests prelats no s'en tornen a tenir noves fins lo temps de la restauració, alguna d'elles ni tornà a ésserho jamay, com la d'Egara, y de la d'Urgell, existeix un catàlech, citat per Villanueva, a hont se troba sença cap interrupció la serie de bisbes durant la dominació serralhina, ab expressió dels noms y dates de llur entrada y llur mort o martiri; ressenyaments que per aparèixer excessivament ordenats y compostos, referintse a poca tan revolta, 's fan duptosos.

Això es lo únich que podèm oferir com veritat de la principal categoria dels nostres eclesiàstichs, y si en part tan portant estèm a les fosquès, no cal fadigar-se cercant ressenyaments històrichs que interessin a categories inferiors, cler-



gues y monjos, car dins les tenebres no podrien esdevenirhi més que ensopegades.

Tancarem aquestes curtes noves esclarint una mala intelligència que qualque vegada pogué cundir ab referència al rēc nomenat Moçarab, al qual per aquest nom se 'l cregué exclussiuament en l'època dels alarbs (1). Segons interpretació de Masdeu (a qui no 'ns inclinarem decididament) «el nom de Moçarab se dongué vulgarment al ofici diví de rēc y missa, pel tractat formal ab que 'ls alarbs lo permeteren de dés la primera conquesta, de la qual s'encarregà per ordre Damasch lo virrey Muça o Musa». Lluny d'esser aquest rēc exclussiu del temps dels alarbs, es exactament lo meteix que 's practicava en temps dels goths, car los eclesiàstichs moçarabs eren goths, romà-goths, continuadors de llurs antigues costums; rēc puríssim y senç cap màcula ni apariència d'heretgia, examinat en diverses èpoques pels Sants Pares y per comissionats de la Cort de Roma, y no sols aprobat, sinó confirmat, llohat y recomenat, per esser, a més de veritable y pur, augmentat successivament ab devotes oracions, himnes, responsoris y versicles d'En Pere de Lleyda, En Joan de Çaragoça, En Conanci de Palencia, Eugeni III de Toledo, sant Leandro, sant Brauli, sant Ildefons y sant Julià.

Cal distingir aquest rēc, general a tota Espanya, del que fou usat a Galicia avants de la conversió dels reys de la dinastia sueva, per esser aquest una transformació en sentit priscilianistich, de tal manera que, extingida l'esmentada dinastia, fou condemnat y altre vegada imperà en aquell regne lo veritable rēc espanyol; y sols a la influencia de França a Roma 's deu més endavant l'adopció del romà, introduhit avants a Catalunya, com veurèm a son temps, pels reys carlovingis, de lo qual se 'n alegra Pujades, malgrat fer molt oportunament sinònims los adjectius *moçarab* y *Tol-ledà* y de dir sols que *aquest ritu y rēc se diferencien en moltes coses del de l'Esglesia romana*, mes no per ses heretgies, que, cas de saberles, certament no les callaria 'l gelosíssim Cronista.

(1) Recomanèm efiçament la lectura de la defensa de nostra liturgia fet per Masdeu en sa *Historia crítica d'Espanya*; tomo XIII, pàgina 279.



## CAPITOL II

Disertació y estudi especial sobre la falla d'Otger Catalon y dels nou barons de la Fama. Extens relat de la llegenda segons Pujades. Son fals origen y sos anacronismes. Impropietat de valdres per la reconquesta de capdells estrangers, y per compte de la casa de França. Discordancia enorme entre 'ls perpetuadors de la llegenda; en lo que pertany a la data. Impossibilitat d'esser Otger prefecte d'Aquitània. Mort de Pepí, anterior als nomenaments que se li atribueixen. Crasses erres sobre la niçaga de la casa de Baviera. Confusió d'autors, avantposant Tomic, inventor de la llegenda, a altres més moderns. Autors respectables que refusen la falla. Absoluta carencia de notícies sobre Otger y 'ls barons als arxius, als documents particulars y a les cròniques alarbes. Preguntes sença resposta sobre lo nom del capdell y demés hèroes, sobre les armes y quartels (anterior a l'Heràldica), sobre 'l títol de Senescal, etz. Objecte de l'invenió de la llegenda. Arguments del Cronista de Barcelona per sostenirla, destruhits per la Llògica, la Cronologia y l'Historia. Reassenyament mal interpretat per Villanueva, qui feu del Xintila goth un Quíntila montanyench del temps de la Reconquesta, error dins lo qual han caygut diferents escriptors, inclòs lo Cronista de Barcelona. Descripció grotesca de la figura d'Otger.

**E**N la moderna Historia es admès, sença que s'oposi a cap sistema, essent més aviat un medi favorable a la crítica, suspendre de vegades lo curs general y continuat dels fets per dedicarse exclussivament al examen d'una qüestió especial, de l'esclariment de la qual depèn després lo coneixement exacte, al continuarse de nou la relació d'aquells; preferintse la colocació intermitja d'aquest estudi particular, (per la meteixa rahó), que no pas al final o en lloch d'apèndix, que 'ls curiosos no tenen sempre la previsió d'examinar a temps oportú, temerosos de perdre l'interès de la narració en general si acudeixen a diverses pàgines d'un meteix llibre. No es, ni ha d'esser, no obstant, gayre freqüent lo us

d'aytals excepcions, car, per intercalar al text comú o a la narració general una monografia o l'examen particular d'una qüestió, 's necessita al menys, y en tot càs, que ella sia de summa importancia y transcendencia, ja que de no esclarèixerla corra perill la veritat històrica, disfreçada fins aleshores ab falsos arguments y ressenyaments quimèrichs, als quals pogué lo públich ingenu retre homenatge per rutina, per una preocupació disculpable, y tal volta per respecte a noms d'autoritats històriques que conservaren certa auriola sols per la senzilla rahó de no haverlos donat una sola mirada la veritable crítica.

A aquesta casta correspón l'assumpte que revela 'l títol del present capítol, assumpte que pel genre literari al qual pertany, atesa la forma ab que 'l presenten los historiadors que l'han perpetuat, ofereix molt camp a la poesia, y es just qu' estigui en son domini; mes, desde 'l moment en que's tracta de contaminarhi 'l camp històrich, no solament ha de refusarse (que això seria poch), sino que cal destruhir-lo ab les armes que donen la Llògica, la Cronologia y l'Historia en general, sobre tot ara en aquests derrers temps en que s'ha tractat de donarli nova vida malgrat no sustentarse la llegenda en cap d'aquestes tres bases indispensables, y ab un esperit més aviat patriòtich que històrich.

Comencèm, donchs, explicant la llegenda, avants d'entrar al palench a hont ens proposèm combàtre-la. Otger Catalon (1) descendent dels duchs de Baviera, seguint un germà seu que havia servit a Carles Martell a les guerres d'Aquitania, y després en les de son fill Pepí, contragué grans mèrits lluytant contra pirates que molestaven Italia y França, en guasardó dels quals li dongué Carles lo càrrech de virrey o enantat d'Aquitania quan aquesta provincia passà a sa obediencia, essent confirmat en aquest càrrech per Pepí.

(1) No més que per curiositat apuntèm aquí 'ls molts y molt diferents noms que gasta Pujades per designar lo seu hèroe, lo qual no deixa d'esser una prova de la cònvicció històrica del autor y de la certesa originaria de la llegenda: Otgero, Otogero, Othger, Otger, Othogero, Ottkaro, Auger, Othgero, Otho, etz., y Kathaslot, Catalon, Gozlandes, Catalan, Catharlot, Cathaslot, Chatalan, Gotlan, Gotlantes, Gotlant, Kataslot, Cathalon, Cataslot, Goslot, etz.

Aixecant més tart en armes gents de la meteixa província qu' ell governava, eixí del castell de Catalo, per lo qual l'anomenaren Catalon y Català, y consegüentment *catalaunos* o catalans los seus soldats, y acompanyat de nou pros varons o barons, intentà passar les montanyes Pirenenques, afavorint als nostres goths montanyenchs de Catalunya en llur pretensió de la llibertat y de la pacificació de llur patria.

Eren los nou companys Dapifer de Moncada, Galceran Garau de Pinós, Huch de Mataplana, Ioth o Iou Guillèm de Cervera, Garau o Guillèm Ramon de Cervelló, Pere Garau Alemany, Ramon Anglesola, Gispert de Ribelles y Berenguer Roger d'Eril.

Dividides les forces que aquests comenaven en tres exèrcits, que tots junts formaven vint y cinch mil homens de *lluyta*, penetraren per diversos punts fins la vall d'Aneu, trencaren per les montanyes que desde 'l Pallars s'extenen vers la Cerdanya, y d'allí passaren al Rosselló y a Empuries, construhint en aquells cingles forts castells voltats de muralles tallades de les meteixes penyes y roques vives d'aquelles serres, a hont deixaven llurs mullers, fills y gent inútil per la guerra. Extenent la seva potestat per la renglera de les montanyes fins lo Capcir, anaren entretenintse en aquella alterosa terra per espay de deu anys, *senca eixir de la serra per devallar als plans de Catalunya*, per falta de socors, y al fi adreçantse després d'aquesta temporada a Empuries, l'assetjaren; mes hagueren d'aixecar lo setge, tornant-se a la serra. Mestrestant Otger havia emmalaltit pel gran fret que feya aquell hivern y morí, no senç que avants de perdre la vida tingués la previsió d'encarregar lo comenament de l'armada a Dapifer.

Al anarsen dongueren honrosa sepultura a Otger al convent de Sant Andreu d'Eixalada, qu'es a les valls del Conflent, y tornant a entretenirse sis anys més per les montanyes (fins lo 770), Dapifer se decidí noresmenys a devallar al camp d'Urgell, a hont dongué una sagnant batalla contra tres reys maurs, senç que se sàpiguen després altres fetes ulteriors dels barons, y sí únicament que *Pept dongué*

*un altre governador o president als cristians que eren en les altures y selves amagades de nostres Pireneus, y que Dapifer morí a Narbona quan los exèrcits de Carlemany l'hagueren assetjada, essent lo successor novament nomenat un valerós cavaller que 's deya Seniofre, deù d'hont eixiren los invictes guerrers y preclarissims comtes de Barcelona.*

En temps d'aquest prefecte *les companyies dels nou barons ab los valedors o vassalls de dit Siniofre o Guífre, com feres asprissimes y a manera de senglars donaren de passada qualques colps y ferides, feyen correries, talaven los camps y assaltaven los pobles que d'ells meteixos no curaven, y 's recullien ab llur presa als castells encinglerats y selves inestables, alcançant a la fi, mercè a l'insistencia, restituhir la fé cristiana y 'l culte diví en tots aquells pobles, que son de les terres de la Cerdanya, del Urgell, per les riberes del Segre fins Ollana y Castellbó, 'ls habitants dels quals eren cristians visigoths, y demanaren mercè y ajuda a Carlemany tantost ell fou senyor. d'Aquitània, esdevenint aquests fets en l'any 770 (i).*

Aquest es en compendiat extracte (car ell fora immens si haguessim de seguirlo punt per punt) lo resúm substancial del treball d'En Pujades, que 'l fèm perque nostres llegidors judiquin de la veritat de la llegenda que 'ns ocupa. Cal advertir, per això que 'l relat primitiu (qu' ell tingué prou cura d'anarlo augmentant y inflant per tots extrems a copia de cites d'autors, no solament posteriors al fet, sinó al primer que l'inventà) es summament reduhit, cenyintse a manifestar que després de la perdua d'Espanya lo príncep Otger Catalon, de qui prengué nom Catalunya, juntament ab los nou barons esmentats, feren irrupció en lo pahis y assetjaren Empuries, hont morí Otger; y retornant aleshores als Pireneus, romanqueren allí fins al temps de Carlemany.

Poca feyna costa desllindar la llegenda del fet positiu que serví per idearla.

Que 'ls visigoths de Catalunya, empesos per les hosts serrahines, se reductaren als cims pirenenchs, y allí romangue-

(i) Lo curiós pot comprovar aquest relat llegint los primers capítols del tomo V de la Crònica d'En Pujades.

ren llarga estona fent vida belicosa, ajudant als de llur meiteixa raça que eren a l'altra banda, y duhent a terme correes y algarades contra l'enemich comú, en les quals indubtablement durien a terme fetes que les ressonantes, trompetes de la fama no foren qui per celebrarles, per poch que algú les hagués consignades; qu' entre 'ls refugiats montanyenchs hi hagués hagut veritables hèroes, nó en lo nombre sibil·lítich (1) de nou, sino en altre molt major; y que aquests hèroes, aplegats, y fins si 's vol precehint les forces organissades d'un poder constituït, prestaren a aquest grans serveys ab ocasió de la reconquesta, y en recompensa foren transformats en *barons* (2), denominació germànica que equival a *senyors*, ningú pot dubtarho, y nosaltres meteixos ens hem aplicats a acreditarho, com pot veures en lo capitol que preceheix; pero establir ab aquestes forces escampades y sença recursos, y per això meteix inhabilitades per emprendre una conquesta formal, un gran nucle de virior, capacitat y força; un poder organissat sota la direcció d'un príncep o capdill y d'altres magnats subalterns, ab los quals se vulla entroncar les alcurnies de les mellors cases nobles del pahis, reconegudes en temps posteriors, o en altres termes, que 's confongui l'idea patriòtica de reconquesta ab l'imposició del sistema feudal y lo repartiment de les terres del pahis entre 'ls principals capdills, es propòsit fantàstich y fràgil empresa, que

(1) No ha d'extranyarse 'l nombre y 'l nom, sabent qu' existia una crònica nomenada: *«Triomf dels nou més preuats varons de la Fama»*, que son:

Tres juheus: Josuè, David y Judes Macabeu.

Tres gentils: Alexandre, Hèctor y Juli Cèsar.

Y tres cristians: lo rey Artús, Carlemany y Godofre de Bouillon.

Aquesta crònica fou impresa lo segle XVI a Espanya y Portugal.

(2) Los mots teutònichs *Bahr* y *Bohrn*, llatinisats barbarament *Baro*, eren sinònims del mot llatí *Vir* entre 'ls pobles del Nort que invadiren l'Europa, 'ls quals l'aplicaren devegades los de llur raça, per significar qu' eren los homens per excelencia; mentres que la paraula llatina *homo*, diferentment modificada entre 'ls pobles que parlaven la llengua romana, arriba a esser sinònima de *súbdit* o *vassall*. Infinites son les escriptures, fins de segles moderns, a hont s'emplea lo mot *baronia* com sinònim de senyorejament, y al adreçar los monarques llur veu a las Corts de Catalunya, saludaren constantment als representants d'elles ab lo dictat de *barons*, com es pot veure en los registres que s' en conserven.

no ha de costar molt esvahir y anorrear, com hem dit, ab les armes de la Llògica, de la Cronologia y de l'Historia.

Aném a usar, donchs, quiscun d'aquests grans medis, per ordre.

Ja veurèm a la part cronològica la gran diversitat d'opinions que hi ha per fixar l'època en que esdevingué la reconquesta duta a terme o projectada pels barons de la Fama; car uns autors volen que sia los primers anys immediats a la pèrdua d'Espanya, altres en lo temps que s troba al mig d'aquest esdeveniment y la vinguda dels reys franchs, y altres, darrerament, en aquesta última ocasió. Bogeria fora creure que succehí als primers temps; mal podia contrarrestar lo nombre de visigoths esparsos y fugitius de les montanyes, per molt que fós, al poder immens y triomfant, a la multitud organizada que venia aplanant tot lo que trobava al pás aixís a l'Àfrica com a Espanya, mantenintse aleshores unides y senç les divisions que després laboraren en ella les discordies civils; y suposant que per un moment acceptèm aquesta hipòtesi, ¿còm s'explica que tan famosa empresa restà sepelida en l'oblit, y callí l'Historia lo que passà en la seva realisació y després d'ella, y adhuch l'imposició en lo país d'un domini extranger, sença explicarse les causes d'aquesta transformació? Si esdevingué lo fet en lo temps intermig, no serà de gayre més seny concedirho, car si al principi, conservantse en lo domini cristià tots los Estats de la Galia, això es haventhi lo recurs dels vehins, o al menys entre ells cobriç segur pels nostres, no dugueren a terme l'empresa, menys agèvol havia d'èsserlos hi executarla quan los alarbs havien assolit la Septimania, y dins d'ella y dins l'Aquitania s'havien establert adhuch pacíficament; ja que, com hem vist en lo capítol que preceheix, per odi a la dominació franca, 'ls meteixos habitants vivien barrejats ab los alarbs, mitjançant certs pactes, y fins s'ajuntaren a la guerra, com ho prova lo tractat d'Abu-Neçah, walí de la Cerdanya, ab lo duch Aquità, situació que haurien pogut molt be aprofitar nostres barons, si poguessem concebre qu' existissen a un punt del Pireneu sença arrambarse a Eudes ni a son gendre

alarb; y finalment si 's retarda lo fet fins al derrer temps indicat, cau per ella meteixa tota la gracia de l'empresa, car a la fi les companyies dels barons no son més que part de les enviades pels reys Franchs, y confoses ab elles desde 'l moment que aquests estableixen sos dominis y avencen per Catalunya afavorits en part pels meteixos alarbs dissidents. Creyèm que n'hi ha prou ab aquestes tres consideracions per convèncer als partidaris de la llegenda; y si no fós aixís, acabarem aquesta part ab una pregunta que ja es segur que no ens contestaràn: ¿Si los que vingueren ab Otger creyèm que han d'esser veritables patricis, venjadors y deslliuradors de llur terra oprimida, es a dir, romà-goths de la nostra regió y passats dels que després se nomenaren catalans, homens independents que no pasaren prètura del poder franch, del goth ultra-pireynach, ni del alarb rebelat, es a dir, que eren servadors de llur antiga consuetut, y venien a instaurarla novament, més o menys modificada, còm es que 's valgueren per dirigir l'empresa de capdills bàvars y alemanys, y còm es que plantejaren al llençarshi lo sistema feudal, germànich, que ells no conegueren anteriorment, y que no pogueren apendre, es segur, isolats en los cingles pirenenchs?

Però vegèm ara còm ens ha d'afavorir la Cronologia per acabar d'aclarir aquest teixit absurd de contradiccions. Algú hagué d'existir que inventés la llegenda, o que la consignés, suposantla certa o històrica; si 'ls que la perpetuaren begueren tots a una meteixa font, lo qual segurament no fou pas així, sembla regular que l'haguessen reproduhida de la meteixa manera que la llegiren, y si la copiaren los uns dels altres, ¿còm es que cadascú 's separà de son vehí y antecessor respecte de la data, y variantla, senç miraments per la veritat històrica, transformà a son albir l'època dels esdeveniments y ab ella, per consegüent, los meteixos fets? Lo propi Pujades ens fà obrir los ulls y formular aquesta pregunta, facilitantnos la llista de les discordancies que 'ns ofereixen sos mestres, amichs y contemporanis perque fallèm ab justícia (1): Marquilles diu que començà a entrar Ot-

(1) Apuntèm les contradiccions y anacronismes que resulten de la *discordancia* observada per En Pujades, y de la resolució definitiva presa per l'imper-



ger ab sos *regiments y esquadres* l'any 719; lo doctor Menescal l'any 727, Tomic l'any 733, Genebrand també l'any 733 (y això prova que no tingué altre guiha que Tomic), Garibay l'any 738, Beuter l'any 733 (un altre deixeble d'En Tomic), y després, contradientse, l'any 738, Marineu Sicol y Frà Marquina l'any 741. Finalment, lo Cronista de Catalunya, En Pujades, recopilador de tants parers, manifestant primer *que excusaria de molt bon grat, al oïr aquesta dissonancia, y adhuch pitjor, lo treball de concordarla, ficarse per entre tantes opinions contraries y oposarse a molts si no fós tan propi del seu assumpte y institut lo procurar donar qualche bona sortida a aquestes diferencies, per acabar ab aquest caos*, com altre Alexandre, talla magestuosament lo nús, *conformantse (diu) ab los més vells*, lo qual no es cert, y acaba per adherirse a la opinió d'En Calça, qui retarda l'entrada fins després de l'any 754, senç recordarse de les dates que posà a la ressenya general, car *avants, afegeix, fora de quelques cures, ja apuntades en lo capítol novè, no pogueren esser tal capità ni sos varons.*

En totes aquestes dates, menys la derrera, que's citen, no pot esser estat Otger capdill dels barons després d'haver gaudit la prefectura de l'Aquitania en recompensa de l'auxili que prestés a Carles Martell en altres guerres, car no tenia res que veure 'l majordom franch ab aquell pahís, ni s'havien acabat tal vegada ni començat algunes de les lluytes en les quals Otger havia de distingirse y esser recompensat, tant més quan lo domini de l'Aquitania, més o menys segur, no 'l tingueren los franchs fins lo temps de Pepí, qui començà a regnar en 752.

Si es cert que Otger morí a Empuries, y després retornaren los seus soldats al Pireneu, hont romangueren sis anys sença intentar altre empresa fins lo 770, y si'l successor d'aquell, Dapifer, no morí fins al temps de Carlemany, a Narbona, mal podia esser Pepí qui hagués nomenat lo segon capdill ni tampoch lo tercer, car son regnat cessà dos anys avants d'aquesta derrera data, lo 768.

torable Cronista. Sobretot comparada ab l'extracte de la llegenda, fet avants en vista de diversos capítols de sa obra.

No essent equivocades, segons l'intenció del autor, les dates que 's citen de 770, car son resultats de càlcul, no hi ha qui puga explicar còm aquella s'aplica: una vegada al retorn dels barons, després d'esser estats sis anys a montanya, y altra vegada després de la mort de Dapifer, de la successió de Seniofre, y del auxili demanat pels visigoths a Carlemany; y menys s'explicarà còm, després de fer aquesta afirmació, s'en oblida En Pujades, y adherintse a l'opinió d'En Calça dona per segur, resoltament, que l'entrada fou després del 754.

Sença aquestes irregularitats en lo que pertany a la part principal, moltíssimes podrien citarsen en lo que's refereix a les ilustracions particulars ab les quals va engarlandant la llegenda l'erudit Cronista. Així, donchs, per sola mostra, ens acontentarem d'una sola referencia que fà al parlar de la niçaga d'Otger. Cercant Pujades l'origen d'Otger en los duchs de Baviera, confón los Teudes, que foren set, ab los Teodeberts, que foren no més dos, y 'l fà fill del Teodebert setè. Ara bé; del segon Teodebert no pot esserne fill lo nostre restaurador, car lo príncep esmentat morí ja l'any 650, de manera que son fill hauria fet prodigis a una edat secular, y encara suposant una equivocació de nom (que's prengui lo segon nom pel primer) tampoch es possible la llegenda, car precisament Teude setè morí senç haver assolida successió, l'any 735.

Si aquest treball aclaratori no hagués de formar part d'una historia, y hagués pogut esser, en cambi, una memoria acadèmica, no 'ns mancarien altres exemples per ferlos seguir ab aquest; però ab lo dit n'hi ha massa pel nostre objecte, y val més pendre la tercera arma, l'Historia, per acabar de rebatre als llegendistes.

Al veure En Pujades menyspreuada la falla per algunes persones de bon criteri, y a imitació d'aquestes per altres que fruien menor categoria com historiayres, naturalment retorna 'l desdenyós somriure als derrers, y vé a tractarlos l'ignorants, perque li asseguren qu'era la llegenda invenció d'En Tomic y no's prengueren la pena de consultar altres

*autors gràves y aprovats*, donant en cambi importància al argument de que 'n cap història antiga hi son esmentats Otger y 'ls seus. La rahó d'ignorància la funda 'l Cronista en que verament existiren autors que parlen d'Otger, y després en haver equivocat lo primer ab lo segon, aixó es, en haver fet inventor En Tomic en lloch d'En Marquilles, afegint que *ancque no ho escriguessin homens tan doctes, ab tal se fundés en la opinió vulgar, ab aixó sol n'hi hauria prou per ferhò creure y afirmar a ulls cluchs.*

¡Oh força del raciocini! Quí diria, després de tan gallejar, que les bravates del Cronista, que no tenen cap fonament, ja que tots los autors que cita son imaginaris y 's reduheixen a una referència del primer que conta 'l fet, en sa opinió, a unes *cròniques antigues d'Aragó y Catalunya*, senç dir quines son, argument contundent en son concepte, car qui ho escrigué així *no s'ho tregué del cap*, y per consegüent s'ha d'admetre l'autoritat d'aytals llibres ignorats!

Volent Pujades sincerar a En Tomic de la taca o gloria de primer inventor, observa la data en que aquest acabà sa obra, que's pensa qu'es l'any 1479, y trovant que Marquilles dedica la seva als concellers de 1448, deduheix qu'aquest lo preceheix de trentaun anys; y aixís, ab l'anterioritat de Marquilles, ab la referència d'aquest a les *cròniques antigues d'Aragó y Catalunya*, y ab la preocupació (qu'altre cosa no pot èsser) de que Volfang Laci era anterior a Tomic, presenta tres autors diversos, devant les cites dels quals (diu) es segur que's reduhiria a la seva opinió l'autor que s'havia rigut de la falla, si visqués. Observi'l llegidor la facilitat ab que va a esvahirse aquest macís argument. Prescindint dels anys de les impresions, y atenentnos a les notes o remataments al peu dels còdexs originals o manuscrits qu'esmenten nostres cataloguistes, veurem que Tomic finí la seva obra l'any 1438 (deu anys avans que l'altre), creyentse per consegüent que la continuació de des aquest any al 1479 se deu a una altre mà, lo qual es en certa manera provat per la dedicatòria que fa lo meteix Tomic de tot son *memorial acabat* er aquella data al arquebisbe de Çaragoça, que era mort j-

avants del 1457. Acreditada la posterioritat d'En Marquilles y recordant qu'aquest autor apunta l'esdeveniment sols com una erudició en una obra jurídica y no històrica, comparis la seva referencia a cròniques d'*Aragó y Catalunya* ab lo titol de l'obra d'En Tomic *Histories e conquestes del reyalme Daragó e Principat de Catalunya*, etz., y podrà compendres que aludia a n'aquest lo Compilador dels Usatges. No resta, donchs, altre autor dels citats anterior a Tomic, mes que Volfang Laci, y aquest ja diguerem qu'es molt posterior a tots los esmentats. Així es que la gloria de l'invenió s'ha de retornar a En Tomic. Y ab Tomic y ab lo citat Volfang (a qui professa extremat respecte En Pujades, arrivant a dir, que *no sab separarse d'ell en rés del que diga*) 'n te prou 'l candorós Cronista per desbarrar encara més contra la seva propia y bona voluntat, ja que a En Tomic li deu moltes de les faules qu'introduhí en sa Crònica (com hem anat demostrant en diferents punts d'aquesta Historia) y 's sabuda la fama que joheix En Laci com historiayre, no ja solament entre 'ls moderns, sinò adhuc entre 'ls antichs de més nomenada (1).

Esclarida la qüestió de prioritat, ara ens pertoca averiguar lo crèdit que puga mereixer la cita d'aquestes antigues cròniques feta pels primers narradors de la faula. Avants qu'En Pujades existí En Carbonell, que 'ns trelladà la buria que del conte havia fet son parent Geroni Pau, *varó de moltes lletres*, segons confessa 'l meteix Cronista, y visqueren Çurita, que 'l *fà anar de parella ab les faules forjades a nom del Arquebisbe Turpin*, y el respectable don Antoni Agustin, arquebisbe de Tarragona, qui tant investigà per enriquir la historia del pahís, tots los quals negan lo fet.

Y anque no n'hi hagués prou ab l'autoritat d'aquests quatre escorcollayres d'antiquitats, bastaria reflexionar que cap malastre succehí en los dipòsits d'elles de dès la restauració de la patria, al qual dega atribuhirse per

(1) «Lazius era summament laboriós, y recercà les antigüetats ab cuydado. Noresmenys s'es equivocat en força coses, y diversos autors parlan d'ell ab poca stima. Morí lo 165.» Moreri. *Dictionnaire historique*.

més guerres que hi hagin hagudes, ni la desaparició ni l'incendi de còdexs y documents; ni son tants los segles perquè les *gastés després lo temps, consumidor de políts y lluhents marbres, que acabà les maravellores piràmides y 'ls maussoleus d'Egipte*, car a Ripoll y dins altres monestirs existien aleshores intactes los arxius y biblioteques, hont les haurien trovades los historiayres avants esmentats, y entre los restes diplomàtics o bibliogràfics que encara 's conserven avuy en dia, s'hi reparen còdexs de summa antiquitat en disposició de durar tres vegades més de lo que han durat fins ara; de manera que la negativa de la falla, lluny d'esser capritxosa, ha de considerarse fundada en un estudi comparatiu després d'un treball d'investigació.

La qualitat més recomenable de que gosa 'l Cronista es la que en aquesta ocasió fà de fiscal contra d'ell, perquè tots reconeixem la laboriositat y la constancia d'En Pujades en lo que's refereix a descobrir orígens y a produir documents; çòm, donchs, entre tants papers com regirà y a tants arxius com visità no sapigué trobar cap rastre de la llegenda, car si l'hagués trobat es segur que no se l'hauria ficat a la butxaca? Y ja que no existís la relació en còdexs, podria al menys trobarsen incidentalment noticia en qualque document; però ni en los que existeixen al Arxiu de la Corona d'Aragó, que 's remonta als segle IX, ni en los que particularment se refereixen als que podrien nomenarse descendents, hi ha la més petita referencia al fet d'Otger y dels de la fama, exceptuant algun diploma forjat en temps modern per qualque rey d'armes d'aquells que fàn y desfàn a son albir. Y es tan gran la nostra convicció en aquest punt, que no 'ns sabria greu que algú imaginés feros quedar malament.

Aquestes són les úniques fonts històriques, segons nostre parer, a les quals havia d'acudir-se cercant lo fet, y actualment, després dels estudis y publicacions dels orientalistes als quals fem referencia durant lo tractat de la dominació alarba, poden afegirse les fonts històriques mussulmanes, a hont res hi trobaria 'l curiós referent al nostre asumppte, segons ja declararen també 'ls editors de la Crònic

d'En Pujades, per medi de nota, encara que referintse no més a Conde, com qui no diu res.

Descendint ara a algunes curioses particularitats, no més a algunes, com a mostra del xurriguerisme històric aglomerat per En Pujades a l'exposició de la Legenda, perquè si ho anotessim tot ofegariem lo llegidor dins un mar de ridicoleces, farèm unes quantes preguntes per rematar lo nostre estudi. Duràn la resposta elles mateixes, cal observarho; vegèmles:

¿Quí es capaç de declarar quin fou aquest castell de Catalo o Catalon, essent així qu'aquest nom may l'ha portat cap castell de tot lo Llenguadoch?

¿Quí ha batejat ab noms y cognoms a la moderna als nou barons, si dos segles després del fet tantost s'inicià aquesta costum y abunden generalment a les escriptures los noms goths o germànichs, Dotill, Ot, Kandjà, Gultret, Mir, Wandalmar, Teodosint y Ranosint, los quals no s'assemblen gayre als dels nostres hèroes?

¿Quí 'ls atribuí 'ls escuts d'armes ab quartels, mots y divises, si es ja provat y admès que aquesta habitut començà ab les Creuhades?

¿Quí ha fet lo Moncada Dapifer o senescal, si 'ls que du-gueren aquell cognom no foren senescals fins quatre segles després dels imaginaris esdeveniments, per haverse casat ah un Moncada Dapifer, y anteriorment, en temps dels Berenguers, consta esser estat senescal un tal Amat o Amad? (1).

¿Quí feu als Cerveres descendents, per conducte del Barò de la Fama, dels duchs de Saboya, si aquests no existien?

¿Y del Erill y demés companys, quí 'n forjà les baronies com a títol, quan d'alguns porta sols lo nom un castell agregat de vegades a una propietat de nom diferent que surt de la Corona o hi entra varies vegades en diversos segles? (2).

(1) Vègintse 'ls pergamins nombre 199 de Ramón Berenguer III, y 174 de Ramón Berenguer I, al Arxiu de la Corona d'Aragó.

(2) Végis l'index del antich Reyal Patrimoni, existent al Arxiu general de la Corona d'Aragó.

Però donguem ja fi a aquest treball, que si pot convèncer a qui 'l llegeixi de que la vinguda d'Otger y 'ls nou barons no es més que una faula senç fonament (inventada tal volta per afalagar la vanitat dels que ni l'aprofitaren per la honra de llur noblesa), una llegenda de borda poesia, ja que l'assoliment de la gloriosa empresa es molt obscur y se confón ab altres fets reials y històrichs que absorveixen tota la seva importància; un alegat, a la fi, en lo qual En Pujades s'ha distingit com mal jurisconsult, per esser totes les proves febles y falses. Y, canviant d'admiració, contestèm en la part que li toca al seu deixeble, al Cronista de Barcelona, per haverse obstinat en la propagació de la faula en ple segle XIX.

Lo Cronista de Barcelona, portat pel esperit patriòtic, lloable en cert cassos quan no s'oposa a la rahó, s'ampara de la llegenda, nó baix la forma senzilla de sos primers narradors, sinó a curta diferencia ab la forma extensa y bigarrada que Pujades traça.

D'una hora lluny se descobreix que 'l Cronista modern ha topat ab alguns anacronismes y contradiccions del Cronista antich, com ho deixa veure per quelques observacions oportunes; lo qual prova que per aquesta vegada comparà un xich lo relat que 'ns ocupa ab les opinions d'alguns moderns. Però a n'això 's limita la seva tasca, y fent cas omís dels orígens prèn en conjunt la part del fet favorable a la seva idea y la presenta engarlandada ab trets verament poètics, senç refusar per això 'ls devers que l'imposa 'l títol de Cronista.

Per ell, segons se desprèn clarament del seu treball, són tres los punts hont fica 'ls ulls de l'imaginació, y demunt aquests tres punts fonamenta tota la prova que hauria de fer, haventni prou aquí ab indicarlos per deduir la conseqüència desseguida:

1.<sup>er</sup> Tantseval saber qui fós Otger y qui 'ls barons; llur procedencia bàvara, alemanya, goda o indígena; 'l nombre de la gent que duyen; lo fixar cronològicament llurs proeses y la confusió de que s'envolten al temps en que més

degueren brillar: n'hi ha prou ab saber qu'existiren, qu'essent no més un grapat de montanyenchs, encara es més gloriosa llur heroicitat; n'hi ha prou ab saber que mataren alarbs, senç saber quànts ni a hònt.

2.<sup>6a</sup> Los *independents* (que aquest es lo nom ab lo qual los ha distingit lo Cronista) no devien esser ni més ni menys que senzills montanyenchs, enarbrant l'estandart de la guerra en nom de l'independencia, *com ho feren un dia Indibil y Mandoni*; senç deure res, per consegüent, a cap influencia franca, senç rebre més auxili que 'l dels catalans, *desitjosos d'estrevar lo jou serrahí*, y dels septimans, *qu'esperaven enriquir-se* (imprudencia antipatriòtica), y senç que hagin d'esser forçosament nobles, extrangers o descendents de règia niçaga, o poch menys, com preocupadament pretenen *nostres cronistes*.

3.<sup>er</sup> Nomèninse noticies positives les dites d'escriptors, de segles moderns, cobreixis a aquests autors ab lo nom de cronistes, prescindeixis de les opinions respectables contraries a la faula, y prenguis per tradició, nó la que viu en boca del poble, sinó l'invenció escrita en segles molt posteriors al fet, com són totes les afegidures fetes al relat primitiu, y 'l meteix relat.

Demunt aquestes tres sòlides bases se sosté lo nou monument que 'l Cronista de Barcelona ha volgut aixecar al patriotisme y a la veritat històrica de Catalunya; la disertació que preceheix li indicarà al menys la precipitació que ha portat al erigirlo; car al constituhirse un hom en historiador no ha de pintar allò qu' ell desitja y que li plau, ni lo que afalaga a determinades gents, sino lo que es, lo veritable y positiu, encara que no favoreixi al sol patri, baix pena de no esser Historia lo que escrigui, com no es Historia la que no està fundada demunt testimonis y autoritats respectables, y o té més punts de partida que invencions posteriors de set vuyt segles als fets que 's relaten. Feu molt mal fet En Bager al no cançarse fullejant *antigues y empolçades cròniques*, ar ni son tan antigues ni tenen grans capes de polç aque-  
s hont se narra lo fet estupent, encara que ho supleix, se-



gons ho dona a entendre, havent llegit *moltes histories catalanes* que parlen de l'entrada del Otger; però no 'ns estranyi que usi aquest sistema aquell que 'ns diu que *ha anat seguint la tradició perquè no hi han documents d'aquella època*, y després confessa que *això es lo que's sab, o mellor, lo que's conta dels nou barons*, y que de dés l'any 764 fins al 778 regnen una *falsetat y confusió tals que's impossible desembolicar aquella contradicció perpètua de dates, noves y fets*; essent lo més xocant d'aquesta part la llohança que fà desseguida d'En Pujades per esser *dels nostres cronistes tal volta lo més minuciós y retallat y l'que's mostra més amcih de la claretat*; precisament En Pujades, qui per l'afany de fer munt es l'únich que ofereix un conjunt embrollat y contradictori. Ab aquests antecedents, y ab lo silenci de les cròniques alarbes, n'hi hauria hagut d'haver prou (per més que ho estranyi 'l Cronista de Barcelona) perquè ell desistís d'una obstinació, l'objecte de la qual no entèrem a compendre. Car era ben preferible deixar buyts a l'Historia (quan no hi ha de què omplirlos) o cercar lo poch que ofereixen les fonts genuïnes, que no pas acumular noves que no son noves, tradicions que son invents y opinions destituhides de tota autoritat, per fer a la fi una epopeya única y no acabada, ab lo que 'n realitat son fets multiplicats en diversos punts y períodes, senç plà ni nombre, y per lo tant ignorats, encara que puguin suposarse cada vegada que les hosts serrahines intenten penetrar al Pireneu y's fà indispensable la natural defensa de les gents que l'ocupaven.

Això es lo que creyèm que cal manifestar, dictat per l'esperit històrich que 'ns guiha, a la persona que 'ns precehí més de prop en la tasca d'escriure l'*Historia de Catalunya*, sobre la manera de presentar en general la qüestió d'Otger y los nou barons de la Fama; mes fixantnos en alguna de les particularitats que aduheix lo nostre predecessor, no podèm acabar encara sença esclarir l'interpretació de la nova tal volta més notable que alega a favor de sa opinió. Com a En Balaguer tant se li endona 'l nom, y lo que vol es l'existència d'un capdill, fà cabal d'unes paraules que Villanueva trova escrites en un còdex de Ripoll, y que copièm d'un y altre es

criptor: «*Ab incarnatione autem Domini Jhesu Christi usque in presentem primum Quintiliani principis annum qui est Era LXX quarta* (manca la nota DCC), *sunt anni DCCXXXVI*».

Aduint lo primer l'opinió del autor del *Viaje Literario*, en treu un gran argument, car essent lo caràcter de la lletra en que estava escrit lo llibre igual al de les escriptures coetànies del Urgell, devia esser còdex heretat pel monestir de Ripoll ab altres escriptures y llibres dels varis establiments monàstichs que 's fundaren en les faldes dels Pireneus al començarse la conquesta, y transformant lo *Quintilianus* romà en un *Quintila* o *Xintila* goth, se dedueix l'existència d'aquest príncep en aquelles regions pels anys 736.

Molt hi ha a observar sobre aquesta nova. Al donar Villanueva la llista rahonada dels llibres que formaven la Biblioteca de Ripoll, no més ne cita dos, o tot lo més tres, com a procehents dels referits establiments monàstichs, pero senç fonamentarho en cap nota ni apuntació, y basantho sols en la seva opinió; de manera que lo que diu no passa d'una congeectura més aviat possible que provable. L'igualtat de lletra ab los documents d'Urgell no passa d'esser un pobre recurs, car comparant tots los còdexs existents a Ripoll molts se 'n troben que són d'un meteix segle y no s'assemblen de res, s'entén en lo que pertany al caràcter general que 's vol atribuir a aquella remota època; además de que 'l apèndix de documents ab que ilustra Villanueva 'l llibre referent a aquella diòcessis no més en produeix un del segle VIII y encara aquest es copiat d'un trellat de Gerri. D'altra banda, lo llibre d'ahont se copià la interessant nova no porta cap títol, com en duen los demás que existiren y dels quals tenim nota; y no més diu Villanueva del llibre esmentat qu' es una antiga taula de pontificats, sença expressar quàn acaba, que si ho hagués fet tal volta hauria quedat definitivament resolt lo dubte qu'ens sugereix la copia de la nota.

Consisteix aquest dubte (després d'admetre 'l nom de Xintila per *Quintilianus*) en la salvetat posada entre parèntesis per indicar que, avants del setanta quatre de l'Era,

manca 'l centenar, salvetat que inadvertidament pot haver-se colocada darrera d'aquest compte, en lloch de comprendre la de l'Era y la del any, y a la qual lo corrector pot haverhi molt ben posada una *C* de més; y no 's cregui qu'això ho pretenèm infondadament: que's fassi la prova, sinó, de llegir-se siscents en lloch de setcents, y 's veurà com l'any siscentes trentasis correspon exactament al primer any de Xintila, però Xintila rey goth, no'l pretès Quintila montanyench.

Ignorèm si al Cronista de Barcelona se li ocorregueren totes aquestes consideracions, però arribem a sospitar que no trobaria pas tan ferma la nova quan al traduir *primum Quintiliani principii annum*, això es, primer any del príncep Quintilià, senç que la nota expressés d'hont era príncep, s'ha pres la llibertat d'afegir un *nostre*, paraula que no té equivalent al original y que pot deixar molt satisfet al que no sàpiga llatí ni historia, però no a qui li sia lleu discorre una mica, y tingue qualche recort de lo que té cursat a les aules.

Resta, donchs, adhuch en aquesta part, del tot esvahida l'ilusió que s'havien format los llegendistes respecte d'aquell capitost de gegantina alçaria, aixafador de cranis, d'*aspecte noble però selvatge, qui duya sempre demunt son vestit la pell d'un lleó qu'ell meteix havia mort a la montanya* (no sabem a quina), *qui manejava, ab la meteixa facilitat que si fós un jonch, una maça d'armes que no bastaven a aixecar dos homens d'una regular força*, y qui, noresmenys, fou l'únich, segons les nomenades cròniques, que's cita mort de fret al setge d'Empuries.

Això dihem als partidaris de la llegenda que vulguen estimar en alguna cosa les nostres rahons. Mes al seu actual propagador no més podem dirli que, més que les rahons y que nostra pobra opinió, haurien tingut de bastarli per deturar la seva ploma lo veredicté d'altres persones respectables; que nó altra cosa es lo menyspreu o omissió que feren de la llegenda prohoms de l'Historia com Masdeu, Flórez y Romey, y 'l nom de falla ab que l'han designat escriptors tan ilustres com Agustín, Çurita y Marca, tots ells veritables autoritats en Historia.



## CAPITOL III

*Del any 752 al 797*

Diferentes situacions que 's van formant; la dominació alarba, la dominació franca, lo pahis. Desastre dels omeiades, y llur vindicació per Abd-al-Rhaman-ben Moawiah. Sublevacions. Soleimán-el-Arabi 's subleva a la vall del Ebre y cerca arrambarse als franchs. Opressió de Catalunya entre les ambicions del alarb y del franch. Pepi defensa Narbona dels alarbs; se li entreguen lo Rosselló, lo Conflent y part de Catalunya. Lo succeheixen sos dos fills, Carles (Magne) y Carlomàn: corresponen al primer la Septimania y l'Aquitania. Un duch dels vascons entrega Hunalt, defensor d'Aquitania, al rey franch. Mor Carlomàn, y Carlemany resta senyor y àrbitre de tot. Se veuen ab Carlemany a Paderborn los antichs enemichs y rivals d'Abd-al-Rhaman. Intenció de Carlemany d'apropiarse d'alguns pobles d'Espanya. Coincidencies notables: Abd-al-Rhaman ix vers Catalunya. Desfeta dels vaixells africans prop de Tortosa. L'Arabi es nomenat wali de Çaragoça. Desilusió de Carlemany al acostarse a aquesta ciutat: probable entrada de qualques llegendes franques a Catalunya al meteix temps. Personatges alarbs convinguts ab Carlemang per facilitarli l'entrada a Espanya. Noves de rebellies esdevingudes al Nort lo fan desistir de sa empresa, y es desfet pels vascons a Roncesvalls. Çaragoça s'entrega a Abd-al-Rhaman, qui fa després tributari al comte de Cerdanya. Probable retirada de la llegió franca que s'era adreçada a Girona. Capítol extravagant d'En Pujades per probar l'entrada de Carlemany a Catalunya. Girona y Barcelona depenen del govern central de Còrdoba. Nova irrupció dels franchs. Assetgen Girona, però sença que sigui ab ells Carlemany: ridícoles invencions dels que creuen que hi fou present. Observacions y proves per sustentar la no assistència. Primer comte franch de Girona. Nova retirada dels franchs. Mort d'Abd-al-Rhaman y proclamació d'Hesxam; rebelió de sos germans, y viatge d'un d'ells a Catalunya. Lo wali de Tortosa 's nega a rebre al que havia de succehirlo. Se 'l creu convingut ab los franchs. Batalla a hont lo wali lleydatá desfá al valencià. Aquell es degollat pel successor del vençut. Abd-el-Melek assalta Girona y degolla sos habitants. Què s'ha d'entendre per *pahis de Narbona* y *pahis dels franchs* quan ho diuen los historiayres alarbs. Acaba 'l domini dels franchs a Catalunya. Antecedents sobre 'l rey Lluís d'Aquitania, fill de Carlemany. Entre vista d'ell ab los antichs rebells Abdalà y Soleimán. Faules estupendes d'En Pujades sobre 'l domini y triomfs de Carlemany a Catalunya y demés fets d'aquella època.

SI a l'Historia, com al Drama, la complicació dels fets augmenta l'interés, no hi hà dubte que ha de resultar aquest període més interessant en la que'ns ocupa, per esser tres quadros distints los que la componen, cadascú ab caràcter

propi, però tots ells ramificantse entre sí, de manera que 'ls fets del un venen a esser causes del resultat que experimenta l'altre, o 'ls fets són de tothom en general, encara que diversos comparativament, causa de noves situacions produhides per la meteixa diversitat y complicació, ja sigui que la casualitat ajudi en les ocasions incertes, o que l'astúcia o diplomacia, com diríem valentnos de frases més modernes, vagin preparant lo camp anticipadament.

Repartím en tres quadros l'interès del conjunt qu' hem de tractar, perque realment són tres al menys les situacions existents o que 's van formant, això es, l'estat de la dominació alarba a la Península, ab la nova orientació que va prenent des d'ara; l'estat de la dominació franca a l'altra banda del Pireneu, y l'estat del pahis, es a dir d'aquells habitants, tan moçàrabs com refugiats, que esperen indecisos lo desenllaç de certs esdeveniments per descobrir quín es lo pervindre que definitivament los espera. Això indicará l'uniformitat qu' hem de gastar en la progressió de fets distints, però que condueixen a una fi comuna, o en la presentació combinada dels tres distints quadros, mentres se va desenrotllant l'interès respectiu de cadascú.

Per més bon ordre, es imprescindible donar aquí la preferencia a aquell hont s' ens presenta la situació dels alarbs després de l'aclamació d'Abd-al-Rhaman, última nova, solament indicada, ab la qual se tanca lo capítol primer.

Catorze califes havien dominat al Imperi d'Orient de dés que Amru havia enlayrat a Moawiah-ben-Abu-Sofian, qui 's nomenava descendent d'Ommeyah, cosí del avi del Profeta. Les lluytes, crims y demés causes que indisposaren contra aquesta dinastia la nació del Islam, feu que 'ls Abbàsides, descendents d'Abbas, oncle de Mahoma, reclamessin lo tro no ab les armes a la mà. Tan gran fou l'ahirament que mostraren en sa pretensió d'arribà al trono que inundaren de sanch l'Imperi, y exterminaren hont se vulla l'innombrable familia dels Ommeyades. Un sol vástag pogué escapar del carnatge; era Abd-al-Rhaman-ben-Moawiah, net del califa Hexas. Escapat de la Siria, anà errant per algun temps,



y 's refugià entre 'ls berebers del Atles, a la poderosa tribu dels Çenets, senç darse a conèixer més que ab lo nom de Djafar-al-Mansur.

Al temps de la guerra que 's sostenia a Espanya entre Yuçuf-al-Fehri y Amen-ben-Amru per la possessió del Emirat d'Espanya, y pretextant la usurpació dels Abbàssides, fou quan los alarbs aclamaren Abd-al-Rhaman.

Uns enviats de Còrdoba lo dugueren del Africa; lo reberen en triomf les principals ciutats y, ell, disposat a refer lo pahis per tots los medis assequibles, desenvaynà l'alfanch y anà de dret a llevar, a destruir los obstacles. L'emir Yuçuf, malgrat haver vençut al rebelt Amru a Çaragoça, s'hagué de trovar a la tornada ab Abd-al-Rhaman, y havent aquest trocejat del tot lo seu exèrcit hagué de fugir a Portugal, mentres Còrdoba, aixecada contra 'l fill del Emir, s'entregava al vencedor (any 755). Aquest fou generós, y pagant l'ex-emir la seva generositat ab noves rebetlies y alçaments, dongué peu a nous triomfs del ommeyade y fins a nous actes de generositat, que feyen créixer més y més la seva nomenada.

Abd-al-Rhaman desbaratà després los reforçaments que venien del Africa pels seus contraris, y encar que Toledo tornà a aixecarse per instigació dels partidaris de Yuçuf, Abd-al-Rhaman la reté a la fi, per més que hagué de sostenir un setge de dos anys (765). Un sol obstacle s'oferí després al seu avenç lliure y triomfal: algunes partides de sediciosos y aventurers africans que feren alguns desembarchs, extenentse fins a Catalunya (1) y arrivant a apoderarse de Sevilla. Però anant a llur persecució lo meteix Califa, 'ls desbaratà y exterminà a les vores del Genil. Després d'aquest triomf, desitjant evitar la facilitat de noves empreses d'africans, manà construir a tots los ports de Catalunya y d'Andalusia esmentantse entre 'ls d'aquella provincia 'ls de Tortosa y 'l arragona) un gran nombre d'embarcacions menors destinades a protegir les costes, precaució de bon resultat, car fins

(1) «... qui extenien llurs penetracions fins a Catalunya...» diu Viardot en *Histoire des Arabes*, tomo I, página 116.

al cap de molt temps no s'atreviren los africans a fer noves incursions. Aquesta disposició revela, al menys, la possibilitat d'existir relacions entre 'ls irruptors y qualques habitants de les referides costes.

Un fet molt notable ens confirma la congettura que acabem d'anticipar. Quan l'omneyade ja podia considerarse segur, ja que, fóra 'ls cristians, no tenia enemichs a vèncer; essent fiat lo govern de les ciutats a persones de la seva confiança y lleals a la seva niçaga, de manera que podia entregarse assossegadament al repòs dins la seva predilecta ciutat de Córdoba, esclata a Çaragoça una insurrecció promoguda per un ex-walí (no se sab d'hont) nomenat Husein-el-Dadjan, qui intentà proclamar allí 'l califa d'Orient. Lo walí o governador omneyade, Abd-el-Melek-ben-Omar, cridà secretament a son auxili als walis y caids subalterns dels voltants, y donant un cop ben meditat acabà ab los rebetles y manà degollar lo capdill.

Cal tenir present, per conseqüències ulteriors, que Catalunya depenia aleshores immediatament del govern de Çaragoça. Derrera aquest fet tan notable, esdevenen en aquesta ciutat cambis y substitucions de les quals l'Historia n'ignora les causes, y aludint Romey a aquesta situació misteriosa (ell, que 'n aquesta part no estalvia les cites als autors alarbs y als manuscrits del Escorial), manifesta que «de dés lo càstich d'Husein, s'obscureix allí l'història de l'Espanya Oriental, y especialment la de Çaragoça», car desapareix Abd-el-Melek, senç que 's digui hont anà a parar, y no més l'any 776 se té notícia d'un walí enviat a dita ciutat per Abd-al-Rhaman, walí que qualques mesos avants havia sobressortit ab igual càrrech a Barcelona, y contre del de Murcia, que's mostrà rebetle al omneyade.

De manera que cal conceptuarse al nou governador de Çaragoça com fidel a Abd-al-Rhaman, essent nomenat per ell en tan perilloses circumstancies, y designat per un lloch hont lo germ de la rebelió no era tal volta del tot extingit exceptuant lo cas de que en son procchir fos un gran hipòcrita o un secret ambiciós. Donchs be, no haurém de trigar

reconeixe un o altre d'aquests defectes quan vegem que So-leimàn-el-Arabi (que aquest era son nom), nomenat a les cròniques d'aquell temps Ibnalarabi, es lo meteix que intentà després ferse emir independent de la vall del Ebre, per des-empellegarse de la supremacia del emir andaluç, y 'l me-teix que, per obtenir la consecució de son plà, arribà a cercar l'arramb dels franchs, com veurèm ben d'hora.

Aleshores pot dirse que Catalunya 's veyà opresa entre dues ambicions, la del alarb rebetle que desitjava dominarla ab seguritat fins lo Pireneu, fita que tal vegada concediria bonament al poder franch, y l'ambició dels reys franchs, que, veyent que s'extenia llur domini fins lo límit esmentat, intentaven ja tramontarlo, fiats en lo molt que 'ls afavori-rien les dissidencies dels meteixos alarbs.

En aquesta situació, y avants d'exposar l'estat dels franchs dins los dominis ultrapirenàychs, per anusar los fets, tancarem aquest quadro cenyintnos a meres preguntes a les quals respondran los meteixos fets desseguida.

Veyàm, donchs, çquè feu 'l poderós emir o semi-califa de Còrdoba en tot aquest temps per evitar que 'l poder franch corrompés o desbaratés l'element alarb de les Galies y de la frontera de Catalunya, y per consegüent avancés per aquest pahis? Çdeixà en oblit los esforços dels antecessors al extrém oriental de la Península, 'ls que consideraren que semblant empresa era la més útil, tant per la necessitat de dominar en tota llur extensió los pahissos que pertanyeren a la monar-quia goda, com per evitar lo parapet que naturalment havia de constituir lo Pireneu per tots los que forgessin tentatives, en qualsevol sentit que fós, contra 'l poder constituït, l'ex-tensió del qual se dilatava fins l'altre extrém més occidental d'Espanya? Çcòm, en la necessitat d'adreçar les seves armes contra 'ls cristians, ja que estaven apaybagades les turbulen-cies interiors dels alarbs, envià ab preferencia les seves ar-mades contra 'ls d'Asturies, y no posà esment en los perills que podia portarli l'abandonament d'un punt hont existia un medi no menys important de resistencia, més immediat al Mediterràni y als dominis hont se conservaven restes tan



grans del element visigoth, y per hont anava penetrant ja l'element franch? ¿Fou aquesta conducta filla de la política, de la necessitat o de l'impremeditació? Estudièm, per resòldreh, la situació franca, girant lo pas enderrera, en certa faysó, per anar comparantla ab la que acabèm d'exposar.

Lo meteix any que fou elevat Pepí a la reialesa, lo 752, s'entregà al monarca franch lo duch Ansegont, goth, qui podia esser considerat representació de la seva raça, posant sota 'l domini d'aquell príncep varies ciutats notables, y *ex eo die Franci Narbonam infestant*, diu l'autor dels *Anal's Anianenchs*, essent molt de notar lo doble sentit de la derrera paraula que usa en aquesta nova.

A la meteixa data, l'autor dels *Anal's Metenchs* explica que Pepí anà ab son exèrcit a Gocia y que assetjà Narbona, senç poder pèndrela durant tres anys. Però després d'aquest temps la obtingué y netejà tot lo pahis de serrahins, lliberant los cristians del servatge en que estaven.

Ja diguerem a la fi d'aquest capítol que la data era dubtosa, car, com pot observarse en lo Marca, los uns fàn durar lo setge tres anys y los altres set, com lo primer dels dos analistes esmentats, al qual senç dubte s'ha inclinat Romey, car fixa lo meteix any, això es lo 759, en lo qual diu l'anianench: «Narbona fou assetjada pels franchs, y haventse promès als goths que hi estaven que si la entregaven al rey Pepí 'ls permeteria regirse per la seva lley, acceptada la promesa, occiren los goths als serrahins que la presonaven, y la entregaren als franchs».

No 's pot dubtar que les lleys patries, l'us de les quals se consentia als goths, eren, donchs, les antigues lleys godes, segons ho judiquen los intèrpretes més autorisats. «Durant aquest llarch segle (afegeix Marca, qui 's va guihant per diverses y antigues cròniques), se someteren igualment al imperi de Pepí les contrades del Rosselló y del Conflent, qu'eren subgetes a la diòcessis d'Elna, y una gran part de la provincia vehina, nomenada més tart *Marca Hispànica* y ara Catalunya, devall lo poder del governador serrahi Soli-

noàn, se subjectà igualment ab tots los qu'eren en lo domini del esmentat príncep.

«Però, respecte d'Empuries, que sembla que havia d'esser la primera a entregarse després de tramontat lo Pireneu, cap referencia s'en troba ni en temps de Pepí, ni en lo de la segona expedició, a l'època de Carlemany; silenci que manifesta clarament la destrucció y desaparició anterior de dita ciutat, com ho prova l'agregació o unió de la diòcessis de son nom a la de Girona.»

Així s'expressa En Marca, si be cal notar que dit autor aglomerà una mica 'ls fets, sença fixarse en les dates, car lo referent a l'entrega de Solinoàn o Soleimàn no esdevingué fins més endavant y en altre regnat, com veurèm després.

Ara dirèm, encara que ràpidament per no esser d'interès immediat, de la faysó que asseguraren los reys franchs llur domini per altres àmbits del territori ultra-pirenàych.

Dèu anys darrera la presa de Narbona finà Pepí, havent hagut de lluytar pel domini de l'Aquitània ab los fills d'Eudes; però assolint una sortosa fi de la guerra, ab la mort de Waifre, qu'era un d'ells, y plantejant d'aquesta manera 'l domini franch de dés lo Loira fins al territori dels vascons.

Succehiren l'any 768 a Pepí sos dos fills, Carles (Carlemany) y Carlomàn, qui 's dividiren les provincies; pertocant al primer, al menys en los derrers temps, la Septimania y l'Aquitània; però aquesta li costà noves lluytes, per haver reaparegut ab coratge a defensarla y vindicarla 'l vell pare de Waifre, Hunalt, qui feya molts anys vivia retirat a un convent; però de tot triomfà Carlemany, y 'l defensor de l'Aquitània, fugitiu, fou entregat al rey franch per Llop, duch dels vascons aquitans, lo qual prova l'influencia qu'exercia en son esperit aquell monarca; y acabades ensemps les desavinences que hi hagueren entre 'ls dos fills de Pepí, per esser mort Carlomàn l'any 771, restà ja sença cap obstacle y ab tota segurança Carlemany, des d'aquesta data, senyor y àrbitre de tota l'herencia de son pare, y per consegüent de totes les embocadures sobre Espanya per la part de terra ferma.

No 's troba res de notable en aquell pahis en tots los vuyt anys següents a l'última data esmentada, lo qual s'atribueix a la falta de la presencia personal de Carlemany, qui estava ocupat per altres guerres esdevingudes en altres extrems.

L'any 777, vençuts los saxons, als quals cità perque compa-reguessin a Paderborn a un *Campament de Maig* (junta nacional, militar y religiosa), 's conta qu'hi foren admirats entre 'ls diferents y extranys capdills que hi acudiren, com dignes de curiositat per lo rar del habillament, aquell rey alarb que conspirà a Çaragoça contra Abd-al-Rhaman, això es, Ibnal-arabi, o sia 'l meteix Soleimàn-el-Arabi, y sos companys, distingintse un fill de Yuçuf (l'antich rival d'Abd-al-Rhaman), qui, segons opiniò de Romey, era Khasem.

S'ignora del tot quin fou l'oferiment de Soleimàn a Carlemany, o lo plà que abdós personatges intentessin, y així meteix si l'alarb tornà a Çaragoça o s'aturà a les Galies «però no hi hà dubte (afegeix lo derrer autor esmentat) que la visita d'Ibn-el-Arabi, o sia lo meteix Soleimàn-el-Arabi y sos companys a Paderborn, ocasionà 'ls fets posteriors, car Eguinhart diu expressament que 'ls oferiments y promesses de Soleimàn recabaren de Carlemany aquella expedició, sença atribuir-la a son afany per auxiliar als cristians, com diuen los autors de la *Vida de Sant Ginolf* y dels *Analz de Metz*; se veu, donchs, que Carlemany no tingué més obgecte qu'el d'apropiarse un cert nombre de pobles d'Espanya».

Y nosaltres estèm tan conformes ab aquesta derrera apreciació d'En Romey, que fins ens sembla veure en les mires grandioses y conqueridores de Carlemany, en la seva política y adhuc en la seva estrella, la figura d'alts personatges de temps moderns, als quals l'idea d'engrandiment conduhí per iguals camins, de manera que ja de lluny ens sembla que, al aguayt, veyèm sos passos en direcció al Pireneu, y en aquesta ocasió 'ls arribarèm a veure més precipitats, com afavorits pel anticipat oferiment de Soleimàn.

Deixarèm, noresmenys, per més, endevant la descripció d'aquesta empresa, car convé fer l'estudi comparatiu dels dos quadros anteriors per deduir, com a conseqüencia, la si-

tuació del pahis, qu'es lo que correspón al tercer quadre dels que ja hem indicat des d'un principi.

Observis, donchs, la coincidència dels fets que van succehint a una y altra banda del Pireneu, de la frontera de Catalunya, devant la qual se deturava 'l poder franch y fins la qual s'extenia ab major segurança 'l poder alarb.

L'entrega d'Ansegont y 'l setge de Narbona esdevenen avants de l'aparició d'Abd-al-Rhaman; això es, a l'hora del desballestament del poder alarb. La presa definitiva d'aquesta ciutat esdevé quatre anys després d'haver pujat al trono lo capdill mussulmà, quan a aquest lo distreya un altra necessitat més apremiant, com era la subgecció de les rebetlies interiors promogudes pels partidaris de Yuçuf o dels Abàssides: a n'aquest temps Viardot assegura que l'Emir clamà al seu socors les tropes mussulmanes qu'eren a la Galia, medi eficaç per deixar expedita una extensió a la dominació franca.

En lo meteix any de la mort de Pepí, 768, y en lo qual havia succehit a son pare Carlemany, lo gran geni dels franchs, esdevenen los desembarchs d'africans que venien contra l'emir o califa ommeyade y succeheix a Catalunya un fet digne d'atenció.

Deu vaixells grandiosos, plens de soldats, arriben devers Tortosa, al comenament del capdill abasside Abdalà-ben-Habib-el Seklebi. L'astorament que causà aquesta nova per Andalusia obligà a Abd-al-Rhaman a adreçarse precipitadament ab son exèrcit al nostre pahis; mes avants d'arribar a Valencia, rebé del walí de Tortosa l'avís de que ab les tropes de la contrada y la cavalleria de Tarragona havia desfet als africans, los quals no s'havien pogut reembargar; y més encara, acudint vaixells de Tarragona havien cremat o fet fugir als africans. Avençà emprò l'impacient emir, desitjós de poguer presenciar aquell resultat, o sospitant potser qualche ponderació del walí tortosí, y manifestà utilisar l'ocasió per anar reconeixent la part oriental del seu Imperi, per a hont encara no havia estat.

Aixís ho realisà en efecte; però notis bé que al visitar

les seves provincies Abd-al-Rhaman, se conta que sols estigué a Tortosa, a Tarragona y a Barcelona, internantse fins Osca y Çaragoça, per tornar des d'allí per Toledo y Calatrava a Còrdoba, però sença esmentar Girona ni cap altra ciutat immediata al Pireneu, y senç la més petita nova d'aquesta banda que tingui relació ab la nomenada visita del Emir.

Ab la ampla dominació de Carlemany, per esser mort son germà Carlemany y per haver ell acabat les seves guerres meridionals, coincideix la rebetlió d'Husein y son càstich a Çaragoça y 'l període nuvolós al qual fan referencia 'ls historiayres; y finalment, no més un any avants del triomf contra los saxons y del Campament de Maig, trobèm nomenat walí de Çaragoça per l' ommeyade lo ja esmentat So-leimàn-el-Arabi, ab qui l'any següent, 777, conferencià Carlemany a Paderborn.

Ara demanarèm: després de preparat lo camí tan favorablement per internarse la dominació franca a Catalunya, ¿podrà admetres aquest fet y lligarlo a alguna causa històricament justificada, o atribuirse a tal o qual personatge?

Seria difícil resoldreho, car no sabèm si pel walí de Barcelona y Girona, que facilità l'entrada, cal entendre 'l superior de tota la provincia, o siga Çaragoça, lo qual no es probable, o estrictament lo de les dues referides ciutats; d'altra part no s'explica la rahó per la qual Carlemany preferí dominar Çaragoça avants que altres ciutats, y finalment temèm que 's confongui lo que 's suposa esdevingut a Catalunya en aquest temps ab un altre fet que passà més endavant, segons farèm constar. La progressió dels fets que des d'ara anirèm exposant justificarà 'l nostre temor y la nostra sospita.

Malgrat tot lo que havèm observat al fer la comparança de les dues situacions, alarba y franca, l'autor darrerament citat, Viardot, fixa la primera irrupció de franchs a Catalunya al temps de Pepí, quan Abd-al-Rhaman cridà al seu socors les armades mussulmanes de la Galia; pero aquesta fou, segons diu, «irrupció curta, per haverse fet la pau totseguit entre Abd-al-Rhaman y Pepí».

A aquesta irrupció tal volta aludeixin alguns de nostres historiayres catalans de l'escola d'En Pujades, inclòs lo mestre, quan parlen d'una batalla a Urgell; y cas d'admetres la falla dels nou barons, no hi hauria inconvenient a posarla aquí; com també podria suposarse en aquesta època l'anada de monjos o particulars del pahis, tramesos als reys franchs (que algú candidament remontà fins lo temps de Carles Martell), sollicitant auxili y socors. Però deixant a recó tals beneyteries, creyèm que si alguna ocasió a de considerarse oportuna per tenirhi lloch qualque entrada de restauradors, ja sien llegions franques, ja patricis montanyenchs, o emigrats precehint aquelles, o barrejats en llurs files, cap ho es tant com la present, o sia en temps de Carlemany, ja que des de lluny se veu preparat lo camp de lo esdevenidor. Y además, se pot creure que al realisar la seva empresa lo gran rey franch no ho faria senç combinar un plà general del qual formaria part l'entrada a Catalunya d'unes llegions, mentres ell en persona s'internés per altres ports del Pireneu que conduhissin més diametralment a Çaragoça.

Si Carlemany anulà 'l tractat de pau fet entre son pare y Abd-al-Rhaman, ho ignorèm, com ignorèm també si s'anulà a conseqüència de l'entrevista a Paderborn; però de totes maneres havèm d'admetre que les intencions del monarca franch eren d'extendres per Espanya, y que les posà en obra més tart o més d'hora, tal com anèm a exposar, inseguint, o mellor, combinant l'opinió de tres respectables autors, dos d'ells orientalistes moderns de reconeguda fama, ab lo qual, ensemps que esclarim alguns dels anteriors dubtes, fixarèm tots los detalls d'aquesta tan rebregada expedició, potser com no'ls hagin fixats fins ara la major part dels historiayres contemporanis espanyols; y lo qu'es més encara, pel nostre objecte, deixarem resolta la qüestió de si va esser Carlemany aquesta vegada a Catalunya, y especialment a Girona, com han pretès los historiayres catalans, los quals, igual com ho feren ab la falla dels nou barons, anaren traspasant la notícia dels uns als altres, dès los primers que l'inventaren, en gles molt moderns, històricament parlant.

Romey, qui no arrivà a saber certament tots los secrets íntims de la trama, admirantse molt justament de l'obscuritat que presenta la causa a la qual se degué lo fracàs experimentat per Carlemany a Çaragoça, descriu, noresmenys, ab tota exactitut lo trànzit del rey franch ab lo seu exèrcit a Espanya.

S'expressa aixís, en resum: «Al començar la primavera del any 778 (recordi 'l llegidor que aquest any es lo que segueix al de l'entrevista de Paderborn), afiançada en quan li fou possible la ratlla del Imperi per la banda dels saxons, s'encaminà vers Espanya ab grandiosa pompa, y ab tota l'armada que pogué haver. L'acompanyava sa esposa Hildegarda, y sobreposant les preocupacions politiques a les religioses, marxà l'emperador futur d'Occident demunt Espanya, a instancies d'un partit serraquí contra un altre de la meteixa nació, y en realitat a impulsions de sa propia ambició... Atravessà Carles lo Loira a Orleans, després l'Aquitania y 's deturà a un lloch molt antich dels duchs d'Aquitania, Casineuil, en l'Agenois, gayrabé a la confluencia del Lot ab lo Garona; celebra allí la festivitat pasqual y deixa en aquell lloch, que d'aleshores ençà fou Real, sa muller Hildegarda, qui, per estar molt avençada del seu embraç, no podia continuar la marxa. Divideix la seva host en dos cossos, enviant l'un per l'indret de Narbona, ab l'encàrrech d'entrar a Espanya pels Pireneus Orientals, y posantse al devant del altre, indubtablement més poderós, anà vers lo Pireneu Occidental... Aixís anà atravesant la Vasconia galicana, hont rebé 'ls acataments fementits dels capitosts del pahís, entre altres del duch Llop II, cosí del que vegerem que se li entregava l'any 769, y entrà a Espanya per Sant Joan de Pié de Puerto, y pels estrets penosos d'Ibanyeta; senç que parlin los historyayres de cap malaventura esdevinguda en lo trànzit... Passat lo Pireneu s'encaminà 'l rey franch a Pamplona, senç que aparegui resistencia per la seva arribada, essent verossímil que Abu-Taher y 'l vehinatge l'acullissin. Seguí després Ebre avall, talant los camps y calcigant los pobles, segons diuen los historyayres alarbs, fins los meteixos voltants de Çaragoça».

Però seguint des d'aquest punt la narració d'un altre autor, qui ha estudiat més recentment los manuscrits alarbs d'Europa en llurs propies matrius (1), ara veurèm del tot l'història de la famosa expedició.

Segons aquest autor, existia una confederació formidable que la composaven lo kelbita Soleiman-ibn-Yacdhan lo Arabi, governador de Barcelona, 'l fihrita Abderamen-ibn-Habib, gendre de Yuçuf, altrement nomenat l'*Eslau*, y per últim Abu-l-Aswad, fill de Yuçuf, a qui Abd-al-Rhaman havia condemnat a presó perpètua, de la qual s'escapà després d'haver passat molt temps per orb.

Aquests foren los que tractaren ab Carlemany a Paderborn, consistint lo conveni en que l'Emperador passaria lo Pireneu ab nombroses armades; que Al-Arabi y sos adictes del Nort del Ebre l'ampararien y 'l reconeixerien per llur sobirà; que l'*Eslau*, cercant tropes berebers a l'Africa, les conduhiria a Murcia, des d'hont secundaria 'ls mohiments que haguessin esdevingut al Nort, enarbrant la bandera del califa abàsside, aliat de Carlemany.

Noresmenys l'execució d'aquest plà no correspongué als preparatius; es cert que l'*Eslau* desembarcà ab un exèrcit bereber a la provincia de Murcia, però arrivà massa aviat y avants de que Carlemany hagués passat lo Pireneu; aixís esdevingué que quan ell demanà socors a Al-Arabi aquest li respongué que, segons lo plà convingut a Paderborn, lo seu dever era esperar-se al Nort per secundar en les seves operacions a l'exèrcit de Carlemany.

L'odi que existia entre 'ls fihrites y yemenites estava massa arrelat perque no nasquessin d'aquí sospites de trahició d'una y altra banda. L'*Eslau*, creyentse enganyat per Al-Arabi, adreça contra d'ell les seves armes; però fou batut, y al retornar a Murcia assassinat per un bereber qu'era ocult emissari d'Abd-al-Rhaman. Aixó succehí al acostarse Carlemany al Pireneu. L'altre confederat, Abu-l-Aswad, li prestà juda tan insignificant, que ni tan sols arriba a esmentarla

---

(1) Vegis *Histoire des Mussulmans d'Espagne*, per R. Dozy.



cap Crònica alarba ni franca; aixís es que tot lo socors vingué a reduhirse a Al-Arabi y sos aliats del Nort, com eran Abu-Thor, governador d'Osca, y 'l cristià Galind, comte de Cerdanya (la menció del qual ens revela ja en certa manera la dependència franca del pahis qu'ell regia, si no era independent, cosa que no creyèm.)

No perdé 'l temps inutilment Al-Arabi; secundat pel defensor de Çaragoça, Hosein-ibn-Yahya, s'havia fet senyor de la ciutat (1); però quan l'exèrcit de Carlemany arrivà devant les portes no li fou possible a Al-Arabi vèncer la repugnància que tenien los seus correligionaris d'admetre dintre 'ls seus murs al rey franch. El defensor, Hosein-ibn-Yahya, no podia consentirhi tampoch senç menysprear certs recorts de familia que conservava ab gran respecte, y en tal estat, veyent l'altre que no hi havia medi de persuadir los seus conciutadans, tement que Carlemany sospités traició per la seva banda, anà espontaniament a posarse a les seves mans.

No están dites totes les malaventures: havia emprès Carlemany l'assetge de Çaragoça, quan rebé una nova que aterrava tots los seus projectes: Wittekind, lo principal capdill rebetle de Saxonia, aprofitant l'absència de l'exèrcit franch, acabava d'aixecarse altre vegada, portantho tot a sanch y a foch, y havia penetrat fins lo Rhin, apoderantse de Deutz, devant Tolosa.

Novetat tan inesperada obligà a Carlemany a abandonar a correu les ones del Ebre per trelladarse a les del Rhin, marxant pel camí que conduheix a Roncesvalles. En mig de les roques y 'ls boscos que dominen lo fons septentrional d'aquesta vall, los vascons, per l'odi inveterat que professaven als franchs, y desitjosos de botí, estaven amagats esperant lo pàs del gran exèrcit, que, segons les cròniques alarbes, «havia deixat de fer botí per trovarne quan

(1) Viardot, qu'es en extrèm concís al parlar d'aquest fet, posa aquí una nota per manifestar que'l valí de Çaragoça era aleshores Abd-al-Malek-ben Omar; pero 's veu d'una hora lluny que Viardot confón aquesta rebetlió ab un'altre d'anterior. Era aquest ben-Omar, *Omaris filius* de les cròniques llatines, lo rey *Marsilio* dels romanços castellans, nomenat aixís en lloch de *Marfilió* a causa, senç dubte, de la semblança entre la s y la f antigues.

tornés (1).» Passà la avantguarda, però al començar l'avenç de la retaguarda 's precipitaren los vascons contra 'ls franchs, y no 'n deixaren ni un ab vida, essent occit entre altres Roland, qui comenava la frontera de Bretanya.

Afavorit per tan notables esdeveniments, l'emir de Còrdoba, contra 'l qual s'havien forjat aquests plans qu'eren ben transcendents, marxà tot d'una contra Çaragoça, per obligarla a entrar novament sota la seva obediencia y veu's aquí 'ls resultats de tan activa resolució. Avants d'arribar l'emir ja 'l defensor Hosein havia fet morir a punyalades per traydor a Al-Arabi, qui tornaria a romandre allí un colp sincerat ab Carlemany, y desseguida s'entregà ab la ciutat a Abd-al-Rhaman, que, amo de Çaragoça, atacà als vascons y conseguí fer tributari seu al comte de Cerdanya, 'l meteix capitost de la frontera de Catalunya; 'ls altres dos companys d' Al-Arabi, que s'havien convingut ab Carlemany, no trigaren gayre a desapareixer. Lo meteix Hosein, que segons diuhen tornà a intentar un' altra rebetlia durant l' absència del Emir, fou entregat pels seus a aquest, qui 'l feu occir; y Abul-Aswad, en una batalla donada prop de Guadalimar, venut per un dels seus deixà també d'existir (2).

Lo desenllaç de tots aquests fets ens deixa entreveure 'l resultat natural que s'ha d'esperar respecte 'l nostre pahis. Burlat Carlemany, y marxant a correcuyta vers lo Rhin; des-

(1) Romey, al copiar aquesta frase proverbial dels alarbs, y ab referencia a les seves cròniques, l'aplica a un altre cas secundari, encare que resultat del fet general dihent que al ressó del avenç de la gent de Frandjat s'aixecaren los pobles de la vall del Ebre; y que 'ls walis d'Ossa, de Lleyda y demés places de la frontera que 'ls anaven comenant, marxaren contra 'ls franchs; los encaçaren y 'ls precisaren a tramontar les cimes y a deixar lo botí pel seu retorn.

(2) Qui llegeixi aquesta relació, extractada de l'obra d'En Dozy, y la compari ab la que fa Romey, hi trovarà summa divergencia, ja en la generalitat, ja en permenors, car ni presenta aquest autor tan fàcil y prompte 'l triomf del Emir ni 'l fill de Yusuf es lo meteix de qui parla aquell orientalista. Abdós autors s'amparen, segons sembla, en documents o còdexs alarbs; nosaltres ens anèm inclinant, en l'ordre dels fets, ab un o altre, segons trovèm l'assert més rahonat o conforme ab lo plà que tinguèm concebut, senç que per això desconeguèm que devegades lo més cert es lo menys justificat y que no sempre cal judicar ab la passió d'orientalista, donant fe cega als cronistes alarbs, que també s'equivoquen, si fa o no fa com los nostres, dels que no s'ha de prescindir per comparar.

baratats los rebetles alarbs; enardit ab lo triomf Abd-al-Rhaman; obligat lo guardador de la frontera, lo comte de Cerdanya, a tributar al Emir, çhònt hem d'anar a cercar l'altre llogiò de franchs entrada per la banda de Narbona y qu 'es de creure que avençaria per Catalunya, mentres Carlemany entrava per Navarra?

Allunyat lo rey franch de Çaragoça no veyèm que Al-Arabi retorni al districte del seu comenament, a Barcelona y Girona, que serien los punts hont naturalment degueren dirigir-se los entrats per Narbona, y ab lo fracàs de l'empresa d'aquella ciutat, que era 'l cap principal de tot lo departament, sembla probable que 'ls alarbs barcelonins y gironins farien mica més mica menys com los de Çaragoça. Si llur resolució fou adoptada avants d'arribar les llegendes franques a Barcelona y Girona, o si ho fou un colp les hagueren rebudes, no hi ha pas qui pugui justificarho, ni indicarho tant sols. Per consegüent, cal deduir en general que si entraren hagueren d'entornarsen, per la meteixa rahó que feu que s'entornessin les que anaven ab Carlemany, y més no rebent ajuda d'aquest (que bé 'ls la podria haver donada internantse a Catalunya, a no haver de passar lo Pireneu pel camí més curt per marxar directament al pahis dels saxons), y que llur retorn, per la meteixa rahó que 'ls havien xascats, no degué esser de lo més favorable pel pahis, hont degueren caure víctimes de llur furor tant los alarbs com los moçarabs o antichs cristians goths de Catalunya. Això es lo únich que 's pot dir y per això ens guardarèm d'admetre que fós un'altre vegada, com creuen alguns, tot lo meravellós que 's conta de Girona y de la presencia de Carlemany al setge; car en tal càs correspondria a un'altra data posterior, al arribar a la qual no deixarèm de manifestar la nostra opinió com correspón.

En Pujades, adorant com sempre 'ls seus ídols històrichs, y balançant entre diferents dates d'un meteix fet, car arriba a citar Vaseu, qui posa l'entrada de Carlemany l'any 774, explica a la seva manera l'adveniment, y encara que plè de temors sobre 'l que recompta (1), acaba 'ls seus

(1) Vegis En Pujades, tomo V, página 172.

dubtes ab un dilema que 's reduheix a fixar lo fet a l'any 778 o a deixar-lo per més endavant. Sobrecarregat d'extravagancies es lo capítol que 'l Cronista de Catalunya dedica a explicar aquesta entrada dels franchs; però, malgrat elles, no deixa de trèuresen qualche llum a favor de la nostra opinió, llum escassa que s' ovi. entre l'immensa fumera fabulosa.

Convé donar una idea del esmentat capítol, conservant les paraules del autor, encara que no sigui sinó com a curiositat.

Segons lo Cronista, «mentres En Carles estava entretingut pels afers de Çaragoça, y 'ls maurs de Catalunya no podien esperar cap socors dels aragonesos, vingueren per assí dos insignes capitans nomenats l'un Otger d'Euges y l'altre 'l duch de Normandia, ab vint mil peons y altres tants cavallers... corregueren terres catalanes, particularment pel Gironès, fins arribar a la meteixa ciutat de Girona, y des d'allí a la mar, que està de quatre a cinch llegües de distancia del camí. Arrebaçaren bona cosa de remats ab tota mena de besties, però s'endugueren més considerable nombre d'homens, doncs, nins y infants, que passaren de dues mil set-centes persones, ab les quals contents y richs s'entornaren vers l'Aquitània per trovar lo rey Carles; lo qual, havent restituhit Ibnabala a lo regne de Çaragoça, y havent fet súbdita la ciutat de Pamplona, capital del regne de Navarra, deixant Debiffeso y Abutaro en subgecció y vassallatge d'Ibnabala, triomfant y ab gran magestat, per les bandes de Navarra y Vasconia, feu son retorn vers la França... Tornant Carles de les jornades de Çaragoça y reforçat ab la gent vencedora que portaven Euges y 'l duch de Normandia, tirant per la falda de les serrespirenenques quesón a ovir de les terres de Tor, Coseran y Llenguadoc, y altrès estats de França, feu camí per arribar a Narbona, a la qual posà un setge molt estret (setge imaginari, car de dés lo darrer que esmentarem no tornà havernhi cap més per aquests temps. Finà allí 'l general dels nou barons, Dapifer o Napifer... y a fi de posar esglay y horror dins llur casa als maurs, perque no provesin d'anar a donar socors a Narbona, ordenà Carles fer se-

gonà entrada a Espanya, per camí diferent del anterior, encomenantho al invencible capità de tanta nomenada a les histories franceses, Milon, cunyat del meteix Carles; encara que alguns diuen que ho encomenà a Roland (¡qui ja era mort a Roncesvalls!), son nebot, y que aquest, aplegant qualques coratjosos varons... passà les cimes pirenenques y corregué les terres de Capcir, Cerdanya, Urgell y Lleyda... Al passar per Capcir y Cerdanya trobà gran rès del Cristianisme català, y haguda nova com molts d'ells eren de les companyies dels nou barons... s'en rejohí força, y en feu compa- rèixer qualche uns dels més principals, per informarse de si era ben veritat lo que d'ells se deya; y trovantho cert los festejà y honrà en gran manera (¡llastima que Roland no fes aixecar acta d'aquella veritat averiguada!)... Hont se veu que Tomic digué veritat quan escrigué qu' encara eren vius alguns dels que havien entrat ab aquell gran capità Otger Catalan, però que 'ls més eren fills dels que avants entraren... ademés de que tots los referits autors que n'escrigueren diuen que foren en aquelles montanyes fins aquesta vinguda de Carlemany (sobre no ésser cert que ho diguessen tots los autors, tenim ara que al petjar terra catalana 'ls nou bàrons ja no serien lo nombre sibil-lítich), Roland los dugué ab la seva companyia; y com eren entesos y experimentats pels passos y la llengua de la terra, guiaren lo regiment o terç de Roland, segur de les emboscades mauresques, per caminals, vies y drecceres encobertes fins Lleyda, hont li sortiren al encontre ab poderós exèrcit tres reys o capdills maurs, que eren Afan, rey de Segovia; Terregan, de Toledo, y Supertich, de Fraga... Tingueren una sangnant batalla, hont per part dels cristians morí 'l noble y coratjós Otger de Normandia, y de la banda dels maurs los tres reys ab trenta mil serra- hins. Los cristians feren tala pels camps y vinyars, torçant llur camí vers aquesta ciutat de Barcelona, de les contrades y camps de la qual s'en dugueren gran botí. Des d'assí tiraren cap a les ciutats de Girona y d'Empuries (¡que ja estava destruïda!), a la derrera de les quals posaren en gran fretura envoltantla estretament, y mentrestant Roland envià Vasich

d'Auges al rey Carles ab doscents homens de cavall y mil de peu, ab lo delme del botí que havien fet...»

D'aquesta manera s'expressa 'l Cronista, al qual no hem de acusar de massa candidesa aquest colp, car ab tot y les noves estupendes que 'ns vá donant, sembla com qui diu que 's renta les mans de la certesa històrica. Perquè afirma que *deixa los fets cavallertivols*; no vol averiguar *si alguns dels Pontífexs d'aquells temps se escaygué ésser als exèrcits del rey Carles en aquella jornada*; calcula 'ls anys que podrien tenir los barons, *perque no devien ésser tan vells que molts d'ells no poguessin haver assolit aquests temps*. No vol, al parlàr del carnatge, *fer més que contar senzillament lo càs, que 'n lo nombre dels morts podria haverhi erro de compte guarismal*, y aconcella finalment que *com que a les coses d'En Roland les hi afegiren impostures y contarelles, més o manco, segons l'ocasió se les hi ha de donar crèdit, segons lo seny d'home prudent*; encara qu'es tant lo gust que sent lo Cronista per lo marvellós, que arriba a sentir calmats los seus temors no més ab aquest convincent raciocini, que 'l posa a continuació: *Però ningú que sàpiga força les histories pot negar que hi era Roland... y si no romangueren tantes despulles, o n'hi hagueren més o més poques, això no obsta a la veritat substancial de l'entrada que aquest capità feu a Catalunya, y de part del botí*.

Seguint ara 'l nostre tema, dirèm, en resúm, després de vesllumar la molt petita part de veritat o de tradició transformada que ofereixi la relació d'En Pujades y fitant sempre l'esguart en la deducció enrahonada que pugui treures de les cròniques alarbes o cristianes, que de dés la malastruga expedició de Carlemany a Çaragoça fins la primera entrada dels franchs justificada per l'Historia, es possible que s'intentessin tal volta quelques correrries, ja que 'l dalè de Carles era extendres per aquesta banda; noresmenys, ni'ns atrevirèm a assegurarho ni tan sols determinarèm en quins anys pogueren esdevenir, ans, perquè 'l llegidor puga conjecturarho per ell meteix, donarèm compte d'altres fets ocorreguts per Catalunya durant aquest entremig.

Romey, que, com indicàrem fa poch, difereix en gran part

de lo qu' explica l'orientalista Dozy, senç deixar de fer referències (que recomenèm) a manuscrits alarbs, distingeix per aquest temps dues rebetllions diferents l'una de l'altra; això es, després de la fracassada de Al-Arabi, un' altra en sentit purament abdarita, forjada pel meteix Hosein de Çaragoça, ja que consta qu' ell era abàsside (com ho devien esser probablement totes les tribus de la vall del Ebre), y atribuhint a aquesta rahó l'assassinat d'Al-Arabi, consigna qu' essent la mira d'Hosein viure independent, per això volgué oposarse tant a lo que afavorís a Carlemany, com a lo que feya cap a reconeixe la superioritat del emir de Còrdoba; aixis es que aixecant l'estandart negre dels fills d'Abas, començà a atacar los parcials d'un y altre sobirà, y devant tan crudel persecució molts se vegeren obligats a fugir, espanyols, alarbs y goths, havent de racerarse per la Septimania o per les valls del Pireneu, hont no predominaven los abdarites sença titlla. En conseqüència, com que tot lo esdevingut a Çaragoça es nulós per aquest autor, ell, segons la seva manera de veure, no fà vindre de Còrdoba l'Emir sino per castigar la rebetllió d'Hosein, y ademés fà durar lo setge que posà a Çaragoça dos anys, després dels quals, restablerta la seva autoritat en aquest punt, fou quan marxà (y no avants) Ebre amunt. Dominà Pamplona, abatuda feya dos anys pel rey Carles; anà per les valls del vascons, sença atrevirse a trescar per llurs cingles, a faysó de reconeixement, y tornant per l'Aragó lo atravessà, reduhint a vassallatge 'ls walís y caids d'aquelles serres fins l'extrèm de l'Espanya oriental: recullí penyores de tots los que li semblaren sospitosos y retornà finalment a Còrdoba, donant la volta per Girona, Barcelona y Tortosa.

De manera que, segons aquesta relació, l'any 780, dos anys després d'haverse retirat los franchs a llurs dominis ultra-pirenenchs, Abd-al-Rhaman tornà a incorporar al govern central de Còrdoba tots los territoris que s'en havien desentès, y precisament los de Girona y Barcelona, presa que més desitjaven los franchs, per llur proximitat, després d'assolir l'Emir lo restabliment y segurança de la seva autoritat al reste de la Península.

Lo sossech obtingut pel Emir no fou tan durable com era d'esperar, car aquell Abu-l-Aswad, fill de Yuçuf (que Dozy 'l' fà figurar a la trama de Çaragoça ab Al-Arabi, y que Romey creu que no va fugir de la presó fins lo 781, per lo qual esmenta en son lloch lo seu germà Kassem), començant parcials y descontents per les serres de Ronda y altres bandes, dongué per molt temps força feyna al Emir. Prescindim de racontar aquest fet, que no fà pel nostre objecte, però l'indiquem no més per manifestar lo molt de temps que durà l'afany de rebetlió dins lo regnat d'Abd-al-Rhaman; car observen quelques historiayres, que, exceptuant alguns intervals, sempre li calgué estar lluytant al Emir cordobès, de dés la seva entrada a Espanya fins l'any 786, data interessant per nosaltres, per lo que anèm a dir.

De dés aquest any, en lo qual se creu acabada la guerra civil, se veu l'Emir retirat, com fruhint de la pau, dins la seva volguda ciutat, dedicantse a embellirla (car en aquell meteix any fou començada la famosa meçquita) y a assegurar l'esdeveniment de la seva successió quan ell no hi fós, perpetuantse així la seva dinastia; ensemps que servava cura de protegir los savis y conservar lliure de tota secta y profanació la lley de Mahoma. Això son indicis que réalment fan creure ab l'existència d'una seguretat arrelada, y ningú creurà que, durant, ella s'atreixin enemichs extrany, quan avants no gosaven, a contrarestar una potestat que semblava aleshores omnímoda. Los arcàns diplomàtics o antichs son difícils d'endevinar de dés los nostres temps, y qui sab si precisament perquè hi havia pau semblà als homens suprems, que adreçaven la societat d'aquell temps, més oportú y adequat fer la guerra. Aixís ho indiquem, senç ànim d'endevinarho, car precisament en la darrera data esmentada, l'any 786, primer de la tranquil·litat d'Abd-al-Rhaman, y més probablement a les derrereries del 785, es quan [tornen a tenir-se noves d'un'altra irrupció d'exèrcits franchs per Catalunya, y aquest colp ja prou justificada per l'Historia.

Les causes que mogueren a Carlemany per ordenar aquesta expedició no 's penetren; però la veritat es que



l'any darrerament citat, avençaren llegendes franques per Catalunya, extenentse pels territoris de Girona, Barcelona, Ausona y Urgell, y arribant a posar assetge a la primera d'aquestes quatre ciutats, assetge a hont a la fi triomfaren.

Les notícies veritables sobre aquest esdeveniment són en gran manera fosques y escasses; mes la ponderació ha obrat ab una tal eficacia, impelida per una vanitat inútil així d'alguns escriptors com d'obcecats patricis, que hi ha hagut resolució de detallar y circumstanciar ab l'imaginació allò de que la rahó y l'Historia no curaren, en termes que podria escriures d'aquests fets un abundós volúm; resultant, per consegüent, que la sensible conquesta efectuada per llegendes franques enviades de Carlemany s'es transformada en epopeya, y no poguent faltar a una epopeya l'hèroe, s'ha fet vindre en persona lo meteix rey franch, qui tot aquell any y l'anterior estigué apartat d'aquests extrems meridionals del seu regne; y s'han descrit los actes civils o administratius y militars que realisà, 'ls beneficis que feu a les esglesies, les visions que tingué, o presagis que sentí, 'ls objectes que portava prop d'ell a la lluyta, 'ls miracles qu'esdevingueren, lo lloch a hont parà la seva tenda, etz., etz....

Y lo qu'es pitjor, com ja indicàrem: s'ha dividit lo esdevingut en dues èpoques o conquestes, volent, per consegüent, los uns que tot això hagués succehit a l'irrupció anterior, y 'ls altres a aquesta, y tot plegat sença més fonament que la tergiversació de senzilles frases, o la mala interpretació intencionada de breus paràgrafs, deguda a homens que no eren historiayres y sí solament juriconsults, y que vivien molts segles després del fet (segons se pot veure ab Marca, qui 'ls nomena), de tots los quals fou eco uníson y monoton lo Cronista Pujades, causa d'altres erros comesos per persones de zel que, acceptant l'opinió del narrador, per la fama que suposava 'l seu càrrech, insistiren en temps més moderns, volent provar lo qu'era inadmissible als ulls de la sana crítica (1).

(1) Vegis *l'Espanya Sagrada*, tom XLIII, pels acadèmichs Merino y La Canal.

Refusant nosaltres tot aquest desconcert atropellador de la veritable Historia, senç cap temor, y limitantnos a lo poch qu'ella ofereix, dirèm no més que pot contarse aquesta expedició com la tercera justificada de dés lo temps de Pepí, admetent l'extensió dels exèrcits franchs per les contradides que avants esmentàrem, y 'l setge y la conquesta de Girona senç la presencia personal de Carlemany, y res més.

Y això ho basarèm demunt les noves, úniques existents, que anèm a manifestar y demunt les observacions qu'ens obliguen a fer los mal fonamentats documents a hont creuen que reposa llur defensa 'ls partidaris del sistema d'En Pujades.

Ruderich de Toledo, ab tot y no admetre les faules de Turpí, proclama l'adquisició feta per Carlemany dels territoris avants nomenats, y 'l *Cronicó Moiciacench*, alhora que 'ls *Anals anianenchs*, precisen que l'any 785 *los homens de Girona entregaren la ciutat al rey Carles*, senç que per això s'hagi d'entendre que hi era 'l monarca en persona; afegint més endavant qu'en *aquell meteix any, pel mes de decembre, 's vegeren al cel terribles senyals, com may fins aleshores se havien vistes; que aparegué la senyal de la creu als vestits dels homens y que alguns vegeren ploure sanch*, noticia que deuria pendre l'autor del *Cronicó de Ripoll*, ampliantla y reduintla a Girona, car aquest afegeix, darrera les dites maravelles, que *'s pogué veure una creu a l'ayre demunt lo lloch hont hi era l'altar de la Verge, per lo qual mudà Carles l'esglesia de la Seu, qu'era a hont avants estava, al lloch a hont se troba ara*; suposantse tot això esdevingut, així com la presa de la ciutat, l'any 786, cosa que comprenèm molt bé, car expressantse en l'anterior noticia qu'esdevingué lo miracle 'l mes de decembre del any 785, n'hi havia prou ab que fós després del dia 25 perque, quant per anys de la Nativitat, segons lo sistema que seguia 'l ripollench, poguessin contarse ja 'ls dies sobrants com primers del any 786.

Després d'aquestes úniques noves contemporànies o molt immediates al fet, no s'ha de fer cas d'afirmacions de temps posteriors; però sí cal fixar l'atenció en los esforços

fets en temps moderns per dú a terme una polèmica entre persones de reconegut talent literari: 'l P. Roig, qui en la seva *Carta apologètica* intentà agotar tots los materials contra l'opinió del marquès de Agròpoli per provar l'assistència personal de Carles, provà, sí, que aquest «feu força tasca, fundà esglésies, dotà monestirs, establí comtes, marquesos, etz., cosa que podia fer certament senç necessitat de vindre a la conquesta de Girona».

Aquestes paraules són dels acadèmichs qu'hem esmentat no fà gaire, Merino y La Canal, los quals convenen en que totes les proves alegades pel P. Roig «són sobradament modernes en comparació del fet», y nosaltres, per fer més patent la veritat d'aquesta asserció, afegirèm, circumscripcions més la conseqüència:

1.<sup>er</sup> Que moltes de les proves se fonamenten sols en tradicions que no sabem quàn tingueren origen, o són infundades, com lo reconeixement dels obgetes que pertanyeren a Carlemany, la copa, la Verge d'argent, la *Biblia*, etz., (*Biblia* que l'havia comprada Carles V de França l'any 1373 y pertanyé després al arquebisbe de Çaragoça En Dalmaci de Mur, canonge de Girona, qui la llegà en son testament al Capítol d'aquesta ciutat).

2.<sup>da</sup> Que les referencies a autors no 's remonten més que al segle XIII, y encara la més antiga no tracta del fet directament, sinó per incidencia y senç pretensió, ja que parla de quan Carlemany feu aquesta o aquella conquesta, cosa que 's diria així meteix ancque 'l conqueridor no hi assistís personalment; y

3.<sup>er</sup> Que no's produeix ni un sol document, veritable document, a hont se vegi la data catalana, firmat per En Carles.

Aquestes observacions, a poca diferencia, podèm ferles igualment en resposta al capítol d'En Pujades (qui serví de norma y comprometé al P. Roig), afegint que l'únich document qu' en concepte de tal esmenta 'l Cronista, sobre la fundació del monestir de Sant Feliu de Guíxols, no es pas tal document, sinó un troç de discurs o relació d'època molt posterior.

Això es lo que pertany a lo principal; però descendint a la part de maravelles, pluja de sanch *et sic de cæteris*, podrèm observar (adoptant l'opinió d'En Dorca, jutge de la referida polèmica), que si realment cal admetre la conquesta de Girona l'any 785, no pot pas combinar-se aquest fet ab l'esdeveniment miraculós succehit l'any següent, com no 's faci la congettura que avants manifestarem sobre la manera de contar lo mes de decembre.

Totes aquestes consideracions s'estellaven, pels antichs, contra la significativa costúm establerta a la Seu de Giróna, segons se troba en un seu breviari, del ofici de Carlemany; però ja resta averiguat que fou establert o fundat pel bisbe Arnau de Montrodon, l'any 1345, en honor del sant o rey que alliberà 'l pahis del servatge mahometà, y romangué aquesta costúm fins lo temps del Concili Tridentí, substituïntse aleshores ab un sermó commemoratiu, convertit després pel Capítol en sermó moral.

Determinada aquesta important qüestió de la qual tant s'ha escrit debades, ocupèm-nos ara de la conquesta, que cal admetre senç dificultat. Foren, donchs, los exèrcits del rey Carles los que la feren, complint, naturalment, les instruccions del monarca; y expelits los alarbs, ab temps més o menys llarch s'apostaren los franchs, nom que s'ha d'entendre en certa manera com oficial; car no 's pot dubtar, per lo que anirèm observant, qu'entre les hosts del rey franch devien anarhi forces godes o d'antichs patricis. Perquè ja podèm pensar que totes les families emigrades que romanién fora de Catalunya aprofitaren l'ocasió de retornar a la seva pàtria y que aquells que s'arreceraren per tant de temps a les montanyes mitgeres fent vida belicosa no s'estarien pas indiferents y indolents al veure passar les hosts franques, deixant que no més los extrangers restaressin aquella. Ademés de que convenia a la política del meteix Carlemany tindre a favor seu als naturals del pahis, gran element de seguretat, sobre tot quan estiguessin aplegats los que vinguessin de fora ab los infinits moçarabs que no s'eren moguts, car entre uns y altres hi havien senç dubte vincles d'amicat, de sanch y d'amor patri.

Urgell y Ausona, mal defençades y en estat lamentable a conseqüència de tantès guerres, eren caygudes a llurs mans, senç que la Cort de Còrdoba se 'n dongués per enterada». Però, fins quan fixa un major nombre de places ocupades per franchs, no 'ns explica 'l temps que les conservaren.

Nosaltres creyèm que realment romangueren los franchs una temporada regular al nostre pahis, y que llur expulsió 's degué a la nova resistència alarba, segons veurèm quan sigui hora. Per aquesta meteixa rahó omitim, donchs, lo parlar ara del sistema de govern y administració franca al nostre pahis, ja que després de l'expedició propera, de la vinguda de Lluís, podrèm explicar històricament lo que ara fora únicament deducció o conjectura.

Mes, per anar enllaçant tots los fets de divers caràcter y donàrlosi una marxa comuna, convé donar en aquest moment un esguart retrospectiu, indicant ràpidament la situació alarba y 'ls seus pròxims resultats, en los quals no 'ns ha de mancar camí per trobar altra vegada als franchs de Girona.

Poch temps després de la conquesta d'aquesta ciutat, l'any 787, esdevingué a Còrdoba un fet de summa importància. Com si Abd-al-Rhaman tingués algún presagi de la seva mort immediata, cridà al seu devora als walís de les sis grans divisions militars y altres governadors y personatges notables, y manifestàntlosi que anava a nomenar lo menor dels seus fills, nomenat Hesxam, futur walí, o com si diguéssim successor a l'emirat, prometeren tots acatarlo fidelment després de la mort del pare; després d'això aquest marxà a Mèrida, 'l govern de la qual havia conferit derrerament al elèt Hesxam, mentres que un altre fill, Abdalà, romangué a Còrdoba, y l'altre, nomenat Soleimàn, passà a encarregar-se del govern de Toledo.

Essent a Mèrida, prop lo 30 de Setembre del any 788, morí Abd-al-Rhaman, y en conseqüència fou proclamat l'elegit Hesxam; però convé aquí descobrir que 'ls germans, encara que l'havien reconegut en vida del seu pare, y no tenien cap dret a reclamar, segons la costúm alarba,

guardaven aixís y tot summa rancunia en lo fons del seu cor, y no tardà aquesta oculta semença a produir fruyts amarchs.

Començaren l'un y l'altre germà ostentant ínfules d'indpendencia, indisposantse ab llurs wasirs (1), que 's conservaven fidels a Hesxam, fent poch càs de les repreensions del Emir y acabant per amenaçarlo y aixecar los súbdits de llurs respectius districtes contra l'autoritat de llur germà y senyor. Al esdevenir l'alçament era Abdalà walí de Mèrida, y continuava Soleimàn a Toledo, que 's feu lo verdader nucle de la rebelió. Allí s'encaminà personalment l'Emir ab nombros exèrcit; restà Abdalà dins la ciutat rebetle per la seva defensa, y succehint que Soleimàn sortí al camp, topà ab los exèrcits lleals, que trocejaren la seva gent, essent altra vegada perseguit per Abdalà-el-Melek-el Merwan de Còrdoba, qui l'obligà a encinglarse per les serres de Tadmír.

L'altre germà, Abdalà, no tingué pas més remey que rètres, y encara que des d'aleshores se tractà de reduir a Soleimàn pacíficament, això no 's conseguí fins després d'haver desfet novament les seves hosts fugitives lo jove fill del propi Emir, nomenat El-Hakem, nebot del rebetle.

Després d'aquest nou escarment, o mellor, avants de que Soleimàn per aquest desengany se resolgués a accedir a les proposicions del seu germà y senyor, qui l'obligà a expatriarse, donantli 'l valor de les finques que possehia, conten que s'en anà ab alguns genets per Valencia, senç direcció ni via certa, passant devers Denia, a hont escrigué acceptant los tractes que se li proposaven.

Apuntèm aquesta circumstancia, que sembla secundaria, pel significat que té, al nostre parer, que 'l desahuciat rebetle vagi precisament per aquell indret, apropantse a les fronteres catalanes, car per ell, senç dubte, havia d'esser esperançador lo que dintre Catalunya succehís.

En efecte, 's concebirà la idea d'un pla més general hont havien d'entrarhi alguns alarbs del nostre pahis, quan se sàpi-

---

(1) *Wasir* equivalia a subgovernador o immediat al wali.

ga que mentres Solèimàn y Abdalà's desentenien de l'autoritat del emir a Toledo, 'l walí de Tortosa, Sain-ben Husein, se negava a rebre en son enclòs lo nou walí que aquell li enviava perquè'l succehís. Qualque motiu havia de tindre Hesxam per aquest nou nomenament, y acceptant l'opinió d'En Romey, no vacilarèm a suposar que fora Husein «algún d'aquells walís que anaven ja forjant maquinacions ab los franchs, senyors aleshores de Girona, Ausona y Urgell per la vessant occidental del Pireneu, y omnipotents per l'altra.»

Lo walí de Valencia fou enviat, ab la cavalleria del seu districte, per castigar al rebetle, y acostantse a Tortosa's plantejà un combat, en lo qual primer los sublevats resultaren fugitius, y després foren víctimes d'una emboscada 'ls meteixos vencedors, perden la vida 'l walí valencià Muçaben-Hodheirah.

Això esdevingué a les derrerries de l'Hègira 172 (789), y ab la suposició de Romey, que cal admètrela, clarament podem deduir que quatre anys després de la entrada dels franchs a Girona aquests romanien als meteixos llocs, no pas a altres, segons se desprèn d'un nou fet que al cap de poch temps succehí, com anèm a veure.

Algún temps després del mal exemple donat per Husein sembla que no mancaren imitadors de la seva conducta per l'Espanya oriental, car Bahlul-ben-Makluk-Abu-Hedjadjí s'apoderà de Çaragoça, y forjà una mena de lliga ab los walís de Barcelona, d'Oscà y de Tarragona, sota 'l propòsit d'una comuna independència.

En aquest fet hi trobem la confirmació del nostre parer sobre 'ls límits dels franchs al territori de Catalunya, car si haguessin dominat les ciutats esmentades no sonaria 'l compromís de llurs walís; o, contrariament, si 'ls franchs no haguessin ocupat Girona, Ausona y Urgell, hauria sigut extrany que llurs governadors alarbs no participessin de la conspiració dels de Tarragona y Barcelona, y més essent de territoris més extrèms y perillosos.

Per ofegar aquesta rebetllió del nostre territori fou designat lo nou walí de Valencia, Abu-Otmàn, qui assolí con

plert èxit, fent degollar a Husein; després de lo qual rebé ordre d'acudir a la ratlla del Frandjat a esperar nous reforços de tropes, destinades «a conquerir, al menys, les ciutats que 'ls mussulmans havien perdudes derrerament».

No sabèm pas si entre aquestes ciutats s'hi comprenien les que ocupaven los franchs; però es lo cert que contra d'elles s'hagueren d'adreçar los esforços del nou emir, ja que, vegentse assegurat a l'interior, després de subjugar als seus germans rebetles, y cansat dels avenços dels asturians a la banda del Nort, y de la permanencia dels franchs a la del Orient, hagué d'idear Hesxam un gran remey pel gran mal que tramontava; aixís es que manà pregonar per tota Espanya *el-djihed*, o guerra santa, deixant lo comenament del seu exèrcit al seu hadjeb, lo walí Abd-el-Wahed-ben-Mugueith; lo del segón al seu gendre Abdalà-ben-Abd-el-Melek-el Merwan, y 'l del tercer, a Yuçuf-ben-Bokht-el Ferasi.

Una d'aquestes tres divisions s'extengué pels camps d'Astorga, de Lugo y de tota Galicia; l'altra s'adreçà vers l'Espanya Oriental, trespant pels cingles fins als meteixos ports, a hont feren gran nombre de presoners y força botí; s'entretingué després per espay d'un any fent corrieres per les valls albastrenques, fins internarse al territori dels franchs, de manera que 'ls habitants fugien esporugits rece-rantse a les coves de les feres; y finalment, l'any 177 de l'Hègira, que deu correspondre al 793, Abd-el-Melek assal-tà Girona y degollà sos habitants (1), extenentse de dès

(1) Lo Cronista de Barcelona manifesta saber, pels *cronistes rossello-nenchs*, qu'en aquesta excursió tingueren los serrahins una obstinada batalla entre Barcelona y Girona, y que cert capdill del exèrcit franch, nomenat Joan (qu'ell interpreta esser tal volta lo comte que tenien los franchs a Girona), s'hi distingí en gran manera, causant grans pèrdues a les files enemigues y arreba-çant als contraris moltes despulles, de 'les quals feu present a Lluís lo Piadós; constant així, segons ell diu, en un diploma a hont Carlemany fà donació a dit Joan del lloch de Fontcuberta, a la provincia de Narbona. Afegeix, per medi de una nota. 'l Cronista, que 's troba aquest document als apèndixs y comprobants de l'*Historia del Llenguadoc*; y trobant que Tastu parla d'una donació igual de Fontcuberta per Carlemany a Borrell, comte d'Ausona, confessa que troba aquest punt molt embolicat; car, o 'l Joan y 'l Borrell eren un meteix, lo qual ha



d'allí a les Galies, y fent lo meteix, segons conten alguns, a Narbona.

No pertoca al nostre principal objecte ni es del nostre interès ventilar aquí la qüestió de si Narbona patí o nó assetge; però en realitat sembla, per lo que Romey explica ab notables referencies, que sols ha de pendres per campanya de Narbona lo esdevingut en son territori y 'l saqueix del arrabal fòra muralla de dita ciutat; però val la pena de fixar-se ab la relació d'un modern orientalista (1), qui tractà d'aquest assumpte per la claror que dona sobre lo que al meteix temps esdevenia a la nostra patria.

Encara que ni arriba a esmentar dit autor lo que pogué esdevenir als franchs qu'eren a Catalunya, després d'explicar lo nom de *Marca* o frontera, que li fou donat de dés la primera vegada que aquells se possessionaren del pahis, consigna que formà part del regne d'Aquitània, que fundà després Carlemany pel seu fill Lluís, segons veurèm més endavant, y la capital del qual era Tolosa; afegint que 'ls escriptors alarbs lo comprenien baix la dominació general de *Pahis dels franchs*, cosa qu' es origen de confusió (diu) als

---

de semblar impossible, o el lloch fou donat per mort d'En Joan a En Borrell, o existiren dos pobles del meteix nom, ab los quals foren remerciades dues persones diferents. Si En Balaguer al menys hagués posat dates, conseguiria tal volta fer comprendre 'ls seus dubtes al llegidor; però ara aquest no pot pas arribar a compèndreles ni fins creyent de bona fè les referencies del Cronista. Lo fet de que 's tracta no se sab fixament quan esdevingué; no més podem dir qu'es anterior al any 795, data del esmentat diploma; però al diploma no s'hi diu pas qu'En Joan fós franch ni que se li dongués Fontcuberta, mentres que la donació d'aquest poble existeix de debó (com a referencia a l'*Història del Llenguadoc*), feta a En Borrell y nó a En Joan.

De manera que, després de fer una cita falsa, confón En Balaguer un fet ab un altre, això es, l'expressada donació pel fet anterior al any 795, ab la veritable de Fontcuberta de la Septimania a En Borrell, que esdevingué l'any 829. Avants que 'ls historiayres rossellonenchs, publicá ja Baluçi, en les *Capitulars dels reys franchs*, lo primer document, y després la confirmació d'aquest adreçada a Teodrefret, fill de Joan, l' any 844, y en abdós se podrà veure a hont se feu la batalla, y com lo que 's dongué a tall de recompensa al valent Joan no fou pas Fontcuberta, sinó Fonts y Fontjuncosa: *in pago Narbonense villare heremum ab laborandum, quem dicunt Fontes... concedit quantum occupavit in Fontjuncosa*.

---

(1) *Invasions des sarrazins en France*, per M. Reinaud.

textes, y fins de *Pahís de Narbona*, ja fós perque al entrar los franchs a Barcelona les possessions franques dependiren de Narbona, ja perque així meteix s'emprava aquest nom quan la Septimania era en poder dels serrahins.

Important per ella sola es aquesta observació; però acaba de ferla més vigorosa una nota del meteix autor per la qual manifesta qu'Edrisi coloca la ciutat de Girona a la Gasconya, pels voltants d'Auch, y que Novayry, qui conta aquesta expedició ab molts detalls, no diu positivament que Narbona caygués a les mans de la gent mussulmana.

Donchs be, si Girona no es estada confosa ab Narbona, es molt possible, almenys, que la campanya de Narbona compregui, nó lo esdevingut al territori veritable del seu nom, sinó també tot lo qu'esdevingué a les contrades nomenades *pahís de Narbona* y *pahís dels franchs*; aixís es que podèm calcular que tingerem gran part als desastres esdevinguts en aquesta guerra santa y deduir per consegüent que no degué esser gayre diferent de lo que passà a l'altra banda del Pireneu lo que passà a la nostra, y qu'entre les grans riqueses acumulades a Còrdoba, resultat de les despulles de la campanya, n'hi devia haver moltes de les nostres ciutats, com segurament se trovarien franchs de les nostres guarnicions y habitants de Catalunya entre aquells malenats esclaus demunt les espatlles dels quals s'ordenà transportar a Còrdoba, per embelliment de la meçquita, gran nombre de pedres trevallades que havien pertanyut als nostres edificis.

Dirèm, donchs, en resúm d'aquesta campanya, que acabà 'l darrer any esmentat la dominació dels franchs a Catalunya (1), y que, per lo que 's refereix, al altre camí del Pireneu hi hagué topaments d'importancia entre l'exèrcit mussulmà y les tropes de Guillèm de Tolosa, qu'era aquell a qui Lluís *lo Piadós* havia confiat la guarda de la Septimania. Del resultat de dits picaments pervingué que 'ls alarbs, encara que no se 'ls ha de contar per vençuts, desistissin de

(1) Entre les ciutats recobrades dels alarbs que avants havien pertanyut als franchs, Romey nomena aquest cop Cardona, de la qual fins ara no s'havia fet menció.

passar endevant, després de la batalla de Villedaigue, y contents ab llur botí retornessin a Espanya, abandonant aquells pahissos.

Després d'aquests notables esdeveniments, mercès als quals tornava a quedar lo nostre territori en poder dels alarbs, un hom veu, sença volguer, dibuixada l'ambició del poderós Carlemany, y sembla que no s'ha trigat gayre a contemplar com pels ports del Pireneu s'hi desborda un reflux franch corresponent al flux alarb que poch avants l'invadí.

L'ordre natural exigeix qu'anèm apuntant los fets qu'han de conduhir Catalunya a una nova dominació franca, mes a aquest afecte convé cercar alguna de les causes que la motivaren de lluny; aixís es qu'ens hem de transportar a un fet que sols fou indicat molt de passada.

Lo llegidor recordarà que, quan se feu l'expedició de Carlemany contra Çaragoça, deixà 'l rey franch a un poble d'Aquitania, avants de realisar la seva entrada, la seva esposa Ildegarda, qui per lo avençat del seu embraç no pogué passar avant.

Donchs bé; al retorn de la seva expedició 'l rey franch tenia ja un fill «ab el qual—com diu molt bé un modern escriptor—havia de començar una nova era pel Migdia de la Galia y poixances gegantines pel domini dels franks a una banda d'Espanya.»

Son pare 'l feu totseguit rey de l'Aquitania, y l'any 781, coronat ja l'infant Lluís (Lluís *lo Ptadós*) a Roma pel papa Adrià, l'havia tramès Carles altra vegada als seus estats, al càrrech de senyors franks de tota la seva confiança. Lo portaren al breçol de Roma a Orleans, hont lo feren cavalcar revestit d'armes proporcionades a la seva edat y estatura, conduhintlo així fins a Tolosa, hont romangué en sa companyia 'l ministre Arnold, home de gran seny, activitat y prompte a les sortides.

Anà creixent l'infant durant les vicissituds qu'hem anat explicant, y judicant lo pare qu'estaven prou assegurats los dominis del Migdia, tant per estar enfeynats los alarbs en llurs arrenjaments interiors com per tenir aliats entre 'ls

capdills mussulmans de la frontera (un d'ells Abu-Taher, qui havia acudit l'any 790 al acort de Tolosa, y havent demanat la pau a En Lluís li havia siguda concedida), lluny d'entretenir-se en aquest extrèm, quan a altres bandes lo cridaven vius interessos, se 'n endugué En Lluís, rey d'Aquitània, ab tota la gent que pogué, per defensar l'altre fill, Pepí, rey d'Itàlia, contra 'l qual s'havien aixecat los benaventins.

Durant aquesta absència, a la qual pot dirse que 'l futur successor de Carlemany havia assolit lo mestratge en la guerra, servintli d'escola l'Itàlia, fou quan esdevingué l'irrupció d'Hesxam, y, en realitat, trobèm aquells dos germans lluytant per aquell pahis a principis del any 793.

Se veu que aquesta guerra y les que havia de sostenir Carlemany al Nòrt no l'hi permeteren poguer pendre la revenja deguda, pel minvament qu'anava sofrint als Estats d'aquesta banda del Pireneu; ja qu'encara deixa passar un altra nombre d'anys, després dels desastres de Narbona y Girona, senç meditar, o mellor, senç preparar cap revenja. Car per ferho calia que's presentessin oportunitats com les que s'oferiren quan esdevingué la primera expedició, y quan aquestes tot just s'entreveyen, aleshores veritablement s'hi llençà ab tota brahó, recorrent a un medi eficaç per recuperar lo perdut.

Explicarèm ràpidament los preludis d'aquesta resolució, no més perque 'ls nostres llegidors dedueixin més llegítimament les causes de lo que vagi passant.

Essent mort Hesxam, sigué proclamat emir son fill El-Hakèm, l'Abril del any 796. A l'adveniment del nou sobirà tornaren a plançonar les pretensions dels seus oncles Abdalà y Soleimàn, preparant lo derrer de dés de l'Àfrica una expedició y acudint l'altre a Aquisgràn a veures ab Carlemany, l'any 797, segons lo compte d'Eguinhart, qui explica, encara que senç donar detalls, que per aquest mateix temps cridà 'l pare en aquell punt sos fills Pepí y Lluís. Si aleshores se tractà y 's traçà 'l plà de la reconquesta, no se sab pas, encara qu'es de creure; però sí consta que Lluís

tornà a Aquitània ab Abdalà; que Soleimàn, desembarcant per València o Denia ab los seus y atravessant la distancia que hi hà entre Toledo y la mar, anà a incorporar-se ab lo seu germà; que abdós s'apoderaren d'aquesta ciutat; qu' El-Hakèm posà tot lo seu esforç per acabarlos, y que mentres l'Emir ab les seves tropes s'hagué de distreure per aquells extrems, Lluís, retornat a Tolosa, preparà un exèrcit (de acort ab Abdalà), qui passà lo més prompte possible'ls ports del Pireneu, resolt a venjar les derreres vexacions dels alarbs a Girona y Narbona, y apoderarse de lo que avants havien possehit los franchs y de tot lo que intentessin possehir més endavant.

Serà obecte d'aquesta nova campanya franca per Catalunya (en la qual ha de figurar més endavant son jove rey, de 19 anys d'edat), lo pròxim capítol, després d'haver exposat, segons costúm, la part esglesiàstica que correspón al que ara acabèm, y nó senç que un' altra vegada, y ab molt de sentiment, ens calgui protestar dels comptes, faules, anacronismes y contradiccions d'En Pujades, tan estupents y tan nombrosos en la derrera part de tot lo qu'hem descrit, que fins nos hem vist en lo càs d'haver d'abandonarlo, prescindint de refutacions, com pot haverho observat lo llegidor, per no embalumarnos, en perjudici dels nostres ordenats estudis.

Per sincerarnos, noresmenys, recomenèm als curiosos la lectura del tom V, llibre 7.<sup>h</sup> y 8.<sup>h</sup> de la *Crònica* que 'l laboriós jurisconsult confegí penosament. Aquest punt se refereix als derrers fets esmentats, a hont se trobarà:

Carlemany a Catalunya de dés l'any 775 al 778, lo 785, y lo 790.

La major part de monestirs fundats pel meteix príncep l'any 778 (lo de la seva malhaurada expedició a Çaragoça de la qual n'hauriem de deduir que 'ls fundà avants d'esser senyor del territori, ja que al retorn de la frustrada conquesta de segur que no s'hi devia pas entretindre).

Tot traçat lo camí per hont s'entornà a França, això es per la vall de Ribes, Cerdanya y la vall de Carol, y co

seguinhi sempre victories sobre 'ls maurs, malgrat escapar a correuya.

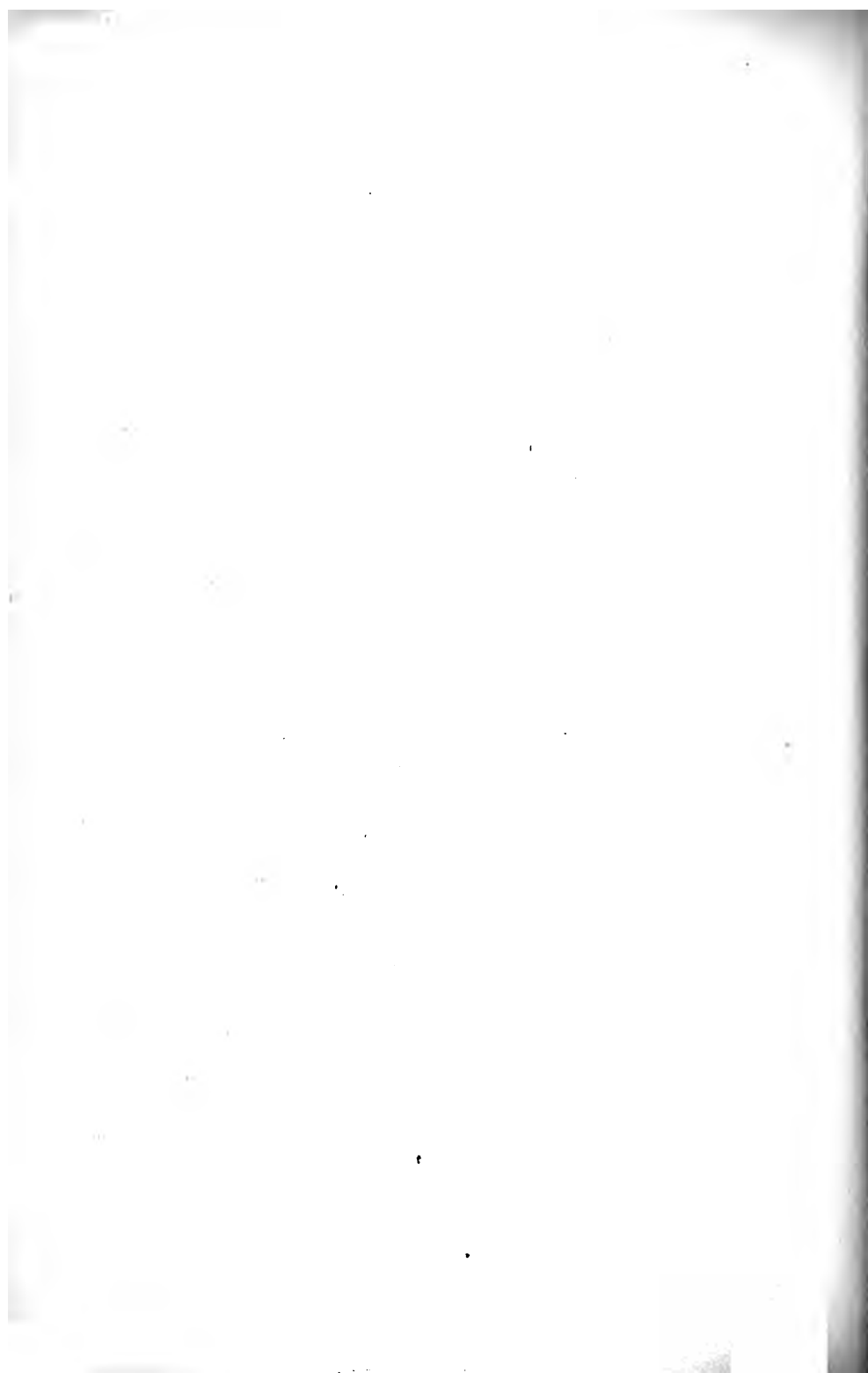
Recobrada Girona personalment pel rey franch, los anys 784, 794, 795, y Barcelona, 'ls anys 794 y 797 (senç que may sapiguèm còm les perdia).

Carles, *senyor de des lo mont Gargano de Calabria fins lo riu Ebre, y senyor de Tortosa, Vich, Cardona y Castroserres*, l'any 796; y encara més, en èpoques posteriors, *senyor de l'Espanya Citerior*.

Lo meteix Carles, nomenat *Emperador de romans*, ab dates anteriors al segle IX; y també firmant lo cèlebre document de la dotació del monestir de Santa Cecilia ab lo genitiu *Karoli Magni*, això es, ab lo calificatiu que inventà la posteritat.

Y, finalment, Carles o 'ls seus lluytant ab Almançor de Còrdoba, lo rey Galafre de Toledo, lo fill d'aquest, nomenat Buytiça, y altres personatges de difícil etimologia; senç contar ab altres faules que agradiven lo text, com són, la del escut d'armes donat per Carlemany a Castella, 'l compte de *la massa de sant Benet*, que avisava la mort dels monjos a Girona, y la relació o observacions del Cronista sobre la misteriosa aygua de la Santa Tomba del monestir d'Arles, ab altres innombrables ridiculéses que omitím en honra de la brevetat; després de la lectura de les quals (si hi hà qui tingui paciència de ferla y comparar) tením l'esperança y donèm per segur que no podràn los llegidors sinó donarnos la rahó y fernos imparcial justícia.

---



†

Escasseza de noves sobre l'Esglesia y 'ls Bisbes. Feliu d'Urgell: observacions sobre 'l seu origen y la seva conducta, y sobre l'heretgia del seu nom. Defensa il·lustrada d'En Feliu pel Pare Villanueva. Protecció de Carlemany y d'En Lluís a les esglésies de Catalunya. Ponderació sobre l'existència de títols y diplomes d'aquells temps. Notícies històriques sobre diverses esglésies y monestirs d'Urgell, Elna, Banyoles, Sureda, Sant Feliu, etc., y anacronismes y errors d'En Pujades sobre aquest punt. Insistència, per part d'alguns historiayres, de desvirtuar Marca y Baluçi, suposant que s'aprofitaren de l'obra d'En Pujades. Germanor de l'església de Girona y la del Puy de França.

**P**OBRE es l'Historia esglesiàstica del temps que 'ns toca tractar en aquest capítol; pobre per la falta de notícies, per lo desautorisat d'algunes que s'en donen y per la contradicció que s'adverteix sovint entre 'ls que les faciliten; y, malgrat aquesta negació, ¡quí sab si en aquest temps, l'història del qual ignorem, esdevingueren fets dignes de perpètua memòria, y que provarien una vegada més com se conservà ardenta la flama del amor diví en molts de cors cristians al mig de la societat ismaelita que s'era enseyorida de la nostra malhaurada patria! Què 'n fora d'útil saber los sacrificis, los esforços, los sofriments dels sacerdots cristians que 's quedaren a les ciutats avants catòliques, com també la continuació de la vida, y fins la mort y successió dels pastors que no volgueren abandonar les trocejades despulles del seu reiat, ab tot hi veure romesos los llops dintre la cleda! Però, behint lo dever qu' ens imposa la nostra consciencia com historiayres, ens cal precisar la nostra relació no més a lo que resulta de la sana crítica, depurada pel saber de venerables y al ensemps brillantes plomes.



Començant, donchs, pels bisbes, y remetent al llegidor a la darrera nova isolada que li donguerem en la ressenya anterior, respecte dels noms dels prelatats que foren testimonis de la primera irrupció sarraina, poca cosa podem afegir per lo que's refereix al darrer terç del segle VIII, car en aquest temps, exceptuant los breus intermedis de dominació franca, lo país segueix infestat ab la població mussulmana.

Del metropolità de Tarragona no cal parlar-ne; ja se sab que aquesta seu fou per llarga estona abandonada; de Barcelona no manquen noms de bisbes corresponents a aquella temporada, per algun catàlech, especialment pel d'En Diago; però es tanta la discordancia que s' observa entre les llistes conegudes de diferents autors (1), tanta la falta de justificació y tan grans les contradiccions, que no es prudent admetre 'ls uns, donantlos-hi preferència sobre d'altres, sença incorre en perill d'erro, y encara que Baluçi, referintse al Concili de Narbona (788), interpreti que firmà un bisbe de Barcelona, *un servus Dei*, per creure qu' eren inicials d'aquest nom les següents lletres *Sè...*, queda probat que no hi ha seguretat d'aquelles firmes, ni pot admetres absolutament tot lo que's compta del esmentat Concili, ja per lo que's refereix a l'heretgia d'En Feliu, de la qual parlarem més tart, ja per tenir certa cronologia inconciliable, com acertadament observa lo Pare Flórez.

Aquests dubtes podem així meteix ferlos extensos respecte dels altres bisbes d'Urgell, Girona y demés, encara que d'aquesta darrera ciutat s'esmenti un Adulf o Adaulf, admès per grans autoritats esglesiàstiques, pero senç més origen que la firma del Concili, sobre 'l qual dupten ab fonament los que 'ns son guies en aquest punt.

Respecte del d'Urgell corresponia així meteix a En Feliu, qui donà nom a l'heretgia Felicianà, per compendre la seva prelatura lo darrer terç del segle que 'ns ocupa, aiò es, de des los anys 783 al 799, segons les observacions al Pare Villanueva; y ja que res més podem dir d'altres diocesis, donarem en cambi noticia als nostres llegidors del ci e-

(1) Vegis *Espanya Sagrada*, tomo XXIX.

bre bisbe urgelità, tant per lo que 's refereix a la seva conducta com per la possibilitat de que algun temps lo suplissin a la seva meteixa sèu bisbes d'altres noms.

L'any 785, això es, lo meteix en que 'ls franchs provenen formalment de tenir domini a Catalunya, segons pot veure en la presa de Girona, 's començà a Espanya a escriure contra 'ls erros d'En Feliu, de manera que a aquesta resolució havia de precedirhi la propagació del erro; avants d'aquesta degué existir l'erro, y avants que l'erro ja degué haverhi 'l bisbe consultat, del qual prengué nom l'heretgia; y ab aquestes consideracions, nostres, no hem d'extranyarnos ja de que Villanueva, tal volta pensant lo meteix, hagi donat començ al bisbat d'En Feliu contant de dés lo 783.

Tenim, donchs, que avants de que 'ls franchs dominessin Catalunya, y quan resta desapareguda la memoria de tots los bisbes contemporanis de les demés diòcessis de la nostra regió, existia al Urgell un bisbe, qui, pels seus anys, no més podia esser successor, més o menys immediat, del derer de que 's té noticia al temps de l'invasió serrahina, y segons queda anteriorment provat tenia la sèu a una ciutat dominada pels mussulmans.

Si preguntèm ara, ab tota senzillesa, ¿a qui devia En Feliu son nomenament? o ¿en virtut de quina proposició o presentació fou designat per la sèu del Urgell? ningú podrà contestarnos; ni tan sols, si visquessin, sabrien indicarnosho aquells claríssims varons que tant se han ocupat de la seva persona y doctrina, y en major grau estant la sèu de que tractèm molt llunyana de totes quantes metròpolis espanyoles pogués reconeixre com a son cap; car la del pahis, la Tarragonenca, no existia, y les relacions ab les franques no estaven encara establertes, ja que, malgrat la tentativa d'aquell any per part dels franchs per exercir potestat al nostre pahis, hagueren de fracassar y tornar un altre cop a la tasca.

¿Qui ens assegurarà, donchs, que l'origen episcopal d'En Feliu no sia un bort origen, o tal vegada que no hagués sigut aprofitada una ocasió, per uns partidaris d'escola,

per fer reviure lo que semblava mort de molt temps enllà? ¿Hi hà qui sàpiga si al rebre o al apoderarse En Feliu de la mitra era o nó un heretge? ¿Hi hà qui expliqui en què 's fomenta l'amistat de tot un metropolità de Toledo ab lo bisbe de la arreconada sèu del Urgell, dins una època de tan difícils relacions entre dos punts tan extrems d'Espanya y dominats tots dos pels alarbs? ¿A hònt consta la fama y ciencia d'En Feliu perque 'l més gran consultés l'inferior, com aviat veurèm? Y la casualitat d'esser fomentada l'heretgia per dos bisbes residents a ciutats mahometanes, ¿no dona lloch a cavilar als que cerquin l'origen de tan notable esdeveniment, quan de dés molt temps s'havia mantinguda pura la fè entre 'ls nostres sacerdots, en mig de grans contratemps?

Fèm totes aquestes preguntes per contestar, en primer lloch, als francesos y espanyols que s'han endossat mutua-ment lo mort, car, com diu ab molta oportunitat lo P. Villanueva, «aquesta es la condició dels homens, que tothom mira de trèures del devant lo qui té alguna tara».

Segons nostre opinió, ni uns ni altres tenen rahó fundada, car los francesos, per no volguer un heretge, no miren més que 'l lloch hont romania, Espanya; y 'ls espanyols, ab igual interès, atenant a que aquesta regió res tenia aleshores de comú, com moltes altres, ab lo reste d'Espanya, ja que arribà a formar part de la Narbonesa, si be encara no en aquests temps, no sabèm veure a En Feliu més que com una creació dels Carlovingis, essent així que, tot ben meditat, exceptuant los homens del domini oficial a l'altra banda del Pireneu, això es. los franchs o francesos que allí penetraren venint dels indrets del Nort, tant los habitants d'ençà com los d'enllà, fins les vores del Loira, eren d'una meteixa niça-ga y costums de dés molts segles; de manera que, adhuc essent Feliu de llochs que pertanyessin ara a la França, no significaria res donarli 'l nom de francès respectivament a aquells temps, com no hi hà seguretat de ferlo espanyol, essent així que s'ignora de hònt vingué; y en segon lloch,

per examinar, més que la seva doctrina, l'intenció que ab ella pogué durse tant al iniciarla com al pagarla.

Vegem, avants que tot, en corroboració d'aquest important objecte, lo que ja observà Romey en la seva *Historia*, y de la manera que aquest ilustre escriptor ressenya breument l'heretgia Felicianà (1):

«Estigué pertorbant les Asturies en aquell regnat una heretgia que 's reduhia substancialment a un nestorianisme disfreçat. Brotà l'heretgia entre dos bisbes espanyols, car preguntat En Feliu, bisbe d'Urgell, d'Elipand, metropolità de Toledo, amich seu, entre altres punts, si Jèsucrist, baix lo concepte de la seva naturalesa humana, era lo fill veritable o no més fill adoptiu de Deu, respongué:—Fill adoptiu.— S'encantà Elipand d'aquesta doctrina, y feu de lo mellor perque corrés entre 'ls cristians d'Asturies y de Galicia, contribuint al intent la reputació aventatjada d'honradès y de santetat que mereixia Elipand. Noresmenys la impugnaren tres esglesiaístichs, Jonàs, Eteri y Beat, los escrits dels quals subsisteixen. En Jonàs era diaca; Eteri bisbe d'Osma, resident a Asturies, y l'altre era monjo y abat del monestir de Sant Martí de Lièbara, avuy de Sant Toribi. Se fà interessant lo veure Elipand, encara que bisbe d'un poble avassallat pels mussulmans, insistir fins a cert punt en les seves lletres en lo dictat de metropolità, y admirarse de que notin d'equivocació a un prelat de la sèu de Toledo, a hont jamay se predicà gota de proposició oposada als dogmes veritables. Era allà un tal Fideli lo corresponsal d'Elipand y propagador zelosíssim de la seva doctrina per les Asturies.

»Acudí tal vegada Elipand a aquesta opinió per quadrar ab la definició mussulmana: *Deu es únich; es sempitern; ni es fill ni es pare y no té qui se li assembli*; pautada, senç dubte, per eixir al encontre dels *muschrikun*, associants, trinitaris o politeistes, car aquestos sobrenoms donaven a la gent cristiana 'ls mussulmans defensors de l'unitat de Deu.

---

(1) Vegis, a més a més de les referencies d'En Romey, la preciosa colecció tom V de l'*Espanya Sagrada*, a la qual també aludeix l'autor citat.

»Ressucitava així l'Arrianisme baix una nova forma, perquè, en efecte, quina altra cosa més venia a esser la doctrina d'En Feliu d'Urgell, en lo més pregón, sinó la doctrina d'Arri més sublimada a lo místich? Certament, no semblava sinó que així 'l Cristianisme's reengendrava del tot arrià per impugnar ab més ventatges la teologia senzilla y ferma dels mahometans, tancats en quant a l'unitat de Deu, y nomenant prop de Deu no més lo Profeta, com lo major dels seus sirvents mortals afavorits ab les seves revelacions.»

De tot lo que oportunament observa En Romey, no més discordem en lo referent a haver acudit Elipand a aquesta opinió per quadrar ab la definició mussulmana, car no 'n tenia pas necessitat. Perque ni haurien admès discussió 'ls mussulmans, ni assolia gran guany ab aquesta sola variació del dogma, ja que 'n molts altres punts ben diversos hauria discordat ab la teologia mussulmana. Al contrari; ab aquesta sola ventatja inútil, que de res li havia de servir per atreure mussulmans al Catolicisme, lo que feya era perdre ab los cristians, y exposarse a lo que s'exposà, a esser tractat d'heretge, combatut y desatès. Havèm de creure, per consegüent, que la seva mira era més trascendental; de no esser així no hauria sigut tan obstinat a convertir cristians ortodoxes fentlos seguidors de la seva doctrina, en comptes de dedicarse a convertir mussulmans.

Com heretgia premeditada es, donchs, com havèm d'admetre 'l pensament del metropolità de Toledo, y repetint aquí l'observació d'En Romey, de que era punt per punt l'Arrianisme ab un'altra forma, gayrebé hem de fallar resoltament que tant Elipand com Feliu y Fideli, eren, senç dubte, nous arrians, ja pervingués l'origen de llur mohiment d'una tradició de familia o d'escola, mal apagada de dés lo temps dels goths, y renascuda aprofitant la congettura del desballestament general y de l'independencia respectiva de les esglésies que existien en les ciutats mahometanes, ja fós resultat de mal aprofitades lectures d'obres, que aleshores se conser variaren en gran nombre, favorables al antich Arrianisme, j:

medi de satisfer qualche ilusió, difícil d'endevinar a través de tants de segles.

Nos inclina a creureho així lo confós origen de la meteix heretgia, admès candidament pels que han tractat d'ella cercantla a la simple consulta del toledà a En Feliu y sença esclarirnos la rahó del nom que duya, *heretgia Felician*a, quan En Feliu era no més un amich consultat, y may se dirigisen a ell, sinó a En Elipand, los que la combatien. No vulgui suposarse que de la simple resposta d'En Feliu, consultat, y del haverse enamorat Elipand de la doctrina qu'ella enclohia pogués arrelarse l'heretgia en la consciencia del toledà, si era com compten varó integèrrim, car en lo sol fet de consultar sobre un punt que no havia d'esser dubtós per un veritable catòlich, revelava la crehensa del consultor o al menys sos dubtes y sospites.

Y sinó, ¿per què no consultà sobre altres punts que hauria hagut de trobar tan discordes com aquest ab la teologia musulmana? ¿Per què precisament s'hagué d'adreçar, per solventar lo seu dubte, a un que li dongués una resposta favorable a la seva sospita? ¿Podrà creures que, de no haver estat consultat En Feliu, no hi hauria hagut rahó perque sortís maculada la seva puresa catòlica, y haguera seguit lo bisbe urgelità gaudint de bona fama, suposant, com cal suposar, que per conservar-la 's mantingués hipòcrita?

No fou hipòcrita desde l'instant en que obertament contestà a un metropolità catòlich ab una teoria, contraria al dogma, que feya revivre una antiga secta desterrada d'Espanya, y senç temença d'incorre en l'anatema del superior.

Així, donchs, lluny de creure en aquell senzill origen de l'heretgia Felician, tal com l'expliquen los que d'ella s'ocuparen, hem de reconèixer que la consulta no fou altra cosa que un pretext per desenrotllar un plà de propagació, ja fós nostre lo d'Urgell (no en escola, sinó en l'erro, com interpreta Flórez) de Elipand, ja fós solament amich seu; amichat que podia tenir per principi o per llaç la mira comuna d'abduir; y així la diligencia del toledà y del urgelità té caràc-

ters d'associació combinada per estendre allà y aquí la reapareguda doctrina d'erro.

Lo pare Villanueva en lo seu *Viaje Literario*, parlant de l'esglesia d'Urgell, dona alguns detalls sobre lo esdevingut durant lo bisbat d'En Feliu y anuncia adhuc un projecte d'apologia, nó del heretge, sinó de la persona, sentant com a primer article *la seva vida santa y irrepreensible, son zel per la puresa de la Fè y les seves baralles ab los serrahins*.

Y ell la considera de summa necessitat aquesta apologia (segons manifesta, en vista dels anacronismes y contradiccions dels escriptors antichs que parlen de les coses d'aquest bisbe, de lo qual en resulta que tal volta hagi anat creixent l'inculpació de resistent y inconstant que se li fà, y tal volta perllongada més temps de lo que 's creu la seva esmena. Car no pot concebre 'l *Viajero literario* com després de condemnat Feliu o la seva doctrina en diferents Concilis un meteix any, lo 799, se tingués un *Concili al Urgell, per efecte del qual anés En Feliu a la conferencia lliure d'Aquisgran, y que passés després al Concili Romà, hont lo deposaren, perquè no caben dintre un sol any tant anar y venir, y tants y tant grans congressos*.

Los Concilis que ab lo meteix objecte precehiren als del del derrer any indicat foren: un a Narbona, l'any 788, hont, segons diuen, lo meteix Feliu suscrivgué la condemnació del seu erro; un altre a Frioul, congregat per sant Paulí, bisbe d'Aquileya, de lo qual caldria deduir una recayguda en lo erro; un altre a Ratisbona, l'any següent, hont fou condemnada novament pel meteix la seva doctrina. Aquí, En Feliu, pottat a Roma, l'abjurà altre vegada devant del Papa, per lo qual se li permeté retornar a la seva esglesia d'Urgell.

Però encara cal reunir un plè Concili de trescents bisbes a Francfort; un altre a Aquisgran, hont se retractà així meteix; y finalment un altre al Urgell, per haver novament decidit, que 's celebrà l'any 799.

Aquest es, donchs, lo que ja nomenarem tot d'una. Hi assistiren Nefridi de Narbona, l'abat Benet ab altres bisbes abats de la Gocia, y Laidrat de Lyò; y aquest derrer nom

cavilar al *Viajero*, perquè ell troba lo 806 un bisbe propi d'Urgell nomenat Leideret, qu' ell creu esser lo meteix Lairdrat, nomenat de Lyó; si bé això podria esser, en nostre concepte, casualitat no més d'haverhi dos noms iguals, car més d'una vegada hem vist cassos semblants y més tractantse d'anys diferents.

Degué animar en part al Pare Villanueva per la seva projectada apologia d'En Feliu la defensa que alguns escriptors notables han fet del seu caràcter y fins del seu *zel curós per la puresa de la Fè, l'ardor del qual (y no cap més cosa) lo feu caure dins; l'erro*; lo veure que l'esglesia d'Urgell l'ha comptat com un dels seus set bisbes sants y que *sant* lo nomena rodonament l'escriptor del catàlech de Gerri, lo segle XII; y finalment, la *Confessió de Fè* que 's troba a la colecció del cardenal Aguirre, epístola adreçada a diferents clergues d'Urgell exhortantlos a la veritable fè de Jesucrit y detestació del erro que ab ell abraçaren, del quals demostra l'existència En Villanueva, així com les penitències que per aquest motiu 'ls hi imposaren. Villanueva diu que aquesta *Confessió* fou escrita per En Feliu desde 'l seu desterro, quan, enterament deposat de la sèu, no li restaven ja esperances de tornarhi ab l'engany d'una confessió fingida; essent de creure, per lo tant, que la feu ab sinceritat y que hi perseverà.

Però encara que sigui molt lloable 'l zel del il·lustre *Viajero*, y hauriem d'estar força contents de qu'ell hagués dut a lloch lo seu propòsit, temèm que la seva tasca hauria d'esser al menys espinosíssima pel autor, y no tan fàcil com sembla la demarcació entre la persona y l'heretge (1).

(1) Acabat l'examen d'aquest important afer, hem llegit una nota posada al peu del capítol d'En Pujades, que tracta de la heretgia Felician a en aquests termes:

«L'Esglesia espanyola, sempre vetllant perquè 'ls seus fahels no 's contagiessen de les falses doctrines, no esperà, per reprobant l'erro d'En Feliu, que impellit per Carlemany s'aplegués l'any 792 al Concili de Ratisbona, car l'any 788 los bisbes de Catalunya y de la Gothia 's reuniren a Narbona ab lo meteix objecte.»

Encara que aplaudim les intencions patriòtiques dels anotadors d'En Pujades, creyèm ab tota franquesa (per lo meteix qu'ens guardèm sempre d'atribuir al extranger lo mèrit que sols pertany al nostre pahis) que aquesta vegada no



Correspón a aquesta temporada dels regnats de Carlemany y de Lluís *lo Piadós* la erecció, fundació, renovació y consagració de diferents monestirs y esglésies a Catalunya, cosa que no dubteriem anque no hi haguessen documents per provarho, per creure natural y regular que un conqueridor o patronador, diguis com se vulgui, de un pahis que ha d'entrar devall del seu cristià domini, eixint de la servitut mafumètica, tingui com principal esment afavorir l'església y fomentar lo culte cristià.

Prescindím nosaltres de si això era facultat o obligació (millor podria dirse necessitat), y de si Carlemany ho feu per concessió del papa Adrià, qui li dongué la cura de proveir de prelats, rectors y clergues totes les esglésies de les provincies dels seus regnes (encara que Gracià ho nega, segons observa En Pujades), car, de la meteixa manera, senç aquesta concessió, creyèm que així ho hauria fet; y que, segurament, l'Església se li hauria mostrat agraïda.

Lo cert y natural es que al llevarse d'una protecció, a la qual dongués seguretat la força militar conqueridora del pahis, tots los que la necessitessen hi reconeguessen; y que, com un de tants medis per fonamentar lo nou domini, no deixaria 'l que l'exercís de dispensar auxili y protecció a una institució que 'n certa manera simbolisava 'l principal objecte de la conquesta, lo triomf del Cristianisme demunt la lley mafumètica.

D'aquesta possibilitat indubtable a la rigurosa certesa històrica, això es, a la justificació documentada del fet, hi hà emprò alguna distancia.

Fèm aquest esclariment, qu'en altre càs no caldria, si no

---

les aplicaren ab la mellor oportunitat, y que la frase *Església espanyola* no es pas la més propia, per la seva significació curta y equívoca, ja que a cap altra provincia d'Espanya 's celebrá cap Concili per combatre l'erro, y no més los goths orientals, això es, los catalans, aplegats ab los de llur meteixa niçaga de l'altra banda del Pireneu, celebraren lo de Narbona, dins pahis que tant meteix estav sota 'l domini dels franchs.

Es just despullar de l'honra immerescuda a qui sença cap dret l'ostent però no despullèm l'un per vestir un altre que tampoch s'ho mereixi, si no volè pecar de mals historiayres o que 's confongui 'l patriotisme ab l'adulació.

s'hagués ponderat d'una manera extraordinària la existència de títols primordials, referents a les expressades fundacions y ereccions del temps de Carlemany, així per part de qualques escriptors com pels historyayres particulars de certes ordes y institucions, arribant fins a interpretar les concessions com actes de presència personal del meteix fundador. Però, fent un estudi detingut, com correspon, de totes les colleccions que han publicat varons sabis y autorisadíssims, ens hem convençut de la no existència de documents pertanyents al darrer terç del segle que 'ns ocupa.

Pot provenir aquesta falta, en part, de la meteixa senzilla primitiva, per havernhi prou tal volta ab la llicència verbal per erigirse o renovar-se algunes cases santes als primers temps de la reconquesta; però mellor ha d'atribuir-se a pèrdues o devastacions sofertes durant noves resistències dels alarbs contra 'ls franchs, dominadors del pahis, o a altres contratemps naturals, com l'incendi de Sant Pere de Galligans y l'inundació de Sant Andreu d'Exalada pel riu Ter.

Noresmenys, ni podem dubtar de l'existència de monestirs, ni de l'existència de títols, pochs o molts, en altres temps remots, com se dedueix per les confirmacions y referències incidentals d'altres documents posteriors; y a aquestes noves ens atenem més que a les capritxoses o infundades relacions de desautorisats monjos y de crèduls narradors d'Historia, los quals ab lo mellor desig de donar importància a tal o qual orde o casal, no dubtaren en cercar orígens remots no justificats ab res.

Fer una descripció circumstanciada de lo que pugui constar-se de cada monestir seria apartarnos del nostre principal objecte y donar a aquesta part del nostre treball un caràcter que no li correspon; aixís es que n'hi hà prou ab expressar l'íntima convicció que tenim de que existiren a Catalunya, cada vegada que hi romangueren los franchs, molts y diversos monestirs, y donar en corroboració de lo que manifestem y com a mostra expressiva del estat de l'Esglesia a Catalunya aquella temporada, unes quantes noves, les més

importants, d'aquestes deduccions a les quals aludím, fetes sobre confirmacions o documents d'altres segles.

Los documents més antichs que 's coneixen pertanyen al regnat d'En Lluís lo Piadós, y 'ls apuntarem per ordre cronològich.

N'hi hà un del any 819 relatiu a Urgell, y l'indiquèm, encara que no's refereix a monestir, sino a la sèu, per donar en certa manera una idea de les destruccions per que degueren passar los temples catòlics durant aquell període. S'hi llegeixen aquestes paraules: *que antiquitus a fidelibus constructa et ab infidelibus destructa atque a parentibus nostris temporibus domini et piissimi imperatoris Karoli augusti restaurata esse videtur*, o com si diguessim, existent antigament, fou destruïda pels alarbs y restaurada per Carlemany.

Un altre, del any 821, sobre 'l monestir arulench, de la diòcessis d'Elna, parlant d'una súplica d'un abat, hi manifesta lo rey *quod ipse cum fratribus suis in valle que dicitur Asperia monasterium in edificia antiqua construxerit in quo nunc*, etc.; de manera que 'ls edificia antiqua podien haver servit així meteix lo segle anterior, pels endmitjos de dominació franca.

Una concessió feta al any 823 al monestir de Santa Grata, de la diòcessis d'Urgell, fa referencia al meteix, suposantlo reedificat pel bisbe Possedoni: *quod idem episcopus reedificaverat*.

Sobre reedificació de qualques parroquies urgellenques, l'any 836, hi hà un document produït per Mabillon, en lo qual s'hi llegeix: *parrochias quasdam que ab antecessoribus suis per domini et genitoris nostri Karoli prestantissimi Imperatoris ac nostram auctoritatem possesse*.

De Carles lo Calvo n'existeix una escriptura del any 866, relativa al monestir de Banyoles, en la qual s'expressa: *genitor noster Ludovicus serenissimus imperator illud sui precepti auctoritate sub sua immunitate suscepisse dinoscitur*; y no degué oblidarse 'l seu origen quan, tres segles després, a un altre document del comte Ramón Berenguer IV, del

any 1139, se diu, referintse al meteix monestir: *ab antiquo regibus Karolo et Ludovico fundatum*.

Un altre del meteix rey Carles, any 869, parla de Sant Andreu de Sureda, dihent que *edificavit per jussionem domini Ludovici imperatoris*.

Referent al monestir de Santa Cecília d'Urgell (*super fluvium Rivocavo*), s' troba un precepte de Carlomàn (lo germà de Lluís III, qui governà la Borgonya y l'Aquitània, per lo qual aquí se 'l reconeixia per sobirà), sença data, encara que pels anys de regnat cal colocalo immediat al 880, segons observa En Marca. En son contingut, parlant d'un abat Edifred, declara que aquest *cum sibi subjectis monachis quandam eremum ad culturam attraxit in qua in honorem beate martiris Cecilie sub sudore maximo et labore basilicam construxit*.

De manera que, essent Edifred contemporani de Carlomàn, segons se deixa veure, no té més antiguetat lo monestir, a curta diferencia, que la del regnat al qual pertany l'escriptor.

Per la meteixa rahó hauriem de prescindir d'alegarla entre les que oferim com mostra per provar les fundacions anteriors, però ens cal ferho perque precisament aquesta es la cèlebre escriptura plagada de *barbrismes* que copià En Pujades, afegintli una data inintel·ligible y desbaratada, y aplicantla a Carlemany, ab lo qual s'encaterinà a volguer demostrar que dit monestir havia sigut fundat l'any 770, escriptura que no sapigueren prou de comparar los anotadors d'En Pujades, car si ho haguessen fet així s'haurien pogut expressar d'una altra manera en la oportuna nota que posaren al peu, y s'haurien convençut de que 'ls *barbrismes* eren culpa no més del Cronista o del que per ell la copià y transformà.

Finalment, poden encara esmentarse dos documents relatiu a Sant Cugat, a hont se prova l'existencia de dit monestir l'any 938, encara que senç parlar de la seva fundació o erecció, y un altre del any 968, sobre Sant Feliu de Guíxols, a hont tampoch se parla de fundació; però expressa lo rey Lotari, parlant d'aquest monestir, que *ad nullum princi-*

*pem nisi ad solum regem Francie respicientes*, etc.; ab lo qual deixèm d'alegar més documents, perquè ja creyèm prou complerta la mostra que'n oferim, y per no extendrens massa enllà del límit que per ara ens convé conservar.

Tots aquests documents són trets de les colleccions de Mabillon, Marca y Baluçi (d'aquest a la obra *Capitularia regum Francorum*), cada hù dels quals porta al marge apuntada la procehencia o pertanyença, ab lo nom del arxiu o establiment a hont se conservaven y guardaven.

Consignèm aquesta advertència per lo que més abaix dirèm, després que haguèm donat compte de lo que 's degui a En Pujades en aquesta part.

Parlant lo Cronista de Catalunya del convent d'Exalada, nomenat després de sant Germà, hont es lo de Cuxà, suposa que aquell fou fundat per Pepí, pare de Carlemany, l'any 745, y per corroborarho copia dos documents. Lo primer l'atribuïeix a Carlemany, dihent qu 'es del any 775 al 776, y lo según lo coloca a l'any que aquest sobirà assolí la dignitat patricia; abdós son relatius a la destrucció d'Exalada y fundació de Cuxà per un tal Protasi y altres companys que s'entregaren a la vida monàstica.

Si pogués averiguarse la procehencia d'aquests documents y tenir certesa de la seva comprobació, segurament produhrien a l'Historia un embolich difícil de desfer, car los colectors no l'esmenten, y en cambi ens presenten diverses y preables escriptures que expliquen lo meteix fet, colcantlo al any 878, això es, en temps de Carles *lo Calvo*, com es fàcil d'esclarir reduhint les indiccions y en vista d'altres particularitats que s'ofereixen.

Apart de les contradiccions que 's troben als expressats documents d'En Pujades, cal notar la referencia a la coronació pel papa Adrià, qui no pot correspondre a cap dels Carles immediats a aquella època, y la menció de comtes a aquesta banda, institució que no 's probable l'any 775, y dubtosa l'any 795 (data suposada de la segona), apareguent en cambi la menció de Pepí *pater noster* a la primera y *pater illius* a la segona, que d'esser certa sols podria correspondre

a Carlemany, car los altres Carles immediats no son pas fills de cap Pepí.

Impossible fora combinar tanta divergencia si donguessim a aquests documents, omesos pels col·lectors la meteixa fè que donèm als que aquests produheixen. Y no endevinant la causa que pogué preocupar a En Pujades, sobre tot si passaren pels seus ulls (cosa que no creyèm) tots los demés que aleguen los col·lectors, hem hagut de fallar resoltament d'aquesta manera: o qu' estaven mal copiats, ab transformacions de noms (entre les quals podria contarse lo *pater* que tal vegada fós un *predecessor* escursat), o que son falsos y forjats per aquells a qui convingués traçarlos d'aquesta manera.

Lo Cronista peca d'obscur al pretindre esclarir les rahons en les quals se fonamenta y les argucies de què's val, entre elles la de fer del Protasi tres persones diferents d'un meteix nom, però queda vençut devant les armes de la Cronologia y de la rahó, donant lo triomf als col·lectors, als quals ha seguit un dels nostres més respectables crítichs, En Villanueva, qui, després de fixar l'establiment o fundació d'Exalada l'any 855 y l'inundació del riu Tet l'any 878, per lo qual se mudà lo monestir a Sant Miquel de Cuxà, manifesta la seva conformitat ab aquestes paraules: «Ne tinch prou ab haver insinuat això, no trobant per aquí altre cosa a afegir a lo que 'n diu la *Marca Hispànica*».

Del monestir Arulench, al Rosselló, 'n cita Pujades no més dugues ratlles d'un instrument que ell diu qu' es del any 1032, en lo qual un abat del meteix manifesta: *se habere privilegia et regalia precepta per que jam dictum cenobium a tempore Caroli Imperatoris qui magnus dictus est esset pronuntiatum.*

Del nomenat de Sant Emeteri y Sant Genís, a la vall d'Amer, n'alegà un document del temps de Carles *lo Calvo*, dont se demostra esser lo monestir sota la reyal protecció, referintse que cert abat manifestà a En Carles l'autorisió feta pel seu pare Lluís. Aquest document, únich que valgués la pena d'esser esmentat entre 'ls alegats per En Pujades, lo deixà 'l Cronista senç copiar a la seva Crònica, però

ompliren aquest buyt los seus anotadors (segons advertència posada al peu), copiantlo del segon tomo de les *Capitulars dels Reys Franchs*.

Per últim, parlant del de Sant Feliu de Guixols, lo Cronista produheix com a document un troç d'una relació del abat Cano, qui explica 'ls orígens del monestir.

Fòra de lo que fins aquí havèm indicat, tot lo demés que'ns conta 'l Cronista no son més que *verba et voces*, com pot vèures quan tracta de la fundació da Sant Andreu de Sureda per En Roland, de la de Sant Quirse pels germans Libenci y Arnari, de la visita de Carlemany a Sant Pere de Rodes, de la competència d'aquest ab lo de Banyoles, etz., cassos en que no sab alegar ni produir un sol document, bò o dolent, que justifiqui les seves paraules.

Expressament hem volgut fer aquesta minuciosa relació de les antigues fundacions de monestirs, la major part dels quals advertim que pertanyen a l'Orde de sant Benet, no més per esvahir ponderacions que poca cosa importarien si no 'n resultessin calumnies per qui no les mereix, y llohances per qui, en aquest punt, no s'hi feu acreeador. Aludim a la mania (y quan més ho meditem menys ne sabèm comprendre la causa) de desvirtuar En Marca y En Baluçi, arrivant a repetirho fins persones doctes, y de donar a comprendre que abdós s'aprofitaren de l'obra d'En Pujades y dels seus documents per les que un y altre feren eixir a la llum. N'hi ha prou al comparar les coleccions d'aquests sabis ab lo produhit pel Cronista de Catalunya (segons acabèm de manifestar); observar les procehencies justificades que aquells fan; recordar l'existència d'altres copies de la Crònica de Catalunya que 's conservaren a diferentes biblioteques del pahis, com aixís ho reconeixen los comentadors, perquè sença esforç pugui convences qualsevulla de la calumniosa suposició, ja que de tan poca ajuda podria servir l'obra del Cronista als que no sempre registraven biblioteques y arxius pels seus estimables treballs. Es convincenta aquesta prova, y si no n'hi hagués prou, donguis atenció, nó a lo que dihem, sino a lo que proclama En Villanueva, qui sentí al començament

altres calumnies semblants a aquestes o pitjors. En Villanueva, malgrat atacar En Marca ab noblesa més d'una vegada, justifica 'l bell procehir d'aquest escriptor dins una referencia al arxiu de Ripoll, ab aquestes paraules:

«De lo que 'n restava se 'n aprofità bé l'arquebisbe Pere de Marca, a no esser qu'ell contribuís per la seva part, com aquí 's sospita, a empobrir aquest preciós dipòsit; mes per denigrar ab tan lletja taca aquell gran home calen noves ben segures. Jo puch assegurar qu'he vist aquí moltíssims dels instruments qu'ell copià per la seva *Marca Hispànica*; com també puch afirmar que la major part de les seves copies són tretes dels cartorals, y nó dels originals, que existeixen encara als arxius que jo he vistos.» (1).

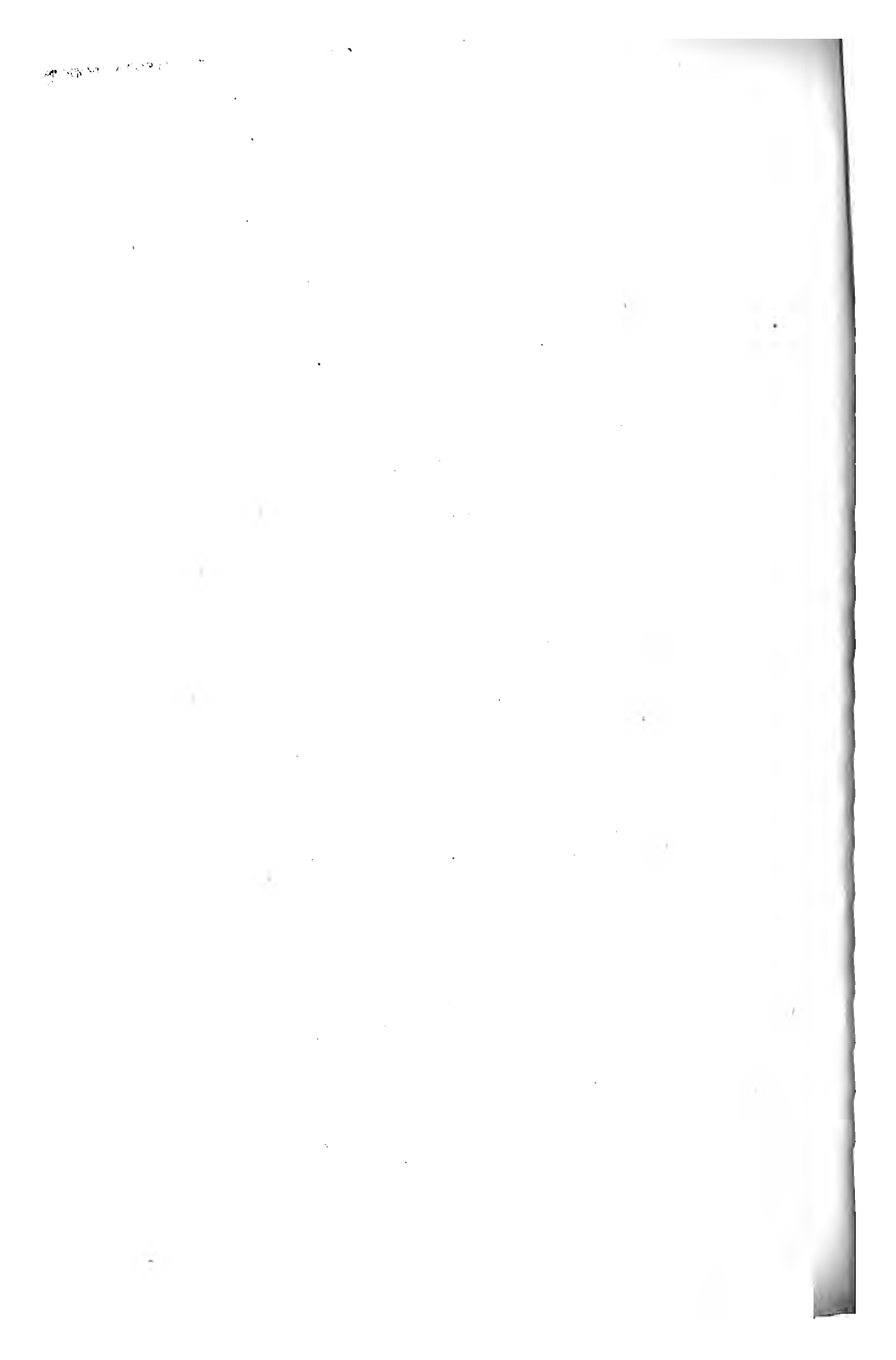
Acabarem la part esglesiàstica d'aquest capítol ab una noticia isolada relativa a l'esglesia de Girona; ens referim a l'existencia d'una germanor entre aquesta y la del Puy de França, originada, segons creya 'l canonge Pontich, referintse a certs llibres dels arxius, d'haver posat Carlemany per bisbe a Girona un canonge de l'altra Colegiata. La germanor de les dues esglesies sembla que no ofereix cap dubte (prescindint del origen), si seguim l'opinió dels Pares Merino y La Canal, que digueren que ho havien vist provat per documents autèntichs dels segles XV y XVI.

(1) Després de fer aquesta manifestació respecte d'En Marca, hem advertit que 'l Cronista de Barcelona, a la seva *Historia*, tom I, página 240, s'ha fet eco d'aquestes suposicions antipatriòtiques, y empram aquest adjectiu porque prou sab En Balaguer que la patria dels genis y dels sabis es tot lo món.

Al sortir en defensa d'aquell gran home, declarèm sincerament que ho ferem senç volguer aludir lo Cronista de Barcelona, o més ben dit, sença esperar que precisament fós aquest qui l'ataqués; porque encara qu'En Marca hagi comés algunes equivocacions (no totes les qualq'hú pogué figurarse), per allò de *aliquando bonus dormitat Homerus*, a lo qual hi són exposats fins los més sabis, no per això s'ha de rebaixar tant lo seu talent que cap confiança ens mereixin les seves opinions.

Nosaltres meteixos les combatерem més d'una vegada, senç mancarli al respecte que 's mereix, y en càs de pensar com En Balaguer ens enorgulliríem de no aprofitarnos de cap noticia de la *Marca Hispànica*; y això dihèm, car prou se coneixen les procehencies, encara que hi hagi destresa a ometre les cites.







## CAPITOL IV

*Desde l'any 797 al 801*

Quarta expedició de franchs a Catalunya. Conveni entre Abdalà y 'l rey d'Aquitania. Passeig d'El-Hakem per les provincies orientals y expulsió dels franchs de Catalunya. Diferentes embaixades a Tolosa y incursió de Lluís lo *Piados* per la banda del Ebre. Política carlovingia. Revoltes a Barcelona, y Zeid s'apodera de la governació. El-Hakem abandona l'assetge de Toledo, y, venint a Catalunya, entra a Lleyda, Girona y Barcelona, deixant nous walis a les fronteres. Concell celebrat a Tolosa, hont hi entren walis deixats per l'Emir. Districte comenat per l'alarb Bahlul. Nova expedició de franchs. Girona perduda y guanyada tres vegades en un any. Ciutats sotmeses pels franchs. Hi entra En Ludovich, arribant fins a Manresa y Barcelona. Zeid li refusa la entrada en aquesta ciutat. Se dirigeix a Lleyda, la assalta, va a Osea y retorna a llur pahis. Nova y formal expedició d'En Ludovich, y capdilla y gent que l'acompanyen. Assetge de Barcelona, llur defensa per Zeid o Zato, que intenta fugir, y 'l fan presoner. Astucia de Zeid per que la seva gent no entregui la ciutat. En Guillelm d'Aquitania li pega un cop de puny. Assalt y entrada dels assetjadors a Barcelona. Entrada triomfal del rey: discrepància entre 'ls escriptors que 'n donen compte. Repugnància dels naturals envers los franchs. Ludovich se 'n torna a l'Aquitania, deixant de comte o governador a n'En Bera. Erro dels que fan començar l'Historia de Catalunya en aquesta època. Inacció d'El-Hakem. Destroces causades pel guerriller Bahlul entre Tarragona y l'Ebre. Queda ell derrotat per l'Emir. Zeid desterrat per Carlemany. Desconeixement per En Pujades de les fonts històriques referents al assetge de Barcelona.

**A**L acabament del anterior capítol ja hem ressenyat los afanys d'El-Hakem per a escarmentar a llurs oncles en res indrets d'Espanya. Durant aquesta distracció del emir Còrdoba, Carlemany, com ja en altra ocasió va fer, degué ure oportú realisar un nou intent d'expedició al pahis ; a Catalunya; y dihem intent perque, ab tot y ser exèr-

cits formals los que vingueren, no fou ab la grandiositat que després s'observa, y solzament pot veures gran força, y per lo tant gran resolució, quan aquells sofreixen escarments; lo que prova o que veritablement la primera remesa de tropes no fou més que un intent o que'l pare del jove rey d'Aquitània no preparà prou lo plà de campanya. Sia com se vulga, aquesta expedició dels franchs a Catalunya pot considerarse com la quarta en ordre, y encara que fins a cert punt diferenta de la que més tart se realisa ab lo rey Lluís, aquesta no ve a esser, en lo fons, més que continuació de la primera en proporcions més grans, ab tot y'l temps transcorregut, durant lo qual bon nombre de les tropes franques resten en diferents indrets del nostre pahis.

En aquest punt més que'n cap altre hem d'atendrens a la relació d'En Romey, per esser, senç dubte, lo qui major nombre de ressenyaments ha aplegat y'l que ab més bon ordre parla d'aquesta expedició franca, fins després de la entrada de Lluís lo *Piadós* a Barcelona.

Fent les degudes referencies, dit historiayre comença admirantse del silenci de les cròniques, tant alarbes com franques, respecte a les pretensions d'Abdalà; a lo que pogué expressarse en lo conveni que's feu ab Carlemany, y fins a la inteligencia que hi hagué entre'l rebelt alarb y'l rey d'Aquitània, donchs fins s'arribà a dir que 'ls dos entraren a Espanya, y que'l primer posà al segón en relació ab subgetes de tota llur confiança. La sola deducció que pel seu compte fà, es que'l meteix que dugué a Abdalà devant de Carlemany devia esser lo meteix qu'en l'any 777 emmenà a So-leimán-al-Arabí a anar a veure al propi monarca a Paderborn.

Per lo tant, playentse de la meteixa manca de noves y migant lo únich que existeix, explica'l preparatiu y entrada dels exèrcits franchs mentres en altres indrets segueixen les lluytes del Emir ab llurs oncles, y acaba ressenyant los detalls dels avenç y de la conquesta, fins que deixant El-Hakem llurs triomfis en suspens, s'arrisca a fer una incursió per les provincies orientals, en la que consegueix treure a

franchs de totes les ciutats que havien ocupat, empaytantlos fins més enllà del Pireneu, y produhint ab aquest aconteixement dos resultats del tot diferents; es a dir, l'augment de llur nomenada, que li valdria molt per a vèncer a llurs oncles, y l'irritació dels franchs, quins, ferits en son amor propi, feren un esforç suprèm per afermar resoltament llur conquesta, organisant tot seguit lo gran exèrcit que la dugué a cap.

L'orientalista Reinaud nos aclareix un xich més alguns punts dels que queden dubtosos en la relació d'En Romey, ab tot y esser, en general, més concís; donchs diu que al meteix temps que Abdalà era a Aquisgràn, també 's trobava allí 'l governador mussulmà de Barcelona, que anava a demanar l'auxili de Carlemany, y que a la dieta o assemblea tinguda a Tolosa 'l meteix any 797, En Lluís rebé a un diputat de N'Anfòs, rey de Galicia y d'Asturies, qui demanava *que totes les forces cristianes s'apleguessin contra l'enemich comú*, y a un altre enviat d'un emir serrahí dels voltants d'Osca, nomenat Bahaluc, qui pregava *poder viure en bona armonia ab los cristians*. D'allavors ençà, afegeix, creyent En Lluís qu'era arribada l'hora favorable per a pendre revenja dels mals causats pels serrahins al Llenguadoc, començà a fer incursions, junt ab son germà Carles, per l'altra banda del Ebre, passantho tot a sanch y a foch, y emprenent l'assetge d'Osca, qual governador havia enviat a Carlemany les claus de la ciutat, però que, arribada l'hora oportuna, no volgué donar acullida als franchs.

Eginard, en sos *Anal*s, ve a dir casi lo meteix, donchs assegura que 'l serrahí Zato, qui s'havia apoderat de Barcelona (*qui tunc eam invaserat*), havia retornat la ciutat al rey, quan ja n'hi havia fet oferta a Aquisgràn, després de lo qual resolgué aquest enviar llur fill Lluís al assetge d'Osca.

Comparant ara abdós textos, se 'ns explica ab claretat lo que significa la vinguda de Lluís a Espanya ab Abdalà (que 'l degué deixar molt aviat, donchs al meteix temps se 'l veu en altres indrets dirigint la campanya contra 'l nepot) y les bones relacions en que l'alarb havia posat al

d'Aquitània ab individus de llur confiança; emprò, a més d'això, nosaltres fitèm los ulls a un horitzó més llunyà, y, recordant la gran semblança d'aquests fets ab los duts a cap anys enrera pels avantpassats d'El-Hakem, creyèm veure clara la política carlovingia, de la que no manquen dignes imitadors y deixebles. Aquesta consisteix en obrar avants que tot ab seguretat, certa o aparenta, donchs de l'aparença se 'n originen devegades excuses per a prescindir del dret y de la consideració, seguretat que Carlemany trobava com a certa en los desigs del diputat asturià, y com a aparent en les falses prometenses dels walís fronterissos, y després en refiarse de la sort, que podia donar un resultat del tot favorable, o reduirse a sacrificar uns quants milers de soldats per a conseguir després ab major triomf l'objecte de llur ambició.

Nos explicarèm. Al enviar Carlemany, o Lluís aconcellat per llur pare, un exèrcit a Catalunya, aventurava apoderarse ab poques pèrdues de ses ciutats mentres l'Emir estava enfeynat ab llur oncles; si la estada d'El-Hakem en altres indrets durava, 'ls franchs podien dedicarse a la conquesta de la manera més còmoda y segura, encare que 'ls walís trenquessin los pactes fets ab ells; si El-Hakem se decidia a contrarrestarlos, encare que's perdessin alguns milers d'homens y 'ls franchs haguessin de desemparrar les ciutats guanyades de poch, y fins potser retirarse a l'altra banda del Pireneu, mentres aixó succehís se preparava més be'l terreny per a després, perque, entretingut l'Emir o llur exèrcit per aquí, los seus oncles obrarien ab més desembrag per la banda de mitjorn, y afeblit aixís lo poder suprèm dels mussulmans y mal avingut l'element alarb, llavors podrien avençar altre cop contra l'enemich comú les forces cristianes, es a dir, los asturians de N'Anfòs per un costat y 'ls franchs pel camí de costum, en lo que, durant ses anades y vingudes, podien preparar seguretats, contraure relacions y bastir fortalèses que més endavant havien de servir par afeimar llur domini (com aixís ho feren) quan la conquesta formal fos una realitat.

La realisació d'aques plà s'anirà, veyent donchs, seguint tan sols los aconteixements per l'ordre que 'ls presenta 'l primer historyayre a qui principalment nos referim en aquesta ocasió.

Lluís, d'acort ab Abdalà, organisà un exèrcit del que, segons alguns creuen, fou principal capdill En Guillèm de Tolosa, potser considerat com lo més propi pel desig que devia tenir de revenjarse en los serrahins de la batalla d'Orbieu. Les operacions d'aquest exèrcit escassegen en les cròniques franques, mes en les alarbes se troba que havia derrotat als generals mussulmans Bahlul y Abu-Tàher, «dos d'aquells capdills que, segons les circumstancies, anaven y venien dels emirs de Córdoba als reys franks, y d'aquestos a aquells», y 'ls que en va s'havien oposat a les forces franch-aquitanes; que s'havia apoderat del pahís de Narbona (quines fites no gosariem senyalar, tenint en compte la manera de parlar d'aquell temps) y de Girona, que havia sigut musulmana per espay de quatre anys; que someté a Pamplona, Osca y Lleyda<sup>1</sup>, afegint lo text alarb que Hasan, walí d'Osca, entregà 'l poble ab traydoria; y per últim, sença saberse fins hont arribà la host franca, 's diu que per aquell temps, aprofitantse de certes revoltes, s'havia apoderat del govern de Barcelona un alarb nomenat Zeid (lo Zato avants citat), y 'l qui, per a contemporisar, com ho demostren sos fets posteriors, aparentà ab mala fè rendir homenatge a Carlemany (lo que prova que a Barcelona hi devia haver partit favorable a n'aquest y que a ell devia pertanyer lo governador desbancat per Zato), estant això justificat per la relació d'Abd-el-Salem-ben-el-Walid en llur crònica, hont fà constar que aixís ho havien escrit los respectius caids d'Osca y de Çaragoça, y per les cròniques franques.

Malgrat aquestes ràpides adquisicions dels franks, aquell meteix any s'havien de veure altra volta llençats de llurs nous dominis, per a tornar al any següent fent la meteixa via que quan sa primera entrada. No sabèm si Carlemany endevinà o nó la resolució del emir de Córdoba, però, com ja hem dit, creyèm que sí. Lo desitg d'El-Hakem depenia

del resultat del assetge que estava sostenint a Toledo contra 'ls oncles rebels; però, posat a triar entre 'ls dos fracassos que l'amenaçaven, es a dir, entre recular davant dels usurpadors o deixar que 'ls franchs li prenguessen les províncies de Llevant, resol ab molt d'acert confiar a Amrú la continuació del assetge y anar en persona a aquell oposat indret, hont, si alcançava una victòria, aquesta li valdria molt per a imposarse als rebels. Y així va esser: donant proves d'una gran resolució, El-Hakem no tria per acompanyarlo més que la guarda de cavalleria; ab ella, diuen, corre com un llamp cap a la Espanya oriental; sa parla decidida entusiasmada per tot arreu a la gent, s'apleguen a son voltant tots los homens de guerra, y convocantlos per a Çaragoça, corra d'una banda a l'altra ab lo desitg d'escarmentar als walís y caids y tornar totseguit a Toledo, hont s'anava a jugar la seva sort.

No sabem més que 'l resultat de tan ardida y arriscada empresa: 's diu que recobrà Osca y Lleyda, hont los cristians no gosaren esperar-lo; que entrà a Girona y Barcelona; que passà 'l Pireneu y per allí anà degollant a tots los traydors que caygueren en llurs mans, y que se 'n dugué captives a moltes dones y criatures, fent alhora tal aplech de riques despulles, que 'ls soldats y 'l poble'l nomenaren *El-Modhafer*, lo vencedor sortós, nom que 'ls cronistes cristians transformaren en *abulafer*. Després d'aquesta feta, deixant a les fronteres reconquerides a llur hadjeb Abd-el-Kerin-ben-Abd-el-Wahed y al walí Fotheis-ben-Soleimàn, s'entornà al centre d'Espanya, hon se dedicà per complert al extermini dels partidaris de llurs oncles.

No cal fer esment aquí de la reculada dels franchs, ja que llur enemich, *vencedor sortós*, s'havia internat per l'altra banda del Pireneu; però com que jutgèm que sa retirada fou fins a cert punt estudiada, creyèm que 'l fort de llur exèrcit no 's descompongué y que sols estigué en expectativa per a llençarse al camp hispà tan aviat com El-Hakem se 'n tornés a Toledo, es a dir, per a tornar a posar per obra 'l plà polítich traçat de temps. Però, avants de veure les noves

operacions dels franchs per nostre pahis, convé parar atenció en alguns dels fets que 's compten d'El-Modhafer, en los que no s'hi descobreix tota la llum que voldriem.

Bahlul no havia deixat d'esser traydor al pactar ab los franchs, per més que després los hi faltés a la paraula; Zeid o Zato, 'l de Barcelona, no havia deixat d'esser un rebelt, enlayrantse al poder valentse solament de les seves manyes: a un emir tan desitjós d'estar segur com era 'l vencedor El-Hakem, no podien mereixer gran confiança aquells dos malvats, y, no obstant, los dos resten ab los càrrechs que tenien avants de la marxa del Emir, aquell emir que anà degollant a tots los traydors que caygueren en llurs mans. S'explicaria que Zeid deixés entrar al poderós Emir a Barcelona, buscant la manera d'enlayrarse més en lo favor del sobirà, després de donar-li a entendre quines intencions duya a alapoderarse del govern de la ciutat, donchs d'altra manera no 's pot comprendre, perque a Zeid no li podria convenir enganyar al ensemps a Carlemany y a El-Hakem, ni es de creure que aquest, ab un exèrcit format en gran part de cavalleria, guanyés ciutats fortes y disposades a defensarse. Sia com se vulga, no s'explica la confiança qu' en aquella ocasió meresqueren al Emir tant Zeid com Bahlul, que al cap de poch temps havien de fer nous pactes ab los franchs, y especialment l'últim los havia d'ajudar en gran manera per a la reconquesta.

Vegèm are com, sença perdre temps, aprofiten los franchs l'ocasió de tornarsen l'Emir a Toledo. Era a últims del any 797 quan El-Hakem, creyent assegurat aquell troç dels seus dominis y fins restablert lo senyoriu mussulmà en part de la Septimania, corria adelerat a veure l'enfonzament del poder intrús representat per llurs oncles. Donchs bé, tot just comença 'l següent any, 798, s'aparenta celebrar o realment se celebra a Tolosa un gran concell per a tractar d'una expedició a la *Marca espanyola*, y llur deliberació no's retrassaria quan, de segur, l'exèrcit devia estar a punt, suposant que era 'l meteix retirat poch avants de Catalunya per a deixar que s'entretinguessin en ella l'Emir y llur cavalleria.



Això per sí sol no tindria res d'estrany; però es molt remarcable que a dit concell, malgrat lo poch temps transcorregut, hi assisteixen ja missatgers d'aquell meteix Bahlul, derrotat l'any avants pels franchs y deixat després en son lloch per l'emir de Còrdoba. La proposta que allí hi feyen los representants del duch serrahí fronteriç eren no res menys que la pau, demanantla ab gran insistencia, y'l rey Lluís, no sols s'avingué ba la pau, sinó que contragué aliança; per més que, segons la dita del *Anònim Astrònom*, no hi mitjansà rendiment, essent aquesta aliança de gran profit, per haver sigut un dels pactes tornarho tot al estat en que 's trobava avants de la derrera campanya d'El-Modhafer; es a dir, que no sols les places conquerides per El-Hakem en la vessant meridional del Pireneu, sinó que també les de la vessant oriental, y potser més enllà del Rosselló, tornaren al domini dels franchs; los qual anaren bastint noves o enderrocades fortificacions deixanthi tropes, y assegurant aixís ab fermesa la ratlla per a 'l cas de nova retirada o per a deturar lo pas a una força alarba més potent que pogués presentarse quan se tractés de fer la conquesta ab la formalitat deguda.

Aquest primer pas dels conqueridors seria prou per a deduir quin havia d'esser lo districte comenat per Bahlul, ja que per dur a terme 'l plà calia 'l consentiment del serrahí, y per lo tant no dubtèm en admetre la suposició d'En Romey, qui creu que 'l dictricte del alarb fronteriç devien formarho'ls voltants de *Castrum Livie*, cap a les fonts del Segre o més al Noroest cap a la vall d'Aràn, lo qu' en certa manera s'acaba de confirmar per les paraules del autor de la vida de Ludovich, qui, parlant del meteix fet al nomenar a Bahlul o *Bahalue*, afegeix: *qui locis montuosis Aquitanie proximis principatur*.

Acordada l'expedició, després de possessionarse l'exèrcit franc-aquità de tots los punts avençats al Nort del Pireneu, ses hosts tramontaren los cims, trobant ja més resistencia, lo que prova que des d'aquell indret devia començar un altre districte governat per qui no devia tenir la disposició o la conciencia de Bahlul; emprò, ab tot y la resistencia, la host

avençà, apoderantse altre cop de Girona, perduda y guanyada tres vegades en lo terme d'un any.

Ja's compendrà que no's lograria avençar tant sença anar guanyant altres paratges forts, entre'ls quals s'hi poden comptar Roses y Empuries, fins al cap de Creus. Aixís ho fà creure 'l veure altres adquisicions importants que's fan al desenrotllarse la conquesta, com son Ausona o *Vicus Ausonæ*, donchs així's nomenà d'allavors endevant, o més aviat prevaleixent lo *Vicus*, font del actual Vich (de que 'ls castellans n'han fet Vique, per no tenir en sa llengua la terminació forta d' *ic* o *ich*), nomenada així perque,, enderrocada de resultes de les guerres, no vingué a ésser més que un carrer (*vicus*) de l'antiga Ausona; Cardona, més aviat castell que població; Castamserra o Castrumserra, castell fort proper al Ter (o *Tezer*, com segueixen nomenantlo en les escriptures llatines de l'Etat Mitja), nom del quin ve senç dubte l'actual Casserres; molts altres pobles dels que no se'n fà esment, y, per últim, les importants poblacions de Solsona, Berga y Manresa.

Tan sols ab passar los ulls pel mapa de Catalunya podrà fàcilment comprendre l'observador la direcció y avenç de les hosts conqueridores y endevinarà l'idea capdal que les devia dominar, es a dir, atravessar atropelladament lo pahis en direcció a la ciutat que havia de servir de capital o centre d'operacions del territori guanyat, com igualment servia als alarbs, car d'aquesta manera, a més de la forta defensa que'ls hi havien d'oferir les muralles de Barcelona, llur port era més fàcil comunicació ab les armades franques y via per a provehirse de queviures en cas de necessitat.

Per lo tant, sols mancava apoderarse de Barcelona; mes essent tal volta aventurat l'intent d'un assetge, per a 'l cas de que a llur governador li passés pel cap fer alguna de les males passades que eren de consuetut entre'ls walís d'aquell temps, de moment sols se donà 'l càrrech de comte de tot aquell territori, ànima del futur estat de Catalunya, a un magnat d'En Lluís, nomenat Burrel o Borrell, y 'l govern quità, sença sortir de les valls del Pireneu lo 799, s'entre-

tingué tot aquell any y 'l següent en enfortir aquell troç de territori ab castells y atrinxeraments, després de lo qual, començat ja segurament lo segle IX, avençà 'l meteix Ludovich ab una host mitjana, afanyós senç dubte de veure si complirien llur paraula los governadors d'Oſca y Barcelona, Hasan y Zeid, sobre tot aquest, quin rendiment de paraula a Carlemany datava ja del any 797.

Calculis, donchs, la seguretat y l'afany ab que En Lluís devia atravessar fins al últim punt del territori adquirit, fins a Manresa y més enllà, y la ira que devia sentir son pit al acostarse a Barcelona y veure que Zeid, si be 'l sortí a rebre ab cortesia, li negà ab esperit resolt l'entrada a la ciutat. No se sab lo que passà entre 'ls dos; lo que consta ab certesa es que, prescindint aquell de tal obstacle, passà de llarch y's dedicà a estendre la conquesta per altres indrets, veyentsel al cap de poch temps arribar a Lleyda, assaltarla y, segons les cròniques franques, destruhirla; seguint després la marxa cap a Oſca, cremant y enderrocant totes les fortaleeses que trobà al pas, y enganyat de la meteixa manera per Hasan, governador d'aquesta ciutat, qui 's negà, igual que Zeid, a donar entrada al rey aquità, aquest se revenjà ab los camps, malmetent los conreus y enduhentsen les cullites, fins que, acostantse l'hivern, se resolgué tornar ab llur exèrcit al pahis d'hont havia vingut.

Comparant los diferents textos coneguts que parlen del assetge de Barcelona, s'ofereix un dubte, donchs s'arriba a dir que l'esmentat assetge durà dos anys, y com la data de la presa pot fixarse ab tota certesa en 801, resultaria que, al mancar Zeid a la paraula donada a Lluís, no hauria passat aquest tant de llarch, sinó que, avants d'anar cap a Lleyda, degué deixar tropes al voltant de Barcelona quan menys per a correspondre al engany de Zeid, es a dir, per anar acostumant als assetjats a veure tropes que no operaven, mentres ell enllestia un plà formal de conquesta.

No sabèm del cert si passà aixís, o si les tropes destinades al assetge eren sobres dels destacaments y hosts de Catalunya, perque, per altra banda, se 'ns fa molt extrany que

En Lluís minvés llur exèrcit, que no era massa nombrós, havent d'arriscarse després en expedicions per comarques hont no sabia lo que li havia de passar, com li succehí a Osca; emprò, sia com vulga y 's fes o nó l'assetge de Barcelona avants de la tornada del rey ab grans exèrcits, l'arrasament dels camps d'aquella ciutat, prova indubtable del disgust del conqueridor, y 'l retorn decidit d'En Lluís a llurs estats, donen a comprendre, quan menys, que aquest reconegué l'erro comès y l'imprescindible necessitat de repararlo si no volia inutilisar les ventatges guanyades pels franchs a Catalunya en llur derrera expedició. La conquesta del nou territori sença possehir un gran centre, sença tenir a Barcelona, era inútil; calia, donchs, valdres de tots los medis possibles per a pendre a Zeid la ciutat que governava y així quedaria assegurada la conquesta del nou estat.

Era costúm entre 'ls franchs celebrar cada any a la primavera una junta general per a resoldre certes qüestions importants, y més que tot, per a tractar del plà que s'havia de seguir en la guerra. Lo rey Lluís esperà aquella ocasió oportuna malgrat son desitg y fins potser sença fer cas del perill en que 's podia veure llur exèrcit de Catalunya esperant fins a la primavera, donchs sols hauria calgut una nova expedició d'El-Hakem a aquell territori per a desbaratar en gran part les esperances del rey aquità, per més que no sabèm si aquest estava al corrent de la impossibilitat en que 's trobava 'l compromès Emir de fer aytal expedició; però, fós lo que volgués, fins a l'esmentada primavera quedà aplaçat tractar de tan interessant qüestió (la més important senç dubte de totes les que s'hi discutiren), considerant que havia de cridar l'atenció de tot lo món, car enlayrava 'l renom de la guerrera dinastia carlovingia, donava inportancia al jove fill del monarca, que semblava dominar ab llur política tot lo món, y engrandia alhora llurs dominis ab regions fins llavors indominables.

En l'esmentada junta 's desplegà tot l'aparell militar y de representació personal, realçat ab parlaments, esclats d'entusiasme, planys y imprecacions, quin resultat havia

d'esser l'enardiment dels cors y la decidida cooperació dels afanyosos de gloria o de riqueses en tots los estats que formaven la monarquia d'En Lluís y fins en los de fora més o menys vehins.

Entre les moltes persones que formaven part d'aquella junta magna presidida pel meteix Lluís, s'hi distingien en primer lloch dos personatges notables: En Guillelm, nomenat duch d'Aquitania, desitjós de venjar los afronts que li havien fet los alarbs, gran amich del rey y promovedor, real o aparent, d'aquesta y de l'anterior jornada que tingué per objecte la conquesta de Catalunya, y En Llop Sanció, príncep dels vascons, fill d'aquell Llop a qui Carlemany castigà després de la desfeta de Roncesvalles, capdill afiliat de temps al casal carlovingi, potser, més que per afició, per antipatia ab un germà, que heretà les rencunies y recorts de llur llinatge. Dels dos parla 'l poeta historiayre de les gestes de Ludovich en tan remarcable jornada, l'Ermolt Nigello, qui, ja desde aquest primer acte avençat a la conquesta de Barcelona, comença preparant al llegidor ab lo retrat dels hèroes que l'havien de dur a cap. No 's pot prescindir d'ell en aquesta part, y encar que sia combinant llurs descripcions ab los pochs ressenyaments que 'ns donen les cròniques, convé en aquesta ocasió donarli la preferència interpretant llurs versos (1).

Començà, donchs, la gran junta recordant lo rey la costúm franca de resoldres en aquella temporada les qüestions militars: s'adreçà als capdills, nomenantlos *guaytes colocats per Carles en les files de la patria*, lo que prova qu'entre ells hi havia molts *comtes de Marques*, y acabà demanant concell per a obrar. Los dos personatges avants citats, que, com se sol dir, devien esser los encarregats d'alçar la llebra, complauien totseguít a llur rey, si be en diferent sentit, lo que podria esser una forma combinada per a fer més bon efecte. En Llop s'oposa a tot pensament de guerra, y proclamant

(1) Declarèm que per la traducció directa y literal que anirèm fent dels versos d'Ermold no hem seguit a cap dels que s'han ocupat del poema fins ara, com podrà veure 'l llegidor si compara.

tot seguit lo contrari En Guillèm, va pintant ab negres tinctes les malvestats comeses pels serrahins, prova la necessitat de revenja y escarment, y, al cercar lo medi, senyala l'oportunitat de la guerra a la Marca vehina, o sia a Catalunya, y de mica en mica acaba per indicar l'objecte capdal de la conquesta, que ha d'esser indispensablement la ciutat de Barcelona, «aquella ciutat, com diu lo poeta, que havia arribat a esser per los maurs lo més segur baluart, des de'l qual se llençavén los guerrers a les terres dels cristians per a realisar llurs incursions y entornarsen carregats de botí... ciutat antiga, voltada de famoses muralles construïdes ab forts carreus» (1).

Les rahons d'En Guillèm deixen convençuts y acalorats als concurrents, y fins al mateix rey, qui referma 'l parer del amich ab una exclamació y prometensa al mateix temps, en ocasió que (com pogué esser o com magníficament pintà 'l poeta) s'estava apoyant familiarment a l'espatlla d'En Guillèm, y per lo tant lo cap del rey tocava 'l del capdill: «Jo enrunaré tes muralles joh, Barcelona! y al ferho sentiré 'l goig més gran de la meua vida; ho juro pels dos caps» (2).

Acordat, donchs, l'assetge de Barcelona, 's combinà 'l plà totseguit: sortiren de Tolosa reals disposicions; se feu senç perdre temps una lleva de milicies, y, senyalant lo començament de la tardor per a realisar l'empresa, 's dividí l'exèrcit en tres cossos, un dels quals restà ab lo rey al Rosselló, per haverse convingut que En Lluís no prengués part en la lluyta ni s'acostés al lloch del assetge fins a l'hora del triomf; un altre que avençà comenat pel comte de Girona

- 
- (1) *Hæc Maurorum aderat semper tutela latronum  
Hostibus armigeris atque repleta satis.  
Quisquis ab Hispanis veniens rediensque silenter  
Hæc ingressus, erant omnia tuta sibi.  
Namque erat insigni murorum pondere fulla,  
Marmore præduro structa vetusta nimis.*
- (2) *Possim aut Barchinona tuos fere cernere muros,  
Quæ lot bella meis lætificata carnis,  
Testor utrumque caput (humeris fortasse recumbens  
Wilhelmi comitis, hæc quoque dicta dabat)...*

(de qui ja hem parlat avants), Rostany o Rostagno, encarregat del assetge, y un altre capitanejat per En Guillèm, ab qui hi anava 'l portaestandard Hahemar, quina consigna era avençar fins al lloch per hont fós més probable que poguessin arribar socors de Còrdoba, y rebutjar a tots los que vinguessin armats per aquell indret.

A més dels personatges susdits, lo poema de la conquesta esmenta també a Heripret, Lluitart, Bigo o Bero, Sanci, Libulf, Hiltibret y Hisimbart (1):

Nos sembla que 'l poeta Ermold no coneixia gayre la distancia que hi ha 'del Pireneu a Barcelona, donchs posa en boca de Lluís certes paraules respecte a la ciutat que anaven a conquerir, fentlo parlar d'ella com si la estigués veient, y això en una ocasió, en que ni ell ni 'l estol havien sortit d'aquelles montanyes (2), lo qual fa que En Romey digui, ab certa oportunitat, que 'l rey devia fer aquell discurs al despedir a les altres tropes al moment de posarse en camí.

També aferma la nostra sospita 'l veure que, malgrat los detalls que enriqueixen lo poema, al parlar de la marxa, 's fà passar sobtadament y d'un salt 'l estol conqueridor desde 'l Pireneu fins a la ciutat assetjada, evitant detalls de la marxa, y aquest defecte, tan voluntari, podriem ferlo notar al llegidor en altres ocasions, si així convingués. Ab tot y això, 'l nostre intent al ferho notar no es altre que sincerarnos, ja que 'ls detalls contemporanis del fet no son prou per a descriure l'avenç dels conqueridors com voldriem, y com nos hem d'atendre a lo que diuen, passarem totseguit al lloch del assetge per a descriurel, seguint pas a pas los versos del entusiasta Ermold.

Emprò, avants d'entretenirnos en la descripció del acon-teixement principal, convé fer alguna observació referent a la gent que formaven les hosts, ja per a justificar de lluny la

- (1) *Parte sua Princeps Wilhelm tentoria fuigit,  
Heripreth, Luithard, Bigoque sive Bero,  
Santio, Libulfus, Hiltibret, atque Hisimbard,  
Sive alii plures, quos recitare mora est.*
- (2) *Nunc, nunc actutum muros prosperemus et arces,  
O Franci, et redeat pristina vis animis.*

intervenció dels nostres compatricis en la reconquesta, ja per a evitar la transcendència de la interpretació feta per un autor respectable dels versos del cronista poeta (1).

Al fer En Romey la divisió dels quatre noms de pobles de que's parla al poema, per a separar unes races d'altres, ve a dirnos que franks, vascons, goths y aquitans no eren altra cosa que *galo-romans de les províncies centrals del regne, del país de Tolosa, de la Guiena y de l'Auvernia*, afegint a n'aquests los borgonyons y provençals, que ja esmenta la Crònica de Mosaic, los qui creu devien esser auxiliars enviats per Carlemany per a reforçar l'exèrcit de llur fill.

No 'ns avenim a creure que l'historiayre, per esser francès, hagi volgut donar tota la gloria del fet als homens de llur país, quan tan imparcial se mostra en altres ocasions; llur qualificació deu esser deguda més aviat a la involuntaria lleugeresa en que no pot per menys que incorre alguna volta qui s'ocupa de treballs tan complicats com los que ha sabut dur a cap lo primer reformador de nostra Historia general; car n'hi ha prou ab recordar en aquest moment los aconteixement de temps anteriors que fins aquí hem ressenyat per a comprendre que la qualificació d'En Romey es inexacta y molt perjudicial per Catalunya.

Baix lo primer nom no s'ha d'incloure als pobles que servien als franks, sinó als de pura raça franca, car de no esser així 'l poeta no hauria fet diferencia, y no li hauria calgut més que un sol nom per a celebrar les gestes dels acapdillats per llurs reys, y per aytal rahó potser no individualisà n'hi afegí 'ls borgonyons, com va fer lo Moisacench; prou podem coneixer a quina raça s'aludeix ab lo nom de vascons; los aquitans, prescindint de moment de llur origen, poden pendres exclusivament pels habitants de la regió que llavors los hi donava 'l nom; emprò, després d'aquestes tres divisions, queda un nom general y de raça que esmenta 'l poeta com a diferent dels altres, los goths, quina signi-

---

(3) *Cætera per campos stabulat diffusa juventus,  
Francus, Wasco, Getha, sive Aquitania cohors.*



ficació es, al nostre entendre, més ampla de lo que s'ha volgut suposar.

Encar que 'ls habitants de les provincies centrals del regne, del pahis de Tolosa, de la Guiena y de l'Auvernia, son en part y originariament galo-romans, los hi escau més be un altre calificatiu menys antich, com es lo de romà-goths de la Galia: romans per llur transformació més remota, tant si foren gals com no, y goths per sa barreja seguida ab los goths d'Espanya, quins dominis s'extingueren durant llur sobirania fins al Loira; de manera qu' en costums, en recorts, per sanch y per interès y tendència, tan goths s'ha de considerar als habitants d'aquells estats que romangueren en les esmentades provincies, inclohenthi aquitans y provençals, y que no deixarien de sentir antipatia contra 'ls franchs fins que foren dominats per ells a la força, com als de Catalunya (als qui seguint lo sistema d'En Romey podriem nomenar cèltich-romans), ja per esser aquesta comarca essencialment goda, ja per llur més proper vehinatge a les provincies meridionals de França, ja per esser en ella hont s'aplegaren totes les despulles del element goth general d'Espanya, les quals, empenyudes cap al Pireneu quan la invasió alarba, o be's quedaren en les montanyes, o be s'escamparen per aquelles meteixes provincies, atravessant les crestes pirenenques per necessitat y esperant que arribés l'hora de la reconquesta.

Y així s'explica la facilitat ab que sença distinció 's nomenà Gocia 'l territori que comprenia les dues vessants del Pireneu; la rahó d'introduirse 'l nom de Catalunya (Goths-land, pahis de goths); lo motiu de que entre 'ls noms dels capdills del exèrcit conqueridor se n'hi trobin alguns indubtablement goths, y l'interès ab que'l rey dels franchs, Lluís, després de la conquesta de Barcelona, nomena per a governarla al goth Bera, y deixa les costums o ley goda en tot llur vigor.

Per més que haguessen passat noranta anys, no es aventurat calcular que 'ls fills dels emigrats en temps d'En Muça devien aprofitar l'ocasió de poder tornar a la patria d

llurs pares, y que 'ls habitants de les montanyes vehines no foren dels que més trigaren a aplegar-se a les hosts del aquità, com ho confirma 'l meteix Romey al donar compte del paper que Bahlul feu en aquesta jornada, car diu que «venia a esser un guerriller encarregat de la governació de lo més escabrós, a poca diferencia, del centre del Pireneu, *agermanantse ab los cristians d'aquelles afraus, abultant principalment en ses colles aquella gent ferèstega y ardida, provada en la guerra y desitjosa de batalles*».

Aquestes proves, y altres que aniràn venint en justificació de la part que 'ls habitants del pahis tingueren en la reconquesta, 'ns resolen, per últim, més que a declararnos contra l'interpretació d'En Romey, a deturarnos per a explicar lo veritable sentit de la paraula *Getha* usada per Ermold, y a justificar l'intent que degué tenir al usarla, treyent en conseqüència, y aquest es nostre principal objecte, que 'ls nostres compatricis prengueren una gran part en la reconquesta, prescindint de les diferencies que entre ells hi pogués haver d'emigrats, aclimatats a la Galia, servidors dels frànchs, habitants del Pireneu y muçarabs del pahis de la conquesta, ja que, al cap y a la fi, tots mereixen lo nom de goths, y a bon segur que devien pujar a molts milers. Emprò, tornèm a la conquesta.

Feta la distribució del exèrcit en tres cossos, com ja hem indicat, cada un anà complint llur misió per dur a terme 'l plà general acordat a la junta de Tolosa: En Guillelm ab llurs forces, que havien de servir de guaytes a certa distancia del campament reyal, vigilant per la banda del Ebre, que semblava 'l camí més probable que en tot cas havien de seguir los reforços que de Còrdoba enviessin als assetjats, no parà de guerregar entre Lleyda y Tarragona, d'acort ab la divisió del alarb Bahlul, que 's composava, a més dels homens de llur niçaga, dels habitants montanyenchs, com ja hem vist, y «d'una munió d'aquells homens que 'ls alarbs nomenaven *moaladun* (potser lo nom originari de *mulato*), nascuts de pares mussulmans y mares cristia-

nes» (1). Ja veurèm a son degut temps los mohiments que ha d'empendre la host d'En Guillèm, y per ara sols cal indicar la manera de guerrear de Bahlul, copiant lo que 'n diu lo principal autor a qui seguim, qui, segons sembla, 's fonamenta en lo testimoni d'escrits alarbs:

«Bahlul, ab llurs destacaments allunyats de la host, corria pels camps a sanch y a foch, aterroritzant als pobles mussulmans del baix Ebre. L'alarb era un fort auxiliar dels cristians, car en una de llurs aventureres expedicions sorprengué a Tarragona y se'n apoderà, fent des d'allí altres incursions que devegadas arribaven fins al terme de Tortosa, que també estigué a punt de caure y quins voltants arrasà sença mirament. Per lo que toca al saqueig de les masies, no cal dir qu'era l'esqué tant d'ell com de llur gent.»

La divisió comenada pel comte Rostagno, arribada que fou a llur destí, encerclà ab impetuositat y violencia les muralles de Barcelona. Començat totseguit l'assetge formal, donà a compendre als de dintre la sòrt que 'ls esperava, car correït per tot lo voltant, arrencant arbres a cops de destrial, apilotant pedres y preparant escales, ariets, torres de fusta, y tota mena de màquines y arreus militars o d'assetge, demostrava a les clares la resolució que duya.

A la vista de tal ostentació, 'l poeta fà remarcar ab molta justesa 'l contrast produhit per l'activitat dels de fóra y 'l desesperament dels assetjats, animats a tothora per Zeid qui 'ls hi presenta com a cosa segura l'arribada de socors de Còrdoba, per a rebutjar y anorrear a aquells hostes d'«alta estatura que no 'ls deixaven en pau».

Passèm per alt les alocucions que, per donar més força al cas, posa Ermold en boca de Zeid y altres (tara tan antiga com les histories y de la que son historiayres de segles llunyans, ab tanta ignorancia atenintnos tant sols a lo substancial, sença que donguèm valor

(1) En Balaguer fà notar que son degut temps als cristians y enchens y entre aqueixes tayfes, a son degut temps als cristians dels almogàvers. A son degut temps als cristians dels almogàvers.

al parlar ie a ...  
al capdeval ...  
que's veu ...  
franchs sacien ...  
ratge eren ...  
nombrosa ...  
de minvar ...  
les operacions ...  
frir. Confirma ...  
degué en bona ...  
riayre franch, l'*Animum Animum* ...  
parla, callant en aquest ...  
cert que de Córdoba enviaren ...  
un exèrcit alarb fins a Caragoga ...  
camí's toparia ab la host del dach Guillem ...  
reculà cap a Asturies.

No sabèm si això desanimà o encoratjà al dach aquell.  
puix un y altre efecte li podia fer la retirada dels reforços  
que venien a ajudar als de Barcelona, però lo cert es qu'en  
aquella ocasió En Guillem cregué convenient abandonar la  
comarca per hont corria, per anar a augmentar l'estol  
dels assetjadors de Barcelona, deixant aixís amo del camp  
a Bahlul ab les seves tropes y fins potser ab algún destaca-  
ment enviat pel meteix Guillem, qui, unit a Rostagno, donà  
ab llur arribada nova animació al campament dels franchs.  
Des d'aquell moment s'observà de part dels assetjadors un  
decidit interès en guanyar temps, s'estrenyè més l'assetge.  
sovintejaren les ... y l'bloqueig arribà a esser tan rigo-

urats ja per la fam, ...  
que forraven les ...  
xtranya que's ...  
obre la que l'a ...  
eriguacions ...  
gats ab tan ...  
stant les ...  
a compr ...  
ers de ...

... ren for-  
a po-  
tronom,  
curiós  
i, men-  
sort, pre-  
Zeid se-  
car na ad

nes» (1). Ja veurèm a son degut temps los mohiments que ha d'empendre la host d'En Guillèm, y per ara sols cal indicar la manera de guerrear de Bahlul, copiant lo que 'n diu lo principal autor a qui seguim, qui, segons sembla, 's fonamenta en lo testimoni d'escrits alarbs:

«Bahlul, ab llurs destacaments allunyats de la host, corria pels camps a sanch y a foch, aterroritzant als pobles mussulmans del baix Ebre. L'alarb era un fort auxiliar dels cristians, car en una de llurs aventureres expedicions sorprengué a Tarragona y se'n apoderà, fent des d'allí altres incursions que devegadas arribaven fins al terme de Tortosa, que també estigué a punt de caure y quins voltants arrasà sença mirament. Per lo que toca al saqueig de les masies, no cal dir qu'era l'esqué tant d'ell com de llur gent.»

La divisió comenada pel comte Rostagno, arribada que fou a llur destí, encerclà ab impetuositat y violencia les muralles de Barcelona. Començat totseguit l'assetge formal, donà a comprendre als de dintre la sòrt que 'ls esperava, car corrent per tot lo voltant, arrencant arbres a cops de destrial, apilotant pedres y preparant escales, ariets, torres de fusta, y tota mena de màquines y arreus militars o d'assetge, demostrava a les clares la resolució que duya.

A la vista de tal ostentació, 'l poeta fà remarcar ab molta justesa 'l contrast produhit per l'activitat dels de fòra y 'l esverament dels assetjats, animats a tothora per Zeid, qui 'ls hi presenta com a cosa segura l'arribada de socors de Còrdoba, per a rebutjar y anorrear a aquells homens d'«alta estatura que no 'ls deixaven en pau».

Passèm per alt les alocucions que, per donar més color al cas, posa Ermold en boca de Zeid y altres personatges (tara tan antiga com les histories y de la que pateixen molts historiayres de segles llunyans, ab tot y no ésser poetes), y atenintnos tant sols a lo substancial del fet, dirèm en concret, sença que donguèm valer a les exageracions del poeta

(1) En Balaguer fà notar que entre aqueixes colles de selvatges montanyenchs y entre aqueixes tayfes es hont deu cercarse l'origen y començament dels almogàvers. A son degut temps farèm veure l'erro d'aytal concepte.

al parlar de la perfídia d'uns y altres, per a engrandir aixís al capdevall la gloria dels vencedors, que uns y altres, per lo que 's veu, foren valents, car tots se mostren ardots, y si 'ls franchs sabien llençar-se ab brahó al assalt, ab no menys coratge eren rebutjats pels soldats de Zeid, tenint cada partit nombrosa pèrdua de gent, arribant los assetjadors al extrém de minvar sa empenta y fins de suspendre per algún temps les operacions, prova evident de les pèrdues que devien sofrir. Confirma aquesta sospita un fet memorable, al que 's degué en bona part la solució del difícil problema: un historiayre franch, l'*Anònim Astrònom*, suposa (y es l'únich que 'n parla, callant en aquest detall los escriptors alarbs), qu'es cert que de Córdoba enviaren socors a Barcelona, avençant un exèrcit alarb fins a Çaragoça, y enterat allí de que pel camí 's toparia ab la host del duch Guillèm, se contingué y reculà cap a Asturies.

No sabèm si això desanimà o encoratjà al duch aquità, puix un y altre efecte li podia fer la retirada dels reforços que venien a ajudar als de Barcelona, però 'lo cert es qu'en aquella ocasió En Guillèm cregué convenient abandonar la comarca per hont corria, per anar a augmentar l'estol dels assetjadors de Barcelona, deixant aixís amo del camp a Bahlul ab les seves tropes y fins potser ab algún destacament enviat pel meteix Guillèm, qui, unit a Rostagno, donà ab llur arribada nova animació al campament dels franchs. Des d'aquell moment s'observà de part dels assetjadors un decidit interès en guanyar temps, s'estrenyé més l'assetge, sovintejaren los assalts y 'l bloqueig arribà a esser tan rígorós, que 'ls de dintre, apurats ja per la fam, se vegeren forçats a arrencaç los cuyros que forraven les portes per a poderse alimentar, noticia extranya que 's deu al *Astrònom*, historiayre de Ludovich, sobre la que l'arqueòlech y curios pot fer les reflexions y averiguacions que convinga, menres que alguns, poch avinguts ab tan desesperada sòrt, preiriren sortir de la ciutat saltant les muralles.

Ab tot y trobarse en tan compromesa situació, Zeid se-  
nia confiant ab rebre socors dels seus y no tranzigia ab

l'enemich, y si en alguna ocasió 's parlà de fer tractes entre 'ls dos combatents, era enrahonant desde 'ls marlets; mes no arribant l'ajuda esperada, la situació dels assetjats anava empitjorant, y sols los podia aguantar la esperança de que, acostantse l'hivern, los franchs no podrien resistirlo y abandonarien l'assetge tornant cap al Pireneu.

Respecte al primer punt, En Romey remarca, ab molta oportunitat, que no podia esser tan extremada la fam dels de Barcelona, ni tant lo mancament de queviures, tenint com tenien barcos que podien dur de les poblacions properes prous elements per a 'l sustent dels habitants; en tot cas, l'angoixa devia ser tant sols passatgera, deguda tal volta al retràs dels barcos qu'enviaven a cercar queviures a Tortosa, Denia y altres punts més o menys llunyans.

Respecte al segon punt, es a dir, a la confiança que podien tenir los alarbs assetjats en la retirada dels franchs per causa del hivern, nos sembla una pura invenció del *Astrònom*, car havia de tenir en compte que 'l clima de Barcelona era molt passador per los qui estaven acostumats a sofrirne altres de més rigorosos, sobre tot los que més d'una vegada devien haver guerregat per les riberes del Rhin. -

Sia lo que 's vulga, lo fet es que arribà per los de dintre l'hora fatal; que passaren mesos y dies sença veures cap senyal de socors; que arribà l'hivern sença que 'ls assetjadors desistissen de llur constancia; molt al contrari, per a fer comprendre als de dintre llur ferm propòsit de no abandonar l'assetge, començaren a construir noves barraques y adobar y apuntalar les que fins llavors havien servit, y a fer noves obres de fusteria (recurs estratègich que alguns segles més endavant veurèm empleat de la meteixa manera per un guerrer contra una ciutat de Catalunya), ab lo que pujà de grau l'angoixa dels assetjats, als que no quedava altre recurs que rendirse o morir lluytant.

En Guillèm y Rostagno devien conèixer situació tan anguniosa, per quant, senç haver conseguit materialment la satisfacció de llurs esperances, es a dir, senç esser encara amo de Barcelona, s'arriscaren a donar un concell que 'ls podi

costar un disgust, per la senzillesa ab que podien posar en ridícol a llur rey. Nos referim a la nova d'un fet inesperat que diuen s'escampà entre 'ls assetjadors, la qual, arribant a la ciutat, acabà de fer perdre les esperances, sembrant lo desconsol entre 'ls partidaris de Zeid, per més que aquest procurés molt sovint reanimarlos.

Trobatse, donchs, en tan apurada situació, y quan la vigilancia dels de dintre havia d'esser més extremada que may per a fer cara a lo que d'un moment al altre poguessin intentar los assetjadors, s'observà al campament una animació extraordinaria per l'indret del Pireneu: aquella novetat mostrava que 'l meteix rey en persona arribava ab nous reforços, acudint a animar ab llur presencia y a pendre part en l'assetge. No cal dir l'efecte que això va fer entre 'ls assetjats, que no trigaren a saber la nova, y desde llavors, acobardits o potser tan sols convençuts de que 'l seguir la resistencia era temps perdut, n'hi hagué alguns que opinaren entregarse, arribant a aconsellarho a llur governador Zeid. Seguia aquest perfidiós, potser per comprendre que de totes maneres havia de sortir perdedor; però tant augmentaren les demandes y ab tanta insistencia, que, desconfiant del efecte de llurs esforços per a sostenir l'entusiasme o la esperança, no refiantse de missatgers, resolgué ardidament anar ell meteix a Còrdoba, hon, quan menys, se guanyaria la voluntat del Emir, encar que mentrestant se perdés la ciutat.

Per a dur a terme llur plà, 's diu que procurà descobrir quin era l'indret del campament més lliure d'embraços, y trobant que tot just era cap a Ponent, pel camí de Còrdoba (1), cap allí anà Zeid, aprofitant la fosca de la nit, per a que cap cristià s'adongués de llur sortida de Barcelona, donchs, segons sembla, no havia confiat llur pensament més què a

(1) Molta casualitat es la de trobar lo pas en l'indret que més li convenia: però, encar que no fós així, res vol dir l'haver de fer una mica de marrada per fer uu camí que ha de portar a llargues distancies. Com ja hem fet notar, tins en compte que, parlant de límits, los historiayres franchs citen sempre punts llunyans: lo Pireneu, Còrdoba, etz., com si 's tractés de la casa del vehí.



un tal Hamur o Omar, de llur meteixa tribu, parent y fins potser germà, y a algun altre company de tota confiança, als que encomenà altra volta y ab molt d'interès que no's rendissen, y fins que, arribat lo cas de que per desgracia caygués en mans del enemich, no se l'escoltessin si, obligat pels que 'l fessin presoner, venia ell meteix a aconsellarlos la rendició com a rescat de llur vida.

Son tan curiosos los detalls d'aquest fet, quin tema aprofitaria de bon grat un poeta, que no 'ns sabèm estar de donarne compte, copiantne 'l relat que fa En Romey, qui traduheix dels antichs cronistes, o més be; continua llurs paraules en ordenat conjunt:

«Arriba la nit, diu; per sort lo cel està molt tapat, com sol passar al hivern tant als pahissos de Mitjorn com als del Nort. Quan veu que ja es prou fosch, surt Zeid a cavall per una portella secreta; ab tota la quietut possible se'n va cap al indret del campament que li sembla més tranzitable. Lo meteix corcer, com si conegués la reserva de llur genet, s'esforça en certa manera en afeblir ses petjades. Ja casi ha atravesat Zeid lo campament y ab unes quantes passes més fugia a totes les mirades y estava en camp lliure. Aixís ho donava ja per fet l'ardit cavaller quan un destorb del camí fa ensopegar y renillar al cavall; aquest se refà y apreta 'l pas; mes ja no hi ha remey: aquell renill ha commogut tot lo campament. Compareixen més y més centinelles y l'escamot d'aguayt avençat sobre la carretera de Còrdoba s'aplega y l'atravessa al meteix punt que Zeid, senç aquell fracàs, anava a passar de llarch.

»Al veure sa dissort, comprèn Zeid que lo més encertat es entornarsen a Barcelona; aixís ho prova, però no hi es a temps; tothom vigila; los soldats lo veuen y corren a deturarlo; l'agafen y 'l duhen a presencia del rey... No trigaren gayre 'ls assetjats a conèixer ab gran dolor lo fracàs de ll capdill y augmenten llurs penes y temenses...

»No havien oblidat los parents y companys de Zeid ll generosos encàrrechs, y no trigà en presentarse l'ocasió posarlos en pràctica; donchs, tal com ell ho havia prev

los franchs tingueren la pensada d'obligarlo a demanar als seus partidaris que entreguessen la ciutat baix pena de grans martiris. En Guillèm s'encarregà de l'execució, que no tenia res de militar, y anà arrossegant a Zeid fins al peu de les muralles, ab una mà lligada y l'altra lliure. Acudint llurs partidaris als marlets al sentir la cridoria, Zeid allargà la mà estesa envers ells, dihéntlos hi a crits que obrissen les portes; emprò al meteix temps plegava 'ls dits y 's clavava les ungles al palmell per a donarlos a comprendre que fessen tot lo contrari de lo que 's veyia forçat a mánarlos.

»Atent als accionats del capdill serraquí, quínes paraules espiava, senç dubte, algún alarb dels alistats ab Bahlul al partit aquità, s'enterà totseguit En Guillèm d'aquella demostració tan significativa y s'enfadà en gran manera. Es molt enutjós veure que un general cristià, sença poder prescindir d'algún apíeci per la manya del tossut alarb, pega ab ira un cop de puny a un enemich tan esforçat... (1).

«Ab tot, no fou inútil l'accionat de Zeid, y llurs companys de ciutat demostraren que se n'havien fet càrrech, afermant més sos travalls y sa perfidia per a defensar la ciutat.»

Talment, aquest fet assegurà 'l compliment del pronòstich fet pels comtes assetjadors quan decidiren enviar a buscar a llur rey; car per més que 'ls de dintre, o sia 'ls concellers de Zeid, s'esforcessin en complir la paraula que li havien donada; per més que arribessen a encomenar llur brahó en alguns, cal creure que, en general, los esperits havien d'estar decayguts, y que la defensa que 's fes, per molt ardidada que pogués esser, no 's faria ab la empenta heròyca que hauria tingut alguns mesos enrera.

Ab tot, consta que 'ls franchs no conseguiren entrar a la ciutat que tant los hi convenia possehir sença haver de lluy-

(1) *Hoc vero agnoscens Wilhelmus, concitus illum  
Percussit pugno, non simulanter agens  
Dentibus infrendens versat sub pectore curas;  
Miratur Maurum, sed magis ingenium.*

Molt fort degué esser lo cop de puny d'En Guillèm quan va fer saltar les dents del alarb.

tar ab grans inconvenients, car tingueren de refermar llur brahó per a donar un assalt general, valentse alhora de tot l'aparell militar de trepants, tortugues, ariets usats en aquell temps, y, ab tot y l'esforç esmerçat en obrir un forat que 'ls fes més fàcil l'entrada, costà molt avants En Lluís no vegé per llurs propis ulls complerta la prometença que feu a la junta de Tolosa: *Possim aut Barchinona tuos fere cernere muros.*

Per fi's logrà; trencada ja la muralla, hi posaren gran nombre d'escalas: torrentades de soldats s'abalançaren a dintre, tapà 'l cel un návol de sagetes y darts barrejat ab grosses pedres, y al alçar lo cap los ardots defensors per a guardarse d'un cop, trobaven la mort per altra banda. Exagerada o no la defensa, s'assegura que fou perfidiosa y que costava molt avençar, fins que un fet fatídich glaçà 'ls cors; era que la destra mà d'En Lluís havia engegat una sageta ab tanta força que 's clavà a la pedra casi per complert, y això feu veure a l'imaginació oriental dels acorralats islàmites les destroces que causarien les feixugues mans dels soldats quan la règia y delicada del jove príncep obrava ab tan admirable força; extranya invenció mereixedora d'un poema y que no s'ha de pendre com a detall cert per a una crònica, perque ni era fàcil que tots las defensors s'adonessin d'aquest fet, ni molt menys distingirse entre la munió de sagetes engegades la que podia haver sortit de la mà del rey, com tampoch era provable qu' en aquells moments se deixés lo cos reyal exposat als desesperats atachs dels alarbs.

Segons la dita d'Ermold, en aytal ocasió's decidí'l triomf, y per a explicarlo arrodoneix lo fet acabant ab les següents paraules: «¿Quín remey 'ls hi quedava? Los hi faltava 'l rey (Zeid o Zeidun), havien mort llurs principals duchs víctimes de les fletxes cristianes y la lluyta anava minvant per moments; vençuts a la fi y delmats pel ferro y la fam, s'avenen a capitular». Emprò, ab tot y això, tan arrelat estava en llur esperit lo convenciment del seu valor, y tan impossible devia tal volta semblar a llur imaginació la realitat de lo que 'ls passava, que fins en cas tan apurat, y acorralats com estaven, al tractar de la capitulació no la ofereixen senç exi-

gir al mateix temps condicions molt favorables, a les que degué avenirse la magnanimitat del rey Lluís, ja que quedaren en llibertat de sortir de la ciutat ab llurs families y bagatges y d'anar al territori mussulmà que 'ls hi convingués, després de lo qual s'obriren los portals y l'exèrcit vencedor entrà a Barcelona. Ab tot, cal tenir en compte que desde l'arribada del rey fins al dia del triomf, l'escriptor de la vida de Ludovich, diu que passaren sis setmanes.

Aquest memorable fet s'escaygué en dissapte, y al adonarsen En Lluís, de moment no envià més que una part de llur exèrcit a possessionarse de la ciutat, deixant per a l'endemà llur entrada, ja que, essent diumenge, volgué dedicar lo triomf a Deu, celebrant llur intervenció per alcançarlo, y preparant una cerimonia digna que correspongués per la sumptuositat a la importancia de la conquesta. Per lo tant, fins al endemà no entrà 'l rey ab lo demás del exèrcit, y precehit de sacerdots y altre clero, entonant himnes, desde 'l portal de la ciutat anà a l'esglesia de la Santa Creu, per a donar mercès a Deu per la gran victoria que li acabava de concedir, y purificats per endevant tots los llochs que havien sigut profanats ab lo culte mahometà.

Aquesta senzilla descripció de l'entrada, treta, o més ben dit, traduhida dels dos únics documents contemporanis que l'expliquen, es a dir, l' *Anònim Astrònom* y 'l poeta Ermold, ha donat motiu a diferents interpretacions sobre les quals val la pena de posar l'atenció. Dos intèrprets més moderns, Pere de Marca y Pagi, han sigut la causa de lo mal endreçada que anà la qüestió. Atenintse 'l primer al text del *Astrònom*, afirma resolutament que, si 'l rey anà a l'esglesia de la Santa Creu, es una prova de que aquella era la principal dels cristians, deduhint d'això que Barcelona seguí ab lo culte catòlich per tolerancia dels alarbs, com passà en altres ciutats, y confirmant aquest mateix parer ab l'esment que 's fa de sacerdots y clero, que ell creu havien d'esser los de la ciutat. Lo segón, comprenent en l'acte de purificació de que parla Ermold l'esglesia de la Santa Creu, que aquest no es-

menta<sup>(1)</sup>, y interpretant a llur manera la paraula *clero* <sup>(2)</sup>, negà rodonament l'opinió de Marca, dihent que s'errà, perque 'ls alarbs tenien convertides en meçquites les esglesies dels cristians; que la de que 's tracta l'havien presa aquests a aquells per compra o a la força; que 'ls sacerdots y clero no eren més que 'ls que seguien la cort y exèrcit del rey Lluís, nó 'ls de la ciutat, y per últim, que 'l títol de la Santa Creu li donà 'l rey en aquella ocasió, donchs avantès no havia existit (sença recordarse de que ja se 'n fa esment al parlar-se del Concili del any 599, com deuen recordar los nostres llegidors).

Un y altre escriptor s'excèdiren al fer de manera tan absoluta afirmacions que no tenen altres fonaments que 'ls esmentats y que no passen d'esser una mera traducció, més o menys lliure. Després d'ells lo Pare Flórez ha intentat esclair los dubtes, presentantse com a tercer independent, donchs *creu que abdós necessiten esponja*, y ab aytal intent esmena a n'En Marca perque no prova que l'esglesia de Santa Creu fos dels cristians, ni 's desprèn tal cosa per la vida de Ludovich, que sols diu que 'l rey hi anà a remerciar a Deu; y ja que Nigelo explica que 'l sobirà no volgué entrar sença purificar lo lloch hont los alarbs celebraven llurs malvats cultes, prova de que dita esglesia fou purificada y per lo tant que avants havia sigut meçquita.

Passa després a corretgir a Fagi, tirantli ab molt acert en cara l'oblit del testimoni relatiu al Concili de 599 que 's celebrà a l'esglesia de la Santa Creu de Barcelona, y fixantse per últim en la circumstancia del acompanyament de sacerdots y 'l clero, que aquest autor diu esser los que se-

- (1) *Sabbatum erat sacrum, cum res ista per acta  
Quando prius Francis urbs patefacta fuit.  
Numque sequente die festo conscendit in urbem  
Rex Hludovicus, ovans solvere vota Deo.  
Mundavitque locos, ubi dæmonis alma colebant,  
Et Christo grates reddidit ipse pias.*

- (2) *Antecedentibus ergo cum in crastinum et exercitum ejus sacerdotibus  
et clero, cum solemnī apparatu et laudibus hymnidicis portam civitatis ingres-  
sus, et ad ecclesiam sanctæ et victoriosissime Crucis, pro victoria sibi collata,  
gratiarum actionem Deo acturus progressus est.*

(Anòn. Astròn).

guien la cort y exèrcit y nó 'ls de la ciutat, apoya llur opinió contraria a aquesta en que «los *clergues* no 's necessiten al exèrcit», remarcant que aquest nom afegit a sacerdots denota 'ls ordenats, però nó preberes, car los que no tinguen aquest honor no serveixen en la campanya.

Aquest es lo veredicté del molt respectable crítich; mes per aquesta vegada hem de confessar que no mullà gayre l'esponja, car si be netejà 'l cristall per algún indret, per altre 'l deixà més entelat que avants. Vegis, donchs, la nostra opinió o nova sentència apelant del tribunal de Flórez, inclohent tant al jutge com als reus sobre quins pecats ha fallat: si 'l text literal dels documents aduhits, únichs existents, ha de fer força en aquesta qüestió, hem de dir ab tota franquesa que d'ells no 'n resulta lo que cada hu ha declarat respecte a la primera part del dubte, perque l'*Astrónom*, que porta la nova d'haver anat lo rey a la Santa Creu, no diu paraula de purificació, y Ermold, que 'n fà esment, sols explica que 'l rey anà a remerciar a Deu, sença dir a hònt, y que purificà 'ls llochs profanats (*mundavitque locos*), de manera que podien haver succehit abdues coses, sença que d'aixó se'n hagi de deduir qu'entre 'ls llochs purificats s'hi hagi de comptar l'esglesia a que 'ns referím.

Si les dues noves s'haguessin donat plegades per un y altre autor; si en lloch del *loca*, plural, hi hagués *locum*, singular, *sedem* o *ecclessiam*, podia considerarse més ben encaminada la deducció que 's fes; però tal com ara 's fà, ni hi hà rahó per incloure entre 'ls llochs profanats l'esglesia de la Santa Creu, ni per assegurar tan rodonament que sempre 's mantingué pura, donchs totes dues coses pogueren esser, però sença deduirho dels ressenyaments, los quals nos fàn a saber que 'l rey hi anà y de més a més que purificà 'ls llochs profanats, ab lo que s'aludiria a les meçquites y a tots los temples catòlics, poch o molts, que 'ls alarbs haguessen destinat al culte mahometà.

En la segona part, es a dir, en lo que respecta al acompanyament, també 's peca de facilitat o lleugeresa en la traducció, donchs per lo ressenyament del *Astrónom* (*antecedent*

*tibus sacerdotibus et clero, cum solemnī apparatu*, etz.), sols devèm comprendre que anaven devant del rey 'ls sacerdots y 'l clero, però nó deduirne que havien sortit de la ciutat per a tornarhi a entrar ab lo rey (qu'es lo més provable al nostre entendre), ni si havien vingut ab aquest d'Aquitania y ab l'exèrcit conqueridor; y així, tan mancada de fonament es l'interpretació d'En Pagi, que per clero entén lo particular del rey (*domesticus*), com la paraula *acclits* que 's llegeix en la traducció d'En Romey, y com també l'interpretació feta per Flórez del text del *Astrònom*, dihent que *clergues*, després de sacerdots, sols podia denotar los ordenats que no van ab los exèrcits; perque aquesta interpretació 's podria admetre en lo cas de que veritablement se llegís *clergues* y nó *clero*, però 's veu ben clar qu'En Flórez uní dues paraules variant la declinació a la primera, *clericum* en lloch de *clero, cum* (1), lo que no pot esser perque 's faltaria a la concordancia. En resúm, lo que atany a aquesta part de la noticia sols ha d'esser l'interpretació de la provabilitat a que nosaltres nos inclinèm, emprò may la ferma seguretat que, sença detalls ben clars, nos han volgut donar los autors a que aludim. Prou aclaracions per ara, y seguim lo relat del fet.

Al entrar Ludovich a Barcelona, calcula En Romey que *devien escassejar molt los cristians, y, per lo vist, los pòchs que hi havia durant l'assetge 's mancomunaren ab lo veñinat mussulmà de la ciutat*. Lo primer es provable, però lo según necessita explicació. Per los cartolaris de Sant Pere de Barcelona y de Vila-Bertràn, que donen noticia d'una destrucció posterior de la ciutat (2), consta que foren cremades y desaparegueren totes les antigues escriptures per les que hauriem pogut tenir coneixement exacte del temps de que tractèm, aixís es que 's fan sòspitoses, per lo que respecta a la descripció y referencia d'aquesta part històrica, les qu'en temps d'altres sobirans posteriors se renovaren en virtut d'infor-

(1) Vegis lo paragraf del *Astrònom* que copia En Flórez, en lo tomo XXIX de la *España Sagrada*, pàg. 149.

(2) Vegis *Marca Hispànica*, 932 y 933.

macions de jutges, complint la llei goda, y com entre aquestes n'hi hagi algunes en les quals se fà esment de que 'ls cristians de Barcelona ajudaren als franchs per a que s'apoderessen de la ciutat, los que pretenen donar als conqueridors tot lo mèrit del triomf, En Romey entre ells, adueixen aquesta fonamentada sospita sobre la certesa de documents posteriors al fet, y En Marca, qu'es qui consignà tan importants averiguacions sença resoldre del tot lo dubte (donchs creu que hi ajudaren, però per necessitat), vindicant la gloria dels carlovingis, copia unes paraules d'En Ramón Berenguer I al fer obres de reparació a la catedral, per les quals ve a donar com a gran argument que nostres antichs comtes regoneixien lo mèrit de la conquesta com si fós exclusiu d'En Ludovich y dels franchs pobre rahó per cert, donchs avuy meteix ho regoneixèm, per esser lo principal y més general en glóbo, sença que, per ometre aquesta particularitat secundaria, s'hagi de creure que no existí.

Al empleyar l'historiayre aquest sistema, potser per a no molestar als habitants de la *Marca*, per hont s'havia d'escampar llur obra, ab molt de tacte s'esforça en declarar les diferentes classes d'hispanys y goths que aquí existien, dihent que per aquells s'ha d'entendre als fugitius del restant d'Espanya, amparats en lo regne dels franchs, y als que Carles y Ludovich deixaren habitar en les comarques de Barcelona, Girona, Ampuries, etz., y als que, afegeix, se donà també 'l nom d'*hostolenchs*; y que per goths s'ha d'entendre aquí als indígenes, quals avantpassats havien viscut a Barcelona avants del domini serraquí, acabant per dir que uns y altres, habitants a Barcelona y al castell de Tarrassa, ajudaren a Ludovich a guanyar la ciutat. Com a particular opinió manifesta també que 'ls cristians devien esser inferiors en forces als alarbs y que no preferirien més a aquests, enemichs del nom cristià, que als que veritablement eren prínceps cristians.

Encar qu'En Romey s'explica ab brevetat, se coneix que examinà 'l capítol d'En Marca que tracta d'aquest fet, y a bon segur que si un y altre s'haguessin fixat en un vers



d'Ermold, haurien reforçat més encara llur opinió, segons com l'haguessen interpretat (1). Prescindint nosaltres de la classificació d'hispans y goths feta per En Marca, per creure que aquests noms s'usaven sença distinció pels franchs per a senyalar als que no eren de llur niçaga, donchs no es gayre provable que aquesta distinció estigués en us al cap de noranta anys; y prescindint també del sinònim *hostolenchs* que 's llegeix en un document (2), nom que potser no significa sinó 'ls habitants hispà-goths d'una comarca determinada, perque, de no esser així, no s'hauria donat ab tanta facilitat lo nom de Gocia al nostre pahis, ni s'hi hauria, perpetuat, per consentiment dels reys franchs, la costúm y llegenda; dirèm que, pochs o molts, existen cristians a Barcelona, y que alguna consideració havien de merèixer quan, segons creuen los meteixos ensalçadors dels franchs, aquests los esceptuaren de la obligació d'emigrar imposada no més que als alarbs, y 'ls deixaren en lo plè us de llurs lleys; a esser en poch nombre, res se 'ls hi pot tirar en cara si 's mancomunaren ab los alarbs, molt superiors durant l'assetge, donch era d'imprescindible necessitat ferho; però de res se 'ls ha d'acusar al arribar lo moment oportú, ja que a ells s'atribueix l'entrega del governador Amur o Omar quan la rendició, detall que ni tantsols se deixa entreveure en les làcniques y absolutes paraules d'En Romey.

Resta ara tantsols la interpretació del vers d'Ermold; y com que si se li dona una altra interpretació de la que 's mereix seguiria confosa una circumstancia notable de la conquesta de Barcelona pels franchs, recordarèm per a evitarho los esforços dels meteixos aquitans contra 'ls franchs abans no 's deixaren dominar per son major nombre; 'ls convenis dels senyors de la Septimania y de la meteixa Narbona ab los alarbs fronterijcs per a rebutjar lo jou y domini d'aquella gent estrangera per a ells y enemiga de llur benestar com los meteixos alarbs, y 'n treurèm la de-

(1) *Urbs erat interea Francorum inhospita turmis  
Maurorum votis adiociata magis.*

(2) *Vegis Marca Hispànica*, columna 831, document LVII.

ducció de que 'ls goths de Barcelona, per los qui eren més desconeguts y més formidables los franchs que per los demás ultrapiurenchs ja avesats a llur feixuch o suau jou, havien de veure ab esglay l'arribada d'aquells nous dominadors ab los que no estaven familiarisats y dels que 'n devien haver sentit comptar fets estranys.

Tenint, donchs, això en compte, y repetint lo que acabem de dir respecte del nombre dels cristians o goths de Barcelona y de llur comportament fins a ferse súbdits dels reys franchs, interpretem que, no per haver entrat en aytal condició de voluntat o per força ni per passar a viure en una societat cristiana, preferible sempre a la mahometana, deixà d'extingirse en lo fons de llur ànima l'odi, antipatia o repugnantia que, ja per tradició, sentirien contra 'ls franchs, mal que solament lo temps era capaç d'esborrar, però que havia d'esser l'origen de la emancipació que 's realisà més endavant o de la futura independència del país, a lo que també hi contribuïren dues causes que ab tota sinceritat hem d'exposar, a menys de mancar a nostra consciència històrica, y son: la generositat o necessitat que tingueren los reys franchs de deixar que dominés ab tota llur força l'element goth y la rahó de fer més endavant hereditaris los feudes del Imperi.

Per lo tant, lo vers *Maurorum votis adiociata magis* s'ha d'interpretar en lo sentit que acabem d'exposar, y nó en lo d'absoluta preferència donada als alarbs pels cristians perque fossin aquells més o menys generosos o tolerants, donchs l'actitut dels habitants de Barcelona estava tantsols fonamentada en la seguretat que indica aquella antiga y sabia màxima de que, entre dos mals, s'ha de preferir sempre 'l conegut que 'l que està per conèixer.

Una vegada conseguit lo domini de Barcelona, sembla que En Ludovich no s'entretingué gayre per aquets indrets, donchs deixà a la ciutat un dels capdills que més s'havien distingit en la conquesta, ab lo títol de Comte (havent de tenir present que 'n aquells temps aytal títol era sinònim de governador), ab nombrosa guarnició de goths, y ell, despedit 'exèrcit, se'n tornà a la Aquitania. Aquesta vegada En

Romey, adoptant l'opinió dels autors de la *Historia del Llenquadoc*, diu que per aquests goths s'ha d'entendre, *parlant ab més propietat, soldats aplegats a la Septimania y a la Marca d'Espanya*, y 'ns satisfà tenir aquest vot més per a enfortir l'opinió que manifestarem al parlar de la gent que composava l'exèrcit del rey Lluís, y per a minvar lo mal efecte que 'ns va fer la interpretació de que per goths s'havia d'entendre galo-romans de les províncies centrals.

Aquesta nova situació de Barcelona queda justificada pels dos principals autors d'aquell temps que parlen de la vida d'En Lluís, los quals afirmen també que 'l nou comte, anomenat Bera, home molt rich, era goth, o com si diguessim de la nostra terra, o tot lo més de la Septimania. Aytal circumstancia, com així meteix la de ser compatriotes los nous guardadors de Catalunya després de la conquesta del any 801; convé la tingan present aquells historiayres que han manifestat l'estranya idea de que sols en aquesta ocasió ha de començar la historia de Catalunya, donchs no essent gent de nova y desconeguda raça la que repoblà 'l pahís y sí 'ls successors dels que hi havien viscut en altre temps, uns y altres antecessors nostres, no hi ha cap rahó per a ometre les glories que a tan antiga raça s'atribuixen, sia 'l que 's vulga 'l nom ab que 's donà a coneixer baix diferents dominis.

No se sab si, a més del restabliment de la llei goda en lo pahís conquerit, En Lluís donà algún plà d'administració particular, donchs los primers preceptes d'aquest monarca relatius a nostra vella patria corresponen a dates posteriors, com veurèm a son degut temps.

Lo llegidor deu haver notat que durant la campanya que acabèm de descriure, inclohenthi 'l triomf de Barcelona, casi no hem fet esment del ardit emir de Còrdoba. La veritat es que El-Hakem se feu culpable d'inacció, o potser greus mitius lo degueren retenir, donchs deixà que 'ls franchs fessi ab certa facilitat la conquesta, y fins conseguida la victòria quan ja era tart, no feu intent de sortir a campanya, dirigir se a Çaragoça. Però com que trobantse en aquesta ciutat

arribà la nova d'haverse revoltat los de Toledo, avants d'embrancarse, o més ben dit, entretenirse en una reconquesta, preferí entornarsen, recobrant de passada lo que pogué, y escarmentant als rebels.

Com a nova ocupació per El-Hakem pot citarse Pamplona, en la Marca central del Pirineu, y Osca; y entre 'ls castigats s'hi ha de comptar a Hassan, walí d'aquesta derrera ciutat, y 'l renomenat Bahlul-ben-Makluk el Hedjadjí, qui després de la retirada dels franchs havia seguit ab llurs colles d'aventurers y saltejadors fent de les seves en lo territori comprès entre Tarragona y l'Ebre, quals pobles eren sensibles víctimes de llurs exigencies y de llur cobdicia senç mida.

Més o menys enrunada Tarragona (1), servia de cau a aquelles destructores forces, quines manyes no devien diferenciarse gayre de les dels nostres moderns trabucayres. Cap allí anà El-Hakem; però trobantla deserta per haver fugit tot lo vehinat ab Bahlul a Tortosa, per a preparar desde allí 'ls medis o 'l plà de resistencia, corregué a trobarlo y, alcançat, l'amich dels franchs quedà desfet y vençut ab tota llur gent per El-Hakem, y després de defensarse desesperadament en batalla campal, que sembla durà catorze hores, Bahlul caygué viu en mans del Emir, qui 'l feu degollar al acte. Aquest fet passà, segons referencia de Conde, en l'any de la Hegira 188, o sia 'l 804 de la nostra era, detall que acaba de confirmar la inacció d'El-Hakem, donchs ja feya tres anys de la presa de Barcelona. En cambi, si l'Emir hagués pogut trobar al valent defensor d'aquesta ciutat, Zeid o Zato,

(1) No podèm deixar passar senç esmena una nota que hem vist en la traducció de la *Historia* d'En Romey, per la que 's culpa d'exageració l'enrunament de Tarragona, esmentant com a prova contraria l'actual existencia d'un arch triomfal y un aqüeducte *de sis o set llegües de llargada*, essent així que are compta més de mil anys més d'antigor. Ab això dona prova l'autor de tan *erudita* pensada de que ni havia estat a la ciutat ni tenia gran coneixement de sa extensió y antiguitats, donchs res té que veure l'encontorn o la plaça, que es de lo que aquí 's tracta, ab los monuments isolats que 's troben apartats de la meteixa, única rahó senç dubte per la que l'arch y l'aqüeducte 's salvaren de les destruccions passades. Vegis la part artística en lo ressenyament general de l'època romana, cap. VII, tomo I, pág. 142.

no hi ha dubte de que li hauria donat lo premi que 's mereixia; però l'astut walí tingué mala sort, perque, després de la conquesta, 'l rey Lluís l'envià, acompanyat del comte Bego, un dels vencedors, a son pare l'emperador Carles (ja nomenat així per haverlo coronat l'any avants lo Sant Pare Lleó, donantli 'l nom d'emperador d'Occident), qui sembla que no rebé gayre be a Zeid, enviantlo per últim a un desterro. Ab aytal motiu compta 'l cronista poeta que l'acompanyament de Zeid portà al emperador alguns presents de part d'En Lluís, en testimoni del triomf, consistents en armes, armadures, trajos, cascos ab plomalls y un cavali ab tots los arreus guarnits ab riquesa y un moç d'or (1).

Per les meteixes rahons aduhides en los derrers capítols, nos abstenim aquí de refutar al cronista Pujades sobre la manera d'exposar aquests fets, que altera, refón o duplica segons li convé per a sortir del pas, sença que per això li manqui rahó quan rebut a n'En Carbonell per haver negat la vinguda de Ludovich y altres fets ben provats. Aquesta vegada, com també li passa a algú que s'honra d'esser son deixeble, 'l Cronista ha vingut a donarnos noticia de lo que s'inclou en aquest capítol, sença sapiguer ell meteix hont existien les veritables fonts històriques que li podien donar ab tota certesa, donchs, com sol dirse, ha parlat per boca d'altri, citant les autoritats de cronistes posteriors que presentaren los fets transformats al seu gust, canviant dates a capritxo y amagant sempre la procehencia dels ressenyaments. Això fa que En Pujades, per més que alguna vegada 's valgui del *docttssim Genebrard*, fluctuhi involuntariament en les opinions de llurs amichs, per a deixarlos a tots satisfets; que 's planyi de les aduhides per los meteixos que fins are havien sigut per ell *inerrables*, com son En Marquilles y En Tomic, a qui fins arriba a tarar d'*aviçcabinat* per sa

(2)

*Ducitur interea ad Carolum longe ordine præda  
Maurorum spoliis, numeribunqus ducum;  
Arma et lorice, vestes, galeæque comantes  
Partus equus faleris, aurea fræna simul.*

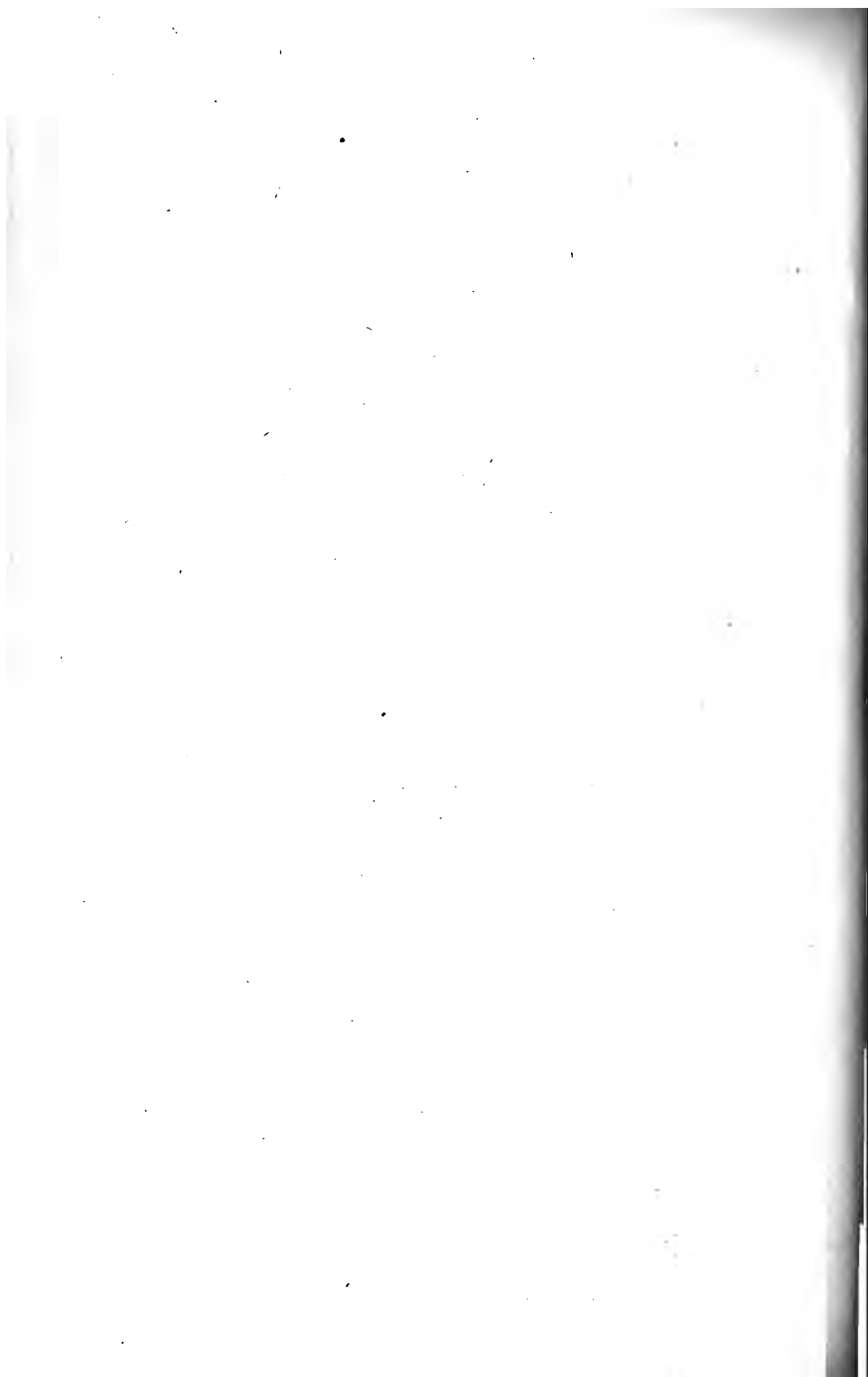
brevetat, y que expliqui fets dels quals no se'n troba esment en les cròniques contemporànies cristianes o alarbes.

Comparant los derrers capítols del tomo V de la *Crònica* ab los primers del VI, 's veurà que un meteix fet, la presa de Barcelona per exemple, té lloch en tres o més anys diferents, allargantla fins al 803; que, en cambi, en los altres fets que segueixen, s'omet per molt temps l'esment de dates, de manera que 'l llegidor no sab quan passen o si deuenh aplicarse a la citada derrerament: en lo contingut de dits capítols es hont se llegeix que Zeid o Zato ja no era rey de Barcelona, per haverlo desbancat anys enrera Gamir o Hamur; que aquest fou lo defensor de la ciutat contra Ludovich, y que llur nom es lo recort del de la plaça del Regomir de Barcelona, hont, diu, hi tingué 'l palau l'antich governador, vivinhi per mercè del rey, etc. (1).

Seguint, donchs, nosaltres, l'inalterable sistema que 'ns havèm proposat, y guiantnos per la sola veritable llum que deu llumenar als que 's dediquen a explicar fets antichs y confosos, prescindirèm de refutacions inútils, menys en les ocasions en que l'autoritat, o l'orgull del que va errat fos prou per a fer dubtar al llegidor, y, desitjosos de no interrompre 'l curs de la narració general, clourèm aquí aquest important període, per a ocuparnos per separat del estat y administració de Barcelona després de la conquesta; de les fonts de la sobirania de la nostra patria; del nou nom ab que aquesta fou coneguda d'allavors ençà; de les categories oficials d'aquell temps, aixís com de la introducció del feudalisme ab alguns resultats que se li atribueixen, y, en conjunt, de tot lo que pertoca a aquesta invasió franca, que podèm considerar com la quinta en ordre, y a llurs properes conseqüències, tant per lo que respecta als dominadors com als despossehits alarbs.

---

(1) Per lo que toca a aquesta tradició del Regomir, cal tenir en compte lo e observa En Marca, que diu que en una escriptura de la Esglesia de Barcelona, ab data del any 28 del rey Robert, se llegeix que dit palau era vora les muralles, al meteix temps que recorda que aquest nom era igual al de un duch de la incia tarraconenca en temps del rey Wamba.





†

Primers bisbes de Barcelona reconquerida. Demanda del metropolità de Narbona respecte a les esglésies de Catalunya. Metròpoli interina mentres Tarragona quedà abandonada. Provable substitució del reç moçàrab pel romà.

**P**ER lo que toca a la part esglesiàstica, los punts que s'han de comprendre en lo present capítol són tan reduïts com limitat lo que 's puga dir sobre cada un en particular.

Recordarà 'l llègidor lo qu'hem dit en l'anterior ressenyament respecte a fundacions, creacions y renovacions de monestirs, a lo que, per comprendre fins a l'època de que tractèm, o sia al començament del segle IX, res hi hem d'afegir per ara, procurant tantsols d'aquí endavant anar senyalant lo que 's descobreixi a mida que 's presenti la ocasió.

La meteixa rahó hi hauria per a obrar d'aytal manera respecte als bisbes, ja que fins a la presa de Barcelona per les tropes de Ludovich, y començat lo nou sègle, segueix lo pahis en igual situació que avants, y no es gayre més gran la certesa de detalls sobre 'l culte catòlich y llurs ministres, donchs aquells se redueixen a les firmes del Concili de Narbona, que, com diguerem, presenta certes dificultats, y sols en cas contrari admeteriem com a més probable la del bisbe Aulf o Adaulf de Girona, per esser ciutat que estigué més aviat en tracte o baix lo domini dels franchs. Però com no es possible admetre aquest ressenyament a mitges, no que-



da altre recurs que negar totes les firmes o admètrelles totes, y aytal resolució es massa arriscada per a nosaltres.

Entre les nombroses relacions que dels fets de Barcelona en aquell temps existeixen, nos semblà que havia d'esser fàcil trobar algún justificatiu de l'existència del bisbe que llavors governava; però 'ns havèm d'atendre senzillament al catàlech de Diago, qui diu que Umbert I morí 'l 16 de Desembre del 801, y que Joan I (senç dubte llur successor) existia en temps del comte Bera, primer governador donat per Ludovich a la ciutat conquerida; emprò, com ja hem indicat, això ho apuntèm sempre ab la reserva que 'ns obliga a guardar lo judici que 'l reverent Flórez, gran jutge en aquesta materia, va fer dels catàlechs y episcopologis coneguts y del grau d'autoritat que tenen.

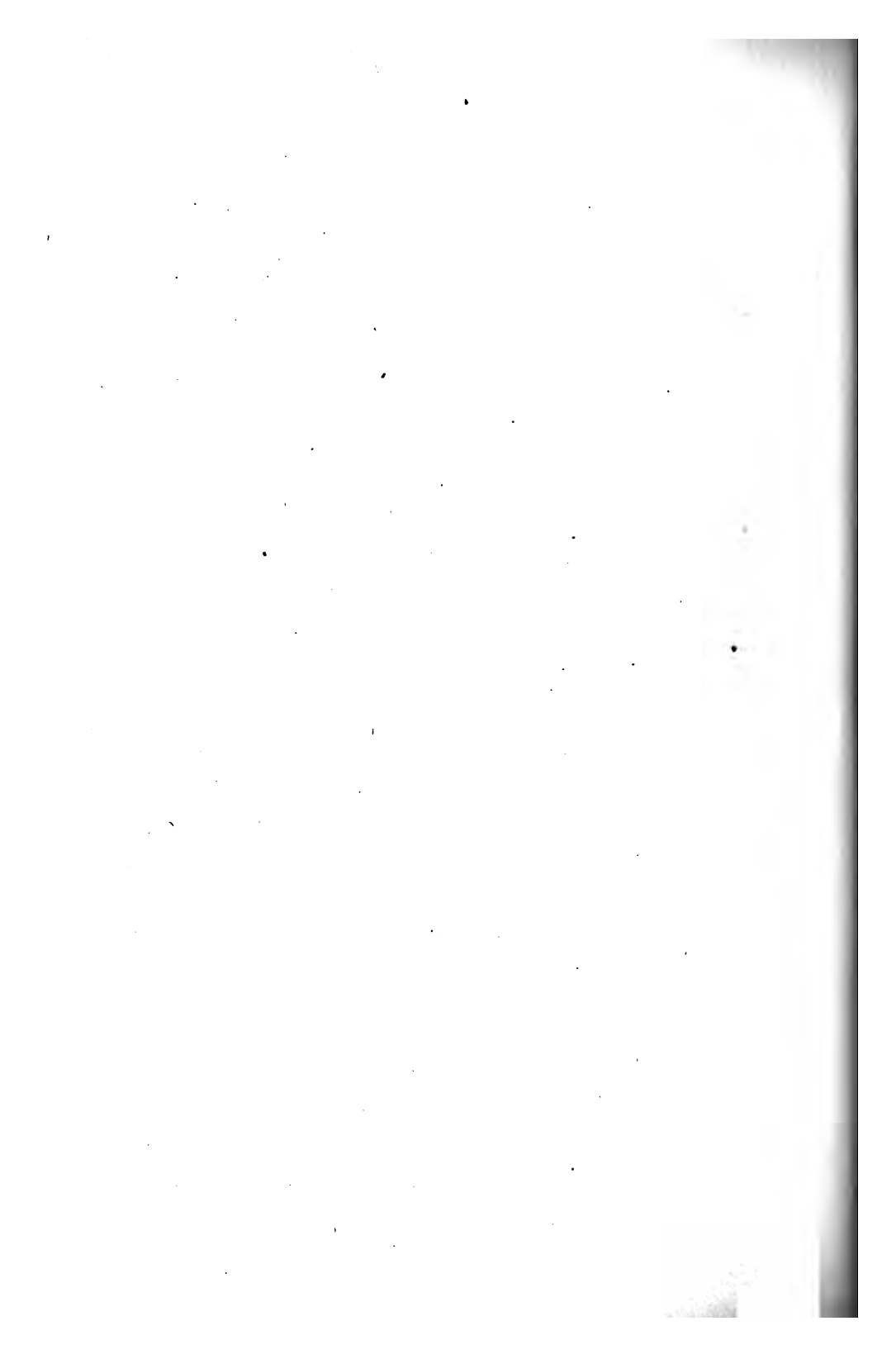
Respecte a la subgecció dels bisbes a la metròpoli de Narbona, es a dir, sobre la substitució de la de Tarragona per aquella, hem de fer remarcar que avants del any 788 no hi havia subgecció a França, com aixís ho fà notar Flórez ab referencia a l'opinió dels meteixos escriptors francesos. Per lo tant, degué ferse per necessitat y com a recurs, sença que puga assegurar-se ab tota certesa quan començà, per més que erradament ho senyali la carta d'Urbà II a son llegat, y Baluzi digui que va esser l'any 690.

L'interès del arquebisbe narbonench en lo Concili de 788 al fer saber als pares que no havia pogut posar bisbe a Vich per la plaga d'enemichs, prova la demanda d'aquell metropolità, però no demostra cap dret, donchs no hi hagué concessió ni influencia de la Sèu Apostòlica, y, en tot cas, res més que consentiment de bisbes y pobles que acudien al més proper, com ho era 'l de la ratlla de Narbona. Per a regonèixer aquest dret, ja s'hauria establert o refermat quan los franchs guanyaren força al pahis, es a dir, a les derrerries del segle VIII y començament del IX; però, lluny d'això no 's feu més que seguir, ja que mentrestant no reapareixia la natural metròpoli del pahis ni llur metropolità; mes tan tost se realisa la conquesta, malgrat esser començada p franchs y haverse de mostrar los nous bisbes agraïts :

reys carlovingis, y fins potser resistintse algú d'ells al cambi, no sols reviu lo desitg de restablir la metròpoli natural, sinó que fins se fàn esforços per diferents y algunes vegades extranyes vies per a conseguirho, com ja tindrem ocasió d'anarho senyalant en lo transcurs del nou segle. Entre dits esforços cal remarcar lo molt recomanable de la ciutat de Barcelona, que avant's de recobrar-se Tarragona arribà a creure ab justicia que tenia quelcom d'aquella, però regoneixent que la metròpoli tornés a adquirir llur dret tan aviat com se restablís, segons ho adueix lo Pare Flórez, a qui seguim en aquest punt.

En Pujades se mostra molt satisfet per creure que en aytal ocasió fou quan se substituí l'ofici y reç moçàrab per lo romà, lo qu'es molt possible. Per a conèixer lo qu'era 'l substituhit y les causes que motivaren llur desaparició, remetèm al llegidor a lo que deixèm dit en la part esglesiàstica del capítol primer d'aquest tomo, pàgina 48.

---





## CAPITOL V

*Desde l'any 801 al 804*

Reapareix la legislació goda; motius per que la consent lo rey franch. Ludovich rey aclamat; llur generositat y protecció. Títol que usaren los reys franchs respecte de Catalunya, y certesa de llur domini. Sobirania franca de fet. Primers comtes governadors. Falsa divisió de nou comtats feta per En Tomic. Vicaris o veguers. Protecció dels reys franchs a les esglésies. Privilegis civils; origen del enfiteusis. Servents, entre 'ls que no deuen esser comptats los de remença. Còm y quàn s'introduhi aquesta. Vexacions de marquesos y altres magnats. Preceptes dels reys. Introducció de la costúm germànica o feudalisme. Categories: vasos, valvasors, barons, etz. Quins eren los *primi hominis terræ*. Lo vassall feudal.

**J**A hem indicat, y aixís es admès tant pels historiayres de la terra com pels de fora, que un cop duta a terme la conquesta de Barcelona, o sia assegurada la part de Catalunya compresa entre aquesta ciutat y 'l Pireneu; encomenada a la gent goda la guarda del pahis, y declarada o concedida pel vencedor Lluís, com a legislació vigent per los habitants de la nostra patria, la meteixa que regia a Espanya avants de la invasió alarba, se'n tornà 'l rey d'Aquitània a llurs estats, havent donat comiat als exèrcits que vingueren en llur nom.

Nosaltres, que tractèm de no afillarnos les exageracions nascudes del orgull nacional, francès o espanyol, y que sols admetèm en l'Historia lo que te rahó d'esser, y nó lo que més pogués afalagar lo nostre desitg; desconexedors dels secrets d'Estat o dels interessos diplomàtics d'aquell temps, com igualment deu passar a tots los altres escriptors que se

n'han ocupat, per més que no ho confessin, y atenintnos tan sols al fet y a llurs resultats, preguntarem ab senzillesa: ¿Què significa, per espay casi d'un segle, la insistencia dels franchs en estendre llur domini fins al Pireneu, en tramontar aquesta pahorosa fita malgrat la resistencia de llurs habitants y de les irrupcions alarbes, y en escamparse després per lo territori que historièm? ¿Pot creures que l'ambició o la pietat dels reys carlovingis esmersaria les riqueses públiques en l'armament y sosteniment de nombrosos exèrcits, y que exposaria a llurs súbdits a la mort y a la desfeta, per a entornarsen després del triomf sença assaborir lo més petit benifet y tantsols la satisfacció d'haver deslliurat al vehí?

Si donèm com a resposta a la primera pregunta l'afirmació de la segona, tindrem un cas nou en l'història dels conqueridors y dels ambiciosos, ja que generalment la bona voluntat d'aquests redemptors humans solen pagarla molt cara les nacions. Per lo tant, concretantnos al nostre cas, podriem reduhir lo dubte a la sola pregunta de si 'l conqueridor vingué o no, y donchs lo primer es cert, deduhimne totes les conseqüències que reporten les vingudes de conqueridors, sien ab l'escusa que 's vulga.

Ab tot, cal notar que l'innegable generositat dels reys carlovingis, y més que cap altre la d'En Ludovich, demostraria quan menys que llur voluntat se veuria retreta o menada per consideracions que revelen l'existencia de causes poderoses, suficients per a que 'l conqueridor no 's fassi valer com a tal, y, al examinarles, creyèm trobar llur origen en una prudencia necessaria que més endavant potser podria transformarse en energia, però que no devia propassar en aquell moment, tenint en compte la manera de ferse la conquesta, es a dir, ab l'ajuda y favor dels naturals, y la falta de dret per part del conqueridor. Analisèm les dues causes.

Essent pochos los goths, lo conqueridor no hauria restablert llur lley; y si 'l restablirla es senyal de qu'eren molts, al rey li hauria sigut dificil transformarlos en franchs, rahó suficient per a que l'empresa no arribés a bon terme.

Per lo tant, un de llurs principals obiectius havia d'esser tenirlos satisfets, per a lo qual res tan encertat com respectar-los llur ley, y, com que segons aquesta ley lo poble tenia 'l dret de nomenarse 'l sobirà, d'aquí qu'En Ludovich, en lloch d'imposarse com a tal, obrés com si l'haguessin aclamat y el-legit, mostrantse totseguit com a protector del nou estat, sistema que senç dubte no seguia llur pare Carlemany, de qui son fill lo rey d'Aquitània era deixeble polítich, quan tractava de dominar a les nacions del Nort, y d'aquí que s'usés de la meteixa manera en aquest sentit al fer la conquesta de Catalunya, sença mitjançar prechs dels naturals, sença pactes ab alarbs traydors, y venint tant sols los franchs a conquerir terres de mahometans.

No més que tenint aquest caràcter la conquesta podia apropiarse algùn dret lo nou rey; però suposant que 'l dret s'hagi de buscar en una font diferenta de la voluntat dels nous súbdits cristians, may podrà buscarse en la voluntat dels alarbs per a poder governar a aquells, ab tanta més rahó per quant los drets que poguessin transferir los alarbs a En Lluís era, a més d'illegítim, solament resultat del compromís y de la revolta, febles títols per a donar brillantor a una corona, y may fills de la voluntat, com aixís ho acrediten les informalitats dels capdills que pactaven ab los carlovingis, y les negatives de Zeid, Hasan y altres capitosts al arribar lo moment de volguersels imposar En Lluís com a rey. Recordis, sinó, per a corroborar la nostra afirmació, y acceptant desde 'l moment lo dret que en aquest cas pugui suposarse, quí eren Solinoan o Solimàn, l'Arabi, Abdalà, pretendent al trono de Còrdoba, y fins los meteixos Bahlul, Hasan y Zeid o Zato, dels qui acabem de parlar.

Per lo tant, hem de considerar a En Lluís, prescindint de llur important llinatge, com a rey goth o de goths, ab totes les prerrogatives y restriccions d'aquests, y ab aytal caràcter se 'ns explica l'afany qu'ell y llurs propers successors manifestaren en be del pahis, ja concedint privilegis a esglésies y comunitats, als meteixos particulars y fins als juheus, ja bastint nous edificis militars o relligiosos, ja permetent

als nous súbdits lo lliure ús de llur lley. Si 'l pahis lograva reorganisar-se del tot; si 'ls avenços dels espanyols per altres indrets de la Península arribaven a privar que 'ls exèrcits alarbs intentessin reconquerir aquests dominis orientals; si la continua protecció y 'ls anys conseguien que s'arrelés com a costum lo respecte a l'autoritat suprema del monarca carlovingi, no havia de costar gayre introduhir més endavant reformes y fer del nou estat una veritable dependència del poder franch, més o menys semblant als altres que tenien aytal caràcter. Les vicissituds posteriors nos explicaran si aquest plà pogué o no dur-se a la pràctica, y 'l per què, lluny de fer-se franca ab lo temps, Catalunya s'anà tornant cada dia més independenta y prenent caràcter y fesomia propia.

Emprò entre tot lo que acabem d'exposar y la negació absoluta de poder y dret en los monarques franchs respecte al nostre pahis, com alguns pretenen, hi ha gran diferencia, per més que 's valguin dels arguments de que tantsols eren protectors y *seniores*, y no reys; de que may prengueren aquest títol respecte de la Marca Hispànica, o sia de Catalunya, y de que may regí en aquesta la legislació franca. Lo de que fossin protectors més aviat se dedueix que no pas se llegeix, y en l'últim cas no 's troba usat com a supletori absolut de sobirà, sinó com a efecte voluntari de la persona. Lo *senior*, tenint en compte'l llatí y la costum d'aquell segle, no s'ha de traduhir per la significació rigorosa de la paraula clàssica *lo més vell*, que en aquest cas, com En Masdeu pretén, no tindria explicació, sinó com a expressió bàrbara aplicada al superior en l'us feudal ja conegut allavors pels franchs, de lo que prové que s'apliqués més endavant com a frase feudal als possehidors de feudes y ab més rahó a qui'ls donava, y que després l'hagin adoptada tots los idiomes neolatin com a frase de cortesia per a expressar respecte o consideració a una persona per part d'aquella a qui l'educació ensenya qu' es regular mostrarse sempre com a inferior.

Al nostre entendre, lo no nomenarse reys del nostre pa-

his no es prou rahó per aduhir que no ho fossin, donchs Carlemany, que fou qui més títols usà, no empleà tots los que poguessen denotar domini en tal o qual comarca, sinó més aviat en veritables pahissos poblats per una niçaga especial, *Francorum, Longobardorum*; y entre llurs successors, sença que per a comprovarho s'hagi de fer altra cosa que examinar llurs nombrosos diplomes, no sols no 's feya esment del nostre pahis, sinó de cap altre dels que dominaven, acontentantse ab lo senzill títol de rey: *Hudovicus rex, Signum Serenissimi Imperatoris, Signum gloriosissimi Caroli regis*. Emprò, fins prescindint d'aquesta costúm, y atenintnos a lo primer, tampoch es del tot cert que no 's titolessin monarques del nostre pahis, perque en aquells temps no 's donava cap nom especial als habitants del nostre territori, ja que 'l títol de *Marca* no era absolut, sinó respectiu, no indicant lo conjunt d'aquest, sinó 'l límit per aquell indret; y fent quedar compresa a Catalunya dintre de la Gocia, que s'extenia per Espanya, sols calia regnar o exercir lo domini suprèm a l'esmentada Gocia per a entendres que s'exercia igualment sobre 'l territori català: *præcipimus etiam in omni regno Goticæ sive Hispaniæ ut liberam habeat potestatem*, etc. (1).

Emprò, fins prescindint d'aquestes rahons, quína millor prova del exercici del suprèm domini pot buscarse que 'ls meteixos preceptes fets pels monarca, acceptats y obehits pels nostres compatricis, lo gran nombre de privilegis de que segueixen fent us los afavoridors, y 'ls diferents nomenaments d'alts càrrechs, dels comtes per exemple, als que 'l poble acatava, y a quina autoritat acudien en recurs los que havien de resoldre algún afer d'importancia, per vèurehi en ells la representació de l'autoritat suprema? Abunden los infinits documents coneguts de frases y fòrmules que justifiquen aquest meteix regoneixement, frases qual sentit no pot tenir cap altra interpretació y que no 'n poden admetre un altre de diferent per més que 's vulguin fer esforços d'enginy: —*una cum jussione præstantissimi Imperatoris nostri, seu domni Suniefredi prædicti Comitis,—ob Domini amorem et elec-*

(1) *Marca Hispanica*, pàgina 831, document LVII.



*mosynam jamdicti piissimi Augusti et clementissime gubernans imperium, ab illo accepta potestate (Comes Seniofredus) qualem in hoc habere videor,—per hunc nostrae largitionis praeceptum,—quiete per hanc nostram auctoritatem possideant (1),—et illi ei evenit... per praeceptum Domini Imperatoris, sicut ceteri Spani (2),—Ego Borrellus Comes et Marchio vindo tibi alodem meum proprium qui mihi advenit per vocem genitoris mei et parentum meorum, et parentibus meis advenit per vocem praeceptis regis Franchorum quod fecit gloriosissimus Karolus de omnibus fiscis vel heremis terre illorum,—que nos traximus de heremo primi homines, sub ditione Franchorum (3); y, per últim, la tan repetida expressió *jussu Regis*, que 's troba en molts documents pertanyents a l'època que historièm.*

Ab tot y aquests ressenyaments que donen força a la nostra opinió, no s'ha de fallar a favor de l'opinió francesa; més ben dit, no per ells s'ha de confondre la sobirania de fet, que podia acabar, ab lo dret, qu'en rigor no existí, ni molt menys fer durar l'us de dita sobirania fins a temps molt avençats, provantho, entre altres coses, ab les mutues renunciés o cessions dels que firmaren lo tractat de Corbeil, donchs lo meteix tractat prova que lo que de fet pogué existir, també de fet s'havia extingit, y més endavant, per seguir la costúm de regular les dates pels anys dels reys de França, argument de poca força, ja que aytal costúm no era més que una rutina que 's devia seguir sença fijarse en llur fonament, sobre tot en aquells temps rústechs, venint aquí molt a tom l'encertada observació del autor de *Los Condes de Barcelona vindicados*, qui, referintse al meteix punt, fa notar que «al cap de deu segles de no existir ni 'l Cèssar ni Roma, encara 's datava a Europa per la Era d'August».

Prescindint ara de la sobirania y atenentnos a la protecció, sia o nó aquesta sinònima d'aquella, vegèm còm la exerciren aquells que, desde Ludovich, foren reconeguts com a

(1) *Marca Hispànica*, documents III, XV y XXVII.

(2) *Memories de la Academia de la Historia*, tom IV, nombre III.

(3) *Arxiu de la Corona d'Aragó*, nombre 69 de Seniofret. Vegis a més *Los Condes de Barcelona vindicados*, tom I, pàgina 16.

sobirans pels nous habitants de Catalunya. No cal dubtar que, al renàixer la costúm goda, a tot se devia procurar donar-li lo caràcter y aspecte que havia tingut avants de l'invasió alarba, de lo qual ja n'està al corrent 'l llegidor. Per lo tant, al començament d'aquesta nova època, lo Comte no devia esser altra cosa que 'l comte goth, y essent Barcelona la capital triada y reconeguda del nou territori, lo comte de llur nom devia correspondre a un *dux* o duch goth, revelant-ho així lo títol de *Marchio* o marquès que 'l distingeix, es a dir, lo suprèm guardador de la marca o frontera, y de qual títol no prescindeixen més endavant los comtes sobirans independents.

Los demés comtes estaven fins a cert punt subjectes a llur autoritat, presidintlos al cridarlos per celebrar juntes. De moment, los comtes de que's té coneixement no passaren de tres, que foren: Bera, de Barcelona; Rostagno, de Girona, y Borrell, d'Ausona. Aquestes eren les tres comarques o *pagos* en que 's dividia 'l territori llavors dominat. Alguns anys més endavant, quan l'expedició contra Mallorca, també 's fà esment, com ja veurèm, d'un *Irmingarius*, d'Empuries, tal vegada 'l primer d'aytal nom, de qui devien sortir després los Ermengous o Armengols d'Urgell. Ja 's deu comprendre que més aviat parlèm de comtes coneguts que de comtats, y que no 'ns atenim a la divisió que, segons En Marca, va fer Carlemany avants d'hora seguint un plà militar que no donà resultat, y qu' era dividir los territoris de cada ciutat notable en tres comtats; donchs lo meteix Carlemany, al recomenar un de llurs preceptes en l'any 812, dirigintse a llurs comtes, no n'esmenta més que vuyt, entre ells los citats Bera y Ermengari; Odilon, que ho era de Besalú; Ademar, de Girona, y Gaucelm, del Rosselló, quedant, per lo tant, a més d'aquests, tres que ho eren de Narbona, Carcassona y Beziers, segons està ben provat per averiguacions degudes als autors de l'*Historia del Llenguadoc*.

No essent desde llur fundació 'l càrrech de que tractèm nés que un resultat de la reyal magnificència, no es d'extraïr que de vegades se trobin en algún document noms de

comtes que no tornen a nomenarse, o que no se sàpiga 'l districte hont governaren, per esser son càrrech limitat o en substitució d'un altre nomenat poch avants. Aquests meçquins ressenyaments, que s'han tret de totes les investigacions series fins ara realisades, tiren per terra la somniada distribució de nou comtats de Catalunya, esmentada per En Tomic tantsols per a donar més importància a la llegenda dels nou barons; distribució que, ben escatida, s'avin-dria a un curiós treball per l'estil del qu'hem presentat avants respecte a Otger y llurs companys, donchs s'esmen-ten entre 'ls comtes títols de comarques que may ne tingue-ren, com lo de Tarragona, y altres de vescomtes, com lo de Cardona, que no han existit fins molt temps després.

Per això es que tampoch donèm gayre importància en los primers temps a aytals dignitats y fins al enllaç de llurs famílies, ab tot y que dites dignitats arriben a esser heredi-taries, per no tenir gran interès per a l'objecte principal d'aquesta Historia.

Com a part de la renovació de l'antiga costúm goda, y com a complement de lo que acabèm d'esmentar, convé ad-vertir que 'l càrrech de més importància, després del de com-te, era a la primeria 'l de *vicarius*, d'hont prové la paraula *veguer*, que substituïa al comte (encara que 'n segles postè-riors hagin canviat llurs atribucions), y equivalent al ves-comte, càrrech no conegut en los primers temps de la nova dominació, y que 'n època més moderna no passa d'esser un títol honorífich, com ho prova la reunió de dos o més en una meteixa persona.

També fou conseqüència del renovament de l'antiga cos-túm goda la manera d'administrar justícia per jutges, ab apel·lació al comte, com se pot veure pels nombrosos judi-cis celebrats *more gothorum* que 's troben en totes les col·lec-cions diplomàtiques fins ara citades. Tampoch pot posarse en dubte l'existència de municipalitats, donchs l'expressió que 's llegeix en lo primer precepte d'En Ludovich conce-dint privilegis, de que s'entregui una de les tres còpies *als*

*Hispan*s, després d'esmentar en igual cas al *Bisbe* y al *Comte*, demostra senç lloch a dubte 'l fonament que indiquem.

Més que a n'aquestes corporacions populars, En Ludo-vich y llurs successors concedeixen llur protecció a les esglesies y monestirs, arribant fins al extrém de donar als monjos llicencia per a el-legir llurs abats, donantlos hi les terres ermes que conreuhessin y eximintlos de qualsevol mena d'impost y tribut, «y lo que 's més, afegeix En Masdeu, de la subgecció y obediencia sapigudes per lleys humanes y divines a llurs prínceps y bisbes; emprò tot això ab la condició expressa de que reconeguessin per llurs protectors y sobirans als reys de França.»

Aytal condició fou exagerada, suposantla expressa, pel sabi historiayre que acabem de citar, donchs aquests privilegis son sempre concedits pel rey ja reconegut; però no hi ha dubte que, al otorgarlos, a més del fi pietós que induhís als reys a obrar així, també hi devia haver un interès diplomàtich, perque de la fidelitat dels afavorits ne resultava una gran influencia en lo pahis, influencia que tant podia ajudar a enrobustir la força dels afavoridors com esser font de disgustos quan lo pahis s'emancipés y 'ls prínceps naturals haguessin d'esser considerats com a substituïts dels que otorgaren los privilegis.

La protecció concedida als habitants en general ha d'esser examinada baix dos aspectes diferents, més ben dit, en dues èpoques distintes: la que seguí a l'adquisició del domini, y la que alguns anys més endavant consta pels privilegis o preceptes que 's conserven del rey Lluís. La primera data ja, en part, de temps anteriors, d'ençà que Carlemany, prevenent tal vegada la realisació de la conquesta, y també a instancies d'alguns fills del pahis, començà a concedir terres y propietats als goth-hispanes que anessin a viure als dominis ultra-pirenaichs, y més endavant, en les diferents èpoques en que 'ls franchs dominaren en aquesta part, fent concessions en lo meteix territori nostre: benefici molt important y més remarcable en temps belicosos, nó per la seguretat personal, sinó per les ventatges materials que n'havien de resul-

tar per lo pahis; donchs essent generalment lo favor ab la condició de fer desaparèixer los erms y de poblar les comarques y llochs deshabitats, la bona costúm que ab això se n'anava originant, no tantsols havia d'influir en la futura riquesa pública, sinó fins en lo caràcter dels que ajudaven a ferla reviure.

D'aquí ve, senç dubte, al nostre entendre, la preponderancia o 'l gran us del contracte enfitèutich a Catalunya, no minvat malgrat lo feudalisme y sí molt extès per nostra patria durant los segles mitjos. No obstant aquest sistema, y atès lo restabliment de la costúm goda, hem de creure, donchs, que habitat lo pahis per llurs naturals y per fills dels que ho foren, se devien restablir igualment les gerarquies personals, y per la meteixa rahó no deixaria d'haverhi servents ab igual caràcter que 'ls d'avants. Però si se'ns pregunta còm se formaren aquests servents; si'n vingueren ab algún dels senyors richs que tornaren a Catalunya o s'establiren en la regió ab lo meteix Bera, per exemple (1); si la costúm se conservà en l'emigració, o reaparegué en la reconquesta, o si en aquesta ocasió començà voluntariament o per necessitat, no 'ns atrevirem a resòldreho, assegurant tantsols que existia, però sença saber la rahó de llur existencia.

Alguns d'aquests servents devien arribar més endavant a confondres ab certs vasalls feudals; però cal no confondre aquests nous servents goths primitius ab los vasalls de remensa, nomenats també per alguns, servents de remensa, però generalment y ab més propietat *pagesos* (*pagenses*) de remensa, qual origen se pretén buscar en l'època de que tractem, creyent esser los *mals usos* a que estaven obligats com tribut imposat en càstich de llur falta de patriotisme per haver restat aquí ab los alarbs, donchs no hi ha ressenyament que ho justifiqui, ni es de creure que 'ls nous habitants busquessin aquest camí de discordia quan los convenia viure plegats, ni's troba exemple d'aytal mena de castigats entre 'ls propietaris de les ciutats, que haurien sigut en tal cas

(1) *Dives opum nimium*; Nigello, vers. 557, llib. III.

los més mereixedors al càstich, ni's fa esment en tots los primers documents coneguts, fins comprenenthi 'ls d'època y caràcter feudals, de la remensa y llurs mals usos.

Lo nom de *pagenses* (de *pagus*, comarca, districte, territori) se troba molt sovint en los escrits dels temps a que 'ns referim, però baix l'accepció general de pagesos, y tan usada pels franchs en llurs diplomes y histories, que no pot posarse en dubte que la paraula sia d'importació franca. En quant a la veu *us*, indica prou que 'l sistema d'aytals tributs no nasqué sobtat, sinó que s'establí per graus, acreditantho fins a cert punt lo veure que, en los seglès en qu' estigueren en boga, un meteix pagès no estava obligat a tots los mals usos, sinó a part d'ells. Per últim, alguns dels esmentats tributs son provinents dels franchs y de caràcter feudal (com ho provarèm a llur degut temps quan tinguèm de tractar especialment d'aquest punt important), mentres que ni en les antigues Capitolars ni per llurs entesos interpretadors se 'ns ofereix la més petita mostra de certesa que pogués fer veure en realitat la significació de la paraula *remensa*; de tot lo qual, en resúm, ne deduhim que, per la meteixa rahó d'esser feudals los remensos, no deuen buscarse en los primers temps de la reconquesta, essencialment goths, sinó després d'introduhida la costúm franca, o sia 'l feudalisme, y ab més motiu en l'època de més abús per part dels senyors, los que devien introduhir gradualment los mals usos per capritxo, per imitació y per culpable egoïsme.

La protecció originada dels privilegis es molt més posterior oficialment, donchs dels dos qu'existeixen l'un porta la data del 814, lo meteix any en que per mort de Carlemany pujà En Ludovich al trono imperial, y l'altre dos anys més tart. No obstant, dos anys avants del primer, o sia 'l 812, l'Emperador havia dirigit un precepte als set comtes ja esmentats, ordenàntlos hi que no atropellessin als espanyols, que feya més de trenta anys possehien terres ermes que havien transformat en conreus, y 'ls hi tornessin les que 'ls hi haguessin prèes, a qual fi enviava al arquebisbe Joan (d'Ar-

les) per a que, d'acort ab En Lluís, mirés la manera de corretgir aytals abusos; emprò, ja per esser aquest privilegi general y imperial, ja per no referirse a ell los dos d'En Ludovich, creyèm que no es del cas tractarne quan estèm examinant los actes del sobirà reconegut.

Los dos privilegis de que anèm a parlar no són generals o per a tots los habitants de Catalunya, sinó per aquells als que s'havien concedit terres ermes, per lo qu' es de creure que 's referien als que anys enrera havien acceptat aquesta concessió a la Septimania o a Catalunya y als que seguissin acceptantla, y als quals, segons l'interpretació d'En Marca, los reys franchs devien considerar com a súbdits seus, no per la persona, sinó per la terra que conreuhaven.

Al nostre entendre, aquests privilegis són ja una excepció de la costúm goda deixada y permesa per En Lluís al pahis, y de no esser així no haurien aparegut tan tart, donchs al menys s'haurien hagut d'expedir al meteix temps que la concessió general, després de la conquesta, o més aviat tenir lo caràcter de confirmació o d'ampliació que no pas d'una nova mercè. Les causes que produiren lo primer podrien esser les indicades en lo precepte de Carlemany; però no es prou aquesta provabilitat per assegurar formalment lo que diu En Pujades (1), confonent èpoques y personatges, es a dir, que l'expedició del precepte del 814 per En Ludovich era 'l resultat d'embaixades per a felicitar al nou emperador, a qui li manifestaren *que 'ls marquesos, en lloch de tenirlos y guardarlos la paraula reyal, no 'ls volien admetre ni sostenir ab les meteixes llibertats, franquicies y exempcions qu' ell y llur pare Carles havien otorgat als demés espanyols d'aquesta Marca... que 'ls hi demanaven y cobraven los censos y tributs que no creyen deure quan vingueren... qu' en l'administració de justícia no se 'ls hi guardaven los preceptes, manaments, concessions reyls, los usos y costums antigues que tenien... que un*

(1) La referencia marginal d'En Pujades diu: «Aymonio, llibre IV, capitol X. Baronio, any 814». Això prova que 'l Cronista no conegué 'l precepte de Carlemany; explicantse així que prengué les suposicions dels autors com a precedents positius que ni consten a l'Historia contemporania ni tantsols en lo document de que 's tracta.

*ab altres los senyors se sostreyen entre ells ab enganys y males maneres los vasalls y persones que s'havien avasallat y fet homens propis d'un o altre d'ells y havien rebut feude y benifet de llurs mans; y sença retornar avants les propietats o possessions feudals que per ells tenien, se n'anaven ab un altre senyor sença consentiment del primer que 'ls hi donà 'l benifet feudal... per lo tant pregaven que tingués a bé manar remeyar aquests y semblants agravis, conservantlos, etz.*

Res de tot això 's desprèn del contingut del esmentat privilegi, que, d'esser cert, estaria en contradicció ab lo restabliment admès en un principi de la llei goda, y suposaria l'introducció des d'algun temps enrera de la costúm feudal, y tantsols podria interpretar-se 'l mal comportament dels marquesos per aquelles paraules: *in ea portione Hispanie que à nostris marchionibus in solitudinem redacta fuit* (les que tal vegada s'interpretarien com una acusació feta als mateixos, es a dir, que feyen fugir als habitants en lloch de procurar la repoblació, lo que, segons sembla, no entenen en aquest sentit ni 'l mateix Pujades ni En Marca), com tampoch se declara en llur preliminar que allò sia un remey a injustícies fetes, sinó més aviat mercè espontania, concedint no més que als pobladors dels esmentats pahisos una manera de viure lliures, senç haver de pagar altres censos o tributs que 'ls regulars o establerts (per més qu'En Marca arriba a creure sença fonament que ni l'enfiteutich havien de satisfer), fixantlos hi les obligacions y aventatges que tenien, sobre tot en lo que pertany a la part militar, y considerantlos sempre com a dependents immediats dels comtes y subjectes als mateixos (1).

Per lo tant, no n'hi hà prou ab aquest precepte per a deduirne l'introducció de la costúm feudal, encar que la sospitem, per més qu'en ell s'hi trobi la paraula *vassaticum*, que po ser no ha de traduir-se rigurosament per l'accepció de vassalatge, sinó de fidelitat y obediencia directa als comtes; però del segón, expedit tres anys més endavant, lo 816, y que té més caràcter d'afirmació o ampliació, se 'n desprèn a



les clares la vexació comesa per alguns magnats o cortisans que, falsejant l'esperit de les concessions reyal, obligaren a llurs súbdits a lo que no hi tenien cap dret, circumstancia que, aplegada a la d'esmentarse en lo privilegi l'existencia de *vasos reyal*s y *vasos dels comtes*, obliga a declarar obertament que ja en aquell temps s'havia introduït en la nostra patria 'l feudalisme, o, dit en altres termes, que la costúm germànica s'havia escampat ja per conducte dels franchs pel pahis neo-goth, enrunant los fonaments d'aquella societat establerta ab llur costúm antiga y natural, o quan menys disfregantla ab vestimenta extranya, fins al punt de desvirtuarla y trèureli tota llur importancia (1).

Encar que no sia més que de passada, convé justificar en certa manera la nostra afirmació. Los principals intèrprets y comentadors del feudalisme expliquen les diferents fonts que a n'aquest se li atribueixen, admetent per regla general qu'en l'època romana ja 's practicava fins a cert punt, si per feudalisme pot entendres la concessió de *beneficis militars* als guerrers que guardaven les fronteres, y que potser d'aquesta manera les anaven engrandint. Aytal costúm la practicaven los veritables germans, adoptantla al meteix temps los demás pobles que foren coneguts ab aquest nom, prescindint de llur origen, y per la meteixa rahó passà als franchs, ab tant més motiu quan los reys d'aquests dominaren l'Imperi germànich. Per aquesta via, tenint com tingué Carlemany a llur fill Lluís baix lo caràcter d'adjunt en l'Imperi, y essent aquest llur successor en lo meteix, se comprèn molt be l'introducció y admissió de la nova costúm en nostra patria.

Generalment se creu que 'n los temps que acabem d'esmentar los feudes no eren encara hereditaris, donchs tan sols se concedien per un determinat nombre d'anys, emprò

(1) *Capitularia Regum Francorum*, tomo I, pág. 387. Al llegir per segona vegada 'ls dos documents a que 'ns referim, hem vist que'l primer porta la data de primer de Janer del 815, y 'l segon la del 10 de Febrer del 816, es a dir lo primer mes de Janer del primer any del imperi d'En Ludovich, indicció VII, y Febrer del tercer any del meteix imperi, que correspon al 816, comptant com a primer en que començà a regnar lo 814, indicció IX.

val la pena de transcriure aquí 'l detall que 'ns facilita un comentador (1) (sinó per la prova actual, al menys per la significació de llurs paraules ab relació a altres opinions nostres ja emeses), qui 'ns descobreix, encar que com a *rareza notable*, que, «prop del any 786, fou concedit per Carlemany, per dret hereditari, lo comtat de Gleichen a llur fill Lluís, senyor, cavaller y militar y fins *capità general a Espanya*; y als hereus d'aquest Carles y Lluís, etz.» Empró sia d'això lo que 's vulga, lo cert es que 'l feude, temporal o hereditari, era practicat a França en temps dels esmentats reys; qu'en l'època de que tractèm devia començar a establirse la segona classe, y que així fou conegut després en nostre pahis, per més que 'l document oficial que ho prova (del que 'ns ocuparem a llur degut temps) pertany a un altre rey carlovingi successor d'En Ludovich.

En lo cambi de temporals a hereditaris perderen aquests contractes altres noms germànichs baix los quals eren coneguts y prengueren lo de *feudes*, ab relació a la fidelitat que havien de guardar los que'ls acceptaven, essent lo feude, en essència, *lo domini útil que, ab reserva del domini directe, se concedia a altra persona ab la obligació de mutua fidelitat especial*. Entre les categories establertes en lo règim feudal, que senyalava com a *parells* o iguals entre ells als de cada gerarquia, hi havia en primer lloch los *vasos*, paraula llatí-bàrbara y exclusivament franca, que vol dir criat, servidor. Aquests eren de dues menes: vasos imperials als que pertanyien los meteixos comtes o marquesos, donchs s'usen indistintament uns per altres, y vasos dels comtes, o com si diguessim d'una segona categoria. Uns y altres existiren a la nostra patria, y no dubtèm que 'ls primers devien donar lloch al antich títol de *valvasor* y 'ls segons al de *comdor* (*comitor*), si be's fa difícil senyalar ab certesa llur importancia, per haverhi poch recorts d'ells y haver desaparegut llurs càrrechs.

A aquestes categories n'anaren seguint d'altres que 's modificaren o ampliaren ab lo temps, y qual denominació vingué a substituhir les antigues, usantse indistintament la

(1) Guilielmi Itteri. *De Feudis imperii*, pàg. 32.

de senyors o barons, sobre tot al arribar lo cas de que, per emanciparse 'l pahis del domini franch, havia de quedar lo comte sobirà sença *parell*, absorbint tot lo poder del antich emperador o rey franch, y quedant ab aytal motiu vasalls immediats seus, encar que de primera categoria, 'ls que avants ho eren directament del emperador.

Resumint, donchs, tot lo fins ara dit, podèm assegurar qu' en los primers anys del segle IX hi havia a Catalunya senyors o possehidors segons la costúm goda, per més que no sabèm quant temps devien durar y si entre ells hi hem de comprendre als hereus dels antichs senyors anteriors a la conquesta, qual dret hauria sigut difícil de provar en aquells temps; possehidors enfiteuticaris, anteriors, contemporanis o posteriors a la vinguda d'En Ludovich, es a dir, los tan renomnats *primi homines terræ* (que algú ha volgut que fossin los primers que idearen la reconquesta), anomenats així per haver sigut los qu' en virtut de privilegi reyal o imperial treyen per primera vegada la terra material, no 'l pahis o la patria, del estat d'erm o deixadesa en que l'havien tinguda 'ls marquesos, treyentne als possehidors serrahins, classe en que potser s'hi podria incloure les esglesies y monestirs que gosaven de privilegis semblants y que molt aviat y sença dificultat devia confondres ab la classe feudal; possehidors alodials, que podien esser tots los que haguessin justificat llur successió d'antichs possehidors, y 'ls que haguessin adquirit propietats per mera recompensa o mercè, sença subgecció a cap tribut, potser los que s'apoderaren de terres *per apprisiorem*, ab esforç propi; y, per últim, los feudals, que podien esser tots los que, d'amos temporals, s'anaren aplicant per graus y ab més o menys rahó o justicia la nova forma a llurs propietats, de les que ab lo temps arribaren a formarne part fins la meteixa jurisdicció, venint a trobarse ja en aquest cas lo feudalisme en tota llur força y esplendor.

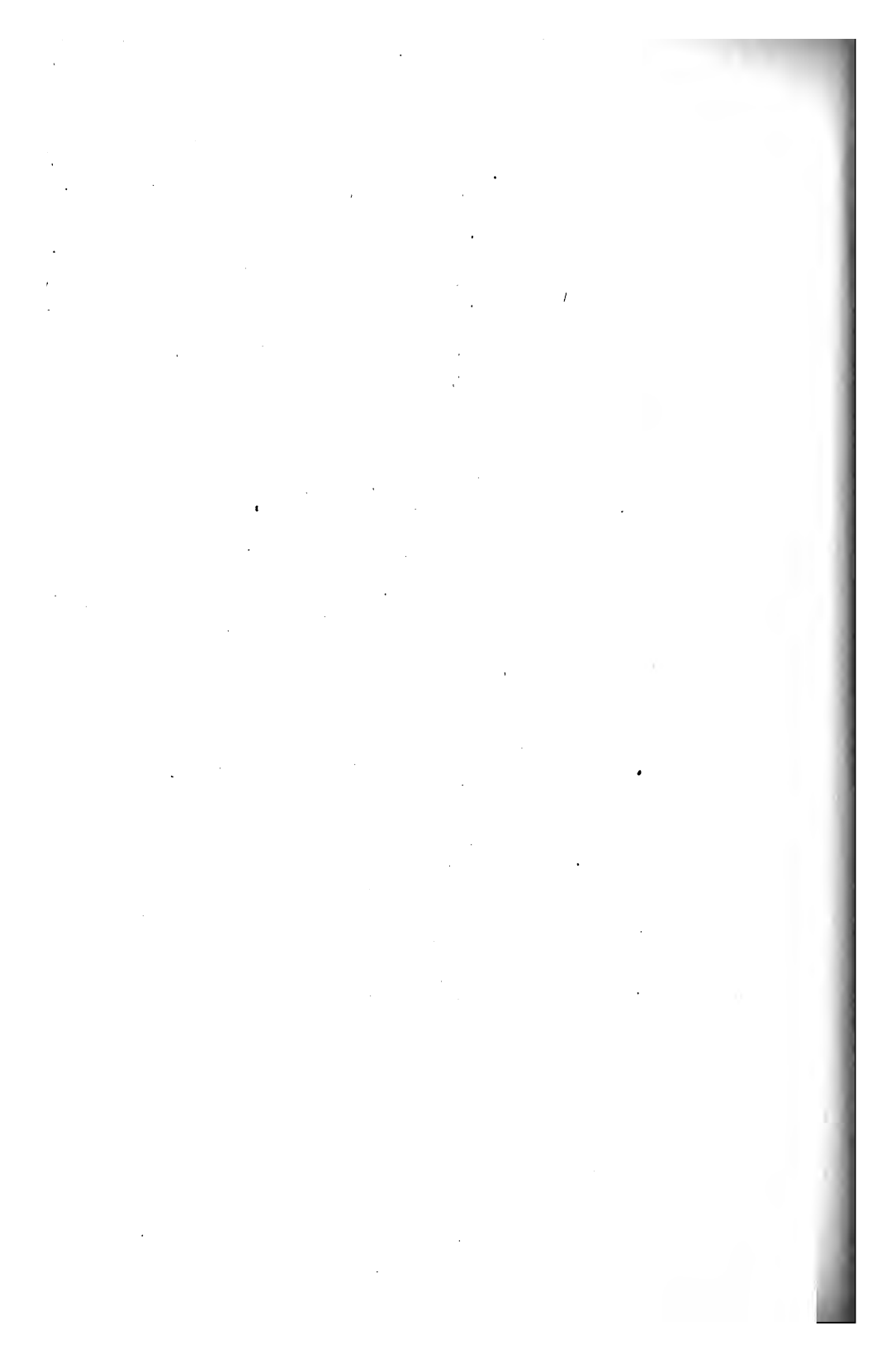
D'aquesta classificació o divisió de possehidors se n'hauria de deduir, per lo tant, l'existencia dels diferents servents, vasalls o colons corresponents a cada classe de possehidors, varietat que creyèm devia desaparèixer molt aviat, fonentse

en gran part en lo senzill vasall feudal, únich que trobèm en los segles posteriors, a més a més del enfitèuta, donchs fins los meteixos servents d'esglesia que consten en les primitives escriptures desapareixen del tot en les d'època més propera.

Heus aquí en resúm l'aspecte general del pahis durant lo regnat d'En Ludovich; potser hem avençat massa en llur descripció, per havernos referit a fets que no tingueren realització fins a regnats posteriors, dels que tornarem a parlar ab més detall quan arribi l'ocasió; però això no ha obehit més que a la necessitat y per a major comprensió del llegidor. Aixís es que, reculant en certa manera a la data y punt en que suspenguerem la narració general dels fets en lo capítol anterior, la tórnarem a lligar en lo pròxim, examinant l'actitut general del pahis ab relació a llurs naturals y principals enemichs, los alarbs que vivien en los demás indrets de la península hispana (1).

---

(1) Aquí s'omet la part esglesiàstica, tant per lo poch temps que comprèn l'anterior capítol com per esser més aviat lo contingut d'aquest lo quadro de la organisació del pahis baix lo nou domini; de manera que no per això queda interrompuda la relació dels fets generals, que segueixen en lo vinent capítol, extensiu, com correspòn, a la historia esglesiàstica desde la darrera data expressada en lo capítol anterior.





## CAPITOL VI

Ludovich se retira a llurs dominis ultrapiresaichs. Passeig militar d'El-Hakem, mort de Bahlul prop de Tortosa y recobrament de Tarragona per l'Emir. Reducció de fronteres: los alarbs dominen la costa de Tarragona a Tortosa. Nova vinguda de franchs, causa del desenrotll del sistema feudal. Confusió de dominis y de límits, ventatjosa per l'exèrcit de Barcelona. Sublevacions y altres fets perjudicials a la causa del Emir. Motiu de l'inacció dels franchs respecte de Catalunya. Mort del comte de Gascunya y actitud dels walis de Çaragoça. Importancia de Tortosa. Expedició de franchs capitanejada per En Ludovich contra Tortosa. Nombrosa abundor de goths o naturals en l'exèrcit franch. Arrasament entre Tarragona y Tortosa. Ludovich queda enganyat en llurs plans pel fill d'El-Hakem, y, sença realisar l'assetge de Tortosa, se'n torna a l'Aquitania. Carlemany insisteix en lo propòsit de conquerir a Tortosa. Amru s'apodera de la Cerdanya y s'ofereix a servir al emperador. Nova expedició de franchs manada per Ingobert, dirigida contra Tortosa, y com la descobri'l wali d'aquesta ciutat. Desolació causada a Tarragona per l'exèrcit d'Ingobert. Relacions del emperador ab l'Emir. Nou exèrcit contra Tortosa dirigit per En Ludovich: la ciutat capitula, y l' rey envia les claus a son pare. Segueix Tortosa en poder dels musulmans y intenta en vè conquerirla un altre exèrcit franch capitanejat per Heribert. Abd-al-Rhaman entra a Girona. Tractat entre Carlemany y El-Hakem. Irmingari d'Empuries destroça als corsaris alarbs en les aygdes de Mallorca: ab quines forces marítimes devia ferho. Observacions sobre 'ls noms d'un precepte de Carlemany. Preceptes d'En Ludovich. Aquest es reconegut per emperador y Abd-al-Rhaman aclamat wali-el-adhi, o successor. Ludovich reparteix llurs dominis entre llurs fills. La Septimania y la Marca segueixen depenent del emperador. Què deu entendres per ducat de Septimania. Origen de l'importancia dels comtes de Barcelona. Abd-al-Rhaman falta als tractats y 's dirigeix a Tarragona. Surt d'aquesta ciutat l'armada musulmana y tornen a apareixer los pirates. Primer intent d'independencia per part d'En Bera. Acusació y càstich d'aquest comte. Injusticia dels escriptors que l'han judicat. Transformació infundada de Bera en Bara. Monedes del temps d'En Ludovich. Mort d'El-Hakem y de Carlemany.

**D**ESPRÉS de la presa de Barcelona per les forces d'En Ludovich y de la retirada d'aquest a llurs dominis ultrapienenchs, l'història presenta un buyt quin motiu no sabèm omprendre. Per les cròniques alarbes sabèm lo resultat del asseig militar d'El-Hakem, entre quals fets principals s'hi ompta lo de la batalla renyida prop de Tortosa, ab la mort

de Bahlul lo 804 y la reconquesta de Tarragona per les forces del emir; però ni d'aquelles cròniques ni de les cristianes ne podèm treure en net l'actitut dels nous habitants de Catalunya y molt menys lo motiu de l'inacció que durant molt temps manifesta En Ludovich.

En primer lloch no podèm dubtar, com aviat se veurà justificat, que les fronteres dels nous dominadors s'havien reduhit, fentse més perilloses per la banda compresa entre Tortosa y Tarragona, donchs no limitantse ja 'ls alarbs al extrèm de la primera d'aquestes dues ciutats, s'havien extès altra vegada fins a la segona, dominant així tota la comarca marítima d'aquell indret, en la que comptaven ab tres ports; emprò, desde avants d'aquesta meteixa reconquesta, no trobèm ni un sol detall per lo que ni tantsols puga apuntarse 'l quadro general del pahis, sobretot en lo que pertoca als nostres. Tampoch podèm esplicar la necessaria organissació de forces que 's devia fer pels nous governadors del pahis al anarsen En Ludovich ab les milicies franch-aquitanes; les batalles que pogués haverhi entre 'ls habitants de la comarca guardada per Bahlul o 'ls de les terres venines y 'ls soldats d'El-Hakem que cuydaren de guardarla més endevant; la ratlla més o menys regular que constituïa les fronteres per la banda interior, y, per últim, què es lo que succehí fins que, tornantse a reanimar lo poder suprèm carlovingi, 's vegé'l pahis altra vegada invadit pels soldats franchs, ab quines freqüents visites s'havien d'introduhir senç dubte 'ls vicis germànichs que havien d'alterar y transformar nostra antiga y natural costúm, poguentse dir que, de no haver existit aquest indispensable contacte, potser Catalunya hauria sigut menys feudal, com altres regions d'Espanya.

L'exposició que acabèm de fer, plantentnos del manquement de noves, està fins a cert punt justificada per un paragraf de l'*Historia* d'En Romey, que no 'ns podèm estar de copiar:

«Seguia entretant la guerra, diu, per tota la ratlla del Pireneu y per totes les valls fronterices entre alarbs y franchs; però continuava allí sença que 's remarqués cap fet

de que l'Historia fassi esment. Enfeynats l'emir y 'l rey en altres interessos, havien anat deixant pobles y destacaments d'aquella ratlla a llur propi albir, y les confoses fites dels dos territoris havien arribat a esser lloch indicat per a tota mena d'encontres, de correrries reciproques y de seguida destrucció, alternant en conxorxes y competencies locals entre valls y valls y fins entre poble y poble. Fins s'ignoren los noms dels generals de la ratlla, dels walís, kaid's o comtes que intervenien en aquella campanya d'irrupcions y de sorpreses, en aquella alternativa de victories y desfetes, en aquells esforços de conquestes y pérdues territorials en que 's basaven los resultats de la lluyta entre alarbs y cristians per apoderarse de la Marca d'Espanya.»

Malgrat aquesta descripció, l'autor darrerament esmentat ne deduheix que, *segons tots los documents*, los que hi sortien més victoriosos eren los franchs (ab quin nom sol senyalar, senç dubte, als habitants de Catalunya), y s'apoya en la ventatja que donava la possessió de Barcelona, pels recursos de mar y terra que facilitava aquesta ciutat, punt cèntrich que avasallava tota la comarca, y desde 'l qual, pel meteix estil que Nigello explicà avants la manera com «los guerrers alarbs en sos voladors cavalls s'abalançaven al territori cristià, d'hont tornaven després ab rich botí», podia dirse llavors que'ls nous habitants, ab llur milícia coberta de ferro, devien escamparse per tot arreu, arribant en llurs sortides tan aviat al Noroest per les riberes del Segre, del Cinca y del Alcanadre, com cap al Sudoest per la banda de la boca del Ebre y 'l port dels Alfachs; suposició que al nostre entendre no passa de probable y que fins creyèm exagerada en la derrera part, donchs per acostarse a Tortosa 's necessitaven, com aviat veurèm, exèrcits formals, y d'aquesta manera hi hauria hagut motiu per a batalles importants, qual relació no hauria descuydat l'istoria del vencedor, alarb o cristià.

En lo paragraf que havèm copiat se disculpa en certa manera al emir y al rey per estar *enfeynats*, diu, *en altres interessos*, y talment tots dos ho mereixen. Al fer El-Hakem llur



derrer passeig militar per l'Espanya oriental en companyia d'El Frontauri y de llur gran conceller privat Amru, hagué esment d'una sublevació a Toledo contra llur walí, que era fill d'aquest, jove indiscret y aixelabrat. Per tapar les faltes del fill y al mateix temps venjar-se, proposà Amru totseguit un recurs, oferint-se a reemplaçar-lo ell en la governació de Toledo, y passant lo desbancat walí a esser caid de Tudela. Després d'aquest fet, en ocasió qu'El-Hakem enviava cinch mil cavalls a l'Espanya oriental a les ordres de llur fill Abd-al-Rhaman, jove de quinze anys, Amru convidà al futur emir a que descansés a la ciutat, y durant llur estada, fent veure al inexpert capdill perills que no existien, y donant a entendre al poble que tot lo que tenia premeditat se feya a l'ombra d'aquella autoritat, decidí fer una de les venjances més horribles y sanguinaries que 's puga pensar, donchs en una nit feu degollar a quatre-cents xechs de la població.

Aytal barbaritat per força havia de donar motiu a revoltes posteriors, essent, per altra banda, una tara molt difícil d'esborrar del nom del futur emir. Com era de preveure, aquell acte de maldat donà més d'un disgust al pare y al fill, y en los anys a que 'ns referim, no sols tingueren de sofrir les conseqüències de revoltes a Toledo, sinó fins a Mèrida y en los encontorns de Lisboa, arribant El-Hakem fins al extrém d'haver de pactar una treva ab los cristians de Galicia, fet de molta importancia per esser lo primer tractat conegut entre potencia y potencia, després de lo qual fins la meteixa Còrdoba arribà a revoltarse.

Respecte d'En Lluís, depenent sempre de les ordres de llur pare, l'inacció pot explicar-se per la marxa y aspecte dels afers que més interessaven a n'aquest. Se suposa que, ocupat l'emperador per les seguides revoltes del Nort, y necessitant més forces de les que tenia, encarregà a n'En Lluís l'organització d'un exèrcit, que s'arribà a posar en camí comenat pel mateix rey, però que se'n tornà totseguit al saber que no calia llur socors. Un autor francès contemporani, En Reinaud, sença senyalar aquest motiu, explica l'indiferència dels franchs respecte de la conquesta de Catalunya ab

aquestes senzilles paraules: «A bon segur que Carlemany no havia tingut temps de parar llur atenció en aquest indret de llurs fronteres (Aragó, Catalunya y Navarra), o potser no s'havia donat lo degut compliment a llurs instruccions.» La causa que 's deixa entreveure podia esser tal vegada més grave de lo que 'ns pensèm, y de no esser així, no s'explcaria la rahó de que 'ls franchs, afanyosos de conquestes, abandonessin la de Catalunya baix la sola guarda dels naturals, per més que, parlant ab franquesa, no deixava d'esser aquesta una gran pensada, més o menys egoïsta, ja que. sença esmerçar-se 'ls exèrcits franchs, que podien ajudar a Carlemany en llurs compromisos, tenien qui 'ls hi guardava 'l nou estat; y si arribés lo cas de que tornessin los alarbs y 's fessin amos de Catalunya, al cap y a la fi la sanch que 's vessés no seria franca, sino goda o catalana, y en altra ocasió més sortosa podria tornar-se a rependre pels franchs lo que tantes vegades s'havia guanyat y perdut per les dues bandes. ¿Quí sab si l'organissació de tropes feta per En Lluís per ajudar a llur pare, així com potser fou un dels obstacles que retrassaren la vinguda d'aquell y l'impediren donar més empenta a la conservació de la conquesta, pogué esser més endavant lo motiu de la nova resolució, ja que les forces organissades podien aprofitarse en gran manera passant a Catalunya ab llur rey?

Emprò, prescindint de suposicions y atenintnos als fets, podèm assegurar que la vinguda d'una nova expedició franca fou precedida o acompanyada, com totes les anteriors, d'una esperança en los tractats secrets y rebetles dels walis o caids fronterijos, donchs lo meteix autor darrerament citat explica que, havent mort lo comte Aureol, que governava a la Marca de Gascunya, es a dir, a les poblacions franques de Navarra y Aragó, l'emir de Çaragoça, nomenat Amorós, havia pres possessió d'aquelles ab l'aparenta intenció d'engarles a Carlemany, y com que avants d'arribar les tropes franques l'esmentat Amorós quedà rellevat del govern per l'emir de Còrdoba, 'l districte d'Aureol tornà a quedar en mans dels musulmans. Aquest fet nos sembla bon xich

falsejat, donchs, segons les referencies d'En Romey, a qui 'ns atenim aquesta vegada, desde l'any 806 se trobava a Çaragoça fent l'aprenentatge de walí o emir, al costat del que ho era en propietat Abd-el-Kerym, lo jove fill d'El-Hakem, aquell barbamech compromès en altre temps per Amru (lo meteix Amoròs, segons en Reinaud) a Toledo, y als quals veurèm molt aviat creuhar llurs armes ab los guerrers d'En Ludovich lo *Piadós*, en los camps de Tortosa.

Los esmentats preparatius que tenien relació ab Amru potser més aviat corresponen a avants de la segona expedició contra Tortosa; però això no vol dir que no 's poguessin fer pel meteix estil avants de la primera, donchs no sabem qui succehí en llur districte a Aureol, mort lo 800, es a dir, en lo meteix any en que 's resolgué a l'Aquitania la nova y útil idea de la conquesta de Tortosa.

La rahó que 's donava per a justificar aquesta empresa ja existia d'ençà qu'En Ludovich se n'anà de Barcelona, y l'haurien d'haver tingut present los reparadors franchs des d'aquell moment o al menys desde la mort de Bahlul y la represa de Tarragona pels alarbs; emprò ja es sapigut que les grans injusticies no 's reparen quan s'hi es a temps, sinó quan se pot, màxima que adopten a son albir los que governen lo mon. Així, donchs, considerant los franchs que llavors era l'ocasió oportuna y no avants, feren conèixer la grossa rahó que 'ls impulsava a la conquesta de Tortosa, y l'explicaren recordant que 'l paper que avants feya Barcelona com a quartel general dels alarbs, quan les hosts franques no podien aventurar-se més que fins a Girona, 'l feya are Tortosa, ja que per llur situació, dominant les riberes del Ebre, fortificada y provehida fins al punt de poder resistir molt temps, y constituhida en cort y refugi de tots los alarbs que sufrien contratemps per les comarques de Catalunya y demás regions vehines, venia a esser com una muralla que no deixava estendre la conquesta per aquell indret, al meteix temps que era 'l baluart avençat que guardava la costa de Valencia, en la que 'ls alarbs podien trac-

tar ab tota calma llurs plans de invasió y fins de conquesta, sença exposarse gayre al realisarlos.

Calia, donchs, dur a cap la empresa, y ja qu'en ella no hi havien de pendre part tantsols les forces del rey d'Aquitania, sinó també 'ls habitants de Catalunya, era molt natural que preferissin senyalar com a punt de reunió més propi la ciutat de Barcelona; y cap allí anaren tot seguit lo rey Ludovich y llurs tropes.

No trasladem aquí les referencies del *Anònim Astrònom* y demés autors que tracten d'aquets fets, per ferles ja En Romey, qual text nos facilita la relació que anèm a fer, si be ab les esmenes que creyèm del cas. Dels ressenyaments tan dignes de fè com aquests ne resulta que 'ls principals capdills d'aytal expedició foren quatre, es a dir, los nostres comtes Bera y Borrell (1), ja coneguts (essent de remarcar que tantsols s'esmenti a aquests dos, lo que podria esser un argument a favor de l'opinió que avants hem emesa respecte a la partició del pahis en pochs comtats), y altres dos dels que ja 's parlà quan la presa de Barcelona, Isembart o Hissimbart, que nomena Nigello en llurs versos, y Hadhemar, aquell portaestandard d'En Guillèm de Tolosa que anava ab l'exèrcit destinat a privar lo pas dels reforços qu' en aquella ocasió poguessin enviar de Còrdoba a Barcelona. Per aquesta circumstancia creyèm que Hadhemar devia esser goth; y si pels capdills n'hem d'inferir la mena de gent que anava ab En Ludovich, casi 'ns decidiriem a creure que la raça goda havia de sobrepujar a la franca, donchs no costava res, al remarcar les glories d'un rey franch, consignar al meteix temps los noms dels hèroes que l'ajudaren a conseguirla.

No consta 'l nombre de la gent d'armes que s'aplegà a Barcelona, y sí tantsols que hi anaven compareixent forces de diferents districtes ab llurs respectius comtes o capitosts, y que, una vegada reunides, traçat lo plà de l'expedició, 's posaren en camí, seguint al rey Lluís, per aquest ordre: totes es fórces plegades s'encaminaren cap al Llobregat, àtraves-

(1) En Marca y En Pujades hi afegeixen l'Ademar de Girona.

santlo y seguint aixís fins a Santa Coloma, que si era la de Queralt estava a la meteixa distancia, com diu En Romey, de Barcelona y de la confluencia del Segre ab l'Ebre; però si era la població d'igual nom de la ribera del Llobregat, com molt be ho podria esser, hem de fer notar que dit punt era just a mig camí entre Tortosa y la esmentada confluencia.

Després de fer allí 'l natural descans, l'exèrcit se dividí en dos cossos, un, lo més nombrós, capitanejat pel rey Lluís, y l'altre a càrrech dels capdills esmentats. Ab lo primer lo rey trencà a l'esquerra de Santa Coloma, tant si era l'una com l'altra, y seguint, com se pot comprendre, per la costa, anà avençant cap a Tarragona. No hi ha gayres detalls sobre la manera cò'm trobà En Lluís aquella antiga y postergada capital, ni quína mena d'esforços hagué de fer per a repèndrela; però lo cert es que 'l resultat fou favorable, ja que la lliurà de les mans dels musulmans, los quals tant al camp com a la ciutat no devien deixar d'esser nombrosos y de ocasionarli importants perdues, per quan, ab tot y veure'ls perjudicis que causava a llur futura adquisició, a aquell nou territorí ab que per força s'havia d'engrandir la Marca d'Espanya, 's valgué del recurs d'arrasar los conreus, destruint-ho tot, pobles, castells y fortalezes, y fins cremant ab mà militar lo que 'l ferro havia perdonat (*Universaque loca, castella, municipia, usque Tortosam vis militaris excedit et flama vorax consumpsit*). Sença abandonar tan fatal sistema, potser necessari, anà avençant sempre victoriós per les platges, y no parà fins arribar devant de les muralles de Tortosa.

L'altra divisió que havia anat per la part alta, complint en llur marxa gradual les ordres donades als capdills avants esmentants, com que havia d'atravessar terres més trenca-des y comarques dominades per l'enemich, hagué de pendre moltes precaucions y obrar ab estrategia. Així es que sols avençava de nits, quedantse de dia amagada als boscos, per qual motiu s'explica que trigués sis dies, o nits, per atravesar fins al Segre, hont hi arribà al setè dia (y potser per aquests detalls podrà 'l pràctich calcular ab certesa quína de

les dues Santa-Colomes es la de que aquí 's tracta). Buscà la host lo gol del riu Segre un xich més amunt de llur confluència ab l'Ebre, atravessà després aquest, y tombant al Sud-oest s'internà per la vall hont ja feya temps s'hi havien establert gran nombre d'habitants alarbs, los quals ompliren aquella comarca de poblets (quals noms, d'etimologia alarba, justifiquen llur procehencia) y s'havien dedicat a la pagesia, conrehuant la terra y criant bestiar, de manera que la remaderia formava gran part de llur riquesa.

Ab això s'explica l'interès que devia tenir En Lluís al despendres d'aquella força, arribant fins a posarla en perill: mentres ell arrasava 'l pahis per una banda, acostantse a Tortosa, 'ls altres farien aplech de tota mena de queviures per aquella comarca tan rica y plena; ab les provisions que aquesta divisió del exèrcit fes n'hi hauria prou per lo temps que pogués durar l'assetge, al que podria corre a reforçar ab facilitat la host invasora quant fós precis, tantsols ab recular fins a Catalunya. Y, efectivament, ab tan bona sort dugué a cap llur plà aquell cos d'exèrcit, que no satisfet ab esglayar y fer fugir als pagesos o *felahes* (*felah*, pagès, vehí), y de pèndrelshi, per lo tant, totes llurs riqueses, sinó que fins s'arriscà, veyent que no se li feya cap resistencia y que 'ls soldats robaven y saquejaven a mansalva tot lo que trobaven al pas, a estendre llurs correries internantse més cada vegada, en termes que tramontaren plegats y sença escamparse la serra hont neix lo riu Guadalupe, tantsols per l'afany de saquejar una població que tenia nomenada d'esser molt rica, *Alhamrat*, la roja (Villaroya); y conseguintho ab la meteixa facilitat (donchs llurs habitants fugiren esverats), se 'n tornaren carregats de queviures y riqueses. Després d'aytals malifetes, tornaren a passar los rius y entraren a Catalunya altra vegada, anant a reunirse ab l'exèrcit del rey per a dur a cap la gran empresa.

Suposa l' *Astrònom* que, avants de sortir del Aragó, 'ls nostres se trobaren molt compromesos al passar la vall d'Ibana, d'hont potser no n'haurien sortit sença l'ajuda de Deu. Emprò això ja queda escatit y ho demostra En Romey

(cronista francès en aquella lacònica notícia), qui, per honra dels seus, vingué a resumir lo molt que hauria d'haver dit, y que han aclarit y explicat los posteriors, y qu'es l'única causa de la sobtada retirada d'En Ludovich, abandonant l'empresa del assetge.

¡Quí ho havia de dir! Després d'uns plans tan ben combinats, quan tot estava a punt per afegir una nova joia a la corona del rey aquità, li passa a n'aquest una segona part de lo que ja li succehí la primera vegada que intentà la presa de Barcelona. Lo fill de Carlemany, com si una sort malastruga l'obligués a passar sempre per aytal vergonya, avants d'assaborir un triomf, com si fós un entremaliat deixeble a qui 'l mestre obliga a tornar a estudiar ab calma la lliçó que may sab per complert la primera vegada, en aquesta ocasió se n'ha d'entornar a llurs estats predilectes, abandonant los valiosos preparatius de l'empresa, ja sia per a combinar un nou plà més ben pensat, o per a pendre instruccions de llur mestre y director. No dihèm això en tò de mofa y ab intent de rebaixar en res les bones qualitats qu'en altres ocasions demostra 'l rey franch, sinó plantyentnos d'aytal fatalitat, que minva fins a cert punt l'importancia de la gran figura que 'ns sembla descobrir sempre en los primers emperadors carlovingis.

Vejàm, donchs, quína fou aquesta causa, falsejada en altre temps, de la sobtada retirada d'En Lluís, y per què deixà de realisarse aquesta vegada l'assetge de Tortosa:

«Se trobava (diu En Romey referintse als autors esmentats) El-Hakèm a la Lusitania, afanyós per rebutjar als cristians de les serres de Galicia, quan li arribà la nova de l'invasió de l'Espanya oriental pels franchs y llur atach contra Tortosa; escriu totseguit a llur fill, qui desde l'any 806 exercia 'l càrrech de walí junt ab lo propietari Abd-el-Keryr que vagi a Tortosa ab totes les forces que pugui, y recomana al walí de Valencia que fassi lo meteix. Arriben lo dos cossos auxiliars casi alhora per la dreita del Ebre, un dos dies després que 'ls saquejadors de Guadalupe y Alhar rat s'havien incorporat al exèrcit assetjador. S'aplegue

passen lo pont de Tortosa, embesteixen als franch-aquitans en llur campament y 'ls obliguen a abandonar l'assetge, per lo vist ab més pressa de la que pertocava a soldats y comtes de Carlemany.

»Los autors alarbs fins arriban a dir que Abd-al-Rhaman, com si dugués la victòria per companyona inseparable de llurs estandarts, derrotà y atuhí al enemich ab horrible matança, fugint los cristians y deixant lo camp de batalla cobert d'abundosa pastura per los aucells de rapinya y les feres.»

Si aquest resultat es exagerat o nó per la fantasia del historiayre alarb, es cosa que no 'ns atrevim a assegurar; però quelcom de ben important devia passar per a explicar la sobtada marxa, la concisió del historiayre franch, lo poch resultat de la segona empresa que, com veurèm, se projectà després, y l'entusiasme produhit en altres indrets d'Espanya al saberse la nova de la gran gesta duta a terme pel jove fill d'El Hakèm, donchs no tenia llavors més que divuyt anys, contra 'l fill del poderós emperador Carlemany.

Certament fou una seguida ovació la que rebé Abd-al-Rhaman al tornar cap a Còrdoba, hont arribà, valentnos de la meteixa frase que usa un cronista musulmà per a relatar-ho, «en ales de la victòria y acompanyat del ressò de mil aplaudiments triomfals». Aquest meteix excés de satisfacció, al veure les prematures gèstes del futur emir, fou causa, senç dubte, de diferents cambis que molt aviat havien de comprometre la seguretat del domini que 'ls alarbs creyen tornar a arrelar desde llavors a la part oriental.

Lo jove príncep que tan d'hora havia sapigut acreditar llurs qualitats d'home no podia passar més temps allunyat de la còrt y centre dels mussulmans, y tant ell con llur mestre y efectiu walí de Çaragoça foren rellevats honrosament d'aquell càrrech, donantse al segón com a recompensa un altre destí d'alta confiança, y en son lloch se nomenà a aquell Amrú, autor de les matances de Toledo, per les que ja llavors se pogué comprendre que llur ànima era a propòsit per a tota mena de maldats y felonies.



Aquest Amrú era 'l meteix Amorós de les nostres cròniques, de qui ja parlarem fà poch ab cert rezel, creyent que 'l fet que se li atribuia hauria de correspondre més endevant, com així deu esser talment y senç dubte se 'n farà càrrech lo llegidor. Per això convé, donchs, tornar a agafar lo fil principal dels aconteixements, desde 'l desbaratament del primer plà de conquesta de Tortosa.

Tots aquests fets degueren passar, senç dubte, en l'any 809, en lo qu'estàn d'acort Eginhart y les cròniques alarbes (a que fà referencia En Romey); y si algún escriptor ha avençat la data, no 's deu més que al exemple donat per En Marca, y fins potser per altres que, guiantse per l'autor de la vida d'En Ludovich, cregueren que l'empresa de Tortosa 's va fer totseguit de la conquesta de Barcelona, sença veure que 'ls dos fets, com a principals en importancia, se citen crònicament l'un després del altre, però sença senyalar al segón cap data, potser per la sola rahó d'haver fracassat.

Després de la retirada de les tropes cristianes que havien anat contra Tortosa y de la tornada d'En Lluís a Aquitania, única nova que 'n globo y com a senzilla pinzellada 'ns donen les cròniques, no sabèm hònt trobar, nó 'ls detalls petits sinó 'ls grans ressenyaments necessaris d'aquest aconteixement, donchs tampoch sabèm còm se dividiren los exèrcits, baix quína guarda quedà 'l pahis, quines prevencions s'hagueren de pendre especialment a la frontera, y què succehí al tornar En Lluís a llur regne. Ab tot y això, se sab que Carlemany, malgrat los contratemp soferts en aquell any, no creya prudent ni útil abandonar la idea de la presa de Tortosa, sinó que, molt al contrari, insistí en durla a terme lo més aviat possible, essent de creure que devia valdres de les manyes polítiques d'altres vegades per aplanar lo camí, sença reduir l'empresa a la força de les armes solamen, donchs no deixaria d'haverhi algún walí o caid vehí, de fidelitat un xich elàstica, que potser s'avingués a afavorir los interessos del emperador.

Y per cert que 's trobà aytal circumstancia al intentar :

la nova empresa; emprò no dirèm si la obra fou aquesta vegada filla de la previsió de Carlemany o de la plana voluntat y oferiment del alarb fronteric; lo que podèm assegurar es que en aquesta ocasió succehí lo qu'en altres en que 's tractà de conquesta o d'invasió en la nostra terra.

Los intents fets ja desde 'l 806 pels serrahins contra la Còrcega animaren a altres pirates espanyols per a fer una embestida contra aquesta illa y la de Sardenya dos anys més tart, y, escampats, vagant pel Mediterrà, posaven en perill totes les illes que hi hà en dita mar, fent impossible 'l comerç que 's realisava en la França y l'Italia per una banda, y l'Egipte, la Siria y l'Assia menor per un'altra. A n'aquest perill se n'hi afegia un altre tan grave y de la meteixa mena, com es l'aparició dels normands (*Nortman*, home del Nort) procehents de la Jutlandia y del mar Bàltich, de la meteixa niçaga y parla primitiva dels franchs, es a dir, barbres germànichs reraçagats en l'esperit d'irrupció y en l'idea de botí y saqueig, que no poguent realisar, per llur nombre y per haver-se enderrerrit, la vasta empresa de conquerir en gran escala, 's dedicaven a la pirateria, atropellant les ciutats de les costes y fruhint en la destrucció y profanació, sobre tot en aquells punts en que hi vivien homens que havien sigut originariament de llur meteixa casta y que llavors seguien un culte diferent, los franchs per exemple, als que per esser cristians tractaven de renegats.

Ja s'havien deixat veure llurs lleugeres embarcacions per les costes franques del Occeà, y sença dissimular lo regoneixement del perill, en l'any 810 encarregà Carlemany als comtes y governadors de provincies que fessin bastir torres y fortaleeses a les boques dels rius, qu'era per hont los pirates acostumaven entrar al interior, y que tinguessin sempre armades y a punt en los principals ports algunes esquadres per sortir a combatre als enemichs quan convingués (1). En aquest sistema defensiu hi comprengué també 'ls estats de llur fill, y com que d'una derrota en aquests n'hauria pervingut sença remey la pèrdua de la Marca d'Espanya, que

(1) Reinaud, *Invasions de serrazins*.

vindria a quedar isolada, y darrera de llur pèrdua y la d'Aquitània qui sab fins hont haurien de recular les fronteres meridionals del Imperi, cregué prudent y del cas que'l rey aquità's dediqués avants que res a la defensa de llur regne, emprenguentse no obstant al meteix temps la conquesta de Tortosa, però nó personalment per En Lluís, sinó per un enviat o representant de llur confiança (*missus*), com si diguessim un comissari regi, que tal fou Ingobert, capità y director de les noves forces enviades d'Aquitània contra Tortosa.

Aquí es hont surt lo cèlebre Amru o Amorós. D'ençà que l'antich walí de Toledo prengué possessió d'igual càrrech a Çaragoça, començà llur ambició a formarse ilusions de riquesa y poder; entrà en tractes ab los *moaladurs* del pahis, hont no li mancava influencia, per esser ell fill d'Osca; intima al meteix temps ab Aureol, lo comte de la Marca de Basconia, de quin districte s'apodera Amru per haver mort llavors l'esmentat governador franch; pondera allí a Còrdoba 'ls grans esforços de llur autoritat per lo restabliment del poder mussulmà a la ratlla del Pireneu, y al meteix temps envia una embaixada a Carlemany, oferintli posarse a llur disposició. Nou exemple de informalitat y mala fè afegit als molts qu'hem citat fins ara y que haurien de tenir present los engegats panegiristes dels mussulmans, ab tanta més rahó per quan algú d'ells atribueix a llur capritxo certs vicis als espanyols, sença tenir en compte la deplorable herencia de costums que 'ls hi deixaren los fanàtics y ambiciosos islamitès.

Després de l'intervenció d'emissaris per una y altra banda, Amru digué que volia conferenciar ab los capdills de la ratlla d'Espanya, y, segons sembla, l'emperador ho acceptà; emprò, sença que consti cap resultat d'aquesta dilació y d'aquell estat tantsols preventiu, heus aquí que de sobte, entrat ja l'any 810, l'història 'ns parla de l'empresa acordada contra Tortosa, per a la que era nomenat capdill, segons ja hem dit, Ingobert, magnat d'En Lluís, mentres aquest quedava en llur regne complint les instruccions de llur par-

Igual qu'en la derrera campanya, s'assenyalà la ciutat de Barcelona com a punt de reunió de les forces. Se dividiren aquestes en dues columnes, baix lo meteix plà a poca diferència que la primera vegada y seguint les meteixes direccions, es a dir, prenent la del capdill principal la part baixa propera a mar, cap a Tortosa, y l'altra, capitanejada per Hadhemar, Bera y demés comtes o quefes, amagantse pels boscos de dia y avençant durant la nit, sempre en direcció al punt hont se verifica la confluència del Segre y del Ebre, per a quin pas s'havien fabricat ab molt enginy a Barcelona, unes barques portàtils, dividides en quatre parts, per a poderles tragar en animals de càrrega, y disposades de tal manera que, sença perdre gayre temps, poguessin quedar montades, a qual objecte 's duya 'l corresponent assortit de martells, claus, quitrà, estopa y demés eynes propies per a calafatejar les juntures.

Segons sembla, l'objecte era sorprendre al enemich per la dreta del Ebre, o, com diriem en llenguatge modern, agafarlo entre dos focs, tornant a passar lo riu quan arribés lo moment oportú d'haverse d'aplegar les dues columnes per a emprendre les operacions del assetge.

Ni més ni menys que l'altra vegada, y com es natural, devia arribar avants al terme de Tortosa la columna principal, encara qu' en la present ocasió la segona no trigà tant en fer lo camí com en l'empresa anterior, donchs en tres dies arribà a la ribera y lloch senyalat del Ebre, es a dir, a la part baixa de la confluència, muntà les barques, y, menant als cavalls per les regnes, passà a l'altra banda.

Referenta al cas, se compta una anècdota molt curiosa, y que per això no volèm ometre. Se tracta de la manera com, en los punts d'aguayt que havia establert per les vores del riu lo walí de Tortosa, Obeid-Alà, l'Abaidun de les cròniques, qui temia algun cop de mà dels franks, arribà per casualitat a descobrirse que la segona columna estava passant l'Ebre per aquells voltants.

Se diu qu'en un d'aquells aguayts, un dels soldats del escamot, per capritxo o per necessitat, se tirà al riu per a

pendre un bany; mentres fruhia ab aytal distracció, vegé que baixant ab la corrent suraven fems de cavall; los agafa, los ensuma, y coneixent que aquells fems no eren d'animal que pasturés pels prats, sinó de cavall o matxo alimentat d'ordi, entra en sospita de que passen enemichs pel riu y se 'n surt depressa per a dirho a llurs companys. Aquests son del me-teix parer: fan pujar a cavall a dos soldats y 'ls envien a veure lo que passa, los quals oviren al enemich y tornen com un llamp per enterarnen a Abaidun. Al girar cua 'ls descubridors també 'ls oviren los enemichs, y desde aquell moment tot son presses y afanys per part d'un y altre camp; los cristians s'abalancen contra 'ls destacaments de la vora del riu, y fentlos fugir s'apoderen de llurs tendes, desde hont se preparen totseguit per aplegar-se ab l'altra columna que havia de començar l'assetge. Dintre de la ciutat tot es moviment y activitat; Abaidun aplega totes les forces disponibles y a la matinada surt a fer cara al enemich; hi ha entre uns y altres forta lluyta, y de segur no 'n deurien sortir gayre ben parats los alaibs quan tornen a tancar-se dintre de les muralles de Tortosa, y durant alguns dies se veuhen voltades per l'exèrcit sortit de Barcelona.

Emprò, de sobte, tot aquell afany, tota aquella esperança, s'esvaeixen com per art de bruixeria; 'ls encarregats d'apuntar tan importants gestes ne callen, no solament los detalls, sinó fins les causes que desbaraten l'empresa, y lo meteix que l'altra vegada, al volguer esplicar aquells fets, nos hem d'atenir tantsols a una nova lacònica y sença expressió, a dir que s'estreny l'assetge per alguns dies; a que, desenganyats, los assetjadors abandonen lo campament; a que, en revenja, tornen a arrasar los conreus, y, per últim, a assegurar que se 'n tornen a Aquitania, sença aclarir-se com ni per quin camí.

Avants de passar endevant en la narració d'aconteixements posteriors, veyent los repetits desenganys de l'empresa contra Tortosa, l'amor patri 'ns obliga a aturarnos un moment per a fer una reflexió, de la que més endevant se 'n pot despendre la justícia y l'acert del que, seguint la marxa

dels fets posteriors, hagi de donar llur veredict sobre les causes que de lluny los hagin motivat. L'afany de conquerir a Tortosa era fill de la necessitat que tenien los naturals del pahis d'escamparse ab seguretat per l'angle que forma la mar ab lo riu Ebre, sença qual condició la possessió de lo restant no era gayre útil, pel perill de que sempre 's veyia menaçada; per part del rey franch aquell afany no era més que qüestió de gloria, convenientli que no decaigués la bona anomenada que s'havien guanyat los carlovingis; que constés enllà del Pireneu l'habilitat de saber conservar la conquesta de la Marca d'Espanya, que no era complerta si no s'allargava la dominació fins al extrém del angle esmentat.

Per dues vegades havien vingut los exèrcits nomenats franch-aquitans, y per dues vegades se n'havien tingut d'entornar sença conseguir lo que desitjaven, y, ab tot y això, cada vegada havien tingut los naturals del pahis necessitat de tornarse a tancar dintre de llurs fronteres, y les havien sapigut conservar tots sols, veyent passar als mussulmans de Tarragona cap a Tortosa, y sença que 'ls estemordissen aquells dos dipòsits militars, d'hont podien escamparse, a l'hora menys pensada, forts exèrcits que s'endinzessin fins al recó més amagat y segur del pahis.

L'afany de sostenir aquesta empresa, admetentlo com a fill de les dues causes esmentades, podria ben be repetir-se per més o menys anys; però si s'anaven repetint los fracasos en perjudici dels franchs, y si 'ls naturals sabien anar conservant la primitiva conquesta, l'experiencia 'ls hi havia d'ensenyar a n'aquests una regla que, temps a venir, havia d'esser lo fonament de llur independència, o, dit en altres termes, quan los naturals vegessin que 'ls franchs no 'ls ajudaven o no sabien ajudarlos per a conseguir llur benestar; quan en ocasió més oportuna judiquessin que podien alcançar, sença necessitat de gent extranya, l'objecte de llurs afanys, llavors, reviscolant l'esperit patri, començaria a obrirse 'l camí pel que s'havia d'arribar un dia o altre a la solució d'un gran problema: llavors començarien a ferse 'ls fonaments per a transformar l'edifici que pogué semblar un

feude imperial en basa d'una nova nació independenta. Tingui 'l llegidor en compte aquesta reflexió per a més endavant, a mida que 's vagin desenrotllant los elements constitutius de la nacionalitat catalana.

Al fer aytal reflexió hem esmentat per incidència la ciutat de Tarragona, y no hem de passarla per alt en un període tan remarcable avants de seguir la narració general dels fets que van succehintse desde la primera vinguda d'En Lluís a Catalunya. Es cert que 'l rey aquità, segons hem vist no fà gayre, tregué als alarbs d'aquella ciutat quan anà personalment per la costa a Tortosa; però al repetir-se l'empresa al any següent, ja que a poca diferencia se seguí 'l meteix plà de campanya y s'hi anà pel meteix camí, ¿què va fer Ingobert? ¿Imità potser la conducta de llur antecessor, o passà de llarch? Si es lo primer, ¿còm es que no 's fà esment del triomf? Si es lo segón, ¿quina tàctica podrà disculpar a un general que deixa enemichs al seu darrera, sapiguent que al devant ne té altres als que llur antecessor no pogué abatre en iguals circumstancies?

A més d'acreditarnos això lo precipitat d'aquelles campanyes, nos prova en aquest cas que la política dels franchs era més aviat fer sonar noms de conquestes y de ciutats assetjades que no pas alcançar conquestes veritables y guanyar pobles en bona lley de guerra, y d'això 'n deduhím, senç cap mena de dubte, que tants arrasaments y destruccions del pahis, al estil dels antichs barbres, per a deturarse poch y de passada en una ciutat enrunada, no era mes que una bogeria militar sença cap profit per lo pahis que volien guanyar, y per lo tant s'ha d'admetre que, fracassat l'assetge de Tortosa, 'ls alarbs devien tornar totseguit a ocupar los meteixos punts que avants, entre ells Tarragona, ja que aviat la trobarèm en llur poder, apoyantho en un detall justificatiu.

Es ben bé mereixedora de compassió aquella antiga metròpoli d'Espanya, al veure trepitjats ab infamia llurs venerables títols de gloria, no solament per los barbres que cobejaven llurs riqueses, sinó per los que, dihentse cristians,

aparentaven que volien realçar llur antiga nomenada y arrencarla de mans dels infidels. Llur intenció pogué esser digna d'alabança, emprò creyèm que llurs fets no 's diferenciaven gayre dels de llurs primers invasors.

Encara'ns trobèm en l'any 810. En lo que queda d'aquest y en los següents, es a dir, fins al 812, tant los aconteixements com la política segueixen insegurs, essent per altra banda molt conçises les noves dels que més interès puguen tenir. Parlant ab propietat, aquell període podria nomenársel ben bé d'intents, perque tots van al etzar, y alguns dels actes són coneguts, més que ab l'objecte de durlos a cap, per obligar al contrari; de manera que sols ab indicarlos n'hi hà prou per arribar a la solució definitiva, al esser a la darrera data esmentada.

Durant aquell període 's renova l'intent d'assalt pels pirates alarbs a Còrcega y a la Sardènya: ells se devien saber quí 'ls movia y quin objecte 'ls hi duya, ja que l'Imperi tenia certes pretensions al domini en les esmentades illes, y envianthi allí forces, llur exèrcit s'hauria afeblit en algún indret del continent, per hont los soldats del emir de Còrdoba haurien procurat avençar totseguit.

Segons diu Eginhard en llurs *Anal*s, aquell meteix any, lo 810, no poguent El-Hakèm fer cara a dues guerres alhora, es a dir, a la banda d'Asturies y a l'Espanya oriental, proposà una treva o tractat de pau a Carlemany, acceptantla aquest; de manera que per ella, més aviat potser que per llur traició, tregué 'l fill del emir de Çaragoça a Amru, obligantlo a refugiar-se a Osca, lo que pogué esser en profit de Carlemany per lo cas de que al districte d'Aureol, usurpat per Amru, s'hi tornés a colocar un comte franch.

Aquesta pau, veritable o ficticia, queda trencada al següent any 811, donchs se permet que una esquadra mussulmana torni a embestir a Còrcega y la saquegi, mentres que per altra banda 'l rey aquità torna a insistir en la conquesta de Tortosa, envianthi per tercera vegada llurs tropes, provehides de màquines y artefactes militars, y capitanejant les forces lo meteix Lluís en persona, de quin fet no 'n sabèm



res més sinó que 'l vehinat, esverat pels resultats del assalt, demanà capitular, y Obeid-Alà entregà les claus de la ciutat a n'En Lluís, qui les dugué, gojós pel triomf, a llur pare; fet que, fins essent cert, fou de molt poca transcendència, ja que al cap de poch temps tornà a veures la ciutat ocupada pels mussulmans, y a bon segur que no podria dirse ab tanta seguretat que Tortosa y llur districte fossin una nova incorporació al Imperi, per quant aquell meteix any torna Carlemany a enviarhi un altre exèrcit, no ja a les ordres d'En Lluís, sinó d'un comissari o delegat nomenat Heribert, qual missió no podèm senyalar ab tota certesa, per suposarse que llur únich objeçtiu era 'l de demanar comptes a Amru, feyna inútil al nostre entendre, si 'ls franchs no conseguïen avants arrelar llur poder per aquells indrets, y això no 'ls hi hauria costat gayre, ni per alcançarho hi havia necessitat d'enviar exèrcits desde França si 'l districte de Tortosa hagués seguit sotmès a l'autoritat d'En Ludovich.

Aixís es que, no provant d'aclarir tan misteriosos fets, nos concretarèm a dir que Heribert s'internà per l'esmentat districte d'Aragó, y encara que va fer algún intent d'assetge contra Osca, y, com ja era de consuetut, arrasà 'l pahis, al capdevall tot allò no tingué cap transcendència ni se'n tragué cap resultat, y al acostarse 'l mal temps los magnats franchs y llur capdill se'n tornaren a l'Aquitània, *per acompanyar al rey en les diversions de la cacera*, segons les paraules del *Astrònom*.

L'any següent lo passa En Lluís ab llur exèrcit lluytant contra bascons y navarros, que rebutjaven la dominació dels franchs, y mentres tant lo jove Abd-al-Rhaman, que tornava a estar encarregat de la governació de l'Espanya oriental, y espiava l'ocasió oportuna per a fer una irrupció, la dugué a cap l' Octubre del 812, entrant (diu un autor alarb citat per En Conde) a Girona, y endinzantse victoriosament per Narbona, entornantsen després carregat de botí, fent gran presa de bestiar y enduhentsen molts captius; emprè aytal contratemps per a nostra creixenta patria hagué de desaparèixer ben aviat, donchs totseguit, avants d'acabars

aquell any, se firma una altra treva entre franchs y alarbs, treva que no havia d'esser de més durada que l'anterior, segons veurèm, però que de moment donava temps al pahis per a referse.

En resúm, de tot això 'n podèm deduir que aquella temporada ho fou d'incerts triomfs, d'inútils empreses, de temença y esverament continuat y d'esperances dubtoses, assegurant de més a més, com s'acostuma dir de la situació de lo restant d'Espanya en tan confosa època, que per tots indrets se lluytava, que la guerra s'havia reduhit a combats d'escassa importancia y que l'interès de la campanya era més aviat per a posar en seguretat les fronteres que no pas per guanyar nous territoris.

Al any següent, 813, ja 's veurà 'l resultat del nou pacte, que havia de durar tres anys, sobre tot per los pirates del Mediterrà, y per lo que toca al nostre principal objecte, qu'es lo que més nos interessa, ja tindrèm ocasió de fixarnos en alguns punts importants, no tantsols en lo relatiu a guerres, sinó també a la constitució del pahis.

Convenint tant als alarbs com als franchs tenir assegurades les costes de llurs respectius dominis, se firmà una nova pau o treva entre Carlemany y El-Hakèm, o Abulasser com l'anomenen les cròniques (de *Abulassi*, que vol dir lo *pare del mal*, nom que li donaven llurs meteixos súbdits), no inclohent en les aventatges del pacte als corsaris que poch avants havien arrasat la Còrcega. Per mica que per les dues bandes se complissin los pactes del tractat, l'aventatja per los franchs era indubtable, ja que de segur devien tornar a recobrar lo que haguessin perdut en l'irrupció d'Abd-al-Rhaman, y quan menys, per lo que toca a Catalunya, quedava la ventatja de que llurs habitants no serien molestats per una bona temporada, durant la qual lo pahis podia anarse refent, y qui sab si fins preparantse 'ls catalans per a fruhir de benestar temps a venir,

No hi hà dubte de que devia mitjansar alguna influencia per a que 'ls exclosos del tractat, en lo que hi intervingué com a representant de Còrdoba l'emir-al-ma (es a dir, un al-

mirall, circumstància que val la pena de tenir en compte) Lahyah-ben-el-Hakèm, s'avinguessin a retirar-se cap a Espanya, enduhentsen les riqueses y captius que havien fet.

En aquesta ocasió ocorregué ab los trànsfugues un fet molt honrós per l'història catalana, y que per altra banda es digne d'esser estudiat, per escassos que sien los detalls que 'l justifiquen.

Segons explica Eginhard, lo comte d'Empuries Irmingari estigué espiant per les aygues de Mallorca als corsaris alarbs, y embestintlos ab brahó, s'apoderà de vuyt vaixells, en los que hi trobà més de cinchcents captius. No sapiguent de quína manera revenjarse 'ls que fugiren de la desfeta, satisfieren llur odi valentse d'un altre arbitri, donchs retornaren a Italia y sorprengueren a Cività-Vecchia (*Centumcellas Tusciae*) y a Niça, quals poblacions arrasaren; emprò acabaren per quedar desfets anant a refugiar-se a la Sardenya.

Qualsevol podrà comprendre que una esquadra de corsaris poderosos, als que no havia pogut abatre la marina imperial les moltes vegades que havia provat d'atacarla y fins mirat de dominar en aquelles illes sobre les quals pretenia tenirhi algún dret l'emperador, no podia quedar vençuda sinó topant ab una altra esquadra quan menys tan forta, y vegis què tal devia esser la mussulmana quan, derrotada y molt minvada en lo nombre dels bastiments, encara li quedà brahó per embestir ab llurs tripulants unes grans ciutats que no devien deixar de fer resistència.

Això 'ns fa pensar que potser l'antiga força de la marina corsaria devia pervenir de l'ajuda més o menys dissimulada que li devia prestar lo govern de Còrdoba, donchs no deixa d'esser molt significatiu 'l veure que quedés vençuda després d'un tractat en lo que hi intervé un almirall mussulmà y en lo que s'acorda que no s' inclogui en cap ventatja als pirates. Però no es això sol lo més important que ofereix aquest fet respecte al objectiu que busquem: lo més remarcable per a nosaltres es lo silenci que 's guarda sobre aquest aconexement tant per les cròniques alarbes com per les franques o cristianes, y 'ls dubtes a que dona lloch; perquè si es cert que pot nomenarse batalla de mar a la que hi h

gué en les aygues de Mallorca, com talment se pot recoñeixer senç dificultat quan los combats marítims son escassos, y quan lo nombra dels baixells presos es regular, sembla molt natural que la gesta no havia de quedar oblidada, ja que ella havia d'influir en gran manera en la seguretat dels dominis franchs, ab tanta més rahó si la esquadra vencedora pagués sigut l'imperial.

En aquest cas, no podent preveures per hònt havien de passar los fugitius de Còrcega, nos sembla que hauriem vist figurar com a almirall de la esquadra a un magnat franch y no a un comte que ja tenia llur especial càrrech de guardar una Marca, o més bé un districte de la Marca general d'Espanya; y com que resulta que així va esser y s'o blida la relació del fet pels escriptors imperialistes, nos haurà d'aclarir qui ho sàpiga quína era la veritable procehencia de l'armada dirigida per Irmingari, per un comte d'un pahis quals habitants vivien baix llurs propies costums d'ençà que 's verifichà la reconquesta.

No essent, donchs, l'esquadra imperial, com nos ho fà pensar lo silenci dels cronistes, l'hauriem de nomenar franch-aquitana, en cas d'haver de senyalar com a sol promovedor de l'empresa a Ludovich; però com que baix aquest caràcter l'Historia no 'ns ofereix grans exemples, nos hem de decidir per una de les següents rahons: o be l'esquadra s'ha de considerar com a resultat d'una combinació feta pel mateix estil que 'ls exèrcits de terra, es a dir, ab elements franchs, aquitans y neo-goths o catalans, en qual cas se fà més provable que 'l capdill fos un comte de la Marca, o era exclusivament catalana, formada per barcos que devien facilitar les poblacions marítimes de les costes de Catalunya, des d'Empuries a Tarragona.

No hi ha dubte de que aquesta darrera suposició seria molt gloriosa si poguessim donarla com a fet justificat; però nos guardarèm prou de ferho, quan fins falten detalls d'aquella època pels que 's pugui deduir lo veritable estat del pahis, considerat econòmica y militarment, y, en conseqüència, desde 'l punt de vista del desenrotllo en la marina y na-

vegació. Emprò no rebutgèm la provabilitat de que pogués ésser així, ja que ab nou anys n'hi havia prou per a que 'l pahis se refés en aquesta part, y de segur que si ho poguessim justificar potser veuriem en aytal condició 'l fonament de les ínfules, rahonades o no, que s'atribuheixen als comtes d'Urgell y d'Empuries en competència ab los de Barcelona, sobre tot si fins arribessim a esbrinar que l'esquadra fos procehent, nò de totes les costes de la Marca, sinó exclusivament del districte d'Irmingari, lo que no 'ns sembla gayre possible.

Hi ha fets en que l'hèroe o personatge es tan dubtós com lo fet meteix; emprò encara que aquest ho fos, un ressenyament contemporani 'ns acredita l'existència d'Irmingari o Armenguer, y es lo precepte de que ja hem parlat, dirigit als vuyt comtes, entre 'ls que s'hi compta l'esmentat y 'ls demés coneguts de la Marca. Aquest document fou expedit l'any 812, es a dir, poch temps avants del combat tingut en les aygues de Mallorca, y així venen a reforçar-se mutuament los dos ressenyaments.

Ja que parlèm d'aquest document, y n'es la ocasió oportuna, cal fixar l'atenció, més qu' en llur caràcter y obgectiu, que 'l llegidor té ja conegut, en una circumstància que 'l distingeix, com es la d'expressar los noms dels que recorregueren a Carlemany queixantse contra 'ls atropells dels comtes y de llurs inferiors (*juniores*), senç esmentarse cap altra categoria, alhora que aquells no ofereixen tampoch cap altra distinció que la de militars o homens de guerra (*milites*) y esgleslàstichs.

Val la pena de copiar tots aquests noms, entre 'ls quals sols se n'hi troba algùn que altre d'alarb, per més qu' en general són romans y goths, franchs o de procehència germànica, cada un separat, sença la forma posterior, es a dir, combinant lo nom del fill ab lo del pare (poch usat a Catalunya), y sença la costúm, més posterior encara, de diferenciar-se pel nom de família, lo que, junt ab l'observació fet de no quedar calificada cap de les persones que allí se nomenen ab cap títol, càrrech o ofici públich, sinó 'ls genera

esmentats de llur respectiva classe, es un argument de prou força per a desenganyar als que ja en temps d'En Pepí, del imaginari Otger Catalon y del meteix Carlemany, parlen ab desembraç de vescomtes de Rocaberti, d'Otons y Dapifers de Montcada, de Dalmaus de Cruilles, d'Arnaus de Cartellà y d'altres per l'estil.

Heus aquí 'ls indicats noms que conté 'l precepte:

Martí, sacerdot; Joan, Quintila, Calapodi, Asinari, Egila, Esteve, Rebelis, Ofiló, Atila, Fredemir, Amable, Cristià, Elperi, Homodeo, Jacini, Esperandei, un altre Esteve, Zoleiman, Marcatel, Teodalt, Parapari, Gomis, Castelà, Ardarich, Wascó, Wigís, Witeri, Ranoits, Suniefret, Amanci, Cazerel, Langobart y Zate, *militēs*; Odesind, Walda, Roncariol, Mauró, Pascals, Ximplici, Gabini y Salomó, sacerdots (1).

Després d'aquest precepte de Carlemany seguiren los dos d'En Ludovich lo *Piadós*, de que ja hem parlat en l'anterior capítol, corresponent lo primer al any 814 o 815, es a dir, dos anys després del expedit per l'emperador, y 'l segón al 816, preceptes que segons expressió d'En Romey, deuen pendres com «la font d'aquelles institucions ab molt fonament nomenades franch-godes, que a la Etat Mitja diferenciaren a Catalunya dels demés estats cristians de la Península». Al apèndix tindrà ocasió 'l llegidor d'assaborir l'importancia filològica y arqueològica d'aytals documents, que sols hem tornat a esmentar aquesta vegada per omplir lo buyt que 'ls hi correspòn en lo curs de la narració cronològica que seguim, y per acreditar l'aprofitament de la pau

---

(1) En Balaguer fa notar qu'entre aquests noms hi ha 'ls de Joan y de Quintila, iguals als esmentats ab motiu d'una batalla tinguda prop de Barcelona, en un llibre trobat per En Villanueva al monestir de Ripoll. No sabem qu' es lo q' te ab això vol dir lo Cronista de Barcelona, perque res significa 'l que hi hagi d'ferents Joans. Si es que vol suposar que eren les meteixes persones, ¡bonich p' per faria desempenyar al *dominus Quintilianus*, al que ell nomená *senyor* *astre* y príncep de nostres montanyes, al Pelayo de llurs *independents*, figurant a ul com un senzill *miles* y vasall playentse als peus del monarca franch y im p' rant llur protecció! Vegis la nota de la página 97 d'aquest tom.

per part del rey Lluís, a fi de consolidar més y més lo benestar dels dominis que tenia a llur càrrech (1).

Durant l'època compresa en los anys que acabem d'esmentar, en los quals segueix la pau feta ab l'emir de Còrdoba, tant en los estats alarbs com en los del Imperi hi ha variacions notables de les que ab lo temps n'ha de pervenir un aspecte del tot nou per los afers dels dos pobles, y de trascendencia general. Los soldats d'El-Hakem hagueren de lluytar ab fermesa contra 'ls cristians de Galicia per la conca del Duero, y's compta que sols al esforç del jove Abd-al-Rhaman, que feu una incursió de les que tenia per costúm y tornà a guanyar a Çamora, se degué un nou tractat de pau que facilità algún repòs per aquell indret.

Fets victoriosos per aquest estil, que anaven preparant ab temps la nomenada en que s'havia d'assegurar lo trono del futur emir, y per altra banda 'l descrèdit en que anava enfontzantse feya temps lo pare per llurs capritxades, que ja prenien caràcter de tirania y de bogeria, ajudaren a concentrar casi tota la governació en mans del aixerit minyó que 's pot dir ja era emir de fet; y, fós per necessitat o per previsió d'El-Hakem, qu' en això podria obrar ab l'egoisme de monarca y l'amor de pare, lo cert es que aquest procurà afiançar en vida y ab tota solemnitat lo traspàs de llur força y autoritat a Abd-al-Rhaman, per a qual fi congregà a tots los personatges y magnats principals, y proposada l'idea fou acullida ab grans mostres de satisfacció, al meteix temps que 's celebrà l'elecció ab festes, ajudanthi en gran manera l'estat de tranquil·litat del pahis per conseqüencia de durar encara 'ls tractats de pau firmats ab los franchs y ab los espanyols de Galicia.

(1) Lo Cronista de Barcelona, no atenent al caràcter y obgecte especial d'aquests preceptes, creu que són privilegis concedits pels monarques franchs als catalans, que, agraïts y obligats, se posaren baix llur protecció y ajuda després d'haver alcançat la llibertat. Ab tal motiu refereix los punts hont se poden llegir aytals documents (que per cert no son los indicats per inosaltres), y entre ells cita 'l llibre de butlles y privilegis del Arxiu de la Corona d'Aragó, llibre que no existeix ni esmenten los inventaris d'aquest restaurat dipòsit diplomàtic; i que prova que les cites reproduhides no son prou per acreditar que qui les fà l'examinat personalment lo document o local a que 's refereix.

L'Historia ofereix de vegades coincidències que s'admiren y no s'expliquen sempre, com en lo transcurs de la present tindrèm ocasió de fer remarcar, y aquest es un de llurs exemples, donchs lo meteix que acabava de passar a Còrdoba havia succehit poch temps avants a la cort imperial. Carregat Carlemany de triomfs, d'anys y fins potser de desenganys, volgué traspasar en vida'l títol d'emperador a llur fill; y congregant a tots los magnats y altes dignitats esglesíastiques, acceptaren tots la voluntat del pare, venint aixís a quedar En Lluís reconegut com a futur emperador, de la meteixa manera que Abd-al-Rhaman fou aclamat a Còrdoba com a walí-el-adhi, o hereu directe. De manera que, vivint encare 'ls veritables possehidors, se vegé al meteix temps, tant al Imperi franch com al alarb, que la sobirania era exercida pels successors directes, tots dos de grans condicions. y provats un y altre en la governació y en lo camp de batalla.

No es fàcil endevinar lo que d'aquesta coincidència y nou cambi en podia resultar de moment, mentres que pot assenyalarse com a motiu d'inesperats aconteixements y d'un cambi en la política general un altre fet que s'escaygué en lo meteix any, per lo qual lo futur successor del Imperi arribà a cenyirse ab dret absolut y propi la corona imperial. Lo 28 de Janer del 814 morí Carlemany a Aquisgran, hont ab aytal motiu hagué de tornar. En Lluís, que 's trobava a l'Aquitània desde poch temps després d'haver sigut aclamat emperador.

Cap cambi hi hagué de moment en la constitució del Imperi, que seguí en pau, sobre tot ab los alarbs, tant per subsistir los tractats de 812 y 813, com per haverse interessat Abd-al-Rhaman, novament encarregat de la governació de l'Espanya oriental, d'allargar la treva per alguns anys més, a fós per temença de que 'ls franchs la consideressin trençada a conseqüència d'algvna imprudenta topada promoguda als alarbs e d'eterminat indret, o ja fós per efecte de mires diplomàtiques, lo que talment se conseguí l'any 817, des-



prés d'haver fet esperar En Lluís més temps del degut als enviats de Córdoba.

Emprò en aquest mateix any, rebrotant la tara que ja desde l'època romana patiren alguns monarques, entre ells (y això es lo més extrany) homens ambiciosos de tenir sota llur jou la governació universal, intentà En Lluís, seguint en certa manera l'exemple de llur pare, fer un nou repartiment dels estats del Imperi entre llurs tres fills. De la partició feta en resultà que l'hereu, En Lotari, quedà associat al títol y potestat d'emperador, y que 'ls altres dos prengueren títols de reys d'algunes províncies que llur pare 'ls hi encarregà. Segons l'acta de divisió del Imperi, a n'En Pepí li correspongueren l'Aquitania, la Basconia y la Marca de Tolosa, y a més quatre comtats, que foren: Carcassona a la Septimània, Autun a Borgonya, Avalon y Nevers; al altre germà li donà alguns comtats del Nort, apareixent així com escapsada la Septimània per causa del comtat de Carcassona, separada del antich regne d'Aquitania, y, per lo tant, no compreses ni ella ni la Marca d'Espanya en lo repartiment; lo que fa creure que les dues regions devien quedar baix la dependència del emperador.

Per la seva banda, En Romey afegeix que, erigides en ducat, ab Barcelona per capital, encar que sots l'autoritat directa del emperador Lluís y de llur hereu, aquest fou facultat per usar lo títol de duch de Septimània provisionalment; emprò, per més que vulgui fonamentar llur afirmació en l'esmentada acta o carta de la divisió del Imperi, nosaltres no hi hem sapigut llegir aytal detall. Los autors de la *Història del Llenguadoc*, que son los que més han aclarit aquest punt (molt fosch al nostre modo d'entendre), al rebatre a Cointe sobre la validesa de l'esmentada acta, venen a declarar que aytal erecció de ducat es suposada y tantsols fonamentada en lo fet de que així se nomena en altres escriptures, y que 'ls principals capdills o governadors encarregats del mateix són los comtes de Barcelona, als que més endavant se dona exclusivament lo títol de *marquiones* o marquesos, nou reforç a la preponderancia y a les justes ínfules que ostentaren després respecte als altres comtes del pah

D'ençà d'aquesta repartició del Imperi, que 's va fer en el any 817, fins al 820, no passà en la nostra patria cap fet d'importancia, senç dubte per seguir durant la pau y veures Abd-al-Rhaman enfeynat en desagraviar a llurs vasalls, aburrits ab les tiranies del pare; emprò tan aviat com lo futur emir veu que tot està en seguretat y triomfa en algunes excursions qu'emprèn contra 'ls cristians de Galicia, mostra llur intent de trencar los lligams ab que fins llavors s'havia deixat junyir per necessitat o per prudencia, y tirant altra vegada 'l guant a llurs antichs enemichs, los franchs, va cap a la ratlla del Pireneu, disposat a combatre als contraris allí hont los trobi. No 's tenen gayres ressenyaments de llur excursió, per més qu'es de pensar lo camí que devia emprendre per arribar a Tarragona; emprò se sab que al arribar a aquesta ciutat manà que sortís de llur port tota la marina de guerra mussulmana, retinguda ab violencia mentres durà la pau anterior, donant la meteixa ordre a totes les naus que 's trobessin per les costes d'Espanya, ab lo que altra vegada 's tornà a omplir de pirates tot lo Mediterrà y 's repetiren les desfetes a la Sardenya, prova evident que confirma l'opinió avants emesa per nosaltres al parlar d'aquests y del almirall alarb ab motiu del triomf del comte Armengol o Irmingari. Aquest fet passà a últims del any 820 o al començament del 821.

Segons se diu, al començar aquell any fou quan lo comte de Barcelona sigué acusat de traydor y despossehit del càrrech. Si aquest fet pot animar a les imaginacions poètiques a cantar-lo, obliga a les inteligencies reflexives a mirarlo ab serenitat per descobrir la veritat històrica que per espay de molts segles pogué tenir falsejada en primer lloch lo dever o la temença y més endavant l'ignorancia, la rutina o 'l mancamment d'esperit patri. No es aquest lo primer fet qual antich y continuat anatema s'ha transformat en títol de gloria al arribar a aquesta època en que la crítica exerceix llur imperi y en que 'l pensament no es esclau.

Analisant les dues versions conegudes a que 's reduïxen les de tots los que han parlat de la trayció d'En Bera,

segons aixís ho presenta En Romey, se 'n desprèn que l'esmentat comte entaulà correspondència ab los serrahins després del tractat del any 812, o be que pòtser havia fet certs treballs per arribar a conseguir l'independència, figurant ell com a principal capdill. En Ferreras, devot historiayre d'En Felip V (qu'en llur temps no s'hauria atrevit a cometre pecats contra la França), es del primer parer, y ho fà de manera que dóna com a cosa indubtable y justificada la intel·ligència secreta d'En Bera ab lo rey Alhacan (El-Hakèm) y 'l descobriment del crim per alguns subjectes, ab tot y dur en secret llur plà, aventurantse fins a dir que Sanila, que fou l'acusador, era un personatge d'anomenada a Barcelona y que obrava com a *gèls per la religió y per llur príncep*.

Si aytal suposició no acredités lo poch coneixement que l'escriptor tenia de l'època a que fa referencia y la facilitat ab que 's transformen en actes nobles y cristians los que de vegades no tenen altre interès que una passió o un vici, asseguraria quan menys la lleugeresa y poch fonament de qui s'atreveix a escriure historia senç poder afermar en un sol document o detall contemporani 'l fet que relata, augmenta y estrafà. Tot lo més que 's pot dir d'En Bera es que fou acusat; que negà l'imputació que se li feya; que, segons costúm d'aquell temps, se decidí 'l cas per medi d'un combat, y que, vençut lo comte, no li quedà altre recurs que confessarsen culpable, lo qual no té res d'extrany tenint en compte que la superstició dominant admetia per lo triomf de la veritat l'intervenció de la Providència, y quelcòm havia de significar perdre en la lluyta per qui havia acceptat lo desafió ab aquella creencia.

Fòra de lo que indiquèm, res més hi afegeix En Nigello. Aixís es que, valguentse de la racional suposició quan no hi hà altres detalls per a fonamentarla, convé avants de tot examinar l'època en que ocorregué 'l fet y les circumstancies que l'acompanyen.

En Bera, goth y exercint lo més alt càrrech en un pahis de goths, als que convenia no perdre les propietats que hi havien adquirit; un dels més rics propietaris de Barcelona

o Catalunya; capdill provat que meresqué la principal confiança del emperador al comenarli aquest lo punt més important y perillós de la nova Marca, o sia 'l cor de la nova conquesta, situada entre 'ls dominis franchs y 'ls alarbs; acreditat enemich d'aquests per quant intervingué en totes les expedicions que s'emprengueren contra Tortosa; després d'haver sigut considerat com a lleal en llurs serveys per espay de vint anys seguits, donchs desde l'any 801 se l'assenyalà ja com a comte de Barcelona, tantsols per l'acusació d'un senzill particular se veu de sobte tret del càrrech que ocupava, y obligat a combatre devant d'un tribunal franch per a resoldre una rahó que sols se fonamentava en l'èxit casual de les armes.

En Sanila, qu'era l'acusador, de qui no se 'n sab sinó qu'era goth y també rich, y qual nom no s'esmenta may en cap fet d'armes o particular, apareix de sobte en aquest cas, y, sença que hagi rebut cap agravi personal d'En Bera, única circumstancia que acostumava donar motiu al desafio entre particulars, sols per amor patri, com are dihèm, y malgrat llur bona posició, s constitueix en acusador, y avenintse a la supersticiosa creencia de l'època, no dubta en pujar a cavall, en empunyar la llança y en arriscarse a que, de resultes d'un combat desgraciat, l'acusat se li tiri al demunt y demani per l' extremat defensor de la religió y del rey la pena més humiliadora ab que 's puga castigar al malvat calumniador.

Després del fet no 's torna a parlar d'En Sanila, com si tantsols hagués aparegut per esser en aytal ocasió l'insturment d'extranys designis; y malgrat d'esser un potentat, es a dir, una persona d'alta condició; malgrat que havia sapigut batre al més important y més enlayrat comte de la Marca; En Lluís, com segons sembla hauria tingut de fer, no li dóna en premi 'l càrrech del vençut, sinó que senyala per a substituir a n'En Bera a un altre magnat, y nó goth com era d'esperar y atenintse a les concessions fetes quan la presa de Barcelona, sinó franch, afegintshi encara la circumstancia de perdonar al traydor vençut.

Si del crim d'En Bera sols ell n'era 'l culpable, fou ben be digne de compassió, donchs més aviat fou bogeria que crim; però com estèm convençuts de que 'ls compromesos devien esser molts, es extrany que l'Historia hagi callat llurs noms, ja que, fins faltàntlosi 'l capitost, també podien dur a terme 'l plà acordat. Si 'l crim fou per llurs tractes secrets ab los serrahins, també es molt extrany qu'En Lluís faltés a llurs primeres concessions a favor dels goths de Catalunya, donchs, en lloch del comte goth traydor que anava a comprometre 'ls interessos de llurs compatricis, podia haverhi colocat un altre comte goth fidel que governés als catalans, sença ferse d'aquesta manera odiosa l'autoritat reyal franca, que sempre 'ls havia deixat viure en llur costúm y antiga lley. Per últim, si 'l crim hagués tingut l'objecte que acabèm de suposar, per gran que fós la clemencia d'En Lluís, hem de convenir en que no hauria perdonat sença més ni més la vida del culpable, donchs era molt deshonorós per lo nom franch veure que un de llurs principals comtes, provat ja en les lluytes contra 'ls enemichs del nom cristià, se posava ab llur traydoria al nivell de qualsevol walí o caid serrahí fronteriç, y nó per a comprometre una població insignificant, sinó una de les principals ciutats, quina perduda se n'enduria tot un estat y faria inútil una de les conquestes més importants y costoses.

Així, donchs, hem de creure que 'l crim d'En Bera, lluny de tenir per objecte junyir lo nom cristià y l'honra del Imperi a les armes alarbes, consistia en una idea gens contrària al Cristianisme y que potser duya en llur esperit la lleuor del més ferm patriotisme, més ben dit, l'essencia del veritable esperit nacional que s'havia de desenrotllar més endavant, y que senç dubte anava ja desenrotllantse desde 'ls primers dies de la conquesta, per més que aytal idea 's congreís al impuls d'una ambició personal, del desitg d'En Bera d'esser sobirà dels goths, independent dels franchs, pecat que tal volta trobariem molt repetit si analisessim l'origen de la major part de dinasties que 'l tenen diví. Ja se sab qu'en aquests casos lo fet consumat se transforma en dret,

y que per part dels pobles, després que 's veuhen constituïts, se beneheix la obra de llur regeneració, encar que, per a conseguirla, l'autor hagi obrat a impuls de l'ambició o ab mires tiràniques.

Per a nosaltres, lo pecat d'En Bera es lo meteix que pogué cometre En Frederich, germà d'En Jaume II d'Aragó, quan, desentenentse dels pactes fets per aquest ab la Santa Sèu y ab los Anjous, se posà al cap de l'illa de Sicília per a constituirla en nacionalitat independenta; es lo pecat que cometé Napoleó I quan fundà un imperi per a salvar la França de la revolució y de la egoista diplomacia estrangera.

Potser algú 'ns dirà que, no haventhi prous ressenyaments per a judicar, lo meteix podèm anar errats nosaltres en nostra suposició que 'ls altres que s'han decantat per una de les dues opinions ja emeses; però 'ls resultats posteriors nos aniràn justificant, sinó la veritat complerta respecte d'En Bera, al menys la predisposició dels fills de Catalunya a deslligarse del jou estranger y a constituirse en estat independent, com ho arriben a conseguir en temps de Carles *lo Pelat*.

Ja desde 'l començ del segle s'aixecà a Asturies un partit que, preveyent los resultats que podia donar l'excessiu afecte d'Alfons II envers Carlemany, arribà fins a treure al rey del trono, que sols pogué recobrar declarant lo ferm propòsit de no tenir tractes ab lo govern carlovingi; y encara que 'l cas no sia igual, lo fet nos dóna motiu per a creure que així com entre 'ls asturians existí un partit nacional que refusava l'influencia franca, de la meteixa manera pogué existir a Barcelona, y si de llurs aspiracions n'era capitost o iniciador lo comte goth, talment En Bera fou culpable respecte de l'autoritat que l'havia nomenat; però, respecte de llurs compatricis, de la futura nacionalitat catalana, als ulls del crítich actual, y apreciand en llur valer la significació de les paraules que 's llegeixen a les cròniques franques, es a dir, a les cròniques del poble que 'l culpat se proposava tenir d'allí endevant com a enemich, en lloch d'esser culpa-

ble 'l comte vençut, era més aviat un hèroe malaguanyat, víctima de la fatalitat, emprò expressió sempre d'un gran ideal, que altres havien de realisar ab més bona sort.

La tradició del fet d'En Bera obrí camí a alguns comentadors de nostres antichs Usatges per explicar l'etimologia de la paraula *bara*, que molt sovint s'hi troba ab la significació de traydor, donchs no trobantla a la llegislació romana y essent la nostra la més propera a la goda, digueren que, en memoria de la trayció d'En Bera, s'usà aytal mot per assenyalar lo meteix crim en los demés. En Pujades, que's trenca 'l cap buscant etimologies a la paraula, atribueix lo principal mèrit d'aquesta a n'En Rafel Cervera, que aixís ho resolgué, com a home qu'era *tan entès en totes bones lletres y de clar enginy*, en les adicions (y nosaltres diriem transformacions) fetes al Descloit; emprò tal fou l'agudesia d'aquest y d'altres etimologistes, que no's miraren gens en transformar lo *Bera* (aixís anomenat sempre en les cròniques franques) en *Bara*; y per arrelar més l'agudesia, deixaren de citar per llur nom al comte goth-franch, com aixís ho fa'l Cronista de Catalunya, y d'allavors ençà y per sempre introduhiren en l'Historia un comte Bara que may ha existit.

Aytals etimologies nos fan recordar aquella del frare espanyol que, per explicar en un sermó que *el hombre es polvo y NADA, y que de NADA lo había hecho Dios*, com a prova digué als que l'escoltaven que per a convèncersen no havien de fer més que llegir lo nom d'ADÁN al revés.

Mentrestant no's descobreixi una procehencia germànica a la paraula *bara*, que tot podria esser, convé decantar-se com a més fonamentada a la que li senyala Sant Geroni (sença cap relació ab nostres costums), qui diu que 'n hebreu aquest nom significava malvat, revoltós o trastornador, y be podria esser que, no mancanthi hebreus al nostre pahis y servin potser aquesta paraula per a difamarse mutuament, trascendís a la classe baixa del poble, que veyia en tots los hebreus altres tants *bares*, y del ús vulgar passés més endavant al d la llegislació. Ab tot, no assegurarèm que això sia exacte e

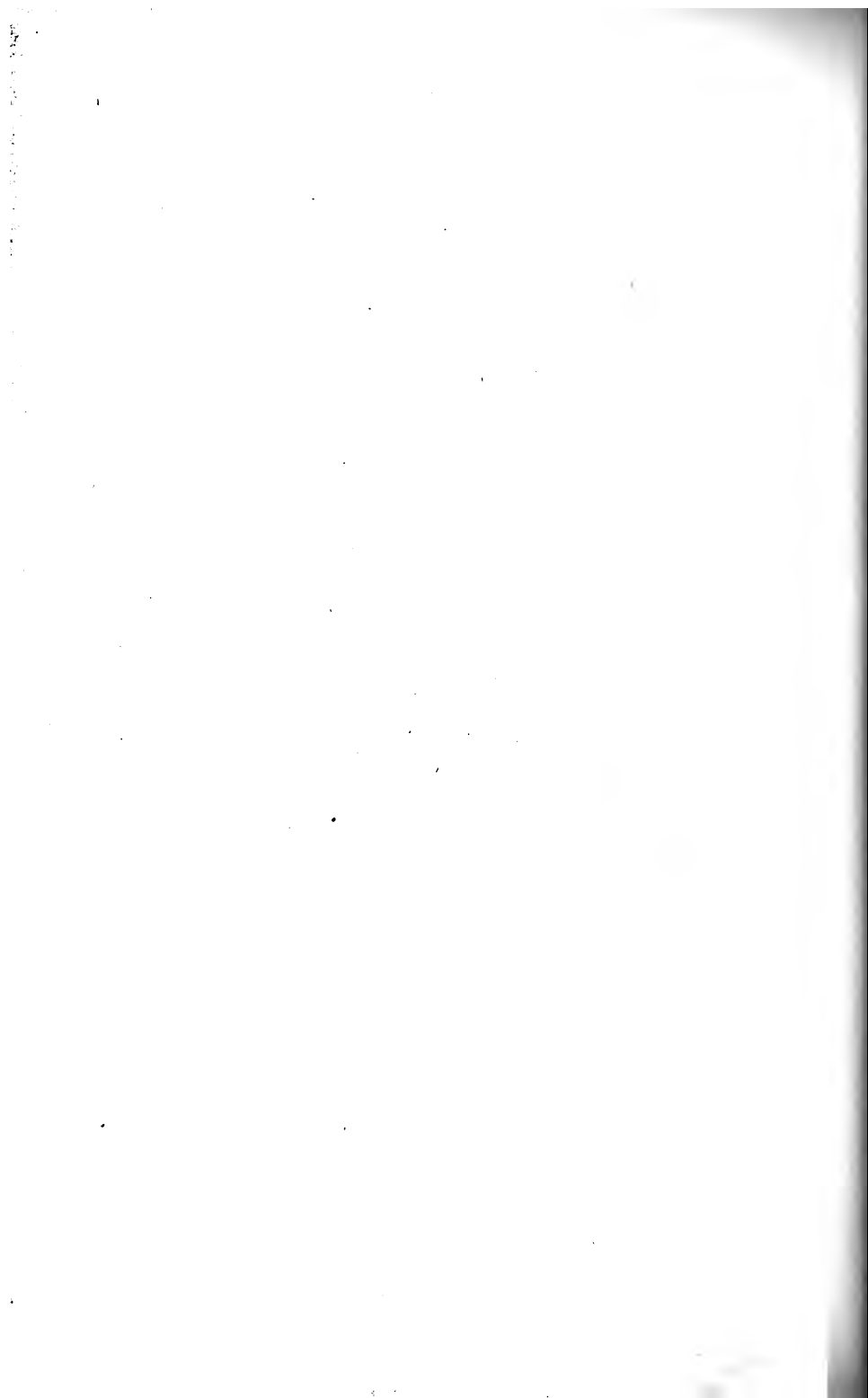
absolut, donchs la nostra perfidia podria engiponarnos l'anomenada d'*agudesà* que's guanyà En Cervera, y que nosaltres renuncièm; tantsols nos concretarèm a dir que'l *bara* no es *bera*, que'l comte *Bara* no ha existit, y que la paraula *bara* es exclusiva de la nostra llegislació, per més que no sabèm còm s'hi ha introduhit.

Per esser aquest capítol lo primer en que's parla d'En Ludovich Pio com a emperador, y per esser senç dubte un detall important per a la qüestió del domini dels reys franchs a Catalunya, creyèm oportú recomenar al llegidor que procuri examinar les monedes encunyades en lo nostre pahis ab lo nom del fill de Carlemany.

Per arrodonir aquest període acabarèm lo capítol ab una nova, potser un xich avençada, per haver de referir després fets del any avants, y es que, en 22 de maig del 822, morí l'emir El-Hakem, succehintlo totseguít llur renomemat fill. Sols ne fem esment per a que's tinga en compte que, desde aquesta data, 's trobaren ja cara a cara, ab poder lliure y absolut, los hereus dels dos homes que més havien influhit fins llavors en la sort del nostre pahis: Abd-al-Rhaman, fill del emir de Còrdoba El-Hakem, y En Ludovich, fill del emperador Carlemany. Llurs fets nos diràn més endavant si foren dignes hereus de llurs pares.

---







†

Consagració de l'església d'Urgell. Significació de la paraula *Vicus*, substituïda després per *Sén*. Queixes d'En Sisebut a Ludovich, respecte a la disciplina del clero. Fundació de Sant Genís de Fontans al Rosselló y del monestir Arulench. Altres fundacions atribuïdes a Carlemany pels cronistes benedictins. Impropietat de suposar la fundació de Sant Pere de les Puelles en aquesta època y de fer catedral a l'església dels Sants Just y Pastor. Privilegis d'aquesta església: la batalla judicada o judici de Deu, lo jurament dels jueus y validació de testament. Acceptació de la paraula *bisbat*.

EN l'espai de temps que comprèn aquest capítol, o sia en los vintidós primers anys del segle IX, espai suficient per a que 'l pahis se pogués considerar ja com a constituït, es de suposar que havia d'esser gran lo nombre d'esglésies que 's devien haver consagrat, cases santes que 's devien haver construït y monestirs que 's devien fundar ab l'ajuda dels fidels en general, y dels prínceps que procuraven contribuir a llur dotació.

Ab tot, constants nosaltres en no apartarnos del sistema que seguïm, nos concretarem a parlar tantsols de lo més important, sobretot de lo que pot justificarse ab documents, y encara que aquesta vegada l'assumpte sia reduït, no per això deixarà d'esser interessant, donchs sempre es útil lo poch ab tal de que sia veritable.

Un dels actes que més interessien en dita temporada es la consagració y dotació de l'església d'Urgell, indicada ja a parlar en general dels documents en que 's fonamenten les més antigues fundacions esglesiàstiques. Tingué efecte a les calendes de novembre del any 819, segons se pot veure en el primer document que 's troba en la col·lecció d'En

Marca, document notable per les moltes noves que dona llur contingut, donchs, a més de relatarnos lo nom del bisbe consagrant, En Sisebut, explica la gran solemnitat ab que 's feu l'acte, al que hi assistí En Suniefret, nomenat poch avants comte d'Urgell per En Ludovich; lo nombre de comarques o *pagos* que composaven llavors aquella diòcesis, es a dir, Urgell, Cerdanya, Berga, Pallars y Ribagorça, y'ls pobles de cada una d'aquestes que 's concedien en dot a la nova esglesia, als que també s'hi afegeixen certes parroquies de la vall d'Andorra.

Crida l'atenció del curiós lo nom del lloch hont se congregaren los assistents a la cerimonia, conegut llavors per *Vicus* o Vich, qu'era 'l cap pontifical de les esglesies de les esmentades ciutats de Santa Maria de la Sèu, o Sàu d'Urgell (*qui dicitur, VICUS, quod est caput ecclesiarum pontificalis supradictorum urbium Sanctæ Mariæ sedis Urgellensis*), nom que desapareixeria aviat y's devia substituhir pel segón, o sia 'l de Sèu, però qu'en aquell temps era prou per a donar una idea de la desolació anterior que havia sofert lo poble, si 's té en compte la costúm de donarse 'l primer nom a aquelles poblacions que no eren més que l'ombra de lo que havien sigut, y no eren considerades més que com a un carrer (*vicus*) de la localitat de llur antich nom, segons n'es un exemple lo Vich d'Ausona.

Talment es curiosa aquesta observació, però no ho seràn menys les que deurà fer l'antiquari que s'entretengui en comparar los noms dels antichs pobles allí esmentats ab los dels actuals ja transformats.

Per altra escriptura que segueix a la que acabèm d'esmentar, y que 's troba a la meteixa colecció a que aquesta pertany, ab data del propi any, se veu que 'l comte Suniefret també feu donació a l'esglesia consagrada, y aquest detall, unit al de llur nomenament, nos fàn creure que aquest se va fer com a remey als abusos de llurs antecessors en càrrech, donchs consta qu'En Sisebut s'havia queixat n'En Ludovich, manifestantli 'ls perjudicis que 'n resultav per a la disciplina del clero, que fins arribava a veures privat de llurs benifets.

Al meteix any o poch avants pertany la fundació de Sant Genís de Fontans, al Rosselló, segons ho dedueix En Baluzi, en llurs *Cronologies*, del precepte d'immunitat donat per l'emperador al abat Aurich.

Un altre document de la mateixa mena, expedit lo 821 a favor d'En Castellà, abat del monestir Arulench, de la diòcesis d'Elna, existeix en l'esmentada colecció, aludintse en llur contingut a la fundació del meteix, y que ja hem referit avants.

A més d'aquestes fundacions justificades, los cronistes benedictins senyalen la reedificació del convent de Gerri en l'any 814, y la fundació dels monestirs de Sant Quirse de Cullera y de Sant Llorenç del Munt o del Mont, units al de Besalú per concessió, segons diuen, de Carlemany.

Qui tinga algún coneixement de l'història de Catalunya, recordant l'opinió que han anat prenentse 'ls uns escriptors dels altres, deurà extranyar que no parlèm en aquest punt de dues fundacions molt sovint remarcades que s'atribueixen a Ludovich lo *Piados*, a Barcelona y en los primers anys de la reconquesta, es a dir, lo monestir de Sant Pere de les Puelles y l'església dels Sants Just y Pastor. Fóra perdre 'l temps si intentéssim rebatre les preocupacions d'En Puja-des y de llurs partidaris, qu'en aquest punt no fàn sinó confondre èpoques y persones, com se farà patent quan arribi l'ocasió. Per ara n'hi hà prou ab dir que 'l veritable monestir de Sant Pere es posterior, havent donat motiu a l'opinió errada 'l culte que 's feya a Sant Sadurní en dita església, en memoria d'una petita capella, separada en un principi y després agregada a Sant Pere, que segons la tradició havia fet bastir En Ludovich en un puig o turó que hi hà per l'indret del Nort, ab l'objecte de que llur exèrcit pogués ohir missa durant la conquesta.

De l'altra església, o sia de Sant Just y Sant Pastor, nomenada en altres temps més llunyans *del Martres*, y a la que algú ha fet catedral, potser senç altre fonament que 'l d'haver servit de tal durant alguna de les reconstruccions de la Santa Creu, ni tantsols tindriem obligació d'ocupàrnosen,

ja que 's tracta d'una senzilla esglesia. Emprò val la pena d'esmentarla, no sols per la tradició de que fou fundada per En Ludovich ab lo nom més antich, sinó pels privilegis que l'afavoreixen, alguns dels quals, per les costums que revelen, descobreixen ben clar l'antiguetat del temple hont aquestes se practicaven.

Sença dificultat, donchs, se pot atribuir algún d'ells a Ludovich (segons ho indicava una vella crònica de Sant Pere), y com a distinció a una esglesia antiga, esmentarèm per curiositat los més notables, encara que podrien pervenir d'èpoques posteriors.

Un d'aytals privilegis era 'l de *batalla judicada* o *judici de Deu*, o sia 'l de jurament per a combat; un altre 'l de presa de jurament dels juheus, quan aquest havia de servir per lo veredicté definitiu en un plet entre hebreus y cristians, y un altre, per últim, de validació de testament en certs casos. Los explicarèm ab detall.

Lo primer, originat d'una vella costúm, consistia en fer jurar als guerrers que tenien demanda o plet aplaçat, que lluytarien per a defensar una veritat y que no 's valdrien de traydories, encisos o malifetes, ni usarien espases embruixades, ni durien cap talismà. Per això havia d'anar lo guerrer al altar de Sant Feliu o Fèlix, al costat de la sagristia, y allí ab les mans sobre un missal havia de fer lo jurament que rebia un sacerdot, qui li recitava una curiosa fòrmula de prevenció. No fà gayre que, parlant d'En Bera, hem provat que la costúm de la *batalla judicada* existia igualment entre franchs qu'entre goths, si be ab alguna diferencia en la manera de verificarse la lluyta, donchs entre 'ls franchs se feya a peu dret y entre 'ls goths a cavall, com aixís ho feren En Bera y Sanila, ab admiració dels espectadors, si hem de creure la relació d'En Nigello.

Lo según privilegi 's concretava a exigir lo jurament indicat dels juheus, lo que feya 'l meteix rector o vicari d' l'esglesia, obligant al que jurava a qu'extengués les man sobre 'ls deu preceptes del Decàlech y 's deixés lligar lo col a una grossa roda de molí. En aytal posició, 'l sacerdot '

llegia la terrible fòrmula, qu'era tot un catàlech d'evocacions de lo més esglayador que 's puga pensar, per cada una de les quals l'israelita jurava dir la veritat. A la *Crònica* d'En Pujades, qui segurament ho devia treure d'alguna antiga edició de nostres lleys municipals, hi trobarà qui vulgui passar una bona estona la curiosa fòrmula, en llenguatge vulgar o català, més notable per aquesta circumstancia, atesa la precisió y energia que 'l caracteriza.

Lo tercer privilegi era per a quan un moria en alta mar o a la meteixa ciutat senç haver tingut temps de fer testament. En tal cas sols calia que avants de sis mesos se presentés l'escribà de l'embarcació o 'ls testimonis a jurar lo que hagués manifestat lo moribond en llur agonia, a fi de que llur voluntat tingués així tota la força y valiment de la ley. La cerimonia d'aquesta costúm y de l'anterior també 's feyen al altar de Sant Feliu. "Més endevant, lo rey d'Aragó Pere III feu extensiu aquest privilegi als militars, y segons lo *Recognoverunt Proceres*, fins als particulars, ab tal de que fossin aptes per fer testament.

Pel document qu'havèm citat relatiu a l'esglesia d'Urgell, hem pogut veure l'extensió de llur diòcesis en lo temps de que parlèm. Les demés conegudes fins ara seguiren senç alteració y per lo tant ab llurs respectius bisbes. Ab tot, cal advertir que no per trobarse 'ls noms de bisbats en documents d'aquells temps s'ha de creure que hi havia veritables diòcessis ab llurs respectius prelats: aytal impropietat prové senç dubte d'una costúm anterior en la que, al senyalar-se un territori o comarca, conquerida o per conquerir, qual extensió 's creya prou important per a posarla baix la governació d'un comte, també 's creya indispensable donarli un altre quefe per al règim esperitual, y ja fós que no 's fes o 's retrassés la conquesta, o que causes desconegudesessin atendre un ram ab preferencia a l'altre, això fou motiu de que més endevant, al ferse noves divisions, se prenguessin de vegades com a sinònimes les paraules *comtat* *bisbat* y s'agombolessin noms de diferentes comarques, entats o bisbats, senç haverhi més que una sola autori-

tat, com se veu en l'esmentat document d'Urgell, hont lo bisbe ho es al meteix temps d'altres regions.

Nos indueix a fer aquestes reflexions, y ha servit de guia a molts sabis que han tractat aquest punt, una observació que fà En Marca, qui cita com a exemple, y ab fonament per cert, l'errada atribució que 's fà de bisbe a Manresa, hont may n'hi hagué, originada de titularse alhora bisbe d'aquesta ciutat lo que ho era de Vich (1). Durant lo temps de que tractèm no 's troba ni 'l més petit esment de bisbe a la ciutat de Manresa, lo que prova o 'l mal estat del pahis o l'agregació d'aquella diòcesis a un'altra de vehina. Lo meteix s'observa respecte d'Empuries, malgrat trobarse esmentades en lo document d'Urgell comarques properes a la d'aquell nom, per més que 'ls autors de l'*Historia del Llenguadoc*, al parlar del precepte de Carlemany, diuhen creure que l'antich bisbat d'Empuries estava agregat al de Girona.

No 'ns hem d'apartar, donchs, d'aquests límits per ara, esperant que la realisació de fets ulteriors vagi organisant y constituint lo pahis en general, y s'estableixin ab certesa les demarcacions que han de seguir en l'esdevenir.

---

(1) Vegis la curiosa Memoria titulada *Manresa, y en especial sobre su Se* en la que llur autor, don Manel Torres y Torrents, ha procurat resumir totes les opinions d'En Marca, Flórez, Caresmar y altres sabis respecte d'aqu punt.



# *Index*

## *Dominació Alarba y Franca*

### CAPITOL I

DESDE L'ANY 711 AL 752

#### Pàgines

Desapareix l'antiga divisió de races, ab el nou esperit nacional que dona origen després a diverses nacionalitats. Causes de la pèrdua dels goths. Descripció de l'Arabia: nació alarba. Mahoma y sa doctrina. Com extengueren los alarbs llurs conquestes arribant fins Espanya. Muça y el bereber Tarec van conquerint diversos territoris. Se van organisant diferents cossos de hispà-goths a Asturies y a diferents llochs immediats al Pireneu. Lo capitost goth Teodomir se manté a la ratlla occidental de Murcia. Muça va dominant los pobles envers Catalunya, derrer punt hont acuden los fugitius. La multitut se va arrambant al Pireneu, empesa pels alarbs. Uniques fonts hont s'ha de recorre per escriure l'història d'aquests fets. Descripció del Pacench y y de les cròniques alarbes. Penetren junts los dos exèrcits de Muça y de Tarec; se reten Lleyda, Tortosa y Tarragona. Exageracions de Pujades parlant del assetge d'aquesta ciutat. Se reten Barcelona y Girona; probable destrucció d'altres ciutats principals. Projecta Muça extendre sa conquesta per les Galies. Catalunya moçaraba en sa major part. Repartiments de terres entre 'ls mussulmans; llur administració. Algarades de Muça cap al Rosselló: per què no passà endavant y's mudà a altres extrems de la Península. Després de Muça comanda son fill Abd-al-Açic, y després Ayub-ben-Habib lo Lakhmi, qui divideix la península en quatre parts. Successió d'altres wallis. Al-Samah intenta una irrupció a la Galia. Anacronismes y confusió d'En Pujades parlant de la resistència que 's feu al Pireneu. Al-Samah se dirigeix a Tòrraga per assetjarla; es batut per Eudes d'Aquitania, ajudat pels hispà-goths de Catalunya. Expedició de Ambisah. Barcelona centre d'operacions dels alarbs. Successió de diferents emirs. Diversitat de dominis les Galies; disposició de llurs habitants a resistir alarbs y franchs. Abu-Necah, gendre d'Eudes, se lliga ab aquest per rebutjar Abd-al-haman. Persecució d'Abu-Necah per Carles Martell, qui mena entre s forces als Aquitans. Arriba Carles a Narbona, y 'ls habitants, aliats los alarbs, refusen lo domini franch. Nous intents de penetrar a les alies que experimenten los successors de Abd-al-Rhaman; marcada impatía del pahis contra 'ls franchs. Dalta baixos d'aquests y dels



alarbs; comensa la discòrdia entre 'ls derrers. Huçam es elegit emir d'Espanya, y entren per primera vegada maurs o mauritans. Quines tribus romangueren a Catalunya. Es assassinat l'emir Abu-l-Khatâr, y dos capitosts de tribus se reparteixen l'Espanya. Elecció de Iusuf-ben-abd-al-Rhaman, qui mana fer una nova divisió de províncies. Anarquia dels alarbs. Pepí proclamat rey a França; primera tentativa d'irrupció de franchs contra Catalunya, y pau entre aquell y Abd-al-Rhaman.. . . .

5



Cristians demorant entre 'ls alarbs. Bisbes testimonis de l'irrupció alarba. Estat de les diòcesis. Dificultats per explicar la situació del clero en general. En què consistia 'l reç moçarab, sa perfecció y diferència del usat a Galicia, verament herètic. A qui 's deu l'introducció a Catalunya del reç romà; infondada satisfacció que per això mostra Pujades. . . . .

45

## CAPITOL II

Disertació y estudi especial sobre la falla d'Otger Catalon y dels nou barons de la Fama. Extens relat de la llegenda segons Pujades. Son fals origen y sos anacronismes. Impropietat de valdres per la reconquesta de capdills estrangers, y per compte de la casa de França. Discordancia enorme entre 'ls perpetuadors de la llegenda, en lo que pertany a la data. Impossibilitat d'esser Otger prefecte d'Aquitània. Mort de Pepí, anterior als nomenaments que se li atribuïen. Crases erres sobre la niçaza de la casa de Baviera. Confusió d'autors, avantposant Tomic, inventor de la llegenda, a altres més moderns. Autors respectables que refusen la falla. Absoluta carencia de notícies sobre Otger y 'ls barons als arxius, als documents particulars y a les cròniques alarbes. Preguntas sença resposta sobre 'l nom del capdill y demés hèroes, sobre les armes y quartels (anterior a l'Heràldica), sobre 'l títol de Senescal, etc. Objecte de l'invenció de la llegenda. Arguments del Cronista de Barcelona per sostenirla, destruïts per la Llògica, la Cronologia y l'Historia. Ressenyament mal interpretat per Villanueva, qui feu del Xintila goth un Quintila montanyench del temps de la Reconquesta, error dins lo qual han caygut diferents escriptors, inclòs lo Cronista de Barcelona. Descripció grotesca de la figura d'Otger. . . . .

49

## CAPITOL III

DESDE L'ANY 752 AL 797

Diferentes situacions que 's van formant; la dominació alarba, la dominació franca, 'l pahis. Desastre dels omeiades, y llur vindicació per Abd-al-Rhaman-ben Moawiah. Sublevacions. Soleiman-el-Arabi 's subleva a la vall del Ebre y cerca arrambarse als franchs. Opressió de Catalunya entre les ambicions del alarb y del franch. Pepí defensa Narbona dels alarbs; se li entreguen lo Rosselló, 'l Conflent y part de Catalunya. Lo succeïen sos dos fills, Carles (Magne) y Carlomàn: corresponen al primer la Septimània y l'Aquitània. Un duchi dels vascons entrega Hunalt, defensor d'Aquitània, al rey franch. Mor Carlomàn, y Carlemany resta senyor y àrbitre de tot. Se veuen ab Carle-

many a Paderborn los antichs enemichs y rivals d'Abd-al-Rhaman. Intenció de Carlemany d'apropiar-se d'alguns pobles d'Espanya. Coincidències notables: Abd-al-Rhaman ix vers Catalunya. Desfeta dels vaixells africans prop de Tortosa. L'Arabi es nomenat wali de Çaragoça. Desilusió de Carlemany al acostarse a aquesta ciutat: probable entrada de qualques llegendes franques a Catalunya al meteix temps. Personatges alarbs convinguts ab Carlemany per facilitarli l'entrada a Espanya. Noves de rebetlies esdevingudes al Nort lo fan desistir de sa empresa, y es desfet pels vascons a Roncesvalls. Çaragoça s'entrega a Abd-al-Rhaman, qui fa després tributari al comte de Cerdanya. Probable retirada de la llegió franca que s'era adreçada a Girona. Capítol extravagant d'En Pujades per probar l'entrada de Carlemany a Catalunya. Girona y Barcelona depenen del govern central de Còrdoba. Nova irrupció dels franchs. Assetgen Girona, però sença que sigui ab ells Carlemany: ridcoles invencions dels que creuen que hi fou present. Observacions y proves per sustentar la no existencia. Primer comte franch de Girona. Nova retirada dels franchs. Mort d'Abd-al-Rhaman y proclamació d'Hexam; rebetlió de sos germans, y viatge d'un d'ells a Catalunya. Lo wali de Tortosa 's nega a rebre al que havia de succehirlo. Se 'l creu convingut ab els franchs. Batalla a hont lo wali lleydatà desfà al valencià. Aquell es degollat pel successor del vençut. Abd-el-Melek assalta Girona y degolla sos habitants. Què s'ha d'entendre per *pahis de Narbòna* y *pahis dels franchs* quan ho diuen los historiayres alarbs. Acaba 'l domini dels franchs a Catalunya. Antecedents sobre 'l rey Lluís d'Aquitània, fill de Carlemany. Entrevista d'ell ab los antichs rebelts Abdalá y Soleimán. Faules estupendes d'En Pujades sobre 'l domini y triomfs de Carlemany a Catalunya y demés fets d'aquella època . . . . .

67



Escassesa de noves sobre l'Esglesia y 'ls Bisbes. Feliu d'Urgell: observacions sobre 'l seu origen y la seva conducta, y sobre l'heretgia del seu nom. Defensa ilusoria d'En Feliu pel Pare Villanueva. Protecció de Carlemany y d'En Lluís a les esglésies de Catalunya. Ponderació sobre l'existència de títols y diplomes d'aquells temps. Notícies històriques sobre diverses esglésies y monestirs d'Urgell, Elna, Banyoles, Sureda, Sant Feliu, etz., y anacronismes y erros d'En Pujades sobre aquest punt. Insistència, per part d'alguns historiayres, de desvirtuar Marca y Baluçi, suposant que s'aprofitaren de l'obra d'En Pujades. Germanor de l'església de Girona y la del Puy de França. . . . .

105

## CAPITOL IV

DESDE L'ANY 797 AL 801

Quarta expedició de franchs a Catalunya. Conveni entre Abdalá y 'l rey d'Aquitània. Passeig d'El-Hakem per les províncies orientals y expulsió dels franchs de Catalunya. Diferentes embaixades a Tolosa y incursió de Lluís *lo Piadós* per la banda del Ebre. Política carlovin-gia. Revoltes a Barcelona, y Zeid s'apodera de la governació. El-Hakem abandona l'assetge de Toledo, y, venint a Catalunya, entra a Lleyda, Girona y Barcelona, deixant nous wallis a les fronteres. Concell celebrat a Tolosa, hont hi entren wallis deixats per l'Emir. Districte comenat per l'alarb Bahlul. Nova expedició de franchs. Girona perduda y guanyada tres vegades en un any. Ciutats sotmeses pels franchs. Hi entra En Ludovich, arribant fins a Manresa y Barcelona. Zeid li refusa l'entrada en aquesta ciutat. Se dirigeix a Lleyda, l'assalta, va a Osca y retorna a llur pahis. Nova y formal expedició d'En

Ludovich, y capdills y gent que l'acompanyen. Assetge de Barcelona, llur defensa per Zeid o Zato, que intenta fugir, y 'l fan presoner. Astucia de Zeid perque la seva gent no entregui la ciutat. En Guillelm d'Aquitània li pega un cop de puny. Assalt y entrada dels assetjadors a Barcelona. Entrada triomfal del rey: discrepància entre 'ls escriptors que 'n donen compte. Repugnància dels naturals envers los franchs. Ludovich s'entorna a l'Aquitània, deixant de comte o governador a n'En Bera. Erro dels que fan començar l'Historia de Catalunya en aquesta època. Inacció d'El-Hakem. Destroces causades pel guerriller Bahlul entre Tarragona y l'Ebre. Queda ell derrotat per l'Emir. Zeid desterrat per Carlemany. Desconeixement per En Pujades de les fonts històriques referentes al assetge de Barcelona. . . . . 123



Primers bisbes de Barcelona reconquerida. Demanda del metropolità de Narbona respecte a les esglésies de Catalunya. Metròpoli interina mentres Tarragona quedà abandonada. Provable substitució del reç moçàrab pel romà. . . . . 159

## CAPITOL V

DESDE L'ANY 801 AL 804

Reapareix la legislació goda: motius per que la consent lo rey franch. Ludovich, rey aclamat: llur generositat y protecció. Títol que usaren los reys franchs respecte de Catalunya, y certesa de llur domini. Sobirania franca de fet. Primers comtes governadors. Falsa divisió de nou comtats feta per En Tomic. Vicaris o veguers. Protecció dels reys franchs a les esglésies. Privilegis civils; origen del enfitèusis. Servents, entre 'ls que no deuen esser comptats los de remença. Còm y quàn s'introduí aquesta. Vexacions de marquesos y altres magnats. Preceptes dels reys. Introducció de la costúm germànica o feudalisme. Categories: vasos, valvasors, barons, etz. Quins eren los *primi hominis terræ*. Lo vassall feudal. . . . . 163

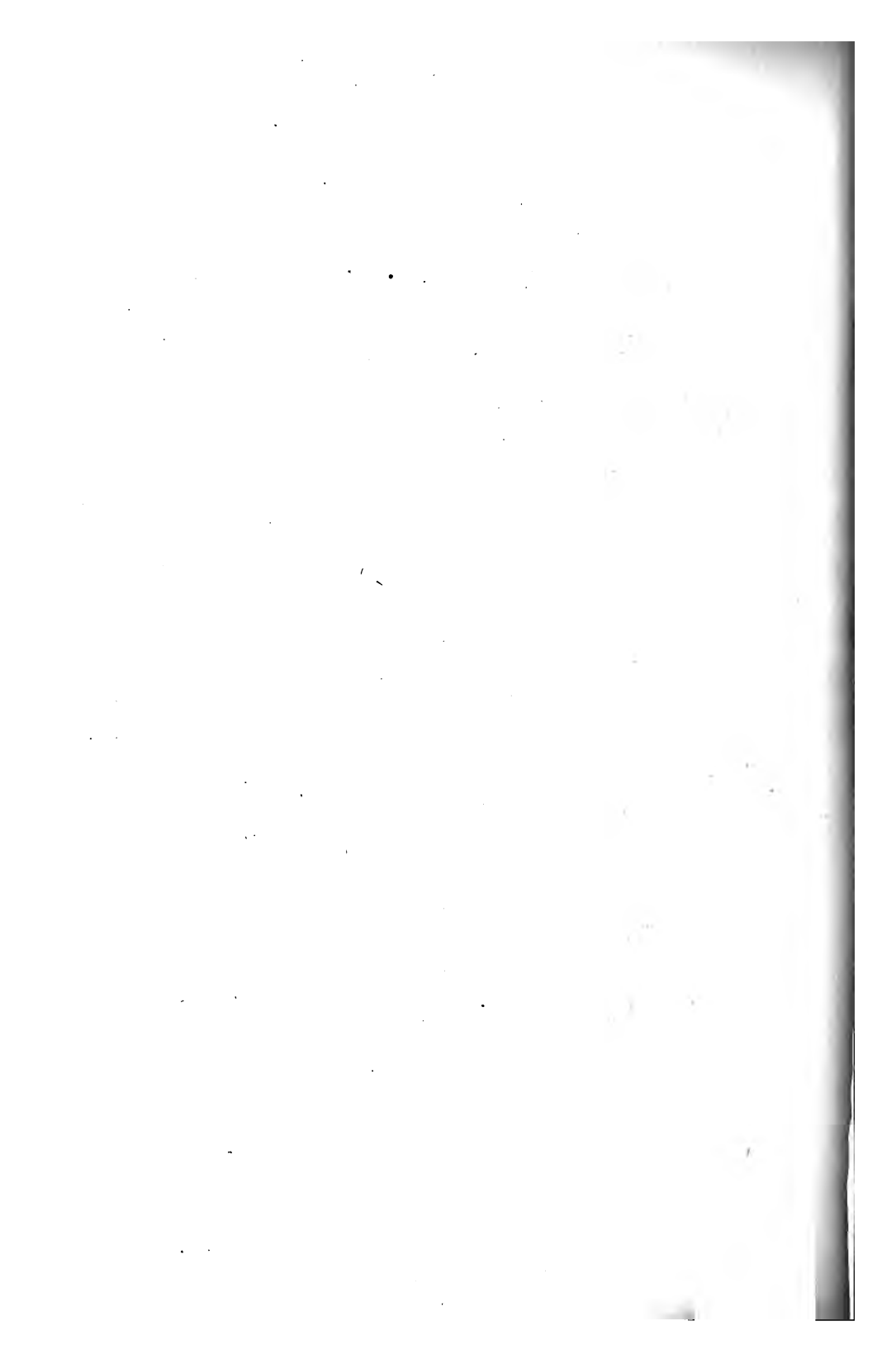
## CAPITOL VI

Ludovich se retira a llurs dominis ultrapirenaichs. Passeig militar d'El-Hakem, mort de Bahlul prop de Tortosa y recobrament de Tarragona per l'Emir. Reducció de fronteres: los alarbs dominen la costa de Tarragona a Tortosa. Nova vinguda de franchs, causa del desenrotll del sistema feudal. Confusió de dominis y de límits, ventajosa per l'exèrcit de Barcelona. Sublevacions y altres fets perjudicials a la causa del Emir. Motiu de l'inacció dels franchs respecte de Catalunya. Mort del comte de Gascunya y actitud dels walis de Çaragoça. Importància de Tortosa. Expedició de franchs capitanejada per En Ludovich contra Tortosa. Nombrosa abundor de goths o naturals en l'exèrcit franch. Arrasament entre Tarragona y Tortosa. Ludovich queda enganyat en llurs plans pel fill d'El-Hakem, y, sença realisar l'assetge de Tortosa, se 'n torna a l'Aquitània. Carlemany insisteix en lo propòsit de conquerir a Tortosa. Amru s'apodera de la Cerdanya y s'ofereix a servir al emperador. Nova expedició [de franchs manada per Ingobert, dirigida contra Tortosa, y còm la descobrí 'l wali d'aquesta ciutat. Desolació causada a Tarragona per l'exèrcit d'Ingobert. Relacions del emperador ab l'Emir. Nou exèrcit contra Tortosa dirigit per En Ludovich: la ciutat capitula, y 'l rey envia les claus a

son pare. Segueix Tortosa en poder dels mussulmans y intenta en và conquerirla un altre exèrcit franch capitanejat per Heribert. Abd-al-Rhaman entra a Girona. Tractat entre Carlemany y El-Hakem. Irmingari d'Empuries destroça als corsaris alarbs en les aygües de Mallorca: ab quines forces devia ferho. Observacions sobre 'ls noms d'un precepte de Carlemany. Préceptes d'En Ludovich. Aquest es reconegut per emperador y Abd-al-Rhaman aclamat wali-el-adhi, o successor. Ludovich reparteix llurs dominis entre llurs fills. La Septimania y la Marca segueixen depenent del emperador. Què deu entèndres per ducat de Septimania. Origen de l'importancia dels comtes de Barcelona. Abd-al-Rhaman falta als tractats y 's dirigeix a Tarragona. Surt d'aquesta ciutat l'armada mussulmana y tornen a apareixer los pirates. Primer intent d'independencia per part d'En Bera. Acusació y càstich d'aquest comte. Injusticia dels escriptors que l'han judicat. Transformació infundada de Bera en Bara. Monedes del temps d'En Ludovich. Mort d'El-Hakem y de Carlemany. . . . . 181

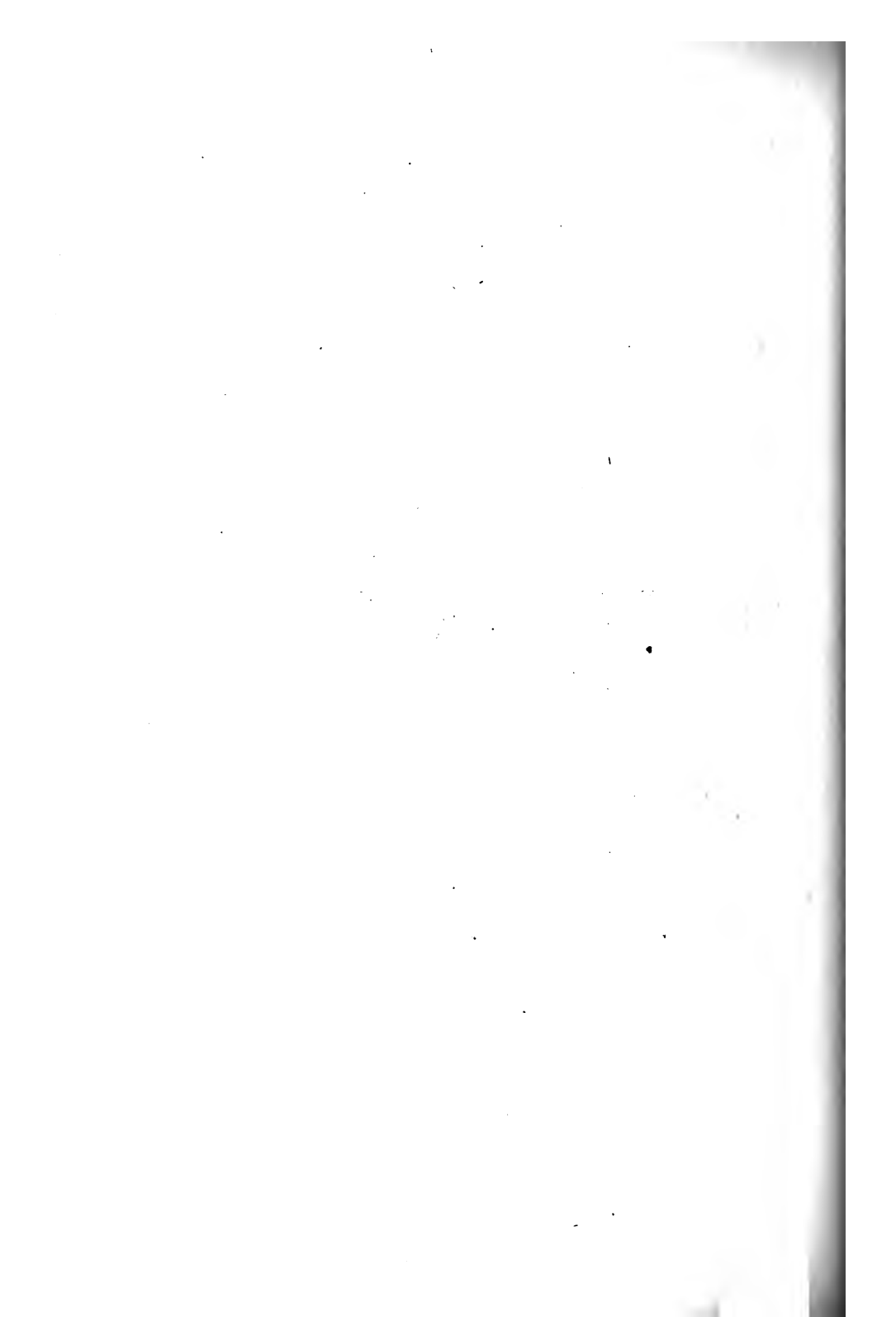
†

Consagració de l'església d'Urgell. Significació de la paraula *Vicus*, substituïda després per *Sçu*. Queixes d'En Sisebut a Ludovich respecte a la disciplina del clero. Fundació de Sant Genís de Fontans al Roselló y del monestir Arulench. Altres fundacions atribuïdes a Carlemany pels cronistes benedictins. Impropietat de suposar la fundació de Sant Pere de les Puelles en aquesta època y de fer catedral a l'església dels Sants Just y Pastor. Privilegis d'aquesta església: la batalla judicada o judici de Deu, 'l jurament dels juheus y validació de testament. Accepció de la paraula *bat* . . . . . 217



# Historia de Catalunya





HISTORIA CRÍTICA  
CIVIL Y ESGLESIASTICA  
DE  
CATALUNYA  
PER

D. ANTONI DE BOFARULL Y BROCA

LLICENCIAT EN JURISPRUDENCIA;  
INDIVIDUU CORRESPONENT DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DE LA ARQUEOLÒGICA DE BÈLGICA, DE LA SOCIETAT MEXICANA DE GEOGRAFIA, ESTADÍSTICA Y HISTORIA, Y DE NÚMERO DE LA DE BONES LLETRES DE BARCELONA;  
OFICIAL DE PRIMER GRAU DEL CÒS FACULTATIU D'ARXIVERS, BIBLIOTECARIS Y ANTIQUARIS, AB DESTÍ A L'ARXIU GENERAL DE LA CORONA D'ARAGÓ; PREMIAT, PER UNANIMITAT, AL CERTAMEN OBERT PER L'ATENEU CATALÀ LO 1869 SOBRE ESTUDIS HISTÒRICS, CRÍTICHS Y DOCUMENTATS DE UN PERÍODE DE LA HISTORIA DE CATALUNYA; AL DE GIRONA LO 1875 PER TRAVALLS HISTÒRICS-CRÍTICHS D'OBJECTE ANÀLECH, Y EN ALTRES DIVERSOS CERTAMENS DE CARÀCTER LITERARI.

---

Enriquida ab apèndixs  
contenint notes y documents aclaratoris segons les més modernes descobertes històriques

---

**TOMO IV**

Dominació alarba y franca.—Comtes feudataris y en part independents.—Comtes sobirans de tota la Marca.

---

BARCELONA  
BIBLIOTECA CLÀSSICA CATALANA  
1906



**Reservats los drets de propietat.**



## CAPITOL VII

*Desde l'any 822 al 875*

Divisió per comtats: dificultat en fixarla. Falsos orígens de comtes. Raça hispà-goda, a la que pertanyen los catalans. Aspiració d'aquests com a goths. Abdalà passa a Espanya y torna a pretendre l'emirat: es derrotat per Abd-al-Rhaman II y després perdonat y nomenat governador de Tadmir. Excursió dels comtes de la Marca fins a l'esquerra del Segre. Bernat, governador de Barcelona: llurs compromisos. Abd-al-Rhaman acorda una expedició contra Catalunya: llur enviat, lo wali Abd-el-Kerim, derrota als cristians, acorralantlos dintre de Barcelona. Presa insegura d'aquesta ciutat. Presa d'Urgell y defensa dels habitants. Política del emir per a evitar nous avenços dels franchs. Diferents partits polítics a la Marca. Lo goth Aisó capitaneja un estol, domina Ausona, destrueix a Roda, y s'uneix ab Obeid-Alà, cosí del emir, y ab Villemond, fill d'En Bera, contra 'ls franchs. Devastacions al Vallès y a la Cerdanya. L'emperador envia uns comissionats per aplacar al pahis, generalment favorable a Aisó, ab la prometença de la propera arribada d'un exèrcit capitanejat per En Pepí, rey d'Aquitània. En Bernat concentra llurs forces a Barcelona y Girona. Noves tropes enviades de Còrdoba en socors d'Aisó. Fatal resultat de la campanya dels franchs. Errat concepte d'En Pujades al judicar a Aisó. Causa de l'indolència dels franchs a Catalunya, y de la desaparició de la rebellia. Expedicions frustrades del emir y dels franchs a Catalunya. En Bernat es nomenat cambrer del emperador, sença abandonar per això 'l govern de Barcelona. Ha de fugir de la cort y torna a aquesta ciutat. En Berenguer pren possessió del govern y En Bernat torna a apoderarsen. Incursions a la Cerdanya, dirigides pel wali de Tortosa. Naus de Tarragona y de les Balears van cap a la Provença per arrassar llurs costes. Trista situació de la Marca. En Ludovich distribueix l'Imperi entre llurs fills: correspòn a n'En Carles la Septimania ab llurs Marques. Los fills de Pepí d'Aquitània organisen un partit contra En Carles, en lo que hi entra 'l comte Bernat. Aquest es cridat pel rey a Tolosa, y es mort. En Sunifret succeheix a n'En Bernat ab títol de marquès. Marquesat de la Gocia. Trista descripció que d'ella 'n fa Sant Eulogi. Aledrà succeheix a n'En Sunifret. Privilegi d'En Carles a favor dels de Barcelona y Tarrassa, fidels a llur causa. Guillelm, fill d'En Bernat, capdill dels enemichs d'En Carles, s'apodera d'Empuries y de Barcelona ab l'ajuda dels alarbs. Aledrà y 'ls seus maten a n'En Guillelm a Barcelona. Muça, governador de Çaragoça, avença per l'Urgell y Ribagorça y entra a França. Carles fa la pau ab los alarbs. Abd-el-Kerym, capítost de la segona divisió alarba, assetja Barcelona y la pren, ajudat pels juheus. Abd-el-Melek, caid de Lleyda per Muça, la entrega al partit del juheu Hafsún. Altra vegada Barcelona en poder dels franchs. Udalrich succeheix a Aledrà. Hunfrit, marquès de la Gocia, y Sunifret, vescomte de Barcelona. Bernat II succeheix a Hunfrit. Divisió de la Gocia entre Robert y un altre Bernat, expulsat després y excomunicat. Lo Mondhir triomfa dels Muces y recobra Lleyda, Fraga y altres fortaleeses. Los normands al Rosselló y a Empuries.

**A**VANTS de passar endavant en lo curs general dels fets que van resultant dels ja descrits y que formen lo principal fonament de l'història de la nostra patria, convé deturar-se un moment per reflexionar sobre un punt especial, però que té íntima relació ab aquells: tal es lo difícil, si no impossible, aïtament de lo que 'n deyen comtats en l'època que descrivím.

Son tantes les maneres d'apreciar aquesta divisió territorial pels diferents autors cada vegada que 's parla de comtats, que afegint aquesta confusió a la poca llum que donen los documents, al que busca la veritat no li queda altre recurs que anar a les palpentes y exposarse a donar una ensopegada. N'hi ha alguns que defensen la projectada divisió de Carlemany, col·locant un comte a cada una de les tres principals ciutats de cada districte o comarca; altres citen noms de comtes que, per l'istil dels bisbes, exerceixen autoritat en diferents districtes que alguns prenen per altres tants comtats; y per últim consten noms de comtes de soles y determinades comarques, mentres s'ignora si en altres que passen com a comtats n'hi havia, o, en cas afirmatiu, quins eren llurs noms.

Per la divisió primitiva, per exemple (y aixís ho dedueix En Marca basant-se segons sembla en documents), formaven lo districte d'Elna, que ocupava un angle de la Galia Narbonenca, 'ls comtats del Rosselló, del Conflent y del Vallespir; lo de Girona, al que s'hi considerava unit Empuries, lo composaven quatre: lo Gironí, l'Emporità, lo Petralatench y'l Bisuldunench, o sia de Peralada y de Besalú; al Ausonench n'hi entraven tres, es a dir, lo d'aquest nom, lo Manresà y'l Bergità, o de Manresa y de Berga; l'Urgellench també tres, que son: l'anomenat Urgellench, lo Cerratà y'l Pallarench, o de Cerdanya y de Pallars, etc.

Valgui o no aquesta divisió, lo cert es que d'alguns dels comtats referits, com son los de Manresa y de Berga, no fa esment de comtes en los documents trobats, sobretot en

los temps a que 'ns referím. Del Petralatench, en temps més propers (document XVI d'En Marca, any 843), trobèm que ho es a la vegada d'ell y de Besalú una meteixa persona, lo que 'ns faria sospitar la no existencia dels particulars de la darrera comarca; pel document relatiu a la consagració de l'esglesia d'Urgell, citat en lo capítol anterior, ne deduhím que 'n l'any 819, una meteixa persona, En Suniefret, era alhora comte d'Urgell, Cerdanya, Berga, Pallars y Ribagorça, si així se pot despendre de l'assistencia de la sola autoritat civil al acte, senç esmentarshi per res al comte y comtat d'Empuries, mentres que 'l d'aquest nom es citat com a únich en aquest comtat quan l'expedició del 812 contra 'ls pirates de Mallorca, y no se'l torna a trobar més que per a confóndrel alguns historiayres ab lo d'Urgell, potser més posterior, donchs del any 823 n'esmenta En Marca un d'aquest districte, nomenat Matfret, y del 830 cita En Feliu de la Penya un Armengol que 's distingeix en les montanyes de llur districte y en les d'Aragó y Valencia (per més que d'aquesta cita no s'en pot fer gran cas).

Admira la facilitat de certs escriptors en arreglar genealogies, senç altra base històrica que llur imaginació, per no haver de confessar la dificultat en historiar certs períodes que manquen de justificatius; però encara es més admirable la desigualtat que resalta en algunes obres de bons escriptors, d'En Monfar per exemple, 'ls quals, donant proves d'esser investigadors y crítichs al tractar d'èpoques que podriem dirne més conegudes, són rutinaris y poch pensadors en les primitives o més llunyanes, tant que, per estalviar-se feyna, no fan altra cosa que perpetuar les faules dels que 'ls precehiren, sença pendres la molestia de buscar un sol comprovant. Vegis, sinó, còm busca l'esmentat escriptor l'origen dels comtes d'Urgell:

Acceptant lo que trobà escrit per nostres transformadors respecte d'aquell Dapifer de Montcada que anava ab l'Otger Catalón, va explicant la successió de llur fill y nét en lo càrrech de capitost dels barons, y en temps del darrer, nomenat Armengol, que diu va esser quan Carlemany entrà a

Catalunya, explica que tenia a llur càrrech la governació de la Cerdanya, Pallars, Urgell, Empuries y moltes altres terres. D'aquesta manera fa un meteix personatge del Armengol d'Empuries y del d'Urgell, y tant s'aferra a aquesta idea, que fins li atribueix la victòria de Mallorca, 'l fa morir avants del 820, y no trobantli hereu al buscarlo, inventa 'l retorn dels comtats a Ludovich Pio, passant d'aquest altra vegada a Vifret o Guifré *lo Pilós*. comte de Barcelona, que diu ne fou governador fins al 912, deixant a un fill seu nomenat Sunyer no més que 'l comtat d'Urgell.

No costa gayre embastar histories d'aquesta manera. Si En Monfar hagués viscut en la nostra època, de segur que no hauria escrit lo que escrigué; y si s'hagués empenyat en sostenirho, hauria fet un mal paper quan li haguessin dit que justificués la desballestada successió primitiva; l'identitat dels dos Armengols (sobretot en una època en qu' es tan vulgar y fàcil la duplicació d'un nó); la governació de totes les comarques esmentades baix una sola persona en temps de Carlemany (quan precisament domina la costúm de posar un comte a cada una de les tres principals ciutats de cada districte); lo ridícol retorn a n'En Ludovich, qu' es com si diguessim supresió de comtats, solució impossible perque be hi devia haver per a governarlos algún magnat, ab lo nom de comte o qualsevol altre; y, com a punt capdal, la successió d'En Vifret o Guifré de la manera que l'explica, es a dir, fentlo hereu d'En Armengol.

Aquest estudi, que presentèm com a mostra de nostre treball d'investigació, nos fa insistir en lo meteix que ja hem indicat avants, es a dir, en qu' es exagerada l'importancia donada pels nostres historyayres a aqueixos comtes primitius, senzills guardadors de les diferentes regions en que 's dividia la conquesta desde la Galia fins al principal baluart y cor de la Marca, fins a Barcelona, y que 's cambiaven, rellevaven o extingien a gust dels reys franchs, segons les vicissituds bèliques del pahis. Aixís es que, al nostre entendre, tantsols val la pena d'esmentarlos quan se distingeixen personalment pel be o per la maldat; quan ab llur refe-

rencia s'aclareix algú fet important, o quan, y es lo més oportú, llurs governacions se transformen en veritables feudes imperials o arriben a esser senyoriis independents. Quan aquest cas arribi, en lo que senç dubte estaràn ja més remarcats los territoris corresponents a cada comtat, llavors los tornarem a examinar ab més detenció, deixantlos per lo tant desd'ara y prescindint de si 'ls comtes se digueren Berenguers, Guillems o Bernats, per esser de poch profit aquesta sola particularitat.

Tornant a agafar lo fil que deixarem anar al acabament del anterior capítol, seguirem l'exposició dels fets que s'anaren desenrotllant després de quedar lo goth Bera vençut y despossehit del comtat de Barcelona.

L'època que anèm descrivint es potser la més gloriosa en l'història del estat espanyol, no pels aconteixements qu'en aquell lapse de temps se desenrotllen, sinó per l'ideal veritablement nacional que 's desperta, per més que sia baix formes diferentes y sença la homogeneïtat que sols era realisable al cap de molts segles. Les montanyes del Nort, en llurs nombroses cordilleres, foren lo breçol d'un ideal tan profitós, y llurs habitants poden lloarse d'haverlo concebut y d'haver preparat ab llurs esforços lo camp de la futura independència, per més que l'exclusivisme de temps posteriors hagi atribuït tota l'importància a lo que sols era un efecte, deixant en oblit, per ignorància, les veritables y glòries causes.

Estem cansats de sentir alabar com a genuí tipus espanyol la fesomia meridional, barrejada de races alarbes y berebers, que han tingut la mania de dir que resalta en la generalitat del estat espanyol, quan l'influència d'aquestes races queda talment reduïda a una part del territori de més cap a Mitjorn, y no són llurs pobladors, es a dir, aquells en los ue s'hi remarca la reminiscència africana, 'ls que més poden alabarse de llur llinatge y segell nacional. No sabem si s'herència dels alarbs la força d'imaginació de qu'estàn dotats aquells habitants, y, tal vegada com a reminiscència, la cilitat oratoria ab que 's donen a conèixer per tot arreu;

emprò creyèm ben bé que aytals qualitats los hi han donat certa preeminència, sobre tot en los afers polítics y als ulls d'alguns estrangers, resultant de tot això que moltes coses d'Espanya semblin dur lo segell de la niçaga especial del Mitjorn, y que molt sovint nos cridin l'atenció quadros de costums espanyols fets en altres pahisos, hont, per pintar la vestimenta y tirat nacionals, no fàn més que dibuixarhi figures de xulos andalusos, encara que les escenes representades indiquin un pahisatge de Biscaya, una plaça de Barcelona o una montanya de Galicia.

No eren tan escasses les sobres de les antigues races per que hagués de sobressortir la menys espanyola y més enemiga de llur independència y religió, y de no esser així, malgrat lo trobarse aquelles dividides, no haurien avençat en la reconquesta, conseguint primer batre y més endavant treure per sempre al dominador estranger.

Atenintnos, donchs, a les comarques que formen les cordilleres del Nort, veurèm en llur centre als bascons, que bé's poden considerar com a veritables indígenes, o quan menys pertanyents a la niçaga més antiga coneguda; y si a Galicia y a Asturies deuen esser reconeguts com a nacionals los goths que lluytaven desde'l temps d'En Pelay, donchs llur llinatge era purament goth, la meteixa rahó hi hà per regonèixer igual procehència als goths de Catalunya, es a dir, als descendents de tots aquells antichs fugitius d'Espanya empenyuts de l'una a l'altra provincia per les vencedores hosts de Tarick y de Muça, fins als Pireneus que separen la comarca catalana de la Galia.

Considerats los habitants de Catalunya tan espanyols com los que més se puguin alabar d'aytal condició, també'ls hi hem de donar part en lo gran ideal regenerador que animava a tots los habitants de l'esmentada cordillera, explicant, no obstant, la diferencia dels medis de que's valgueren per durlo a la pràctica.

La nacionalitat gallega, estel llumenós del esdevenir d'Espanya, que més endavant ha semblat eclipsar llur fill la castellana, ab tot y trobarse encara, en los temps de qu

parlèm, deserts y ni tantsols ab nom conegut los regnes de Castella y de Lleó, ja hem vist de quina manera obrava per sostenirse y ferse gran, donant nova vida a l'institució monàrquica; 'ls bascons s'anaven acostant als asturians; los navarros y pamplonesos, entre alternatives ocasionades per les incursions alarbes y les exigencies dels franchs, esperaven lo moment oportú per emanciparse d'aquests, com ho arribaren a conseguir; los aragonesos, dominats casi per complert pels alarbs, no tenien més remey que aprofitar la primera ocasió favorable que se 'ls hi presentés per a buscar l'ajuda d'un vehí y escamparse després provant fortuna, com també ho feren; y, per últim, los catalans, possessionats ja d'una bona part de llur antich territori, si bé s'anaven constituhint y organisant, emprò lligats per compromís al poder dels reys franchs que 'ls ajudaren en llur empresa, havien de sospirar a tothora per desferse d'aquell jou, es a dir, per la transformació inevitable de llur situació interina en estat independent y nacional, lo que havia de resoldre tart o d'hora l'actitut dels alarbs per una part y 'l comportament dels reys franchs per l'altra.

Aquesta aspiració sagrada dels antichs pobladors de Catalunya es la que tractèm de descobrir en los fets que s'aniràn desenrotllant, ja al explicar la defensa del pahis contra la niçaga invasora, ja al ovirar lo disgust ocasionat per l'indiferencia dels franchs, causes totes dues que han de dur al pahis català a lo meteix que als demás estats a que avants nos hem referit, es a dir, a constituirse en una de tantes nacionalitats espanyoles, com ho foren les que des d'aquesta època segurament tingueren començ. Seguim, donchs, la narració dels fets, per arribar a conseguir lo nostre objecte.

Al cap de poch d'haver tingut efecte lo desafío d'En Bera, En Sanila, y potser al meteix temps, se li presentà al nou emir Abd-al-Rhaman II un destorb, sença 'l qual aquell ove sobirà, desitjós d'una venjança que havia anulat la treva conservada de temps ab los franchs, s'hauria avençat a realisar plans que sols pogué dur a cap més endavant, do-



nant aquesta suspensió motiu a que la nostra gent empenygués operacions que potser no s'haurien provat haventhi la casi certesa de topar a la vora del Ebre ab los exèrcits mussulmans, enfeynats fins llavors en altres indrets.

De segur que Abd-al-Rhaman hauria donat forma pràctica a llurs intents ab l'esperança de glorioses campanyes, quan li arribà la nova de que havien reviscolat antigues y apaybagades ambicions.

Lo vell Abdalà, derrer fill d'Abd-al-Rhaman I, y per lo tant oncle d'El-Hakem y en segón grau del actual emir, lo pretendent d'altre temps al emirat, al saber la mort de llur nebot, tornà a sentirse animat de l'antiga ambició, y aplegant a llurs partidaris, vingué de l'Àfrica a Espanya a fer la mateixa demanda que durant llur juvenesa se l'hi havia neutlit dues vegades.

Talment fou un rapapieix l'ilusió d'Abdalà, en primer lloch perque ja era massa vell y no's trobava en condicions d'aguantar una vida belicosa; després per la poca seguretat de que llurs fills haguessin d'esser los primers capitans de llur exèrcit, donchs tots ells eren convençuts y fidels servidors del nou emir, com ho prova la circumstancia de que aquest los hi donà càrrechs de gran confiança, poguent citar-se en nostre territori 'l més jove dels tres, Obeid-Alà, o l'Abaidún de les cròniques, walí de Tortosa quan los intents d'assetge, y per últim per llur superstició, donchs lo més petit contratemps era prou per que 'l vell pretendent l'interpretés com un avís del cel a fi de que no seguís en llurs propòsits.

Ab tot, no deixava d'esser un entrebanch per los plans d'Abd-al-Rhaman la sobtada aparició d'un capdill qual nom recordava encara 'l pahis. Per lo tant l'emir no tingué més remey que mirar de resoldre 'l mal pas en que's trobava, y anà ab llurs tropes a buscar al vell oncle, al que derrotà tot just havia desembarcat, obligantlo a refugiar-se al pahis de Tadmir y a tancar-se a Valencia. En aquell punt s'anorrenren les tres bases en que fonamentava llurs esperances lo vell Abdalà: primer compregué qu'en la lluyta no podia abat

l'ardit brahó de llur según nebot; després hagué de sentir de llavis de llurs propis fills, als que havia enviat a buscar Abd-al-Rhaman, concells de pau y conciliació, qu'equivalien a fer homenatge al emir llegítim; y, per últim, un sobtat cambi atmosfèrich acabà de ferli comprendre que llur bona estrella s'havia apagat. Aixís es que, al cap y a la fi, pogué donarse per molt satisfet de trobar un sobirà y parent generós que, com ho va fer Abd-al-Rhaman, lo rebé ab los braços oberts, li perdonà la rebetlia y fins li concedí 'l càrrech de governador vitalici de la provincia de Tadmír.

No se sab, y es fàcil de comprendre, si aquest fet fou conegut o no a Catalunya; emprò podria molt ben esser que, si la nova arribà aquí, s'aumentés y fins s'exagerés, convidant als més ardits dels nostres compatricis a aprofitar l'ocasió, creguts tal vegada de que 'l major nombre de tropes alarbes haurien d'abocarse cap a Valencia en socors del emir. Si no fou aquesta la causa de lo que anèm a relatar, al fet sols se li pot donar lo nom d'imprudencia; emprò, imprudencia o no, té als nostres ulls una gran importancia.

Se diu, donchs (y prenèm per testimoni a Eginhart, que fa passar lo fet a migs del any 822), que mentres l'emir estava tractant la pau ab llur oncle, «los comtes de la Marca emprengueren una excursió pel territori mussulmà fins a l'esquerra del Segre, atravessant y arrasant los camps y cremantho tot, retornant carregats d'un botí molt important.» Cal parar esment en la valua d'aquesta nova. D'ençà que Lluís *lo Piadós* havia prè la ciutat de Barcelona y havia refermat llur domini en una bona part de la Marca Hispànica, no hem vist ni un sol cas d'excursions generals practicades solament per fills del pahis; totes les empreses d'aquest genre son sempre oficials, ab l'intervenció de tropes franques y per manament del rey o del emperador, com ja hem vist al parlar de Tortosa, y no més aquesta vegada 's realisa 'l fet pels comtes de la Marca.

Sia com vulga, l'aconteixement demostra l'aptitut que 's regoneixien los habitants del pahis, quan fins a tal punt s'arriscaven, perque si foren tots los comtes los que inter-

vingueren en la empresa, lo que donaria una idea de llur esperit federal, l'acte acreditaria que sabien passarse sença 'l consentiment del rey y al meteix temps que no tenien necessitat de forasters per guardar y fins engrandir lo territori. Si no 's pren la paraula en un sentit tan absolut, suposant que no foren tots los comtes sinó alguns d'ells los que intervingueren en l'empresa, encara es més potent aquest argument per lo que respecta a l'aptitut, donchs si solament uns quants s'atreveren a tant y'r tregueren profit sença esperar la venia del monarca, ¿què seria 'l dia en que, acoblantse tots ab lo meteix esperit, se decidissin a treure del pahis als dominadors extranys, y fins se prenguessin de punt no deixar intervenir en la lluyta a altra gent no menys extranya per ells, com començaven a esserho 'ls franchs?

Encara no havia arribat l'hora per aquesta darrera suposició; emprò s'ha de confessar que començava a despertar-se cert desitg per aconseguirho, com ja tindrem ocasió de remarcarho. No obstant, per ara sols cal que 'ns fixém en una circumstancia, y es que, tenint en compte que l'època del fet es posterior a la destitució d'En Bera, lo comte de Barcelona que hagués intervingut a l'empresa havia d'esser lo magnat franch nomenat per En Lluís per aytal càrrech, lo que induhiria a creure que 'l nou governador de Barcelona comptava ab l'aprobació del sobirà, o que s'hi hagué d'avenir obligat, com diríem ara, per l'opinió pública.

Aquest nou comte 's deya Bernat, fill, segons se creu, d'En Guillèm de Tolosa. Com a home triat per fer cara al perill en que 's suposa havia posat llur antecessor a la Marca Hispànica, y destinat al punt més important del nou domini, com ho era Barcelona, sembla que talment havia d'esser un personatge de tota la confiança del emperador y de gran valiment a la cort, valiment que pujaria de grau tan bon punt hagués de posar a prova llur ardidesa y inteligencia per defensar la ciutat y 'l comtat en les properes irrupcions alarbes. Donchs ab tot y ab això y malgrat llur llinatge, llur valiment y llur puntdonor per fer cara als perills, consti qu'En Bernat tenia molts y grans enemichs a la cort

segons ja veurèm, y tingues en compte que a Barcelona ha gué de presenciar inevitablement les disputes de partits contraris, un dels quals, representant la política anti-franca, clāmava revenja per lo fet a ne 'l comte Bera, partit que no havia de trigar gayre a donar senyals de vida y d'influencia, y per causa del qual En Bernat s'havia de veure en greus compromisos y perills. Ja 'n tornarèm a parlar.

Mentres se preparen aquestes noves y inesperades escenes, anèm a veure còm reb Abd-al-Rhaman la nova de la incursió dels comtes de la Marca. Sembla que, després de completament esvahit l'intent d'Abdalà, quan l'emir començava a llicenciar llurs tropes desde 'l campament de Valencia, li arribà la nova del fet de l'altra banda del Ebre. Encara es a temps de deturar la marxa de les forces alarbes, y com que desde llavors ja 's considera més segur que may, proposa a llurs capitans un cop de mà atrevit y d'importancia; sença perdre temps, emprèn la via de Catalunya y se 'n va de dret contra la meteixa ciutat de Barcelona, contra aquell empori que, una vegada guanyat, seria prou per anular tota la conquesta d'En Ludovich, per esborrar tots los esforços dels franchs y per amargar lo cor dels fills del pahis si la Divina Providencia no 'ls hagués dotat de prou ardiment per saber morir lluytant.

Abd-al-Rhaman envià desde Valencia com a devantera al walí Abd-el-Kerym, qui totseguit topà ab algunes forces cristianes (no 's diu quantes ni a hont), derrotantles y perseguíntles fins que les acorralà dintre de Barcelona. Començada així la campanya, esporuguit lo pahis y no esperant de part dels que s'havien tingut de tancar altres combats que 'ls de pura defensa, no hi hà dubte de que l'emir, al presentarse ab nous reforços, cregué indispensable y molt oportú no deixar passar un triomf tan profitós com havia d'esser la presa de Barcelona, y aixís ho intentà, assetjantla y prenentla.

Sembla que aquest darrer punt l'esmenten alguns historiyres alarbs, als qu' En Romey fà referencia ab certa desconfiança, y a fè que de les observacions d'aquest autor

se 'n desprèn que tan passatger triomf devia esser a poca diferencia com aquell de que 's vanta 'l rey Lluís quan la presa de Tortosa, es a dir, que Abd-al-Rhaman pogué molt bé haver donat repetits assalts y fins arribar a guanyar una part de la ciutat o tota si 's vol, emprò sença esserne amo del tot, denchs sia que l'abandonés o que 'l fessin fugir, lo cert es que, en escrits de l'època, la ciutat se troba en mans dels meteixos que avants la tenien y no s'observa gran alteració en lo sistema general de guarda de tota la Marca, fins que la promouhen les guerres civils posteriors (1).

Després d'haver estat a Barcelona, retenintla o nó, 'l vencedor se passejà per llur territori, orgullós pel triomf, y sembla que 's dirigí al Urgell, quina ciutat guanyà, aprofitantse de totes les circumstancies per destruir tot lo que trobava al pas; de manera que 'ls cristians, per evitar tants mals y per seguir també llur acostumat y natural sistema de defensa, y per més que se 'n riguin los cronistes alarbs, s'enfilaven per les serres, guaytant y espiant per los avenchs, per aixafar des d'allí a llur albir als que 'ls hi agraaven llurs hisedes.

Si tan segur hagués estat Abd-al-Rhaman d'aquestes conquestes, era un bon camí, no abandonantles, per tornar

---

(1) L'opinió d'En Romey 's veu en part confirmada pels escriptors orientalistes, entre ells En Viardot, qui s'expressa en los següents termes: *Abdérane alla repousser ensuite les francks qui occupaient la Catalogne, et peut être leur reprit Barcelone pour un moment.* (Adb-al-Rhaman anà totseguit a rebutjar als franchs que ocupaven a Catalunya, y potser arribà a pèndrelshi Barcelona momentaniament). En Balaguer diu que *'ls historyayres alarbs no parlen res d'aytals fets*, quan tot just són ells los que 'n parlen (segons pot veures en les referencies del meteix Romey), y totseguit, com a comprovació de llur parer, copia unes paraules del franch Eginhart, corresponentes al any 820, sobre renovació de guerra, detall inútil, com podrà compendre la persona més poch entesa en Historia, ja que 's parla d'un fet posterior a n'En Bera y de la tardor del 822. Afegeix lo Cronista de Barcelona que aquesta presa de la nostra capital la compen los cronistes (En Pujades), los quals no diuhen res d'una altra de posterior en 822: la veritat es que 'ls cronistes talment la confongueren o avençaren; però 'l Cronista actual la ha duplicada y ha fet distinció entre l'una y l'altra. Era preferible per ell negar la primera o prescindirne, avants de justificar, com no era difícil, que 'ls dos fets eren un meteix.

a aixamplar llur domini fins al Pireneu o més enllà; emprò la desconfiança en altres indrets d'Espanya l'obligaren a no aplegar gran nombre de tropes en un sol, no tant per la temensa dels rebels que 's poguessin alçar mentres ell sigués fòra, com per la possibilitat de que 'ls franchs s'aprofitessin d'aquest element y 's fiquessin per altres provincies, com ja ho havien fet a Catalunya.

Segons ja deixem indicat, es molt cert que tan al nostre pahis com a tota la ratlla del Pireneu anava pujant de grau cada dia més l'odi a la dominació franca; y aquest era un altre recurs estratègich qu'encara no havia explotat l'emir, perque, ajudant als fronterichs que no volien esser dominats pels franchs, impedia a n'aquests los avenços que projectaven. Aixís es que 'l sistema dels carlovingis d'aliarse ab alarbs traydors per desbaratar als que no ho eren, desde llavors anava a esser usat per los mussulmans al mancomunar-se ab los anti-franchs per la defensa del territori. Aquesta actitud per part dels alarbs havia de posar en greu compromís al emperador y a llur gent, y per evitarho no hi havia un recurs tan bò com lo de promoure motius de discòrdia entre la societat mussulmana, y que obliguessin al govern alarb a atendre ab preferencia als mals propis avants que deixarho a mans de gent extranya. Talment no deixa d'esser bon xich entremaliada aytal política; però a ningú ha d'extranyar, y encara menys als que vivim al segle XIX.

L'any següent, qu'era 'l de 823, ja donaren resultat los plans d'Abd-al-Rhaman y d'En Lluís lo *Piados*: los navarros s'uniren ab los alarbs per treure als franchs; los comtes Eblo y Asenari, enviats per l'emperador, foren batuts pels montanyenchs bascons també aplegats ab los alarbs. Emprò, mentres les tropes de l'altra banda del Pireneu sofrien aquestes desfetes, lo polítich monarca franch s'entenia ab los descontents de Mèrida, castigats ab los nous recàrrecs de les contribucions, arribant fins al punt de conseguir que 's mostressin disgustats tant los alarbs com los cristians y juheus, a qual fi 'ls hi endreçà una carta prometentlos

grans aventatges, oferintlos hi la llei que més los hi convinqués per viure baix llur ajuda y protecció, fentlos hi a saber que 'l vinent estiu enviaria un exèrcit franch a la Marca de Gocia, que quedaria a llur disposició, y animantlos, per últim, per que 's rebetlessin contra l'emir y llurs maldats.

No hi hà dubte de que aytal sistema havia d'esser fatal per uns y altres, y quan comencés a posarse en planta en nostre pahis (ja prou dividit, segons diguerem, en dos partits contraris) los resultats havien d'esser desastrosos, donchs hi hauria alhora goths partidaris dels franchs, goths enemichs d'aquests, aliats ab los alarbs, y goths que no volien tractes ab cap dels dos extrangers, víctimes senç dubte d'uns y altres.

Misteriosa y complicada 's presenta l'època de que parlém, no solament en nostra patria, sinó en los pahisos ab los que hi tenia una relació més directa: misteriosa, perque, en certes ocasions, passen fets inesperats que sembla no obeheixen sinó a innobles passions, l'enveja personal, la venjança; y complicada, perque les males obres originades d'aquestes passions obliguen a certs cambis y arrossega a cometre certes informalitats que lliga de mans als meteixos governants, no deixantlos obrar ab estreta justícia.

La transcendencia d'aquests mals dona llurs resultats en nostre pahis, ja preparat ab la divisió de partits qu'hem indicat, y això fa que 'l quadro que Catalunya presenta durant llarch temps es desastrós en gran manera, donchs tot són desconfiances, injustícies y atropells. Ab tot y plànyels, casi 'ns hem d'alegrar de tan trista situació, admetent la veritat d'aquell adagi «a grans mals grans remeys», donchs de no esser així, potser no hauria prè les proporcions ab que més endavant se desenrotllà l'esperit d'independencia, indispensable perque Catalunya 's constituís en veritable nacionalitat.

Encara que a grans pinzellades, anèm, donchs, a descriure 'ls fets que comprèn aqueixa època, durant la qual passa bon nombre d'anys sença que 'l pahis surti del estat d'iniciació a que 's veu condemnat per llurs propis mals.

Com ja diguerem al parlar d'En Bera, l'Historia se 'ns fa sospitosa quan les dèus d'hont ha de brollar la veritat no són diferents ni s'avenen a que 's fassin comparacions, essent això un pecat o desgracia de la que 'n pateix la particular de la nostra patria, perque en més d'una època, com podrèm veure fins en temps molt avençats, la nova d'un fet, apart d'esser única, la major part de les vegades la devèm al enemich, al cronista del vencedor o al foraster que no 'ns coneix. Quan poden oposarse a l'istoria escrita 'ls monuments històrichs, no es gens difícil rebatre les falsetats del que es-crigué apassionat; emprò en una època com la qu'estudièm, pobre de documents, la rahó pot molt bé substituhir als ressenyaments, que moltes vegades es la meteixa marxa dels fets la que 'ls ofereix segurs, a fí de que 'l crítich endevini lo que 'l narrador callà.

Per això 's podrà comprendre que no cal esperarne grans coses de les cròniques franques pertocant a la declaració de les veritables causes que produhiren les rebetlies de Catalunya contra 'ls franchs; però, ab tot, de llurs detalls ne traurèm nosaltres les conseqüencies que 'ns semblin regulars, o quan menys manifestarèm los nostres dubtes, qual significació tindrà més valua que la nova donada per un franch y passada ignoscentament del un al altre dels nostres escriptors, sença que cap d'ells se prengué la pena d'entretenirse un moment per escatir los graus de certesa que pogué contenir.

Mentres en Ludovich anava posant destorbs als plans d'Abd-al-Rhaman fent rebetlar als de Mèrida, se diu que aquest procurà pagar ab la meteixa moneda al emperador, promovent revoltes a la Marca gòtica, revoltes que s'atribuïxen a la particular y propia iniciativa del emir per secundar llur objectiu. No negarèm nosaltres que aquest s'oferís a ajudar als rebelts, ni 'l goig que 'l sobirà alarb degué sentir al trobar elements favorables a llurs plans; emprò, parlant ab franquesa, creyèm que aquesta vegada la causa es molt més fonda, y que prové del moment en que 'l comte Bera fou rellevat.



En prova de lo que dihèm, vegis com èxpliquen en general lo fet les cròniques franques citades per En Romey:

Vivia, diuhen, al palau del emperador un tal Aisó, de raça goda, y, al començar la tardor, desaparegué per tornar-se a deixar veure a la frontera, hont se posà al cap d'un gran y poderós partit. Des d'allí anà avençant, y ben aviat conseguí ferse amo d'Ausona, vencé tots 'los obstacles que trobà pel camí, y prenent castells y fortaleeses, anà deixanthi destacaments de llurs tropes. Roda, població vehina d'Ausona, provà de defensarse, però fou totseguit arrasada per Aisó, qui, per organisar millor la defensa y deturar les forces franques que poguessin anar a atacarlo, envià un germà seu a Còrdoba per demanar al emir que 'l socorregués ab un exèrcit, com aixís ho va fer, enviantlo a 'les ordres d'Obeid-Alà, cosí según d'Abd-al-Rhaman.

Un fill d'En Bera nomenat Villemond anà a unir-se als rebels, y aplegats més tart los partidaris del dos capdills ab los alarbs enviats de Còrdoba, s'internaren per la Cerdanya y'l Vallespir (1), arrasantho y cremantho tot. Llavors començaren a entregárselhi varis castells y fortaleeses, agregantse a llur partit casi tots aquells montanyenchs que venien a esser tan desafectes dels franchs com ells (*plurimique etiam a nobis deficerem et eorum se societate conferrent*, diu l'Anònim Astrònom).

Disgustat l'emperador, qui rebé la nova del cas trobantse a la dieta de Seltz, consultà ab llur concell, y 's prengué l'acort d'enviar les forces necessaries per batre als rebels, emprò fent passar endevant uns comissionats o missatgers, que foren lo canceller abat Elishaker y 'ls comtes Hildebrand y Donat, los quals trobaren a llur arribada casi tota la Marca gòtica sotmesa als rebels o a llurs aliats, excepte les ciutats de Barcelona y Girona, hont En Bernat havia

(1) En Romey traduheix *Vallensem* per Vallespir, fixantse senç dubte en la radical de la paraula y en la proximitat d'aquesta comarca a la Cerdanya; emprò per nosaltres ha d'esser lo Vallès, proper a Barcelona, donchs del text d'Eginhart, en llurs *Annals* se'n desprèn molt clar que la revolta fou general y en abdues comarques: *Ceritaniam et Vallensem rapinis atque incendiis quotidie infestabant... vastatis Barcinonencium ac Gerundensium agris*, etc.

aplegat totes llurs forces y's mantenia ferm, essent inútil tot lo que intentaren dits enviats *per tornar lo pahis a la obediencia del emperador*, donchs lo únich que lograren fou *refer un xich l'esperit dels franchs y de llurs partidaris* ab la prometensa de que aviat arribaria un poderós exèrcit per dominarho tot, y que per cert s'havia posat en marxa comenat per En Pepi, rey d'Aquitània, y per dos magnats d'alta gerarquia, Manfret y Huch.

Ayтал nova deixà esverat a Aisó, obligantlo a tornar a demanar reforços a Còrdoba, 'ls que arribaren totseguit, a les ordres d'Abu-Maruan o Abu-Merwan, a Çaragoça, y des d'allí a Barcelona. L'exèrcit franch, en lloch de buscar ocasions per combatre, sols se presenta allí hont hi ha més poch perill; essent això la causa de que les derrerres tropes enviades de Còrdoba arrasen y atravessen en tots indrets los territoris de Barcelona y de Girona sença topar may ab enemichs, y, carregats ab despulles y presoners, se'n tornen tranquilament a Çaragoça, admirats de l'inexplicable actitud dels franchs, actitud tarada de traydoria, fonamentada, segons sembla, en l'odi que sentien los capdills franchs contra 'l governador de Barcelona, Bernat, tant que al any següent foren castigats per ayтал comportament ab la privació de llurs càrrechs. Tots los cronistes franchs se planyen del èxit d'aquesta campanya, com una de les més desgraciades y afrontoses per les armes franques, y, per explicarho, afegeixen a la descripció la pintura de certs fenòmens naturals y portents celestials com a fatidich pronòstich de tantes desgracies.

Aquest es, en resúm, lo conjunt de la narració d'En Romey, apoyada en l'autoritat dels meteixos escriptors franchs, y que deu admetres com a certa, no sols per esser justificada, sinó per la circumstancia d'esser francès lo compilador. ( Qui's prengui la pena d'examinar llurs afirmacions compenirà totseguit la força de la nostra suposició, sença que s'hagi d'acceptar les nostres opinions com a resultat d'un cert desitg de desvirtuar lo qu'han dit tots los que 'ns han vist ecehit.

Lo primer que 'ns crida l'atenció després de tan importants y transcendents fets es la manera com aquests queden esborrats y desconegut l'efecte immediat que pogueren produir. Lo nom d'Aisó desapareix de sobte en les cròniques contemporànies, sença que 'ns expliquin lo desenllaç de llur rebetlia, per donarnos a conèixer los mèrits d'En Bernat (qui obtingué un càrrech al palau del emperador) y de llurs desgracies successives.

En Pujades, sença mirarshi gayre, embasta 'l desenllaç valentse de cites extranyes, no descuydantse als estimats Beuter, Morales y Garibay, y ho explica ab tal desembrac, que arriba a semblarse a aquells xerrayres de mena, que acaben per creures ells meteixos les mentides que han inventat. Segons ell, En Bernat de Barcelona no 's vegé tan desamparat en la defensa, donchs l'ajudaren En Borrell de Girona, En Bernat de Ribagorça y En Guifre d'Arria; 'ls territoris de Catalunya que cita com a contraris al partit d'Aisó eren los que no s'esmenten en les relacions de les cròniques franques (portentosa deducció y argument negatiu si no 'l tirés per terra la relació dels enviats per l'emperador, qu'explica 'l veritable estat del pahis), y, per últim, la causa de decaure la rebetlia fou per haverse retirat les forces de Còrdoba que l'ajudaven, *tant per estar Abd-al-Rhaman satisfet de llurs victories, com per haverse aixecat en lo regne de Çaragoça cert moro a qui nomenaven Muça-Haben-Hazin, y per altre nom més vulgar, Habena-Caziz*, y això ho assegura senyalant l'acabament de tots aquests fets en l'any 828, essent així que 'l moro a qui 's refereix es de temps molt més enrrera, ja vulga designar ab aquell nom lo d'Hafsun o 'l de Muça-ben-Zeyad-el-Djedzai, que figurà molt més tart encara. L'esmentat Cronista suposa que Aisó y Villemont anaren a parar a Aquitània, hont diu que hi causaren les meteixes malifetes que a Catalunya, y aquest detall no 'ns desagradaria si 'l fonamentés, donchs vindria a reforçar l'opinió qu'hem manifestat al buscar la causa de que 'ls capdills d'exèrcit franch evitessin combatre ab los rebels del nost pahis.

Així, donchs, per més que s'hagi exagerat la fellonia d'Aisó (al qu'En Pujades arriba a tractar de *tirà, traydor, malvat, pervers, ferotge y malehit home, en qui'l dimoni havia pres còs...*); per més que al personatge se li hagi volgut donar poca importància, o s'hagi qualificat llur obra de bogeria per haverse aliat ab los alarbs y mancat a la llealtat deguda a un emperador poderós, los exemples anteriors y 'ls resultats posteriors nos diuen tot lo contrari. Llur residència al palau imperial, encara que aytal estada 's volgués considerar com a presó de córt, indicaria que 'l réu no era un personatge qualsevulla. Qui desde tan lluny formà un plà de revolta en llur pahis y al arribarhi ja 'l troba posat en pràctica, a favorintlo gran nombre de partidaris, es a dir, tenint una organisió més o menys perfecta, emprò capaç de desenrotllarse, no pot esser sinó que mantenia vives relacions ab persones d'influència, o que comptava ab la simpatia de molts compatricis.

Per altra banda, essent goth l'Aisó y aliat ab Villemond, que també ho era, y qu' en aquesta ocasió podia presentar-se com a representant y seguidor de les idees de llur pare 'l comte Bera, acusat de deslleal al Imperi, no hi cap lo dubte que 'l motiu de llur rebetfía havia d'esser lo meteix de que s'acusà al antich governador de Barcelona, y la prova de que aquestes idees eren les de tot lo pahis, ho demostra que la sublevació fou per tot arreu, a la Cerdanya y a les comarques de Girona y de Barcelona, o del Vallès, ab lo que 's comprenien en lo moment de protesta contra 'ls franchs tots los indrets de la Marca Hispànica, y encara ho demostra la inutilitat de les instancies y oferiments dels comissionats y 'l reduhit espay de dues ciutats fortificades que ocupaven los franchs, tant si aquests ho eren per la sanch o per opinió.

A n'aquests meteixos es als que 's diu que animaren una mica les paraules dels comissionats, es a dir, als que 'ls crovistes nomenen *franchs, únichs lleals al Imperi*, y qual nombre uedava reduhit als que hi havia dintre de dues ciutats; de anera que tots los demés que ocupaven lo territori exte-

rior, o tota Catalunya, no mereixien nomenarse franchs, per esser senç dubte partidaris del rebelt, lo que acaba d'aclarir més l'esmentada expressió d'Eginhard parlant de la Cerdanya, hont no podèm creure en les malifetes, incendis y robos que pinta 'l Cronista, donchs això sols se concebeix en terra d'enemichs y trobanthi resistencia, y allí 'ls malfactors eren del meteix pahis, afavorint llurs ideals los que haurien tingut d'esser maltractats.

No sabèm si la gran ajuda dels alarbs fou tan important com se diu, ni baix quína mena de pactes se tractà, per més que podrien esser los meteixos que 's feren ab los navarros y bascons per rebutjar també als franchs; però, sia com se vulla, no s'ha de transformar, com s'ha fet, un acte purament militar o una combinació diplomàtica en una rebetllia perjudicial per lo meteix pahis, lo que no tindria res de llògich, y lo qu'es més encara, en una deliberada tentativa contra la fè y la religió.

No se sab del cert quin nombre de tropes enviaria Abd-al-Rhaman en auxili d'Aisó; emprò tinguís en compte que de les dues hosts, l'una anava manada per Obeid-Alà, aquell walí de Tortosa del temps de les expedicions d'En Ludovich, lo que donaria motiu a pensar si l'exèrcit alarb auxiliar no era més que 'l que ordinariament estava a les ordres del únich capdill muçulmà de la Marca, o sia del fronteric, ab qui 'ls habitants d'aquesta tenien més contacte, y potser hi estaven en més bones relacions de pau per rahó de mútua conveniència; y la segona, qu'era la capitanejada per Abu-Merwan, ja s'ha vist que no entrà en campanya, donchs no trobant enemichs per batre, a causa d'haver evitat los franchs la lluyta, se'n tornà cap a Çaragoça, sença que poguèm compendre de quí podien esser les despulles y presoners que allí hi dugueren los alarbs, ja que no hi hagué combats y 'l pahis era favorable a la causa que havien vingut defensar.

Per lo tant, l'aconteixement, més ben dit, l'obra de resistencia, 's degué casi tota als habitants del pahis, y la intervenció que hi tingueren los alarbs de l'host d'Obeid-Alà i

considerarse com a part secundaria, o sia com a senzill socors donat per un vehí, que potser l'hauria donat de la meteixa manera encara que no hagués sigut alarb.

Afeginthi ara a aquesta observació 'la de que, després d'aquest fet, l'organissació del pahis segueix de la meteixa manera y no consten testimonis ni de sacerdots perseguits ni de temples cremats, excepte 'ls que, com a Roda, desaparegueren junt ab tota la població, per efecte de la resistencia, podrèm deduhirne, en resúm, que l'aliança del Aisó o del pahis ab los alarbs no fou en menyspreu de la religió, sinó ab un fi polítich, de la meteixa manera que ho pogué esser la que hi hagué entre 'ls mussulmans y 'l cristianíssim Carlemany per realisar la conquesta del nostre territori; la que hi hagué entre 'ls narbonenchs y 'ls enemichs de la nostra religió per rebutjar lo domini franch; la que, en lo meteix sentit, acabaven de fer los bascons y navarros, y, per últim, les moltes de que 'ns parla l'Historia en segles posteriors, realisades per reys y potencies espanyoles per volcar, ab l'ajuda d'un partit alarb, lo domini d'un altre partit de la meteixa secta, de quals actes nos dona gran nombre d'exemples l'istoria llegendaria del famós Cid Campeador.

Fetes aquestes consideracions, sols manca deturarse un moment en la part més misteriosa, com es la inexplicable passivitat dels capdills del exèrcit franch vinguts ab En Pepí y castigats després per llur infidelitat; les cròniques franques expliquen més aviat lo fet que'l crim o motiu de la falta, que may pot atribuhirse a cobardia, y si hagués procehit d'antipatia personal ab lo comte Bernat de Barcelona, faria molt poch honor als magnats franchs que, per un motiu tan meçquí, haguessin sacrificat l'honra propia, la nacional y la de llur rey y emperador, a més del gros perjudici que a aquests s'ocasionava donant motius per deixar arrencar de ars dominis un gran estat.

Diffícil seria, donchs, endevinar aquest misteri sinó recorssim que l'intent d'Aisó era com una continuació dels e's feren a l'Aquitania y en altres comarques ultrapireiques, fins que la força o'l major nombre feu acostumar a

aquells pahisos al domini franch; que 'ls habitants dels meteixos eren goths, igual que 'ls d'aquí, y que no havia pas passat tant de temps perque tant los uns com los altres **haguessin oblidat llur origen comú, llurs tendències, llurs mutues simpaties**; y com que fins ara ningú **no ha aclarit si per franchs s'havia d'entendre purament als de raça, cosa impossible en aquell temps**, o a tots los qu'estaven baix lo domini dels reys franchs, tant si ho eren per voluntat com per força, no estarà tan fòra de rahó 'l pensar si l'exèrcit comenat pel rey d'Aquitània devia estar en gran part format per aquitans y altra gent vehina, los quals, encara que portessin lo nom de franchs (com a nosaltres meteixos nos nomenen diferents historiayres), eren goths en llur esperit, y això devia fer que sentissin certa resistència en perjudicar als nostres, a homes de llur meteixa raça, que més aviat que odi devien potser causàrlos hi enveja, y 'ls donaven exemple per posar més endavant en obra l'ideal qu'ells estaven ja realisant.

Ben poch s'ha de discorre, donchs, per treure una conseqüència d'aquestes fonamentades suposicions, conseqüència que descobrirà a les clares la nostra opinió, formulada en los següents termes: la rebètlia d'Aisó y llur aliança ab los alarbs no es més que l'expressió del esperit nacional, del ideal fecondat poch a poch desde 'ls primers moments de la reconquesta, y ensajat per tots los que 's vegeren amenaçats per un domini foraster, a banda y banda del Pireneu, per emanciparse més o menys aviat del senyoriu franch.

Explicat lo fet, encara podriem afegir hi algunes observacions importants que donarien força a la nostra opinió, y entre elles, com a principal, la de la durada del moviment de revolta, donchs compregué 'ls anys 826 y 827, y 'l càstich dels capdills culpables no 's verificà fins al 828; emprò les reservèm per anarles donant gradual y respectivament, i esser així més oportú a mida que anèm avençant en la narració general dels fets, ja qu'en alguns dels que anirèm senyalant se conserva encara aqueix caràcter misteriós que avants hem parlat.

Nosaltres no 'ns atrevím a tant com l'arriscat Cronista, y admirats, planyentnos de la falta de ressenyaments en aquest punt, sols nos atrevím a suposar les causes probables que pogueren influir en la desaparició de la rebetlia y en la reorganissació del pahis, y que són: lo cansament natural y conseqüent que havia de resultar d'una guerra civil, ja que aytal caràcter pendrien les antigues lluytes, y la temensa de que 'ls alarbs, retirats per dominar a temps les probables revoltes d'altres indrets (induhides potser diplomàticament per l'emperador franch), y desítjosos de pendre la revenja, triessin com a camp de llurs correrries, com després ho varen fer, la Espanya oriental y 'ls dominis propers al Pireneu, tot lo qual obligaria als habitants del pahis a reforçar interinament lo poder oficial o franch, esperant ocasió més oportuna y formal per alcançar per altres medis lo que Aisó no pogué conseguir aliantse ab los alarbs y qui sab si aventantse en la realisació del plà.

Altra causa podria també senyalar-se a més de les esmentades, encara que fins ara resta amagada, es a dir, les prometenses que pogué fer En Bernat per atraures de moment a llur costat als dissidents o als desítjosos de gosar de pau y tranquil·litat, perque, ¿quí s'ha de pensar ara que la ciutat de Barcelona hagi d'esser ab lo temps lo refugi d'En Bernat perseguit pels franchs de la cort? ¿Quí no s'admirarà al saber qu'En Bernat ha d'obrar després ab les meteixes aspiracions que impulsaren avants al rebetle Aisó?

Confirma en part la nostra opinió 'l detall de que 'l meteix any en que foren castigats los comtes franchs corregué la veu de que l'emir de Còrdoba preparava una important expedició contra Aquitània, per lo que estava aplegant nombroses forces, ab l'intent de restablir les antigues fites de l'Imperi, y, entrant en lo plà, com era de pensar, la presa

Barcelona y de llurs dependències. Aquesta actitud o iniciació del antich aliat dels goth-franchs degué senç dubte ser en roda a aquests, que ja devien veure destroçades les propietats y perduda la ilusió y la esperança que havessin pogut tenir de veures algún dia garantits baix la



protecció d'una nacionalitat independenta d'extranys dominis.

Com qu'entre dos mals es preferible 'l més petit, valia més seguir essent súbdit franch que no pas esclau del alarb, y aquest càlcul, que no devia ignorar la política d'En Ludovich, feu que l'emperador s'apressés en demostrar molt d'interès pels habitants de la Marca, ja que, sença perdre temps, tan aviat com li arribà la nova de la propera marxa d'Abd-al-Rhaman manà que acudís al Pireneu un exèrcit acapdillat per l'hereu Lotari y per llur germà Pepí, rey d'Aquitània. Emprò, ab tot, l'avenç d'aquest exèrcit depenia del efecte que a llur degut temps poguessin fer les intrigues promogudes pel meteix Lluís a les ciutats malcontentes del govern del emir. No tingueren, donchs, necessitat d'avençar les tropes franques, que no passaren més ençà de Lyó, hont ja s'havien reunit abdos reys, perque en aquell precis moment, quan Abd-al-Rhaman anava a emprendre llur expedició, esclatà una revolta a Mèrida, y al cap de poch temps un'altra a Toledo, revoltes qu'entretingueren al emir ben bé fins al any 838, en que Abd-al-Rhaman entrà a aquesta ciutat, no sença haver sofert grans perdues, pels combats y assetges que hagué de sostenir. Aixís es que fins a la darrera data esmentada no 's pogué dedicar ab tot desembraç a emprendre les hostilitats que ja de temps tenia projectades contra la Marca Gòtica.

Veyèm ara què es lo qu' en aquesta hi anà passant després que l'exèrcit acapdillat per En Lotari y En Pepí suspengueren la marxa per creure inútil llur auxili.

Sia com a premi de llur comportament durant l'època de la rebetlia, o sia pel particular afecte que diuhen professava En Lluís al comte Bernat, lo cert es que l'any següent, 829, fou aquest cridat a la cort imperial per desempenyarhi 'l càrrech de cambrer de llur senyor y padrí, emprò res tantli com a honor lo govern de la Marca de Gocia, que comprenia la Septimania y 'l comtat de Barcelona.

Expressa la *Vida* d'En Ludovich que pretenia enfortir ab aquesta providencia y assegurar llur partit contra 'ls

contents, emprò que vingué a resultar lo contrari, perque, no poguent sufrir-lo en aquell càrrech d'honor los que 'l cronista 'n diu *llurs èmuls*, y que altres suposen esser efecte de persecució dels fills del emperador, s'armaren contra ell y hagué de fugir, venint a parar a Barcelona l'any 830, segons los *Anal's Bertinians*; aixís es que, al senyalar-se 'l combat com a únich refugi seu, podèm creure qu'en aquell temps ja s'havia separat la Marca Hispànica de la Septimania; al any següent, afegeixen, En Bernat donà satisfacció ab jurament a les acusacions; emprò en lo 832, sença que li valgués l'afecte del emperador y fentli noves acusacions, fou despossehit altra vegada del govern, que 's concedí a un tal Berenguer (citat en l'apèndix V de l'obra *Marca Hispànica*), personatge que no deu pendres pel duch de Tolosa d'aqueix nom, com alguns han cregut, sinó pel d'igual nom, fill d'Hunrich, si s'ha de seguir la menció que d'ell ne fà l'*Andènim Astrònom*.

No sabèm si 'l càrrech que desempenyà En Berenguer era igual qu'en altre temps, es a dir, que governés alhora la Septimania y 'l comtat de Barcelona; però, per lo que més endavant veurèm, nos decantèm a crèureho aixís. Diuhem qu'En Berenguer morí als quatre anys de governar, y que per tal causa, segons l'*Astrònom*, recaygué altra vegada 'l càrrech de governador de la Septimania y de Barcelona en lo comte Bernat, ab facultats més amplies. Emprò ja es sabut que aquest tornà a pendre possessió de llurs honors en l'any 834, y qu'En Berenguer li disputà 'l ducat de Septimania, que no hauria reclamat qui acabava de deixar lo govern de Barcelona si no l'haguessin nomenat per l'altre. Aquestes desavinences (font de nous y importants partits a Catalunya, donchs los uns estaven per En Bernat y 'ls altres per En Berenguer) són les de que 's fà esment en lo Congrés celebrat per l'emperador y llurs fills a Cremieu, l'estiu del any 836, hont se resolgué *l'afer dels goths*.

Una de les coses que ajudaren a apaybagar un tant aquestes qüestions fou la mort d'En Berenguer, ocoreguda

en lo meteix any, motiu prou important per qu'En Bernat reunís llavors les dues governacions en llurs mans; emprà avants de desferse 'ls partits polítichs, Abd-al-Rhaman havia d'aprofitar l'oportunitat, y no 's deixa veure fins dos anys més tart, per haver tingut d'anar a Galicia contra altres traydors que s'entenien ab los cristians, com si no li volguessin deixar fruhir los triomfs que havia conseguit a Mèrida y a Toledo.

Fou, donchs, en l'any 838, seguint [encara En Bernat en lo govern de Barcelona, quan Abd-al-Rhaman ordenà al walí de Çaragoça que aplegués totes les forces de l'Espanya oriental per fer incursions per terres franques. Les cròniques alarbes expliquen que per espay de dos anys Obeid-Alà, fill d'Abdalà, aquell meteix walí de Tortosa que pochs anys avants representà l'ajuda alarba en la rebetlia d'Aisó, anà fent excursions ab gran nombre de tropes; y que un governador de Tudela de Navarra, nomenat Muça, s'internà y arrasà horrorosament la Cerdanya; «a lo qual se redueix (afegeix En Romey, que en aquest punt no escasseja les cites y referencies) tot lo que venen a fernos saber les cròniques alarbes respecte d'aquesta guerra». De manera que, pensant com aquest autor, al veure que no 's troba cap noticia d'assetges de ciutats ni de batalles, y que 'l mal més gros que 's va fer fou cap al Pireneu y per les costes de la Galia, hem de creure que l'intent del emir en aquesta campanya fou més aviat afany de riqueses que no desitg de guanyar lo territori, per esser una necessitat per los alarbs andalusos valerse de tant en tant d'aytals medis per proveir de queviures, preferint en aquest cas, segons la nostra opinió, 'l territori franch, per venjar-se del emperador tal de la Marca, hont los capdills del emir potser havien de guardar certes consideracions, per antigues amistats o per altres motius que no podèm endevinar.

Acredita la rahó d'aquesta sospita 'l veure que, al meteix temps de verificarse les incursions, sortiren del port de Tarragona (quina existencia no per això desmenteix l'estat ruïnós de la ciutat) alguns vaixells alarbs, reforçats ab altr

vinguts de les Balears, los que 's dirigiren a les costes de Provença, per les que s'escamparen les forces que duyen, abrahonantse en lo saqueig pels voltants de Marsella, y carregant ab nombroses despulles y captius dels arrabals de dita ciutat. Segons En Reinaud, en aquesta ocasió degué ésser quan ocorregué 'l fet atribuhit a Santa Eusebia y llurs quaranta monges, les quals, per deturar lo brutal desenfrè dels devastadors, s'estraferen la cara y 's tallaren lo nas, per lo que en lo llenguatge del pahis se les nomenà després les *denazzades* (aixís ho escriu l'esmentat autor). Cap interès tindriem en apuntar aquí aquest fet, com tampoch lo tenim en averiguarho, emprò ho fèm perque més endavant hem de trobar la meteixa tradició a Barcelona, atribuhida al monestir de Sant Pere de les Puelles.

Fóra empresa molt arriscada calcular lo quadro que devia presentar llavors la Marca, sobre tot quan nos manquen ressenyaments per poder fixar, encar que no per deduir. Era com mar esvalotada d'odis, rezels y llunyanes esperances, que havia de ferse més esferehidora al transformar-se en una situació semblant los estats d'enllà del Pireneu, qu'era d'hont pervenia la mar grossa sentida a la nostra terra. No més calia que les terres en general del domini franch sentissin lo malestar, que ja començava a ovirarse, d'una guerra civil; llavors los partidaris d'aquell poder a Catalunya no tindrien esperança de salvació; los contraris insistirien ab ardidesa en llurs propòsits; los alarhs, buscant lo profit més positiu, prescindirien d'uns y altres per obrar a llur albir; ab aquests tranzigirien los més febles o més hipòcrites tantsols per conseguir lo triomf de llur partit, y al cap y a la fi tot havia d'acabar essent una completa discòrdia entre aquella famosa niçaga per quines venes corria la sanch goda, romana y celta, tan unida en lo perill general y en la desgracia colectiva avants de la reconquesta, y que tan poderosa y considerada havia d'esser més tart, quan la Providencia l'assenyalés per constituir la soca d'una de les confederacions espanyoles que més honren l'història dels segles posteriors. Així passà sença poderho evitar, y no hem de trigar

gayre en veure les causes de noves y més difícils complacions.

Durant l'època a que 'ns referim, desde 'l darrer retorn d'En Bernat al govern de Barcelona, es de tan poca importància tot lo que 's troba relatiu als altres comtats secundaris de la Marca, que totjust se 'n fa esment a l'història; de manera que tantsols per això, si no recordessim altres antecedents, podríem dir que 'l comtat de Barcelona, per la preeminència que exerceix, sembla destinat en cas d'algun cambi trascendental en l'ordre polítich a fer lo paper, més ben dit, a substituhir en la jurisdicció suprema a la que sempre l'havia sostingut y amparat.

Emprò encara no havia arribat l'hora; y En Bernat, mantenintse fidel al Imperi, fins resistí ab calma 'ls primers símptomes de dissolució que aquest donà. Al any 840 acabava de morir a Alemanya En Lluís lo Piadós, y poch avants de llur mort, mogut per rahons polítiques o potser impulsat per febleses humanes, sença tenir en compte la distribució que desde 'l començament de llur imperi havia fet dels estats del meteix, entre 'ls quals s'havia senyalat l'Aquitània a n'En Pepí, tractà de fer una nova repartició, cansat de les exigències de llurs fills, que fins l'obligaren a baixar del trono y a tancar-se en un convent, del que 'n tornà a sortir, per més que la frase sembli atrevida, per fonamentar l'Imperi dividintlo.

Aquesta darrera divisió fou, donchs, en dues parts casi iguals, excepte un petit estat, deixant àrbitre a Lotari, qu'era l'hereu, de pendre la que més li convingués, y assenyalant l'altra a n'En Carles, fill de l'emperatriu Judita, mirat a la cort com a fill adulterí, per les rahons que més endavant anirèm veyent, però devot fins al extrèm d'En Ludovich.

La part triada per En Lotari comprenia la França oriental, lo regne d'Itàlia, cert nombre de comtats de la Borgonya, lo regne d'Austràsia ab llur capital Metz, y després el restant de Germania menys la Baviera; aquest darrer estat fou lo que constituí l'herència d'En Lluís, terç fill d'En J.

dovich, y posterior per lo tant a n'En Lotari y Pepí; l'altra gran part del Imperi conferida pel pare a n'En Carles, qu'era 'l més jove de llurs hereus, la formava 'l regne de Neustria, l'Aquitània, set comtats de la Borgonya, situats sobre 'l Rhose o 'l Saona; la Provença, o sia tot lo pahis comprès entre 'ls Alps, lo Rhose y 'l Mediterrà, y després la Septimania ab llurs Marques.

Totseguit ressalta l'injustícia d'aquesta distribució per la desigualtat que s'observa entre l'herència d'En Lluís y les dels altres germans, y a més a més per la omissió absoluta dels fills d'En Pepí, qual pare no sols havia estat en possessió de territoris que llavors se donaven a altres persones, sinó que fins hi havia exercit sobirania reyal, com ho era l'Aquitània.

¿Restaria impassible la Marca Hispànica en vista d'aquest cambi sobtat de senyoriu, ja qu'En Lotari, de qual governament directe havia dependit finsllavors, encara que pujés a la dignitat imperial s'avenia a no exercir sobirania en aquestes parts que 's veyen obligades a regoneixer com a senyor de la Septimania y llurs Marques al nou rey d'Aquitània, En Carles? ¿Intentaria la nostra terra rebutjar al nou amo, ja que l'antich se'n sabia despendre? Y 'ls fills d'En Pepí, ¿tindrien la virtut de restar quiets, veyent dur per un oncle la corona d'Aquitània qu'ells haurien tingut de cenyir, y no demanarien l'ajuda del vehí descontent quan arribés la ocasió per fer a n'En Carles tot lo mal que poguessin?

Després de la mort d'En Ludovich y totjust s'hagué esment de la repartició per la que 'ls fills d'En Pepí quedaven exclosos del trono d'Aquitània, aixecaren aquests un partit a la Septimania en contra de llur oncle Carles; y en Bernat, que seguia com a duch d'aquesta y comte de Barcelona, sentint reviscolar una ambició que fins llavors no havia demostrat, o animat per la oportunitat que se li oferia, sobre tot en una ocasió en que l'Imperi estava bastant afeblit, sembla que arribà a entrar en lo complot format pels desdixats infants aquitans, més que per afavorirlos, per 'quedarse al-  
cun dia ab la sobirania independenta. Aixís es que 'l fidel

Bernat al cap y a la fi vingué a patir del meteix mal atribuhit a n'En Bera y del que impulsà a l'Aisó a fugir del palau imperial.

De segur que l'intent del comte de Barcelona degué arribar a coneixement d'En Carles, ja que aquest convocà un congrés o junta a Tolosa, convidanthi a diferents personatges, y entre ells al meteix Bernat. Al parlar d'aquest fet los *Analys Bertinians* diuen qu'En Bernat era reu de lesa magestat; però en la explicació del crim guarden lo meteix misteri que 's nota en les cròniques franques al parlar de fets semblants, com ja hem fet observar, y de lo poch que diuen les dues menes d'escrius, tantsols se'n pot deduhir que, a causa del crim atribuhit al comte Bernat, aquest deixà d'existir l'any 844. Nos valèm d'aquesta frase per explicar la mort del comte, porque 'ls *Analys* esmentats no diuen res més sinó que, per manament d'En Carles, lo reu sofrí pena capital: *jussu Karoli in Aquitania capitalem sententiam subiit*; emprò s'ha de tenir present qu'en altres autors (com són lo *Fragment* publicat per Dot Aribert y 'ls *Analys Metenses*) se dona compte de la mort d'En Bernat en una forma bastant diferenta y ab altres circumstancies molt més notables, decantantse a preferir aquesta relació molts dels escriptors que han seguit després.

Aquests suposen que les acusacions dels enemichs d'En Bernat arribaren fins al llit imperial, fent compendre a n'En Carles que aquell s'havia atrevit a tenir certs tractes ab llur mare la reyna, y que havia de castigar tan gros delict; y com que per altra banda (segons diu lo primer dels dos autors darrerament esmentats) En Carles se semblava molt al comte Bernat, ben poch li havia de costar al agraviat senyor transformar-se en venjador personal de llur propia honra. Sença maliciar, donchs, cap dany de la banda del rey, se diu qu'En Bernat s'agenollà per besarli la mà, y al allargarli En Carles l'esquerra ab accionat de ferlo aixecar, lo subjectà de sobte y al meteix temps li clavà 'l punyal al costat, deixantlo mort a llurs peus y exclamant:—¡Malehit sies, deshonorador del llit de mon pare y senyor teu!— *Ve*.

*tibi, qui thalamum patris mei et domini tui faedasti!* Després de lo qual, tacat ab la sanch del desgraciat y trepitjant llur cadavre, baixà del trono (1).

Explicada la tràgica fi del comte Bernat, convé tornar al lloch hont per tants anys exercí l'honorífich càrrech ab que l'havia distingit la confiança imperial, per veure 'ls resultats immediats d'un fet de tan grave transcendencia. No 's descuydà la previsió sobirana després del càstich del culpable, donchs nomenà per substituirlo a Barcelona a Sunifret, ab títol de marquesat, comprenenthi en aquest nom aquell comtat y la Septimania, sobre lo que convé advertir aquí que la divisió d'aytals estats no 's feu fins al any 865, y que 'l títol de *marquesat de la Gocia* començà després de la mort d'En Bernat, com ho fàn notar los autors de l'*Historia del Llenguadoc*; de manera que aquesta denominació especial y nova, que no deu confondres ab l'anterior de comte de la Marca, es ja, al nostre entendre, l'expressió d'una gerarquia superior, ab la que s'acabava d'augmentar l'importancia del comtat de Barcelona sobre 'ls demés del territori.

Alguns sabis, y sobre tot En Flórez, han cregut veure en aquest Sunifret al d'igual o semblant nom que figura com a comte d'Urgell lo 819, y potser fill del Borrell d'Ausona; emprò, encar que tot podria esser, no ho veyèm prou

(1) Sols com a curiositat, per esser lo primer document escrit en la llengua qu'En Dot Aribert nomena ja *romancio*, font de les llengües y dialectes del Mitjorn de França y del nostre català, que durant l'Etat mitja hagué d'esser considerat com a llengua política, històrica y literaria de la Confederació Aragonesa, copièm aquí l'epitafi que 's posà a n'En Bernat, segons lo presenten les proves de l'*Historia del Llenguadoc*, treyentlo dels manuscrits del esmentat Aribert, y reproduhit després en lo tomo I de les *Memories de la Real Academia de Bones Lletres de Barcelona*, font més segura que les guies de forasters y les tradicions orals o escrites a que tantsols poden recórrer per falta de detalls los historiadres:

*Assi jay lo comte Bernad  
fisel credeire al sang sacrat  
que sempre prudhom es estat.  
Preguèn la divina bontat,  
quaquela fi que lo tuat  
poscua sou aima abet salvat.*

Lo comte Bernat, fill de Borrell, comte de Barcelona, morí l'any 844, a l'edat de 35 anys, després d'haver regnat 12 anys. El seu regnat fou pacífic i prosper, i ell mateix fou un home de guerra i de pau. El seu successor fou el seu fill, Ramon Berenguer I, que fou el primer comte de Barcelona a adoptar el títol de rei.



justificat pels documents en que s'apoya la presumpció, sobre tot en una època en que certs noms són molt comuns y repetits. Aixís es que, prescindint de la qüestió de familia, que no es de gran importancia, tantsols nos atenim al personatge y a llur títol: de manera que, tant aquest nom com lo de qualsevulla altre comte, s'haurà d'admetre sempre per lo del encarregat de la governació de Barcelona, ab tal de que dugui 'l títol de marquès de la Gocia, que fins a la ja esmentada data de 865 comprenia la nostra Marca y tota la Narbonesa.

En Sunifret degué procurar, com tots los governadors novells, fer desseguida mèrits per assegurar lo domini qu'en aquests indrets hi tenia En Carles; emprò aytals contrarietats degueren presentarse, que 'l nou comte s'hagué d'esforçar en los mèrits molt més de lo que potser devia pensarse al acceptar lo marquesat. L'existencia d'aqueix marquès Sunifret està justificada per un diploma del meteix any 844, expedit per Carles *lo Pelat* a favor dels espanyols refugiats a la Septimania (1). Ab tot, no consta cap fet positiu de llur govern. En Romey fins arriba a omètre'l, posant com a immediat successor d'En Bernat a un tal Aledrà, que suposa ja en guerra ab los enemichs d'En Carles l'any 845, en prova de lo qual cita les paraules de Sant Eulogi de Còrdoba, qui 's planyia de que llavors no 's podia viatjar per Catalunya, perque la guerra moguda per En Guillèm (lo capdill dels enemichs d'En Carles) tenia barrats los camins. Emprò si per una part admetèm l'esmentat diploma y per l'altra acatèm l'autoritat d'En Flórez, que senyala 'l viatge d'aquell sant espanyol lo 848, lo meteix any en que 'l citat Guillèm s'apoderà d'Empuries y de Barcelona, quan menys podèm deduhir que, fins admetent a Sunifret com a marquès, degué esser reemplaçat per dit Aledrà avants o en la derrera data esmentada, y sobre tot que, d'haver començat la guerra d'En Guillèm després de la mort d'En Bernat, ja feya tres anys que aquella durava quan se troba la pri-

---

(1) *Historia del Llenguadoc*, tomo I, apèndix 65 de les proves.

mera nova d'En Aledrà, y per lo tant hi hà prous motius per creure en la trista descripció que fà de la Gocia o Catalunya lo sant cordobès al escriure al bisbe de Pamplona (2).

No convé passar endevant sença esmentar aquí un document de molta importancia. Anterior a n'aquests fets y 'l meteix any en que donà 'l diploma derrerament esmentat, En Carles *lo Pelat* n'expedí un altre del meteix estil a favor dels hispans o goths que's mantingueren fidels al domini franch a Barcelona y al castell de Tarrassa, fent aixís extensius als meteixos los privilegis anteriors d'En Ludovich, ab la particularitat de donarse en ell més ampliació a la lley goda, reduhint los cassos en que corresponia al comte'l judici y establint l'herencia en les preses. Pot veures aquest document a En Baluzi, Diago y Pujades.

Emprò tornèm als comtes governadors de la capital de Catalunya. Fós qui volgués lo governador de Barcelona en los tres primers anys que seguiren a la mort d'En Bernat, hagué d'esser tan lleal com entès per fer cara a l'empenta d'aquella desastrosa guerra sostinguda principalment pel partit d'En Guillèm. Aquest personatge era fill del desgraciat Bernat, y al saber la mort de llur pare jurà venjarla, declarantse contra 'l rey Carles, y ab l'ajuda d'En Pepí (net d'En Lluís *lo Piadós*) s'apoderà de Tolosa, lo que fà creure que potser fou ell qui primer auxilià al desheretat príncep, o més ben dit, que la guerra feta per un y altre devia començar als estats ultrapirenenchs avants qu'en aquesta Marca.

Desconfiant tal volta de les forces ab que podria comptar y fins qui sab si tement la resistencia o l'indiferencia del pàhis, cansat de guerres, demanà socors a Abd-al-Rhaman, y així pogué operar a la Septimania y a l'Aquitània. L'excusa ue donà al emir perque li enviés reforços fou la de sostenir

---

(1) *Slipata proedunibus via, et funeroso quondam Willelmi tota Gothia turbata erat incursu: qui adversus Carolum Regem Francorum eo tempore, auxilio fretus Abdarraghmanis Regis Arabum, tyrannidem agens, invia nadibilia cuncta reddiderat.*

al despossehit fill d'En Pepí; afavorint llurs intents per altra banda la rebetlió promoguda a la Basconia contra 'l rey Carles per Sanxo Sancionis, fill d'un altre Sanxo; de manera que tant aquest pahis com los vehins al Pireneu per l'indret de Catalunya venien a esser una mar esvalotada d'atropells y de calamitats, veyentse molt compromès lo rey Carles per trobar remey a tants mals.

D'acort, donchs, ab los alarbs, En Guillèm no s'acententà ab senzilles incursions, sinó que anà contra la capital y altres ciutats importants per pèndreles, com ho logrà en lo meteix any 848, apoderantse d'Empuries y de Barcelona, no tant per la força de les armes com per medis fraudulents: *Guilhelmus filius Bernardi, Impurium et Barcinonam dolo magis quam vi capit*; per més qu'En Romey suposí qu'en aquell meteix any En Carles havia fet les paus ab los alarbs, y per lo tant havia conseguit apartarlos de llur aliança ab los rebelts (1), lo que donaria lloch a pensar si les conquestes que relatèm les devia fer En Guillèm sols ab llur gent, cosa que dubtèm.

Guiantse per aquesta cita no 's sabia lo que 's va fer del comte Aledrà; emprò altres cronistes, entre ells lo Fontanelench, posen la presa de Barcelona en l'any següent, havent En Guillèm tret d'ella a l'Aledrà, que la guardava, y de qui l'esmentada crònica refereix més endavant la mort per haver quedat presoner enganyat per una pau fingida: *Isembardus filius Warini, et Aledranus per dolum pacis fictae capti sunt a Wilhelmo invasore urbis Barcinonae*. Segueix la meteixa obra de la que treyèm aquests detalls la relació de lo que passà poch després, confirmantse per ells que 'ls alarbs seguien units ab los partidaris d'En Guillèm, donchs atribueix a una desfeta soferta pels mussulmans la fugida d'En Guillèm y 'ls seus a Barcelona, hont les forces d'Aledrà y d'altres goths l'alcançaren y 'l mataren: *Sed non multo post*

(1) Talment es molt remarcable veure qu'en aquest punt En Romey y Reinaud fan la meteixa cita, apoyantse en los documents del P. Bouquet, essent així que 'l primer suposa realisades les conquestes després de separats los alarbs dels rebelts, y 'l segon, al contrari, units aquests ab aquells.

*iddem Wilhelmus bellum contra nostros instaurans victus est, amissa infidelium copia: fugaque arrepta dum Barcinonae se recipi posse confideret, factione Aledranni et quorundam gothorum capitalem subiit poenam, sicque filius iniquitatis periit.*

Tal fou la desastrosa fi d'En Guillèm (a qui En Morales, confonentlo ab Villemond, feu germà d'Aisó, de temps anterior, ab lo que n'hi hagué prou per que 'ls imitadors d'aquell historiayre perpetuessin l'ensopegada), y potser llur causa no hauria decaygut per mancament de capdill, a no haver sobrevingut greus contratemps que ja relatarèm.

Admetent En Romey la suposició de que hi havia pau entre alarbs y franks, la dona per trencada en aquest any, 850, «a conseqüència, diu, de l'intervenció d'En Carles *lo Pelat* a favor dels cristians espanyols en la persecució qu'estigueren patint per part d'Abd-al-Rhaman». Provenia aytal persecució d'un dubte canònic, si així pot nomenarse; per interpretar-se certes lleys de la religió mussulmana d'una manera massa estreta, y per la que, segons lo parer d'alguns, venien obligats a ferse mussulmans los fills de mare o pare mussulmà, y 'ls que pronunciaven certa fòrmula, encar que fós contra llur voluntat; fanàtica exigència que ocasionà sensibles discordies en les families, y donà motiu a que fervorosos creyents se presentessin com a martres, entre ells Sant Perfecte de Còrdoba y llurs companys.

No 'ns podem avenir a creure que l'intercessió del rey franch fós prou per trencar la pau ab los alarbs, donchs al cap y a la fi no passava d'esser un prech d'un rey amich, a qui podia donarse satisfacció diplomàticament, y més essent ocasió en que al franch no li devia convenir donar força a llurs enemichs interiors deslliurantlos d'altres; lo que creyèm es que, després de la desfeta d'Aledrà, 'ls alarbs devien tornar a anarsen del nostre pahis; que llavors Abd-al-Rhaman, com ja ho havia fet altres vegades, devia desplegar el furor, gosantse en les destroces que llur marina sabia fer per les costes dels estats franks, donchs durant lo darrer any esmentat los vaixells alarbs embestiren a la Provença, ocasionant pèrdues molt grosses, sobre tot a la ciutat,

d'Arles, y que això devia donar motiu a renovar la pau, com a mida necessaria per part del rey franch.

En justificació d'això copiarèm lo que diu En Reinaud, apoyantse, segons sembla, en los documents avants esmentats, y qu'En Romey prengué en altre sentit:

«Alguns pirates serrahins que havien tornat a escamparse pels voltants d'Arles, tingueren d'aturarse per la contrarietat dels vents, y 'ls habitants, afanyantse a agafar les armes, los degollaren. Emprò, durant aquest temps, un exèrcit mussulmà capitanejat per Muça, governador de Çaragoça, anava avençant per la banda del Urgell y de Ribagorça, entrant a França y passantho tot a sanch y a foch. Fou tan gran l'esverament dels habitants, qu'ells meteixos s'afanyaren a entregar los caballs y tot lo que possehien ab tal de salvar la vida. Llavors Carles *lo Pelat* se vegé forçat a demanar la pau, no obtenintla sinó després d'enviar molts presents.»

Prescindint ara d'aquesta novà com a prova, anèm a examinar la que, per incidència, se dona també en ella sobre l'exèrcit mussulmà qu'intentava entrar a França, y què es lo que va fer lo nou enemich durant llur pas. Segons sembla, la Marca d'Espanya era ja per los alarbs en aquella ocasió una veritable terra d'enemichs, y ells devien procurar que aixís ho semblés, ja que llur objecte era, com en altres ocasions, més aviat qu'entretenirse en conquestes, fer una expedició de profit, retirantse totseguit ab los guanys. Estava compost de dues hosts que passaren l'Ebre, l'una comenada pel walí de Çaragoça, que arribà a vorejar lo Pireneu y s'apoderà d'alguns castells; y l'altra a les ordres d'Abd-el-Kerym (qui ja en altra ocasió havia vingut ab Obeid-Alà). La primera devia seguir la direcció esmentada; emprò la segona s'arreglegà sobre Barcelona y l'assetjà, logrant que's rendís la ciutat a les tropes d'Abd-al-Rhaman, a lo que hi ajudaren força 'ls juheus que hi havia dintre, 'ls quals se declararen a favor dels alarbs.

Los *Anal's Bertinians*, qu'es d'hont prové aquesta nova expliquen al meteix temps l'embestida d'una esquadra musulmana contra les costes de Provença, y 'l saqueig y crem

del arrabal de Ponent de Marsella; emprò tinguís en compte que dita Crònica estableix los dos fets en l'any 852, y per lo tant aquesta vinguda d'En Muça, com a walí de Çaragoça fidel al emir, no deu confondres ab una altra posterior del meteix quan era despossehit d'aquell càrrech y acapdillava un partit rebelt, segons aixís ho cregueren alguns; ni tampoch deu anteposarse, com ho fà En Reinaud, poguentse conciliar molt bé aquests dos erros tantsols ab distingir les dues èpoques de la vinguda d'En Muça y acceptar com a provable la tardança en conseguir Carles *lo Pelat* la pau, es a dir, no en l'any 850, sinó en lo 852, durant quin temps pogueren molt bé ocórrer les desfetes relatades pels *Bertinians*.

De totes maneres, hem de senyalar aquests fets, y fins la pau, si es qu'En Carles arribà a ferla ab Abd-al-Rhaman, avants del 19 d'Agost del 852, per esser quan morí aquest emir, succehintlo llur fill Mohamet, nomenat Abu-Abdalà, qui, per una desfeta que sofrí en Asturies un de llurs walís nomenat Zeyad-el-Djezai (del que avants hem parlat), lo destituí del càrrech, y aquest, ab un fill seu nomenat Llop o Lopia, arboraren l'estandart de rebetlia, declarantse a favor del primer Çaragoça, Tudela, Osca y Toledo.

Muça prengué 'l títol de *tercer rey a Espanya*, o potser un dels tres reys d'Espanya, y d'ençà de llur enlayrament dirigí llurs armes contra 'ls franchs, tramontant lo Pireneu y arrasant la part de la Galia de la vessant, hont feu presoners a dos duchs dels bascons orientals subgetes al regne d'Aquitania, nomenat l'un Sanció y l'altre Epuló, en vista de lo qual, trobantse compromès Carles *lo Pelat*, demanà la pau al walí victoriós, alcançantla mitjansant los valiosos presents que li feu.

Seguiren aquestes parcialitats (que no es del nostre objecte descriure), y alternant ab lo partit de Muça, comparegué desde'l 850 lo del juheu bandoler Hafsun, ab qui's confederaren varis pobles d'Aragó fins a Fraga, haventli entregat la ciutat de Lleyda 'l caid que la guardava en nom de Muça, anomenat Abd-el-Melek, de quines resultes s'escampà la rebetlia per l'esquerra del Ebre, y llavors fou quan Mohamet,

enutjat per aytal avenç, oferí la pau a Carles *lo Pelat*, qui l'acceptà de bon grat.

Lo que hi ha de notable respecte de la presa de Barcelona es que no se'n torna a parlar més, y que poch temps després (com ja veurèm), se trobi la ciutat baix lo domini del govern franch, lo que ha donat molt just motiu als crítics per calcular que Abd-al-Rhaman no's proposà retènn-la, acontentantse ab castigarla y malmètrèla, y preferint, segons costúm, aprofitar lo temps en incursions que anà realisant fins a entrar al territori dels franchs pels colls del Pireneu. Del meteix parer som nosaltres, emprò no'ns atrevirèm a fixar resoludament la represa de la ciutat, perque, aixís com pogué ésser abandonada després d'haverla saquejada, també pogué ésser reconquerida o potser retornada més o menys tart en virtut de pactes.

Després d'aquests fets, ja per deducció que ofereixen cert documents en que 's parla de marquesos de la Gocia, ja per altres detalls més explícits, pot formalisarse la llista de successors en lo comtat de Barcelona fins al any 878, terme que elegim per ara, per ésser més complicada l'exposició dels fets que segueixen des d'aquesta data fins a presentar lo comtat de Barcelona completament independent.

Derrera del Aledrà, lo primer nom que apareix es lo d'Udalrich lo 856, segons se desprèn d'alguns diplomes de Carles *lo Pelat*; y en l'any 858 es Hunfrit marquès de la Gocia, qui tenia a Barcelona un vescomte nomenat Sunifret: *Sunifridum ejusdem civitatis post comitem primum* (1), que fou qui li donà la nova dels martres de Còrdoba y recomenà al governador de Çaragoça Abdiluvà als monjos que anaven o buscar les reliquies d'aquells. En l'any 874 privà En Carles a Hunfrit del marquesat y'l donà a En Bernat, que podèm nomenar segon, fill de l'altre Bernat y germà d'En Guillelm; emprò'n gosà poch temps, donchs compten que, tenint intent de matar a Carles *lo Pelat* al sortir de la Dieta o junt

(1) Aquest es un dels detalls més antics pel que consta l'existència del vescomte al comtat.

de Pistis, fou descobert lo plà y per càstich lo rey li prengué 'ls estats.

Després d'aquest fet sembla que la Gocia fou dividida en dues parts, de les qu' En Carles ne donà una a un tal Robert y l'altra a un Bernat de llinatge diferent dels que hi havia hagut ab igual nom, ocorreguent això, segons los *Anals Bertinians*, en l'any 865; *Bernardum, ex quodam Bernardo et filia Rovigonis Comitis natum in Gothiam mittens, partem ipsius Marchiæ illi committit*. D'En Robert no se 'n sab més sinó que gosà poch temps de la governació, donchs morí l'any següent en un combat contra 'ls normands, lo que fa pensar que la part que governava no devia esser a Espanya, sinó enllà del Pireneu, qu' es hont aquells pirates hi feren més mals; y d'En Bernat III lo únich que 'n podèm dir es que'n lo 878 seguia en lo marquesat de la Gocia, hont fou excomunicat y privat d'honors.

Segons los nostres cronistes, al esser despossehit En'Hunfrit lo succehí ja a Barcelona 'l comte Salomó de la Cerdanya, a qui dihuen que matà Guifre 'l *Pilós*, fentse independent; emprò ja veurèm més endavant que això es tan injustificat com insegur lo demés, que també ho farèm veure, tant per efecte del meteix títol de marquès de la Gocia, tan propens a erros, com igualment per la falta de documents relatius a aquesta època en nostre pahis; de manera que aquest període 's pot tarar ben bé de dubtós en extrèm.

Durant ell, per la meteixa manca de documents sença 'ls quals no 's pot explicar l'estat del nostre pahis, tingueren lloch alguns aconteixements quina transcendencia cambià senç dubte l'actitut respectiva de la cort franca ab la cordobesa, o d'aquesta ab l'imperial. Tals són lo triomf d'El Mondhir, en representació del emir Mahomet, sobre 'ls Muces, als que prengué Çaragoça per dues vegades y la derrera en l'any 870, y posteriorment sobre Hafsun, a conseqüencia de lo qual tornaren a esser entregades al govern del emir Lleyda, Ainsa, Fraga, Baltanya y altres forteses, havent mort en une de les batalles Abd-el-Melek, que havia sigut caid l'aquella ciutat.



Poca cosa hi ha que dir de les irrupcions dels normands, segons js manifestarem, donchs sols consta que triaren per teatre de llurs malifetes los camps del Rosselló, havent sigut cremades y destruhides la ciutat d'Elna, la de Ruscino, que fins llavors devia conservar llur antich nom y provablement l'antiguíssima Empuries. Ab tot, no perque no consti hem de creure que deixessin de perjudicar aquells pirates a les demés poblacions de la costa de Catalunya, donchs ho haurien fet a llur albir si 'ls hagués convingut y no 'ls hagués privat aquestes empreses lo plà d'altres més importants.

En un període tan complicat com lo que acabem de descriure, durant lo qual depèn moltes vegades lo desenrotllo dels fets que 's realisen a la Marca, d'altres que ocorren en lo restant d'Espanya o en altres estats dels franchs, li podia haver semblat al lector qu'hem sigut quelcom concisos en l'exposició dels derrers. A més d'esser inútil una descripció detallada quan s'ha donat una idea general y prou extensa per calcular los resultats, per més que sien difícils d'acreditar les causes que 'ls produhiren, la nostra concisió en aquesta part es més aviat filla del sistema adoptat fins ara que del afany de circoncriure. 'ls fets als límits del nostre territori (recurs que quan es violent perjudica la claretat històrica y que no hem usat en cap de les exposicions anteriors), ja que, fugint de tota exageració, de donar preferencia absoluta a les suposicions y d'adoptar relacions y pintures d'autors que no son contemporanis dels fets, nos atenim exclusivament a lo que donen de sí 'ls pochhs ressenyaments existents y les cròniques escrites per testimonis presencials d'aquells; de manera que 'n la necessitat de fer suposicions sobre causes y sobre efectes, creyèm més útil fixar aquelles per l'Historia y sols endevinar en tal cas los segons, sebre tot quan los descobrim en los aconteixements de la nostra terra.

---



Adhesió del clero al partit franch, y motius que tingué per ferho. Protecció dels reys franchs a diferents esglésies de la Marca. Usurpacions y atropells a les esglésies: judicis que produheixen. Exemples d'indisciplina esglesiàstica a Tarrassa y Barcelona. Fundacions y construccions esglesiàstiques: Sant Pere de Besalú, Sant Andeol y Cuxà. Inundació a Exalda y desaparició del monestir. Concilis Tuslacenç y Cabilonenç: prelats de la Marca que hi assistiren. Recomenació als monjos Usuart y Odilart que anaven a Còrdoba a buscar reliquies. Primer palau episcopal conegut a Barcelona. Frodoí troba les reliquies de Santa Eularia y nou culte a la màrtir barcelonina. Donatiu de Carlos *lo Pelat* per a restaurar la Catedral de Barcelona.

**R**EPETINT aquí lo que acabèm d'assentar en lo derrer paragraf de la secció civil sobre la dificultat que hi hà en fer suposicions, quan los detalls son escassos, per judicar una època, podèm manifestar que, durant la darrera transcorreguda, en que les guerres civils esbocinen lo pahis per tot arreu, s'observa sempre una seguida adhesió del clero envers l'emperador y'ls successors designats per exercir en llur nom la sobirania en aquesta Marca. Ab lo que hem exposat relatiu a la part civil, es fàcil de comprendre que de cap manera pot dirse lo meteix del pahis en general, a menys de negar los fets que queden justificats ó de no donar a l'Historia llur veritable nom.

Si preguntèm per què ressalta aquesta excepció, potser hauriem de respondre que, entre'ls partits, s'hauria de comparar com lo més adicte als franchs als individus del clero; emprò, calculant que llur missió en aquesta nova època havia d'esser talment de pau, sença lo qual no hauria pogut referse y organisarse la societat esglesiàstica, per la meteixa rahó hem de creure que 'l clero fou indiferent a les lluytes

polítics, donchs no li era decorós oposarse a la generalitat, pel greu mal que 'n podia resultar, ni digne ni prudent afavorirla quan aquesta cridava en llur ajuda als sectaris del Alcorà per resistir al domini franch; y com qu'en aquest estat de neutralitat o indiferencia no podia oblidar lo clero, sobretot lo regular, que a la protecció dels reys franchs se devia llur establiment a la Marca y la concessió de molts privilegis, s'explica molt bé que, per llur conservació, 'ls monjos y demás regulars no s'apartessin may de lo qu'en sentit judicial se'n diu la llegalitat, y anessin a buscar llur protecció sempre que la necessitat o l'esperança de millor benestar los hi obligués. De tot lo que acabem d'exposar ne trobarem prous exemples no més que examinant los documents de nostres principals coleccionistes, y per ells se veurà, a comptar desde l'any 23 del segle que 'ns ocupa, derretera data qu'esmentem en los ressenyaments immediats que antecedeixen, com es sempre 'l ceptre imperial, o'l d'En Carles *lo Pelat*, ab lo caràcter de rey en aquestes parts, lo qui resolt les qüestions y posa remey als mals dels que 's queixen.

Al meteix any 23, lo bisbe d'Urgell, Posedoni, s'interessa pel monestir de Santa Grata, y demana llicencia per la elecció dels abats, al pas que 'l monestir de Banyoles, per intercessió del comte Rampo, que 's titula marquès y ho devia esser de Girona, alcança iguals aventatges, confirmades després per Carles *lo Pelat*, lo 866; per lo monestir de Sant Andreu de Sureda, a Elna, per allí l'any 830, demana favors d'En Ludovich lo meteix Bernat, duch de Septimania y de Barcelona; en l'any 833 posa Ludovich baix llur salvaguardia l'esglesia d'Elna, a instancies de llur bisbe Ramon; lo 834 confirma les donacions fetes per llurs antecessors a la de Girona; lo 861, Wisat, bisbe d'Urgell, consegueix del rey Carles los delmes d'Andorra per llur esglesia, sença comptar altres concessions, y pel meteix conducte reb certs privilegis En Teodosi, per llur monestir dels Sants Armenter y Genís, de la diocesis d'Urgell, del que n'era abat; lo 869, Hilperich, abat del monestir Arulench, a Elna, 's veu

igualment afavorit ab altre privilegi y ab la seguretat de quedar totes les possessions que li pertanyien baix la immunitat y salvaguarda reyal; lo 874, lo bisbe de Barcelona, Frodoí, va a la cort del rey Carles ab motiu de la qüestió ab cert prebere cordobès, de qui després parlarem; y per últim, en diferents anys intercalats en les dates esmentades, de manera que venen a formar una veritable serie continuada, desde 'l primer any citat fins al derrer del regnat y viúda del emperador Carles *lo Pelat*; abunden les confirmacions de privilegis anteriors a diferents monestirs y esglesies de la Marca; ab lo que 's veurà plenament confirmada la opinió que assenyalarem desde 'l començament, poguent valdres per convèncersen, lo qui ho dubti, del llibre VI de la *Marca Hispanica*, redactat per Baluzi, hont hi trobarà les proves que dihem.

La meteixa colecció que acabèm d'esmentar nos facilita també 'ls detalls per treure una conseqüència de la opinió que assentèm, donchs si 'l clero, en certa manera, hagué de restar indecís o neutral en les qüestions civils, no serà d'extranyar que algunes vegades sia víctima d'usurpacions y tropells, per més que això sempre acostuma passar més aviat per qüestions de propietat o de límits que no pas per apassionat intent. En aquest sentit poden citarse les apropiacions de terrenys, a fi de conreuarlos, fetes pels habitants del Vallespir en perjudici del monestir Arulench l'any 832; les queixes d'En Posedoni, bisbe d'Urgell, quatre anys més tart, sobre la dificultat de mantenir la disciplina en algunes de llurs parroquies, degut a les sugestions de certs malvats; les reclamacions d'En Gundemar, bisbe de Girona lo 843, sobre certs drets que li pertanyien al comtat d'Empuries y a Peralada (de lo qu'En Pujades se 'n ocupa ab molta extensió al parlar del comte Alarich); les controversies entre En Salomó, comte del Rosselló, y'l monestir d'Exalada lo 869, sobre l'alou de Canavelles; y, per últim, la queixa presentada pel bisbe de Barcelona, pels volts del any 874, devant del rey Carles *lo Pelat*, contra 'ls goths Recosint y Madasci, per haver pres ab violencia a n'En Joan, qu'exercia aquella dig-

nitat, un camp nomenat de Santa Eulària. Ab tot, queda molt rebaixada la força que podria donarse a la conseqüència que apoyem en aquests detalls si 's té en compte que moltes de les esmentades qüestions se resolen per judicis verificats ab tota la solemnitat que pogués exigir la llei o costum goda. \

Si aquells actes haguessin sigut més transcendents de segur que la disciplina esglesiàstica s'hauria viciat més; emprò tant sols se 'n poden citar dos exemples, y encara d'ells no més un es digne d'esment: los dos se troben relatats en la queixa fa poch citada, y consisteixen: lo primer, en haver-se apoderat del castell de Tarrassa, que pertanyia al bisbe de Barcelona, un insolent prebere al que afavorí per alcançarho la facció d'En Baió; y'l segón, en haver fet lo meteix ab una església de dintre de les muralles de Barcelona un altre prebere nomenat Tirs, fugitiu de Còrdoba, emprò ab la particularitat d'usurpar delmes, dir misses y batejar sença llicència del bisbe, y fins portant allí per les Pasqües a la gent que 'l prelat cridava a la matriu, y també combregant.

Poques són en nombre les noves fundacions que 's poden atribuhir al període de que'ns anèm ocupant. En l'any 844, a cinch dels idus de maig, En Domnat, abat del monestir de Sant Pere de Besalú, obtingué per lo meteix un privilegi d'immunitat, y com que 'n ell consta que 'l dit abat *l'havia edificat ab llicència de Rampo, marquès*, es fàcil deduhirne que la fundació era d'aquells anys immediats; y per la meteixa rahó pot citarse una altra fundació al propi territori, es a dir, la de Sant Andeol, del comtat de Besalú, per lo que alcança privilegi llur abat Ricimí, que l'acabava de fundar, havent d'entendres la data d'aquest acte sobre l'any 872.

La fundació més notable es la del monestir de Cuxà lo 878. Ja indicarem avants quelcom respecte de llur origen, y no manca qui li dona poch anys d'existència anterior, si bé ab altre nom, per creure que 'l monestir d'Exalada fou fundat en l'any 843 (lo que no té la justificació deguda); però lo cert es que 'n lo citat any 878 hi hagué l'ayguat que s'endu-

gué 'l monestir d'Exalada, desapareixent ab ell tots los documents que 's guardaven en llur arxiu; y avants d'acabar aquell meteix any, l'abat y 'ls monjos, que s'havien salvat, tractaren, y aixís ho feren, de fundar lo monestir de Cuxà. Apart de la general importancia que té aquesta nova fundació, es també notable per quan llur abat Protasi declara en testament qu' era servent d'En Miró, comte del Rosselló, *segons Deu y segons lo segle*, expressió que potser sia la primera senyal de les noves relacions que hi ha d'haver d'allavors ençà entre la jurisdicció civil y l'esglésiàstica de Catalunya, considerant a aquella més aviat ab lo caràcter de suprema que de feudal.

Durant lo període que 'ns ocupa hi hagué dos concilis, un a Tustalach a l'any 860, en lo que, entre altres bisbes dels dominis franchs, hi firmaren Andesint d'Elna, Wisat d'Urgell y Adahulf de Barcelona; y l'altre, que fou lo Cabilonench, lo 875, hont hi firmaren En Teotari de Girona y Frodoí de Barcelona.

Alguns dels bisbes que acabèm d'esmentar son dignes de memoria pels fets que 's desenrotllaren en llurs respectius bisbats. A En Adahulf, junt ab lo vescomte Sunifrit, se deuen les recomenacions que conseguiren los monjos Umart y Odilart per un tal Leovigild, quan anaren a Còrdoba a buscar les reliquies dels martres d'aqueixa ciutat; y al meteix prelat se deu la cessió de llur propi casal per destinarlo a estada episcopal, generositat tant més apreciable per quan fou posterior a la sensible hostilitat que patí Barcelona en l'any 852, per trayció dels juheus; ocasió en que la ciutat quedà molt malparada y moriren casi tots los cristians.

Sença comptar les lloables recomenacions que llur nom mereix, En Frodoí fou lo ditxós prelat que tingué la sort de trobar lo sepulcre de santa Eularia, a lo que hi donà ocasió l'arquebisbe de Narbona, Sigebot, lo qual, essent molt devot de la santa, volia tenir alguna reliquia. Fou trobat en una esglesia dels arrabals, hont En Quirse, autor del himne dedicat a la màrtir barcelonina, hi introduhí la vida monacal per augmentar lo culte a la santa, y d'allí fou traslladat lo

sagrat còs, obrant miracles, a la catedral, que per aquest motiu quedà desde l'any 878 ab lo títol de la Santa Creu y de Santa Eularia.

En aquell meteix any o a últims del anterior conseguí En Frodoí una notable distinció de part d'En Carles *lo Pelat*, y fou un especial donatiu de deu lliures de plata, fet per l'emperador per restaurar l'esglesia o catedral.

---





## CAPITOL VIII

### *Disertació especial sobre 'ls primers comtes vitalicis, hereditaris y feudataris, y l'origen de la sobirania independenta.*

Rabó d'aquest treball especial o disertació. Confusió de Guifre d'Arria ab Hunfrit. Provenença d'aytal confusió y de l'anècdota del Cronicó de Ripoll sobre la mort d'En Guifre. Afegits a l'historieta per autors de diferents segles. Referencies errades dels Maurins, Caresmar y altres escriptors. Infundada ascendencia d'En Guifre 'l *Pilós*. En Guifre d'Arria, personatge dubtós. Segona part de l'anècdota referent al *Pilós* y llurs transformacions per autors posteriors. Impossibilitat de la gesta feta pel *Pilós* a Barcelona per venjar a llur pare. Origen del calificatiu *Pilós*, pres dels comtes de Flandes, dels que també 's prengué una part de l'anècdota aplicada a n'En Guifre. Diferencia entre l'historia d'En Hunfrit y la rondalla d'En Guifre, posades les dues en infundada concordancia pel Cronista de Barcelona. Llògica imaginaria d'aquest autor. Unichs detalls històrichs de l'època de que 's tracta. En Salomó de Cerdanya, aplicat indegudament a Barcelona. Conseqüencies generals. Complicacions que resulten de comptar les dates pels reys de França. Sepulcre d'En Guifre Borrell. La sobirania independenta. Raça de pobladors goth-hispana y no franca. Origen y marxa de l'independencia del pahis: diversitat de sistemes per explicarla. No existencia de la donació de Barcelona o remissió de llur feude per Carles *lo Pelat* a n'En Guifre. Diversitat d'opinions sobre 'l començament de l'independencia en temps d'En Guifre o d'En Borrell, y veredictes del Cronista de Barcelona. Linia del dret: títols en que podien fonamentarlo 'ls reys franchs, introducció del feudalisme pels meteixos y conseqüencies d'aquest sistema, desfavorable a aquells. Majors drets de la Catalunya Nova per dirse independents. Si algunes presumpcions pogueren quedar als carlovingis, desaparegueren més endavant ab lo tractat de Corbeil. Linia del fet: lo cronista de la presa de Barcelona, 'l poeta Nigello, provant l'antipatia entre franchs y catalans. Gran partit anti-franch desde 'l temps d'En Bera fins al d'En Guifre. Conseqüencies resultantes, tant de dret com de fet. Complerta sobirania en temps d'En Borrell II. Proves històriques contra les errades opiaions del Cronista de Barcelona, partidari d'En Guifre independent. Proves de no esser lo *Gratia Dei* senyal de sobirania y falses llegendes d'antigues monedes atribuïdes als primers comtes.

**H**EM arribat al punt potser més important de tots los que formen l'Historia de Catalunya; al que exigeix més feyna y més mirament, no al més confós y embolicat, com algú s'ha pensat vèurel al balancejarse entre diferentes opi-



nions, algunes d'elles errades. Per nosaltres la confusió tant-sols existeix quan, ab fonament, se donen proves contradictòries, cada una de les quals es prou per establir un sistema, o quan l'Historia escrita està en oberta oposició ab lo document, may ab la tradició, que sols pot lluytar alguna vegada quan aquells dos camps no la miren cara a cara. Emprò, tractantse de grans qüestions històriques, la millor manera d'explicarles o de resòldreles es senzilla, dependint sempre d'un dilema, es a dir: o hi hà la manca absoluta de ressenyaments, y llavors entra com a recurs la suposició rasonada, o existeixen aytals ressenyaments y ab ell s'exposa la veritat històrica, no l'opinió particular, qu'es ben bé per demés quan aquells són prou explícits y clars.

En lo primer cas pot manifestarse l'opinió; en lo segon no hi hà motiu, donchs no admetèm com a tal la falsa interpretació o la transformació que 's dongui a les paraules o frases, apartantles del veritable sentit. Aquesta severitat que no sempre hem mostrada es indispensable en aquest cas, donchs, com ja hem indicat, la qüestió de que anèm a tractar es la més transcendental de tota la nostra Historia, y per lo meteix no volèm anar ab peus de plom, com s'acostuma dir, ja que aquesta prevenció, inútil quan un se sent ab esperit y força per anar endevant, ha fet que al nostre pahis, y sobre tot a la nostra Historia, per por d'entelar la fama de rancies divinitats, se perpetués llur culte a través dels segles, admetentse com a pàgines indubtables d'aquella lo que un tingué l'atreviment d'inventar y ningú 'l valor de contradir; de manera que així passaren per veritats coses que may ho foren, y, segons ja digué En Flórez parlant de lo meteix, «corren autorisades per escrits posteriors que han donat fè precisament al primer; y aixís es com molts se redueixen a un sol».

La qüestió de que anèm a tractar, es a dir, la continuació dels comtes de Barcelona després dels derrers citats al capítol anterior; llur transformació en feudals o sobirans, y, en conseqüència, l'origen de la sobirania en nostra antiga nacionalitat, pot esser considerat desde 'ls diferents punts de vis-

ta que acabem d'indicar: part d'aquesta qüestió no té justificatiu y sols té per origen la falla inventada en segles posteriors y perpetuada fins avuy; falla a la que no deu donar-se may lo nom de tradició, per viure més aviat aquesta en boca del poble y no pendre forma fins després que ha existit, al contrari d'aquella, que ha sigut escrita avants d'esser narrada y coneguda; y altra part se troba afavorida per documents d'indubtable originalitat, ab los quals, atenintnos a llur estricte sentit, poden resoldres los dubtes, per més qu'en apariència 'ls contradiguen, nó altres documents, sinó alguns actes que solament son fills del estat especial de la època en que 's consumaren. Fentnos, donchs, càrrech de les dues consideracions, anem a exposar lo que sabem respecte de qüestió tan seria: de moment hi dediquem un treball especial, reservantnos indicar durant lo curs de la narració general posterior les confirmacions y resultats expressius de lo que exposarem ara en conjunt.

Avants, y de passada, convé ab tot advertir que seguint lo nostre sistema, y per no carregar l'atenció ab cites inútils y referencies d'opinions particulars, lo meteix qu'hem fet en altres qüestions semblants en que havem triat com a principal objectiu de les nostres observacions al compilador de tots los parers y de totes les relacions, a En Pujades per exemple, també ho farem aquesta vegada respecte d'altre escriptor més modern, ja per esser lo de que més poch temps ençà ha escrit una Historia de Catalunya, ja per esser, baix lo caràcter d'historiayre de la patria, lo que, com En Pujades, ha tractat aquesta vegada de presentar en conjunt totes les opinions y sistemes coneguts fins ara respecte del punt a que 'ns referim.

Si En Víctor Balaguer, lo Cronista de Barcelona, hagués presentat aquest conjunt sença donar un veredict, ja que ell meteix no creu que escrigui l'Historia de Catalunya ni ho pretén, y llur intent no es més qu'esboçarla, obrint pas y donant exemple a altres *que refundràn, esmenaràn y completaràn*, a nostra feyna hauria sigut per força més difusa, ja que hauriem tingut d'exposar lo que pensà cada un dels antichs o

moderns, per combàtreho o defensarho; emprò ja qu'en llur relació 's manifesten y reuneixen les opinions de tots y 'l compilador se decanta a l'una o a l'altra, segons li sembla més veritable, fallant resoludament y fonamentantse en detalls o proves que produeix o reprodueix, nosaltres oposarem a llur relació la nostra, no capritxosa y temerariament, sinó guiats tantsols per l'esperit històrich, contradintlo en lo que sia del cas, que així nos pertoca, ja que 'ns proposèm escriure l'Historia de Catalunya, y anèm darrera del que, en llur concepte, *ha anat apilotant les pedres, ja treballades per altres*, y ab les que 'ls que vagin al darrera han d'aixecar lo monument.

Al acabament del capítol anterior, al parlar dels comtes governadors de la Marca posteriors a Hunfrit, donarem los noms que 'ns faciliten les cròniques contemporànies d'altres que tenien un càrrech igual o semblant en tot o en part del antich districte que comprenia 'l ducat de Septimania, del que Barcelona n'era 'l cap. Seria molt difícil senyalar ab certesa quins foren veritablement los encarregats del governament de Barcelona desde 'l temps d'Hunfrit fins a la mort de Carles *lo Pelat*, y ja que, després de desposseir a n'aquell, sembla que 'l ducat se partí en dues marques o marquesats, seguint la nostra banda ab lo nom de Marca Hispànica com avants, lo sol dictat de marquès que algunes vegades se troba no es prou per poder deduir hont mana o governa 'l que 'l porta, donchs en una època en que aquella costúm era tan estesa, era molt fàcil que 's confongués lo nou títol de marquès de la Gocia, corresponent a la veritable Septimania, ab lo de marquès de la Marca Hispànica, successor en lo governament dels que fins allavors s'havien nomenat indistintament duchs, comtes y marquesos, y havien governat un districte que al meteix temps s'havia nomenat Septimania y Gocia.

Emprò no essent lo nostre intent entrar en consideració sobre aquest punt, quin aclariment no influhir ni poch molt més en la mena d'aquesta historia, ni facilitaria tampoc gayre 'l curs dels aconteixements, ja que's molt lo que call

ren les cròniques, fixarèm la nostra atenció sobre l'últim que pogué veritablement titolar-se duc de Septimania, sobre En Hunfrit, després del qual se suposa realitzada la nova partició del districte, totseguit de lo succehit a En Bernat (que fou un successor ràpit) a Pistis.

La major part dels historyayres, tant nacionals com estrangers, de segles posteriors als fets que 'ns ocupen, han prescindit més que nosaltres d'aquesta serie de marquesos, dubtosos, ja que donen com a més proper successor d'Hunfrit a n'En Salomó, qu' era comte de la Cerdanya, y diuen fou enviat a Barcelona l'any 864 ab lo títol de comte comisari o enviat regi. Si En Salomó anà allí tant sols ab lo caràcter d'enviat, mentres En Bernat s'estava a la cort imperial, y si després de la mort d'aquest quedà de comte efectiu, es cosa que no tractarèm d'esbrinar, per més que seria possible, si per documents poguéssim justificar-se l'existencia d'aquell. Nostre objectiu principal es més general en aquesta ocasió, donchs busquem en l'època d'aquests dos personatges, Hunfrit y Salomó, lo punt de partida del treball que anèm a exposar.

Fins ara, al tractar de la tranzició de Catalunya franca a feudataria o a independenta, tots los escriptors que s'han ocupat de l'època que aquí comença han presentat tres personatges que porten lo meteix nom, tres Guifres, successors immediats y directes l'un del altre, es a saber: un Guifre que nomenen d'Arria, ab lo sol caràcter de governador, com los que fins ara s'han esmentat; un altre Guifre al que donen lo sobrenom de *lo Pilós*, al que regoneixen alguns historyayres com ax soca del llinatge dels comtes sobirans de Barcelona; y un altre Guifre, per últim, que 'ls un'sfan solzament successor del *Pilós*. ab lo meteix caràcter sobirà, y'ls altres lo creuen confós ab l'anterior, atribuhint, per lo tant, al darrer actes que sols regoneixen en lo seu 'ls defensors del penúltim.

Avants de tot nos ocuparèm del primer.

### **Guifre d'Arria**

Seria feyna en va buscar lo nom de Guifre a les cròni-

ques contemporànies, y de l'època a la que s'atribuïxen llurs fets no trobèem més que al marquès de la Gocia (y per lo tant comte de Barcelona), Hunfrit, qui, per haverse apoderat de Tolosa contrariant o burlant la voluntat d'En Carles, fou despossehit per aquest en l'any 864 del càrrech que exercia. Uns quants anys més tart apareix al comtat de Barcelona, que ja no 's deya Marca Hispànica, l'altra Guifre, *lo Pilós*, y havent de buscar un lligament entre l'un y l'altre, lo primer que ho intentà va fer del Hunfrit un Guifre, no calguent més sinó que 'l veritable pare del *Pilós* s'hagués dit igual nom o un de semblant per fer fill a aquest del que tant disgustà a En Carles *lo Pelat*, qui a bon segur no hauria encomenat inay més la governació de llurs estats a ningú que descendís del que 'n ells havia sigut rebelt.

Ab tot y ab això, aquesta opinió s'escampà pel nostre pahis y per la nostra Historia per dues diferents procehencies; es a dir, per un cronicò nacional de l'Etat Mitja, y per l'afirmació d'uns respectables crítichs extrangers de segles més moderns. Lo cronicó titolat *Gesta Comitum Barcinonensium*, que 's conservava al monestir de Ripoll y 's publicà per primera vegada a l'obra d'En Marca, es lo primer y més antich llibre conegut hont, en llur primer capítol, s'explica qu'en temps passats, *temporibus retroactis*, sença dir quàn, un notable cavaller nomenat Guifre o Guifret, de la vila d'Arria, alcançà per llurs mèrits esser comte de Barcelona; que més endavant, viatjant ab llur fill del meteix nom, y al qui despres nomenaren Guifre *lo Pilós*, en direcció de Narbona, per veures ab uns comissionats reyls, hi hagué una forta disputa en la que 'l pare, sentintse estirar la barba per un francès o franch, feu intent de desenvaynar l'espasa per castigar al insolent, y apoderantse d'ell los demés tractaren de durlo al rey de França; emprò, promoventse noves qüestions pel camí, al intentar deslliurarse En Guifre d'Arria, 'ls altres lo mataren prop del Puig o turó de Santa Maria, y 'l fill fou presentat després al rey, a qui explicà lo que havia ocorregut, causantli tanta tristesa 'l sentirlo, que 'l sobirà arribà a pro-

nosticar que potser aquell fet seria ab lo temps la causa de la perdua del regne dels franchs: *nuntiavit in perditionem regni francorum hoc posse in posterum evenire.*

Això es en extracte, y sença canviarhi res, lo que 's diu en lo primer capítol del cronicó de Ripoll; d'aquest lo prengué un croniste del segle XV, y del un al altre se l'anaren prenent tots los qu' escrivieren avants d'En Pujades, venint aixís a resultar lo qu' En Flòrez observa: «que molts se reduheixen a un». Emprò, a copia de remoure l'Historia, cada hu hi anà afegint la séva: l'un afegí a la relació que 'l fet fou degut a sugestions d'En Salomó, que usurpà 'l comtat al d'Arria (essent així que tantsols se parla d'aquell en un capítol posterior, quan *lo Pilós* s'apoderà del comtat de Barcelona y matà al comte que hi havia, sença explicar per què); un altre buscà 'l lligament ab lo casal reyal de França y s'inventà una procehencia casi divina per la dinastía; un altre de més modern, lo meteix Marca, arribà fins a assegurar, com a referencia del cronicó (ab tot y que no li mereixia cap mena de crèdit) qu' En Ludovich ja havia enviat de prefecte de Barcelona, després d'esser presa als alarbs, a n'En Guifrè, cosa que nosaltres no hem sapigut veure; y de tal manera ha anat prenent aytals proporcions l'*historia*, que no la coneixeria ni 'l meteix autor anònim que la va escriure.

Emprò, qui més que tothom ha ajudat a escampar y sostenir la llegenda ha sigut lo cronista Pujades, apoyantse en les diferentes y per cert contradictories opinions d'En Marquilles, Tarafa, Diago, Garibay, Tomic y altres que no nomena (1), y valguentse de l'autoritat de llurs benvolguts Grasalís, Ferralts y Volfangs.

Per lo Cronista es ja En Guifre qui ajudà a vèncer al Aisó y a qui encomenà l'emperador Lluís la ciutat de Barcelona, fill y hereu d'un Sinofre o Guifre, a qui en Carlemany havia casat ab una dama de llur llinatge. Al seu entendre, ja havia estat en possessió del feude, y per això 'l

---

(1) En confirmació de lo que dihèm, llegeixi 'l curiós lo cap. XXIII del llibre X de la *Crònica de Catalunya* d'En Pujades.

succehí en lo càrrech *lo Pilós*; y, donant com a cert que ja era a Catalunya a l'any 828, desd'aquella data li regoneix aytal honor, sença altre motiu que 'l *no haver pogut alcançar o saber ab precisió quàn tingué lloch*.

Qualsevulga qu'examini aquesta relació del Cronista's convencerà de la lleugeresa y rutina dels esmentats autors, ja que cap d'ells apoya llur afirmació en un sol detall cert; ningú confessa d'hont treu la nova que transforma, y cada hú combina 'l nom per donarli la forma més favorable a llur opinió: Guifre, Seniofre, Seniofret, y l'exòtich Volfang fins arribà a nomenarlo Londifret, emprò considerantlo sempre com equivalent al Guifre d'Arria del cronicó.

Aixís es que, quan cap dels posteriors al anònim de Ripoll ha justificat llur opinió ni 'l motiu de la varietat que cada hú presenta respecte dels demés que han perpetuat la meteixa historia, sembla lo més propi examinar l'originalitat que mereixi 'l primer que feu errar a tothom: la *Gesta Comitum* serà, donchs, per lo tant, l'únich objeçtiu de la nostra crítica; però no s'haurà d'esforçar gayre aquesta quan diguèm que, lluny d'esser cap crònica contemporania als fets de que 's tracta, es escrita 362 anys després (1), suficient espay de temps per fer reviure com a historia lo que ni tant-sols pot esser tradició, ja qu'en tots aquests anys no hi hà cap escrit que la relati ni cap document que la justifiqui.

La segona observació que anèm a exposar sobre certa interpretació de respectables crítichs de temps més moderns, acabarà d'aclarir y fer més forta la rahó de la nostra perfidia. Que 'ls antichs hagin transformat a mida de llur gust a n'En Guifre donantli 'ls noms que 'ls hi semblà, res té d'extrany, ja que aquesta llibertat ve a esser com part d'un sistema baix lo qual s'ha cregut haver d'escriure l'Historia durant certs períodes. Aquest motiu de confusió potser no hauria esverat als escriptors que intentaren fer bona obra en mellors temps; emprò, al veure que s'admetia la sinonimia entre noms semblants per persones tan respectables com los autors de l'*Historia del Llenguadoc*, s'admeté en lloch del sinó

(1) *Scripta circa annum MCXC a quodam monascho Rivipullense.*

nim existent a l'Historia, aquella llibertat de canviar inventada pels nostres antichs escriptors, y així fou com arribà a perpetuarse y a admetres com a moneda corrent l'equivalencia del Hunfrit y del Guifre, y l'aplicació a aquell de la relació del cronicó de Ripoll, encar que donantli sempre 'l según nom com a veritable sinònim del Guifret que allí s'esmenta. Si l'opinió de tan sabis crítichs hagués sigut explícita y fonamentada, hauria quedat resolt un gran dubte; emprò, al tractar de descobrirla, no hem sapigut trobarhi ni l'una ni l'altra qualitat, y precisament en llur meteixa obra hi ha 'l detall més contundent pel qual queda'l Guifre'l *Pilós* separat del tot d'aquell Hunfrit que s'havien empenyat en nomenar Guifre y en fer pare del altre 'ls nostres escriptors. Diuhen alguns de moderns que 'n l'obra d'aquells sabis «s'adverteix que Vifret, Guifret, Aguifret, Efridi y Hunfrit son un meteix nom ab diferentes terminacions» (1). Al nostre entendre les terminacions són precisament les iguals, per no esser més que desinencia teutònica *fret*, pronunciada segons la forma de diferentes llengües, y la diferencia no està en aquelles, sinó en la radical de la paraula. Si s'hagués de seguir aquesta regla, tots los noms d'aquelles llengües que tenen una terminació general en *of* o en *with* serien un de sol, y la terminació castellana en *ez* faria iguals als Pérez, Rodríguez y Peláez.

Buscant en l'*Historia del Llenguadoc* la font d'aquesta errada opinió, reconeguerem aviat que s'havia exagerat, bastant per la meteixa rahó d'esser concisa, l'anomenada dels que la emeteren porque 'ls demás l'explotessin. Talment exposaren aquells sabis aytal idea; emprò, en lloch de justificarla, la sola manera d'explicarse ja fà sospitar, donchs no fàn lo que sempre tenen per costum: *Nous suposons*, diuhen, *d' bord comme une chose dont on convient et qu'il est très aise de prouver*. Al marge d'aquestes paraules s'hi llegeix una referència a Mabillon (Mab. ad an. 861, n. 105), y suposant que

(1) Flórez, *España Sagrada*, t. xxix. Los noms que aquest autor suposa que donen per sinònims los Maurins no son los qu'ell cita, sinó Egfrit, Guifret, Ananfet, Ananfet y Acfret.



allí hi hauria la prova que 'ls Maurins ometen, la buscarem en và, donchs lo únich que assegura aquell gran coneixedor d'antiguitats es que Ananfret es igual a Hunfret: *Ananfredus comes Narbonensis, is est Hunfredus Gothiae marchio*, es a dir, dos noms de radical semblant: *an*, *un*, diferenta del tot del *Wi*, *Vi* o *Gui*; essent a més a més de remarcar que 'n la meteixa obra en la que d'això 's tracta s'hi troben citats diferents Guifres anteriors o posteriors al Hunfrit, sença que ni una sola vegada 's trobi confós aquell nom ab aquest. Esvalida l'importancia d'aquesta opinió, acudirem a l'autoritat d'un sabi compatrici (al que sempre venerarèm), acudirem a n'En Caresmar en llur famosa carta escrita al canonge Dorca; emprò qui la llegeixi 's convencerà totseguit de que 'l nostre sabi, admirador dels historiayres Maurins y guiat per la confiança que aquests li inspiraven, adoptà 'l sinònim de Hunfrit y Guifre, donchs baix aquest nom conta tot lo que del altre 's refereix a l'Historia, sença deixarho tampoch justificat; arribant fins a caure en l'erro de suposar que 'l Guifre comte de Barcelona y marquès de la Septimania (es a dir, l'Hunfrit) havia sigut comte de Besalú, a lo que tantsols hi devèm oposar que talment hi hagué a Besalú un Guifre sempre conegut per aytal nom y may pel d'Hunfrit, segons consta en l'escriptura de consagració de l'esglesia de Ridaura; emprò per aquest detall no 's justifica que 'l de Besalú sia l'Hunfrit de Barcelona, y això no deixa d'esser una suposició com moltes altres que s'han inventat, com ja veurèm (1).

Queda, donchs, resolt que ni fins per part dels nostres sabis pot refermar-se l'opinió atribuïda als historiayres del Llenguadoc, y per lo tant no deuen considerar-se com un meteix nom l'Hunfrit de l'Historia y 'l Vifret o Guifre esmentat únicament en la llegenda del cronicó de Ripoll, llibre de poca autenticitat per esser massa posterior al fet y a personatge de qui 's parla.

(1) L'escriptura de Ridaura copiada pel meteix Caresmar en llur carta així: *Modo vero Excellentissimi et Reverendissimi viri domini Wifredi marchionis confirmo ego Seniofredus episcopus cum voluntate omnium clericorum nostrae sedis Gerunde, etz.*

Conseguida aquesta aclaració, seria prou per lo nostre objecte; emprò, encara que no la fessim, los meteixos historiyres del Llenguadoc y 'l P. Caresmar, que 'ls segueix en lo que anèm a relatar, proven, com ja indicàrem, qu'En Guifre 'l *Pilós* era fill, no d'un Hunfrit ni Guifre, sinó d'un Seniofret y d'una Ermesendis, fonamentantse principalment en la donació feta a la abadia del monestir de la Grassa l'any 888 per Sesenant, Suniefret y 'ls comtes Guifre, Radulf y Miró, suposant que aquest comte Guifret era 'l *Pilós*, donació que feren *propter remedium domini Suniefredis genitoris nostri et domnae Ermesindae genetricis nostrae*, y creyent que aquest Seniofret devia esser lo qu'era comte de Barcelona en l'any 844, o l'altre Seniofret vescomte *primum post comitem*, en temps d'En Hunfrit.

Apart de les observacions que a n'aquest detall hi oposà l'autor dels *Condes de Barcelona vindicados*, nosaltres preguntariem: En temps en que són tan repetits y vulgars uns meteixos noms y quan totjust comença a admetres la successió en los comtats, ¿per què hem d'anar a buscar l'ascendencia d'un comte hereditari en altres que no ho foren? ¿Per què 'l pare d'En Guifre no pogué esser un Seniofret, magnat o particular, y no precisament un comte que 's digués aytal nom? (1) ¿Còm es que per justificar llur genealogia 'ls Maurins feren diferencia entre un Seniofret y un Guifre, ja que proclamen esser iguals y sinònims d'aquest altres noms semblants, los quals no tenen més rahó de diferencia que aquell?

A n'aquestes observacions n'hi podèm afegir un'altra que no deixa de tenir importancia: sença comptar als que han confós lo Guifre de Besalú ab altres de la Marca o de fòra d'ella d'un nom semblant, y l'han prèls pel d'Arria, un autor francès coneixedor de l'obra dels Maurins, Mr. Tastú, assegura que 'l Seniofret de que parla l'escriptura de la

(1) Entre 'ls pergamins del Arxiu de la Corona d'Aragó corresponents a n'En Guifre I, n'hi hà un sença nombre, avants unit al 4, en lo que s'hi llegeixen aquestes paraules: *Advenit ad me Guifredo Comite de fratre meo nomine Seniofredo, et ad ille advenit per suam aprisionem... in prefatam villam de comparatione de quondam patrem meum nomine Seniofredo.*

Grassa, o sia 'l pare del *Pilós*, era 'l del meteix nom que fou comte d'Urgell; a més d'aquest escriptor, l'autor dels *Condes vindicados*, després de donar algunes rahons sobre la manera com s'ha d'interpretar aquell document segons l'opinió qu'ell defensa, consigna aquestes paraules, que no deixen d'esser un argument de molta força: «Ja que no 'ns ha sigut possible esbrinar quins foren los pares del comte Guifre 'l *Pilós*, al menys deixèm prou justificat ab lo document d'oblació de llur filla», etz., etz.

De tot lo que fins aquí hem donat a conèixer als llegidors, se 'n deuen treure, donchs, les següents conseqüències:

Que l'Hunfrit duch de Septimania, comte o marquès de Barcelona, no es ni deu confondre ab cap Guifre.

Que 'l Guifre d'Arria no té altre origen ni fonament que 'l cronicó de Ripoll, escrit quatre segles després d'aquell.

Per lo tant, s'ha de prescindir en nostra Historia del personatge conegut ab lo nom de Guifre d'Arria com a comte de Barcelona, y, atenintse tantsols a lo veritable y justificat, senyalar lo començament de la governació del que 's suposa successor d'aquell, emprò sença que aquest tinga cap relació ni lligament ab l'altre per rahó de sanch ni d'herència.

Ab això passarem a tractar d'En

### **Guifre «l Pilós»**

Per tot lo manifestat fins aquí pot haver comprès lo llegidor que tot lo que s'ofereix per provar l'existència d'En Guifre d'Arria y la qualitat de pare del *Pilós*, s'apoya en dues bases falses, en la refundició de dos noms o confusió de dos personatges en un, y en la falla o llegenda, no justificada, d'un llibre d'autor anònim posterior de quatre segles a l'època de que 's tracta. Los que s'apoyen en aquestes bases al parlar del pare, també s'hi hauràn d'apoyar quan tracti del fill, y això fa que, al parlar del *Pilós*, segueixi

tractantlo com a fill del d'Arria o Rià, y escampen la segona part de la llegenda, com no tenen més remey que ferho per no esser inconseqüents.

No repetirèm aquí lo que s'acaba de provar sobre la diferencia que s'ha de fer entre Hunfrit y Guifre, donchs ja queda resolt que s'ha d'admetre aquell nom ab tot lo que del meteix nos dóna a conèixer la veritable historia, y ometres lo d'Arria mentres no 's justifiqui; emprò, per fer les observacions degudes respecte a la segona part de la llegenda en que 's busca l'origen d'En Guifre '*l Pilós*, y en que s'expliquen los primers actes de llur vida pública, si així pot dirse, bò serà copiar aquella, extractantla del meteix cronicó, sença fiarnos dels comentadors y augmentadors que després vingueren.

Refereix, donchs, aquesta obra en llurs primers capítols que 'l noy Guifre, que havia presenciât la mort de llur pare, fou enviat pel rey al comte de Flandes a fí de que l'eduqués; que arribât lo noy a jove, deixà prenyada a la filla del comte, a la qu'En Guifre prometé casarshi si algún dia conseguia, per l'honor patern, veures investit ab lo comtat de Barcelona, *comitatu Barchinonae reindueretur*; que llavors, disfreçat de pelegrí, anà cap a Barcelona, hont encara vivia llur mare, la que, al vèurel, reconegué totseguit a llur fill per certes senyals de pèl que tenia al còs en indrets hont los demés no n'hi solen tenir, *eo quod in quibusdam insolitis hominis partibus erat pilosus in corpore*; que llavors, convocats los magnats y prohoms de tot lo pahis que havien conegut al pare del noy, aquest los hi fou presentat secretament per la mare, y comprenent tots la maldat que s'havia comès ab lo pare, reconegueren per senyor a n'En Guifre y 's juramentaren en llur favor, senyalant dia y lloch per matar a n'En Salomó, francès (*gallicum*), qu'era llavors comte de Barcelona, com així se va fer, treyent lo jove l'espasa y matant ab llurs propies, mans al altre, ab lo qu'En Guifre obtingué durant llur vida 'l comtat que no comprenia més que de Narbona fins a Espanya; y llavors vingué la filla del comte de Flandes, y En Guifre complí llur paraula, y començà a

extendre llurs conquestes, y reunits los exèrcits dels magnats francesos, *congregatis hic inde copiis procerum gallicorum*, expulsà als agarens fins més enllà de Lleyda, etz., etz.

Qui compari aquesta part de relació ab les arreglades sobre 'l meteix fet pels posteriors al anònim de Ripoll, hi trobarà gran diferencia per los cambis y afegits que se li han fet, com ja advertirem també respecte de la primera part; y, fins sença compararho, compendrà quan menys que ni l'autor era destre en forjar histories possibles ni tenia cap coneixement de l'època a la que 's referia. Respecte de lo primer pot recordarse, entre altres coses, la seguretat ab que 'ls transformadors expliquen que la mort d'En Salomó fou deguda a la venjança jurada pel noy Guifre sobre 'l cadàver del d'Arria; que era just càstich de la mort que aquell feu donar a aquest al Puig de Santa Maria, de lo que no 'n diu ni paraula 'l cronicó, y que la senyal del pèl que tenia En Guifre era a la planta del peu, notícia que no sabèm d'hont la devia treure 'l P. Diago (1); y respecte de lo segón, no més cal reflexionar sobre la manera com s'explica 'l fet, donchs, sença preparar avants al pahis, un minyó qu'encara no es home, venint desde Flandes disfregat de pelegrí y entrant a una ciutat qual comte era francès, y tots llurs magnats y prohoms francesos (*gallicum, gallicus*), té prou manya per convocar a aquests en secret, sença qu'En Salomó se'n adongui, ab l'objecte de juramentarlos per poguer matar a llur senyor o governador; quedant ab tot aixó, sença

---

(1) Ja teniem acabat aquest treball, sença haver pogut aclarir lo motiu de que a n'En Guifre se l'anomenés *lo Pilós*, nom que no deixa d'oferir cert contrast ab lo de *Pelat* que porta 'l rey o emperador a qui s'atribueix la redempció del feude, quan, entre 'ls llibres que consultèm, hem topat ab un detall que, si bé no es prou per aclarir lo nostre dubte, es talment un raig de llum que pot guiar a les persones aymants dels estudis històrichs per fer esbrinaments de gran importancia. Tantsols ab aytal objecte no 'ns sabèm estar d'escamparlo, assenya lantlo com a una de les poques satisfaccions qu'experimenta 'l qui, investigant ab perfidia, dóna com a ben esmersat lo temps perdut cada vegada que descobreix un detall nou y interessant per l'Historia, per petit que sia. Consti, donchs, que 'l comte de Flandes, baix quina protecció se suposa qu'estigué En Guifre era un «pilós», *Hirsutus* o *Pilosus*, nom que, segons en Ducange, se donava al comtes encarregats d'un gran districte erm o feréstech; de manera que també

cap mena d'entrebanchs, En Guifre amo del comtat, los gàlichs satisfets, als que ni tantsols sapigué donar l'anònim lo nom de goths o hispans, y l'emperador callat y condescendent, ab tot y escursarli 'ls dominis.

No hi hà dubte de que la llegenda es poètica, com ho són totes les que 'ls cronistes inventen, per senyalar en una època fosca l'origen d'una nacionalitat, o be crea 'l meteix poble per no deixar apagar lo foch patri en certs moments, com ne tenim un exemple en lo nostre segle y aquí a Catalunya meteixa referent a un esforçat campió de la guerra d'independença, de qui 's conta que la bofetada que li pegà un francès fou la causa de que arribés a esser un seguit flagell de les hosts imperials. Lo poeta té dret a apoderarse de la rondalla o llegenda, igual que 'l patriota té la llibertat d'explotarles; emprò may deu valerse'n qui vulgui esser tingut per historiayre, si en la rondalla no hi veu lo símbol de lo que diu l'Historia fonamentada en los documents. La llegenda de que tractèm no té aquesta qualitat, y per més esforços que 's fassin, per més afegits que li hagin anat posant uns després dels altres los historiayres, sempre, en llur fons y en llur procehencia, s'hi descobrirà lo que relata 'l cronicó de Ripoll, fòra y avants del qual no existeix res a l'Historia que puga dirse simbolisat per la relació del esmentat anònim.

Explanarèm aquesta idea, y veurèm de quina manera ha tractat la qüestió 'l Cronista de Barcelona, En Víctor Balaguer, en llur *Historia de Catalunya*.

troba en llatí com a sinònim de *silvester*, y 'ls francesos lo traduïeixen per *forêtier*. Lo pare d'aquella Judita de que tant parlen los nostres escriptors era un *grand forêtier*, un *comes pilosus* de Flandes, de qui 's conta una historieta per l'estil de la d'En Guifre, donchs segrestà la filla d'En Carles *lo Pelat* y, per ferlos casar, hagué d'intervenirhi 'l Sant Pare. Aquest fet seria semblant pels efectes al que passà entre En Guifre y Judita, essent tant l'un com l'altre la redempció del feude, sença altra diferencia que la de redimirse 'l nostre, segons los cronistes, per agraïment d'En Carles, y'l de Flandes, segons los comentadors de llur historia, per la temensa que tenia En Carles de que llur gendre *lo Pilós* n'anés ab los normands y li fés la guerra. ¿Hi haurà algú qui dubti, després tanta coincidència, de que l'inventor de la llegenda degué conèixer l'Historia En Baldoví, y de que l'aplicà després al nostre Guifre, senç altra feyna que hi algunes variants a fi de que així semblés més original?

L'historieta del cronicó, poètica o no poètica, certa o falsa, parla, segons acabem de veure, no més que d'En Guifre (o Wifret si 's vol); parla d'un fill a qui li assassinen lo pare a conseqüència de unes disputes, y que, arribant ab lo temps a presentarse a Barcelona, mata al comte francès que allí hi havia, sença dir per què, y ell se queda després ab lo comtat; emprò res, absolutament res, explica de lo que havia fet en vida y durant lo temps de llur governació 'l Guifre pare: res de disgustos ab l'emperador, res de lo relatiu a la presa de Tolosa, al despossehiment del conqueridor y demás detalls que 's donen del fet; de manera que l'història del Guifre pare comença al cronicó per la mort. Y es clar que així degué esser, per correspondre aquests fets a Hunfrit, a un'altra persona diferent y anterior, al duch de la Septimània d'aquest nom que 'ls moderns s'empenyaren en nomenar Guifre. Res té, donchs, que veure l'història d'Hunfrit ab l'historieta o llegenda d'En Guifre, de la qual no'n fan cap cas los Maurins, per explicar ells d'altra manera l'ascendència del *Pilós*, al pas que contén y admeten tot lo d'Hunfrit, com produhit per una crònica contemporània, pels *Analys Bertinians*, hont, al parlar d'Hunfrit, no s'hi troba res de lo que 'ls nostres prengueren del Guifre.

La força de la rutina que anà admetent aquestes dues relacions barrejades en una sola, no podia subsistir si no 's barrejaven també en un sol los dos personatges, y aixís ha vingut succehint fins a nosaltres, fins als nostres dies, tant sols per rutina (ja que d'altra manera no podia esser), arribantnos la narració del pare del *Pilós* composada de lo referent a Hunfrit y de lo que diu lo cronicó de Ripoll, augmentada a més a més ab fets y detalls que ni 's troben en aquest llibre ni existiren may en los *Bertinians*. Lo Cronista de Barcelona no s'ha quedat enrera en lo relatiu a presentar la llegenda en tota llur extensió; emprò, al examinarla ab intent de donarhi judici, a pesar de llur lògica y de llurs rahons, deixa al llegidor igual que avants, per donarli suposicions en lloch de proves històriques. Segons ell, existeixen dues versions diferents: una que diu esser dels autors de la *Histo-*

ria del *Llenguadoc*, d'En Caresmar y del *Art de comprovar les dates* (1), y un'altra qu'ell atribueix tant sols a n'En Diago y n'En Pujades, y *derrera d'ells los autors que'ls segueixen*. Veient fer aquesta divisió, qualsevol se creuria que lo que 'ls uns y 'ls altres diuen són talment dues versions d'un meteix fet, es a dir, una meteixa cosa explicada per cada hù a llur manera, resultant de la diversitat alguna contradicció difícil de resoldre: aixís al menys se comprèn quan se parla de *diferentes versions* respecte d'un punt discutible o discutit. Lo senyor Balaguer ha nomenat dues versions d'una llegenda o fet a lo que són dues llegendes o fets diferents, es a dir, ha nomenat una versió a lo que refereixen los coneixedors d'Historia sobre un punt veritablement històrich, sobre un personatge anterior y diferent del que 's tracta, sobre Hunfrit, sobre 'l duch de Septimania de qui parlen los *Analys Bertinians*; y un'altra versió a lo que han composat los transformadors y augmentadors de l'historieta d'En Guifre, que tingué per breçol l'anònim de Ripoll, afegintli a la meteixa tot lo històrich d'Hunfrit, per lo qual han tingut de canviar a aquest lo nom, es a dir, a lo corresponent a un personatge posterior y diferent, al Guifre d'Arria. Dit en poques paraules, lo que 'l Cronista 'n diu una versió es lo històrich que correspòn a un personatge fins que desapareix, y lo que'n diu un'altra versió, o segona, es la conseqüència de la desaparició d'un altre personatge y la confusió d'aquest, dubtós, ab l'altre històrich.

Qui hagi llegit en la meteixa obra d'En Balaguer que 'ls historiayres del *Llenguadoc* fan a n'En Guifre *lo Pilós* fill d'un Seniofret y una Ermesendis, es a dir, que no admeten

(1) En Balaguer suposa que l'opinió d'En Caresmar se troba en llur carta al canonge Dorca. Llegèixila qui puga al tomo XLIII (no XLV com ell diu) de la *Espana Sagrada*, y's convencerà de que 'l nostre sabí no digué ni una sola paraula respecte al atac de Tolosa per Hunfrit, ni de llur desterro y degradació, ni de llur anada a Italia; donchs solzament parla de lo que feu aquest duch, que confón ab lo Guifre de Besalú, pels monjos de Sant Germà. Senç dubte 'l Cronista de Barcelona errà l'idea, per haver sentit a dir qu'En Caresmar y 'ls Maurins eren d'un meteix parer; emprò aquesta igualtat era referent a l'ascendència d'En Guifre *lo Pilós*, a qui fan fill d'un Seniofret y no del Guifre d'Arria.



al Guifre d'Arria de la faula confós ab l'Hunfrit, qu'es lo que explotaren los nostres, compendrà, per aquesta meteixa rahó, que no han d'intervenir en aquesta qüestió aquells sabis, ja que no admeten l'ascendencia d'En Guifre *lo Pilós* segons lo cronicó y llurs transformadors; aixís es que tota la versió atribuhida als Maurins no es aytal versió, y sí tant-sols, pura y senzillament, la relació de lo que diu l'Historia referent al duch de Septimania Hunfrit, y res més. Provi 'l senyor Balaguer ab documents, no ab suposicions, que 'l Guifre d'Arria del cronicó es lo Suniefret dels historiayres del Llenguadoc; provi a més que aquests Suniefret y Guifre són lo meteix Hunfrit de que 'ns parlen los *Anal's Bertinians*, y conseguint un triomf y fent un gros benefici a l'Historia, podrà dir fins a cert punt que hi hà dues versions, ja que seràn dues parts de l'història d'un meteix personatge explicada de diferente manera. Emprò mentres no ho provi, no 'ns resten del quadro d'opinions que 'ns presenta més que dos troços distints de dos personatges diferents: un sobre 'l qui ningú hi té cap dubte, y un altre qu'es una barreja injustificada de dues històries diferents.

No hi hauria cap necessitat de conciliació sobre lo que són fets y parts diferents; emprò, perfidiós lo Cronista de Barcelona en que aquestes dues parts tan oposades són versions d'un meteix fet, s'ofereix a *posarles en concordancia*. Heus aquí llur sistema: admetent a ulls cluchs que Hunfrit y Guifre són una meteixa persona, va explicant lo que l'Historia diu d'aquell, donant als fets la girada que 'ls hi donen los exageradors de la llegenda d'En Guifre, y quan los fets no lliguen prou ab les girades, hi afegeix per compte propi suposicions, treyentne d'elles, com que les ha portades a llur pler, conseqüències favorables o confirmadores de llur opinió; aixís es que al capdevall, satisfet de conciliar les dues versions, *tan contradictories a primera vista*, manifesta que *poden ben bé refondres y quedar en una sola*. Y no va fer malament en usar aquella paraula, porque, en lloch de conciliar; en lloch de provar que uns y altres volgueren dir lo meteix ab frases diferents, com podria suposarho, per exemple, par-

lant de la desaparició d'Hunfrit y del assassinat d'En Guifre, l'únich que fa es refondre les dues histories en una, presentar una tercera historia, que al cap y a la fi no 's diferencia de la barreja feta per En Pujades y En Diago més que en les frases y en algún petit detall que lo meteix podria rebutjarse que admetres.

D'aquesta manera es molt planer conciliar opinions, y seguint aytal sistema bé pot dirse que Alexandre 'l Gran y Partinobles són un meteix personatge, donchs, combinant lo històrich d'aquell ab lo llegendari d'aquest y fent sinònims los noms, s'arregla una tercera y magnífica historia que no deixarà d'agradar, per més que no logri convèncer. Un dels grans arguments que 'l Cronista usa per conciliar es lo silenci que guarden uns o altres respecte a certs punts, aquella lley tan sabuda de que *qui calla otorga*, y la no contradicció de lo referent a Hunfrit ab lo que 's conta o s'ha inventat d'En Guifre. «Hi hagué en aquells temps, diu, un Hunfrit, marquès de la Septimania, que s'apoderà de Tolosa (¡qui ho dubtal), mereixent per aytal fet esser despossehit de llurs títols y honors. Aquest marquès de la Septimania no 'n pot esser d'altre que 'l comte de Barcelona Hunfrit o Guifre, senyor de Rià, que possehia llavors aquell marquesat. (La paraula del Cronista es aquí l'únich argument per acreditar aquesta equivalencia). Ja queda dit que a n'això no s'hi oposa la versió dels nostres cronistes, y devèm donarho com a fet històrich.» L'argument y la conseqüència per donarho com a fet històrich es, donchs, que *a n'això no s'hi oposen los nostres cronistes*. Y ¿còm s'hi han d'oposar desde 'l moment que del Hunfrit n'han fet un Guifre y han aplicat a aquest lo històrich d'aquell? Ab tot, si En Balaguer s'hagués fixat tantsols en les planes de llur Historia que tracten d'aquest fet, hauria vist que hi hà algú que ho contradeya, emprò senç adonarsen, donchs En Pujades fa morir a n'En Guifre a Arria al Puig en l'any 858, y mal podia esser aquest Guifre 'l Hunfrit que 's vol, si, segons l'opinió general y del meteix Balaguer, l'últim no cessà en llur càrrech fins lo 864.

«La versió dels nostres cronistes, segueix dihent lo de

Barcelona, respecte a les calumnies d'En Salomó contra Hunfrit, o més ben dit, al desitg que aquell semblava tenir de perjudicar al comte de Barcelona per posarse en son lloch, ¿s'oposa a l'altra versió dels autors esmentats? No per cert, perquè *no 'n parlen*.» Aquí sí que no hi cab la conciliació, donchs si 'ls uns *no 'n parlen*, als altres sols los hi pertoca esmentarho, y, per lo tant, no haventhi versions diferents, no hi hà necessitat de conciliarles. Lo Cronista acaba aquests arguments posant a continuació de lo que hem copiat: «Al contrari. Los historiayres del Llenguadoc *no s'oposen* a qu'En Salomó ambicionés ls comtat de Barcelona y tractés per tots los medis de perjudicar a Hunfrit (recordis que per ells l'Hunfrit no es may lo Guifre d'Arria) en l'esperit del rey.» Després d'aquesta combinació, que consisteix en donar per confirmat lo no negat, o més bé, lo no esmentat, segueix una renglera de suposicions y de provabilitats, que no copièm per massa llarga y per no cansar al llegidor, donant tantsols com a mostra la forma general del conjunt, a fi de que 's compregui la seguretat de les premises que han de produir la gran conseqüència, la concordancia de les dues versions, la refundició de les dues histories.

Heus aquí còm discorre En Víctor Balaguer: «*Potser en la meteixa conquesta de Tolosa pel comte de Barcelona hi trobaren En Salomó y llurs amichs un motiu per fomentar l'indignació d'En Carles lo Pelat, fentla pujar de grau... Bé podria esser que, malgrat l'indignació d'En Carles per l'abús de la presa de Tolosa, enviés comissaris regis a Hunfrit a fi de que 's presentés a donarli llurs descàrrechs, y que pel camí 's cometés l'assassinat del nostre comte... Bé podria esser que fugís a Italia... De totes maneres, es molt provable que morí avants d'arribar a Italia... No es de creure que aquest home fort, poderós y respectat fugís a Italia... Es més de creure, y està més en lo caràcter d'Hunfrit, per lo que d'ell se sab, que s'avingués a seguir als comissaris regis...*», etc., etc.

Després d'aquests càlculs aventurats, ¿quina pot esser la conseqüència que se 'n tregui? No cal dirho: res de cert, res d'històrich, combinació ideal, pura imaginació tot plegat.

Vegis, sinó, quína es la forçada conseqüència en que 'l Cronista de Barcelona ha cregut presentar la refundició de les dues versions: «Essent així, diu, resultaria que Hunfrit, comte de Barcelona, marquès de Septimania y senyor de Rià al Conflent, s'apoderà del comtat de Tolosa per drets que hi tenia o 's creya tenirhi; qu'En Carles *lo Pelat* li envià emisaris per que 's presentés a donarli llurs descàrrechs per aquell fet; que aquests emisaris eren partidaris d'En Salomó, comte del Rosselló y de la Cerdanya, que ambicionava 'l comtat de Barcelona y que tenia interès en que Hunfrit no arribés a la cort, hont potser hauria pogut justificarse; y que 's buscà un motiu per fer morir a Hunfrit pel camí». Aquesta es la conseqüència, senç altra tara, segons s'expressa a continuació, qu'en *lo relatiu al noy Guifre*, únich punt en que no troba manera de posar d'acort les dues versions; emprò, al veures apurat, lo Cronista se'n surt del pas confessant que 'l té per fill del assassinat, per no trobar motiu lògich per apartarse de lo que afirmen tan respectables escriptors, y extra-nyèm que 's valgui d'aytal medi, donchs, ab la meteixa senzillesa que usa en tot, podia dir aquí qu'era *provable* o *digna de creure* l'esmentada descendència, y quedava arrodonida la llegenda y la conseqüència completa.

Ja hem dit avants que 'l fet de que 'ns ocupèm es lo més transcendental de l'Historia de Catalunya; no extranyin, donchs, los llegidors, ni extranyi 'l meteix Cronista a qui 'ns dirigim, l'interès que prenèm en aclarir y en fixar les qüestions, donchs senç aytal severitat seria impossible que avencés l'istoria patria. Nosaltres no 'ns satisfèm ab provabilitats en casos de tanta importancia: ab elles ha volgut argumentar la Cronista de Barcelona, y per això 'l rebutgèm; per això no admetèm tot lo que diu en llur conseqüència (excepte lo relatiu a Hunfrit quan no se 'l confongui ab En Guifre), mentres no presenti documents que ho provin o textos de contemporanis que ho justifiquin.

Result aquest punt, y acatant lo principi de que quan en certs períodes l'Historia es pobre no convé enriquir-la sença medis llegítims, dirèm ara que, per lo que toca al període de

que tractem, lo únich que ofereix l'Historia 's redueix als següents punts de certesa indubtable, per més que sia contrari ab los transformadors y rutinaris, y es saber:

Que 'l meteix any de la separació d'Hunfrit, duch de Septimania y comte de Barcelona, es a dir, lo 864, existia a la Cerdanya un comte nomenat Salomó, nó en aquell comtat, segons refereix Aimoni, autor contemporani.

Que a 15 de les calendes de Setembre del 869, cinch anys després, era comte del Rosselló un tal Salomó, no sapiguent-se si es o no 'l meteix de la Cerdanya, segons es de veure pel judici de Canavelles que 's troba en l'apèndix de les Capitulars, títol 98.

Que per cap document consta l'existència d'un Salomó al comtat de Barcelona, y sí tantsols pel cronicó de Ripoll, y que 'l caràcter que se li vol atribuir de *comissari* o *interi* potser sia prèls d'un judici celebrat en l'any 873 al castell de Minerva, de la diòcesis de Narbona, hont, en ausència del marquès de la Gocia, En Bernat, fou enviat (*missus*) un Salomó, lo que de cap manera provaria ni que fós aquest Salomó, ni que per llur comissaria o comissió en l'esmentada data hagí d'entendres que fós comte de la Marca o de Barcelona (1).

(1) Pot veures lo que acabem de manifestar en aquesta darrera afirmació al tomo I de l'*Historia del Llenguadoc*, y allí meteix se podrà convèncer lo llegidor de l'inseguritat que tenen sobre aquest punt aquells esbrinadors de la veritat, quan s'expressen en los següent termes, gens absoluts: *Wifred, surnommé «le Velu» est le plus ancien d'entre ces derniers dont nous avons une connaissance certaine depuis cette séparation. Il succéda peut-être dans cette dignité à Salomon que nous voyons comte de Cerdagne en 863, et de Roussillon en 869, à moins qu'il n'en ait été purvu dans le même temps que Bernard II le fut du marquisat de Gothie. Il paraît, en effet, que Wifred possédait déjà le comté de Barcelone en 873, huit ans après la séparation des deux marquisats et il en étoit revêtu certainement avant l'an 888.*

No s'ha de fer cas d'un judici qu'en alguna obra se cita, tingut per un Salomó, antecessor d'En Guifre, l'any 862 a Barcelona, document que 's diu copiat pel canonge Pascual y produhit per Traggia, donchs no té res que veure ab lo Salomó de Barcelona. Dit document conté en realitat un judici, emprò es celebrat per En Salomó de Cerdanya en un poble d'aquest comtat, *in vico Alle* (All), A més de que llur data, qu'es del any 863 y no 862, correspon a la temporada en que queda provat que Hunfrit era comte de Barcelona. Preguem al llegidor que, per satisfacció séva y nostra, examini 'l tomo IV de les *Memories de la Real Academia de l'Historia*.

Que l'any 874, *V. kalendas julii anno Incarnationis 875*, existia a Barcelona un comte nomenat Guifre, a qui la posteritat ha donat lo nom de *Pilós*, marit de Winediles o Winidilda, segons així resulta del primer y més antich document que d'aquest comte 's conserva al Arxiu general de la Corona d'Aragó (nombre 3, d'En Guifre I), sença que puga fixarse quan començà, per esser la data del 873, que senyalen alguns cronistes catalans, y després d'ells En Pí, tant sols deduhida del temps en que suposen qu'En Salomó fou mort pel meteix Guifre, suposició errada, per fonamentarse en lo cronicó de Ripoll, que no fixa cap data d'aquest aconteixement. La que adoptèm, com a primera coneguda, també la consigna baix aquest caràcter l'autor dels *Condes de Barcelona vindicados*.

Qu'En Guifre 'l *Pilós*, a qui pot nomenarse 'l primer, tant per no constar que avants d'ell n'hi hagués un altre del meteix nom a Barcelona, com per la calitat d'hereditari, governà fins a llur mort, que fou l'11 d'Agost del 902, justificantse aixó pels documents y rahons que 's presentarán al tractar de llur successor.

Que per lo disposat a les assemblees de Mersen en l'any 847 y de Quiersi en 877, de les que parlarem més endavant, poden considerarse com a hereditaris los successors del *Pilós*, especialment desde la derrera; y baix aquest caràcter admetèm al immediat, qual hom es

### **Guifre II o Borrell I, en rigor Guifre Borrell**

Les vicissituts que s'experimentaren en aquests temps a França, donant a voltes per resultat lo regoneixement parcial y total d'un monarca en los diferents estats independents d'aquella; l'identitat de noms de monarques en períodes propers uns d'altres; la presumpció d'alguns curials, poch pràctichs, en volguer acumular comptes diferents y poch usats als vulgars que 'ls hi eren més coneguts, produïren tal confusió en la cronologia, que no en va se'n playen nostres més respectables escriptors. Al nostre pahis se

seguia la costúm de comptar per anys de reys de França, y aixís havia d'esser víctima de la meteixa confusió, trobant-nos en lo cas los que hem viscut després, per endevinar una data, d'haver d'interpretar l'opinió del escriptent o de llur capritxo, y la disposició favorable o contraria, en determinades èpoques, respecte de lo restant del pahis en general, o d'estudiar fets de diferents personatges per consignar una senzilla data, que lo meteix pot correspondre al un que al altre d'igual nom.

Ab un exemple n'hi haurà prou per que 'ls llegidors se fassin càrrech de lo que dihèm: en pochys anys regnen dos Carles, *lo Gros* y *'l Pelat* o *Ximple*; aquest se veu reconegut en uns punts de França desde l'any 893, y a Catalunya ho fou per dues vegades diferents, encar que molt temps després, no haventhi cap dubte (y això degué dependre de l'opinió del qu'escrivia) de que 'ls uns comptaven per primer any de llur regnat lo 898 y 'ls altres lo 900 (1). Això es indubtable y provat, prescindint nosaltres de justificarho per no cansar als llegidors, y també ho regoneixen los autors dels sistemes més oposats. Ab tot, era indispensable donar aquest detall per parlar de la successió y anys de govern d'En Guifre II.

Qu'En Guifre *'l Pilós* tingué un hereu de llur meteix nom ho acrediten documents del fill en que s'esmenta al pare, y a més una pedra sepulcral que de cap manera podèm atribuir al *Pilós* (com algú ho intentà), desde 'l moment qu'hem provat la no existencia del Guifre d'Arria al comtat de Barcelona y esser, per lo tant, l'altre Guifre 'l primer de llur nom al comtat. Hi hà, donchs, dos Guifres, no tres, y ja que les dates de la làpida son anteriors a les de les escriptures en que al un d'ells se 'l dóna per mort, no hi hà dubte de que la làpida correspòn indefectiblement al segón.

---

(1) Vegis la *Chronologie de l'Atlas historique de la France*, per V. Du ruy, en los anys 893, 898 y 900, hont se trobarà la coronació d'En Carles en l primara data, llur nova proclamació en la segona, y llur regoneixement a l'Aquitania y Septimania en la tercera.

## Heus aquí 'l contingut de l'inscripció sepulcral:

✠ SUB HAC TRIBUNA JACET CORPUS CONDAM  
 WIFREDI COMITIS FILII WIFREDI SIMILI  
 MODO CONDAM COMITIS BONE MEMORIE.  
 DIMITTAT EI DOMINUS. AMEN. QUI OBIIT  
 VI KAL. MADII SUB ERA CMLII ANNO  
 DOMINI CMXIV ANNO XIII, REGNAN-  
 TE CAROLO REGE POST ODonem. ✠

Respecte de la combinació dels diferents comptes d'aquesta làpida y de llur interpretació, s'han exposat varies opinions, de les que 'n prescindirèm: una de les més grosses dificultats que presenta es la data en que s'haurien de començar a comptar los anys del rey de França que allí s'expressen, si desde 'l 898 o 'l 900, lo que donaria un resultat diferent; emprò, seguint la màxima, igualment proclamada pels partidaris més notables d'uns y altres sistemes, de que s'ha d'atendre ab preferencia a aquells comptes que són més vulgars, fàcils y coneguts, per no esser en ells tan possible l'erro, 'ns fixarèm en los dos que tenen aquest caràcter, y per ells deduirèm la veritat que senyalèm, sobre tot estant d'acort ab los demés comptes allí indicats. Després del compte pel regnat del monarca de França que llavors governava, y qu'es lo més usat en aquells temps, ¿quí podrà dubtar que 'l dels anys de N. S. J. havia d'esser lo menys errador en un pahis catòlich? Donchs bé: aquest compte marca 'l 914, *anno Domini CMXIV*, y ja que l'any del rey de França que segueix a continuació es també un catorze, *anno XIII regnante Carolo post Odonem*, senyal indubtable de que 'ls anys d'aquest rey comencen a comptarse pel 900, donchs si 's comencés pel 898, los de N. S. J. correspondrien esser tres menys, es a dir, 911 (que així comptaria En Baluzi, equivocantse segons es de veure), y no 914 com allí 's marca. Tal vegada manifestarà que dihent *post Odonem* s'haurà de comptar desde la mort d'aquest, que fou al any 898, y per lo tant s'haurà de regonèixer erro en lo compte de N. S. J.; emprò aquella frase, usada tantsols per evitar la confusió entre 'ls diferents Carles, no implica may aque-  
 necessitat, porque 'l veritable sentit es tantsols indicar tal



o qual any del regnat en aquestes terres d'aquell Carles que regnà després del Dot o Otó y no del altre Carles, emprò no precisament desde la mort del antecessor, donchs se citen anys d'altres reys en que no hi hà perill de confusió, y n'hi hà prou ab esmentar los del regnat, sença fer cas de la mort del rey que 'l precehí.

Acreditada aquesta data y fent patent lo testimoni d'un compte del rey Carles en que comencen los anys de llur regnat pel 900, passarem ara a justificar per altres documents que també se seguia 'l compte partint del any 898, y pels dos extrems vindrà a posarse en clar la durada del regnat d'En Guifre II (1).

En diferentes obres d'historiayres d'aquest segle 's troba l'acta d'elecció d'Idalcari al bisbat de Vich, y en ella, junt ab l'any de l'Encarnació 914, lo meteix precisament de la làpida de Sant Pau (prescindint de la diferencia de nou mesos que hi hà entre l'Encarnació y Nadal), y no obstant, al citar los anys d'En Carles *després d'Otó*, en lloch de dir catorze com a la làpida, diu disset, això es, los tres més que's compten desde 'l 898 al 900. Aquest es un exemple; emprò l'altre que anèm a citar ajuda més al objecte que 'ns proposem: la donació tan sabuda feta per En Guifre y llur muller Winidilda al monestir de Ripoll (copiada per En Marca al apèndix LXI) porta la data de *anno IIII regnante Carolo rege*, y aquest any quart d'En Carles ha d'esser tot just lo 901, es a dir, lo quart desde 'l 898, donchs si 's comptés desde 'l 900, l'any quart del rey Carles seria 'l 903, època en que ja donen per mort a n'En Guifre 'l *Pilós* fins los que concedeixen més durada a llur regnat o que senyalen més tart la data de llur mort. Hem d'admetre, donchs, qu'En Guifre 'l *Pilós*, que no pot dubtarse sia 'l d'aquesta escriptura pel nom de llur muller, vivia al any 901, y per lo tant successió d'En Guifre II no podrà colocalse may avar d'aquest any.

Un sol detall bastarà ara per fixar lo començament d'

(1) Vegis, a més a més, l'*Espanya Sagrada*, tomo XXIX, pàgina 168

regnat del segón Guifre: en la donació d'una casa que feu un particular de la parroquia de Sant Esteve al monestir de Ripoll (a que fa referencia l'autor dels *Condes de Barcelona vindicados*, tomo I, pàgina 37) s'hi troba l'expressió de *Guifredo comite qui fuit quondam*, y 'la data d'aquest document es de 5 de les calendes de Febrer del any sisè d'En Carles. Si començant pel 898 l'any quart d'En Carles es lo 901, lo sisè serà naturalment lo 903, y per lo tant entre les dues dates haurèm de buscar la mort d'En Guifre 'l *Pilós* y 'l començament del regnat de llur hereu En Guifre II. Lo necrologi de Ripoll expressa que 'l *Pilós* morí l' 11 d'Agost, 3 idus augusti, sença dir de quin any; emprò, atenent a que la donació de Ripoll en 901 es d'un mes posterior, y que la darrera escriptura que acabèm de citar es d'un mes anterior, es a dir, del Febrer, resulta que no pot aplicarse la data o mes del necrologi sinó al any intermig, es a dir, al 902, y per lo tant repetim aquí com a començament del regnat d'En Guifre II, per esser ja comte hereditari, la meteixa data que avants fixarem per la mort de llur pare En Guifre I lo *Pilós*, es a dir, l' 11 de Febrer del any derrerament citat.

Poden aduhirse alguns exemples de personatges d'aquells segles que tingueren dos noms, y que 'ls usaren indistintament o plegats. Entre 'ls coneguts hi ha En Guifre II, nomenat també Borrell; emprò, considerat aquest com a sobrenom, per esser més freqüent lo primer en totes les escriptures que 's conserven de llurs temps, per més claretat en la cronologia convé donarli la numeració corresponent als Guifres, senç deixar d'afegirli 'l segón nom. Alguns donen a n'aquest una numeració especial dihentli Guifre II o Borrell I, y altres prescindeixen d'aquesta nomenantlo Guifre Borrell II, nó la més propia en nostre concepte, per no haver existit avants cap d'aquest nom doble. Nosaltres usarem sempre la de Guifre II. Ometèm justificar aquesta particularitat del nom per la meteixa rahó d'esser fàcil; rementent en cambi al llegidor als documents citats per En Pròsper de Bofarull en llur obra de *Los Condes de Barcelona*, t. I,

ps. 34, 35 y 36, hont hi trobarà detalls que 'l deixaràn plenament convençut.

### La sobirania independenta

La qüestió de la sobirania independenta a la nostra patria no podia tractarse sença consignar avants, en lo sentit rigurosament històrich, tot lo corresponent als Guifres, per rahó de llur origen y de llur govern. Ab tot, no per això s'ha de creure que la primera qüestió ha d'anar exclusivament lligada ab la segona, donchs seria afavorir un sol sistema dels coneguts; convé, sí, conèixer lo darrer per judicar millor l'altre, donchs, al nostre entendre, comprèn més espay que 'l reduhit a que alguns l'han limitat.

Per tractar de la sobirania hem de tractar avants de l'independencia, del esperit y disposició dels habitants de Catalunya als segles IX y X, y per això cal començar parlant de la raça y recordar los aconteixements del pahis desde 'l primer temps que l'ocuparen los descendents dels antichs pobladors ab l'auxili de les armes imperials. Avants de tot preguntarem: ¿Los nous homens, aquells *primi homines terræ*, que vingueren a transformar los erms de Catalunya y llurs soletats en conreuhats camps; que quedaren per guardar llurs ciutats; que lluytaren sols o acompanyats per extendre 'l territori fins llurs antigues y naturals fites, per més que sien considerats, no reconeguts, pels reys carlovingis com a franchs *ut cæteri franchi*, podrà dirse que fossin de la meteixa raça que 'ls que poblaven la Neustria y demés estats coneguts enllà del Loira? Los meteixos preceptes del rey nos mostren lo contrari, donchs a més de deixarlos baix una costum y lley que 'ls hi eren propies, diferentes de les que regien als veritablement franchs, per ells inviten sempre als de la meteixa raça especial a poblar lo pahis que havia sigut séu, y no als d'un'altra.

Los preceptes d'En Carlemany, Lluís *lo Piadós* y Carles *lo Pelat* no 's dirigeixen may als habitants del Nort ni tant sols als de les meteixes provincies del Mitjorn, convidantlos

a que s'estableixin a la Marca espanyola: aquells reys aludeixen sempre als goths o hispans; encara més, y això prova l'abundor de gent, los goths o hispans son convidats per anar a poblar la Septimania y altres indrets d'enllà del Pireneu; emprò may podria citarse un exemple de veritables franchs convidats o obligats a poblar la nostra terra. No hi ha, donchs, cap mena de dubte de que la raça pobladora de Catalunya era una raça nacional, del meteix origen que la de Galicia y Asturies, si bé ni l'una ni l'altra tan primitives en llur generalitat com la dels bascons del Pireneu, emprò, per llurs sentiments, llurs recorts, llurs costums y tendencies, veritablement espanyoles, més espanyoles per llur llinatge y antiguetat que altres posteriors que han tingut la sort d'absorbirne tota l'importancia, arribant fins al extrèm de que llur nom se confongui ab lo nom nacional, y que llurs costums se mirin, sobre tot pels extrangers, com les úniques que dominen a Espanya.

Ja hem vist avants que 'l sentiment nacional de refusar lo domini franch o llur intervenció s'escampà desde Asturies y Galicia per totes les comarques basques fins a Navarra y Aragó, es a dir, per tota la ratlla pirenenca, qu'es al nostre entendre 'l veritable breçol de la nacionalitat. Donchs si de tal manera 's revifà y escampà per tota aquella ratlla 'l noble y patriòtich ideal d'independencia, ¿hem de creure que l'altre extrèm d'aquesta meteixa ratlla, Catalunya, havia de restar sorda al sant crit que donaven llurs germans? ¿Era possible que 'ls habitants de la nostra terra s'avinguessin a sentir, a pensar y a obrar com a franchs, si 'l cor y 'l cap eren essencialment espanyols, y si repugnava a les mans tot lo que haguessin de fer contra l'independencia de l'antiga patria? Potser se 'ns dirà que hi ha una excepció a fer respecte dels nostres primers pobladors; se'ns recordarà que nosaltres no conquerirem tots sols, que'ns ajudaren les armes franques, y per lo tant s'havia de conservar l'agrahiment pels reys carlovingis; emprò a això hi oposarèm, en primer lloch, que l'ajuda de la França, poca o molta certament, se verificà; però que, a no haver sigut molt nombrosos los goths, no'ls haurien

deixat ab lleys propies guardant les ciutats qu'entraven baix la protecció del Imperi; manifestarèm lo dret d'oblidar al protector quan llur protecció 's transforma en oblit, y afirmarèm per últim que, devant del perill y del isolament, es dever del que pateix buscar un nou remey que li dongui seguretat y consol, quan veu que 'ls remeys antichs no donen bons resultats.

Aixís es com Catalunya podia deslligarse del compromís que pogués haver contret ab los reys carlovingis; ja que llurs habitants assaboriren la vida de llur patria, y en ella tornaren a renaixer los recorts de llurs predecessors, d'aquells que hi visqueren avants de l'invasió serrahina, o per ella ho perderen tot, no té res d'extrany que aspiressin a esser llurs dignes hereus, que desitgessin esser hispans, goths o catalans, díguissels lo nom que 's vulga, emprò may franchs, may d'una raça quina sanch era diferente de la séva.

Per realisar aquest ideal sols calia que l'Imperi decaygués; sols calia que 'ls demás estats dels reys franchs dels quals depenia Catalunya 's vegessin enfeynats ab guerres civils, ab lo que 'ls monarques se veurién privats d'enviar exèrcits per ajudar en los perills o per contenir les rebetlies; sols calia que ab les guerres civils se declàressin ambicions a la nostra Marca, y que un dels partits aixequés la bandera d'emanciparse de la França, com a única que tenia 'l dret de castigarlos, perque l'aspiració s'anés transformant en acte parcial, y d'acte parcial passés ab lo temps a esser fet general y nacional. Aquesta es la marxa de la nostra independencia, y per explicarla convé traçar dues ratlles: la del fet y la del dret; totes dues tenen llur començament, com ja provarèm; emprò, per explicar lo resultat, la diferencia està en que la del dret comença gran y's va enxiquint fins a desaparèixer, al pas que la del fet comença imperceptible y va creixent en termes que absorbeix lo meteix dret y transforma 'l pahis en una veritable nacionalitat espanyola.

Los que no 's fixaren en aquesta marxa, per no fer cas dels actes espontanis y lliures del nostre poble, y sí tant-

sols dels que depenen d'un contracte o d'un precepte reyal, no sapigueren veure sinó rebelts en nostres antichs catalans dels temps anteriors a n'En Guifre, y no semblant propi buscar en aquella època l'origen de l'independencia, es molt natural que 'ls hi semblés més propi fixarla en un temps en que ja 's veu al principal comte, no com a senzill governador, sinó com a hereditari, per tenir així lo pahis més caràcter de constituït. Per explicar aquest fet se contà la primera gesta d'En Guifre, es a dir, llur vinguda, la venjança de la mort donada a llur pare, y llur emancipació de la França, quedant aclamat com a sobirà pels naturals.

Ja explicarem, al parlar d'aquest personatge, quin fonament tenia 'l primer fet; lo segón, o sia l'aclamació, no té base més ferma, donchs encara qu'En Romey diu que *llavores nomenaren los barcelonins a un de llur meteixa nació*, y sobre quals paraules crida l'atenció'l Cronista de Barcelona en llur obra, lo cert es que aquell autor no les justifica, y, parlant ab tota imparcialitat, aquesta vegada, com no dubtèm ho haurà observat així meteix l'esmentat Cronista, lo respectable autor de l'*Historia de España* descuydà en aquesta ocasió 'l punt de que tractèm, y'l tocà tan a la lleugera, que tot just figura en llur quadro general de la Península Hispana: sols cal dir que assegura haver governat En Guifre ab independencia casi absoluta avants y tot d'esser hereditari 'l comtat, y que dels dos Guifres ne fa una sola persona. Una prova de la poca seguretat que hi havia sobre aquest fet es que altres autors ja tractaren de donarli un aspecte diferent, y en lloch de buscar l'origen de la sobirania en l'aclamació d'En Guifre pels naturals, o en la destresa d'aquest per emanciparse de la França, l'idearen d'unà manera més poètica, més legal y més gloriosa, emprò no per això més justificada; lo feren lluytar ab ardidesa en defensa de llur rey Carles *lo Pelat* contra 'ls normands, distingintse de tal manera que, 'l monarca, agrahit, li remeté 'l feude, donantli en plena sobirania, y fins afegiren en aquest punt l'hermosa faula deguda a n'En Bernat Boades, de que, postrat En Guifre en llur tenda a causa de les ferides rebudes, l'anà a visi-

tar l'emperador y s'oferi de tot cor al ferit guerrer, qui no acceptà d'ell altra cosa sinó que li dongués un escut d'armes per l'Estat que desde llavors havia de regir ab independència, y xopant lo rey Carles la mà dreta a la sanch de les ferides, passà 'ls quatre dits de dalt a baix del escut d'En Guifre, quedanthi marcats quatre pals o barres de sanch en camp d'or, qu'es l'escut que tots coneixèm y de quina veritable procehencia parlarèm en ocasió més oportuna.

Fins aquí hem apuntat dues maneres diferentes d'adquirir la sobirania: queda la tercera, en la que per part de llurs narradors s'hi veu cert afany de donar al fet un caràcter més històrich, com si volguessin fugir de la falla; emprò en va's fuig de la incertitut quan directament se 'ns emmena a un'altra. Los qu'explicaren aquest nou medi foren més concisos; solzament digueren que la sobirania de Barcelona exercida per En Guifre havia sigut per donació d'En Carles *lo Pelat*, es a dir, mitjansant un títol legal y voluntari, y si algú tractà de lligar aquest pensament ab part de lo que generalment se creya o se contava, ho feu senyalant l'aconteixement en l'any 873, quan la mort d'En Salomó a mans del *Pilós*.

Tothom se farà càrrech totseguit de la finalitat de nostres senzills arguments: ¿Quín autor hi hà, de tants com tracten aquest fet, que manifesti haver vist aquest títol o document? Cap. Entre la munió de diplomes que han aplegat Mabillon, Baluzi, Duchesne, Bouquet, los Maurins y 'ls nostres catalans o espanyols, ¿hi hà algú que hagi vist lo diploma de remisió del feude de Barcelona feta per Carles *lo Pelat* a n'En Guifre? No per cert. Tan injustificat es, donchs, aquest origen com los altres dos avants esmentats; lo meteix valor històrich té 'l tercer que 'l primer y 'l segon. Que entre 'ls tres a algú li puga semblar més provable l'un que l'altre, no ho neguèm; emprò, per nosaltres, estant mancats de la principal autoritat, no serveixen, donchs no es títol lo que ningú ha vist, ni regoneixèm certesa en fets que cada hù sapigué arreglar a la mida del séu gust; com no concebim lo dret que alguns atribuheixen a n'En Guifre de reivindicar lo comtat que fou de llur pare, essent així que

aquest havia sigut senzill governador, y d'haver existit aquest dret, de segur que haurien cuytat a posarse al costat d'En Guifre tots los parents dels Beras, Guillems, Bernats y Aledrans, reclamant ab no menys rahó cada hú per la seva banda.

En aytal estat l'història de la sobirania independenta, ¿què 'ls hi tocava fer per aclarirla als que vingueren després y no quedaren satisfets de les relacions poètiques y dels documents injustificats? Està clar que devien fugir de les nomenades proves antigues, y no existint detalls absoluts y terminants, tantsols per les incidencies d'altres documents contemporanis podien en tal cas suplir la falta dels escriptors passats; tantsols un treball d'investigació y de comparació era 'l recurs de que 's podien valdre 'ls historiayres moderns. Y per cert que aytal treball ja està fet; emprò com que cada hu, partint del principi que més li agrada, ha procurat buscar les proves favorables al que defensa, han resultat ressenyaments dobles, uns en pro de la sobirania independenta desde 'l temps d'En Guifre 'l *Pilós*, y altres pels que 's retrassa aquesta nova situació fins al temps d'En Borrell, nét d'aquell, a mitjans del segle x. Lo Cronista de Barcelona s'ha constituït en jutge d'aquesta divergencia, com diriem en termes curials, donchs examina, compara, interpreta y refusa, de manera que ve a presentar aquest judici com una disertació especial, extensa y rahonada, tal com podria ferse en qualsevol obra crítica y no purament històrica, segons es, al nostre entendre, llur *Història de Catalunya*.

Repetint aquí lo que avants recordarem respecte del objecte que té la dita història, segons en la meteixa dona a entendre llur autor, podèm deduirne que 'l veredict del Cronista en aquesta ocasió s'hauria de considerar com los *elements* per que llur successor escrigui històricament aquesta part tan interessant de nostres antichs fets. Emprò 'l que 's dediqui a tal cosa, ¿haurà d'acceptar a ulls cluchs los ressenyaments facilitats pel predecessor, contentantse ab donàrlosli forma? ¿Haurèm d'acceptar l'herencia sença



vàldrens del dret, y prescindint del dever de manifestar que aquella 'ns perjudica? Posis en la nostra situació 'l més imparcial, y reconegui la necessitat que tenim, aquí al menys, de fer inventari; consideris lo que correspón fer al autor d'una historia crítica, la primera més propera y posterior que 's publica després d' un' altra historia sobre 'l meteix assumpte, a la que s'ha procurat donar tota la publicitat possible, malgrat de consentir que l'opinió de llur autor s'escampi y admeti com article de fè entre 'ls diferents estaments del poble català. Tantsols ab l'idea crítica mirèm, donchs, la qüestió, y ja que 'ns veyèm en la necessitat d'argumentar ab qui argumentà sobre aquella avants que nosaltres, colocarem en primer terme les nostres observacions, es a dir, l'exposició de les dues línies, la del dret y la del fet, segons avants indicarem, per estar en això la principal força dels nostres arguments; després vindran les rèpliques als empleyats per l'històriayre que 'ns precehí.

### **Linia del dret**

No pot dubtarse que desde 'ls començaments del segle IX, desde que 'ls exèrcits carlovingis, composats tant de franchs com de goths o hispans, avençaren per Catalunya, prenent ciutats y treyntne als antichs dominadors, lo dret del rey conqueridor era tan ampli y absolut com puga pensar-se; lo pahis, que no era de ningú, donchs no hi havia veritable nacionalitat que 'l pogués reclamar, ni potser memoria dels títols de llurs antichs pobladors, passava com a terra fiscal a dit conqueridor, y prova que això mereixia l'aprovació dels goths o naturals, quan acceptaven les invitacions d'aquell y de llurs successors per establir, poblar y conreuhar, y quan, per garantir la situació lliure que d'aquests actes ne pervenia, alegaven los invitats los preceptes o privilegis del rey franch. Tots los primers pobladors de Catalunya eren súbdits d'uns comtes representants de l'autoritat sobirana, y tant era així, que 'ls reys franchs los nomenaven y 'ls cambiaven segons llur voluntat, enviantlos desde llur

cort o desde hont més los convenia ab lo senzill caràcter de governadors; de manera que, sença tenir cap lligament ab lo pahis que havien de regir, hi exercien autoritat tantsols per esser representació de la sobirana, corresponent al casal imperial o carlovingi.

Ab lo primer actè, fill de la generositat o política d'En Lluís *lo Piadós*, després de la presa de Barcelona, pel que 's concedí als goths, hispans o naturals l'ús d'una lley y costúm diferenta de la dels franchs, es a dir, per aquesta excepció de la costúm franca a favor dels pobladors d'un nou estat, quedaven voluntariament tallades les facultats que pogués pretendre un rey conqueridor, qual poder intervenia fins en los més insignificants detalls de l'administració franca, lo que no podia esser en l'administració goda, desde 'l moment en que s'otorgà l'esmentat privilegi; emprò may, malgrat aquesta disminució de poder, deu considerarse minvada l'autoritat sobirana filla del dret.

Prescindint de lo que 'ls abusos, les rebetlies y les guerres civils en general, junt ab altres causes, pogueren influhir per que s'anés introduhint a Catalunya, en lo pahis goth, la costúm feudal essencialment franca, per correspondre aquests ressenyaments més aviat a la linia del fet que a la del dret, tingues present que mtig segle després de la presa de Barcelona per En Lluís *lo Piadós*, al any 847, ja en temps d'En Seniofret, qu'era 'l tercer comte posat en aquella ciutat pels reys franchs, celebrà En Carles *lo Pelat* una assamblea a Mersen, en la que 's decretà que tot home lliure pogués pendre per senyor tant al rey com a un de llurs vasalls, resultant d'això que 'ls antichs vasalls directes del rey passaren a esserho immediats de qualsevulla particular o magnat, y com en aquesta classe podèm inclòurehi als comtes llavors existents, d'aquí que 'l poder reyal quedés molt perjudicat, per absorbir y exercir desde llavors gran part d'aquest poder los meteixos comtes que avants eren senzills executors de la voluntat sobirana.

Si per homens lliures s'ha d'entendre en aquells temps als que no tenien cap dependencia feudal, y entre 'ls estats

a que 's referia 'l decret de Mersen, com a dependents del govern franch, s'hi ha de comptar la Marca Hispànica, com talment ha d'esser, cap pahis pot considerarse tan afavorit per aquesta lley com Catalunya, ja que llurs habitants, que vivien baix la costúm goda, desconeixien lo vasallatge feudal, y tots los pobladors als que s'havien concedit terres ermes en virtut dels preceptes reyls, eren tractats en aquests precisament d'homens lliures, imposàntlos hi tantsols lo dever de respectar y obehir al comte y d'ajudar-lo en la guerra. La costúm d'obediencia per part dels súbdits, o l'habilitat d'atracció per part del comte, havien, donchs, d'influir en gran manera en aquest cambi per que 'ls antichs súbdits, o vasalls en llenguatge feudal y franch, que fins allavors ho foren directament del emperador o rey, passessin a esserho, desde la Dieta de Mersen, del comte més immediat, y així pot deduirse que, encar que 'l monarca no 's desprengués de cap part de llur sobirania a favor dels comtes, abdicava 'l dret que possehia directe sobre tots los vasalls que pogués tenir a Catalunya; y renunciar los vasalls a favor d'altre senyor, si no equivalia a traspàs de sobirania, significava tant com consentir en crear un altre sobirà. Bé prou podrien alguns triar per senyor a un particular de mitjana representació; emprò, com aquest n'havia de triar un altre de categoria superior, y ja qu'en l'ordre feudal tot forma una cadena, l'última y més ferma anella que la sostingués venia a esser lo comte, com si diguessim lo senyor dels senyors.

Encar que ja de molt temps se considerava 'l comtat de Barcelona com molt més alt que 'ls demés de Catalunya, per dur llur comte 'l títol de duch de Septimania, qual districte comprenia territoris d'ençà y d'enllà dels Pireneus, la divisió posterior en marquesat de la Gocia y en lo de la Marca Hispànica fou un grau més d'importancia afegit pels reys franchs als comtes de Barcelona, donchs se 'ls deixà senyors exclusius o isolats de vasalls hispans, de costums y lleys diferentes de les dels franchs, en territori espanyol,

part del qual encara s'havia de guanyar y no ab l'ajuda de les armes franques.

Ab tot y aquests desprendiments, més o menys trascendents, del poder sobirà, tant lo domini del comte com dels demás senyors inferiors era vitalici; mancava, donchs, que la generositat, la política o la necessitat arrenquessin del monarca un nou acte pel qual los grans feudataris poguessin adquirir una de les qualitats més necessaries per lo que intenti exercir sobirania, y això 's conseguí en altra assamblea celebrada a Quiersi l'any 877 pel meteix Carles *lo Pelat*. En ella s'hi declarà que 'ls càrrechs dels comtes, los beneficis de llurs vasalls y 'ls dels vasalls d'aquests passessin a llurs fills respectius. En Guifre *'l Pilós*, donchs, que 's trobava de comte de Barcelona o marquès de la Marca Hispànica en la data del decret de Quiersi, sença necessitat de cap títol pogué regoneixer que tot aquell domini superior qu'exercia passava a esser patrimoni d'ell y de llurs successors, y per lo tant, qu'ell se constituïa en cap d'una dinastia a la qu'estava reservada la suprema categoria del pahis, de la que no podia desposseir-la 'l meteix rey o emperador, per haver-hi renunciat, alhora qu'ell tenia un medi d'exercir sobirania sença dependre del rey, perque 'ls nous habitants de les demás comarques de Catalunya qu'En Guifre anà conquerint pel seu compte, a llurs propies costes o del pahis y sença cap mena d'ajuda de França, naturalment havien d'esser vasalls del comte, y en llur sola autoritat residia 'l més alt grau de sobirania que poguessin regoneixer; de manera que 'ls pobladors de la nova Catalunya podien acatar per sobirà a n'En Guifre, no com a feudatari del rey de França, sinó com a únich y suprèm senyor del pahis. En aytal situació 'l monarca franch res podia tirar en cara al comte feudatari encara que 'l vegés fer actes de sobirà, donchs tenia aytal dret per ferho en part, y així s'explica qu'En Guifre y alguns de llurs immediats successors exerceixen actes de veritables sobirans y per altra banda conserven en llurs actes la forma de respecte y llealtat al rey de França.

Si ab tot això 'l dret que tenia 'l monarca franch sobre 'l

nostre pahis no 's pot donar per minvat, s'ha de considerar al menys molt perjudicat desde que un súbdit pot suplir, encara que sia parcialment, al monarca, y aquest no pot privarlo de posarse a llur nivell, per impedirli les fòrmules declaratòries de fideïtat que conserva aquell en tots los actes que tenen relació ab les demás comarques de que 'l comte es feudatari, si bé hereditari.

La desaparició gradual d'aquelles meteixes fòrmules en los actes y escriptures dels nostres comtes; les empreses dutes a cap pels meteixos ab complerta independència de la corona de França y sença proporcionar a aquesta cap mena de profit; los tractats celebrats ab altres prínceps baix igual caràcter; les cobrances de tributs dels alarbs, qu'en llurs escrits arriben fins a donar als nostres prínceps lo títol de reys del Afranch (1), senç que s'observi, si no es per alguna lleu excepció sença resultat, cap reclamació, prohibició ni censura per part dels reys de França, ni 'l més petit intent de càstich o d'irrupció contra 'l nostre pahis, son una prova de que, al menys, aquells donaven per tàcitament perdut lo dret que ja de temps pogueren tenir per exercir sobirania a la nostra terra.

Mort, donchs, se podia dir lo dret de sobirania dels reys franchs a Catalunya. Emprò, perque no 's diga que 'ns descuydèm ni 'l més petit detall, recordant que devegades los drets reviuhen ab justicia o injusticia, dirèm que tantsols ab aquesta previsió, més o menys diplomàtica, alguns segles més endavant, quan Catalunya estava ja confederada ab l'Aragó, lo rey En Jaume I acabà d'esvahir, al tractat de Corbeil totes les eventualitats que poguessin promoures ab lo temps sobre Catalunya per rahó del suposat dret dels reys de França, donchs ja hi renuncià sant Lluís, com també renuncià En Jaume al que pogué tenir sobre altres dominis del rey francès. Emprò això no es més que una seguretat mutua posterior, no un testimoni de durada del dret que havia desaparegut feya molt temps per la supe-

(1) Vegis *Los Condes de Barcelona vindicados*, per En Prósper de Bofarull, tomo I, página 143.

rioritat d'altre dret igual propi, y per consentiment tàctic dels monarques francesos.

Explicada així la linia del dret en llur marxa gradual, passèm ara a examinar, baix lo meteix sistema, la linia de fet, en la que ha de ressaltar la manera natural com vingué a constituhirse una sobirania independenta a la nostra patria.

### **Linia del fet**

Per molt extens y gran que fos lo poder d'En Carlemany y Lluís *lo Piadós* en llurs primers temps; per més que fos resultat d'un conveni l'unió dels exèrcits franchs ab les hosts, tribus o escamots goths, que tot podia esser, quan se verificà la conquesta de Barcelona pel segón d'aquells sobirans, recordis que ja 'l poeta Nigello, parlant dels habitants d'aquesta ciutat, indica que no sentien cap simpatia pels franchs: *Urbs erat interea francorum inhospita turmis*. De moment aquest detall sembla petit, emprò, com corresponent als primers temps d'introduhirse 'l domini franch y quan Catalunya no podia passarsen, es de molta importancia (com ja indicarem en altra ocasió), per revelar quan menys la diferencia qu'existia entre la raça goda, qu'era la destinada a repoblar Catalunya, y la raça franca a que pertanyia 'l dominador, al meteix temps que l'antipatia entre l'una y l'altra.

Lo resultat d'aquesta antipatia entre les dues races anà augmentant desde 'l temps del primer governador o comte posat a Barcelona per Lluís *lo Piadós*, y si no consta declarada per part dels súbdits o naturals y tantsols s'explica culpant de certs actes a l'ambició dels comtes, es de creure que aquests no s'aventurarien a separarse de la fidelitat jurada a llur rey si no comptessin ab l'ajuda dels goths o hispanos de Catalunya. Lo primer comte Bera ja tingué mala fi per efecte d'aquesta sospita concebuda a la cort carlovingia; 'l successor Bernat, que naturalment devia esser triat d'ençà 'ls més lleals per posarlo al cap d'un pahis que l'antecessor havia deixat en perill, fou acusat del meteixos intents,

morint per conseqüència d'ells a mans del propi rey franch y al peus de llur trono.

A l'any 848 la manifestació d'antipatia als franchs es quelcom més que les antigues sospites d'ambició dels comtes, per esser ja gran part del pahis la que 's declara en contra del rey y de llur domini. Les guerres civils promogudes a Catalunya y al Mitjorn de França faciliten l'enlayrament d'un capdill, Guillèm, fill d'En Bernat, que 's fa fort ab lo partit que se'n pot dir anti-franch, y prova que tenia la juda y la voluntat del pahis quan en aquella data logra pendre Barcelona y Empuries y gran part del territori conquerit. Prescindim nosaltres del obgecte que pogué tenir la causa d'En Guillèm; tantsols cal que deduhim pels seus fets que mitg segle escàs més tart després de la conquesta per En Lluís *lo Piadós*, prenía la meteixa ciutat un exèrcit de naturals, lo lema de qual bandera fou desentendres del domini dels reys franchs: sols cal conèixer que aquest ideal existia a Catalunya.

Després d'aquests fets, lo duch Hunfrit de Septimania, que baix aquest caràcter governava a Barcelona, fentse intèrpret d'aquell ideal, no sols a la Marca Hispànica, sinó fins en altres districtes de llur ducat, invadeix Tolosa, per quina feta es despossehit de llur càrrech pel rey Carles; morint després per altres intents més atrevits contra la persona del meteix monarca un dels successors d'Hunfrit.

En Guifre *'l Pilós*, de qui ja hem donat prou detalls, se troba més tart com a comte feudatari de Barcelona; a n'aquesta calitat se li afegeix la d'hereditari per efecte de lo decretat a l'assamblea de Quiersi sobre successió en los feudes; a ell meteix se'l veu disposar de diferents comtats de Catalunya, com son los de Besalú, Urgell, Cerdanya, etz., que reparteix entre persones de llur familia, sença que consti i còm se va fer séva o adquirí aquesta facultat ni quina i tingueren los derrers comtes governadors o feudataris respectius de cada un d'aquells comtats; y per últim, dur t llur governació o regnat se veu extesa la conquesta de Ca

lunya a límits més llunyans, duhentse a cap ab la sola ajuda dels naturals y sença intervenció ni socors de les armes franques; de manera que 'ls nous pobladors dels territoris guanyats per En Guifre, pogueren ben bé regonèixel com a sobirà.

En temps d'En Borrell II, nét d'En Guifre, se cita'l derrer y únich document pel que podria justificarse la convicció que tenien los monarques de França de llur domini superior a Catalunya (com lo tingueren fins al segle XVIII respecte de Navarra, y com pel meteix estil seguí ostentant igual pretensió En Ferràn VII a judicar per llurs títols de comte d' Hapsbourg, Flandes, etz.); emprò, 'l no compliment per part d'En Borrell, lo silenci dels reys francesos, la completa cessació de diplomes y preceptes dels meteixos al nostre pahis, y l'exercici ja complert y decidit de tots los actes de sobirania pels nostres comtes, sença tornar a constar en llurs diplomes cap frase de les que pogués interpretarse sumissió als reys franchs, com també les conquestes empreses pels successors d'En Guifre, tant al interior de Catalunya com fòra, la de les Balears per exemple, en temps d' En Ramon Berenguer III, acreditén que, més o menys gradualment, lo fet havia destruhit lo dret, y que l' antiga Marca subjectada al imperi occidental dels franchs s'havia constituït en nacionalitat independenta.

Resumint y comparant ara tot lo que s'acaba d'exposar en la linia del fet y en la del dret, nos trobem al cas de fixar ab tota certesa històrica la conseqüència resultant per lo que toca a la sobirania independenta del comtat de Barcelona. Podèm, dir, donchs:

1.<sup>er</sup> Que 'l comtat de Barcelona, admetent que ja de temps tingués lo caràcter de feudatari, lo qu' es difícil de aclarir, passà en temps d'En Guifre 'l *Pilós* a vitalici y més endavant a hereditari, per lo que respecta a part la de territori que s'havia guanyat ab l'ajuda de les armes franques; y en quant a la part conquerida pel meteix Guifre y 'ls naturals, leu considerarse en completa independència de França y



creure, per lo tant, que 'l comte hi exercia en ella sobirania absoluta.

2.<sup>on</sup> Que 'n temps d'En Borrell II pot considerarse ja complerta la sobirania a tot lo territori, donchs desapareix la fórmula de sumisió als reys de França, que pogué conservar-se per rahó del antich feude, y 'ls descendents d'En Guifre 'ls supleixen en tots los actes de sobirania.

Com a complement del nostre treball sols falta replicar al Cronista de Barcelona, segons hem promès, ab lo fi de que'l llegidor judiqui ab tota imparcialitat la força dels arguments de que 's val l'esmentat escriptor.

Per lo Cronista de Barcelona, la sobirania independenta data, senç cap mena de dificultat, del temps d'En Guifre, entenent aquesta sobirania, no parcial com nosaltres la comprenèm, sino absoluta y per tot lo comtat. Com a opinió respectariam la d'En Víctor Balaguer, emprò com aquí's tracte de proves y no de opinions, vejàm les que aduheix lo Cronista y còm las fonamenta.

Com es molt natural, la primera prova haviend d'esserlos documents. En va hem fet investigacions, donchs no hem sapigut trobarne ni un tantsols que directa o indirectament probi la donació del comtat feta a n'En Guifre per Carles *lo Pelat* o per qualsevulla altre monarca. A les escriptures de traspass d'alous o propietats, buscanthi los motius o fonts d'aquestes, únich medi, encar que incidental, que sembla hauria de donar alguna llum, s'hi troben sempre esmentades les primeres persones que possehiren la propietat o alou, les quals l'adquiriren *en virtut del precepte que feu lo rey franch sobre totes les terres fiscals y ermes (per vocem preceptis regis francorum quod fecit gloriosissimus Karolibus de omnibus fisis vel heremis terre)*, es a dir, pel precepte tan conegut de tots (y confirmació d'altres preceptes anteriors), en virtut del qual, per fomentar En Carles *lo Pelat* la població y 'l conreu, convi dava als que volguessin complir ab aquest obecte, fentlo amos dels terrenys fiscals de que s'encarregaven y 'ls l senyalava les obligacions ab que devien complir com súbdits.

Si en lloch de *preceptis* s'hi llegís *donationis*; si després del *fecit* seguís un *illis*, potser d'aquesta manera podria interpretar-se lo que creu interpretar lo Cronista de Barcelona; emprò no existint cap exemplar que ofereixi aquests equivalents, no podèm donar a la clàusula llatina cap més traducció que la que li donèm. Pel meteix estil lo Cronista fa referencia a altres escriptures en les que diu constar que les terres de Catalunya *havien estat, emprò ja no hi estaven, baix la dominació dels reys de França*; mes si 's compara aquesta traducció ab l'original, qu'expressa 'l conreu dut a cap pels primers pobladors baix lo domini dels franchs, *quae mater nostra traxit de heremo cum nos supradictos filios suos primi homines terrae regia subditiōne franchorum*, se pot comprendre sença dificultat que tot lo més que 's pot fer es interpretar la primera part de la clàusula, es a dir, *havien estat*, emprò may la segona, o sien les paraules *ja no hi estaven*.

Los partidaris de la sobirania d'En Borrell y no d'En Guifre, adueixen un document pel que proven la sumisió d'aquest al monarca de França. Tan important escrit se troba al foli 836 de la *Marca Hispànica*, y en llur contingut s'hi llegeixen aquestes paraules, posades en boca d'En Guifre y de llur muller Winidilda: *Et sic consentimus per preceptum regis nostri* (y aixís ho consentim per manament del nostre rey). Cap argument fa 'l Cronista per destruir aquestes terminantes paraules, y tantsols se li acut negar l'autenticitat del document perque la referencia de l'obra que 'l copia es a un cartolari; de manera que 'l Cronista sols deixa de regoneixer la força del document per aquesta dolenta circumstancia, sença la qual hauria sigut prou lo detall que hi consta per ferlo mudar de parer. Y tant es lo desitx de desvirtuar lo document, que fins lo suposa copiat al cartolari, no del original, sinó d'una copia manuscrita, cosa que no consta, ni a ell li pot constar, ni s'hauria d'atrevir a afirmarho. Aixís es que, apilotant suposicions, arriba a fer los següents càlculs:

«Tenim, donchs, per de prompte, que l'escriptura impresa a la *Marca* es copia d'una de manuscrita, copiada d'un

cartolari, hont se copià del original, quan no d'un' altra copia, que tot podria esser. Y per la copia d'una copia d'altra copia, estampada en una obra, etz., etz.» Qui tinga coneixements referents a arxius, sabrà que 'ls cartolaris són copies directes del original, ordenades en un llibre, per evitar la feynada d'haver d'enrotllar y desenrotllar pergamins, y que 'ls cartolaris de grans dipòsits diplomàtics, com l'arxiu de Ripoll, visitat durant molts segles per tants sabis, y obert a la pública crítica per tots los que han tingut la ventura de visitar-lo y examinar-lo, mereixen tanta fè com los meteixos originals d'hont proceheixen. Lo Cronista ha confós en aquest cas la fè històrica ab la fè curial o judicial, y ha vingut a suposar una pràctica que no ha existit may als arxius. Així, donchs, en resúm, lo document que 's cita no es tal *copia de copia d'altra copia*, sinó copia directa del original.

Emprò, fins si no valgués aquesta consideració, no caldria sinó preguntar al Cronista si ell està ben segur de que en tota llur obra no 's refereix a documents de la meteixa autenticitat d'aquest de que tractèm, o sinó, començar negant los meteixos preceptes dels reys franchs, una de les bases de la nostra Historia, y acabar dubtant d'en Titus Livius, Juli Cèssar y de tots los antichs clàssichs historyayres o literats, ja que 'ls impresos que ara tenim son trets de copies entre les quals y 'ls originals hi han per entremitg molts segles. Al argument que després d'aquests hi afegeix lo Cronista per negar l'autenticitat, dihent que la data que li atribueix En Baluzi es falsa, per haver mort ja En Guifre, no hi hà res que dirhi, ja qu'en això 'l Cronista calcula segons llur opinió en la manera de comptar, es a dir, comptant los anys d'un rey pel regoneixement de França y no pel d'aquestes terres. Ab tot y això, fós lo que 's volgués lo document de Ripoll, es molt extrany que 'l Cronista sols pari l'atenció en ell y despreciahi la llarga serie de documents facilitats pel meteix autor que aduhí aquell, donchs entre ells se n'hi compten alguns que no son tantsols *diplomes de reys francesos admetent baix llur protecció esglesies y monestirs*; y encar

que així fós, n'hi hà prou ab que sien originals y que llur contingut ofereixi 'ls ressenyaments que s'aleguen per preferir aquests a la calitat del instrument.

Altre argument de gran força sembla esser lo que fà 'l Cronista manifestant que 'ls primers comtes y marquesos s'intitolaren ja *per la gracia de Deu*, per esser «innegable que aquesta es una fórmula sobirana y qui la usava deya clara y rodonament que no regoneixia superior a la terra y que tantsols depenia de Deu». Ningú negarà qu'en aquest temps sia aixís; emprò es molt diferent que també ho fós en aquella època d'abús, de confusió y d'imitació, perque 'ls primers sobirans, que ho eren sença necessitat de justificarho per ay-tals paraules, les usaven, no com a fórmula, sinó com a mostra d'agrahiment cristià en llurs actes al rey de reys, y a imitació dels meteixos les podia usar qualsevulla que exercís alguna part de jurisdicció. Los abats dels monestirs usen lo *gratia Dei*, no menys que les abadeses y fins los vescomtes, com se pot veure en l'escriptura nombre 64 d'En Borrell, 22 y 25 d'En Ramón Borrell y 33 del meteix en l'Arxiu de la Corona d'Aragó.

Per acreditar que llavors no eren encara ni costúm ni fórmula determinada y que devegades als nostres comtes los hi era indiferent usarla, podèm citar més d'un exemple, y entre documents pertanyents fins als successors d'En Borrell; vèginse sinó 'ls pergamins nombre 42 d'En Seniofret, 3 y 30 d'En Ramón Borrell, existents al propi Arxiu general, y en ells s'hi trobarà 'l nom del comte sença 'l *gratia Dei*, al pas qu'en altres va acompanyat, no precisament d'aquesta expressió, sinó d'altres de semblantes, com: *miseri-cordia divina*, *nutu Dei*, *divina favente clementia*, varietat que no existiria si aquella fós una fórmula constant y veritable. Lo meteix Balaguer confessa en una nota haver vist documents de comtes que usen la fórmula senç esser sobirans, emprò que regoneixen llur origen en lo casal de Barcelona, lo que encara prova més que llavors lo *gratia Dei* era una moda o una expressió d'agrahiment cristià, donchs si ha-

gués sigut fórmula privativa del sobirà no l'haurien usada 'ls altres encar que haguessin sigut fills d'aquell (1).

A la darrera prova aduhida pel Cronista per acreditar la sobirania d'En Guifre, consistent en lo dret d'encunyar moneda, a qual objecte relata lo que fray Gabriel Agustí Rius exposà en llur *Cristal de la verdad y espejo de Cataluña*, tant sols dirèm que 'l zel d'aquest religiós li feu llegir en monedes antigues noms diferents de lo qu'eren en realitat. Lo *Guifre* de la moneda que possehia En Francisco Ximenez de Urrea es un nom de la llengua vulgar, en la que no hi trobèm cap inscripció de monedes en aquells temps; les que fins ara s'havien atribuït a n'En Guifre diuhen *Civire* y no *Guifre*, variant extranya que no hem vist usada ni en los escrits llatins ni en los vulgars que parlen d'En Guifre; aixís es que la moneda de *Civire*, lluny d'esser del temps a que s'atribueix, es (com ja creuhen tots los més entesos numismàtics) d'època posterior.

Alguns cregueren en un principi que l'interpretació d'aquelles lletres combinades podria esser *Civitatis Rex*, y altres *Civitatis Jacobus Rex*; emprò comparacions més modernes han resolt lo dubte, atribuhint la moneda al Alfons que dominà al meteix temps a la Provença, donchs a més de la semblança que té ab les d'aquest pahis en la meteixa dominació, la llegenda es pel meteix estil, es a dir, sença nomenarse al rey, y ab la diferencia de dir Provença hont la nostra diu Barcelona. Com a oportunitat pot afegirse que la primera moneda coneguda dels nostres comtes es una d'encunyació alarba corresponenta a n'En Ramón Berenguer III.

Al fer aquestes observacions tothom comprendrà que sols per necessitat hem tingut de citar la persona que 'ns ha posat al cas de ferles, en bé de l'Historia patria; es a dir, que per l'Historia citèm al historiayre, o, en altres termes, no

---

(1) Vegis Villanueva, *Viaje Literario*, tomo VIII, en la carta de població de Cardona, y *España Sagrada*, tomo XXIX, pàgines 170 y 171, hont s'hi troben fills de comtes que firmen titolantse *comes*, afeginthi lo *gratia Dei*.

veyèm en llur treball y en lo nostre més que l'Historia y no qui la escriu, y això serà menys d'extranyar si 's considera que, en qüestions com la present, es més agravi l'ometre, per indicar orgull o menyspreu, que no pas atacar, sobretot quan s'usen armes poderoses, emprò de bona lley.

---

the 1990s, the number of people with a diagnosis of schizophrenia has increased in the United Kingdom (Meltzer and Peck 1998).

There is a growing awareness of the need to improve the lives of people with mental health problems. The United Kingdom has a long history of institutional care, but in the 1990s there was a move towards community care. This was reflected in the Mental Health Act 1983, which gave the government the power to close down psychiatric hospitals and to transfer patients to community care. The government's policy was to provide a range of services to meet the needs of people with mental health problems, including housing, education, employment, and social services. The aim was to help people with mental health problems to live as normal as possible in the community.

However, the implementation of this policy has been slow and uneven. There are still many people with mental health problems who are living in institutions, and there are still many people who are not receiving the services they need. The government has set targets for the number of people who should be living in the community, but these targets have not been met. There are a number of reasons for this, including a lack of resources and a lack of training for staff.

One of the main reasons for the slow implementation of the policy is a lack of resources. The government has not provided enough funding for the services that are needed. There are also a number of other factors that are hindering the implementation of the policy, including a lack of training for staff and a lack of coordination between different services.

There are a number of things that can be done to improve the lives of people with mental health problems. One of the most important things is to provide more resources for the services that are needed. There also needs to be more training for staff and more coordination between different services. It is also important to involve people with mental health problems in the planning and delivery of services.

There are a number of things that can be done to improve the lives of people with mental health problems. One of the most important things is to provide more resources for the services that are needed. There also needs to be more training for staff and more coordination between different services. It is also important to involve people with mental health problems in the planning and delivery of services.

There are a number of things that can be done to improve the lives of people with mental health problems. One of the most important things is to provide more resources for the services that are needed. There also needs to be more training for staff and more coordination between different services. It is also important to involve people with mental health problems in the planning and delivery of services.



## CAPITOL IX

*Comtes feudataris y en part independents.—Guifre I.—Guifre II  
o Borrell I.—Sunyer.*

*Desde l'any 875 al 946*

Periode veritablement històric. Exageracions d'En Pujades y altres escriptors respecte al Cronicó de Ripoll. Línia de domini en temps d'En Guifre, comprenenthi Centselles al Camp de Tarragona, y Montserrat. Suposició d'En Marca d'haver erigit Lluís *lo Píadós* un temple en aquesta montanya. Restauració de l'església ausonesa y de llur territori sença l'ajuda dels franchs. Idem de Ripoll, y investidura de llur vall a Hemon, filla d'En Guifre. Repartiment de feudes, y actes de sobirania sença l'intervenció del rey de França. Cessió de delmes y primícies pel comte. Ajuda pels naturals de totes menes. Los successors d'En Muça dominant a les vores del Ebre. Rebettlies contra 'ls califes en benefici de les noves nacionalitats espanyoles. Confusió d'En Viardot, que atribueix als franchs les glories dels naturals. Qui era 'l rebetle Hafsun y hont vivia: es derrotat per El-Mondhir y fulg a França, hont organisa nous exèrcits, avenintse ab lo duch d'Aquitania, al qui promet entregar les places fronterices. Hafsun derrotat altra vegada y mort prop d'Aybar. Feblesa del poder franch, de la que s'aprofiten los nostres per engrandir lo territori. El-Mondhir succeeix al califa Mohamet y 'l fill d'Hafsun fa reviuir la causa de llur pare. Mor aquell desgraciadament y 'l succeeix llur germà Abd-Alah. Grans discordies civils en los dominis dels alarbs, y mor Abd-Alah desprestigiat. Aventatges d'aquesta situació per los dos primers comtes de Barcelona. Primeres fonts del poder únich a Catalunya o regoneixement de la superioritat del comtat de Barcelona: falsa relació d'En Pujades per explicarles. Relacions dels comtats subalterns ab lo superior; infondada existencia del de Tarragona y diferencia entre Barcelona y Urgell. Erro d'En Monfar sobre 'ls primers comtes d'Urgell. Repartiment dels comtats entre 'ls fills d'En Guifre I, Guifre II de Barcelona y Miró de la Cerdanya. Erro dels que fan comtes de Barcelona a n'En Miró y Sunyer del Rosselló, Gausbert y Gaufret d'Empuries. Feudes de Manresa y del Vallès, mal nomenats comtats. Descendent d'En Miró de Cerdanya al Ribagorça y Pallars. Impossibilitat de fer genealogies particulars veritables. Noms que ometeren los que intentaren escriureles. Complicació de la costum goda y de la feudal. Ampliació de les atribucions urbanes y desenrotllo de la llegislació intermitja per En Guifre. Per què Catalunya té menys cartes de població que altres estats espanyols. Carta de població de Cardona, la més antiga de les conegudes. Mort, enterro y epitafi d'En Guifre I: llurs fills. Successió d'En Guifre II Borrell. Erro d'un precepte d'En Carles *lo Pelat* relatiu a un dels Guifres. En Guifre II de Barcelona contós ab lo del meteix nom de la Cerdanya. Erros genealògichs en lo preàmbul de les Constitucions de Catalunya. Aclaracions degudes al autor dels *Condes Vindicados*. Successió d'En Sunyer. Fronteres serrahines de la Marca. Elecció d'Adalaïça, filla d'En Sunyer, per abadesa de Sant Joan de Ripoll. En Sunyer se retrau de la governació y's tanca al claustre. Los magnats abandonen a França a Carles *lo Ximple*, y aclamen primer a Robert, germà d'Otò, y després a Raul, duch de Borgonya: confusions que s'originen d'aquests fets en la forma de comptar a Catalunya. Invasió, no justificada, d'alarbs, y anèdota d'En Rocaberti sobre certa expedició per recobrar lo temple de Sant Jaume.



PER lo que hem manifestat a la disertació que acabem d'exposar y al final del capítol VII, podrà haver comprès lo llegidor, qu'existeix un període talment dubtós en lo laps de temps que va desde la destitució del duch de Septimania Hunfrit fins al governament del comte de Barcelona Guifre. Per rahons que seria en va repetir, lo període es dubtós en lo que toca als personatges; però com que la manca de detalls y l'alteració dels fets deguda a escriptors de segles moderns sien, en gran part, la causa del dubte respecte d'aquells, d'aquí que 'ls fets, més que dubtosos, sien ignorats. De manera que sença escrúpols se poden ometre fets que senç dubte degueren passar durant alguns anys del esmentat període, per la sola y gran rahó de que s'ignoren.

Desde En Guifre comença en realitat un altre període, que si no pot dirse de fets justificats, ho es al menys de detalls per deduhirne 'ls fets, emprò no ab l'extensió que han inventat los cronistes posteriors. Aquests meteixos fets potser no s'haurien realisat fàcilment senç afavorirlos altres aconteixements generals anteriors o contemporanis, y aixís ab ressenyaments negatius podèm tal vegada endevinar la font d'aquells, fentse indispensable per deduhirho la ressenya dels derrers. Convé, donchs, saber què succehia més enllà de les antigues fronteres catalanes per conèixer còm pogueren aquestes extendres a fites més llunyanes.

Fóra pesat per los nostres llegidors repetir aquí lo que ja hem remarcat tantes vegades respecte del cronista Puja-des, qui ab l'afany d'espigolar de tots los que han escrit avants d'ell, dona exagerades proporcions als fets, transforma les narracions en disertacions y ompla capítols y més capítols, acabant per cansar al que té la virtut de llegirlo. Qui examini la inútil feyna que 'n aquesta ocasió fa per explicar los fets corresponents a n'En Guifre (o als Guifres, ja que tot sovint los confón), talment quedarà admirat de llur paciència y constància; emprò renuncièm a seguirlo y a anatomisar un cos tan gangrenat, ja que tota la ciencia que hi po-

guessim guanyar, pot adquirir-se ab menys pena fent un senzill estudi dels únics detalls existents, y qual exposició equival a la millor resposta que pugui merèixer lo Cronista.

Aquesta vegada, com moltes altres, nos hem admirat al veure 'l gros embalum que 'ls nostres narradors fan de qual-sevulla fet, y cansats nosaltres de buscar la font de llur interès, al capdevall hem descobert una senzilla relació que, com sempre, ha anat engroixintse a força de ferla rodar, com succeheix ab la bola de neu. Los nostres llegidors deuen recordar lo que ja diguerem, parlant del meteix Guifre, relatiu al cronicó de Ripoll, qu'explica l'origen del comte y la manera com adquirí aquest càrrech: los extensos y detallats aconteixements del *Pilós* no brollen, donchs, d'altra font que del meteix cronicó; emprò es tanta la diferencia que hi hà entre llur concís text y lo que han exagerat los nostres escriptors, com entre un modest y tranquil reguerot comparat ab l'imponent riu que 's desborda per les riberes.

La senzilla nova del *Gesta Comitum* se reduheix a lo següent: *Guiffredus igitur, congregatis hinc inde copiis procerum Gallicorum* (y tornemhi ab la perfidia dels gales), *Agarenos ab universis suis finibus expulsos usque in finis Ilerdae compulit, totumque praefatum honorem strenuissime recuperatum in possedit dominium...* Y més avall: *Expulsisque sarracenis, ut est dictum, Rivipullensi construxit monasterium et anno Christi DCCCLXXXVIII suo tempore fuit honorifice dedicatum*, etz.; es a dir, qu'En Guifre, aplegant als exèrcits o forces dels magnats francesos, escombrà als agarens de tota la comarca fins a la ratlla de Lleyda, y recobrat ab gloria tot l'esmentat honor o territori, posseí llur domini; y després que, trets ja 'ls serrahins, com s'ha dit, construí 'l monestir de Ripoll en l'any 888. Per més que respecte d'aquesta nova hi hà quelcom que rebatre, no hem de refusarla en aquesta ocasió, com ferem ab la llegenda del noy Guifre. En l'època en que s'escrigué 'l cronicó devien abundar més que no pas ara 'ls documents relatius al primer comte hereditari, y pel contingut dels meteixos es provable que 's mantingués la tradició que

sortia d'un fet cert. A bon segur que 'l monjo autor del *Gesta* atengué més a aquella que als ressenyaments; emprò es suficient que la nova resulti certa per acceptarla com a fonament, y ho es, senç dubte, de tot lo que s'ha escrit després.

Segons hem vist avants, lo domini que conservaven los antichs naturals era desde 'l Llobregat fins al Pireneu, seguint una ratlla adequada al curs o direcció d'aquell riu, sença que puguin senyalar-se ab certesa les voltes o angles més o menys avençats que s'hagin de suposar d'un territori respecte del altre. Se diu que al interior d'aquesta meteixa ratlla existien també, per efecte de les passades alteracions en que 'ls alarbs havien recorregut lo pahis com auxiliars o invasors, altres terres qu'estaven subgetes als derrers. Als dos territoris, donchs, s'ha de referir la nova de l'expulsió agarena relatada pel cronicó, y suposa que respecte del primer y més important, es a dir del indret que seguidament havien dominat los serrahins, se senyala com a fita la ciutat de Lleyda, es de creure que 'l més apartat y, que forma angle ab la costa y l'Ebre, devia quedar llavors sença conquerir; perque, de no esser aixís, era natural qu'en lloch de citar aquesta ciutat s'hauria nomenat a Tortosa, qu'era 'l desitjat terme de les expedicions d'En Lluís lo *Piadós*.

Segons aquest ressenyament, tenim que aquestes conquestes s'havien realisat avants del any 888, y ajuda a refermar aquesta certesa la data meteixa d'actes verificats en territoris del nou domini, segons consta per documents de que després tractarèm: es indubtable la importancia d'aquest triomf, y devèm admirar lo resultat d'aytal empresa conseguida ja en los primers anys de la governació d'En Guifre, sobretot si 's compara la nova situació ab l'estat anterior del pahis. Ab tot, nos guardarèm de fixar èpoques de triomfs parcials, d'explicar la marxa més o menys gradual d'aquesta reconquesta y de consignar los medis de que 's valgueren y les persones que hi intervingueren, donchs fóra molt aventurat assegurarho sença justificarho. Per nosaltres n'hi hà prou ab dir que la conquesta 's feu y que fou avants del

any 888. La Marca ocupada pels goths-hispanos tenia agregat a llur territori un altre de nou, possehit fins llavors pels serrahins, y així, quan comencés a suplir-se aquell antic nom ab lo de Catalunya, los futurs habitants, en recort d'aquell fet, havien de fer la divisió de Catalunya *vella* y Catalunya *nova*, divisió més sabuda que usada com denominació comú.

Vejàm ara les reduhides emprò fermes bases sobre les que anèm a assentar la veritat històrica del fet, es a dir, la justificació neta y despullada de tota exageració, més admirable en tot cas, per molt concisa que pugui semblar, que les detallades narracions dels historiadors, mancades de tot fonament. Una sola pàgina dels *Condes vindicados* nos estalvia moltes hores d'investigació, donchs nos facilita gran part dels testimonis a que avants ferem alusió. Entre altres dels documents que aduheix lo respectable autor d'aquella obra s'hi troba la tan coneguda escriptura de dotació de Santa Maria de Ripoll pel comte Guifre, y la cita per la notable circumstancia d'esmentarshi en ella, entre altres donacions, la del lloch de Centselles, actualment terme rural situat entre 'ls de Tarragona y Constantí, y a més, de quatre milles al voltant; de manera que, tenint en compte la situació del esmentat lloch, ja dintre del veritable Camp, y l'espai de llur extensió, no hi hà cap dubte de que aquell y la ciutat que li dóna nom no devien estar ja en mans dels serrahins. Heusaquí 'l contingut complet de tan important referencia: *Et in alio loco in ipsa Marcha juxta civitatem Taragonam locum quem vocant Centumcellas cum miliarios quator in giro cum decimis et primitiis et cum exiis et regresiis suis, et cum omni libertate.*

Apart d'aquesta referencia, n'observèm un'altra en lo meteix document, com es la del lloch que nomenen Montserrat, ab les esglesies que hi hà al cim de l'esmentada montanya y les que hi hà al peu, junt ab l'alou: *et in alio loco in ipsa Marcha locum quem nominant Monte serrado, ecclesias quae sunt in cacumine ipsius montis vel ad inferiora ejus cum ipso alodio.* Si l'any 888 En Guifre cedia a Ripoll la montanya ab llurs esglesies, hem de concedir algún temps per constitu-

hirles o potser materialment construhirles, y això 'ns confirma l'idea de que la nova reconquesta 's verificà en los primers anys de la governació del comte. Que avants de l'irrupció serrahina n'hi hagués, ho admetrèm com possible; emprò de cap manera la suposició del autor Marca de que tal vegada En Lluís lo Piados hi erigís allí un temple, com imitant l'idea de les ares de Cèssar, donchs per més falaguera que sia, no satisfà en lo històrich. Lo que ara 'ns convé provar es tantsols la conquesta del territori, treyentne als infaels propietaris, y això ho confirma un'altra escriptura, que també aduheix l'esmentat autor dels *Condes vindicados*, consistent en una sentència d'En Ramon Berenguer I, del any 1019 (*Marca Hispànica*, n.º 195), per la que dit comte retornà al monestir de Ripoll l'abadia de Santa Cecilia ab les esglésies vehines, situades a Montserrat, les que llur rebesavi 'l comte Guifre havia deslliurades del domini serrahí y donades al esmentat monestir ab escriptura de donació confirmada després per llur besavi Sunyer: *Abbatia sanctae Ceciliae cum omnibus sibi circumjacentibus ecclesiis, quas sitae sunt in monte quem dicunt Serrato, quas abavus meus Vifredus comes tulit de manibus agarenorum et dedit predicto cenobio per scripturam donationis et proavus meus Suniarius proles jam dicti Vifredi confirmavit*, etz.

Aquesta reversió fou a conseqüència d'haver cedit aquesta propietat, qu'era del monestir de Ripoll, la comtesa Riquilde, muller del esmentat comte Sunyer, a Cesari, que 's titolava arquebisbe de Tarragona, desde quin temps durava l'injusticia fins qu'En Berenguer la remeyà. Senç aquest, en l'esmentat document s'hi troben altres detalls pels que poden deduirse 'ls diferents punts del territori de que disposava 'l conqueridor, donchs al especificar En Berenguer lo retorn, marca 'ls alous que corresponien a aquella propietat a Manresa, al comtat d'Ausona y al de Barcelona.

L'esment del penúltim comtat es un indicati de que fou positivament restaurat pel *Pilós*, lo que confirma un altre document important, copiat per molts historiayres citats ab preferència en aquesta obra, y dihem important, tant per llur

caràcter com per esser una veritable relació històrica escrita per contemporanis de la conquesta. Es l'acta del concili celebrat a Barcelona l'any 906, entre quines clàusules s'hi troba la molt notable que segueix: *Cum priscis temporibus tota Hispania atque Gotia sacris insisteret eruditionibus, et vernaret clero atque fulgeret ecclesiis Christo dicatis, inter reliquias ipsa quoque Ausonensis Ecclesia nobilis habebatur. Peccatis vero exigentibus illorum, qui tunc habitatores erant illarum terrarum, ut omnes nostis, barbarico gladio divino iudicio traditi sunt; ita ut ne aliquis christianorum in praedicto Pago Ausonae remaneret. Post multorum autem annorum curricula misertus Dominus terrae illi, suscitavit in ea nobilissimum principem Wifredum, et fratres ejus, qui ex diversis locis et gentibus homines pio amore colligentes, praelibatam Ecclesiam cum suis finibus in pristinum ins-tauraverunt statum...*

Declarat y patent se veu per aquestes paraules lo regoneixement de l'existència antiga de l'església ausonesa, la fatalitat en que's vegé inclòs llur territori, hont casi no hi quedà cap cristià, y la bona sort que després tingué, quan, compadintsen Deu, va fer que aparegués lo nobilíssim Guifre, qui restaurà l'església retornantla a llur primitiu estat. Aquest es lo territori interior de l'antiga comarca a que aludirem en un principi, adquisició més notable, si hi cab, que la del territori exterior, ja que havia format part de les conquestes dels franchs, s'havia perdut sença que aquests hi haguessen posat remey, y sença l'ajuda dels franchs tornava llavors a recobrar-se. Ab tot, convé fer present, com altre comprovant del sistema assentat en l'anterior disertació, que al donar lo comte Guifre algunes terres del comtat d'Ausona, entre elles aquella meteixa vall de Ripoll que ell ab llur gent havia guanyat, ho feu en nom del rey, segons se fa constar en un document qu'existeix al Arxiu de la Corona (Miró, nombre 3), ab data del any 914. Dit document es l'investidura de l'esmentada vall a l'abadessa Hemon, filla d'En Guifre, en presència dels comtes Miró y Sunyer, y en ell s'hi llegeixen les següents paraules: *quia condam jamdictus Wifredus comes venit cum suis fidelibus in jam dicta valle*

*(Riopollense) qui erat in deserto posita, et sic apprehendit jam dicta valle cum suis villaribus, et terminavit eam sicut superius insertum est. Et revestivit exinde jam dicta Hemmone abbatisa filia sua per vocem regis. En altra escriptura del meteix Guifre, ja avants citada (1), s'hi veuhen les aprisions de particulars passades després al comte: qui mihi ad me Guifredo commite de fratre meo nomine Seniofredo et ad ille advenit per suam aprisionem... et alias terras qui ibidem habebamus per aprisionem...*

Justificat lo fet de la reconquesta per En Guifre, encar a que se n'ignorin los detalls, l'ànima sent un goig inexplicable que sols pot minvar la fatalitat de temps més moderns. Lo català, recordant los inevitables miraments que llurs antecessors hagueren de tenir ab los que ajudaren a la primera conquesta; les alternatives qu'experimentà 'l pahis durant les guerres civils originades en part de tiranies franques y en part d'ambicions propies; cansat de veure trepitjar lo territori pels islamites fronterijcos, ja que les fites d'aquests enrotllaven tota la comarca catalana sença recular gens per espay d'un segle, y amenaçats en llurs costes per corsaris alarbs; al allargar la mirada pels nous espays que avants havien trepitjat los infidels y llavors purificava ja 'l sant sacrifici dels cristians, ple d'esperança y de just orgull, no podia estarse d'exclamar: ¡Ja tenim patria! Bon troç menys important ha sigut l'origen de grans nacionalitats, y acatant aquell principi de que Deu dóna 'ls regnes y 'ls prèn, bé podèm creure que la Divina Providencia disposà aquesta vegada que així se fomentés la nacionalitat catalana, a fi de que, transformantse més endevant en nucli d'una gran confederació, extengués llur poder per altres comarques espanyoles, y fós, ab lo temps, lo model dels pobles, la bandera de l'Espanya oriental, y l'ànima d'una monarquia la més respectada y temuda fòra d'Espanya durant los segles mitjos.

---

(1) Arxiu de la Corona d'Aragó, pergamí sença nombre d'En Guifre I unit avants al nombre 4.

Sols nos resta ara fer unes lleugeres observacions sobre algunes paraules dels documents esmentats, per passar després a l'esbrinament de les causes que pogueren afavorir o facilitar aquesta conquesta. No hi hà dubte de qu'En Guifre fà donacions de territoris qu'ell ha guanyat, territoris que són aprisions dels habitants del pahis en conjunt; de manera que pot considerarse com a un acte en que 'l comte obra com a representant d'un veritable Estat, y al donarlos com a alous, lliures, senç reservar-se al ferho cap aprovació o intervenció del amo suprèm, del rey de França, prova més y més qu' en aquesta part, segons ja hem manifestat, lo comte obrava com a sobirà, tant més quant s'haurà de suposar que formantse llur exèrcit de diferentes hosts feudals, cada una de les quals devia tenir dret de quedar-se ab lo que conquerís o prengué, tantsols per consentiment, més ben dit, per avinensa ab los cabdills, diferint a favor del principal senyor, del comte, podria aquest, senç altre requisit que 'l de llur poder y dret, cedir tan extensos territoris com los que cedeix al monestir de Ripoll. Ajuda a creùreho aixís, y es un detall de molta importancia, l'expressió de cedir junt ab les terres los *delmes* y les *primicies*, facultat que, si no indica l'existència d'una mercè otorgada per la Santa Sèu a favor del conqueridor, revela al menys, y es lo més provable, l'espontaneïtat cristiana de qui, desitjant fomentar l'Esglesia catòlica, usava 'l dret, prescindint de la mercè, ja que, al cap y a la fi, era en benefici de la religió y del pahis.

Lo text del *Gesta Comitum*, parlant de la conquesta, diu que 's feu *cum copiis procerum gallicorum*. Si aquesta expressió no fos la més vulnerable de la narració, donchs se veu clarament que 'l monjo autor no entenia gayre en qüestió de races, potser deduhiriem per aytals paraules que la conquesta 's va fer, respecte a la part militar, baix una organització feudal, y que les hosts dels magnats, *copiae procerum*, devien esser les dels servents o vassalls dels senyors feudals, ja qu' en l'organització antiga o goda l'exèrcit no 's formava ab gent d'armes de particulars. Nosaltres no dubtèm que així devia esser; emprò tinguinse presents les paraules del docu-



ment qu'hem citat, relatiu a la conquesta de la Vall de Ripoll, en lo que, explicantla 'ls successors del *Pilós*, consignen que aquest la dugué a cap ab llurs fidels, *cum suis fidelibus*, frase d'ampla interpretació, perque aixís com pot significar ab l'ajuda dels qui li devien fidelitat en lo sentit feudal, pot aludir també a tots los habitants del pahis que eren fidels, en lo sentit moral, a la causa o ideal que 'l senyor suprèm representava, inclohenthi en aquells tant als feudals com als homens lliures, y a això 'ns inclinèm ab preferencia.

Vejàm ara les circumstancies que pogueren afavorir la conquesta. Sença rebaixar en res lo mèrit dels conqueridors, y principalment del qui 'ls guià a la victoria, hem de confessar que s'aprofità la situació del pahis y la dels demés en que dominaven enemichs o que podien esserho per dur a cap l'empresa, y aquesta astucia ja constituheix per sí sola una gran condició, donchs la major part de les vegades depèn d'ella l'engrandiment dels Estats y l'anomenada dels que 'ls governen. Lo llegidor deu tenir present que al final del capítol penúltim començarem a senyalar los motius de la preponderancia d'En Muça, y del valiment o influencia del bandoler Hafsun. L'un y l'altre capdill, lo primer com a principal dels walís rebetles que 's consideraven iguals al califa, y 'l segon com a home d'esperit emprendor y de refinada manya, deixaren gran nomenada al pahis, y llurs respectius hereus sostingueren ab brahó y constancia per molts anys l'ideal de llurs pares, inhabilitant d'aquesta manera tots los plans del califa, y lo qu'es més encara, ajudant a fer decaure 'l poder alarb llegal, de lo que se'n aprofitaven les naxentes nacionalitats espanyoles, y en especial la representada pels descendents d'En Pelay. Perque cal saber qu'en aquella època fou quan la Navarra assentà realment la base de llur monarquia, y altres Estats vehins començaren a constituhirse ab tots los síntomes d'independencia, més o menys segura, però veritable.

Desde lo 866, es a dir, anys avants de que tinguèm co neixement d'En Guifre, los capdills rebelts, procurant llu

profit, s'anaren aliant alternativament ab asturians, baschs y navarros, los quals arribaren fins a enviàrlos hi reforços a Toledo, niu de totes les revoltes. La rebetlia d'En Muça datava del any 853, en qu' entregà 'l castell d'Albeida als espanyols, y durà fins lo 870, en que morí; durant aquest espay de temps Toledo y Çaragoça 's conservaren en poder d'aquell capdill, sença que 'l califa Mohamet pogués rependre les dues ciutats fins després de la darrera data; no obstant, al cap de poch temps se rebetlà Toledo, potser per trentena vegada, segons expressió d'En Romey, d'ençà del adveniment dels Omniades, y nomenà walí al fill, conegut per Lopià-ben-Muça. Prescindim de detallar los aconteixements d'aquell indret de la Península que no fan al nostre objecte, y sols cal consignar que 'ls successors d'En Muça, o, en altres paraules, la familia Lopià seguí governant per molt temps en aquella regió del Ebre, donchs en l'any 883 se troba un Ismael-ben-Muça que regia a Çaragoça, lo qual prova que 'l califa l'havia perduda un'altra vegada, y un Fortun-ben-Muça a Tudela, tots dos íntimament relacionats ab Anfós III de Lleó.

Durant l'espay poch avants indicat, es a dir, durant los anys de vida del Muça rebetle, suposa un orientalista francès (1), senç dubte per explicar en certa manera la inhabilitació del califa, que les armes alarbes estaven llavors enfeynades en contrarrestar les empreses *des francesos baix la direcció del comte Guifre II de Barcelona*; emprò totseguit se veu que no tregué aquest detall de cap escrit mussulmà, y que tot lo més l'autor llegí a algun dels nostres compiladors, donchs confón als Guifres, parla del *Pilós* (suposant que s'hi vulga referir) en una època en que no consta que fós comte encara, y aplica a llurs compatricis, als francesos, les glories que són exclusivament dels naturals, es a dir, dels goth-hispanos o catalans. Això, fins concedint que fos cert, es una alteració de temps, y a no esser lo ja referit, no trobèm res que tinga relació ab lo nostre pahis en l'època es-

(1) Viardot, *Histoire des arabes et des maures*, tomo I, pàgina 145.

mentada. Encara més: en totes les incursions consignades pels autors alarbs qu'emprengué El-Mondhir (lo fill predilecte del califa, y a qui aquest envià a la banda oriental per escarmentar als Muces y demás rebetles) no s'hi troba cap alusió de que l'exèrcit del califa entrés al nostre territori, donchs després de la presa de Toledo en l'any 859, seguint Çaragoça en poder dels Muces, El-Mondhir intentà assetjar-la, y no poguentho conseguir, se n'anà cap a la ratlla d'El-frank, es a dir, a Navarra, entretenintse per aquesta regió y per la d'Alava, y tornant després al assetge, emprò no posant may los peus al territori de la Marca Hispànica.

Tornèm ara a la primera data qu'hem citat, per tractar d'Hafsun. Lo principal baluart y centre d'operacions d'aquest gran bandoler era l'inepugnabile castell de Rotalyehud (Rota dels juheus), situat al cim d'un rocàm, voltat d'un riu, y no gayre lluny, per lo que 's pot comprendre, d'Ainsa, Benabarre y Benasque. Des d'allí, ab la gent aventurera que se li anava aplegant, donchs lo castell era 'l quartel general dels descontents, tant alarbs com cristians, per més que la majoria eren mussulmans y sobretot juheus com llur capità, se llençava a fer incursions per aquelles meteixes valls que atropellaren los expedicionaris franchs d'En Lluís lo *Piadós* quan intentaren pendre Tortosa; emprò, en tot lo que tracta d'elles en aquells temps tan llunyans, no hi descobrim cap més nova respecte del nostre pahis que la ja esmentada de l'entrega de Lleyda per Abd-el-Melek. De manera que arribem a creure que, potser més que a lluytar ab la nostra gent, Hafsun se degué entreindre guerrejant ab los altres alarbs, fidels o no als Muces, que ocupaven los voltants del Ebre per la banda de la costa.

Aquell meteix any, lo califa, que tornava d'una expedició contra 'ls cristians de Galicia, provà d'escarmentar al rebetle juheu; emprò aquest, astut y fingint humilitat, feu una mala passada a n'En Mohamet, en revenja de la qual aquest envià contra 'l traydor a El-Mondhir, qui no tantsols lo derrotà, sinó que fins conseguí inutilisar la fortalesa de Rotalyehud, si bé es cert que, malgrat tantes desgracies, Hafsun

tingué la sort de salvarse y entrà a França l'any 867. Desde aquest moment, y ab tot y'l triomf conseguit per El-Mondhir, s'agombolaren tants desastres sobre la causa del califa, que talment fins podien ferli témer per ell y pels seus: una horrorosa tempesta desbaratà l'any 868 tota llur esquadra vora la desembocadura del Minyo; N'Anfós III *lo Gran*, que havia succehit a Ordony, havia dut llurs armes fins a Estremadura, després d'haver entrat a Portugal y prèns Coimbra y Oporto; los cristians d'aquelles encontrades ja no's reduhien com en altres temps a guerrear desde les crestes de les montanyes, sinó que baixaven al plà a presentar batalles campals; l'any 873 s'havia desenrotllat per Andalusia y Africa una pesta que delmava la gent; y lo 880 hi hagué grans terratrèmols; y ab tot y tants contratemps, sença comptar les rebetlies qu' esclataven en determinats territoris, lo traydor Hafsun, l'escapat de les mans d'El-Mondhir, refugiat a França, organisava un nou exèrcit, se donava títol de rey, y baix la prometensa de donar al duch d'Aquitània les ciutats y viles de la frontera y de regonèixer lo senyoriu del rey de Navarra, 's feya seus a aquests dos prínceps y capdills, disposantse a passar lo Pireneu y a realisar a Espanya 'ls més diabòlichs plans.

En efecte: entrà al cap de llur exèrcit, y's diu que avençà sença entrebanchs fins al Ebre, donchs no li costava gayre desfer les febles forces que 'ls wazirs y caids enviaven contra 'l rebetle, ja que l'exèrcit de l'irruptor constituïa una complerta *al-khamis* o mà simbòlica dividida en cinch parts: devantera, centre, ala dreta, ala esquerra y reraguarda, y a llur cap anaven ab lo capdill o rey juheu los altres dos capdills cristians ab los que aquell havia pactat. En aquesta ocasió 'l califa y llur fill corregheren al encontre del enemich, y topantlo prop del castell d'Aybar, l'obligaren a acceptar la batalla, que guanyaren, fent una horrorosa matança en los soldats d'Hafsun. Aquest quedà malferit en la lluyta, morint al fugir, com també 'l rey de Navarra García Ìnyigueç, havent passat aquest fet en l'any 882. Com se veu, aquests aconteixements tingueren lloch en territoris de fòra

de Catalunya, y les cròniques alarbes tampoch consignen aquesta vegada que 'ls vencedors trepitgessin lo nostre terror.

De tot lo que acabèm d'exposar es fàcil deduhirne que totes les lluytes hagudes entre les diferents parcialitats alarbes, durant l'espai comprès entre la primera y la darrera de les dates esmentades, sempre tingueren lloch en territoris més o menys vehins de Catalunya, emprò may dintre d'ella; que 's devia haver afeblit la força de la monarquia franca, quan llurs grans feudataris, com era 'l duch d'Aquitània, s'aliaven ab un bandoler per fer la guerra al poder llegítim alarb, y que 'l partit dels Hafsun respectava als habitants del nostre pahis o no feya cas de llurs actes, lo que s'explica prou bé ja qu'era de llur interès que 'ls nostres anessin contra 'ls Muces, únich enemich vehí que 'ls destorbava, y al meteix temps competidor y rival del partit d'Hafsun. Durant aquesta temporada es, donchs, de calcular que 'ls nostres devien idear lo medi d'engrandir llur territori, preparantho tot per quan se presentés una ocasió favorable, que no trigà, com anèm a exposar.

Un detall que senyala l'orientalista darrerament citat, y que corroboren los autors nacionals, nos ha obert lo camí per fonamentar ab certesa les suposicions que fèm sobre les causes que afavoriren la reconquesta de Catalunya, més ben dit, l'engrandiment del territori de la Marca. Per aquell detall se descobreix que després del triòmf del califa y de la mort d'Hafsun l'any 882, hi hagué quatre anys de repòs a Espanya, donchs lo califa Mohamet feu les paus ab En Anfós III, y 'ls cristians del Djuf ab Carles *lo Pelat* y ab los cristians del *Afrank*. Ara bé: los únichs que no entraven en aquesta pau, los únichs ab los que podien lluytar los nostres eren llurs fronterichs, los Muces, y fentho afalagaven alhora les esperances tant del rey franch com del califa; d'aquell, per la sobirania que creya tenir sobre Catalunya, quin engrandiment li havia d'esser sempre profitós, y d'aquest, perque al cap y a la fi, ab les victories dels catalans, se destruïa un partit rebetle a la veritable monarquia alarba.

En realitat, això no era més qu'egoisme, y senç dubte 's reservava cada hu aprofitarse en més bona ocasió dels que, engrandintse parcialment, enxiquien l'extensió del poder suprèm. Ab tot, l'inevitable tolerancia que resultava d'aquest egoisme donava en certa manera als nostres lo dret d'obrar pel seu compte, aprofitant l'ocasió favorable, y així creyèm que ho feren En Guifre y llurs fidels, promovent guerra al pahis, mentres lo restant d'Espanya gosava 'ls quatre anys de pau; porque si es cert que aquesta començà l'any 882, los quatre anys següents preceheixen de molt a la vora a la data en que, per documents, consta que la reconquesta s'havia verificat, es a dir a l'any 888, en que ja veyèm al nostre comte Guifre fer donacions de Montserrat y d'Ausona y fundar y dotar lo monestir de Ripoll.

Si algú pogués sospitar que la manera d'obrar dels nostres fou potser poch meditada, porque després de la pau havia de venir la guerra, y tant lo govern de Còrdoba com lo de França podien vigorisarse algún dia y exigir dels habitants de Catalunya o lluytes o satisfaccions, li contestarèm que aquells temps no eren de meditació o de diplomacia, y que l'Estat que sença grans favors del Imperi franch s'havia sapigut sostenir casi tot un segle dintre de llurs fronteres, malgrat lo desballestament general y les guerres civils interiors, bé podia aventurarse a lo que s'aventurà, ab tanta més rahó quan los alarbs, en llurs seguides lluytes intestines (y això sia dit de passada, ab perdó dels orientalistes), nos donaven cada dia exemple de llur informalitat y lleugeresa, escandalitzant seguidament ab traycions y rebetlies; de manera que no era cap desacert esperar en la seguretat propia per desconfiar del acert alarb, a quina niçaga deu senç dubte 'l caràcter nomenat espanyol los vicis ingrats que se li poden atribuir quan se parangonen les demés bones qualitats ab que 's distingeix. Los fets per sí sols diuhen molt més de lo que podria expressar lo filosofh o l'historiayre, y ells acreditaràn la bondat del ideal que guià als nostres restauradors quan per ells meteixos y sença l'ajuda de ningú

aixamplaren lo territori y 'l purgaren al interior de dominacions forasteres.

Al acabarse 'ls quatre anys de pau, durant los quals segurament se realisà en nostre pahis la reconquesta, es a dir, en l'any 886, morí 'l califa Mohamet, després que havia associat a la governació a llur fill El-Mondhir. Com qu'en tre 'ls alarbs arribà a esser costum inaugurar sempre 'ls nous regnats ab revoltes, sembla que aixís ho exigia també aquesta vegada la successió del nou califa, y presentantse un fill d'Hafsun acompanyat d'altres germans seus, en poch temps comptà 'l nou rebetle ab uns deu mil homens d'a cavall, no comptanthi 'ls d'a peu.

Lo nou capdill se deya Kaleb-ben-Hafsun, y llurs primeres gestes foren apoderarse de Çaragoça y de Toledo, arribant a esser en poch temps l'amo de tota la banda Nort del Imperi, fins a la ratlla de Navarra, d'hont podia treure, com en altre temps ho havia fet llur pare, tota mena d'auxilis, y hont en cas apurat podia trobarhi un refugi. Per més que 'ls historiayres alarbs expliquen que 'l nou exèrcit prengué la direcció del Ebre, no s'assegura que l'arribés a passar, ans agombolantse les vinentes lluytes en altres indrets de la Península, aquesta circumstancia deixà per la meteixa rahó més lliures als nostres per desenrotllar més y més llurs plans de reconquesta. Fóra empresa llarga y oposada al nostre objecte especial ressenyar aquelles lluytes y explicar llurs causes y resultats; emprò, per donarne una lleugera idea als llegidors, a fí de que coneguín més bé la relació que tinguen los fets nostres ab los d'altres comarques espanyoles, dirèm, en resúm, que 'ls Hafsuns, a més de ferse potents, lograren remoure del tot la monarquia alarba, donchs ab llur mal exemple tot foren revoltes y esvalots, regnant per espay de molts anys la més esglayadora anarquia. Fent a Toledo, igual que llur pare ab lo difunt califa, una mala partida al hereu, desesperà d'aytal manera a El-Mondhir, que aquest, encogat per l'ira y sença atendre altres rahons que 'ls ímpetus de llur ànima, 's llençà a la lluyta acompanyat d'un escàs nombre de cavallers, y com que 'l combat

era molt desigual, lo califa caygué clavat a cops de llança als peus de llurs enemichs. Aquest fracàs tingué lloch en l'any 888 (data en que ja s'havia dut a cap la reconquesta de Catalunya).

Al tornar los fugitius a Còrdoba ab Abd-Alah (*servidor de Deu*), germà del desgraciat Mondhir, y que l'havia seguit al camp de batalla, fou proclamat successor d'aquell pel *meschuar* o concell d'Estat, y volguent seguir l'exemple de llur antecessor, no descansà ni un sol moment, y tan aviat empunya 'l ceptre com la llança, excitant a la guerra contra 'ls assessins del que tan bones esperances havia fet concebir en vida als veritablement lleals. ¡Vana ilusió! Los Hafsun ja eren amos d'Aragó y de Castella; l'enveja y les intrigues cortisanes despertaren la dolenta idea de reprovar l'elecció feta pel *meschuar*; dos germans del meteix califa, Al-Kasim y Al-Asbag, s'aixecaren per disputarli 'l trono y s'apoderaren de Sidonia y de Xereç; lo meteix fill del califa, Mohamet, entregà Sevilla a llurs oncles rebetles, y feu causa comú ab ells, y al cap de poch temps, en diferents sentits y ab baixes excuses, s'anaren sublevant Mèrida, Lisboa, Jaen, qual pahis se declarà a favor dels Hafsun desde Granada a Calatrava, y al meteix cor del Imperi, dintre de la ciutat de Còrdoba, estigué a punt d'esclatar una revolta.

En una de les expedicions d'Abd-Alah, llur segon fill, Abd-al-Rhaman, instà a llur germà gran Mohamet que abandonés a llurs oncles y que tornés al costat de llur pare; emprò, com no fes cas d'aquest carinyós concell, s'hagué de valdre de la força, y en la lluyta quedà presoner En Mohamet, que morí al cap de poch junt ab llur oncle Al-Kasim, a conseqüència de les moltes ferides que havien rebut, y fins s'arribà a dir si l'havia fet matar llur pare o llur germà, per lo que d'allí endevant sempre més se li dóna 'l nom d'*Al-Maktul*, o sia l'assassinat. Desde la data d'aquest fet, que fou l'any 895, fins al acabament del regnat del califa Abd-Alah, 's repetiren contratemps semblants als descrits fins ara, y no



hi mancaren traycions de walís de la meteixa raça ome-yade.

Cert es que l'any 901 N'Anfós III donà una gran batalla prop de Çamora, en la que 'l partit dels Hafsuns quedà molt castigat, ventatja inapreciable per lo califa, que cuytà a fer les paus ab N'Anfós; emprò, mal apreciat aquest pas per gran nombre de mussulmans intranzigents, més ben dit, començant lo califa a esser impopular, malgrat y que la pau era favorable perque 'l govern llegítim acabés ab los rebetles y's refés una mica, 'l regnat d'Abd-Alah fou desgraciat en gran manera, donchs lo sobirà no sabia com fer callar les veus de tants imans que a les meçquites predicaven públicament incitant a la rebetlia y a no pagar los delmes y demás tributs al califa. Aixís es que, corsecat aquest per la melangia, morí per allí l'any 913. Donarèm fi a aquesta ressenya ab un fet de gran importancia, que no hem de passar per alt a fi d'iniciar ab ell la narració successiva quan haguèm d'ocuparnos altra vegada dels alarbs: al morir Abd-Alah 's vegé que, per una extranya preferencia, no havia senyalat per hereu a llur fill Abd-al-Rhaman *Al-Modhafer*, que havia vençut als prínceps rebetles devant de Sevilla, y que sempre havia capitanejat l'exèrcit contra 'ls Hafsuns, sinó a llur nèt Abd-al-Rhaman, únich fill d'aquell Mohamet *Al-Makhlul* l'assassinat, qu' hem vist morir lluytant contra 'l califa llur pare. Ja veurèm més endavant de quina manera 's comportarà aqueix noy preferit, qu'entre 'ls seus devia esser tingut com a predestinat, ja que ab llur nomenament s'havia reparat en certa manera una injusticia, o al menys s'havia procurat esborrar lo recort d'una desgracia.

Lo llegidor pot haver observat en aquesta ressenya l'evidenta rahó que pogueren tenir los nostres passats per obrar com ho feren, donchs, isolats y segurs en aquest extrém de la Península, haurien sigut culpables si, per restaurar la patria, no haguessin aprofitat lo desballestament general dels alarbs y la favorable oportunitat de succehir en altres apartats extrems, les causes y 'ls efectes dels sotrachs generals d'Espanya; a més d'això, observis que la derrera data cita-

da, o sia la de la mort d'Abd-Alah, y tal vegada començament d'una altra època més sortosa per los alarbs, es casi la meteixa en que acabà també 'l govern d'En Guifre II: o sia Guifre Borrell, y així pot calcularse la manera com devia restaurarse la nostra patria baix tots los conceptes, quan, durant l'espai indicat, pogué verificarse la reconquesta y governar tranquilament dos prínceps estimats del pahis y animats de veritable esperit nacional. Si ells no pogueren estendre més enllà de lo que volgueren les fronteres de llur patria, no mancarien successors que, impulsats per aquell meteix esperit, ho intentessin més endavant; y si algún dia, recobrant nova brillantor l'estel dels Omeyades; si algún dia 'l califat de Còrdoba, logrant dominar als rebetles o aventintse ab ells, intentés fer sentir lo pès de les armes mussulmanes als territoris cristians, los nostres podrien esperarlos ab esperit serè, ja que llavors lluytarien de potencia a potencia, llavors Catalunya lluytaria com una veritable patria organisaada, ab esperit unànim y ab una sola bandera; y ab aytals ventatges bé podria dirse que tantsols devant d'un nombre més gran podien morir los homens, los soldats, emprò may la patria, ja que la patria no mor quan no s'extingeix en ella l'esperit que l'anima. Lo jove Abd-al-Rhaman podia arribar a esser un gran hèroe; los futurs sobirans mussulmans podien venir ab lo temps contra Catalunya per lluytar ab los descendents d'En Guifre; fins podien matar y vèncer; emprò ressorgint nous hèroes de les cendres de les víctimes, no podien per menys d'esser nous hèroes, y hèroes precisament per llur constant afany d'escarmentar als successors del nou califa y a tots los encegats defensors de la secta de Mahoma. Aixís es com se van complint los destins de les nacions per llur gloria.

Tornèm ara a l'època d'En Guifre I, nó per explicar batalles, sinó per descobrir en part la nova organisaació que s'anà donant al pahis en temps del primer comte hereditari. Ab rahó es de calcular que, malgrat de tenir avants certa superioritat lo comte de Barcelona sobre 'ls demés de la Marca, no existia veritablement concentrada la governaació

en una sola mà, ja per les ínfules de cada comte en particular, ja per efecte de les guerres civils que, en certes ocasions, tindrien dividit lo pahis y impossibilitada la comunicació entre 'ls governadors locals nomenats comtes y 'l prefecte o president de tots ells, ja potser per motiu d'ordres secretes que poguessin existir entre algùn d'aquells y 'l govern imperial, segons fossin més o menys importants los graus de llealtat dels meteixos comparativament ab lo que duya 'l títol de duch de la Septimania y comte de Barcelona.

No hi hà dubte, donchs, de que, per realisar empreses com la de la reconquesta, era indispensable una organisió que, considerat lo cas militarment, introduhís en certa manera la disciplina, y a ella havia d'ajudar forçosament lo règim feudal introduhit més o menys formalment al pahis; porque subgetes los grans senyors, comtes o no, a un poder únich y suprèm, la voluntat de qui l'exercís havia d'esser per necessitat la que indiqués lo plà de qualsevulla empresa y li dongués forma, comptant per realisarla ab lo concurs segur dels que per dever no podien deixar d'obehirlo. Suposant aquesta necessitat es com pogué haverse explicat qu'En Guifre reunís baix llur govern la major part dels comtats de Catalunya y que tots regoneguessin aquell poder del comte de Barcelona com superior al particular de cada hù. La teoria es hermosa, y pels detalls posteriors se descobreix que certament En Guifre disposà d'alguns comtats y que més endavant tots regoneixien la supremacia de llur llinatge; emprò no hi hà ningú que pugui explicar la manera còm se verificà aquest trànzit. Per fonamentarlo s'han reduhit, com sempre, a suposar y fins a donar per cert qu' en la concessió del feude fet per En Carles *lo Pelat* s'havia espressat la circumstancia de que ab lo comtat de Barcelona's donaven així meteix los de Girona y Ausona y demés terres y dependencies corresponentes als meteixos; emprò, com ja hem manifestat en altra ocasió que 'l suposat títol de la concessió es imaginar. y no hi hà colecció que 'l produheixi ni autor que digui ha verlo vist, s'en desprèn d'això que ja que havèm negat lo to'

neguèm igualment les clàusules parcials del document, o sia l'expressiva de la cessió dels comtats particulars.

Per lo tant, devèm assentar, per més que siguèm los primers en separarnos de l'injustificada afirmació perpetuada fins ara, que pràcticament exercí 'l primer comte hereditari de Barcelona 'l domini sobre 'ls demés comtats de Catalunya, emprò que no consta com li pervingué aytal dret: si per la concessió suposada, si per usurpació y expulsió consegüent dels derrers comtes que hi pogué haver en cada un dels dits comtats (possibilitat de que ningú se n'ha ocupat, o al menys no ho sabèm), o si per aclamació del pahis, consentint llurs habitants en traspasar a n'En Guifre la fidelitat que avants podien haver degut y prestat a altres.

Aquesta vegada, com tantes d'altres durant lo transcurs d'aquesta Historia, hem tingut d'ajupirnos sota 'l jou de la paciència y del estudi per poder afermar ab tota convicció lo que 'l natural criteri y la consciencia 'ns va fer tantsols sospitar avants, al llegir assegurances de fets que 's relaten ab gran fe més bé que ab certesa, ja que llurs autors fugen sempre de consignar les veritables fonts de procedencia. Després que per cap document hem vist aclarida l'afirmació; després qu' en l'antich cronicó de Ripoll no hi hem descobert la més petita nova referent al fet de que tractèm, avants de perdre 'l temps en l'examen de les relacions que 's deuen a autors molt posteriors indignes de tota fè en aquesta part, hem acudit al compilador de tots, per fallar en vista del quadro de parers que 'ns presenta, essent la mostra que 'ns ofereix indici cert de que 'l fet pertany, tal com ell lo tracta, al mal gènere de que, per desgracia, abunda 'l desordenat magatzèm històrich de llur Crònica.

Per explicar En Pujades lo traspàs dels comtats particulars al domini d'En Guifre, no s'acontenta ab la senzilla suposició de la concessió per En Carles *lo Pelat*, sinó que dramatissant lo fet, redueix l'acte generós del rey a una escena sentimental en la que 'l comte, curat de les ferides que rebé en la guerra contra 'ls normands, sent en llur cor una lluyta l'afectes variats, y ab gran respecte fà present al monar-

*ca 'ls avisos que tenia dels fets dels moros, lo cuydado de llur muller y familia, y la necessitat de que li dongués algún bon favor de gent y de diners; porque era just que, haventhi encara algún bon feude, havia de valer y ajudar a llur vasall feudatari contra 'ls enemichs que li prenien los estats feudals; lo rey s'en-tristeix veyent al comte així desupoderat, y li dona llicencia porque torni a Catalunya, emprò sença parlar de tot lo demés; llavors parla En Guifre a llur sogre Baldoví, que s'interessa pel gendre al moment de la despedida, y 'l rey, atès que per les meteixes causes que 'l vasall pot esser privat del feude de llur senyor aquest lo pert, y mogut d'això o d'altra cosa per l'estil, y convençut d'En Baldoví de Flandes y per ventura de llur propia filla la comtesa Judit y d'altres senyors que volien bé al comte Guifre, al cap y a la fi se determina a otorgar les mercès que aquest li demanava, donantli tot lo Principat y drets que li pertanyien al Rosselló y a la Cerdanya, ab los demés senyorius, drets y concessions reysls en tota la terra que fins llavors nomenaven Marca d'Espanya.*

Després de l'explicació del fet (que dialogat no deixaria de fer lo seu efecte), era natural que 'l cronista Pujades nos fes sapiguer úe quina mina havia tret tanta riquesa de detalls. Respecte d'aquests (com que devien ser de llur cullilita) l'infadigable investigador se mostra egoista y no revela res, acontentantse ab citar les paraules de dos autors, de les que havèm de suposar que la relació n'es una traducció exagerada. Emprò, ¿endevinaria may lo llegidor quines podrien esser aqueixes dues autoritats en quals paraules havèm de trobarhi 'ls detalls per explicar fets del segle IX? Lo de sempre: un jurisconsult del segle XV y un genealogista del segle XVI: En Joan de Socarrats, que pogué esser molt entès en llur professió, emprò no en historia patria, y 'l canonge Tarafa, l'inventor dels escuts dels nou barons de la fama y demés comparsa. Lo primer digué, emprò en general, que'l rey oferí al comte que si deslliurava 'l comtat de serahins lo deslliuraria de tota mena de subgecció a la França (1), y 'l segón, particularisant més, que 'l rey donà

(1) Vegis Pujades, tomo VI, pàgina 311.

n'En Guifre (al que per cert lo genealogista nomena Jamfret, sença saberse per què) tot lo dret que tenia a Barcelona, Rosselló y Cerdanya, o sia a tot lo Principat, ab tal de que 'l defensés dels alarbs.

Aquesta es la base del gran triomf conseguit per En Pu-jades per acreditar la manera com lo primer comte hereditari de Barcelona adquirí domini als demés comtats del pa-his. L'investigador queda tot satisfet al descobrirla, y es tanta llur imparcialitat, que a fi de que no li tirin en cara 'l valdres solzament de *testimonis de casa*, busca 'l testimoni de *forasters que abraçaren aquesta historia*, y sagella tan magnífich cop d'efecte, pronunciant los noms d'En Garibay y Lluci Marineo, autors que 's basen en lo meteix que tots: en lo que altres digueren sença cuydarse d'esbrinarho. Fins arriba al punt d'esser grotesca la pàgina de la Crònica d'En Pu-jades que tracta d'això y per ella 's veurà lo molt encertat qu'estigué l'autor al escriurela, donchs esmenant los erros dels meteixos autors y d'altres qual autoritat defensa, fins pretén *encendre una llanterna perque fassi claror als demés y 'ls privi de caure en lo fangar produhit pels desacerts d'aquells*. Aixís es que, comparant, nos fà saber qu'En Tarafa y En Marineo Siculo atribueixen la mercè d'En Carles *lo Pelat* al rey Lluís; qu'En Tomic y 'l meteix Tarafa asseguren haverse fet la concessió l'any 875; qu'En Garibay la posà en l'any 884, quan ja havia mort En Carles *lo Pelat*; qu'En Beuter la fixà en l'any 883 y l'atribuí a Carlemany, etz., etz.; de manera que, en resúm, les pedres que 'l Cronista vol colocar com a base de llur averiguació són les meteixes del escull qu'ell intenta llumenar ab la seva llanterna, que no fà llum perque en ella hi manca lo principal, l'oli, lo detall cert justificatiu del fet.

Feta patent l'errada suposició dels nostres autors, anèm nosaltres cap a la realitat. Tant en documents com en los cronicons més antichs, encar que posteriors a l'època de que tractèm, al parlar del domini primitiu del casal de Barcelona, s'observa que generalment se citen units per indicarho 'ls comtats de Barcelona, Ausona y Girona. L'opinió sos-

tinguda, encar que no justificada, pels escriptors catalans, segons hem vist ab En Pujades, es que a n'aquells comtats hi anaven units los del Rosselló y de la Cerdanya, y en aquests si no pot justificarse l'unió en los primers anys del domini d'En Guifre, es clara deducció de que, si aquest los hagués possehit avants, lo dret provindria dels comtes que'ls posseheixen en los derrers anys o en los més propers posteriors a la governació del *Pilós*, ja que d'ell descendeixen o de llur llinatge los obtentors que allí hi trobem. Lo meteix podem dir respecte d'altres comtats que havien existit ab denominació pròpia en l'organització antiga y que s'anaven restablint, fraccionantse 'ls tres principals o desfentse d'algun altre, com són lo de Besalú, Pallars, Berga, etz., en los que van apareixenthi comtes no menys parents del casal de Barcelona.

Res dirèm d'un comtat de Tarragona, perque la suposició de llur existencia 's fonamenta tantsols en lo nom d'un testimoni titolat comte d'aquella ciutat, que 's troba en un document aduhit per En Pujades, del que aquest solzament ne vegé un trasllat de molt poca importancia. Per últim, de l'època del esmentat primer govern de Catalunya se troben referencies a uns comtes d'Urgell quals noms son iguals als que semblen generalment vinculats en la familia del *Pilós*, y fins més endavant se veu governat aquell comtat pel meteix que s'anomena comte de Barcelona o per parents seus.

D'aquesta exposició 'n deduhim la provabilitat d'haver extès llur domini 'l casal de Barcelona per tots los indrets de la Marca, sinó de prompte, al menys gradualment, ja sia per medi de matrimonis o per altres que ignorèm. Si abundessin los documents, o quan menys se n'hagués salvat un dels principals, com seria la disposició testamentaria d'En Guifre, lo fet de que tractèm potser se presentaria menys dubtós de lo que sembla. Ab tot, com que no 'ns proposèm fer averiguacions genealògiques que no sien molt principals, y'l nostre objecte es solzament presentar l'estat del pahis en general, tocant a llur sistema de govern baix la nova organització, reduhirèm lo nostre treball tantsols a dos punts que

considerem preferents en aquest cas, es a dir: la diferencia que hi pogué haver entre 'l casal de Barcelona y 'l d'Urgell, y 'l començament dels nous comtats feudataris del de Barcelona.

Per la mateixa rahó que 'l comte de Barcelona no s'esmenta en los primers temps com a senyor d'Urgell, arribariem a creure lo que suposen alguns dels nostres historiadres, y de que realment hi hà alguna prova en temps més avençats, es a dir, que 'ls comtes d'Urgell y d'Empuries, respecte de llurs comtats, estaven en igual grau que 'l comte de Barcelona, lo que indicaria la existencia de dos senyorius suprems, independent l'un del altre, a la nostra terra, y en aquest cas quedaven per terra tots los sistemes pels quals s'explica l'autonomia creada en temps d'En Guifre. Si totseguit pogués afirmar-se quín era 'l comte d'Urgell contemporani del de Barcelona, nò hi hauria dificultat en resoldre 'l dubte; emprò lo cert es que no pot conseguirse, y aixís es qu' en realitat tantsols pot dirse que al Urgell hi hà un comte conegut en lo primer temps, y que després, per successió, s'uneix aquest comtat ab lo de Barcelona. Si 'l Suniefret, que aquest es l'urgellès, era un germà, sogre, colateral o descendent d'En Guifre (que totes aquestes possibilitats s'aduixen), no deu admetres la independencia mutua y sí la superioritat de Barcelona; emprò si no 'l distingia cap d'aquestes qualitats, per més que tingués un nom que sembla esser de familia, llavors se l'hauria de considerar com altre Guifre en llur districte. Donat cas que aixís fós, no devia esser de gayre transcendencia quan, com després manifestarèm, aquesta superior categoria no vindria a esser sinó passatgera desde 'l moment en que, unit al cap de poch temps lo comtat ab lo de Barcelona, 's posa en lo cas de que 'l senyor suprem d'aquest torni a cedirlo, reduhintlo a feude seu.

En altra ocasió provarem ja lo poch encertat qu'estigué En Monfar parlant en llur *Historia dels comtes d'Urgell* dels orígens d'aquests (per més que lo restant de la obra sia nolt apreciable), y ara devèm repetirho, per quant, després de fixar com a primers comtes governadors la niçaga fau-



losa dels Moncades, sença midar distàncies y prescindint de proves, fà succehir en lo comtat a n'En Guifre 'l *Pilós*, que, confós ab llur fill del meteix nom, fà viure fins al any 912, donantli per immediat successor a Barcelona a un germà nomenat Mir, que ja era comte del Rosselló, Cerdanya y Besalú, lo qual instituhí com a comte d'Urgell a un fill nomenat Sunyer o Sinofret, que creu germà d'un Rodolf, monjo de Ripoll y després bisbe d'Urgell; de manera que, en llur genealogia especial del comtat d'aquest nom, nomena a aquest Sunyer segón comte després d'Armengol de Moncada.

Com se veu, aquest quadro es un teixit d'inexactituts y anacronismes, donchs de la barreja dels dos Guifres y de creure que 'l segón no tingué successió, 'l *Pilós* resulta sença fills, los que havien de tenir aquesta qualitat son germans, y confosos los fills ab los nebots. L'autor dels *Condes de Barcelona*, provant ab diferents escriptures que 'ls antichs confongueren lo nom de Sunyer o Suniari ab lo de Seniofret, y qu'existien d'aquests noms dos germans, fills del *Pilós*, es a dir, un Seniofret d'Urgell y un Sunyer de Barcelona, casat aquell ab Adalisa y aquest ab Richildis, y tant l'un com l'altre ab un fill del meteix nom, nomenat Borrell, senta una conjectura bastant rahonada (donchs d'altra manera no hi hà aclaració possible, segons ell meteix manifesta), y consisteix en creure que 'l Seniofret comte d'Urgell de les derrerries del segle IX pogué esser un dels parents d'En Guifre avants esmentats, potser un germà, que 'l devien auxiliar en la conquesta, qui posseheix l'Urgell separatament del casal principal de Barcelona, y que mort aquest (segons resulta d'una escriptura publicada pel senyor Villanueva), y mort llur fill Borrell sença successió, entrà a possehir lo comtat lo del meteix nom fill del Sunyer de Barcelona, després que ni aquest ni 'ls dos Guifres l'havien possehit, lo que acredita quan menys lo dret del casal de Barcelona de disposar d'ell.

Si l'esmentat autor no hagués pogut desllindar la diferència entre 'ls dos noms semblants, llur suposició no tindri

cap força y quedaria la meteixa confusió en los orígens del comtat de que tractèm; emprò ho prova ab la diferencia de firmes que diu existeix en una escriptura del Urgell, hont En Seniofret parla de llur muller Adelasi, y en altra consistent en una donació a un monestir de la Cerdanya feta per un Seniofret que 's diu fill d'En Guifre (si bé aquesta circumstancia fa sospitar per esser l'acte en un districte de fóra del Urgell), y a més per l'escriptura del abat Ennech de Ripoll, hont se parla del comte Sunyer de Barcelona y del Borrell fill del comte Seniofret d'Urgell, senç altres ressenyaments que pot estudiar lo curiós en la recomenable obra que havèm esmentada.

Acabaria d'aclarir aquesta congettura la narració del historiayre de Ripoll al parlar dels comtes que assistiren a la dedicació del temple l'any 935; emprò hem quedat tan confosos al llegir llur text comparantlo ab les diferentes interpretacions que se n'han fet, que no 'ns hem atrevit a decantarnos a favor de cap d'aquestes, y així fixèm resolutament la nostra opinió sobre 'l comtat d'Urgell de la manera que ha pogut veure 'l llegidor; essent prou, en nostre concepte, per formarse l'idea que 's necessita d'aquesta part secundaria de la nostra historia, comparativament ab lo principal y general de la meteixa.

La reunió definitiva del poderós casal d'Urgell al de Barcelona fou al començament del segle xv, quan en virtut del Parlament de Casp, que privà de la corona d'Aragó a En Jaume 'l *Desditxat*, se confiscaren los béns d'aquest, y entre ells lo comtat d'Urgell, sença comptarhi altres incorporacions anteriors que ja s'havien fet. En l'obra a que tant sovint nos referim podrà trobarhi 'l curiós la genealogia rectificada d'aquests comtes particulars (1).

Respecte dels demés comtats de la Marca no es tanta la dificultat d'examinarlos en temps d'En Guifre com la que ofereix lo d'Urgell, per lo meteix que, com ja s'ha indicat, s'ignora llur estat en temps de la reconquesta pel primer

(1) *Vegis Condes de Barcelona vindicados*, tomo I, pàgina 150.

comte hereditari. Aixís es que 'ns feduhirèm a apuntar lo nom del primer possehidor de cada un en l'època de que tractèm y llur relació ab lo casal de Barcelona, a fí de deixar corroborada d'aquesta manera l'idea principal que 'ns guia en aquesta part.

De gran recurs nos ha servit lo primer tomo de l'obra dels *Condes de Barcelona vindicados*, per la munió de documents y referencies que s'hi aduheixen, a fí de poder explicar més senzillament lo sistema que adoptèm, y ab aquest objecte 'ns acontentarèm ab la cita de llurs pàgines quan convinga, que aixís ho ha d'entendre 'l llegidor referent a aquest especial treball; evitant d'aquesta manera la monotonia que senç dubte hauria d'oferir ab lo seguit esment de justificants.

No tantsols per aquell autors antichs que tingueren l'acert de no confondre als dos Guifres, sinó per tots los moderns afavorits ab lo dó de la crítica, sabèm indubtablement que'l *Pilós* tingué diferents fills als que 'l pare donà algún dels comtats en qu'estava dividida Catalunya, o potser va fer que 'ls succehissen en los meteixos a altres parents o magnats que l'ajudaren en l'obra de la reconquesta. En lo suprèm comtat, qu'era 'l de Barcelona, ab lo que ab petites excepcions que ja explicarèm foren també units los d'Ausona y Girona, lo succehí l'hereu del meteix nom que 'l pare, o sia En Guifre II (pàg. 43). Aixís s'anaren transmetent del un successor al altre en tota la linia dels nostres principals comtes, y tantsols se regoneix un nomenament especial de comte d'Ausona, per allà al any 936, en la persona d'Armengol, fill d'En Sunyer de Barcelona, que morí avants del pare, per lo qu'es de creure que aquest comtat devia tornar a unir-se ab lo principal, com ja ho havia estat avants (pàgina 114).

Per lo que respecta al de Girona, després d'haverlo possehit los successors del *Pilós* fins a n'En Borrell, lo segon d'aquest nom, «passà després de llur mort aquell comtat a llur hereu Ramon Borrell, qui ab lo temps lo cedí a llur muller Na Ermesenda, yaquesta senyora'l vengué en l'any 1056 a

llur nét En Ramon Berenguer I, comte de Barcelona, y aquest lo donà per últim en vitalici a llur muller Almodis, ab facultat de deixar-lo a un de llurs fills, emprò ab reversió al comtat de Barcelona, fins qu'en l'any 1351 lo rey En Pere 'l *Cerimoniós* l'origí en ducat peculiar del hereu del comtat de Barcelona (pàg. 122).»

Lo primer possehidor del comtat de Besalú en los temps de que tractèm es un altre fill del *Pilós* nomenat Suniari o Sunyer, que també succehí en lo casal principal, y no semblant regular que 'l pare deixés a n'aquest fill en dot la sola contingència d'heretar los tres comtats de Barcelona, Ausona y Girona si no's verificava la successió de llur germà l'hereu En Guifre II, s'ha de creure (com aixís ho calcula l'autor que anèm seguint) que li devia assenyalar algún altre comtat, y aquest devia esser lo de Besalú; ja que a més dels actes que consten d'En Sunyer en aquell districte, fins després d'haver renunciat lo govern principal en llur fill Borrell y haverse tancat en un convent, se sab que conservava encara molts drets y possessions en dit comtat, senç que consti altra possessió després de la mort del *Pilós*, fins que se 'l veu entrat o possehit pels descendents d'En Miró de la Cerdanya, un altre fill d'aquell, després de mitjans del segle X; de lo que «pot molt bé inferirse qu'En Sunyer possehí 'l comtat de Besalú per disposició de llur pare, tal vegada ab la circumstancia de que si 's verificava, com se verificà, llur successió als comtats de Barcelona, Ausona, Girona y Urgell, hagués de traspasar aquell als descendents de llur germà En Miró de Cerdanya, sobre lo que pogueren suscitar-se les desavinences que posteriorment, per l'any 979 (1), observèm entre 'l bisbe y comte Miró ab lo de Barcelona Borrell fill d'En Sunyer» (pàgs. 80 y 81). Tornà a reunir-se aquest comtat ab Barcelona al començament del segle XII (pàg. 126).

Segons acabèm de veure, l'altre germà Miró's titulà comte de la Cerdanya. Aquest es lo meteix que alguns escriptors antichs feren comte de Barcelona senç haverho si-

(1) *Marca Hispànica*, apèndix nombre 126.

gut; emprò al mateix temps que no li veyèm usar cap títol dels que corresponen a la casa payral y principal, ab tot, no es solzament baix lo caràcter de comte de Cerdanya com nos lo presenten los documents, y sí, a més a més, com a comte del Conflent y de Berga (pàgs. 26, 44 y 80). Aquest darrer districte no devia arribar a esser veritablement comtat, y sí agregació a algú dels dos referits, observant molt oportunament l'autor que seguím qu' en l'antich privilegi d'En Lluís, al pas que s'anomenen los demás comtats que després se perpetúen, lo de Berga no es allí citat més que ab lo nom de *pago* o districte (pàg. 124). Tornà a incorporar-se 'l casal de Barcelona del comtat de la Cerdanya en temps d'En Ramon Berenguer III o en llurs immediacions (pàgina 125).

Lo possehidor més antich que apareix del comtat del Rosselló es un comte Sunyer, marit d'Ermengarda, que no deu confondre's ab lo de Barcelona; l'esmenten les actes del Concili de Junqueres del any 909 y consta per documents ja difunt en l'any 930. No essent, per lo tant, aquest personatge descendent d'En Guifre, devèm fer aquí les mateixes reflexions que ferem al tractar dels orígens del comtat d'Urgell, es a dir, que 'l possehidor del Rosselló, contemporani senç cap dubte dels conqueridors, seria potser algú germà, parent o magnat d'En Guifre que 'l devia ajudar en la reconquesta (pàgs. 112 y 113). Ab lo temps tornà a unir-se aquest comtat ab lo de Barcelona, per donació del comte Grau l'any 1173, a favor de N'Anfós, *Domino meo Regi Aragonensium* (pàg. 125), y encar que 's tornà a separar quan l'erecció del regne de Mallorca per disposició d'En Jaume I, en temps d'En Pere l' *Cerimoniós* entrà de nou al casal principal, segons veurèm quan sia ocasió.

Es molt probable, segons totes les aparences, que Empuries estigué molt de temps unida ab Perelada, per l'averiguació de qual origen no dubtèm aquesta vegada en acudir a Pujades, qui ab rahonat càlcul nos explica que foren los primers comtes coneguts, y segons les dates corresponents als primers temps de que tractèm, un Gaufret y un Guifre o

Vifret pare y fill, segons així resulta d'una escriptura existent al llibre gran del monestir de Sant Pere de Roda, ab data de 1043, per la que consten les queixes del abat y monjos sobre usurpació de terres, devant del comte Pons, de qui diu aquell *quae Gaufredus comes avus vester et Gausbertus pater ejus dedit ad praelibatum Coenobium*.

Pel meteix Pujades sabem que dit Gaufret feu donació al propi monestir d'un alou a la font Camallera del comtat d'Empuries, ab data dels idus de novembre del any desè d'En Lluís Transmarí, que correspón al 945 (y no al 938 com diu lo Cronista, a no esser que aquella xifra estigués errada), y si en aquests anys En Gaufret governava a Empuries, bé podriem calcular com a provable que llur pare Gausbert governés en temps de la reconquesta o per aquells vols. No se sab quí pogué esser aquest comte ni si n'hi hagué un altre avants d'ell; emprò de totes maneres podèm dir d'ell o de llur antecessor, si 'l tingué, lo meteix que dels primers comtes coneguts del Urgell y del Rosselló: que pogué esser parent o amich del Guifre de Barcelona y haver rebut de llurs mans aquesta mercè y honor en recompensa. Per aquests detalls y altres que aduheix lo Cronista, donchs lo monestir de Sant Pere era al comtat de Perelada, *Petralatense*, se 'n deduheix clarament que 'ls dos estigueren units (Pujades, t. VII, pàgs. 57, 32 y 31). Lo comtat d'Empuries, en lo transcurs dels segles en que imperaren los comtes-reys, s'uní diferentes vegades a la Corona, considerat com a feude que veyèm possehit al segle XV per un infant reyal.

No fem esment d'altres comtats per no creurels existents en los primers temps y sí tantsols erigits posteriorment o fundats desmembrant alguns dels coneguts, per tornar a desaparèixer o per conservar-se com a senzills feudes en poder de particulars, tals com los de Manresa, Vallès y altres «que anaren naixent o prenent nom a mida que la restauració anava avençant per la banda de la Catalunya Nova o de ponent, per més que alguns comtats ho foren tantsols de nom, més ben dit, per denotar una extensió de territori del de Barcelona» (pàg. 197). Pel meteix motiu tampoch esmentem los

de Ribagorça y Pallars, en los quals hi veyèm certament comtes en lo segle X, descendents del Miró de Cerdanya (fill d'En Guifre 'l Pilós) per la linia èspuria de llur filla Goltregot (pàg. 155); emprò deuen esser considerats en segles posteriors més bé com a feudes preferents de la Corona y especialment lo primer com a aragonès.

No sabèm si satisfarà al llegidor l'ordenat conjunt dels primitius comtats de Catalunya sença donarli les genealogies particulars de cada un. Quan se tracta d'una època tan llunyana y prou escassa de documents; quan, com se pot haver vist, són tan comuns y repetits uns meteixos noms, alhora que, en apariencia, vinculats en la familia comtal superior, tals són los Guifres o Vifrets, los Seniofrets, los Mirós y fins los Sunyers; quan per efecte de variades interpretacions de respectables autors ne resulten en conseqüència diferents y oposades opinions de les que no se 'n poden triar ab preferencia sença un gran estudi y sença donar al treball resultant una llargada impropia del caràcter especial d'aquesta Historia; quan per fi consten, per documents, fills que duhen lo meteix títol que 'l pare sença exercir càrrech (1), noms de comtes que no se sab a quína genealogia o familia corresponen, y n'hi hà entre 'ls regoneguts alguns que no ofereixen altra particularitat que la d'haver sigut successors y tenir tal o qual nombre d'ordre en llur linia, fóra arriscat y inútil empenyarnos en presentar series genealògiques no justificades, tant més quan lo nostre obgectiu principal es tan sols oferir lo quadro general del pahis en la nova organisació ja decididament feudal, y no pas llistes de personatges en les que hi hà 'l perill d'errar, per la meteixa varietat d'interpretacions y d'opinions esmentada.

Creyèm molt més preferible la nostra concisió que no pas idear un sistema mitg o tercer que no valdrà gayre més que 'ls altres si no 's justifica, donchs s'exposa 'l que ho intenti a donar com a històrichs comtes tals com, exemple, los Otger de les Marques, o a ometre 'ls Bencons, Macfrets,

(1) Vegis la carta de població de Cardona al *Viaje literario* d'En Villanueva, t. VIII, p. 276, y *España Sagrada*, t. XXIX, ps. 170 y 171.

Alarichs, Oriols, Delas (1) y altres de que tantsols nos parlen los documents y no les genealogies. En lo transcurs de la narració general ja farèm esment, quan convinga, d'aquells comtes particulars que's distingien per algún fet digne d'importancia o que hagin d'esser esmentats per la relació que tinguessen llurs actes ab la familia comtal superior o ab los aconteixements generals del-pahis.

Baix la nova organisió que acabèm de ressenyar pot dirse que l'antiga Marca Hispànica rebia la veritable planta d'una legislació y una costúm, potser sença forma encara, emprò suficient perque ab lo temps se transformés en còs de dret especial d'aquesta comarca espanyola. La costúm goda resuscitada desde la primera conquesta per En Lluís lo Pia-dós hagué d'experimentar una excepció desde 'l moment que s'introduhí la costúm feudal. Les poblacions o municipalitats, organísades al estil goth, no podien separarse d'aquest mentres no regoneguessin altra jurisdicció superior que la del sobirà o llur representant; l'home o vassall de senyor no depenia directa y immediatament més que d'aquest, que 'l governava, prenent per model una costúm franca, la feudal; los nous pobles guanyats en la darrera reconquesta y cedit al guanyador que's transformava en senyor, eren, per consegüent, ab llurs meteixes municipalitats, vassalls de costúm franca, privats de les aventatges que oferia la costúm goda als que's constituïren desde 'l començament. Aixís es que s'havien d'experimentar seguits compromisos y series indecisions, ja que tant en les unes com en les altres municipalitats existissin individus de dues menes, homens lliures los uns y feudals los altres, originantsen, d'això mals que tantsols podia corretgir l'ilustració posterior, es a dir, lo fixament de noves lleys que fossin lo resultat del estudi y de la experiencia, com així s'observarà en un dels vinents regnats dels comtes sobirans.

Emprò no's cregui que la ley goda quedi del tot derogada ab la preponderancia feudal, donchs fins quatre segles

(1) *Marca Hispànica*, ps. 383, 385 y 387, y *Condes Vindicados*, t. I, p. 107.



després de l'època que 'ns ocupa podèm citar exemples d'acatar-se aquella en determinades ocasions, y'ls judicis celebrats en los temps dels primers comtes acrediten que seguia, sobre tot en l'ordre judicial, no sols tota la costúm, sinó fins la part cerimonial y de fastuositat dels goths. Tal vegada aquest estat incoherent pogué esser l'origen de futur benestar, donchs regoneixent les poblacions de reialesa la ventatja que tenien sobre les feudals, preferiren sempre estar baix la jurisdicció reyal, y alo meteix propendiren sempre que hi havia ocasió les feudals, y aixamplantse aixís aquella, ne resulta més gran ventatja per los pobles, perque havent de comptar los sobirans en llurs empreses ab l'ajuda dels pobles no feudals, los hi otorgaren privilegis que 'ls anaren fent poderosos. De tot això 'n resultà 'l mutu respecte y fins amor que hi havia entre les poblacions y 'ls reys, y l'anarse formant ab lo temps aquelles institucions model de que poques nacions n'han gosat tan anticipadament com nosaltres, y sença les quals de segur no s'haurien dut a cap les grans empreses en que 's distingí durant llur existencia la renomada confederació català-aragonesa.

En l'estat en que 's trobava Catalunya ja en temps d'En Guifre, devèm trobarhi, donchs, la font primitiva de nostra autonomia posterior; emprò no hem de vèurehi cegament, com alguns hi han vist, ni la forma del modern jurat en lo judici goth, ni la planta de les Corts posteriors, y per lo tant de la Diputació dels tres braços, en les reunions que pogué celebrar tal o qual comte per resoldre qualsevulla qüestió, donchs en casos semblants poden haverse trobat prínceps d'altres pahisos que hagin comunicat ab la noblesa, 'l clero y les municipalitats, y no obstant llurs respectius Estats no han arribat a produhir institucions com les de que nosaltres nos enorgullim. Per que aytals aventatges se vagin realisant; per que 'l pahis ostenti 'l caràcter propi ab que 's presenta en temps posteriors, han de mitjansar encara noves vicissituds, s'ha de passar per proves més grans. Per ara ja n'hi hà prou ab lo indicat fins aquí, donchs encara que pugui esser cert qu'en temps d'En Guifre 's plantegessin millores relati-

ves a la constitució del pahis, preferím anarles apuntant més endavant, quan quedin veritablement justificades per l'Historia.

Ab tot, no 'ns podèm estar de moment d'esmentar un acte pel que 's revela la disposició d'En Guifre a fomentar l'engrandiment de les atribucions urbanes y'l desenrotllo d'aqueixa legislació intermitja, participant alhora tant del *Fuero Juzgo* com de la costúm feudal y del favor reyal en prò de les ciutats, que té d'esser la base de les futures institucions: tal es la carta de població donada a la vila o poble de Cardona.

Al qui no tinga un complert coneixement dels diferents orígens de la reconquesta a Espanya li extranyarà veure l'abundor de cartes de població que 's coneixen de províncies castellaness y'l reduhit nombre que n'existeixen de Catalunya; emprò prou clara es la rahó de la diferencia tantsols ab recordar que la dinastia que començà a Asturies estigué molt temps reduhida a esser no més que defensora, y que quan se vegé ab aptituts d'esser agressora havia arribat a constituhir una nova costúm que podia semblarse a la goda, emprò que no era la meteixa; y com que llur gloriós avenç per l'interior hagué d'esser gradual, d'aquí que a cada ciutat que anés guanyant tingués de donarli una pauta per regirse d'allí endavant, com era la carta de població; mentres que Catalunya, ocupada llur part principal tot d'una vegada desde 'l començament del segle IX y reorganizada baix la costúm goda que 's restablí per complert, no feu res més que anar agregant baix la meteixa costúm lo poch o molt que anava adquirint a les fronteres, fins que, malejada en part aquesta costúm per la feudal que anava escampantse, no tingué necessitat de cartes de població fins que la reconquesta s'extengué, fins que tingué un govern propi més o menys independent, y aquest, per últim, considerà indispensable fixar en les noves adquisicions la regla que tingués de guiar a llurs habitants entre la confusió que 'ls hi pogués ocasionar la barreja de costums diferents.

La carta de població de Cardona, després de justificar

una conquesta d'En Guifre, es en llur classe 'l document ~~més antic~~ dels coneguts, y encara que veritablement no existeix, no 'n podem dubtar per la referencia y extracte que se 'n fa en altre document posterior d'època immediata, original y corresponent a un dels successors d'En Guifre 'l *Pilós*, tant queno es lo segon confirmació del primer, sinó més aviat una segona carta de població. Devèm la producció d'aquest interessant document, *un dels més curiosos que 'ns ha conservat l'antiguetat*, com diu En Villanueva, a aquest illustrat viatger, qui 'ls publicà per primera vegada en llur *Viaje literario*, copiantlo del original existent al arxiu de la vila de Cardona, y anèm a donarne un extracte com a objecte de curiositat y per entreteniment dels nostres llegidors.

Lo comte Borrell, fill d'En Sunyer y nét del *Pilós*, pare d'En Ramon y Armengol, diu, «havent construït llur avi *ipsum castrum Cardona*, expedí un decret (*praeceptum*) en lo que, després de concedir que visquessin en ell ab tota seguretat tots lo que 'l volguessin poblar, encara que fossen adúlter, lladres, falsaris y reus d'altres crims, los hi concedí també que poguessin indemnitzar-se ab impunitat, y sença temensa d'esser reconvinguts en judici, de qualsevulla injuria que rebessin de llurs enemichs, ab tal de que s'acontentessin ab pèndrelshi 'l doble de lo que havien perdut; per exemple: si 'ls hi prenien un ase, ells los n'hi podien pendre dos dels més bons, y si 'ls hi pegaven una bofetada, ne podien tornar dues, y així per l'estil en los demés agravis.

»També 'ls hi perdonà la quarta part que 'ls hi corresponia pagar de *illo toloneo* (1), la qual se podien repartir entre ells. Així meteix los eximí de pagar tota mena de cens, *nisi*, diu, *debitum sancte Dei ecclesie: quod est veram primiciam, et veram decimam, et fidelem offercionem et sanctum sacrificium*. Tot això 'ls hi concedí l'antic poblador, obligantlos en lo de-

(1) Lo P. Villanueva, que s'ocupa molt particularment d'aquest document (al que nomena *segona* carta de població), deixa sença definir lo *toloneo*, y En Ducange sols aduheix documents que l'esmenten, y tampoch lo defineix. No obstant, dels textos copiats per aquest autor se 'n podria deduhir que potser devia esser un tribut o vectigal, donchs se 'l troba junt ab *burjasia*, qu'es una cosa semblant.

més a que visquessin subjectes al judici dels jutges y a la potestat del patró a qui 'ls encomanà, qu'es lo senyor y'l vescomte que llavors instituhí».

Es notable l'ampliació o nova carta d'En Borrell per les modificacions que fà sobre lo establert per llur avi, donchs diu que 'ls adúlter, lladres y demás que anessin a viure allí serien judicats segons la lley *isti maleficii secundum legem judicabuntur, quia non est bonum malignis habitare cum bonis*; y pot deduhirse a quina lley devia aludir, y quina, ab més motiu, devia regir en temps d'En Guifre, per aquestes paraules: *et stabitis in dilectione Dei in legrem directam et justitiam rectam in quantum possitis secundum canonem et leges gotorum*; afeginthi la circumstancia de que, ab tot y esser absolts, volia'que quedessin privats de comunicar ab los altres vehins a l'esglesia y al concell, *nisi antea pervenerint ad rectam confessionem, et tenuerint veram penitentiam*; totseguit instituheix per vescomte y senyor de Cardona a Ermemir y a tota llur descendencia, per més que potser no sia aquest lo primer, ja que lo meteix devia fer En Guifre, emprò segurament proceheixen d'ell com a successors los futurs vescomtes de la familia d'En Folch, descendents d'un Folch vescomte que hi hagué l'any 1040.

Per últim, En Borrell concedeix als vehins la sal que's tragués o vengués lo dijous de cada setmana, com ja ho gosaven antigament, y acaba'l document ab un aplech de comptes heterogenis per comprovar la data, com son lluna, cicle, epacta, any de la mort d'En Lotari, etz., expressantse que estigueren presents al acte (y això no deixa d'esser un detall curiós per les futures institucions) tots los graus esglesiaístichs y laichs y les persones de la més baixa condició, *omni regni nostri principum, seu pontifices, seu clericorum, abbatum, monachorum, et omne gradum ecclesie, sive laicos, vicecomites et seniores, vel viliores personas regimini nostro parencium*.

No's descuydà En Guifre la religió per atendre al patriotisme y al govern de llur poble, però reservèm aquesta part, com de costúm, al tractar de lo referent a l'història esglesiaística.

Fóra inútil esforçarnos en descriure 'l caràcter del nostre hèroe, ja que 's desprèn de llurs meteixos actes: los que corresponen a llur vida privada, no essent de transcendència per la nostra Historia, 'ls callariem encar que fossin prou coneguts. Sortosament llur governació durà bon nombre d'anys per fonamentar la bona obra qu' ell començà a realisar y que llurs successors completaren.

Entre 'ls molts fills que tingué de llur muller Winidilda, 's compta com hereu en l'ordre natural, ja que 'l succehí ab preferència als altres, a n'En Guifre II, conegut per Guifre Borrell, tenint lloch la mort del primer, y per lo tant la successió del segon, l' 11 d'Agost del any 902, segons hem deixat provat en la disertació que preceheix al present capítol.

Fou enterrat al monestir de Ripoll, qu' ell havia fundat o restaurat, devant de la porta del dormitori, y anys enrerà's vey a llur sepulcre empotrat a la paret del claustre, vora 'l portal que donava entrada a l'esglesia, llegintse al costat descobert part d'una inscripció gastada, que conserva sencera un antich còdex d'aquell monestir (1), ab aquets versos:

*Hic Dux cum prole situs est Guifrede Pilose  
A quo dotatus locus est hic et hedificatus.*

Aclareix les paraules *cum prole* un' altra apuntació del meteix còdex, que manifesta estar enterrat ab En Guifre un fill seu.

En Guifre II succehí, donchs, a llur pare en lo marquesat y comtat de Barcelona y Ausona, essent conegut en l'Historia, segons ja indicarem en la disertació anterior, ab los noms de Guifre, Guifre Borrell y fins ab aquest derrer nom solzament, com se pot veure per unes interessantes escriptures facilitades pel senyor canonge Ripoll, a qui fa referència l'autor dels *Condes vindicados* (t. I, pàgs. 49 y 50).

Per més que 'n lo esglesiaístich hi trobèm ressenyamer que justifiquin alguns actes d'aquest comte, en lo civil no

(1) Vegis *Condes de Barcelona vindicados*, t. I, pág. 42.

consta res en absolut, excepte lo que 's relaciona ab llur successió: aixís es que 'ns hem de reduir a considerarlo digne hereu del pare, potser més conservador que perpetuador de llur ideal, senç que per això 'ns atrevím a esbrinar les causes de que 'n llur temps no s'extengués més la reconquesta del territori, o de que, si aquesta 's realisà en part, no quedí justificada tal com nosaltres voldríam.

Això ho dihèm ab referencia tantsols a les guerres que pogueren suscitar-se o mantenir-se ab los alarbs fronteríços, únichs ab los que 's podia lluytar, emprò no tocant a la guerra en general, o sia a les irrupcions que poguessin realisar contra 'l pahis lo poder llegítim de Còrdoba o les forces dels alarbs rebetles, enemichs també d'aquest; emprò ja deixarem provat al començament d'aquest capítol que això no pogué esser ni fou en la nostra Marca fins a regnats posteriors. Fem aquesta aclaració per evitar la significació que 's podria donar a unes paraules posades al capsal d'un trasllat del precepte d'En Carles *lo Pelat*: en ell se diu que fou tret en lo primer any de la mort del rey Otó en temps d'En Borrell comte, fill d'un altre nomenat Guifre, difunt, de llur meteix nom, *després de la tornada dels barcelonins: anno primo quo obiit Odo rex tempore domini Borrelli comitis filii quondam Wifredi ejusdem nomini nuncupati post reversionem barchinonensium.*

Si la mort del rey Otó fou l'any 898, com aixís està admès, y en lo meteix any governava En Borrell Guifre, fill d'En Guifre, y això fou després de la tornada dels barcelonins, hauríem de considerar mort al *Pilós* al menys en aquest meteix any; suposar una expulsió de barcelonins, ja que poch avants havien tornat, y per consegüent suposar un fet d'armes en lo que hi hagués intervingut En Guifre II. Si nosaltres y 'ls autors que parlen d'aquest document haguessim conseguit la sort de veure l'original, donchs fins ara sols s'ha referencia a una copia d'un llibre existent al arxiu de la Catedral, podriem ab més seguretat refermar la nostra asserció, y potser ells modificarien llur opinió; emprò, fent essent aixís y tot, nos atrevím a sospitar que 'l trasllat deu esser de temps tan llunyà, y sí molt posterior, donchs

totseguí se veu que 'l que va fer lo capsal participava de l'errada opinió dels que confonen los dos Guifres en un sol, y prenen per primer al d'Arria, creyent que la làpida de Sant Pau es del *Pilós*, lo que no podria esser si 'l trasllat del precepte s'hagués arreglat en època del meteix personatge a qui 's refereix; perque si 'l *Pilós* ja havia acabat en l'any 888 llur principal treball de conquesta y s'entretenia tranquil·lament en organitzar lo pahís; si desde aquesta data, durant la governació del un y l'altre Guifre, ni les histories nacionals, ni les alarbes, ni les franques nos donen cap nova d'irrupcions y de guerres a la Marca, ¿què pot significar lo retorn dels barcelonins, mentres no consti que ningú 'ls en tragués, ni anessin a cap expedició?

En tal cas, l'autor del capsal tantsols pot aludir a l'empresa d'haver anat l'exèrcit de Barcelona a l'altra banda del Llobregat, cap al camp de Tarragona, Montserrat y Ausona; y això no correspon ni als derrers anys d'En Guifre I ni al primer d'En Guifre II. Aixís es que la referencia de la tornada sols deu considerarse com una prova d'erudició usada per l'escrivent o autor del trasllat a fi de donarhi més condicions d'històrich y autèntich; a més de que, si bé s'observa, es en gran manera confós lo sentit del esmentat capsal, donchs de les paraules *post reversionem barchinonensium* no se'n deduheix d'hont o ahont tornaren los barcelonins ni 'l motiu de la tornada, així com de les altres paraules que parlen dels personatges, segons la versió literal y natural, en lloch de compendres qu'En Borrell se deya Guifre com llur pare, s'hauria de traduhir qu'En Guifre II era fill d'En Guifre, nomenat també Borrell com ell, confusió que senç dubte donà lloch a fer errar a n'En Diago y altres escriptors de diferents y oposats sentits.

La governació d'En Guifre II no fou de gran durada, donchs ja deixarem provat en lo capítol anterior al, parlar de la làpida de Sant Pau (1), quàn tingué lloch la seva mort. Al-

(1) A l'edició de les *Constitucions de Catalunya* del any 1588 (quan En Pujades no tenia més que 20 anys, donchs va nèixer lo 1568), al parlar en lo preàmbul d'En Guifre II, nomenat allí III per comptarse 'l d'Arria, se diu qt

guns autors, sença cap fonament, y negant l'autenticitat d'aquest document, s'empenyaren en donar a entendre que l'esmentat comte havia mort emmatzinat y que jeya junt ab llur pare 'l *Pilós* al monestir de Ripoll, per confóndrel senç dubte ab lo Guifre de Besalú de qui parlarem a llur degut temps, com també que no havia tingut fills; emprò ni lo primer mereix impugnarse ni 's pot admetre lo segon d'ençà que per documents autèntichs s'ha provat esser filla de dit comte y de la comtesa Garsindis (regoneguda muller del personatge a que 'ns referim) Na Richildis, que 's casà ab Otó, vescomte de Narbona. Sença aquesta dama, també consta, per una donació del lloch de Cervelló al monestir de Sant Cugat, hont s'hi llegeixen les paraules *liberis meis*, que fóren altres los fills d'En Guifre II, emprò desconeguts, qui sab si per no haverhi entre ells cap mascle, o més aviat per haver mort avants que 'l pare, provabilitat que admetèm al fixarnos en lo caràcter del immediat successor.

No 'ns cansèm de repetir que les semblances de noms entre molts dels antichs comtes procehents o parents del llinatge d'En Guifre; la manca de crítica o més ben dit la peresa d'antichs escriptors que preferien adoptar en lloch d'a-veriguar, y la falsetat de la base de nostra primitiva historia escrita, es a dir, lo *Gesta Comitum* y l'historiayre de Ripoll, hont s'hi assentaren los més errats y capritxosos ressenyaments, sobre tot respecte a la genealogia dels primers comtes, produhiren tal confusió en alguns punts, que sols podia esvahir la inteligencia y constancia de moderns crítichs que, destituhits de tota preocupació rutinaria, tantsols pres-ten acatament a la veritat quan queda del tot justificada pels documents.

Al preàmbul de les antigues Constitucions de Catalunya, que degué arreglar algún jurisconsult entregat de bona fè a

lur pedra sepulcral es la qu' està devant del portal de l'esglesia y serveix de cal-cador, per lo qu'es de creure que devia estar colocada de plà. Tantsols fem aquesta indicació a fi de que 's dongui llur just valer a la suposició del Cronista e que certa urna ab òssos humans que fou profanada en llur temps podia esser . que guardés les despulles d'En Guifre II, per haverse trobat *molt propera y l meteix nivell de la lápida*.



l'opinió rutinariament sostinguda y perpetuada pels que s'anomenaren històrichs, ja s'hi troben los resultats de tan errats conceptes, donchs se dona com a immediat successor d'En Guifre II a un Miró germà seu; s'hi troba després a n'En Sunyer, també fill del *Pilós*, al que igualment se li dona 'l títol de comte, emprò en certa manera baix lo caràcter de regent, ja que al cap d'alguns anys entrega 'l govern a n'En Seniofret, hereu d'En Miró, de qui passa a un cosí germà seu nomenat Borrell, fill d'En Sunyer, a qui preferí 'l poble, per no tenir l'Oliva Cabreta, germà d'En Seniofret y successor directe per aquesta linia, les qualitats necessaries per governar, o més ben dit, per haver donat mal exemple de govern com a comte de Besalú que havia sigut, y conservar-se al pahis molt bon recort de la governació d'En Sunyer.

L'autoritat qu'en apariencia pogué presentar aquest preàmbul genealògich, estampat en lo venerable llibre de les nostres lleys, potser esverà a alguns poruchs que no gosaren enderrocar, malgrat la llur ciencia, colossal falsetat que constituheix aquella narració, y aixís es que tot lo més que feren fou anar observant parcialment obstacles y contradiccions, però no emprenent un sistema d'averiguació y correcció general, de lo que 'n resultà una complicació més grossa, per observar-se molt sovint que autors graves avisaven per una part dubtes històrichs y per altra sostenien erros manifestos. No expressarèm aquí aquestes divergencies, que no conduhirien al nostre objecte, confessant de bon grat que no sabèm quin paper hauriem fet ab les nostres escasses forces al tractar d'aclarir un període tan confós; y lo menys que hauriem fet de segur que hauria sigut semblarnos a algun dels esmentats escriptors, es a dir, que no hauriem sapigut passar de dubtes y observacions, decantantnos sença malícia a l'opinió del que per llur autoritat nos semblés més digne d'esser acatat, ab tot y esser tal vegada 'l menys manca d'eros. Emprò, afavorits en aquest moment ab la llum de la veritat, victoriosament descoberta per l'incansable plom d'un respectable escriptor dels nostres temps, la nostra mi

sió 's reduheix aquí a proclamar aquella veritat, remetent al llegidor a l'obra hont se consigna tan gran triomf, que no dubtèm en donarli tal nom, tant per ésser en nostre concepte l'aclaració de que tractèm la part més interessant dels treballs de llur autor, admesa y ensalçada fins per llurs meteixos antagonistes, com per acreditar-se en ella les mellors qualitats que poden distingir al veritable historiayre crítich y no menys coneixedor pràctich d'antichs diplomes.

Prescindint, donchs, nosaltres d'incloure en lo còs d'una narració històrica, lo que fóra tan difícil com impropï, lo treball especial genealògich y la justificació lògica y abundantament documentada sobre 'l punt de que tractèm feta pel respectable autor dels *Condes de Barcelona vindicados*, qu'es l'escriptor a qui fem referencia, tantsols dirèm, en resúm, que devant de llurs arguments, devant dels richs detalls que presenta, la colossal falsetat cau per ella meteixa, y s'esquinça 'l vel que fins ara havia tingut en complerta fosca a molts historiayres que tractaren de la successió dels comtes de Barcelona posteriors a n'En Guifre II. Tinga, donchs, per entès lo llegidor, que de la veritablement famosa aclaració'n resulta trobar-se en lo preàmbul de les Constitucions y en les narracions de molts historiayres antichs confós lo Miró fill del *Pilós*, comte de la Cerdanya, ab lo Miró fill d'En Sunyer; preferit aquell a n'En Sunyer, qu'era 'l segon ab dret a la governació; defraudat aquest de llur govern, ja que se 'l fa passar com a regent y en calitat de tutor de llurs nebots, fills d'En Miró de Cerdanya, als que 's fa succehir al comtat de Barcelona per En Borrell, fill d'En Sunyer, sença justificar per què hagué d'esser així, ni per què de dits germans los uns succehiren y'ls altres no, y per últim confós lo meteix Sunyer o Suniari ab llur nebot Seniofret, per creure que aquests dos noms eren sinònims (1).

(1) En conseqüència d'aquestes observacions y sols per advertencia dels que 's dediquin a estudis històrichs, devèm consignar que alguns dels documents que 's troben en los apèndixs de la *Marca Hispànica* s'han d'aplicar, no als personatges que indiquen les capsaleres o títols, sinó als que corresponen segons aquesta aclaració, es a dir, los d'En Sunyer d'Urgell al de Barcelona, los

En lo treball a que aludím s'hi destaquen los veritables personatges dels falsos, se justifiquen los noms y s'aclareixen los fets, y així, resumintlo, fixarèm tantsols la veritable successió, manifestant que després d'En Guifre II entra com a successor llegítim y més directe l'altre germà Sunyer o Suniari (1), anterior en ordre a n'En Miró, qu' era comte de la Cerdanya, al que no podèm admetre ab llur descendencia en la linia principal, desde 'l moment en que 'l representant d'aquesta, En Sunyer, traspassa 'l dret a llur fill Borrell, en qual successió 's perpetúa, y per lo meteix no admetrèm la regencia y tutoria d'aquell, y ometerèm per últim los Miró y Seniofret avants esmentats, que no deuen figurar per cap concepte en la linia dels comtes de Barcelona. Lo meteix que llur pare Sunyer, succeheix en lo govern llur fill Borrell, per linia directa y ordre d'heretatge; emprò no per aclamació de magnats, no per efecte de la postergació del Oliva Cabreta, que fou un bon comte en llur comtat, nó a Barcelona, y que lluny de tenir defectes físichs y morals es considerat per alts personatges y fins pels Sants Pares com a príncep dotat de totes les bones qualitats.

Ja manifestarem avants la provable suposició de que, heretant En Sunyer, antich comte de Besalú, lo govern principal y'ls demés Estats annexes al comtat de Barcelona, tal vegada devien passar los que avants possehia al altre germà Miró de Cerdanya; emprò l'autor qu'hem citat fa poch aduheix proves convincents de que, estant ja En Sunyer al govern de Barcelona, conservava senyoriu en punts del comtat de Besalú, y com que veyèm al meteix temps usar lo

d'En Miró d'aquest comtat al de la Cerdanya, y baix lo meteix ordre 'ls del Seniofret, que se suposa allí comte barceloní, als d'igual nom d'altres comtats, segons se dedueixi del contexte del escrit, tant més quant per cap títol acompanyatori del nom del comte otorgant pot deduirse lo que suposa 'l colector.

(1) Lo cronista Pujades, que participa dels antichs erros, després d'explicar lo govern d'En Miró, llur mort y exequies, diu molt formal que *llur germà 'l comte Sunyer o Sunier d'Urgell tractà de donar estat y condició al príncep Seniofret y demés infants, y que 'ls nobles y barons de Catalunya, aplegats a la gran sala de la Diputació de Barcelona, 'l saludaren com a senyor, etz. A bon segur que 'ls vassalls d'En Miró y d'En Sunyer ni tantsols sabien lo que volia dir la paraula Diputació.*

títol de comte d'aquesta comarca per los fills del altre germà Miró, d'això senç dubte devia néixer la causa de les revoltes que hi hagué a Besalú en temps d'En Guifre fill d'En Miró, y de lo que parlarem a llur degut temps en l'època del govern d'En Borrell a Barcelona.

Conservantse 'l pahis en estat veritablement normal y pacífich, segons es de creure, en temps d'En Sunyer, per no haverhi ocasió de grans guerres, es de suposar que 'l nou comte no devia desistir de mantenir viu l'ideal d'En Guifre, tant respecte de l'organissació política y administrativa com del major engrandiment de les fronteres lindants ab lo domini dels únichs alarbs que 's conservaven en lo territori de la Marca, quin centre més proper era la ciutat de Tortosa. Difícil empresa fóra explicar aquests graduals avenços quan tan pochs detalls nos donen los documents de l'època, dels que tantsols se 'n deduheix haver fet construir lo nou comte 'l castell d'Olerdola al Penadès y haverse recobrat pel bisbe de Barcelona Wilara 'l fort de la Granada, també del meteix territori; lo que prova, com diu En Pujades, que per aquell indret *llyytaven ab los alarbs*, al revés de la banda d'Empuries, hont gosaven d'una veritable pau. En Feliu també esmenta la població de Solsona y la reconstrucció de llur castell en l'any 951, per més que l'atribuheix al Seniofret qu'ell nomena de Barcelona (1).

Limitantnos, donchs, a aquesta conjectura possible, observarem tantsols, per alguns detalls incidentals, lo que mereixi atenció respecte al caràcter del personatge que 'ns ocupa. Potser se distingí En Sunyer per l'impetuositat de llur caràcter, que tal vegada en aquell temps fós qualitat més general que no pas ara, però la mateixa qualitat procehent d'un cor sensible y d'un cervell pensador, com no dubtèm que devia tenir lo comte de Barceloua, qui sab si seria prou, en certes ocasions, per fer d'un suprem governant com era En Sunyer un veritable hèroe. Aixís ho fan preveure llurs actes y'ls exemples que podèm creure devia pendre del pare (ja que 'ls bons pares són sempre útils mestres dels bons

(1) , Vegís Diago, y la *España Sagrada*, t. XXIX, p. 201.

fills) l'hereu directe o fill Borrell, que no desmentí 'l lema de llurs passats en los perills que ben aviat l'amenaçaren; emprò, més que tot això es, un clar testimoni de la certesa de la nostra observació un notable document pel que l'esmentat successor Borrell explica certa falta de llur antecessor, y després l'admirable resolució ab qu'En Sunyer, semblantse en això a altres esclarits prínceps de diferents èpoques, donà al món una prova de lo molt preferible y agradable que li era la vida contemplativa y la tranquil·tat del claustre, comparativament ab lo bullici del món y'l goig seductor del govern.

Aquest document es l'acta d'elecció d'Adalaysa, probablement filla del mateix Sunyer (1), en abadessa del monestir de Sant Joan Baptista de la vall de Ripoll; y en ell, referintse 'l successor Borrell a llur pare, descobreix una falta que aquest cometé després de la mort d'En Guifre, *Suniarius comes cupiditate ductus misit per vim quandam* (2) *manum huic*

(1) A aquesta dama Adalaysa, *bonis moribus ornatam*, com li diu en una escriptura llur germà Borrell, y que havia passat a reemplaçar a l'abadessa Matruït a Sant Pere de les Puelles desde 'l monestir de Sant Joan de les Abadesses, es a la que li atribueixen los faulistas de la nostra historia la llegenda o balada del *Comte l'Arnau*, dihent que aquest, comte de Mataplana, entrava de nits al monestir per un soterrani per anar a festejar a l'abadessa, per lo que 'ls dos aymanants meresqueren un suplici infernal. Aytal llegenda es una barreja d'anacronisme y falsetats, donchs ni Adalaysa fou de viure deshonest, ni morí hont se suposa, ni al segle XI ha existit cap comte de Mataplana, y sí al segle XIV, quan ja no hi havia monges a Sant Joan, essent a dit comte al que aplicaren la llegenda llurs vassalls que l'odiaven per llur caràcter malvat, ni existeix cap entrada soterrania, ni 'l suplici infernal té cap més origen que un quadro al oli del apòstol Sant Pau, quina figura, envoltada en llur mantell de color de foch, donà motiu al poble per dir qu'era la del comte Arnau cremantse al realisar llur cassera nocturna. Ja veurèm més endavant la supressió de les monges, aconsegueixent que s'ha combinat ab art, y que fou motivat per causes molt diferents. Això prova lo molt necessaria qu'es l'explicació històrica en la publicació de la poesia popular, que proceheix de vegades de cervells confosos, y lo molt que convé també no donar a les llegendes com la del comte Arnau més importancia que la que poèticament se mereixin. Vegis la ressenya històrica *Sant Joan de les Abadesses*, per En Pau Parassols.

(2) Segurament s'haurà de llegir *quandam*, es a dir, *abbatisam*, y així deduiríem qu'En Sunyer elegí una abadessa que no servia y l'hagué de treure després, designantne un'altra de més digna, qu'es la que proclama En Borrell. ¡Quí sab si darrera d'aquest conjunt de volubilitats s'hi amaga una historia quelcom dramàtica!

*ordini omnimodis non aptam, quod postea claruit, y explica, sença deixar cap mena de dubte, llur procehiment, al meteix temps que l'acte, piadós y magnànim alhora, de renunciar al món per la vida claustral: num ipse Deum sequi cupiens, uti mos est cuique emendare quod injuste egit, et postmodum cum libera conscientia Religionis habitum suscipere, magis ex hac causa penitere se dixit, elegitque (cum consensu sancti monialium in eodem cenobio Christo famulantium) unam que videbatur illius ordinis fore aptam.*

Si pel lloch hont morí En Sunyer n'hem de deduir quin devia esser lo monestir que trià per passarhi 'ls derrers anys de llur vida com a penitent, no dubtarèm que fos lo de la Grassa, donchs allí fou hont morí, divent afegir aquí la notable circumstancia de que, no sols al pendre'l comte aquesta resolució, sinó també quan morí, encara vivia llur muller Richildis, a la que trobèm firmada en documents de data posterior a la del òbit de llur marit (1), que va esser lo dia 15 o idus d'octubre del any 954 de l'Encarnació (2), o tal vegada del 953 si s'ha de donar tota la fè que cal a un document que aixís ho suposa, segons les observacions d'un dels nostres crítichs. Emprò, sia l'un o l'altre l'any de la mort d'En Sunyer, no s'ha de confondre may, com s'ha fet per molts historiayres, ab lo de llur apartament de la vida pública, acte que deu colocalse vuyt o nou anys avants, desde quan, segons expressa l'autor a qui principalment nos referim, «se perden les enunciatives del govern del pare y comencen les del fill, ab la constant calitat o títol de marquès característich», y durant qual espay (afegeix lo meteix autor) «fins dintre del claustre conservà En Sunyer llur consideració y títol ab reserva o facultat de poder disposar de llurs béns».

Durant los anys de govern d'En Sunyer hi hagué a la vehina França alguns fets que haurien pogut tenir trascendencia al nostre pahis si aquell regne no hagués estat divi-

(1) Vegis *Condes vindicados*, t. I, p. 119.

(2) Vegis *Barcelona antigua y moderna*, tomo I, nota 12 de la pàgina 17.

dit o menys organisaada nostra creixenta nacionalitat. Regnant En Carles *lo Ximple*, coronaren los magnats a En Robert, germà del antecessor Otó, y mort en un combat, elegiren en l'any 923 a En Raul o Rodulf, duch de Borgonya, que regnà fins al 936 sença successió, per lo que enviaren a buscar a En Lluís, fill del desheretat o abandonat Carles, al que nomenaven lo *Transmarí* o *Ultramarí*, per haverlo enviat llur mare a l'Anglaterra durant los infortunis del pare. Regintse aquest pahís en llurs comptes pels regnats dels reys de França, 's compendrà molt bé l'embolich que en aytal època havia de resultar (y aquesta es un' altra prova convincenta de que 'l comptar aixís a Catalunya no indica domini, sinó costum o moda), donchs qui tenia simpatia per l'abandonat Carles no deixava de comptar llurs anys de regnat; altres s'atenien als del successor il·legítim, y altres, per fi, comptaren los del successor Lluís, no desde la mort d'En Rodulf, sinó desde la d'En Carles, suposant com si hi hagüés al trono llur fill, qu' es a lo que senç dupte aludeix En Pujades quan diu que «nostres catalans, y principalment los del comtat d'Empuries, se mostraren fidelíssims vassalls», lo que, segons la nostra interpretació, no vol dir res més sinó que, compte per compte, preferiren aquest al altre, veyent que alguns ho devien fer aixís en les terres vehines, y esperant que ab lo temps lo fill succehiria al pare destronat.

Lo Cronista de Catalunya suposa una aproximació d'alarbs en l'època de que tractèm, a conseqüència de la vinguda d'Àfrica d'En Mohamet-Almotaraf, senyor de Ceuta, qui passà a Espanya a favor d'Abderramà per allà al any 926, no obstant de que tantsols li fà córrer les fronteres del Aragó lo 929, sença parlar de Catalunya, y ab tal motiu explica 'l noble acte d'un «Ramir de Rocaberti, cavaller català, que vengué part de llurs hisendes per anar a la guerra y expedició que 's feya contra 'ls alarbs per recobrar lo sant temple de Sant Jaume». En Pujades no troba justificada aquesta guerra, y per la meteixa rahó suposa que la resolució d'En Rocaberti fou per anar contra l'exèrcit del de Ceu-

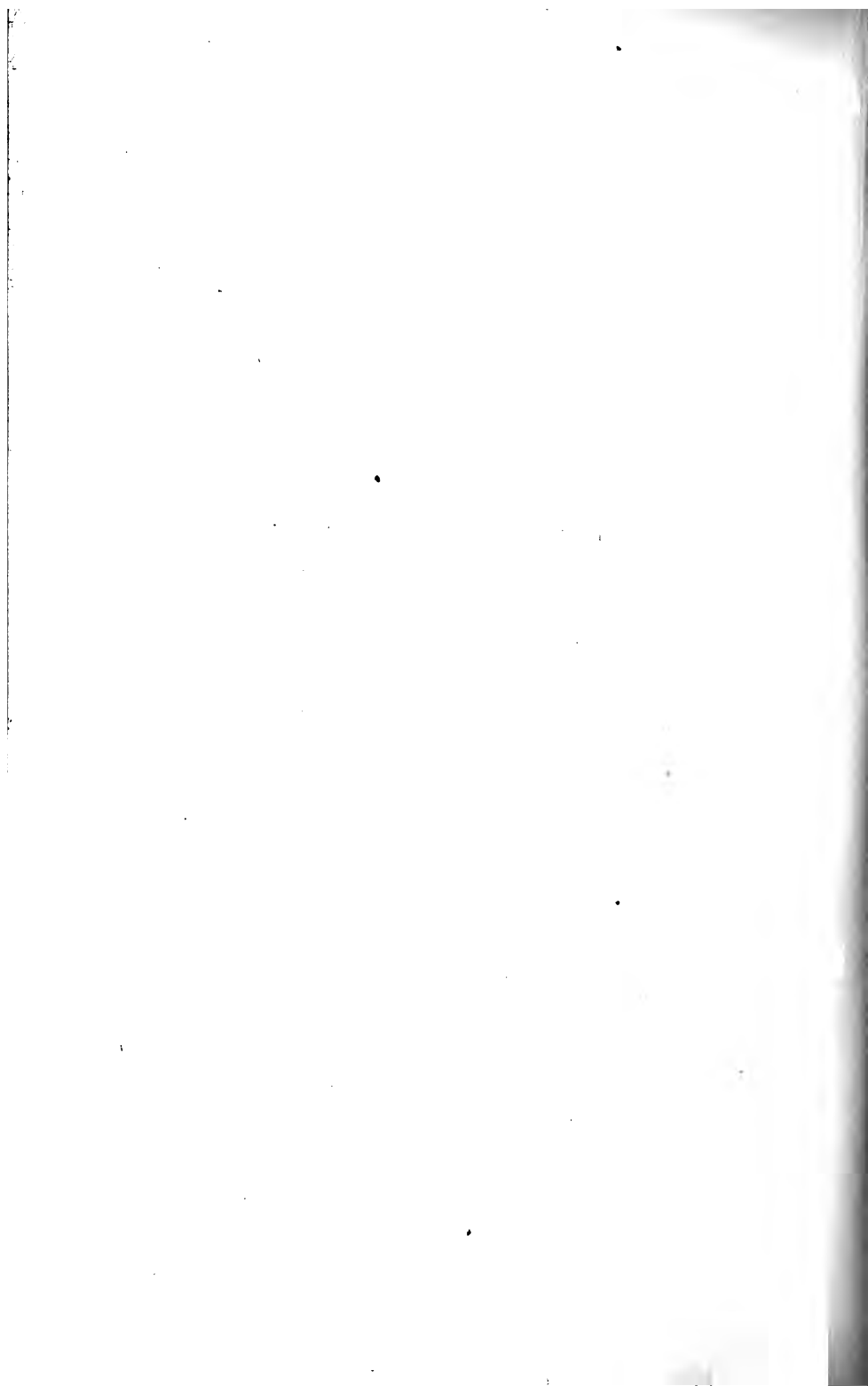
ta, per creure que totes les guerres devien nomenarles de Sant Jaume, per l'aparició del sant a les batalles.

Nosaltres tantsols hem fet esment d'aquest detall per reforçar la prova de que, durant lo govern de nostres primers comtes hereditaris, Catalunya no prengué part en cap guerra general, y després per manifestar la desconfiança que inspira 'l document d'En Rocaberti, forjat tal vegada per algún apologista de familia, en vista del constant exemple que donen tots los demás documents de l'època, hont les persones se troben sempre ab un sol nom y sença distintiu de familia, per més qu'En Feliu de la Penya, amagant la procehençia, 'ns regali, ja de temps llunyans, al final de cada capítol, llistes de catalans ilustres quals noms de fonts y de familia en res se diferencien dels actuals.

No tenint res més que apuntar en la part civil respecte d'En Sunyer, clourèm aquest capítol, per explicar en lo següent la successió que tingué aquell de llur muller Richildis, y les noves guerres que 's promogueren, en les que 's posà a veritable prova'l valor català, lluytant ja pel seu comte contra la furia agarena.

---







L'Esglesia protegida pels comtes. Erecció del monestir de Santa Cecília d'Urgell. Restabliment del bisbat d'Ausona. Consagració del monestir de Ripoll. Oblació d'En Radulf, fill d'En Guifre. Consagració de Sant Joan y de Sant Pere de Ripoll. Reversió d'antigues esglésies al monestir de Sant Esteve de Banyoles. Donatius a l'església elenensa y a altres varies. Cessió d'alous al monestir de Cuxà. Consagració de les esglésies de Casserres y Elna. Tercera part de la moneda fabricada a Girona, cedida per En Sunyer a llur església. Segona dedicació del monestir de Ripoll. Donacions a Cuxà y Sant Pere de Roda. Dedicació de l'església de Manresa y donacions a Cuxà, Ripoll, Girona y catedral de Santa Creu y Santa Eulària de Barcelona. Donació de les Ràfiques de Tortosa per construcció de la canònica de Barcelona. Dedicació del monestir de les Puelles; llur abadessa Adalanda. Consagració de les esglésies de Finestres y Ponts; fundació del monestir de Camprodon; nova construcció y dedicació del de Cuxà, destruït per un ayguat, y reversió de predis al de la Grassa. Viatges a Roma y a la cort franca en demanda de privilegis per part dels monestirs, dels bisbes y dels comtes. Dependència necessaria del metropolità de Narbona. Concili en aquesta ciutat l'any 885, y rahó per que no hi acudiren la major part dels bisbes catalans. Concili de Mehun l'any 891, hont s'exigí un tribut al bisbe de Girona, revocat posteriorment en lo Concili de Barcelona del 906 y de Cesaró en 907. Bisbat del Pallars, creat, suprimit, agregat al d'Urgell y traslladat després a Roda. Intrusió d'En Selva com a bisbe d'Urgell, excomunió de llurs consagrats y patrocinadors, y cástichs en públich sinode. Interpretació errada del Cronista de Barcelona sobre aquests cástichs. Troballa de l'imatge de la Mare de Deu de Montserrat. Rahó per que es negra. Llegendes de fray Joan Garí, contrària al bon sentit, a la naturalesa y a la moral. No existi cap monestir de monges a Montserrat.

**R**ESULTAT indubtable de la bona organissació civil en temps dels primers comtes hereditaris es lo major foment d'actes piadosos ab que desde llavors se dona nova vida al estat esglesiàstich. Sença la pau; sença l'esperit cristià de les persones que exercien lo principal poder; senç existir medis que afavorissin la riquesa pública, en virtut de la que 'ls particulars poguessin mostrarse més generosos, no

s' haurien conseguit tan fàcilment los beneficis a que avants hem aludit, y per més que les primeres esglesies establertes al nostre pahis desde 'ls primers anys de llurs restauració procuressin guardar y oposar quan les hi convenia 'ls antichs privilegis dels reys franchs, y fins seguissin buscant l' ajuda dels meteixos en certes ocasions, meçquí desenrotllo hauria tingut la religió a la nostra terra si no s'haguessin tingut de refiar més que d'aquell favor y protecció, y si'l pahis y llurs governants no 'ls hi haguessen concedit una veritable y efectiva ajuda.

Aixís es que ja desde 'l primer comte Guifre veyém prous exemples que acrediten la nostra afirmació respecte a actes de fundació, consagració y dotació d'esglesies en diferents indrets del territori catalá, dels que n'apuntarem alguns per ordre cronològich per la més fàcil intelligencia dels nostres llegidors, havent de considerarse aquesta nova com a continuació de la que ja donarem en la part esglesias-tica del penúltim capítol.

Se calcula que correspon al any 880 l'erecció del monestir de Santa Cecília d'Urgell, deguda a llur primer abat Eri-fret; En Guifre I procura restablir l'any 886 la càtedra bisbal d'Ausona, que ocupà totseguit En Godmar; dos anys després, lo meteix comte, segons ja indicarem anteriorment, assisteix ab llur muller, y 'ls dos ab caràcter de fundadors, a la consagració del monestir de monjos de Santa Maria de Ripoll, al que li oferiren un fill seu nomenat Radulf, *perque hi fes estuda durant tota llur vida*, oblació que, ab tot y demostrar los piadosos sentiments dels pares, no tingué l'efecte absolut que aquests se proposaren, per constar en documents que 'l fill oblat feu durant cert temps vida civil y fins se casà y tingué fills, per més que al capdevall entrà de nou a la vida esglesias-tica y arribà a esser bisbe d'Urgell, respecte de lo qual l'autor dels *Condes Vindicados* observa ab molta oportunitat la provabilitat de que en aquest pahis «per llurs particulars relacions y vehinatge ab la França, no s'hi observaren en aquells segles ab rigurositat les regle dels cànons toledans, sinó que potser s'hi devia adoptar l

moderació del capítol XXXVI d'Aquisgrà», en virtut del qual l'infant ofert a Deu per llurs pares havia de ratificar l'oferiment al arribar a l'edat de discreció. Al mateix any y l'anterior, En Gotmar consagra l'esglesia de Sant Joan de Ripoll, y 'ls esmentats comtes renoven la oblació de llur filla Emmon y altres dotacions anteriors (1); l'any 889, lo bisbe de Girona *Servus Dei* decreta, en un judici celebrat al monestir de Sant Esteve de Banyoles, la reversió al mateix d'un esglesies que ja li havien pertenescut en temps d'En Carles *lo Pelat*, essent de notar que del document pel que s'acredita aquest acte y d'altres semblants en que hi intervingué 'l susdit prelat, se 'n dedueix llur opinió y qui sab si la de llur diòcesis respecte a la successió del casal de França, ja que, desconeixent lo govern d'Otó, expressa a la data *regnante domino nostro Jesu-Christo, nobis aulem expectante Regem ab ipso largitore*; en 897, lo mateix Guifre ab llur muller Winidilda assisteixen a la consagració de l'esglesia de Sant Pere a Ripoll, que tots dos havien fet construir; en 898, En Riculf, bisbe d'Elna, per valiment d'Adeleida, mare del

(1) No s'extranyi que coloquem aquí aquesta renovació senç haver esmentat avants la ablació de la filla del comte y la fundació de Sant Joan Baptista. Al estudiar aquest fet En Villanueva y altres escriptors, hem notat molta discordança, donchs los uns senyalen l'any 887 y 'ls altres lo 878. L'il·lustrat prebete dn Pau Parassols, que ha escrit ab mà mestre sobre Sant Joan de les Abadesses, fa notar que a la segona d'aquestes dates s'augmentaren les donacions y que a la primera tingué lloch la renovació indicada y la consagració per En Gotmar; emprò l'acte de fundació de la comunitat y la oblació de la filla la senyala dit escriptor en l'any 875, apoyantse en un document del arxiu reyal. Anarem totseguit a examinarlo, y trobantlo duplicat, al comparar los dos exemplars continguts baix un mateix nombre, descobrirem qu' en rigor no eren duplicats, y sí dos documents d'igual fons y objecte, emprò de diferenta forma y ab alguna variació a la data, donchs l'un porta *sub priscum datarum id est VI kalendas iulii anno I regnante Karoli imperatoris*, y l'altre expressa *V kalendas iulii anno incarnationis prefatae DCCCLXXV vel supranominata era quinta seu sub imperi Caroli imperatoris vel anno primo*; de manera que així com la primera data podria esser incerta, per més que cap primer any d'En Carles pot correspondre als anys esmentats de les renovacions, la segona pertany senç dubte a En Carles *lo Pelat*, tant més quant va unit al any del rey de França 'l de l'Encarnació. Hem de confessar la desconfiança que sentim moltes vegades devant dels documents antichs que donen los autors com a originals, y aquesta vegada talment hauriem dubtat, sobre tot recordant que, de consentir la oblació de la filla del comte y la fundació de la comunitat; suposant adquirida y guanyada la

rey Carles, a qui havia manifestat l'estat ruïnós de les esglésies de llur diòcesis, qu'era molt difícil restaurar, consegueix per los meteixos la donació de viles y possessions, així com la confirmació dels donatius fets per En Miró, comte del Rosselló, a favor de l'església d'Elna; al meteix any les comtesses Ermesinda y Quixilo y 'ls comtes Radulf y Miró cedeixen varis alous al monestir de Cuxà; l'any 907, Nanti-gís, bisbe d'Urgell, consagra l'església de Casserres, que havia fet construir En Guifre en honor de Sant Pau; lo meteix fà, l'any 916, Helmerat, bisbe d'Elna, ab llur església, acte que 's feu ab gran solemnitat, essent dotada aquella en l'any 930 per En Wadalk, bisbe de la meteixa diòcesis, y per En Gausbert, comte del Rosselló; l'any 934, En Sunyer dona a l'església de Girona la tercera part de la moneda que 's tregués o 's fabriqués en tot lo comtat gironí; lo 935 se fà la segona dedicació del monestir de Ripoll, qual abat era llavors Enneco; lo 937, En Seniofret, comte del Rosselló, sollicita d'En Lluís *lo Transmarí* fer varies donacions al monestir de Cuxà, y també les fà, sença expressar cap lli-

---

vall de Ripoll en l'any 875, hauriem d'avençar precisament la conquesta per En Guifre fins aquesta data, lo que no es provable ni ho admet cap autor; emprò de la combinació ordenada dels fets, justificats pels documents que aduheix l'escriptor a qui 'ns referim (vegis *San Juan de las Abadesas y su mayor gloria el Santísimo Misterio*, per En Pau Parassols y Pi, Pvre., Vich, 1859), n'hem deduhit la veritat, donchs ell meteix nos diu que «el monestir de Sant Joan de Ripoll, com se l'anomena en totes les escriptures d'aquella època, fou en llur començament una congregació secular de dames, que vivien segons la regla benedictina, fins que l'any 898, a instancies d'aquestes y demanda de l'abadessa, lo bisbe Gotmar les hi concedí poder vestir l'hàbit o cogulla de l'esmentada ordre, obligantles a viure com a regulars»; que l'any 914 existien al terme de Sant Joan no més que vuyt cases de pagès; que fins aquest darrer any no confirmaren En Sunyer y altres concurrents en llurs drets a Na Emmon, y que son posteriors a la meteixa data totes les edificacions d'esglésies fetes construir y dotades per dita abadessa. En vista de tan eloqüents ressenyaments, hem cregut endevinar lo motiu per que En Domenech, Villanueva y altres coloquen la fundació en l'any 887, calculant nosaltres que devien adoptar aquesta per esser la real y efectiva, y per la meteixa rahó hem seguit aquí llur exemple, convençuts de que la de 875 junt ab la oblació de la filla del comte, senç esser falsa ni prematura, expressa, nó l'acte real y positiu, sinó la prometensa o projecte, més ben dit, l'acte *in fieri* per quan s'hagués realisat la conquesta, ja que mal podien construir-se cases santes ni molt menys respondre de la seguretat de les relligioses en un pahis hont a l'any 875 hi imperaven encara 'ls sectaris de Mahoma.

cencia, En Sunyer al de Sant Pere de Roda; prop de la meiteixa data, En Jordi, bisbe d'Ausona, fà la dedicació de l'esglesia de Manresa en presència d'En Sunyer; lo 941, Ava, comtessa viuda d'En Miró de Cerdanya (y no de Barcelona com creu y diu en llur crònica l'escriptor Baluzi), junt ab altres personatges de llur familia, fà donacions al monestir de Cuxà, y l'any següent al de Ripoll; lo meteix fà En Sunyer l'any 944 ab l'esglesia de Girona y ab la de Barcelona coneguda ja llavors ab lo nom de Santa Creu y Santa Eularia (\*),



afeginthi a aquest donatiu lo de les Ràfiques de Tortosa, qu'era cert dret marítim, ab l'objecte de que 's construhís la Canònica, es a dir, la casa hont los canonges barcelonins poguessin viure en comunitat y segons regla; en l'any 945, En Wilarà, bisbe de Barcelona, ab assistència d'En Sunyer y Richildis y de llurs fills Armengol y Borrell, feu la dedicació del monestir de les *Puelles*, al que llavors hi vivien trenta monges, baix la direcció de l'abadessa Adalanda; lo 947 lo bisbe Gotmar de Girona consagra les esglesies de Finestres, y lo 948, En Radulf, bisbe d'Urgell, la de Ponts en llur diòcesis; lo 951, En Guifre, que devia esser comte de Besalú, funda 'l monestir de Camprodon; lo 953, té lloch la segona dedicació, per En Riculf d'Elna, de l'esglesia de Cuxà, que, després del ayguat d'Exalada, havia sigut fabri-

\*) Làpida que prova 'l descobriment y trasllat de les reliquies de Santa Eularia, trobada per En Caresmar, celebrada per la *Espana Sagrada*, formant després part del empedrat de la Plaça del Rey, a la meteixa ciutat de Barcelona, y guardada ara al Museu d'antigüetats. Vegis la pàg. 50 d'aquest tom.

cada interinament de tapia, y llavores s'havia construït de pedra; per últim, en l'any 954, Richildis, viuda d'En Sunyer, donà certa part dels predis y esglésies que tenia als comtats de Besalú y Ausona, al monestir de la Grassa, més ben dit, afegí aquests dons als que havia fet ja llur difunt marit al esmentat monestir.

Malgrat tots aquests actes voluntaris que acabem de detallar, per los que 's veu la disposició dels patricis a fomentar l'engrandiment de la part esglesiàstica tan indispensable per la constitució d'un pahis, los interessats no descuydaren may, com indicarem al començament, la ventatja que 'ls hi pogués resultar de mantenir viu lo favor, no tantsols de l'autoritat apostòlica, sinó també de la casa imperial o reyal de França, y aixís es com veyem, durant lo meteix període que's comprèn en les dates esmentades, verificarse diferents viatges a Roma y a la cort franca en demanda de concessions y privilegis a les esglésies, o de confirmacions de preceptes y decrets antichs, ja per bisbes de diòcesis catalanes, ja per abats de llurs monestirs, ja per últim (y aquest es un altre detall que no afavoreix gayre als partidaris de la sobirania independenta en temps d'En Guifre) fins per alguns comtes dels que governaven lo territori ab més o menys dependència del casal de Barcelona.

Per lo nostre objecte sols cal citar per llur ordre 'ls noms d'aquests personatges que's troben al llibre quart de la *Marca Hispànica*, encar que prescindim del objecte que dugueren en llurs viatges y de l'explicació d'aquests, per esser moltes vegades igual o molt semblant lo resultat:

Teotari, bisbe de Girona, visita l'any 881 'l palau d'En Carlemany y 'l 887 lo d'En Carles *lo Gros*; lo 888, En Teodart, arquebisbe de Narbona, com a metropolità nostre, s'interessa prop d'Otó a favor de l'església d'Ausona (y d'aquest n'expressem l'objecte del viatge, per havèrsel de considerar en certa manera com a extranger); *Servus Dei*, bisbe d Girona, va a veure al Papa Formós lo 892; llur successor Gotmar acut a Otó lo 898; en Riculf, bisbe del Rosselló, a Roma l'any 900; En Wigo, que ho era de Girona, va

trobar a En Carles *lo Ximble*, qu' estava guerrejant a la segona Bèlgica, lo 922 (1); l'any 937, En Suniefret, comte del Rosselló, envia llur germà Guifre a n' En Lluís *lo Transmarí* (2); lo 938, va a trobar al meteix rey, que era a l'Alsàcia, En Gotmar, monjo de Sant Cugat, havent d'advertirse aquí que, del precepte que llavors alcançà sobre confirmació de possessions al monestir de Ripoll, se'n dedueix clarament la repartició administrativa de Catalunya, donchs en ell s'hi esmenten per llur ordre 'ls següents comtats: de Barcelona, d'Ausona, Urgellench, de Cerdanya, del Conflent, Rosselló, Empuries, Peralada, Besalú, de Girona, y 'l *pago* de Berga (3); En Tasi, monjo de Sant Pere de Roda, en nom propi y en lo del marquès Seniofret y 'l comte Guifre (l'un del Rosselló y l'altre provablement de Besalú), al meteix temps que d'En Gotmar, bisbe de Girona, prega personalment al esmentat rey Lluís l'any 943; ab lo susdit Tasi, Acfret, abat de Banyoles, renova 'l prech lo 948; En Guifre (que devia esser lo meteix darrerament esmentat) acut també a n'En Lluís l'any 951; y En Gondofret, abad de Cuxà, envia en llur nom al monjo Sunyer, en la meteixa data, primer a dit rey Lluís y després al Sant Pare.

D'aquests viatges y entrevistes ne resultaren útils disposicions, podent citarse principalment la que consta pel privilegi del Papa Formós en 892 a favor d'En *Servus Dei*, bisbe de Girona, confirmant los béns de llur esglesia, entre 'ls quals, diu En Baluzi, s'esmenten les illes de Mallorca (4); la butlla o epístola de Lleó VII, endreçada al abat

(1) En Baluzi esmenta aquí qu'En Wigo alcançà la confirmació de les donacions fetes per En Guifre, y que no sols s'interessà per llur esglesia particular, sinó també per la de Narbona, a favor de la que alcançà un privilegi de retorn de l'abadia de Banyoles. Citèm aquests detalls tantsols per lo que aclareixen certes qüestions.

(2) L'objecte d'aquest viatge era demanar llicència per fer donacions de llur ropietat al monestir de Cuxà; y aquest es un altre detall no menys important ue 'l de la nota anterior.

(3) Serveixi aquest detall per los que multipliquen inútilment los comtats del territori català.

(4) En Merino y La Canal crehuen que l'expressió *illes* que hi havia a la emanda devia aludir a les Medes, com a més properes a Girona, y que, ignònto 'l que redactà la butlla, devia creures que 's parlava de les Balears, lo 'es molt probable. Vegis *España Sagrada*, tom 43, pags. 114 y 123.



Arnulf y als monjos de Ripoll l'any 938, recomenant ab gran interès la exacta y severa observació de la regla de San Benet, ab qual motiu escrigué 'l Sant Pare als prelats de Catalunya y de la Narbonenca en general; y la que a l'any 952 dirigí 'l Papa Agapit II al meteix Arnulf, relativa a la manera d' elegir abat.

Encar que no renovessim aquí la ferma seguretat que tenim sobre la dependencia esglesiàstica de Catalunya, en los esmentats temps, del metropolità de Narbona, n'hi hauria prou ab los ressenyaments aduhits perque qualsevulla se'n convencés; y res té d'extrany, ni ho extranyen los més erudits crítichs esglesiàstichs moderns, ja que encara que 'l pahis marxés gradualment a llur independència y aspirés a llur veritable constitució nacional, mentres Tarragona, Seu natural metropolitana del territori, permanesqués abandonada y exposada a esser presa d'infidels, era, no solzament, propi sinó fins indispensable que la classe esglesiàstica, per més comoditat, se mantingués subjecta al metropolità més proper, ja que no n'existia cap per la banda d'Espanya, tant més quan al començament de la restauració patria, del centre narbonench fou d'hont afluhiren per nostra terra totes les disposicions y nomenaments, en virtut dels quals s'anà ordenant y fonamentant en aquell lo restabliment del culte cristià, abatut en gran part pel domini alarb.

Ab aquest detall no serà, donchs, d'extranyar que a més dels concilis celebrats a Catalunya, 'n veyèm d'altres fòra d'ella, dels que 'n formen part los nostres prelats, com a components per llurs respectives diòcesis d'una meteixa metròpoli. Los esmentarèm indistintament y per ordre cronològich, segons costúm.

En l'any 885, per haver mort En Siyebot, arquebisbe de Narbona, fou elegit Sant Teodart o Audort, y quedà ordenat a l'esglesia de dita metròpoli per tres bisbes, entre 'l que hi havia l'Audesint d'Elna; esmentèm aquest fet, mé que per la concorrencia al sínodo o junta, precisament per no haverhi assistit los nostres prelats; donchs l'autor de la vida de Sant Teodart expressa que no hi assistí En Froc

de Barcelona pel perill que hi havia de que 'ls serrahins invadissen lo pahis, *ob infestationem sarracenorum, qui hostiliter lo tempore contra indigenas terrae illius venire disponebant*, lo que significaria que 'ls serrahins d'Ausona potser se disposaven a resistir l'exèrcit d'En Guifre, y per consegüent al bisbe li devia esser perillós emprendre 'l viatge, o més bé que 'ls alarbs fronterços devien presentarse amenaçadors; que Ingobert d'Urgell y Teotari de Girona tampoch hi acudiren per causa de malaltia, y per últim, l'esmentat autor no diu res sobre 'l bisbe d'Ausona, per la clara rahó de que encara no s'havia restablert llur sèu, nova prova sobre la nostre anterior congettura de que per aquells anys realisà En Guifre la reconquesta.

Ab lo començament de la governació d'En Teodart coincideixen altres sínodes celebrats ab motiu del prebere Selva; emprò reservèm ocuparnos d'ells particularment molt aviat.

L'any 891 se celebrà un altre sínode a Magduno o Me-hun, al ducat Aurelianench, entre quals firmants s'hi troba *Servus Dei* de Girona, qui alcançà llavors per llur esglesia, lo meteix que ho conseguí l'any següent del Papa Formós, un precepte del rey Otó a fi de posar a segur aquella, *ab infestatione et inquietudine judiciariae potestatis*; lo que explica en en certa manera les violències qu'en aquella ocasió s devien fer. Avants de recobrar-se 'l territori d'Ausona no existia bisbe de llur diòcesis, y'l nomenà 'l metropolità narbonench al verificarse la conquesta d'aquell per En Guifre, imposant llavors l'arquebisbe que 'ls bisbes ausonenchs successius havien de pagar com a tribut anyal a l'esglesia de Narbona una lliura de plata. Pogueren adherirse a aquesta exigencia 'ls primers, emprò arribat l'any 906, en ocasió de celebrar-se a l'esglesia de la Santa Creu de Barcelona un sínode al que ab altres bisbes ultrapiurenchs hi assistiren en *Servus Dei* de Girona, Nantigís d'Urgell, Idalcari d'Ausona, Teodorich de Barcelona y Aquí o Adulf del Pallars, baix la presidència del metropolità Arnust, successor d'En Teodart, que fou l'inventor del impost, y en presència del comte Guifre, s'aixecà l'ausonench, es a dir, lo bisbe Idalcari, per pre-

guntar als demés prelats si 'ls hi semblava decorós y just que la sèu bisbal fos tributaria y si corresponia donar al metropolità més de lo que 'ls cànonns manifesten, subgecció y 'l degut honor; a lo que Arnust respongué que aquell dubte no 's podia resoldre per no esser plè 'l sínode; y com s'aplasés per una altra ocasió, l' any següent, 907, en altre sínode celebrat a Cesaró, al monestir de Sant Tiberi, al que hi assistiren, a més dels bisbes d'allí, En Riculf d'Elna, Guimara de Carcassona, Guich de Girona y Nantigís d'Urgell, se renovà 'l prech fet l'any avants per Idalcari, donant per resultat declarar que cap bisbe devia esser tributari ni subgecte a cap dret fiscal; en virtut de lo qual Arnust renuncià al tribut, declarant exempts d' ell als bisbes ausonenchs.

La rahó exposada per Idalcari potser no era altra que la consignada en les actes del sínode, emprò bé podèm dir que actes d'aquesta naturalesa preparaven al menys lo camí per facilitar ab lo temps lo cambi de metròpoli y la preferencia que havien de donar los nostres bisbes á la nacional, es a dir, a la tarragonina respecte de la de Narbona, que sempre havia d'esser considerada pels naturals com a estrangera.

L'any 911 hi hagué un concili a Fontcuberta de Narbona, a l'esglesia de Sant Julià, al que hi assistiren, baix la presidencia d'Arnust, en Nantigís d'Urgell, Wimara de Carcassona, Teodorich de Barcelona, Guich de Girona, Adulf del Pallars, Aicard, delegat d'Idalcari d'Ausona, y Savarich, abat de Sant Pau (no sabèm en representació de quina diòcesis aquest darrer), y en ell s'hi proposà per part d'En Nantigís una queixa contra Adulf del Pallars, per haver aquest invadit la diòcesis d'aquell, ja que avants may s'havia conegut lo bisbat del Pallars, y sempre havia sigut considerada aquesta diòcesis com a part de la urgellesa, segons quedava provat pels preceptes dels reys franchs; en vista de lo qual s'acordà que mentres Adulf visqués conservés llur bisbat, emprò que després de la mort d'aquell se dongués aquest per suprimir y passés a llur estat primitiu, es a dir, dependent de la sèu d'Urgell, acort qu'estigué en vigor algun temps, fins que l'any 957 se tornà a crear lo bisbat, colcant la sèu a

Roda, per influència d'En Raymond, comte de Ribagorça, qual fill Odisent ne fou lo primer bisbe.

Per últim, al any 947, per haver mort Wadalt, bisbe d'Elna, al que substituí 'l prebere Riculf, se celebrà un concili a Narbona, baix la presidència del metropolità Aymerich, al que hi assistiren Guisat de Carcassona y altres bisbes ultrapiurenchs, y en ell fou proclamat successor de la sèu vacant l'esmentat Riculf.

Ara parlarèm dels sínodes celebrats ab motiu de la consagració d'En Selva, segons prometerem. Ja hem vist que pels anys de 885 En Frodoí no pogué sortir de Catalunya per la temensa d'una irrupció serrahina. Per aquells meteixos anys, donchs, qu'eren los primers del arquebisbat d'En Teodart, aprofitant tal vegada l'ausència d'aquest metropolità narbonench, que havia anat a Roma per rebre 'l tàlem, aparegué 'l prebere Selva, qui, per haver corregut la veu de que Ingobert, bisbe d'Urgell y protegit del comte Sunyer, havia mort, passà a la Basconia, hont fou ordenat per dos bisbes en lloch d'Ingobert que encara vivia, y com després no volgués donar per inútil llur ordenació, ab temerari atreviment expulsà a aquell de llur esglesia y sèu. Al cap de poch temps morí En Teotari, bisbe de Girona, del que'n fou successor En *Servus Dei*, consagrat en regla per Teodart, y llavors En Selva, sença respectar al nomenat ni al metropolità que l'havia ordenat, designà contra En *Servus Dei* a un tal Hermemir a qui també, ordenà junt ab En Godmar, bisbe d'Ausona, y Frodoí, de Barcelona.

En Teodart y 'ls bisbes tractaren de fer arribar lo cas a coneixement del Sant Pare, per lo qual comissionaren al bisbe d'Elna, y al tornar aquest de Roma ab lo rescripte en que 's declarava esser bisbes falsos En Selva y l'Hermemir, y excomunicats los comtes y demés persones que 'ls apadrinaren, se celebrà una junta al monestir de Sant Genís, prop de Perpinyà, hont s'acceptà la sentència del Papa; y després en altre que tingué lloch al Portús, l'Ingobert y En *Servus Dei* presentaren als demés bisbes llurs nomenaments o lletres pontificies. Convençut llavors per tals rahons En God-

mar, y manifestant que havia obrat per impuls del comte Sunyer, agenollat, ab los peus descalços, plorant y suspirant, confessà que havia errat gravement y demanà perdó. Llavors calia aplicar la excomunió a n'En Sunyer; emprò En Teodart no ho permeté, preferint enviar avants lo bisbe d'Ausona al Sant Pare ab esperança de concordia, y un cop alcançada, En Sunyer y l'arquebisbe anaren plegats cap a Urgell, hont En Selva vivia, l'any 892, y celebrant un sínodo a l'esglesia de Santa Maria 's judicà 'l crim dels dos bisbes intrusos, després del qual foren estripats llurs vestits episcopals, trencades les crosses demunt de llurs caps, arrencats de llurs dits los anells ab menyspreu y declarats fora de tot ordre clerical. Ab tot, En Frodoí, que també havia sigut culpable, no fou destituït, perque sença cap vestidura y descalç (*nudus et discalciatus*), y agenollat als peus del bisbe, demanà perdó, que li fou concedit al moment.

No responèm de la certesa de tots los detalls d'aquesta relació, donchs en l'època de que's tracta no existia cap comte nomenat Sunyer. Ab tot, podria esser que li dongués aytal nom l'autor de la vida de Sant Teodart, confonentlo senç dubte ab En Suniefret d'Urgell (de manera que potser sia aquesta una de les fonts de la confusió entre aquells dos noms d'una meteixa radical). Lo trencament de les cròsses demunt dels caps dels reus també 's fa un xich estrany, per més qu'En Baluzi 'ns provi ab exemples haverse seguit en aquell acte la costúm romana, que no sabèm si podia donarse per prou introduhida en lo nostre pahis, a menys de realisarse merament com a cerimonia, atenant en primer lloch al caràcter impetuós d'En Selva y després per veure la propensió del arquebisbe a conciliar y a evitar odis y ressentiments, com aixís ho acredità no anatematissant a En Sunyer; y per aquesta meteixa rahó no deu admetres lo que assenta 'l Cronista de Barcelona, qui fixa aquest concili en l'any 887, al dir qu'en aquella època, com a propi de la meteixa, *'l clero de Catalunya era superb y exercia una supremacia casi ilimitada*, en prova de lo qual refereix que *'s condemnà a n' En Frodot, bisbe de Barcelona, a demanar perdó en camisa y ab los peus*

*descalços*, suposició exagerada lo primer, ja que, d'haver sigut així, lo clero no s'hauria vist obligat seguidament a recórrer a Roma y als reys franchs, segons hem provat, ni tindria lluytes ab los comtes, ni s'humiliarien y penedirien llurs bisbes al regoneixer llurs faltes, com nos en donen un exemple En Frodoí y En Godmar; y falsetat patent lo segón, per no dir l'autor de la vida de Sant Teodart, principal font d'hont proceheix aquesta relació, que l'acte verificat per dits bisbes fós càstich imposat pel concili, avants ho presenta com una humiliació voluntaria dels penedits, ja fós això motivat per una costúm, ja resultat d'un veritable penediment.

En Balaguer dedueix la gran corrupció d'aquella època en vista de certs documents de que parla l'autor dels *Condes vindicados*, en los que 's prova que 'l matrimoni dels clergues era tolerat en los segles X y XI, durant los quals y en los segles següents se feren també alguns contractes de concubinat otorgats públicament per persones del més enlayrat caràcter; emprò, al nostre modo de veure, la deducció ha d'esser a l'inversa, es a dir, que per aquests detalls posteriors creyèm que 'l clero era menys corromput en l'època anterior de que 's tracta, y que lo del matrimoni no era més que una reminiscencia viciosa d'una costúm antiga que gradualment y ab lo temps s'havia d'anar extingint.

Entre 'ls fets notables que s'apliquen al període que 'ns ocupa y especialment al temps del primer comte hereditari, un d'ells es l'invenció de la santa Imatge de la Mare de Deu de Montserrat, descoberta per uns pastors en una cova de la montanya d'aquest nom, cap al indret que mira a Llevant. Lo Cronista de Catalunya, En Pujades, resúm en llur obra les opinions emeses per diferents autors sobre l'any precís de la sortosa troballa y les suposicions sobre la procehencia de l'imatge, *per no haverse pogut sapiguer qui la portà o la deixà en aquella cova hont fou trobada* (1); de manera que tant hau-

(1) Es molt curiosa una nota del historyayre de Montserrat, En Serra y Postius, al parlar d'aquest fet, donchs manifestant que no havia trobat en cap autor clàssich la nova de *qui havia posat l'imatge a la cova*, y si tantsols en crònicons que respectables autoritats donen per poch segurs, alega l'opinió d'un crítich

ria pogut esser amagada per antichs anacoretcs, diu, avants de l'irrupció serrahina, *com portada y deixada en aquell lloch per ministeri dels àngels.*

Respecte de l'esmentada data 's dubta pels autors, per més qu'En Pujades se decanta al any 888, y rebutja ab fonament l'opinió d'En Diago, qui, alegant la referencia d'una escriptura del segle XI (ja citada avants per nosaltres), en que 's parla de les conquestes d'En Guifre, de la donació per aquest de les esglesies de Montserrat a Ripoll y de la confirmació per En Sunyer, dedueix de l'existencia d'aquestes esglesies lo culte a la Mare de Deu, y per consegüent avença l'època de la troballa, fixantla en l'any 873; emprò l'historiayre de Montserrat, En Serra y Postius, ab més bon criteri, determina la data entre les dues esmentades, donchs així com del document produhit per En Diago se 'n dedueix qu'existien esglesies a la montanya, encar que no 'l culte a la Verge, d'un altre que porta la data del any 888 (es a dir, la donació feta pel rey Otó al bisbe ausonench Godmar de totes les reyls dignitats de la ciutat de Manresa, restablint la seu episcopal de Vich) consta per primera vegada l'existencia de *l'esglesia construhida en honor de la Verge Maria*, y calculant allavors lo temps necessari que precehiria per la construcció, naturalment posterior a la troballa, y 'l de la conquesta per En Guifre, que fixa en l'any 875 com a terme mitg, coloca la troballa en l'any 880, lo que si no es resoltament més cert, de totes maneres es més provable que lo escrit per En Pujades, y molt més que lo proclamat sença cap fonament pel canonge Pau, l'abat Yepes y Argaiz, los quals asseguren haver tingut lloch aquest aconteixement després del any 900, y 'l primer l'allarga fins al 990.

L'imatge de la Mare de Deu es una estatua bizantina y llur rostre ve a esser del meteix color que les demés parts y 'l ropatge de la figura. A les làmines y estatués que

en aquesta part, resultant d'ella que 'ls aludits autors com a suposats y faulosos, tractats així per homes sabis y respectables, son En Flavi Dextro, March Màxim, Luitprand, Julià Pérez, Bauli, Heleca, Aule Halo, Haubert, Lliberat y Calidoni. Serveixi això d'avís per les referencies successives.

d'ella 's reproduïxen, generalment ressalta 'l rostre per llur extremada negror, y encar que així sembla esser l'original, pel contrast ab les vestidures, ben observat se veu que 'l color no es tan negre com se pinta a les copies. Si d'aquest color era o no segles enrera, no ho sabèm, emprò lo cert es que a les antigues cançons o goigs no se li diu a la Verge *negra*, sinó tantsols *morena* y *moreneta*, y l'abat fra Pere de Burgos, autor de l'història dels miracles d'aquella taumaturga, parlant del color diu també que «es moreno, y 'ls ulls molt vius y hermosos, etz.»

Cridèm l'atenció sobre aquesta circumstància de la estatua, qu'hem observat també en altres de Catalunya, entre elles la Mare de Deu del Remey que 's venera a l'església de la Trinitat de Barcelona, per evitar les males interpretacions que poguessin ferse d'una contingència que al nostre entendre es purament natural, donchs lo color negre pujat pot provenir de dues causes, o de l'influència de l'humitat a la fusta, segons llur disposició, per haver passat molt temps en coves soterrànies, o del cambi qu'experimenten ab lo temps les pintures en que hi intervé 'l carbonat de plom, qu'es lo que 'n dihem *albayaide* o blanch d'Espanya, color que indubtablement se transforma en llur extrèm oposat, en negre, perque posat aquell en contacte ab l'àcid sulfhídric que hi hà a l'atmòsfera, produeix lo sulfur de plom.

Per estar relacionat ab Montserrat y correspondre al període de que tractèm, donarèm fi a aquest capítol ab una tradició semi-relligiosa, de qual narració no volèm privar als nostres llegidors, senç altre objecte que advertirlos de la fè que aquella 's mereixi.

Se diu que a les derrerries del segle IX hi havia a la montanya de Montserrat un servidor de Deu nomenat fray Joan Garí, que feya vida solitaria y penitent a una cova, y que havent entrat los mals esperits al cos d'una de les filles del comte Guifre de Barcelona, nomenada Richildis o Riquilda, aquesta fou portada al penitent perque ab llur virtut conseguís treure al dimoni que atormentava a la tendra donzella. Al quedar ab ella sola En Garí 's sentí temptat pel me-



teix mal esperit que mortificava a Riquilda, o per un altre semblant de la meteixa casta, y abusant sença mirament de la noya esperitada, succehí al pecat la temensa d'esser descobert, per lo que la degollà y la enterrà per aquells indrets, venint totseguit del pecat lo penediment.

Tan intens fou aquest en lo pecador Garí, que desesperat, implorà la gracia de la Mare de Deu y anà a Roma per confessar lo pecat al Sant Pare, de qui conseguí 'l perdó, y entornantse a la cova, hi feu tan forta penitencia per espay de set anys, caminant sempre com les besties, despullat y no menjant res més qu' herbes, que arribà a tenir tot l'aspecte d'un salvatge. Passat aquest temps, anant lo comte de cassera per la montanya, topà ab aquell sér mitg home mitg bestia, y enduhentsel a llur casa de Barcelona, un dia en que l'estaven contemplant varies persones, entre les que hi havia una dida d'un dels fills del comte nomenat Miró, nen d'uns tres mesos, parlà aquest (realisantse aixís un prodigi per haver arribat al terme la penitencia que corresponia cumplir al pecador per llur gros crim), y dirigintse a la fera li digué aquestes paraules: «—Aixecat, Joan Garí, que Deu ja t'ha perdonat».

Confessant llavors llur crim lo penitent y explicant llur historia, anà 'l comte a Montserrat ab l'ermità per desenterrar a Riquilda, desitjant durla a un altre lloch; emprò llur admiració fou immensa quan, al descolgar lo cadavre, lluny de trobarlo allí, trobaren a Riquilda viva y no més que ab una lleugera senyal al indret de la ferida.

Tal es, en resum, la llegenda o tradició de fra Joan Garí. Si tantsols nos guiéssim de la rahó per judicar lo cas, no li deixariem ocupar cap més lloch que 'l de falla o invenció, donchs es del tot oposat al bon sentit, a la naturalesa y a la moral; al bon sentit, perque no es de creure que un pare interessat pel benestar d'una filla desventurada la deixi sola y abandonada per alguns dies ab un solitari, que al cap y a la fi es un home com los altres, en una mala cova, sença un guardià de vista, casi a la intemperie y privada de les comoditats que naturalment s'han de suposar a la casa de la

primera y més distingida familia del pahís, a la casa del comte Guifre de Barcelona; a la naturalesa, perque no 's comprèn que un sér humà, per més que visqui arrossegantse, despullat, y mengi herbes per espay de molts anys, puga transformarse de tal manera que arribi a confondres llur essencia y no 's reconegui en ell un home, més o menys embrutit, emprò home al capdevall, ni molt menys que (excepte 'l miracle) parli un infant de tres mesos y 's conservi viva per espay d'alguns anys una persona degollada y enterrada; y a la moral, perque dona molt mala idea del fort varó que vivia invocant sempre la gracia de Maria Santíssima, ab fama de sant y pur al pahís, veure la facilitat ab que 's deixa vèncer pel dimoni, en termes que obra com lo més feble humà, y, sença 'l penediment natural després del pecat, per amagarlo al món, comet encara un altre crim molt més horrorós, passant de seductor a assessi, y solzament després dels dos desacats, essent així que podia evitar lo segon, donchs li era fàcil deixar viva a Riquilda y anarsen ell llavors a Roma, no para esment en llurs erros, ni 's recorda de la celestial Senyora, baix quina gracia y protecció vivia avants molt satisfet en la solitud.

Malgrat aquestes consideracions y moltes altres més que 's poguessin fer, la tradició visqué, ab més o menys variants, per espay d'alguns segles en boca del poble, que, com a més ignorant al meteix temps que més respectuós, en lo que 's refereix a coses piadoses, no podia ni li era decorós dubtar d'un fet que veyia consignat per la pintura y l'esculptura al meteix monestir de Montserrat y a la casa de l'antiga Procura de Santes Creus de Barcelona (1), que era hont se creya haver tingut lloch lo descobriment del pecador y 'l diàlech entre l'infant Miró y En Joan Garí.

Aquesta docilitat natural d'un poble religiós s'explica

---

(1) En Serra y Postius diu qu'en llur temps se veyen encara a la casa de la Procura de Santes Creus les estatués d'En Garí y la dida. Algu cregué que eren de pedra, emprò son de fusta, de construcció no gayre antiga, donchs, al nostre entendre, tot lo més poden comptar tres segles, y 's conserven actualment al Arxiu de la Reyal Academia de Bones Lletres.

molt bé en passats segles y, per lo tant, la creencia no hauria prèrs més volada si en temps més propers no haguessin donat certes proporcions a la llegenda homens d'aquells qui-na nomenada en algun ram del saber humà 'ls constitueix en autoritat per fer creure lo que diuen, fins tractant de lo que no entenen o aparenten entendre. Al dir això aludim a diferents escriptors que s'han cregut o han volgut fer creure a cegues la rondalla y l'han escampada donantli forma variada, emprò principalment nos referim al reverendíssim Pare Mestre fra Anton Yepes, abat de Sant Joan de Coria y cronista general de la religió de sant Benet, qui, desitjant espurgar la narració de la part qu'ell ne diu faulosa, feu lleugeres observacions respecte d'ella, emprò admeté la llegenda en general, justificant a llur manera d'entendre la part històrica; de manera que, revestit així lo cas ab la sanció del venerable cronista benedictí, siguié prou perque l'acceptessin sença cap dificultat los escriptors que vingueren després, y que així se propagués fins als nostres temps, en que altres escriptors de cogulla tan veneranda com la d'En Yepes, possehits de veritable crítica històrica, han desnaturalisat l'exagerada tradició, treyentla del lloch que no li corresponia ocupar.

Totes les proves en que 's fonamentà En Yepes se reduhien a fer observar qu' existia una cova que conservava 'l nom del penitent; qu' «es cosa certa y no's pot posar en dubte qu'en aquelles montanyes en temps antichs (no diu quan) hi hagué un sant ermità nomenat fra Joan Garí»; que llurs despulles estaven en lloch decent y conservades com si fossin d'algun sant; que després se troben en escriptures de la casa noms de Garins entre 'ls ermitans de la montanya, y per últim, que al Arxiu hi havia un llibre molt antich de pergami hont estava escrita l'història, y al claustre un retaulle de pintura antiga, en que 's mostrava senyalada aquella ab la data de 1239.

No 'ns cal pesar aquests detalls tan fútils, ja que cap d'ells prova l'època ni 'l fet, y l'únich que podria valer la pena, es a dir, lo llibre de pergami, font senç dubte de totes

les reproduccions que s'han fet del cas, no se sab de quàn data ni de quí fos escrit. Deixant, donchs, de refutar al pare Yepes, com a inútil en aquests temps, y ab molta més rahó als faulistes d'ofici, tals com en Beuter (1), Luitprand y altres per l'estil, qu' encara hi afegiren més exageracions de les fins aquí referides, resumirèm la tradició, fet o lo que sia, en aquestes poques paraules: que hi hagué o pogué haverhi un ermità, penitent o monjo, nomenat Joan Garí, a quina virtut s'atribuïen miracles, y que hi hagué qui n'escrigué una historieta prenent a aquell com a protagonista, sença que consti la fè que 's mereixi l'autor, ni qui fos aquest, com tampoch l'època fixa en que 's traçà 'l llibre y'l fonament en que 's basa llur narració.

La data d'aquest fet la fixen los nostres historiayres, entre ell En Pujades, en l'any 888, y ja comprendrà 'l llegidor que igualment podien haver dit un altre any qualsevulla. No 'ns ocupariem d' ella per tenir aclarida al capdevall una falsetat més o menys, emprò convé per haverse originat d'aquesta suposició un altre fet fals d'alguna transcendencia. Se diu que, resuscitada la filla del compte Guifre (lo que correspondria col·locarse en l'any 895 si afegim los set anys de penitencia a la derrera data citada), llur pare volia que anés ab ell a Barcelona, «emprò ella no 's volgué moure de la montanya (y aquestes son paraules d' En Yepes), pregant al pare qu' en aquella ermita que s' estava bastint a la Mare de Deu hi aixequés un monestir hont ella y altres donzelles se consagrarien al servey de la Regina del cel. Agradós lo pare de satisfer la voluntat de llur filla, feu en aquell lloch un convent de monges de l' ordre de Sant Benet, les quals feu venir de Sant Pere de les Puelles, il·lustre monestir de la ciutat de Barcelona. Al nou convent de Montserrat s' hi visqué ab molta observancia, y la filla del comte ne fou abades-

---

(1) Es molt curiosa, per lo grotesca, la següent nota que 's troba a l'història de Montserrat al copiar la relació d'En Yepes. «Fou català de nació (En Garí segons creu lo pare Domenech. Alguns autors, seguint al mestre Argaiz, y aquest al apòcrif Luitprand, lo suposen valencià.»

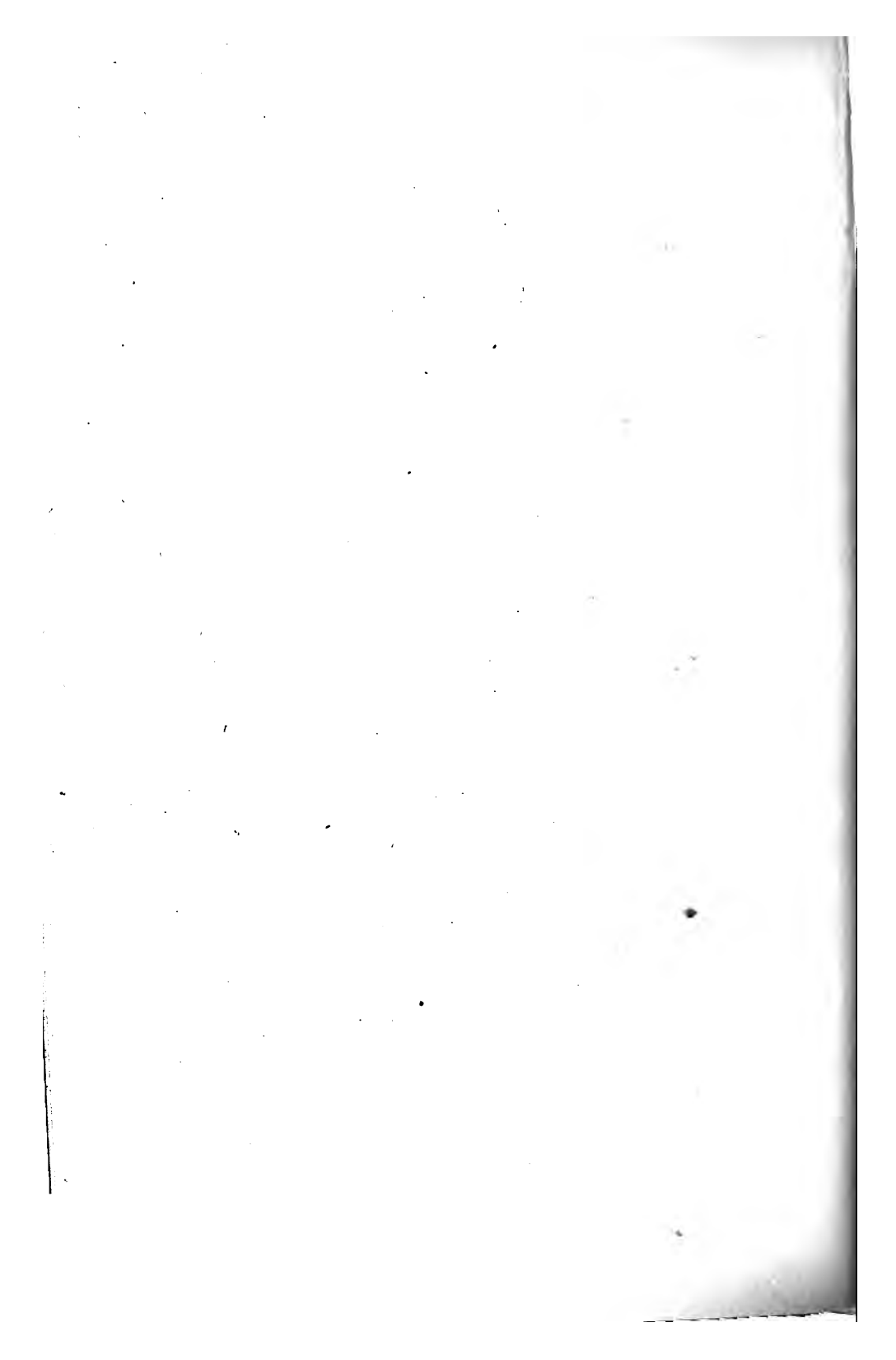
sa, governant ab santetat y prudencia aquella casa hont fra Joan Garí s'oferia al servey d'ella, etz.»

Si bé es cert que existí una Rachilde filla d'En Guifre, segons escriptures que copien En Serra y Postius y l'autor dels *Condes vindicados*, aquest autor manifestà ja en llur apreciable obra que l'infant Miró, en l'època en que se 'l fa de tres o sis mesos, tenia ja molta més etat, es a dir, que ja devia parlar, y per lo tant o no hi ha miracle o s'ha d'enderrear la data del succés; y a més negà rodonament la fundació del monestir de monges benedictines a Montserrat, dihent que no té altre fonament que'l de la mal forjada historia d'En Joan Garí.

D'acort nosaltres ab aquesta asseveració que no han tingut en compte 'ls autors de les *Gutes* d'aquella montanya y santuari, hem posat un particular interès en esbrinar les noves d'En Yepes, Pujades y demés que s'han anat copiant successivament; emprò 'l nostre esforç ha sigut en va y desistim d'emplearlo desde 'l moment que hi observem un remarcant anacronisme, es a dir, lo de l'anada de les monges del monestir de Sant Pere de les Puelles per formar lo de Montserrat, donchs mal podia esser així quan aquell monestir de Barcelona encara no existia y consta llur erecció y fundació en època molt posterior, baix lo govern d'En Sunyer y llur muller Riquilde o Richilda.

Així, donchs, per esbrinar la font d'aytal falsetat, hem de valdrens tantsols de la suposició, que, essent rahonable, no deixarà d'obrir los ulls. En Guifre lo *Pilós* tingué una filla (Emon) que fou primera abadessa y pot dirse primera institutora o fundadora d'un monestir de monges benedictines a Ripoll; als monestirs de la comarca d'aquest nom los hi donà 'l comte la montanya de Montserrat després de conquerirla; la muller d'En Sunyer, y fundadora com ell del monestir de Sant Pere de les Puelles de Barcelona, porta precisament lo meteix nom que llur cunyada l'heroína de la tradició de fra Joan Garí, es a dir, Riquilde o Richilda. Ara bé; confosos y mal aplicats aquests detalls en mans dels que prefereixen creure a averiguar, donaren per resultat

que 's prengué als possehidors de Montserrat per habitants de la meteixa montanya, y no sapiguent d'hont fer venir les noves monges que havia de governar la Richilda de la llegenda, se valgueren d'una ordre vehina fundada per una Richilda comtesa. Si això no es provable, al menys es molt possible, y al nostre entendre es prou per que la tal existencia de monges a Montserrat no s'admeti històricament, de la meteixa manera que no deu admetres la llegenda d'En Garí, lo que'n té prou ab lo camp de la poesia, hont més d'un cap de brot l'ha fet lluhir y del que no l'en traurèm nosaltres, aymadors de la gaya literatura en llur propi terreny.





## CAPITOL X

*Comtes sobirans de tota la Marca.—En Borrell //*

*Desde l'any 946 al 992*

Govern d'En Borrell en vida d'En Sunyer. Títol de comte usat per diferents personatges de la família del suprèim imperant. Doble títol de comte y marquès. Detall inútil per provar lo co-regnat d'En Borrell y En Miró. Opinió del autor de *Barcelona antiga* sobre l'independència d'En Borrell: examen del document en que l'apoya. Actitut d'En Borrell en pró de la independència del pahis: fets confosos. Ponderació d'En Masdeu contra 'l domini franch. Caràcter d'En Borrell, dubtes respecte de llur viatge a Roma. Pla del restabliment del arquebisbat de Tarragona. Abd-al-Rhaman-al-Nasser emprèn una nova política y ve a Çaragoça. Hafsun li proposa partirse ab ell l'Espanya. Per què no hi hagué irrupció contra Catalunya. Comença 'l califat ab independència del de Bagdad. Tractat entre Abd-al-Rhaman y En Sunyer. Pas per Catalunya del embaixador d'Otò de Germania a la córt del califa y consideracions a que dona Hoch. Successors d'Abd-al-Rhaman fins a Almançor, qui dirigeix una expedició a Catalunya. Erro d'En Viardot, per atribuir la defensa de Catalunya als auxilis de França. En Borrell es derrotat per Almançor y perduda Barcelona: erros respecte d'aquest punt d'En Pujades, Tomic y altres: classe de documents en que aquell s'apoya. Veritable situació del pahis y actitut d'En Borrell. Data exacta de la presa de Barcelona. Motius pels que Almançor treu llurs tropes de Catalunya. Homens de paratge: errada interpretació heràldica d'aquest nom. Personatges imaginaris inclosos entre 'ls homens de paratge per En Tomic y Pujades. Represa de Barcelona per En Borrell y esforços inútils d'Almançor per tornarla a guanyar. Faula de la mort d'En Borrell y del degollament dels 500 cavallers, deguda a n'En Geroni Pau y a n'En Carbonell. Testament, mort y enterro d'En Borrell. Nova forma en los noms de família del comtes.

**L**A successió dels fills del comte Sunyer pot considerarse encara com a part del període que ha sigut veritablement confós en la nostra historia per algun temps; emprò, mercès a les investigacions de sabis contemporanis y fins a la varietat de llurs opinions justificades, la confusió desapareix per los que seguím després, y ab freda calma combinèm y de-



duhim. Al autor dels *Condes Vindicados* més que a cap altre li devèm aquest benifet, perquè ab les proves que aduheix hem vist desllindada la progenie d'En Sunyer, es a dir, Armengol, Borrell, Miró; los actes corresponents a cada un d'aquests fills; aclarida la diferencia entre En Borrell y 'l comte del meteix nom fill del d'Urgell, a quina sobtada mort degué l'altre llur successió en aquest comtat, y per últim, distingits fàcilment lo Miró de que aquí tractèm y 'ls Mirós de Cerdanya, en especial lo que essent nét del *Pilós* fou bisbe de Girona, titolantse al meteix temps en algunes escriptures bisbe y comte, es a dir, bisbe per llurs mèrits y comte per esserho de Besalú, qual títol heretà de llur germà Seniofeet.

Lo fill gran d'En Sunyer, que 's digué Ermengaud o Armengol, morí avants del pare, segons diuhen lo Necrologi de Ripoll y algunes escriptures, de les quals se 'n deduheix que degué morir entre 'ls anys 940 y 943, y fins se creu que pare y fill estaven enterrats junts a Ripoll, segons ho expressen uns versos escrits en aquell antich llibre d'apuntacions funeraries.

Com ja hem deixat indicat, En Sunyer se retirà de la vida pública al claustre, y aquest fet fou la causa d'una altra confusió per los nostres historiayres, los quals retrassaren la successió d'En Borrell fins a la mort del pare, o, pel contrari, veyent actes d'En Borrell anteriors a la mort del pare, avençaren aquesta fins a la data de llur retirada, en la que naturalment hagué de deixar la governació a llur immediat successor.

Per ordre d'heretat aquest havia d'esser En Borrell, y no sabèm los anys que devien tenir llavores los demés germans, sobre tot En Miró. Remarquèm aquesta circumstancia per lo que més endavant dirèm. Així donchs, En Borrell obrà com a veritable successor d'En Sunyer, segons ho justifiquen certes paraules que s'expressen en l'acta d'elecció de l'abadess: Adalaysa —l'any 950; *jussione patris, cui jure successi regimini et postmodum cum libera conscientia Religionis habitum suscipere* y com a autoritat suprema hagué d'obrar fins en vida d'

pare, per més que aquest no renunciés del tot al dret d'intervenir en tot lo que quedava a càrrech del fill. Mort En Sunyer, no hi ha qui puga negar aquella qualitat a n'En Borrell, y constantment l'exerceix durant llur vida y fins potser donantli més importància per lo que respecta a independència, a la que per una banda li pogué dur la necessitat y per altra llur propi y noble orgull.

No obstant, avants de seguir en la explanació dels fets que caracterisen lo govern d'En Borrell, hem d'aturarnos devant d'un dubte. Per més que estiguem convençuts de que 'l títol de comte y marquès units en una meteixa persona indiquin lo càrrech suprèm de governant a Catalunya, s'observa alguna irregularitat en la manera d'usarlos, donchs hi ha certs personatges que, sença esser lo suprèm comte de Barcelona, acompanyen també llur nom ab tan important títol. Entre aquests s'hi compta En Miró, germà del meteix Borrell, y altres comtes que no son del casal de Barcelona, per més que 'n sien procehents, y l'autor de *Barcelona antiga y moderna* recorda en una nota haver usat lo dictat de comte y marquès l'altre germà difunt, Armengol, en vida de llur pare Sunyer, lo que provaria fins a cert punt, com ja hem fet notar en altra ocasió, que 'l cerimonial palatí d'aquells temps encara no estava prou regulat, que no devia estar prou desllindada y establerta la gradació posterior de categories a la familia d'un governant suprèm; es a dir, la diferencia entre comte suprèm, príncep y infant, que s'anà regoneixent als casals dels reys, donchs pares, germans y fills porten al meteix temps lo títol de comte, y nò sempre en tots los actes usa units los dos dictats de comte y marquès lo que ho sia en propietat, y per últim, que no se sab fins hont devien arribar les ínfulas dels demés comtes que no ho eren de Barcelona, ab tot y acatar la superioritat d'aquests, per deixar d'usar un títol, lo de marquès, que potser creyen poder usar com a senyors d'un territori que 'n temps llunyans també pogué considerarse com una marca o frontera, es a dir, senyors d'una marca qu'era part de la Marca general.

Aquesta inconstància o mancament de fixesa en los es-

mentats títols fà talment dubtar al historiayre quan d'un meteix govern, del d'En Borrell per exemple, se troben dues persones diferents ab títols iguals, com són ell y llur germà Miró durant certa temporada, donchs cada hudels dos usa'l dictat de comte y marquès en escriptures hont cada hu obra pel séu compte, y en altres se'ls esmenta units y acompanyat respectivament cada nom ab lo títol doble. Atesa, donchs, la avants esmentada pràctica en temps dels dos germans, ¿per què en vida d'En Sunyer generalment usà En Borrell tant-sols lo títol de comte a seques? o, suposant que aquells dos fossen iguals en categoria, ¿quín motiu pogué tenir lo pare y suprèm governant per introduir una costúm perillosa y no practicada en cap altra dinastia contemporania ni posterior, es a dir, per desvirtuar lo dret del hereu y repartir lo govern comú entre dos germans? A aquestes dues preguntes hem de confessar ab tota franquesa que no sabèm què respòndrehi perque no 'ns expliquèm les circumstancies del cas. Per lo tant, nos reduirèm a'exposar les diferents opinions que han resultat d'aquesta confusió, més ben dit, en contraposició a altres de menys importancia; exposarèm la dels autors que, per la doble referencia de comte y marquès en certes escriptures, regoneixen l'existencia d'un co-regnat d'En Borrell y En Miró.

Lo cronista Pujades reconegué al derrer y l'inclogué al catàlech dels comtes de Barcelona, notable y extranya novetat nascuda de llur ploma, tant més quan s'havia empassat fàcilment fins a aquesta època la genealogia traçada a les primeres planes de les *Constitucions*, en la que hi figura un altre Miró fals, y molt més extranya encara (com observa l'autor dels *Condes vindicados*, ab tot y afavorir en aquesta part llur opinió la del Cronista), per haver admès aquest al Seniofret de Cerdanya en calitat de comte de Barcelona, essent així que, «segons llur meteixa relació, aquest comte Miró morí avants del 21 d'Abril del 967, y En Seniofret de Cerdanya, segons l'epitafi que 'l Cronista transcriu, ño morí fins al 969, o més ben dit, fins al 968».

Més qu'en altra cosa, 'l cronista Pujades s'apoya, per regoneixer la companyia dels dos germans com a governadors

*pro indiviso*, en la carta de població de Cardona de que avants hem parlat, y seguint senç dubte llur exemple, altres han citat aquest document com lo més notable per provar lo co-regnat d'En Borrell y Miró; emprò, si s'ha de dir la veritat, ben examinat lo contingut no s'hi troba 'l detall que 's pretén alegar, perque ni en ella parlen los dos germans com a co-governants, ni s'anomena a n'En Miró com a comte y marquès, sinó que aquest títol consta com a exclusiu d'En Borrell, qu'es l'otorgant, y sols per referencia a llur germà, al que solzament nomena ab lo títol de comte *frater meus Miro comes bone memorie*, explica que aquest confirmà ab llur propia firma lo que havia fet llur avi Guifre a favor de la meteixa població, *digilis suis litteris roboravit*. ¿Y què pot significar aquest acte? ¿Per ventura no 's troben moltes escriptures al peu de les quals s'hi llegeixen les firmes o signes de fills de comte ab aquest títol, tantsols per donar més força y autoritat o seguretat al acte qu'expressen, com se veu en aqueixa meteixa carta de població, al peu de la qual hi van les firmes dels fills d'En Borrell y de llur germà petit Josefret? En Miró no es més que germà d'En Borrell, més jove que aquest, y sença figurar al govern fins després qu'En Borrell ja es conegut, com ho acredita l'existencia de llurs escriptures; si En Miró hagués sigut anterior, podriem dir que llur confirmació dels privilegis de Cardona era, per llur ordre natural, un acte propi d'un antecessor d'En Borrell y que després repetia aquest per ell sol; emprò no essent així, ¿còm s'explica que 'l germà gran y més antich governant confirmi sol y ab posterioritat un acte d'un germà més jove y que trigà més en figurar en la governació? Y si en efecte 'ls dos foren governants alhora, ¿còm es que 'l més jove confirmà l'acte a llur temps y esperà 'l més gran a ferho després de la mort d'aquell?

A bon segur que no trobariem qui 'ns tregués d'aquests dubtes, y per resòldrels no tenim altre recurs que creure que Cardona devia esser del patrimoni particular d'En Miró, es a dir, que aquest devia esser senyor d'aquell poble, com ho podia esser qualsevulla altre senyor feudal, sença que

això reporti governació, y que sols baix aquest caràcter confirmà l'acte del suprèm governant, com també baix lo de suprèm governant l'amplia després lo germà Borrell, que per herencia 'l devia afegir al patrimoni de llur suprèm senyoriu. Per lo tant, l'esmentada carta de població no té cap importancia com a prova per acreditar lo co-regnat d'En Borrell y En Miró.

Emprò en aquests temps, un altre escriptor que fà poch esmentarem, l'autor dels *Condes vindicados*, aduhint varies escriptures en que acompanya al nom d'En Miró 'l títol de *comte y marquès* (tomo I, pàgines 120 y 122), ne copia una hont talment fà decantar a favor de llur opinió, per considerarse en ella com a senyors *in simul* als dos germans. Tal es lo decret de restauració o restitució a la canònica de l'esglesia catedral de Sant Pere de Vich, que donà llur bisbe Wadamir, estant malalt, a 4 dels idus de juny del any III d'En Lotari y 957 de la Trabeació o Encarnació, confessantse culpable devant de tots los canonges de llur esglesia y de varis magnats, en aquests termes: *Eia fratres, confiteor peccatum meum quia non bene custodiivi ipsa Channonica retro instituta sicut debui. Me sciatis Domino auxiliante in quantum vires subpetunt cum consilio et adjutorio nostros inclitos Marchiones Domini Borrelli Comititis et ejus frater Domini Mironis Comititis et consultu, etz.* (1).

Devant d'aquest detall, suposant que 's dongui llur just valor a la paraula *Marchiones*, no 's podrà dubtar que 'ls dos germans son tractats aquí igualment, donchs un bisbe, portant la veu de llur capítol, dona indistintament los meteixos dictats a n'En Borrell que a n'En Miró, y això es prou perque, en tant confós període tocant a aquesta part, no passèm per alt l'opinió del distingit genealogista català, per la que assenta qu'En Borrell governà en vida del pare, mentres qu'En Miró no aparegué fins al any 956, tal vegada per llur

(1) Ab tot, es molt notable que a la *España Sagrada*, tomo de Vich, al parlar del bisbe Wadamir, En Flórez manifesta que aquella es la primera vegada en que s'inclou en l'episcopologi a n'En Wadamir, en vista d'un document, que no es aquest, únic conegut llavors.

menor etat; que aquest morí al 966, y que aquell seguí governant fins al 992.

Mentres nous documents no 'ns aclareixin més aquest confós període, nosaltres admetèm l'intermitg de co-regnat dels dos germans; emprò, suposat que l'època del govern d'En Miró es insignificant, y aquest personatge no té gayre importancia a l'Historia, al pas que la successió d'En Borrell es la més propera després d'En Sunyer, continuada, llarga y no interrompuda, colocantlo llur governació y llurs actes particulars en un lloch distingit, a ell nos referirèm constantment, considerantlo com a veritable expressió del esperit del pahis, durant lo llarch temps que hi hà desde la retirada d'En Sunyer a la vida claustral, es a dir, desde l'any 954 o 953, fins al 992, en que succehí a llur pare Borrell lo fill Ramon Borrell, segons veurèm a llur temps.

Conegut es ja nostre particular sistema ab lo que provarem la manera gradual y no absoluta com s'anà recobrant la independència del pahis, emancipantse ab lo temps fins del més petit pretext de dret que avants pogueren tenir a Catalunya 'ls reys franchs. Fins los escriptors quina opinió es decididament contraria a l'independència dels primers comtes de Barcelona, desde En Guifre I a n'En Borrell II, senyalen l'època d'aquest com la precisa y certa en que acabà la dependència feudal y començà la sobirania, y ab tal fí exposen provables suposicions y aleguen algún document en lo que hi saben distingir lo *quid* de tan grossa dificultat.

Per nosaltres ni lo primer es prou ferm ni lo segon explica lo qu' ells creuhen distinguir. Al nostre entendre, sença esser tan absoluts com ells, donchs no 'ns afavoreixen los documents, si algun impuls donà En Borrell a l'obra de l'independència, com talment ho admetèm, fou, segons ja indicarem, tantsols per efecte de la necessitat, que l'arribà a posar, tal vegada senç adonarsen, en una situació independenta, y a vigorisar per lo tant l'elevada energia de llur caràcter. Descubrim, donchs, les bases en que s'apoya l'opinió dels que fan primer comte sobirà a n'En Borrell, per aduir

totseguit les senzilles reflexions que 'ns guien respecte de nostre particular sistema.

L'autor de *Barcelona antiga y moderna*, En Andreu Avelí Pí, es lo campió modern que ha intentat arborar la nova bandera de sobirania en temps d'En Borrell, y per fonamentar la rahó de llurs afirmacions exposa la següent suposició, que no deixa d'esser falaguera si pogués anar acompanyada de documents:

«Un sorollós aconeteixement, diu, ocasionà la separació de Catalunya de la França. La dinastia carlovingia començada per En Carles Martel a la primeria del segle VIII acabà ab lo feble Lluís V, que a la etat de 21 anys, lo 987, morí, segons alguns emmatzinat, sença deixar successió. Vacant lo trono 's presentaren a pretendrel dos personatges: En Carles, duch de Lorena, oncle del difunt, darrer plansó del casal d'En Pepí, en lo que 'ls franchs havien jurat elegir sempre llurs reys, y En Huch Capet, fill d'Huch lo Gran y duch de França. Encomenat lo plet a les armes, que no sempre fan triomfar la causa de la justícia, la sort se deçantà a favor del segón, y En Carles quedà completament desfet y en mans del vencedor... Entre 'ls magnats que s'oposaren a la usurpació del Huch Capet hi figurà En Borrell I (1), comte de Barcelona, cosa per cert molt natural y conseqüent, atesos los llaços d'amistat y agraïment que unia a aquells comtes ab la dinastia carlovingia, a quina generositat eren deutors de llur existencia política, enriquida desde la restauració ab molts privilegis, mercès, honors y terres.

»Per altra banda, al llegir detingudament l'Historia 's nota que 'ls catalans miraven llur unió ab la França ab senyalada impaciencia y prevenció, les quals anaren con-

(1) No 's confongui 'l llegidor al veure qu' En Pí nomena Borrell I al que nosaltres nomenem II. En Guifre II també era conegut per Borrell: de manera qu'e s I en aquest nom; emprò, com En Pí devia considerar, y ab rahó, que no existia aquesta denominació, sinó que 'l veritable nom del fill d'En Guifre I era Guifre Borrell, per aquest motiu devia donar lo nombre I al que sols se deya Borrell. Per més que regoneguem fonamentat aquest càlcul, nosaltres seguim un' altra numeració, no per creurela més bona, sinó per estar més d'acort ab la d'altres genealogistes coneguts, y ab lo sol objecte d'evitar confusions al llegidor.

griantse y rebent increment a mida que aquells vegeren los progressos dels comtes en llurs conquestes contra 'ls serra-hins, y segons consideraren llur diferencia d'origen, usos y costums ab los habitants d'aquella monarquia. En aquestes circumstàncies y altres que no referim, y en lo fet més amunt esmentat, hi ovrà En Borrell I una favorable ocasió per emancipar llurs estats de la jurisdicció dels reys franchs, y aixís ho va fer, segons ho dona a comprendre una carta que En Huch Capet li envià, recordant la fidelitat que com als altres reys llurs predecessors li devia, y manantli dirigirli 'ls representants que confirmessin dita fidelitat y servissin al meteix temps de guies al exèrcit que 's proposava destinar a llur ajuda (1). No 's coneix la resposta del comte, emprò 'ls fets parlen ab prou eloqüencia per convencens de que fou una rodona negativa».

Aquesta es l'opinió o sistema d' En Pí, qui, com a conseqüència, fa observar que desde llavors s'adverteix als arxius de Catalunya la manca absoluta de documents que indiquin lo domini dels monarques franchs sobre aquesta regió, l'exercici pels comtes de Barcelona de tots los actes de plena sobirania, sença l'intervenció d'aquells, com son declaracions de guerra, tractats de pau ab altres potencies, concessions de privilegis, fundacions, ereccions de catedrals. etz.

Cap dificultat hi hauria en admetre la suposició si, en primer lloch, no enclogués aquesta una manifesta contradicció, y si 'ls justificatius fossin provats. Per una part se diu

---

(1) Heus aquí la carta: *Ex persona regis Hugonis Borrello Marchioni.*—*Quia misericordia Domini proveniens Regnum Francorum quietissimum nobis contulit vestrae inquietudini quamprimum subvenire statuimus, concilio et auxilio nostrorum omnium fidelium. Si ergo fidem totiens nobis nostris que antecessoribus per internuntios oblatam conservare vultis, ne forte vestras partes adeuntes vana spe vestri solatii deludamur, mox et exercitum nostrum per Aquitaniam diffurum cognoveritis, cum paucis ad nos usque properatum, at ei fidem promissam confirmetis, et vias exercitui necessarias doceatis. Qua in parte si fore mavultis nobisque potius obedire delegitis, quam Ismaelitis, Legatos ad nos usque in Pascha dirigite, qui et nos de vostra fidelitate laetificent, et vos de nostro adventu certissimos reddant.* (Andreu Du Chesne, *Historiae Francorum scriptores*, tomo II, epistola CXII, pág. 815).



que era molt natural y conseqüent qu' En Borrell s'oposés a l'usurpació d'En Huch Capet, atesos los llaços d'amistat y agraphiment que unia als nostres comtes ab la dinastia carlovingia, y per altra 's confessa que 'ls catalans miraven llur unió ab la França ab senyalada impaciencia y prevenció, y qu' En Borrell ovirà una favorable ocasió per emancipar llurs estats de la jurisdicció dels reys franchs; de manera que encar que lo primer era cert, se regoneix lo continuat interès de lo segón, interès sostingut en contra dels meteixos carlovingis afavoridors o amichs, y ja desde 'l temps de la conquesta de Barcelona per En Lluís lo *Piadós*, segons deixarem entreveure al parlar d'aquest fet, y hem vist més y més confirmat en altres successors.

Recordis lo llegidor de lo succehit ja en temps d'En Bernat y Hunfrit, d'aquells comtes senzills governadors elegits y nomenats pels reys franchs, y compreguí que si baix lo govern d'aquests, y un segle avants, existia l'antipatia pel domini franch, no devia esser més petita al segle de que tractèm, per més que aparentment los nostres comtes haguessin de guardar fidelitat a aquells reys. Ab això volèm dir que la rahó d'emanciparse en Borrell del domini franch no podia esser lo cambi de dinastia, perque al cap y a la fi tan franchs eren los carlovingis com En Capet y llur gent, sempre per nosaltres extrangers, senyors forçosos, y si 'ls nostres comtes haguessin tingut prou força y seguretat per emanciparse, lo meteix ho haurien fet respecte dels uns que dels altres.

L'ocasió favorable de que parla En Pí no seria res més que un pretext, feble excusa que no hauria sigut prou per deixar sença càstich a n' En Borrell y a tota Catalunya, si En Huch Capet o qualsevulla altre que hagués succehit als carlovingis hagués tingut forces sobreres per fer entrar en rahó al comte feudatari y a llurs vassalls que s'atreivessin a negar la sobirania que representava, no la persona d'un Carles o un Huch, sinó 'l sortós que, justa o injustament, empunyava 'l ceptre del casal de França. Si En Borrell donà més impuls a l'aspiració dels catalans, lo que no dubtèm, seria

tantsols per regoneixer l'impossibilitat de que 'l rey franch, fos qui fos, se despregués de nombrosos exèrcits que bon servey li farien en aquella ocasió dintre de llurs dominis, ja que talment havien d'esser molt nombrosos per anar a lluytar en pahis enemich, hont seria compacta y general l'idea de rebutjarlos, en un pahis ja organistat y que desde temps sabia sostenirse contra 'ls alarbs sença l'ajuú dels franchs.

Al nostre entendre, no fou donchs l'aprofitament de l'ocasió favorable lo que colocà a n'En Borrell y al pahis en situació més independenta, sinó 'l curs natural dels fets, perque atacat En Borrell pels alarbs, tot sol ab llurs catalans s'hagué de defensar d'aquells, tot sol hagué d'idear medis d'organistació militar y de defensa, tot sol tingué de realisar tractats ab qui pogués ajudarlo, mentres que ni un sol soldat franch passà 'l Pireneu per venir en socors de l'antiga Marca, y aixís, acostumat a obrar per ell sol, sença mestres ni protectors, se realçà més y més lo poder sobirà qu'exercia per necessitat, y com a sobirà y independent l'anaren fonamentant lo meteix ell que llurs gloriosos successors.

Ja hem dit al començament que la suposició d'En Pí no deixa d'esser falaguera si pogués anar acompanyada de documents, y talment no n'existeix cap pel que puga provar-se la manera de pensar d'En Borrell quan lo cambi de dinastia a França; aixís es que tot lo que s'exposa, per més que pogué esser possible y fins si 's vol provable, no es, històricament, ni cert ni justificat, sença tenir altre base que l'esmentada carta d'En Huch a n'En Borrell de que anèm a tractar.

En Pí copia aquesta carta treyentla de la colecció d'En Du Chesne, y avants qu'ell, donant peu a llur suposició ab una opinió semblanta, l'abat Masdeu la copià traduhida com a nota al tomo XIII de llur *Historia de España*, hont adverteix que la tragué de les obres d'En Gelbert, conegut més tart per Silvestre II, papa, escriptor d'aquell meteix temps. Tant l'original com la traducció d'En Masdeu y les demés traduccions o transformacions que s'han fet, nos ofereixen

bastants dubtes, donchs generalment s'interpreta la frase *si ergo fidem totiens nobis nostrisque antecessoribus per internuntios oblatam conservare vultis*, («si voleu conservar la fè tantes vegades oferta per conducte d'embaixadors a nos y als nostres antecessors»), y 's tradueixen aquestes fosques paraules: *ne forte vestras partes adeuntes vanas spe vestri solatii deludamur*, senzillament per aquestes: «a fí de que dirigintnos al vostre pahis no quedèm enganyats ab vanes esperances», o segons En Masdeu: «feumho a saber perque no quedi jo enganyat quan vingui» (1).

A la traducció de les paraules que acabèm de citar se veu que sempre s'ha prescindit de donar significació a *vestri solatii*, que son les qu'enreden y confonen la frase, y en quant a les primeres s'ha interpretat per *totiens* la repetició d'homenatge de fidelitat ofert per En Borrell a n'En Huch, quan al nostre entendre recorda solzament la costúm *tantes vegades* practicada d'oferir fidelitat los comtes als reys de França, per lo que 'l nou rey demana a n'En Borrell que la confirmi, *ut et fidem promissam confirmetis*, es a dir, que confirmi la fè que 's costúm prometre pels seus; donchs, de no esser així, no comprenèm en la costúm feudal que la cerimonia de prestació de fidelitat s'hagi de repetir moltes vegades, y molt més quan, segons lo capsal de la meteixa carta, se 'n dedueix que aquella exigencia 's devia fer al cap de poch temps d'haver empunyat En Huch lo ceptre dels franschs.

Aquella carta era, donchs, la primera del nou rey a llur comte feudatari o repetició d'altres; si era la primera, com es provable, lo *totiens* y 'l *confirmetis* no poden tenir cap més sentit que 'l que li donèm; si era repetició, no 'ns expliquèm com en tan poch temps, es a dir, a poch d'haver pujat Huch

(1) Aquí no 'ns fixèm més que en l'interpretació general dels traductors y prescindim de les transformacions, donchs en alguna fins hi hem vist traduir aquestes paraules: *et vos de nostro adventu certissimos reddant*, per: «Y 'ns assegurin la vostra arribada», en lloch de: «y se 'n tornin a vos ab la seguretat de la nostra marxa», o més ben dit, «de la nostra arribada al punt hont se trobessin les tropes auxiliars».

al trono, pogué exigir-se renovació de fidelitat a qui ja l'havia donada. Emprò, apart d'aquests dubtes, també hem de preguntar: ¿Quan exigí Huch aquesta seguretat a n'En Borrell? ¿fou avants del perill o quan se trobava en ell? Avants no pot esser, perquè En Huch encara no era rey, y En Borrell ja havia firmat a l'any 965 un tractat ab lo califa promettentli enrunar algunes fortificacions fronterices (1); l'any 986, més ben dit, lo 985, los alarbs havien tornat a invadir Catalunya y s'havia perdut Barcelona, y 'l 987 lo comte barceloní havia demostrat que no li calien forasters per defensar llur pahis, donchs l'havia reconquerit tot, inclohenthi la capital.

Ara bé: lo meteix any 987 es lo primer en que regna Huch, y qualsevulla compendrà lo inútil que seria per lo rey de França fer prometenques y molt menys exigencies al que, sença llur ajuda, havia passat ja per les pèrdues y per les victories; al que tantsols ab la força de llur braç havia sabut ferse conqueridor y sobirà, senç cap dubte avants de que En Huch fós rey, ja que 'l regoneixement d'aquest no siguié fins al maig del meteix any, y que la carta, que no porta data, no devia esser dels primers documents qu'expedis al pu-

(1) El-Makkari, citat per En Romey, es l'autor que dona compte d'aquest tractat, y fins suposa esser renovació d'un altre, per més que, si s'ha de dir la veritat, ho fa d'una manera un xich confosa, donchs parla dels comtes de Barcelona, de Tarragona (ciutat que llavors depenia dels alarbs de Tortosa) y d'altres punts de l'Espanya oriental, acabant de confondreho un'altra noticia que dóna 'l meteix autor, de que un any avants, lo 964, «dirigí Al-Hakem contra Barcelona, provablement a la tardor del meteix any, un exèrcit comenat per Ebu-Ahmed y Atadjiby, que anà saquejant y arrasant los voltants, etc.» Aquest Atadjiby era governador de Çaragoça, enviat pel califa contra En Garcia, rey de Navarra, que havia trencat los pactes d'un tractat fet ab Al-Hakem y s'havia aliat ab l'emir de Castella, y al un y al altre derrotà Atadjiby. Si 'ls comtes catalans se trobaven al meteix cas del navarro, de segur que 'l vencedor no s'hauria satisfet ab arrasar alguns camps de Catalunya y hauria donat lloch a combats que no s'haurien des-cuydat d'esmentar los demés historyayres alarbs, y si pel contrari En Borrell estava en pau ab lo califa, segons ho dóna a comprendre la renovació del tractat, no podèm creure que 'l pacífich Al-Hakem hagués consentit aquell contrafur. Tal vegada en les traduccions d'aquestes noves hi ha hagut alguna confusió que no podèm aclarir per no esser orientalista; lo meteix Romey se plany a voltes de l'adulteració dels textos, en especial d'En Murphi, qu'es lo que ha seguit a El-Makkari.

jar al trono. Si acàs vol ferse valer l'excusa de que podia esser escrita després y ab ocasió de trobarse En Borrell altra vegada compromès, no s'avé 'l llenguatge condicional que usa 'l rey ab lo que podia esser considerat com a distret quan menys del dever feudal, a més de que prou haurien sapigut lo comte y llurs catalans sortirse de nous perills y contrarietats quan per tants altres havien passat senç esverarse y senç altra ajuda que l'esperit patri de tots los habitants de Catalunya.

Sença pendre, donchs, com a absolutament sospitós lo document que 's deu a un contemporani del fet, com era En Gelbert, y senç interpretar los motius que aquest degué tenir al consignarho, tantsols dirèm que, d'haverse talment expedit y si 'l comte a qui 's dirigeix hagués sigut lo Borrell de Barcelona, tal com sembla (1), no s'ha de pendre més que com a un intent diplomàtic del rey que donava començament a una nova dinastia, per veure si 'ls pahisos que s'anaven esmunyint insensible o gradualment del domini franch se comprometien per aquest medi y 's subgectaven altra vegada al poder del casal de França. Alguns hi veuhen quelcom més que això, donchs l'invitació de qu'En Borrell passi a l'Aquitania ab poca gent y de qu'envihi guies que senyalin lo camí que ha de seguir l'exèrcit auxiliar, la prenen com un intent de traydoria; emprò la veritat es que si així fós, la carta sols acreditaria qu'En Huch no tenia gayre talent y que 'ls exèrcits franks havien degenerat, quan no sabien entrar sença 'ls guies del feudatari en un pahis tan proper al seu, com ho havien fet los antichs.

Aquesta es la nostra interpretació, ínsistent per lo tant en que si en temps d'En Borrell millorà quelcom l'independencia del pahis, se degué a les circumstancies que, s'anaren presentant, y no al pobre pretext d'haverse proclamat un rey de dinastia diferenta. A aquestes meteixes circumstancies, segons anirèm manifestant, se degueren los altres resultats

---

(1) Lo P. Diago, y En Pujades després d'ell, parlant de les fortificacions qu'En Borrell manà construir a Barcelona en l'any según del regnat d'En Huch citen un document en lo que hi há la firma del comte Borrell del Pallars.

qu' En Pí consigna en llur *Barcelona antigua y moderna*, y això es lo únich que històricament consta, donchs per més que 's digui, després de la carta, únich detall existent, no 's troba res més apuntat ni referit en lloch, ni'hi ha motius per quedar convençut en vista dels fets, com se convenç l'esmentat escriptor, de que la resposta d'En Borrell fou una *rodona negativa*, perque no sabèm si la carta fou enviada, y menys encara, si ho fou, que ni tantsols arribés a ésser resposta.

Deixant ara en part aquesta qüestió, dirèm sí que, faltés o no En Borrell a la fidelitat com a feudatari, y fós lo que fós lo grau d'avenç en que 's trobés l'independencia del pàhis respecte al domini franch, sapigué donar proves de gran cor y enlayrat esperit, ja en alguns fets que passaren avants de la guerra ab lós alarbs, ja per certes ínfules de superioritat que donà a conèixer, segons se desprèn d'un curiós document al que molts escriptors no han donat l'importancia que 's mereixia. Explanarèm abdues observacions.

Ja es sapigut qu' En Sunyer, pare d'En Borrell, avants d'ésser comte de Barcelona ho havia sigut de Besalú, y l'autor dels *Condes vindicados* fa observar molt oportunament que, fins després d'haver renunciat aquell la governació en llur fill y haverse retirat al claustre, «no constà que 'l possehís ningú després de la mort del *Pilós*, fins que 'l veyèm *entrat* o possehit pels descendents d'En Miró de Cerdanya, fill del *Pilós*, després de mitjans del segle X». D'això 'n deduheix lo propi autor, revelant ja en la paraula *entrat* llur opinió, «qu' En Sunyer possehí 'l comtat per disposició de llur pare, tal vegada ab la circumstancia de que si 's verificava, com se verificà, llur successió als comtats de Barcelona, Ausona, Girona y Urgell, hagués de traspassar aquell als descendents de llur germà en Miró de Cerdanya, sobre lo que pogueren suscitar-se les desavinences que posteriorment, per allà al any 979 (1), observèm entre 'l bisbe y comte Miró ab lo de Barcelona fill d'En Sunyer».

(1) Vegis *Marca Hispànica*, apèndix CXXVI, o la traducció d'aquest document en l'interessant obreta titulada *Bañolas. Noticias históricas de esta*, llur autor En Enrich C. Girbal.

Anèm ara al fet que 's desprèn d'alguns curiosos documents. A la escriptura de donació del castell de Taya de Serinyà, feta al abat y monestir de Sant Esteve de Banyoles per En Miró bisbe de Girona y comte de Besalú (que 's lo document a que 's refereix l'autor esmentat), se dona compte de certes revoltes ocorregudes al comtat de Besalú en temps de llur comte Guifre, contra 'l que 's rebetlaren alguns acapdillats per dos germans preberes, nomenat l'un Wigila y l'altre Trassat, los quals perseguiren ab molta renúncia al comte y als vassalls del pahis, logrant al capdevall treure a aquell de llurs dominis y per fi matarlo. Això es lo que expresa 'l document: referintse En Baluzi a altres, afegeix nous detalls al succés, dihent que qui havia promogut aquella rebetlia era un tal Adalbert, fill de Raufret, auxiliat d'un llur germà nomenat Seniofret, d'un nebot dels dos que 's deya Oliva, y dels altres preberes avants esmentats; que, despulat y mort En Guifre, feu donació de llurs béns a llur germà Seniofret, ab la condició de que després de llur mort passessin a la catedral de Girona; emprò que prenent a llur càrrech l'altre Seniofret, germà del Guifre assassinat, la venjança d'aquest, recobrà 'l castell de Parets, que avants havien prèls rebetles, y hont segurament tingué lloch lo fet, y consultat lo cas als jutges y doctors de llur lley, aquests fallaren que 'ls béns del transgressor havien de passar al Fisch o sia a mans del príncep o comte Seniofret, afegint que, anys després, lo 956, lo comte Miró donà la vila de Parets a l'esglesia de Girona, per haverli fet donació d'ella llur germà Seniofret.

En lo fons, En Pujades havia dit ja lo meteix qu'En Baluzi, y donantse ínfulas de jurisconsult, s'entreté en explicar lo gran delicte del *bausador major y bara*, que havia comès *fadiga de justicia*, sença ocupar-se en descobrir la rahó que pogueren tenir los rebetles per negar la fidelitat al senyor; més ben dit, la que pogué tenir En Guifre per titolar-se senyor de les terres a que pertanyien los béns d'En Adalbert y 'ls seus, y en quant al succés determina més la particularitat d'haver mort lo meteix Adalbert en persona a n'En Gui-

fre *partintlli 'l cap ab un fort y gran cop d'espasa que li pegà*. Lo Cronista de Barcelona explica aquestes relacions prenentles d'En Pujades, sença cap més variant que la de fer morir a n'En Guifre d'un cop de destrai, y al meteix temps que les accepta, *'s veu en lo cas d'haver d'esmenar lo text d'aquell*, manifestant que 'l Seniofret y 'l Miró als qu'En Pujades nomena comtes de Barcelona no poden esser altres que 'ls dos germans d'aquest nom que tenia En Guifre comte de Cerdanya, y que 'l germà gran Seniofret se quedà ab lo comtat de Besalú, afegintlo a aquell, lo que confirma per llur apèndix cronològich, en lo que ja fà a n'En Seniofret comte de Besalú desde l'any 958, data incerta, perque si bé consta qu'En Guifre vivia lo 957 y ja havia mort lo 962 (*Condes vindicados*, tomo I, pàg. 94), no hi hà cap motiu cert per assegurar llur mort y 'l començament d'En Seniofret a Besalú en l'any 958, que podia esser en qualsevulla altre any dels que van compresos fins al 962.

No obstant, estèm d'acort ab aquesta rectificació del Cronista barceloní, per més que, si s'ha de dir la veritat, se deu més aviat al autor dels *Condes vindicados*, tant per lo que diu particularment sobre aquesta qüestió com per llur treball general sobre genealogia dels comtes catalans; emprò, en quant a la successió d'En Seniofret, lo Cronista no 'ns aclareix res, ja que no explica en què 's fonamenta la del germà Guifre a Besalú després d'En Sunyer.

Anèm ara a la segona part del fet, explicada al meteix document de donació avants citat. Després de consignar lo comte Miró, d'una manera molt confosa, l'espectancia del alou que cedeix, donchs diu al començament que 'l té per successió y després per concessió d'En Seniofret com a conseqüència del judici que manà celebrar, *et ideo notum est quia mihi praescripto Mironi proefatum alaudem habiturum videntibus cunctis concessit*, manifestà com lo comte Borrell anà ab el llur exèrcit a les terres de llur propietat per construir un castell contra ell, *adversum nos*, a la montanya dita *Spelio*, alou de Sant Esteve, y llavores en Miró, ab molta diligència, esperit anguniat y cor plè de contricció, anà a pos-



trarse devant del sant y sagrat altar, demanant auxili a Jesucrist y a llur sant màrtir Esteve, perque 'l deslliurés, com ho feu, de tan grossa maldat.

Ara bé: de tot lo qu'hem exposat no 'n resulta la rahó de que després d'En Sunyer, qu'era comte de la regió a que pertanyien los monestirs de Banyoles, Roda y Sant Genís, segons així resulta del precepte d'En Lluís *Transmarí* del any 947 (1), no passà 'l comtat de Besalú a llur fill y successor Borrell; donchs si això pogué ésser resultat d'una disposició del pare d'En Sunyer prevenintli que al realitzar-se llur successió als comtats de Barcelona, Ausona, Girona y Urgell hagués de traspasar lo de Besalú als descendents de llur germà En Miró de Cerdanya, no passa d'ésser fins aquí una suposició, perque no 's coneix cap document que ho acrediti, y per altra banda, encar que fós així, no sabriem compendre la necessitat d'aquest traspàs o vincle. Tampoch se comprèn la rahó de que, si aquesta reserva 's va fer a favor dels fills d'En Miró, heretés lo comtat de Besalú 'l segón, es a dir, En Guifre, avànts qu'En Seniofret, lo primer, y si això fou per haverhi prohibició de que 's reunissin los dos comtats de Cerdanya y Besalú en una meteixa persona, havent de correspondre 'l primer al hereu, no hi hà cap rahó per que En Seniofret, exclòs com a comte de Cerdanya del domini de Besalú, s'apoderés d'aquest haventhi l'altre germà Miró, lo qual, si rebia alous en aquest darrer comtat, tantsols era, segons confessa, per concessió de llur germà gran En Seniofret.

¿Quí 'ns diu, donchs, que al presentarse En Borrell, comte de Barcelona y fill d'En Sunyer, que havia sigut comte de Besalú, en aquell teatre de tantes injustícies y maldats, no fós ab l'intent de reclamar un dret que li pertanyés per successió? ¿Quí 'ns podrà assegurar que l'Adalbert y tots los que 'l voltaven, aquells *bausadors* y *bares* d'En Pujades, ij que tanta influència tenien al pahis que fins arribaven a presentarse formant exèrcit y assaltaven castells y desbarat-

(1) Vegis *Marca Hispànica*, apèndix nombre LXXXIII.

ven lo poder del senyor, no fossin lleals vassalls del que legítimament hagué de succehir al antich comte de Besalú, En Sunyer, y no miressin a n'En Guifre com un usurpador o tirà? ¿Còm es qu'En Borrell no 's dirigí contra 'l de Cerdanya, que fóra en tal cas lo veritable culpable, ja qu'ell s'apoderà dels béns del germà y 'ls donà al altre, y's limità tant sols a perseguir a n'En Miró, qu'era 'l que 's titolava comte de Besalú, segons així se desprèn de l'invocació que aquest fà devant del altar de Sant Esteve al demanar que 'l deslliuri de tan grossa maldat?

Això es un caos que indispensablement ha de restar a les fosques mentres no apareguin nous documents; emprò, ab tot, de les nostres observacions se'n podrà deduhir quan menys qu'En Borrell, desde 'l principal centre de Catalunya hont s'anava construhint la base fonamental de la creixenta independència, no descuydava 'ls extrems, evitant injustícies y atropells que tan malament havien de disposar lo país pel cas d'una irrupció alarba, com talment hi fou pochs anys després; y ho creyèm així porque, ja anés En Borrell a Spelio en vindicació de drets propis, ja fós per proposar tranzaccions y pacificar, lo resultat es, malgrat la falta de documents aclaratoris, que la desesperació d'En Miró, comte y prelat que deixà llurs béns al monestir de Banyoles, ab tot y que la intenció de llur germà Seniofret era la de que passessin a la catedral de Girona, se calmà del tot, es a dir, que 'l sant se salvà del compromís que l'amenaçava, y això 'ns prova la tranzacció pacífica d'En Borrell, porque, en l'estat que l'altre 's manifesta, no es de creure que la satisfacció que conseguí fós per mitg de les armes, treyent del territori l'exèrcit del poderós comte de Barcelona, que tan bon capità acredità esser en vida.

Baix l'aspecte que acabèm de descobrir, relatiu als actes del comte Borrell, hem parlat d'aquests fets del comtat de Besalú, y a més a més per esser molt curiosos y interessants los que comprèn lo document a que 'ns referim, per més que fins ara no s'hagin aclarit de la manera que convé. Passarem ara a l'altra observació a que avants hem aludit, respec-

te a les intencions o justa ambició que pogué concebir lo nostre comte, a judicar per una sola expressió d'un document conegut.

Encegat En Masdeu ab la preocupació de negar tota mena de dret, intervenció o influencia dels reys franchs al nostre pahis, preocupació que podrà esser excèssivament patriòtica, emprò que no per això deixa d'esser anti-històrica, al tractar dels esforços dels nostres comtes per ferse independents, se val, ja desde lluny, de sutileses en prò de llur sistema, com ho es, entre altres, la ja esmentada de *comte per la gracia de Deu*, que no té la força y significat qu' ell pretén, y exagerant, en contraposició, los esforços dels reys de França per conservar llurs antichs honors, agombola falsejats, com es, entre altres, la de que a aquest fi «oferiren aquells ab la més gran generositat exempcions y privilegis a qualsevulla ciutat o vila de Catalunya que volgués donàrlosli acatament, conseguint talment guanyarse ab llurs afalachs los comtats d'Empuries, Urgell y Girona, com a més propers als Pireneus», lo que no pot justificar ab cap document ni detall lo sabi abat, y essent tot lo més una confusió de les causes y aconeixements ja prou coneguts pels nostres llegidors, donchs lo meteix historiayre, contradintse potser senç adonarsen, nos anuncia totseguit, com a prova d'haver refusat los nostres comtes tota mena d'obediencia als reys de França, un' altra sutilesa, o sia la cita de varis diplomes de comtes d'Empuries, Cerdanya y Besalú, quals dates expressaven: *regnant en Lotari, emprò sobre nosaltres Nostre Senyor Jesucrist*.

Suposant dit autor en aquesta forma de datar un significat polítich que no té, explica que l'actitut dels comtes subalterns se degué al exemple que 'ls hi donava 'l comte Borrell de Barcelona, y fixantse en aquest príncep, com *lo primer que començà a explicar-se ab més llibertat*, reuneix ab no menys sutilesa totes les particularitats qu' en llur concepte són una prova, tals com l'haver *près los títols, no sols de comte, marquès, duch y príncep, sinó fins lo de Magestat*; l'haver insinuat en diplomes llurs drets de sobirania sobre Catalunya y fins so-

bre 'l *ducat de la Gothia* a la Galia Narbonensa, y l'haver tornat a introduhir nostre compte nacional de l'Era nomenada espanyola, que ab lo tracte de francesos, diu, s'havia perdut del tot a Catalunya (1).

Cada una d'aquestes sotileses queda esvahida ab lo més petit esforç de l'intel·ligencia, perquè ja se sab la vàlua que tenen aquells títols (2), inclòs lo de Magestat, que no es títol y sí tantsols un qualificatiu capritxós apuntat en un que altre diploma; no es lo títol de duch de la Gothia renovació desde la qual se vegi aquell adoptat seguidament desde allí endavant per qui l'usa; ni és certa l'introducció de l'Era espanyola per En Borrell, donchs en los governs anteriors se troba usada alguna vegada, y tantsols, també alguna vegada, s'hi troba en un que altre diploma, poch per cert, no sols del temps del meteix Borrell, sinó també de tots llurs successors; molt al contrari, malgrat les més grosses eccissions que hi pogués haver entre En Borrell y'l casal de França, segueix aquest y tot lo pahis en general datant pels anys del rey de França, fins al temps del rey Alfons, fill d'En Berenguer IV, segons se pot convèncer de tot això qui tinga proporció d'examinar los inventaris del Arxiu Reyal.

No volguèm, donchs, endevinar lo color del aucell per la sola vista d'una ploma que se 'ns ensenyi; y tornant al objecte principal d'aquestes observacions que tendeixen a deduhir del caràcter d'En Borrell lo que sia possible y natural de concedir, ja que a un sol document nos referim en un principi, y sia aquest lo que té relació ab l'esmentat títol de *duch de la Gothia*, donguèm comte d'ell sença deixar desenrotllar una imaginació apassionada. Talment existeix una escriptura, qu'es la consagració de l'esglesia del monestir de

(1) Nos admira que 'l Cronista de Barcelona hagi donat com a propis alguns d'aquests arguments d'En Masdeu, que tan poca cosa signifiquen.

(2) En Ducange 'ns explica que la paraula *princeps* en aquells temps equivalia a molts títols senyorials de diferents categories; a comte de la frontera, a senyor de feude major, etc.; y a la donació feta per En Borrell, que firma *comes et marchio*, al monestir de Sant Sadurní d'Urgell (*Marca Hispànica*, pàg. 902), entre 'ls testimonis s'hi llegeix la següent firma: *Guallus princeps cocorum*, que al nostre entendre equival a «Guallo, cuyner major».

Sant Benet de Bages (1), en la que s'hi llegeix: *tempore Borrelli ducis Gothie, anno primo quo natus es filius ejus Raimundus*, corresponent al any 972, igual en aquesta part a un' altra del mateix any, qu'es una venda feta per En Borrell a l'església de Sant Esteve de Granollers, fòra de les quals no coneixèm cap altre document en que 's fassi esment del ducat de la Gothia com a pertanyent al comte de Barcelona; emprò, per entrar en la reflexió convenient respecte d'aquest dictat, hem de fer avants algunes preguntes que 'ns facilitin aquella.

¿Què pot significar lo títol de duch de la Gothia en temps d'En Borrell, si baix llur antich valor, es a dir, comprenenti la Septimania, estava extingit desde avants dels comtes hereditaris, y baix lo segon, o sia 'l comprensiu de la Marca, s'havia oblidat ab la divisió feudal dels comtats? ¿Per què cap dels comtes anteriors a n' En Borrell, després del primer Guifre, no 's recordà may de titolar-se duch de la Gothia? ¿Per què 'l mateix Borrell, fòra del esmentat document, y del altre, fet senç dubte a imitació d'aquest, no 's veu may nomenat ab aquell títol, y fins en llur testament firma senzillament ab l'acostumat *comes et marchio*, titolant-se tantsols senyor de quatre comtats, y expressant a la data *regnante Ugo duce vel rege*?

Qui examini 'l document principal a que aludim regoneixerà qu'es l'exemple més notable de totes les nostres colleccions, tant per l'erudició bíblica de que fà gala 'l levita o sacerdot que 'l redactà, com pel llenguatge metafòrich que usa, y aixís es que tantsols deu atribuir-se al redactor lo capritxo o l'adulació de nomenar a llur senyor ab un sinònim exagerat. Emprò, quan això 's deya devant de la gran concorrencia que assistí a aquell acte, senyal de que era opinió general la de regoneixer al comte de Barcelona com lo príncep més superior, y quan lo mateix Borrell, sença usar ell lo dictat, consentia y tolerava que li donguessin públicament, tant al document de Bages com al de Sant Esteve de Granollers, senyal de que no li disgustaria per llurs propòsits ostentar-

(1) *Marca Hispànica*, apèndix CXII y CXIII.

se, sinó ab lo títol de duch de la Gqthia, ab lo poder y sobirania equivalent a aquell, o al de senyor dels senyors del pahis.

Reduhits són los ressenyaments que acabèm de presentar, per més que sobre ells hagi sigut extensa la crítica; emprò, com a certs y justificats, los considerèm de gran força per comprendre en part lo caràcter d'En Borrell. Ara sols manca aclarir un tercer detall que, d'esser cert, acabaria d'arrodonir lo concepte que d'ell formèm, com es lo d'haver anat a Roma ab l'intent de restablir la metròpoli antiga. Ab tot, ha passat ab aquest fet lo meteix que ab tots los d'algun importancia de l'Historia catalana: d'un detall molt senzill n'ha tret algun historiayre maniàtich conseqüències que no oferia; un altre de respectuós ha donat empenta a la conseqüència; un altre d'atrevit l'ha exagerada y transformada, y al capdevall, del fet senzill, n'ha resultat un altre de complicat y diferent.

Correspòn a la part esglesiaística, hont nos en ocuparèm ab més deteniment, lo bon resultat del suposat, viatge o sia'l restabliment de l'antiga metròpoli, que, com a nou y poderós medi per emanciparnos de tot lo ultrapirenench, es prou per considerarlo com de gran recomenació a favor d'En Borrell, ja qu'explica 'l caràcter y'ls propòsits del comte més que cap altre dels documents coneguts; emprò l'interpretació a que ha donat peu lo document no té cap base sòlida, y per lo tant exigeix una aclaració. Certament nosaltres veyèm un document, la butlla d'erecció del arquebisbat català a Vich, hont s'hi llegeixen aquestes paraules: *prostratus (Borrellus) pedibus nostris lacrimabiliter questus est nobis, quemadmodum Tarraconensem Archiepiscopum, qui olim caput in illis partibus fuerat Ausonensi Ecclesiae subderemus*. Si 'l sentit d'aquestes paraules s'ha de pendre estricta y literalment, no 's pot dubtar del viatge d'En Borrell, ja que aixís havia d'esser per posarse materialment als peus del Sant Pare; emprò ¿quí 'ns diu que'l llenguatge no sia figurat, haventse d'entendre tant, sols, com es freqüent en casos semblants, que 'l comte acu-

dí al Sant Pare ab rendiment y tristor, per lo qu'era prou qu'expressés aytals sentiments en la demanda?

No ho interpreten d'aquesta manera 'ls escriptors que 'ns han precehit; al contrari, fixant l'anada a Roma en l'any 970 o 972 (per més que la veritable data de la butlla concessoria es del 971, corresponent a la primera indicció, nombre 14 de les dues del meteix nombre que pertocuen a n'En Borrell, segons ja ho deixà aclarit En Flórez) (1), alguns hi afegeixen que 'l comte hi anà acompanyat d'Ató o Otó de Vich, y d'En Gerbert (lo futur Papa Silvestre II), del que diuen fou deixeble del esmentat Ató, y fins hi hà qui suposa que a ell devia la ciencia que li donà nomenada; y l'analista Feliu, sença que poguèm saber d'hont treu la nova, ampliant l'interpretació, refereix que «aquest viatge de Roma, en lo públich fou per passar la Sèu de Tarragona a Vich, emprò lo principal del comte fou per demanar al Sant Pare llur gracia y favor per alcançar la corona de França, que li corresponia com a descendent d'En Carles Martel, mancant la primera linia d'En Pepí; donchs en Grifó fou germà d'En Pepí; d'En Grifó fou fill En Guifre, senyor d'Arria; d'aquest En Guifre I, d'aquest en Guifre II, d'aquest En Sunyer comte d'Urgell, del qual fou fill En Borrell comte de Barcelona, etz.»

Inexactitus com les d'En Feliu no mereixen esser comentades a l'Historia sinó per anorrearles ab un argument fort, y no les hauriem esmentat aquesta vegada si no haguessim vist que hi ha qui les reproduheix en aquest temps, sença tenir en compte la pila d'eros qu'enclouhen. ¿Qui no comprèn que mal podia anar a Roma ab l'objecte polítich que se li atribuheix lo suposat descendent d'En Guifre de Neustria (lo Grifó d'En Feliu), En Borrell de Barcelona, avants del any 971, qu'es la data de la concessió del arquebisbat, si en aquest temps encara regnava En Lotari, carlovingi, y fins lo 986 y 987 no començaren a regnar respectivament En Lluís fill d'En Lotari y Huch Capet? Prescindint, donchs, del objecte polítich, tantsols nos hem d'atenir a la possibilitat

(1) *España Sagrada*, tomo XXV, pàg. 103.

viatge. En Masdeu no 'ns dona cap nova, malgrat esser l'autor que les dona més detallades relatives a la vinguda d'En Gerbert y llurs coneixements adquirits al costat d'Ató (1), y 'l P. Flórez, encar que l'esmenta incidentalment, per apreciarlo tal vegada com objecte secundari de llurs averiguacions nos aplanà ell meteix lo camí quan menys per posar-ho en dubte. Dels ressenyaments que presenta aquest per nosaltres sempre respectable escriptor, se'n dedueix qu'es indubtable tot lo que s relata d'En Gerbert sobre llur vinguda y l'instrucció que degué a Ató de Vich (quina causa En Baluzi suposa esser l'identitat de patria del monjo Gerbert y la muller del comte Borrell, tal vegada filla del comte Raymond Arvenench, en memoria del qual, afegeix, s'introduí'l nom de Ramon al casal de Barcelona); emprò ni a les obres d'aquests escriptors ni a les d'altres molts que podriem citar y que s'han ocupat d'aquest fet, trobèrem apoyada en cap ressenyament la nova d'haver anat En Borrell a Roma, y la referencia que fa En Masdeu a diferents cartes d'En Gerbert, referencia que altres s'han apropiat sença consultar, tantsols es referent al monjo y al bisbe, emprò no al comte, en prova de lo qual ningú ha reproduhit lo text per acreditar tan útil averiguació y sols s'ha posat la referencia comprovant d'una part de la nova, després de barrejar aquesta ab un'altra de que aquella no 'n parla.

En Flórez apoya l'instrucció del monjo en una narració del Cronicó *Virdunense*, hont s'hi llegeix: *verum praedicto duce (Borrello) cum episcopo Romam eunte, idem cum eis profectus*, etz., y aquesta es, de segur, l'única font de la nova sobre'l viatge del nostre comte; emprò tingas present que l'autor d'aquest cronicó era En Huch de Flavigny, que vivia en lo segle XII, y per lo tant no té llur afirmació la virtut que caldria per que l'acceptèm com a infalible. En Flórez afegeix alguna consideració, dihent que «Ató tractà d'engrandir llur esglesia ab la dignitat arquebisbal que mancava a Catalunya, excitat (segons podèm creure) per l'intent del abat Cessari de ferse arquebisbe de Tarragona», y observa al meteix

(1) Vegis Masdeu, *Historia de España*, tomo XIII, págs. 163, 167 y 205.



temps que no era l'esglesia de Vich per la nova metròpoli que s'anava a crear, existint com existien Girona y Barcelona; aixís es que hem de creure que Atò sapigué treballar pel seu compte a Roma (com també ho sospita un il·lustrat viatger esglesiàstich), y que si 'l comte hagués estat ab ell s'hauria enterat més bé al Sant Pare de lo que volia fer, y no hauria dirigit aquest la butlla a n'En Borrell, qui llavors, com a interventor personal, podia enterarse de paraula, bastant lo nomenament y l'entrega del tàlem a Ató; ni ab les degudes aclaracions verbals hauria resultat lo que resultà després, es a dir, que 's nomenà arquebisbe, ignorantse que 'ls bisbes de Catalunya depenien del de Narbona, que reclamà'l narbonès y 's quedà 'l successor d'Ató sença 'l títol de llur antecessor.

Resumint, donchs, totes les nostres observacions, hem de dir que les gestions degudes al nostre comte per lo restabliment del arquebisbat són mereixedores d'alabança pel resultat polítich que donaren, emprò 'l viatge que se li atribuïx ab aquest o altres fins a Roma, si es cert no es prou provat, apart de coneixer qu'era inútil y perillós, perque en la necessitat de vigilar seguidament lo pabis, evitant que 's desunís per poder resistir més bé als alarbs fronterços y no fronterços que amenaçaven, l'allunyament del cap principal per una temporada, encar que fos curta, podia comprometre la sort de Catalunya y inutilisar tots los esforços fets durant dos segles per conseguir llur independència, donchs no consta ni sabèm a quí pogué confiar en Borrell llur representació y govern mentres ell estigués ausent.

Conegut per les precehents observacions lo caràcter del nostre comte baix lo punt de vista polítich, y separantnos ja de l'averiguació de fets particulars que tingueren lloch durant llur governació, tornèm ara a emprendre la narració seguida y cronològica dels fets principals hont s'acredita 'l caràcter del príncep baix la qualitat de guerrer y capità, y tornèm a lligar, per la més clara inteligencia, l'història general de l'Espanya alarba ab l'especial de la nostra regió en aquells temps.

La darrera referencia que ferem al domini mussulmà fou al parlar de la mort d'Abd-Allah en l'any 913, y de la persona que aquest trià per llur successor, es a dir, no llur fill Abd-al-Rhaman *Al-Modhafer*, que havia vençut als prínceps rebetles devant de Sevilla y que capitanejava desde molt temps l'exèrcit contra 'ls Hafsuns, sinó 'l nét del meteix nom, únich fill del que avants fou llur hereu conegut per Mohamed *Al-Maktul* o l'assassinat. Era molt extremada l'estimació que l'avi sentia per llur nét Abd-al-Rhaman, en termes que 'l preferia a llurs propis fills, y ja desde molt petit lo tingué Abd-Allah a llur palau y li feu donar l'instrucció més esmerada baix tots conceptes.

A n'aquesta 's degué senç dubte 'l caràcter que demostrà Abd-al-Rhaman III, de sobrenom *Al-Nasser-le-Dyn-Allah* (defensor de la lley de Deu), després d'haver succehit a llur avi, y convé descriure'l per explicar la transcendencia que pogueren tenir llurs resultats a la nostra terra. Del estudi comparatiu de tots los orientalistes coneguts se 'n desprèn qu'eren dos los constants propòsits baix los quals lo nou califa realisava llurs operacions; dos propòsits que de moment semblen oposats, emprò que conduheixen a un sol fi, l'imperi unit y poderós, y eren l'inflexibilitat en la guerra y la generositat en la pau. Justifica'l primer propòsit duhent a cap l'extermini dels rebelts en tots llurs dominis y resolvent violar per primera vegada una costúm o lley qu'era la causa de totes les rebetlies, es a dir, la de no donar cassera ni perseguir senç treva després, d'una batalla als fugitius o escampats, com sempre s'havia fet, per haver encarregat Alí, lo gendre del Profeta, qu'en les guerres entre 'ls mussulmans no 's matés a ningú fóra del territori hont se dongués una batalla, ni 'l bloqueig de les places durés més d'un *djuma* a un altre, es a dir, una setmana; y acredità 'l segon propòsit, o sia la generositat en temps de pau, perdonant als meteixos rebetles que se li entregaven y fins donàntlos hi càrrechs importants, firmant tractats ab los prínceps vehíns y protegint y amparant als talents més extraordinaris de llur època, a

fi de realisar ab llurs concells les mellors obres d'utilitat pública.

Del compliment del primer propòsit n'havia de resultar de moment una ventatja per nostra naixenta nacionalitat, ja que 'l califa y llur exèrcit havien d'estar ab seguida lluyta fòra de la nostra regió, lo que al menys ajudaria a que se anés fonamentant la nostra independència y organisació, en tant que 'ls alarbs se destruhien ells ab ells; y 'l mal que pogués venir després, fins suposant lo triomf complert del califa, quedava conjurat ab la tendència pacífica d'aquest, respecte dels demés dominadors cristians de la Península.

Ressenyant los actes d'Abd-al-Rhaman nos anirèm convencent de la certesa d'aquestes suposicions. Exhortant lo califa a la guerra santa, avençà per Castella al devant d'un exèrcit de quaranta mil homens triats, confiant la devantera del meteix a llur oncle Al-Modhafer. Kaleb-ben-Hafsun, successor del altre rebelt ja conegut del meteix nom, reculà cap al Nort per organizar més bé llurs tropes, deixant tantsols a llur fill Djafar a Toledo. Lo califa deixà al voltant d'aquesta ciutat algunes tropes per entretenir als defensors, y anà resolt a trobar a Hafsun, qui li presentà batalla ab forces superiors, emprò quedà desfet del tot, y allavors se cuidà Al-Modhafer d'arrodonir l'empresa acabant les innombrables colles d'insurgents que anaven apareixent per tot arreu.

Mentrestant, de retorn Abd-al-Rhaman a Còrdoba l'any 917, mana construhir en tots los ports gran nombre de baixells, tant per protegir lo comerç de Llevant com per defensar lo Mitjorn de les freqüents incursions de berebers, y preses aquestes mides de seguretat exterior, se dedica a la gran obra de pacificació general, ideant de moment una excursió per les provincies de Llevant. Aixís es que atravessant Granada, Murcia y Valencia, arribà a Tortosa per la costa, y remuntant després l'Ebre, anà a parar devant de Çaragoça, que li fou entregada pels meteixos habitants.

Al parlar En Romey d'aquesta entrega, 'ns diu que l'Hafsun comptava allí ab molts parcials, y que presentantse ls portals los principals xechs y ciutadans, indultà 'l calif a

tots los antichs partidaris d'aquell que hi hagués a la ciutat, exceptuant al propi Hafsun y a llurs fills, dels quals requeria un' altra rendició particular y més fermes garanties. Aquesta circumstancia 'ns prova que a Çaragoça hi havia homens que, essent contraris al califa, no eren partidaris d'Hafsun, y d'això 'n deduhim, per més que l'Historia no 'n digui res sobre aquest punt, que 'ls Hafsuns succehiren a Çaragoça en tot, y segurament per la força, als Muces, dels quals poch avants dependiren los caids o walís fronterijcs de Catalunya. En aquesta situació, retirat als Pireneus lo desconcertat Hafsun, gosa fer desde allí proposicions al califa per dividir bonament l'imperi en dues dinasties, y porta la paraula com a més vell dels enviats ab aquest obgecte lo cadí de Medina-Fraga. La resposta que li dona Abd-al-Rhaman es curta y expressiva: li diu que concedeix un mes de temps perque Hafsun vagi a demanarli perdó, donchs no 's mereix altra cosa un rebetle, y que a no tenir en compte la gerarquia y'l caràcter dels enviats, los hauria fet empalar totseguit.

Lo triomf del califa al gran centre mussulmà més proper a Catalunya pogué variar en part la situació del nostre pahis, emprò la temensa definitiva d'una propèra irrupció encara no era certa, fins que Abd-al-Rhaman acabés d'arrencar del tot la mala llevar que de temps s'havia escampat per llurs dominis. Aquesta empresa encara li costà alguns anys per realisarla. De moment tingué de tornar a perseguir a Hafsun, fins que aquest morí, ab lo que vingué a quedar per sempre més humiliada llur bandera. Al meteix temps les tropes d'Ordonyo s'internen per la conca del Guadiana conseguint victories, lo que tal volta fou causa de que 'l califa no s'atrevis a allargar llur incursió més enllà de Çaragoça, y que així seguís lo nostre pahis ab seguretat, y per allà al any 923 se vegé obligat a marxar contra un nou capitost de rebetles, Al-Somor, que ocupava les montanyes d'Elvira. De tots triomfà Abd-al-Rhaman, y guardant ab constancia llurs tropes l'assetge y bloqueig de Toledo, segons lo nou sistema, conseguí al capdevall que Djafar fugís desesperat y

que s'obrissen de bat a bat al bondadós califa les portes d'aquella importantíssima ciutat, fet que succehí l'any 927. Com lo nostre objecte no es més que provar la manera com lo califa anà recobrant lo prestigi de llur sobirania a la Península, prescindim de relatar llurs lluytes ab los reys de Navarra y de Lleó; llurs consegüents tractats de pau y 'l complert extermini de cert intents especials de revolta que's congriaven al abrich dels reys cristians.

En aquest estat, que podèm dir logrà 'l califa en l'any 940, fou quan Catalunya podria témer ab rahó irrupcions, donchs no sols consistia la preponderancia d'Abd-al-Rhaman en haver dominat los partits, conciliat les races y reconciliat les families enemigues, sinó en haver extès llur imperi per altres regions de fòra de la Península, perque en aquell temps, afavorits pel califa espanyol los Edrizites d'Àfrica, que tenien la còrt a Feç, volcats avants pels Shyeites, prestaren homenatge de tots llurs estats a aquell, y d'aquesta manera l'Àfrica, o al menys la Mauritania, de la que, baix los emirs, Espanya n'era tantsols una part anexa, vingué a esser ab això una dependencia d'Espanya y separada del domini d'Orient, reemplaçant desde llavors lo califa de Còrdoba a les meçquites y a tots los actes públics al nom del califa de Bagdad. Aquesta ventatja ne proporcionà un'altra al califat, com fou la del envio de grans socors en diners y en exèrcits al quefe suprèm d'Espanya, y reunint per aytal rahó les dues atribucions relligiosa y politica, 's nomenà desde llavors *Emir-al-Mumenin*, es a dir, quefe dels creyents, propi avants del califes de Bagdad, y de qual títol se formà després lo vulgar y conegut entre 'ls espanyols de *Mirramolt*.

Si en tan bona ocasió 'ls exèrcits d'Abd-al-Rhaman haguessin dirigit llurs banderes en sò de guerra contra la nostra regió, ho dihèm ab tota franquesa, no sabèm què hauria sigut dels habitants de Catalunya y de llurs ardits comtes. Tantsols pensarhi 'ns horroritza. Emprò aquí hem de celebrar l'altra qualitat característica del magnànim califa benehir la previsió política dels nostres comtes, donchs er

tre 'l nombre dels prínceps cristians de Lleó, Castella, Navarra, França y Contantinobla, ab los que concertà tractats de pau Abd-al-Rhaman, també s'hi inclou lo nostre comte Sunyer (1). Igualment correspòn a la meteixa època la tan nomenada embaixada qu' envià al califa lo rey de Germania Otó, després emperador, valguentse del cèlebre monjo Joan del Gorzo, nomenat així del títol del monestir a que pertanyia. En Joan passà a peu desde Viena al Delfinat, després s'embarcà al Rose y's traslladà a Barcelona, desde hont anà a Tortosa, primera població que donava entrada als estats del califa, y, atravesant després gran part de la Península, arribà per fi a Còrdoba.

L'orientalista Reinaud, al parlar d'aquest viatge, diu que Catalunya era llavors una dependència de França, com si d'això se n'hagués de deduir algún mèrit a favor del príncep per quals dominis atravessà 'l monjo; emprò senç extranyar qu' ell ho digui, deduhimne no cap mèrit per lo nostre comte, sinó la significació que té 'l fet, donchs si l'embaixador d'Otó era rebut ab cortesia pel primer governador alarb d'una població lldant ab la nostra regió, senyal de qu' entre aquesta y aquella hi havia al menys relacions pacífiques. Aquests fets nos fan compendre que durant lo regnat d'Abd-al-Rhaman no corregué la nostra nacionalitat cap perill, sobre tot en los derrers anys en que tota Espanya fruhí d'una veritable pau. Si aquesta hagués durat en los regnats se-

(1) Vegis En Viardot, *Arabes en Espagne*, tomo I, pág. 166. Lo tractat ab En Sunyer lo podem considerar posterior a alguns combats de poca importancia sostinguts a la frontera, dels que 'n parla un sol escriptor alarb, Ebn-Khallekan, citat per En Romey, qui diu que Abd al-Rhaman no descuydava la guarda de les fronteres de l'Espanya oriental, hont los cristians baixaven de les montanyes, sença poderlos atacar per llur lleugeresa y brevetat inesperada; emprò 'ls walís d'Çaragoça, Osca, Fraga y Taraçona, per disposició del callfa, entraren en lo territori dels cristians montanyenchs y escarmentaren en gran manera als infidels. Ab tot, se fa molt extrany qu' entre 'ls walís no 's nomeni totjust al de Tortosa, y que 'ls citats sien tantsols de territori aragonès.

En Murphy, parlant del gran nombre d'embaixadors de diferentes potencies que acudiren a la còrt d'Abd-al-Rhaman, diu que 'ls d'En Sunyer de Barcelona acompanyaren a Còrdoba als de la reyna mare d'En Lluís lo Transmarí; y En Romey observa que aquesta relació està un xich alterada pel traductor.

güents; si 'ls successors d'Abd-al-Rhman haguessin tingut los meteixos propòsits que 'l califa, potser hauria desaparegut tota mena de perill per los estats reduhits en comparació de la gran potencia mussulmana; emprò quan la tradició del pare al fill desapareix ab lo nét, no per les qualitats d'aquest, sinó per les que distingeixen a llur ministre, renaix l'esperit guerrer entre 'ls alarbs y llavores los nostres catalans no tenen més remey que prepararse, com ja veurèm, per resistir l'empenta dels nous invasors. Ressenyèm, donchs, ab brevetat, fins arribar al moment fatal per que ha de passar la nostra regió, los fets que corresponen als successors del gran califa Abd-al-Rhman III (1).

Arribat ja a certa etat, aquest monarca s'associà en la governació a un de llurs fills, Al-Hakèm, que tingué de presenciar la mort d'un de llurs germans que s'havia rebetlat contra 'l pare, y al que aquest feu degollar, malgrat los naturals sentiments, a fi de donar una lliçó severa del dever que tenia com a guardador de llur imperi. Al-Hakèm II, per sobrenom *Al-Mostansir Bi'llah* (lo confiat en l'ajuda de Deu), fou un veritable seguidor de la política de llur pare, a qui succehí en lo 961, quan ja tenia quaranta set anys, a més de l'experiencia en lo govern que havia adquirít essent associat; de manera que desde llavores l'única novetat per ell en lo compliment del càrrech de califa fou la de que començà a regnar veritablement ell sol. No faltant al sistema que ja tingué motiu de coneixer avants, concertà treves ab diferents prínceps sempre que 's presentà ocasió, y En Viardot fins suposa que 'ls ajudà contra llurs enemichs o rivals d'un meiteix culte en llurs divisions intestines. D'aquesta manera fou estimat de llurs súbdits, y ab rahó pot dirse qu'en llur temps la prosperitat interior del imperi, o sia llur veritable grandesa, arribà al més alt grau de que puga oferir exemple l'història del poble alarb a Espanya; tant, que llurs panegiristes

(1) A Tarragona 's conserva un notable recort monumental d'Abd-al-Rhman, del que donarèm compte a la ressenya que, segons costúm, posèm al fina de cada època, y llur data correspòn al darrer any d'aquell califa, o sia del 961, equivalent al any mussulmà 349.



diuhen «que transformà les llances y espases en aixades y relles, y'ls indomables guerrers en sossegats pastors y en industriosos obrers».

A ell se deu, per lo tant, o a llur protecció, lo gran desenrotll y foment de l'agricultura, l'explotació de mines, la construcció de carreteres, lo foment de les lletres y les ciencias; de manera que llur època, segons expressió del meteix escriptor qu' hem citat no fà gayre, vingué a esser una mena de segle d'August, que, lo meteix que a Roma en altres temps, marca 'l més alt grau de civilització dels alarbs.

Com ja haurà comprès lo llegidor, per les dates que aném citant, aquest regnat coincideix ab lo govern del nostre comte Borrell, y per lo meteix hem de repetir, ab igual motiu que avants, l'improvabilitat de lluytes en aquest pahís durant cert nombre d'anys, per més que judiquèm indispensable la previsió dels nostres comtes en no abandonarlo, pel perill de que 's cambiés sobtadament la situació a conseqüència de qualsevulla causa inesperada, com així succehí en lo regnat següent (1).

Lo d'Al-Hakèm II durà fins l'any 976, y fou declarat com a successor llur únich fill Heschem, que altres nomenen Hichem II, conegut per *Al-Mowayad Bi'llah* (lo protegit de Deu), infant que allavors no havia fet encara deu anys. L'ur mare, Sobeyah, que havia tingut gran ascendent en vida del marit, nomenà per hagib o primer ministre del jove monarca a Mohamed-ben-Abd-Allah-ben-Aby-A'mer-al-Moaferi, més conegut pel nom d'Almançor (Al-Mansur, *l'invencible*). Lo càrrech d'hagib a Còrdoba era equivalent al de gran vi-

(1) En Dozy, parlant d'En Sanxo de Lleó, que faltà a alguns tractats, per lo que Al-Hakèm se vegé obligat a declarar la guerra als cristians, diu qu'eren llurs aliats lo comte de Castella, 'l rey de Navarra y'ls comtes catalans Borrell y Miró; y qued esprés, vegentse en Sanxo obligat a demanar la pau l'any 966, seguint llur exemple, també la demanaren los susdits comtes nostres, los quals havien sofert algunes derrotes, oferintse a inutilisar les fortaleres que tenien més properes a les fronteres mussulmanes. Les referencies en justificació d'aquests detalls són: per lo primer, Ibn-Adhari, tomo II, pàg. 251, l. 18; y per lo segón, Ibn-Khaldun, fol. 16 v. 17 r.

Reinaud afegeix que Al-Hakèm posà per condició als nostres comtes que no i drien partit pels prínceps cristians ab los qu' ell estigués en guerra.



· sir a Bagdad y més endavant a Constantinobla. Al que 'l desempenyava li corresponia esser, durant les minories dels prínceps, tutor del califa y regent del imperi, y per tal fou conegut Almançor durant la menor etat d'Hescham II, haventlo pujat a tant honrós lloch la sultana, desde 'l modest càrrech de secretari particular séu y majordom qu' exercia en vida d'Al-Hakèm.

Així com lo regnat del anterior califa y gran part del d'Abd-al-Rhaman havien constituït una era de pau y de fidelitat pública, lo govern d'Almançor fou una era de grandesa y de gloria. Diuhen llurs panegiristes que, encar que passà trenta vuyt anys allunyat del soroll de les armes, no obstant tenia l'esperit guerrer, molta satisfacció en acometre empreses y una passió decidida pels grans fets y per tot lo que reportés alguna nomenada. Ab aytals antecedents, ño serà d'extranyar que algún dia, malgrat los obstacles que oferia l'exercici indispensable de dos càrrechs diferents, com eren lo de ministre y'l de general, y dels que podrien oposarse per les viciosos costums militars dels alarbs y l'execució de grans propòsits, dongués a çoneixer més o menys tart Almançor la constant idea que 'l dominava, com era la subgecció general de y total dels cristians de la Península al califa de Còrdoba.

Sols li calia per posarla en planta 'l més petit pretext, com tantsols li cal a qualsevulla gran conqueridor antich o modern, y així fou que a la primera ocasió favorable 's llençà 'l camp, iniciant una nova època de guerra y d'extermini. Allavors, any 978, se disputaven lo trono de Lleó En Ramir III y En Bermud II; Almançor atacà a un dels dos, y trobantse sol lo comte de Castella entre les forces de llur competidor y les grans hosts del califa, en les que a més de les tropes de les provincies n'hi havia d'altres ja molt aguerrides del Africa y potents reforços de cavalleria bereber donchs desde 'l primer any de llur ministeri havia sapigu l'hagib acabar la guerra del Mahgreb, no tingué més reme que anar cedint territori de Castella; de manera que ja l'any 984 Almançor havia conseguit penetrar al cor dels

tats cristians, y s'havia apoderat successivament de Salamanca, Çamora, Benavent, Astorga y per fi de la meteixa capital de Lleó.

Per més gran que sia 'l projecte d'Almançor, per més que fins aquí 'l compleixi determinant un sol extrém de la Península, en rahó de no convenirli moure guerra en l'extrém oriental, a Catalunya, fins al moment precís, no sabèm si fou prou meditat, més ben dit, si l'hagib sapigué ferse càrrech de les grans dificultats que oferiria sostenir una guerra en indrets oposats, donchs no deixant l'un ben assegurat, o dominantlo per complert, podia comptar ab que, al lluytar al altre, vindria a fer l'exèrcit del califat com l'agulla de la balança, que tan aviat se decantaria a l'una banda com a l'altra, y quan lo pès de llurs victories fes baixar un plat, l'altre pujaria ab més facilitat.

Malgrat aquesta consideració que Almançor hauria d'haver meditat molt, l'any següent, 985, per arrodonir llur extens projecte, intentà dirigir llurs forces contra 'ls cristians del Afrank, o sia Catalunya. Segons expliquen llurs biògrafs, aquesta expedició era la que feya vintitres de les que dirigia contra 'ls enemichs de la fè mahometana, prenent lo camí per Granada, Lorca, Murcia y Valencia, a fi d'aplegar durant lo viatge les tropes d'aquestes provincies que sols havien prèns una part insignificant a les guerres santes, y al meteix temps manà sortir de tots los ports del Mediterrà una esquadra ab direcció a les costes del nostre pahis.

L'autor de qui principalment prenèm aquestes notes (En Viardot), com a francès, procura sempre que té ocasió fer participar a llurs compatricis dels actes en que 's distingeixen los catalans, y aquesta vegada, al parlar de la resolució del comte Borrell, que diu intentà disputar lo pas del Ebre als exèrcits del hagib, no 's descuyda de consignar *que governava aquest Principat, com també la Galia gòtica*, així com al donar compte de la reconquesta de la capital posteriorment, explica qu' En Borrell ho conseguí *ab l'ajuda dels socors que li proporcionà N' Huch Capet*. Per les rahons qu' hem donat fins aquí compendrà 'l llegidor la poca transcendencia

que pot tenir la primera nova, y 'ns reservèm per [més ende-  
vant convèncel de la falsetat de la segona. No obstant, res-  
pecte d'aquella convé deturarnos un moment empleant més  
bé la reflexió que 'ls ressenyaments.

Segons manifestarem avants, ja es sabut que 'l pahis  
alarb fronteriç ab lo nostre era l'angle que formen los terri-  
toris propers a Tarragona en direcció als afluent del Ebre,  
y seguint la corrent d'aquest riu cap a Tortosa, continuant  
després la costa marítima fins a aquella destruïda capital.  
Per lo tant, nos semblaria un disbarat qu' En' Borrell trac-  
tés, com a principal pensament de defensa, d'impedir lo pas  
als poderosos mussulmans en un pahis o frontera que no li  
pertanyia, donchs a més de trobarse en un territori enemich,  
circunstancia molt perjudicial per qualsevulla combatent y  
molt més per qui provablement s' ha de veure precisat a  
regular, avants que 'l nostre comte y llur gent no arribessin  
a les vores del Ebre, podien comptar que tindrien pèrdues,  
poques o moltes, havent de lluytar ab los alarbs de Catalu-  
nya, pèrdues que de cap manera 'ls hi convenia sofrir, ja que  
l'exèrcit català a punt de lluytar ab lo poderós d'Almançor  
havia d'esser, per precisió, molt més petit que aquest. Cre-  
yèm que aquest càlcul no semblarà mancat de fonament, y  
si acudim als detalls encara ho semblarà menys, en atenció a  
que cap historiayre alarb referit pels orientalistes parla de  
qu' En Borrell tractés de privar lo pas del Ebre a Alman-  
çor, y sí tantsols que defensà 'l pahis, tal com li manava llur  
honor.

Expliquèm, donchs, aquesta defensa tal com se conta, y  
suposèm ja l'exèrcit d'Almançor arribat a Tortosa, y d'allí  
escampat en direcció al cor de Catalunya y a llur capital  
Barcelona.

En Romey, ab referencia a n'En Conde, està d'acort ab  
la nostra opinió, ja que coloca la presència dels exèrcits cara  
a cara en territori de Barcelona, ben lluny del Ebre y fins  
de la part alarba de Catalunya, y s'expressa en aquests ter-  
mes:

«Almançor va aplegant sobre la marxa les tropes y la

cavalleria de Valencia, Tortosa y Tarragona, y arriba aviat als meteixos camps de Barcelona. Llur comte Borrell, segons l'història alarb, rey d'Elfrank (1), corre, segons sembla, a trobarlo ab forces doblades que les dels mussulmans: emprò l'ardidesa d'aquestes ab l'intel·ligència d'Almançor, y l'ajuda de Deu, diu aquell escriptor, ataca y desfà a aquella xusma de montanyenchs feréstechs que may lluyten ab brahó en tenint un refugi proper, y, segons acostumen, se tanquen atropelladament a Barcelona; los mussulmans los ataquen ab tanta fermesa, qu' En Borrell, desahuciat de tota ajuda de part de llur sobirà Lotari, fugí de nit per mar, amagantse ab la fosca als baixells dels Algarbs que vigilaven la costa. La ciutat capitula als dos dies, pactant per lo vehinat la salvació de la vida ab lo tribut de sanch per cap (6 de juliol del 985). Almançor deixa la ratlla ben guardada y s'en torna a Còrdoba per l'interior d'Espanya. En això concorden los cronistes catalans y alarbs, y així corroboren mutuament llurs narracions».

Aquestes derreres paraules d'En Romey s'han de pesar ab molt mirament, porque tant lo *Gesta Comitum* com los demás autors que cita's reduheixen a parlar en globo del fet, dihent que vingueren los serrahins y s'apoderaren de Barcelona, sença donar cap més detall que la data y no explicant de cap manera la ponderació del doble nombre de forces catalanes comparat ab l'exèrcit d'Almançor, ponderació que sols atany als històriayres alarbs, afanyosos de donar importància al fet, y que'ns convenç de que, malgrat l'entusiasme d'alguns orientalistes en materia de glories patries o de raça, lo meteix saben exagerar los moros que'ls cristians. Encar que a n'En Borrell l'hagués seguit tot lo pahis en pès, poca cosa significaria 'l nombre dels que llavores

(1) En Romey fixa una nota ab l'objecte de provar les adulteracions d'En Murphy al traduhir la relació de les embaixades rebudes per Abd-al-Rhaman, y com qu' entre aquestes s'esmenta l'enviada per Uketh (Huch), rey d'Elfrank, ho fem present, tant per recordar la diferenta aplicació que pot haverse fet d'aquest títol, com en corroboració de lo que anotarem avants respecte del mirament ab que s'han d'admetre algunes interpretacions quan no's poden comprovar directament ab l'original.

habitaven nostre reduhit territori comparat ab los provats y ben organissats exèrcits que duya al seu derrera Almançor, pertanyents a quatre o cinch provincies, cada una de les quals era doble gran en extensió que la regió dominada llavors pels cristians de Catalunya. Lo bon criteri del llegidor podrà resoldre aquesta observació.

Un altre autor mussulmà, Ibn-al-Khatib, citat per En Dozy, se reduheix a dir que 'l comte Borrell fou batut per Almançor; com en altres manuscrits alarbs, als que 's refereix En Reinaud, tantols s'hi troba que algunes provincies cristianes, entre elles Catalunya fins a les fronteres de Gasconya y Llenguadoc, foren víctimes de les més horroroses devastacions.

Los autors catalans acompanyen lo fet ab alguns detalls diferents dels que 'ns dóna En Romey. Prescindint dels que avencen la vinguda d'Almançor, cometent ab això un anacronisme patent, donchs la suposen en l'any 975, es a dir, la *Crònica de Sant Pere de les Puelles* y 'ls autors que l'han seguit sença cap mena de crítica, com aixís ho fa notar l'autor dels *Condes vindicados*; altres, qu'estàn d'acort ab l'època fixada pels principals historiayres alarbs y cristians, entre ells En Pujades, expliquen que 's conjuraren contra En Borrell quatre reys mussulmans, lo *Miramamolí* de Còrdoba, y 'ls de Lleyda, Tortosa y Mallorca; que tractaren de pendreli la ciutat de Barcelona; que aprofitaren per venir contra aquesta ciutat la ocasió de les competencies que al començament hi hagué entre l'Oliva Cabreta y En Borrell sobre la successió d'aquests estats de Catalunya (de lo qu'En Pujades se 'n separa, atribuhint a n'En Beuter l'invenció d'aquest ridícol y fals pretext); que tot quedà destruït y arrasat, menys los dos castells de Cervelló y de Moncada; qu'En Borrell determinà presentar batalla avants de quedar voltat, a qual efecte sortí per trobar al enemich a dues hores de Barcelona per la banda de Llevant, sota 'l castell de Moncada, a la vall o plà que 'n diuen de Matabous, hont los nostres quedaren vençuts, morintne més de cinchcents (1) aquí comença a figurar aquesta xifra, que 's repetirà després.

en altres ocasions); que fugint escapat lo comte ab los que 'l pogueren seguir, anà a refugiar-se a la ciutat de Manresa, a conseqüència de lo qual Barcelona fou presa després d'un rigorós assetge, y per últim, que, entrats los alarbs a la desvalguda ciutat, los mals que hi feren y la destrucció que causaren foren molt dolorosos, inestimables y may vistos, donchs enrunaren los edificis, robaren y cremàren tot lo que no podien endursen o que 'ls hi semblava inútil y de poch profit.

Aquest es, en resúm, lo text d'En Pujades, en quina narració s'inclouhen los d'altres autors que l'han precehit, y'l presentem valguentnos fins de les meteixes paraules del Cronista. Després de l'exposició del fet, afegeix dues observacions molt importants que no podem passar per alt, es a dir, que tots los autors esmentats al capítol dont se tracta d'aquest fet (lo 37 del llibre XIV), s'avenen a lo qu'ell refereix, senç recordarse de que tantsols ha citat a n'En Beuter per esmenarlo, per més que per lo Cronista 'ls més legals y fidedignessón *certes autèntiques escriptures*; y que decertes paraules del P. Mestre Diago, qui digué qu' «en aquest temps se perderen escriptures de passats 200 anys», s'ha d'entendre, no «que de tantsols aquell temps tenien propietats y possessions a Barcelona llurs habitants, donchs bé les podien tenir y possehir encar que fossin súbdits d'alarbs, sinó que foren cremats los llibres o títols y escriptures de les possessions o successions que 'ls pobladors de Barcelona o llurs pares y avishavien possehit de 200 anys a aquesta part», apreciació que ha donat motiu a altres posteriors per dir que no existia cap escriptura d'aquella època; lo que no pot admetre qualsevulla persona que pensi, inclòs lo meteix Pujades, a menys de negar autenticitat a les qu' ell meteix cita desde 'l temps d'En Guifre, y de donar com a sospitoses les que encar existeixen al Arxiu de la Corona d'Aragó corresponents a n'En Borrell y a llurs antecessors.

Concretantnos ara al fet, creyèm inútil anar a buscar la procehència de cada pinzellada que l'adorna, ja que al fons està veritablement d'acort ab lo que diuhen los escriptors

mussulmans, es a dir, que vingueren los exèrcits del califa, en los que hi figuraven diferents walís (que per tals y res més s'ha d'entendre 'ls *reys alarbs conjurats ab lo Miramamolí*); que lluytaren ab En Borrell; que aquest pogué fugir ab alguns dels seus, y que, en conseqüència, la ciutat de Barcelona fou presa; emprò entre aquesta justificada veritat y 'ls injustificats detalls ab que alguns han anat exagerant lo fet, segons costúm, hi ha una diferencia molt grossa, perque ni la manera com se donà la batalla ni 'l lloch consten en cap document, ni tampoch l'indret d'hont fugí En Borrell, si d'aquella o de la ciutat (que aytal divergència repara ja En Pujades en los autors), com tampoch llur marxa a Manresa, l'institució dels homens de *paratge*, ab los quals intentà la reconquesta, segons diuhen, y la gran desfeta y desolació que sofrí la ciutat al apoderarse d'ella 'ls mussulmans.

Aquestes noves son degudes en part a la crònica desautorizada, segons ja diguerem, de Sant Pere de les Puelles, y part al trastornador de la nostra historia, En Tomic, que prou vegades hem tingut d'acusar fins ara, y d'abdues fonts, passant per En Pujades, arribaren llurs tèrboles aygües fins a nosaltres, que no podèm resistir a llur fortor. Si la tara del cronista que acabèm d'esmentar no fós contar y més contar, repetint lo que altres digueren, senç causa per rebàtreis, nos estalviaria molta feyna en la present Historia; y no es perque devegades no conegués les falsetats, donchs en aquest meteix cas declara que 'ls autors més legals y fidedignes son certes escriptures, y més endavant, regoneixent errors d'En Tomic, com tindrem ocasió d'observar, en lloch d'admetre absolutament la falla, procura interpretar a llur manera l'intenció del narrador, fent suposicions y més suposicions per llur compte propi. Emprò ja que 'ls escrits de més fè en aquesta part, després de refusats los cronistes, tantsols han d'esser los documents, y a ells se decanta 'l meteix Pujades, y s'han reproduhit posteriorment per altres escriptors, aténimnos a ells y vegèm què es lo que dels meteixos ne resulta y quina fè mereixen, tant per assegurar los fets històrichs com les dates d'aquests, de que 'ns hem d'ocupar molt aviat

Tres escriptures són les aduhides per En Pujades: una procehent d'un amich que li facilità, un'altra copiada d'En Diago y un'altra del arxiu de la catedral de Barcelona; totes tres les reproduheix l'autor dels *Condes vindicados*, afegintnhi un' altra d'En Baluzi que 's troba als apèndixs de la *Marca Hispànica*, y tenen per obecte la reivindicació de béns pertanyents a captius del temps d'Almançor, o l'aclaració de drets, per haver desaparegut les escriptures que 'ls acreditessin ab la devastació soferta per Barcelona quan fou presa pels alarbs.

Examinats aquests documents, se veu totseguit que més que *escriptures* són *escrits*, es a dir, narracions d'un fet baix una fórmula adoptada pels escribans com a preliminar per fonamentar en conseqüència l'escriptura de reivindicació o aclaració. Aixís es que 'n los tals documents no hi ha precisió històrica, donchs tantols se parla molt en abstracte d'alarbs o ismaelites que vingueren en tal o qual any, y tant es fórmula llur contingut, sença cap caràcter històrich, que'n uns y en altres se repeteixen moltes frases iguals: *ibidem deperit omnem substantiam et quicquid ibidem congregaverant—ibidemque capti vel mortui sunt omnes habitantes—ibidem intraverunt per jussionem Borrello comite ad defendendum*, etz.; poguent fins observar-se que l'aduhida per Baluzi, treta del monestir de Vilabertràn, que també vegé En Diago, y la citada d'aquest autor per En Pujades, ab tot y tractarse en elles de persones y fets diferents, tenen lo llarch preliminar igual y tantols ab lleugeres diferencies, que 'n aquests temps ne diriem gramaticals; y aixís ho devia considerar senç dubte l'autor dels apèndixs de la *Marca*, ja que, al colocar aquests fragments entre 'ls veritables documents de la colecció, no 'ls hi dona a cada un cap més nom que 'l de *narratio de Barchinona capta*, es a dir, relació, no document.

No obstant, mancant d'altres documents més expressius, per llur antiguetat podèm fins a cert punt donar alguna fè a aquests, per més que reconeguèm la ponderació que necessitava fer lo notari, al indicar la causa de la desaparició d'escriptures antigues, per poder d'aquesta manera confeccionar



les posteriors. De consegüent, prenent la substancia en lo fons y en general dels preliminars o fórmules esmentades, resulta que Barcelona fou assetjada y presa; que tots llurs habitants, que hi havien entrat per ordre d'En Borrell per guardarla o defensarla, los uns foren morts y 'ls altres captius; que quedà destruït tot lo que hi havia, inclosos los llibres, los preceptes reials y tota mena d'escriptures; que 'ls captius foren duts a Còrdoba o escampats per diferentes provincies, y la derrera escriptura, qu' es la procehent del arxiu de la Catedral, afegeix, respecte a la devastació general, que tot fou arrasat y destruït. haventhi a més un horrorós incendi, de manera que totes les escriptures y llibres foren cremats, excepte 'ls que 'ls alarbs se 'n dugueren a llur pahis, hont també foren destruïts.

Aquests són los detalls que donen los documents, y res més. Si fós absolutament cert lo que 'ns diuen, poques esperances havia de tenir En Borrell de rependre llur ciutat, ja que primer havia sigut derrotat y 'ls restes de llur exèrcit que s'havien refugiat a Barcelona quedaren del tot inutilisats, donchs tots los habitants quedaren morts o captius, y fins poch interès havia de tenir lo comte en rependre una ciutat que ni als meteixos alarbs havia de servir, ja que l'arrasaren, destruïren y cremaren, quadro que han acabat d'enfosquir més alguns dels nostres historiayres, afegint que «en tot lo comtat no hi hagué vila, poble, vehinat, castell o masia que no l'arrasessin, saquegessin o destruïssin, o que al menys no s'entregués a mans del enemich, excepte 'ls dos castells de Cervelló y Moncada», segons aixís ho diu En Pujades ab referencia a n'En Diago y Guardiola, autors abdós de temps molt posteriors als fets, y'l según de cap autoritat en aquesta qüestió.

Apoyantse l' autor dels *Condes vindicados* en l'escrit d'En Conde, diu que «Barcelona no fou presa llavors a la força, sinó mitjansant capitulació, salvant les vides de llurs habitants y pagant lo tribut de sanch per cap», y l'orientalista Viardot, sença dir d'hont ho treu, assegura que «atacada la ciutat per terra y bloquejada per mar, se rendí aviat al

vencedor, comprant la vida ab l'impost de capitació que 's nomenava *tribut de sanch*».

Per altra banda, ja es sapigut que Almançor era molt generós ab los vençuts, com aixís ho confessen fins los meteixos historiayres espanyols (Masdeu y Ferreras). De tot aquest conjunt se 'n pot deduhir que devien quedar a la ciutat prou elements per afavorir a n'En Borrell quan intentés recobrarla, y donchs aquest sapigué organisar exèrcit suficient per guanyar lo perdut, senyal de que, al salvarse ell de la batalla, no devien esser pochs los que l'acompanyaren, y que no degué quedar lo territori tan arrasat y destruït quan en algun de llurs extrems, a Manresa o hont se vulla que fós, sabia organisar forces y llençar-se altra vegada a combatre contra 'ls vencedors de tota Espanya.

Per deixar complert aquest aconxeiment, vejàm, donchs, avants de seguir les gestes del nostre invicte comte, quina pot esser la data certa de la conquesta de Barcelona. Les dates que porten los documents fa poch esmentats, en los que s'hi llegeix *anno trigessimò primo imperante Lothario—anno Domini 986—feria quarta*, enclouhen una contradicció per no correspondre la primera y la tercera d'aquestes dates ab la primera. Donant preferencia alguns escriptors al any del Senyor (provablement d'Encarnació, encar que 'l comptaren per Nativitat), prescindiren dels altres dos, y aixís ha resultat tal diversitat d'opinions fins a temps molt moderns, que de segur cansariem als nostres llegidors si tractessim d'exposarles. Nosaltres, comparantles y decantantnos als que creyèm més encertats, no farèm res més que afegirhi 'l nostre propi càlcul, y treure del conjunt la conseqüència veritable de la manera més breu.

Ja donarem a comprendre fa poch que consideravem un xich capritxosa y rutinaria la redacció de les fórmules curials que s'aduheixen com a documents (1). Per lo tant, per

(1) Comprova la nostra opinió un document que 's copia en la pàgina 162, omo I dels *Condes vindicados*, hont, parlant del meteix fet, no 's diu que la èrdua de Barcelona fós en l'any 31 d'En Lotari, sinó 'l 32. ¿Si serà que 'l notari, catant com a preferent la data dels anys del Senyor, s'atreveriria a fer aquesta variant en los anys d'En Lotari, perque sortissin ben justos?

més que 'l primer que les redactà fixés l'any del Senyor 986, que hingué's cuydaria de comprovar, lo cert es que l'any 31 d'En Lotari, que començà a regnar en 954, inclouenthi aquest, com s'hi ha d'incloure, y no comptant desde ell, correspòn tot lo més al 985, y may al 986, y ab més exactitut si's rebaixen los nou mesos que avença l'Encarnació. Lo compte *kalendarum julii feria IV* expressada en dos documents per fixar lo començament del assetge, correspòn perfectament al any 985 y no al següent, donchs en aquell, regit per la D, les calendes cauhen en dimecres, y en l'altre en dijous.

Lo principal historiayre alarb que parla d'aquest fet, Ibn-al-Khatib, citat per En Dozy, diu que «fou presa 'l dilluns, a mitjans de Çafar del any 375», que correspòn exactament al 6 de juliol del 985, y si's seguís la reducció que fa En Conde, qui refereix la presa al any 374 del seu compte, encara seria avants del 985, y may després, ja que rebaixa un any de la data qu'expressa Al-Khatib. Aquest meteix historiayre diu que, «després de batut lo comte Borrell, arribà Almançor lo dimecres primer de juliol devant de la ciutat, y que la prengué per assalt lo dilluns següent».

Podèm, donchs, assegurar sença dificultat que la ciutat de Barcelona fou voltada per les tropes d'Almançor lo dimecres dia 1 de juliol del any 985, compte comú, y que sis dies després fou presa, es a dir, lo dilluns dia 6 del meteix mes y any (1).

No se sab ab certesa 'l temps que passà Almançor a Catalunya; En Conde sols diu que, assegurada la frontera, l'hagib se 'n tornà a Còrdoba. Si aquesta vegada Almançor co-

---

(1) Després dels nostres càlculs y proves, hem tingut ocasió d'examinar la notable *Disertación sobre algunos puntos de cronología y especialmente sobre la época de la conquista de Barcelona por Almanzor*, escrita per En Miquel Mayora, soci de nostra Reyat Academia de Bones Lletres, baix quins auspicis s'ha publicat tan útil treball, en lo segon tomo de Memories; y hem tingut la satisfacció de trobar la nostra afirmació d'acort ab l'opinió de dit ilustrat acadèmic qui la reforça ab més detalls que no havien arribat al nostre coneixement y sobre tot ab fonamentades consideracions que revelen la més fina crítica y un coneixement poch comú dels estudis cronològichs.

meté una nova lleugeresa, no deixant custodiat com convenia lo pahis que acabava de conquerir, ho ignorèm, per més que, com després veurèm, aixís ho assegura un escriptor respectable. Lo cert es, al nostre entendre, que hi hagué 'l desequilibri de la balança en sentit invers al d'avants. Mentres l'exèrcit mussulmà estigué ocupat a Catalunya, les potencies cristianes dels altres extrems d'Espanya avençaren recobrant algunes poblacions que havien perdut avants. Per altra part, certes rebetlies a la Mauritania, dirigides per l'edrisita Ibn-Kennun, posaren a Almançor en lo cas d'haver d'enviar allí un gran nombre de tropes, dirigides per llur cosí germà Askeledja; de manera que, després de la presa de Barcelona, 'l conqueridor se vegé obligat més aviat a pensar que a sentir sobre la distribució de llurs forces per mantenir l'equilibri de llur domini, a minvar llurs tropes per acudir a l'Africa, y a no perdre 'l prestigi de guerrer que tenia, es a dir, a concentrar les que li quedaven per contrarrestar als cristians d'Asturies, a les potencies de Castella y de Lleó, que havien avençat durant llur ausència.

Aviat havien de donar aquests aconteixements lo resultat favorable que devien esperar los nostres catalans acabadillats per l'ardit Borrell. Llavors seria quan lo comte, procurant aplegar lo nombre de força suficienl per contrarrestar les alarbes, duria a cap lo patriòtich pensament de recobrar la capital; y si per conseguirho no 'n tingué prou ab los antichs cabdills y soldats que 's salvaren avants de les tropes d'Almançor, es de creure que cridaria en llur ajuda a tots los propietaris del pahis, més interessats de segur que la gent mercenaria en conservar-lo, es a dir, aquells amos de casal, *paratge* (1) conegut, equivalent als *hijosdalgo* de Castella, per qual servey, o en memoria del meteix, tal vegada

(1) Alguns autors, guiantse pel sentit de privilegis molt posteriors a favor dels homens de paratge, volgueren interpretar que aquesta paraula, que 'n llatí vulgar se traduheix *paratico*, podia originarse de *parell*, es a dir, igual ab los cavallers, o de *paratus*, per donar a entendre que devien estar disposats sempre a la guerra, en qual cas s'haurien de nomenar així tots los feudataris de totes les categories. Al nostre entendre, *homo de paratico* es traducció del *home de paratge*, y no aquest d'aquell.

se 'ls hagué de considerar més endavant en certa categoria de noblesa, segons tindrem ocasió de regonèixerho aixís al tractar d'altres institucions venideres.

Nos expressèm en aquests termes perquè aquesta suposició rahonada es l'únic detall per admetre la creació d'aquesta mena de noblesa que 'ls nostres narradors, sença cap fonament històrich, suposen instituhida ab totes les formalitats d'una mestrança pel nostre comte Borrell, aconeteixement que, si fou possible, no es provat. Nosaltres creyèm que de la paraula 'n deduhiren aquells la institució, y encar que no dubtèm esser de gran honor en aquells temps poderse dir homens de paratge, sença que això inclogui cap importancia heràldica, ab tot es lo cert que ningú ha vist ni «l'edecte y paraula reyal, com diu En Pujades, en virtut del qual En Borrell concedí de fet llibertat, franquesa, honor y títol militar a qualsevulla que acudís a auxiliarlo ab armes y cavall a llur costa y esmersaments propis eu aquella guerra», ni molt menys cap títol d'home de paratge ab que puga enorgullirse 'l descendent de qualsevulla hèroe dels que acompanyaren a n'En Borrell; servint per nosaltres de gran convenciment les paraules del autor dels *Condes vindicados*, que manifesta qu' encar qu' es presumible tingués aquesta noblesa l'origen que creuhen los historyayres, ab tot no 'l troba reforçat en cap document, «si bé no pot posarse en dubte llur molta antiguetat, donchs en lo conveni s'aliança, sença data, emprò que celebrà precisament pels anys de 1076 a 1082 lo comte de Barcelona Ramon Berenguer *Cap d'Estopa* ab lo d'Urgell Armengol de *Gerp*, s'estipulà que 'l de Barcelona firmés al d'Urgell *sacramentum per unum Comptor aut per unum vervesor de Paratge*, segons lo qual es evident que un segle escàs després de la pèrdua de Barcelona ja eren coneguts en llur comtat los varvesors o nobles de paratge».

Citèm aquest document més aviat per manifestar qu' es lo primer conegut hont consta 'l nom de *paratge*, que no pas per deduhir l'especial categoria noble, donchs justament aquella paraula serveix en ell d'adjectiu a una mena de noblesa superior, *comptor aut vervesor*, que may més veyèm cali

ficada d'aytal manera, per lo que 'ns decantèm a creure si en aquell temps devia existir ja alguna divisió, no coneguda ara, entre *valvesors o comdors de casal*, paratge, o propietaris o altres que no ho fossin.

Per les meteixes rahons y ab més segur fonament hem de refusar l'afirmació d'En Pujades quan nos dóna 'ls noms de les persones principals de la nostra noblesa que anaren a Manresa, donchs no hi hà cap document que ho acrediti; la suposada «junta o concell d'aquells cóntes, potestats, nobles y cavallers, hont se prengué la resolució d'enviar embaixadors al Sant Pare, qu' era Esteve, V dels d'aquest nom, y al rey y emperador Lotari de França, donàntlos hi compte de la desfeta, etz.», ja que ni 'l nom del Papa es cert, per esser lo Sant Pare de llavors Joan XV, y havehi hagut ja nou del nom d'Esteve, ni es menys fals lo recurs a n'En Lotari per lo que després veurèm; y per últim, ab doble enteresa hem de negar lo socors enviat per aquest després de recobrada ja per En Borrell la capital, per poch fonamentat, inoportú y capritxós.

Ja es sabut l'afany d'En Tomic y altres aduladors d'al·curnies en fer remuntar fins al temps d'En Carlemany lo naixement de les families nobles del Principat, y ab lo meteix afany, cada vegada que 's tracta de gestes, enfila l'adulador una llista llarga de noms coneguts, com aquesta vegada, proposantse ab això potser algun fi que no podèm endevinar. En Pujades copià en aquesta ocasió d'En Tomic la llista dels «molts y molt notables capitans, alguns dels quals tenien amichs y parents a la terra y Principat de Catalunya», que anaren a socórrer al nostre comte, qui ho «havia enviat a demanar al rey de França», y entre ells ¡admiris lo llegidor! hi figuren los Corsà, 'ls Serrallonga, 'ls Malany, Guardia, Saportella, Alemany de Cervelló, Belloch, etz., etz., com a noms de familia que acompanyen als noms de font de Pere, Bernat, Ramon, Guillèm, Lluís, essent així que aquesta costúm de distingirse la persona per llur nom de fonts y de familia no s'introduhí fins molt més endavant, com lo meteix Pujades se n'hauria pogut convèncer molt fàcilment pels me-

teixos documents que va citant en llur obra, y senç anar tan lluny, sols cal dir per ara que tots los existents al Arxiu de la Corona d'Aragó, que corresponen a l'època d'En Borrell, tantsols duhen noms, emprò goths o franchs; llegintse en l'últim conegut (pertanyent ja al any sisè d'En Huch), de la colecció del dit comte, 'ls següents: Longobardus, Aventinus, Gustreminus, Mocene, Paulo y Seniofredus (1).

Culpable es, com ja hem indicat avants, lo Cronista de Catalunya en no tenir esperit per combatre aytals falsetats, que no 's diferencien gayre de les forjades a la fornal de la *Centuria*, contra la que tan disgustat se mostra, sobretot perquè regoneixent ell meteix que «a algú li havien de semblar moderns aquests noms que refereix En Tomic, per no semblarse als que trobèm a les escriptures antigues», lluny de bastarli aquesta rahó per no admètrels, més aviat s'esforça en disculpar a n'En Tomic, dihent qu' es molt possible que quan arribessin aquells enviats d'En Lotari no tinguessin altre nom que 'l de Père, Dalmau, Arnau y altres per l'estil, emprò que aquell «los hi afegí 'ls cognoms que prengueren després de llurs castells o casals, y que molts tenien ja parents y devots en aquest Principat».

Apart de la falsetat, ja que a n'En Tomich no li era possible endevinar lo que suposa, a qualsevulla se li acut pensar que, recobrantse Catalunya aviat y per llurs meteixos antichs propietaris, no era ocasió de repartir grans feudes a la gent nova, a no esser que 's fes després en la part que quedava per guanyar, donchs tot era possehit y no hi hagué total extermini de raça y de pahis; y a més que, si hagués de valer aquest argument, qualsevulla 's pot fer descendent d'un Bernat o Arnau que acompanyés a llunyans hèroes, ab

(1) En Balaguer se refereix sempre, al parlar d'aquests fets y especialment dels noms dels cavallers, a les histories qu' ell nomena generals de Catalunya a les cròniques particulars de Manresa, que afegeixen noms nous y varie. augmenten lo nombre de concurrents. ¿Què tenen que veure aquests detalls que 's proposa esser historiayre, si a més de no ésser contemporanis al fe molts segles no hi ha cap document que 'ls justifiqui? ¡Bona seria la nostra toria si haguéssim d'acceptar a 'ulls cluchs tot lo que diuen les mal nades generals de la nostra terra o les particulars que a llur imitació s' format!



sols provar que un d'aquests dos noms s'havia perpetuat per costúm en llur propia família. Això atany a la part infundada y capritxosa de la narració d'En Pujades; en quant a la inoportuna, podem afegir que no era aquella la ocasió d'enviar En Lotari llurs exèrcits o socors al desventurat Borrell, que tant s'afanyava perque 'ls pahis fós recobrat [per ell sol, sinó que 'ls devia haver enviat avants per evitar que Almançor avancés fins a Barcelona y se 'n fés amo.

¿A què vindria a parar d'aquesta manera 'l bon pensament de convocar lo comte als homens de paratge, si al capdevall los protagonistes de la gesta havien d'esser forasters? ¿Seria just y decorós que 'ls naturals s'acontentessin ab l'honor del nou títol mentres los extranys fossin recompensats ab feudes y propietats? Aquesta suposició d'En Tomic y En Pujades està en contradicció ab l'interpretació que 's dona per altres posteriors y per contemporanis a la celebrada carta d'En Huch Capet avants esmentada, que 'ns conservà En Gerbert, carta qu' encara trigà algun temps a esser enviada.

La represa de la ciutat de Barcelona y de tot lo pahis en general bé val la pena d'esser narrada com una gesta heroica, donchs ab ella 's desfeyen los plans del gran dominador d'Espanya, Almançor; y d'haverse verificat l'empresa per franchs, es a dir, per soldats o vassalls d'En Lotari, de segur que no s'haurien descuydat de detallarla en llurs cròniques los historiayres de França, lo que haurien hagut de tenir en compte 'ls nostres per no donar motiu a alguns extrangers que han relatat lo fet sença mirament, atribuhint lo triomf als francesos, lo que no es gayre estrany si vegeren que 'ls meteixos historiayres de Catalunya 'l donaven per segur y admès. Tal vegada 'l motiu d'aquest erro, y al dir tal vegada posèm als nostres transformadors en més bon lloch del que 's mereixen, se degui a la paraula *franchs* de que 's valen algunes cròniques alarbes per indicar als habitants de la nostra terra, vici o costúm que vé de molt lluny; emprò, si s'han l'admetre interpretacions d'aquesta mena, tant se valdria regar totes les gestes dels nostres a Orient, hont també tin-



gueren la costúm d'anomenar *franchs* tant als catalans com a tots los demés expedicionaris de Ponent.

Afegim ara que si per la represa de Barcelona no es admissible la possibilitat del envio de tropes per En Lotari, molt menys l'hem d'admetre després de la reconquesta de la ciutat, donchs apart d'esser de mal efecte l'egoisme que ab tal manera de procehir hauria manifestat lo rey franch, enviant soldats quan no 's necessitaven, bé podria dir llavors En Borrell ab molta rahó que qui recobrava Barcelona també sabia recobrar fins l'últim poble fronteriç del antich territori.

Malgrat d'aquestes aclaracions, no refusarém la possibilitat de que vinguessin en ajuda d'En Borrell capdills y estols d'aquitans o septimans, voluntaris o cridats pel comte, donchs sempre, y més en aquells temps, hi ha hagut homens aficionats a la guerra y que prenen part en les dels pahissos fronteriços atrets per l'esqué d'algun profit que creuen o hi saben trobar. Emprò entre aquests agregats que per previsió s'han de fer súbdits temporals o perpètuus del principal capdill que guerreja y un exèrcit oficial y enviat per un domini que 's creu superior y de qui n'hagi de dependre 'l meteix capdill socorregut, hi hà una gran diferencia, y per més que 'ls dos cassos poguessin considerarse com a possibles, no es tan provable 'l según desde 'l moment en que no 's veu constar entre 'ls actes de la vida del rey que hagués realisat tal gesta, com consten avants, en temps d'En Lluís *lo Piadós* per exemple, totes les expedicions de franchs que vingueren a Catalunya; a més de que, si això hagués succehit, pot comptarse que 'l prestigi del casal de França hauria tornat, en mèrits de tan gran favor, a arrelarse a la nostra terra, y justament ara més que may es quan se nota llur decadencia y la nostra total emancipació.

Lo temps que 'ls alarbs retingueren en llur poder la ciutat de Barcelona, més ben dit, lo que transcorregué des llur conquesta fins a llur total expulsió del antich territò per les armes d'En Borrell, no pot fixarse ni fins observa lo buyt que ofereix en aquesta temporada la serie cronic

gica d'escriptures del comte Borrell, existent als nostres arxius, per pendre aquell un gran espay anterior y posterior, en mitg del qual hi hagué totes les lluytes narrades, fins a lograr la complerta reconstitució del pahit. Per calcularho en part, y com a comprovant de tot lo que fins aquí hem exposat, copièm lo qu' exposa l'historiayre Romey, lo qual forma llur narració ab la vista fixada tant en los còdexs aràbichs com en los nostres crònicons. Diu:

«L'hadjeb tornà a abrahonarse contra Castella ab llurs armes provablement a les primeries del anys 986, y guanyà y saquejà, sença formalisar batalla, Sepúlveda y Çamora; les veus que corregueren d' un alçament dels pobles del Pireneu oriental per rependre Barcelona, ocupada a mitjans del any anterior per tribus mussulmanes insuficients per poblarla y fins per defensarla, endreçà per lo vist llur marxa cap a Catalunya, hont, malgrat llur nomenada d' invencible, sofri la dissoit de veures pendre pels franchs la ciutat guanyada feya poch contra ells. Tornà, dihuen les cròniques mussulmanes, a l' any 376 als confins de l' Espanya oriental, y lluytà contra 'ls d' Elfrank, baixats en gran nombre de llurs montanyes (en mitg de tot, s' esmenta als montanyenchs d' Elfrank, es a dir, del Pireneu, ab senyals d' odi y de terror en los escriptors alarbs); los derrotà, deixà la ratlla ben guardada, y se 'n tornà a Còrdoba carregat de despulles; l' acompanyà en aquella expedició Mohamed-ben-Abi-Husam el Tadmiri, varó virtuós y auster, qui havia viatjat molt per l' Assia y l' Africa; emprò consta molt positivament que ni Almançor ni Mohamed-ben-Abi-Husam el Tadmiri, en mitg de les victories que l'historiayre mussulmà està atribuhint a llurs armes, pogueren salvar a Barcelona, represa per En Borrell aquell meteix any y quin poder vingué a quedar per sempre més.»

Aquestes son les paraules d' En Romey, qui, parlant mes endevant d' una carta d' Huch Capet, que considera *massa confosa*, afegeix que 'n llur contingut «apunta qu' En Borrell patia de voluntarietats encaminades, en aquella època de revoltes y anarquia feudal, a fer de llur comtat una sobirania independenta».

Lo respectable autor francès que ab tanta honra s' ha ocupat de l' Historia d' Espanya, reconeguent en lo comte Borrell poques ganes d' haver d' agrahir mercès als reys de França, qualitat que ja de temps devia sentir aquest arrelada en llur esperit, y que no devia neixer totjust després de les suposades mercès, regoneix així mateix que la reconquesta 's degué als habitants del pahis, a aquells montanyenchs d' Elfranck que, devallant de llurs cims, aterroritzaven als soldats d' Almançor, y que aquest, malgrat llur nomenada y per més que 'ls historiayres alarbs ponderin llurs victories, lo cert es que s' hagué d' entornar sença poguer salvar a Barcelona (qu' en aquest cas la capital simbolisa tota Catalunya), reconquerida per En Borrell, y en quin poder vingué a quedar per sempre més.

• ¿Què més pot desitjar l' aymant de les glories catalanes, devant d' un recort que tan fidelment revela l' antiguetat del caràcter distintiu del nostre poble, perpetuat fins al present segle en los turons del Bruch contra l' Almançor dels nostres temps, contra les acreditades tropes d' En Napoleó? Observis qu' en la fonamentada narració que transcrivim se senyala la vinguda d' Almançor al començament del any 986, y llur retorn a Còrdoba pel meteix temps; afegeix qu' en lo propi any fou reconquerida Barcelona per En Borrell, y com que també al començament del meteix any ocorregué l' alçament dels pobles de l' Espanya oriental, pel que 's resolgué l' hadgib a venir per aquest indret, de tot això 'n deduhim, en concret, que 'ls alarbs possehiren la ciutat principal no gayre més de mitg any, y que passat aquest curt espay devia esser qüestió de poch temps l' alçarse, venir Almançor, havèrsen d' entornar desenganyat y reconstituirse 'l pahís en l' estat en que 's trobava avants de la primera vinguda del hagib, y ara ab més seguretats y esperances. ¡Llàstima que, així com entre 'ls alarbs no mancaren alabadors d' Almançor, no haguèm tingut nosaltres historiayres que 'ns conservessin los detalls de tan gran empresa!

Ab seguretat podem, donchs, dir desde ara que ja may més s' havia de veure cap exèrcit alarb pels voltants de la

gran ciutat, breçol de llurs principals comtes, cor de la creixenta nacionalitat catalana y baluart inexpugnable contra 'l qual ja no havia de valer cap força estranya en molts segles, sinó que més aviat havia d'esser desde llavors, valguentnos d'una expressió patriòtica del historiayre aragonès Abarca, «l' oficina y mare feconda de victories y triomfs, y com lo cavall troyà de les armes y armades de llurs comtes y reys». Per lo meteix que tenim aquesta seguretat, nos causa nova admiració la despreocupació ab que alguns dels nostres historiayres, senç atendre a cap precehent històrich y després d'haver exposat ab tanta lleugeresa lo pertanyent a la veritable època de lluyta entre En Borrell y Almançor, encara s'empenyen en feros creure que aquesta lluyta 's repetí més endavant, y qu' en ella fins hi arribà a perdre la vida 'l nostre comte, falsetat monstruosa que té en contra 'l silenci dels mateixos historiayres alarbs y 'ls detalls y reflexions ab que la combaten moderns y respetables crítics.

Heus aquí lo que s'atreu a estampar lo Cronista de Catalunya, blanch del que, ab recança, no podem desviar may la sageta de la censura, en bé de la veritat històrica. Diu que «enlleminits los alarbs (paraules precises del Cronista) ab les riqueses y despulles que havien trobat en la presa que feren l' any 986, concertaren entre ells un' altra jornada, y posant en efecte llurs intents en un fort y nombrós exèrcit de cavalleria y d' infanteria, entraren saquejant, destruhint y arrasant; que veyent lo comte Borrell lo gran dany qu' en llur gent feyen los enemichs del nom de Jesucrist, determinà sortirlos al pas, y, com altre Judes Macabeu, marxà ab cinchcents d' a cavall (y tornem per segona vegada al nombre de 500), los més d' ells homens d' honor y de sanch noble, poquentseli atribuhir, per esser més temeritat que valor llur precipitada resolució, aquella dita vulgar: «lo meu pare feu cara a set, emprò morí en la lluyta»; que havent acomès ab desigualtat tan notable, atacant contra ells, tots los esquadrans y gros del exèrcit enemich, los hi fou forçós retirar-se y girar la cara fugint fins a refugiarse al castell de Ganta, qu' està sobre Caldes de Montbuy, hont entraren los alarbs, a la força,

y per més que 'l comte y 'ls seus se defensaren ab brahó, entraren los enemichs al castell, y, sença perdonar a ningú, 'ls degollaren, y tallant lo cap al comte y a alguns dels més principals, per atemorisar als barcelonins qu' havien quedat prou provehits dintre la ciutat, agafaren los caps dels degollats y ab los enginys y trabuchs tiraren per demunt les muralles dits caps, y entrant aquesta vegada 'ls alarbs victoriosos a la ciutat, per la poca resistencia que trobaren en llurs moradors, causada pel gran temor qu' havien concebut al veure 'ls caps de llur senyor y dels demés cavallers, hi feren grans malvestats, y la saquejaren, y veyent que no la podien conservar, la desampararen y la deixaren, y com se sol dir, prenent lo camí en les mans, victoriosos y richs se 'n tornaren a llurs terres».

Detall es aquest que 's presta per una hermosa llegenda; emprò haventlo d'examinar desde 'l punt de vista històrich, hem de prescindir dels furs de la poesia, que'n aquest cas no serveixen, y declarar que no té cap procehencia justificada y qu' es alhora confusió de dues èpoques diferents y potser de fets molt distints. Certament, segons ja hem provat, foren dues les expedicions d' Almançor contra Catalunya: la primera, en que conquerí Barcelona, lo 985, y la segona, en que no la pogué rependre, l'any següent. Desde llavors no consta en cap escrit, alarb o cristià, que tornés a presentarse per aquesta terra, y encar que considerèm possibles alguns atachs dels fronterijcs, tampoch los esmenta cap document. Ab tot, n'hi hagué prou ab que un autor de més o menys autoritat coloués la segona expedició en època més avençada, perque s'anessin agombolant sobre aquesta afirmació, segons costúm, exageracions y afegidures, y, per lo tant, vingués a resultar al capdevall una veritat històrich-tràgica.

S'atribuix l'origen d'aquesta falsetat a un escriptor erudit, a n'En Geroni Pau o Paulo, qui diuhen escrigué *Committes bis a sarracenis captam Barchinonam receperunt*; paraules que, ben sospesades, no tenen l'ampla significació que se les hi ha volgut donar, perque ni senyalen èpoques ni parlen d'un comte determinat, sinó de comtes, *comites*; de manera que,

encar que hagin d'esser considerades com un erro històrich, no son prou per esser preses com a font de la llegendaria narració posterior. Peresbrinar lo camí d'aquesta transformació cal descobrir un motiu ignorat dels nostres llegidors. En Pere Miquel Carbonell, qu' escrigué un llibre titolat *Cròniques d'Espanya*, era cosí del erudit Geroni Pau, y sempre parlava d'ell ab entusiasme; aquell escriptor era quelcom lleuger en materia d'opinions, y sols li degué caldre que 'l sabí cosí hagués manifestat llur parer de les dues conquestes de Barcelona, o que a ell li semblés que aixís havia sigut, per adoptar o confondre 'l detall y perpetuarlo.

Aixís es com veyém que 'n l'esmentada obra d'En Carbonell es hont ja s'hi llegeix la narració ab la forma de llegenda, es a dir, ab tots los detalls del degollament dels cinchcents cavallers, dels caps tirats ab los trabuchs, y de la nova presa y abandonament de la ciutat. D'En Carbonell prengueren la llegenda En Diago y En Pujades, y ampliant-lo aquest en llur Crònica, li afegí altres detalls per presentar-lo més perfecte y acabat, entre ells lo detall d'haver ocorregut la mort del comte y dels cinchcents desde 'l 24 de setembre del any 993 endevant, fonamentantse, diu, en lo testament del comte, qu' es d'aquesta data, y 'l d'haver mort lluytant contra 'ls infidels serrahins a la venerable vellesa de 80 anys.

L'autor dels *Condes vindicados* no dubtà en donar a la relació de que 'ns ocupèm lo nom de «faula despreciable, donchs tantsols la fonamenten en la senzilla dita d'En Geroni Paulo», y sobre ella feu reflexions molt oportunes que hem d'aduhir. En primer lloch, observa que a l'etat de vuytanta anys no 's podia trobar lo comte en estat de capitanejar llurs exèrcits ni d'aguantar los fatichs d'una guerra tan forta, per lo qu' es de creure que 'ls nostres historiayres han confós aquest fet d'armes ab la mort del comte Garcia Fernàndez de Galicia, que coincideix ab la que 's suposa del comte Borrell de Barcelona; cita després, en corroboració, varies escriptures del arxiu de l'esglesia de Vich, de les que resulta que alguns anys avants de la mort d'En Borrell ja regia'l

comtat llur fill y successor Ramon Borrell, o que al menys tenia gran intervenció en lo governament, ja que arribà a titolar-se *comte* y marquès en vida del pare; y per últim, nota que 'n l'acta de dedicació de la Santa Esglesia de Barcelona del any 1058 (*Marca Hispànica*, nombre 248 del apèndix), que parla de la funesta pèrdua de la ciutat, no diu res de les dues catàstrofes d'ella, de la mort de llur comte y de la fi tan horrorosa que 's suposa tingué a Ganta, lo que certament no callaria aquest document ni altres que 's refereixen als marmessors y al compliment de disposicions testamentaries d'En Borrell.

Apart d'aquestes justes observacions, l'esmentat autor ne fa altres relatives a la data del testament del comte per poderne deduir la de la mort. Al seu entendre, aquella es errada al esmentar l'any VII d'En Huch, y ho prova per documents que transcriu, en que ja 's dóna per mort al comte, essent així que 'n aquests se senyala un any anterior, es a dir, lo VI del meteix rey, y com que 'ls documents son originals y 'l testament es copia d'un cartolari, es molt possible l'avants dita equivocació, per més que al nostre entendre no deu atribuhirse a cap escriptent posterior, y sí al del meteix cartolari, quan veyèm que les copies d'En Baluzi y altres estan d'acort en aquesta part ab la que reproduheix En Puja-des en llur Crònica.

En vista d'aquestes observacions, nos decantèm, donchs, a l'opinió del esmentat cronologista, de que'l testament d'En Borrell no 's feu a VIII de les calendes d'octubre, o sia 'l 24 de setembre del any VII d'En Huch, sinó 'l meteix dia del any VI, que correspòn al 992 de nostre actual compte (excepte les aclaracions més fonamentades que 's pugen oferir), y per lo tant, atenent a que 'ls Necrologis de Vich y Ripoll marquen lo dia 2 de les calendes d'octubre com lo de la mort, es de creure qu' En Borrell morí en aquesta data, que correspòn al 30 d'octubre, aplicantla al meteix any, ja que hi ha documents en que 's prova l'execució del testament dintre dels sis primers mesos de la mort del testador,

com prevenia la llei del pàis, y la data dels esmentats documents es de mesos propers y següents a la de la mort que suposèm. D'aquesta manera pot dirse qu' En Borrell morí sis dies després d'haver otorgat testament, y, segons l'opinió d'En Marsilla y En Monfar, a la propia ciutat de Barcelona, de mort natural. No consta 'l lloch hont fou sepultat, però es provable que fós a Ripoll, tant per esser aquesta la costúm com per veure marcat al Necrologi 'l dia de la mort.

Aprofitèm aquesta ocasió per aclarir un dubte que fins ara havíem guardat. Desde 'l començament nos havíem admirat de qu' en lo citat Necrologi tantes vegades esmentat pels autors s'hi trobessin sempre marcats los dies de la mort y may l'any, emprò al capdevall nos hem convençut de que, més que Necrologi, es a dir, llibre de dates certes de morts, per lo qual se necessita marcar com a circumstancia principal l'any, era un quadern d'apuntacions funeraries per guia de la comunitat, que li calia saber en quin dia havia de celebrar aniversaris o fer sufragis per l'ànima dels benefactors del monestir. Ab igual motiu devien estar omesos los anys al Necrologi de Vich; emprò com no consta que fós costúm enterrar los comtes en aquesta ciutat, això fa que creguèm qu' En Borrell ho fou a Ripoll y enlloch més.

Desde En Borrell començà en certa manera la costúm de nomenarse 'ls comtes al estil alarb, donchs així com fins aquí no ha sigut conegut cada un més que per llur propi nom, lo successor afegeix ja al seu lo del pare, es a dir, Ramon Borrell, y segueixen aquest exemple 'ls successors, Berenguer Ramon, Ramon Berenguer, si bé, arribant a oblidarse de la costúm o de llur procehencia, ve a prevaldre la segona forma, donchs pares y fills se diuen Ramon Berenguer, com ja veurèm, en termes que, com si Berenguer fós nom de dinastia, alguns autors l'esmenten nomenantla dinastia dels Berenguers.

Deixèm per ara als successors d'En Borrell, com també als dominadors alarbs, per veure al capítol següent de la manera que 'ls primers, animats per l'esperit general de con-



questa, van allunyant cada dia més y més als segons de Catalunya, fins a trèurels del tot, logrant aixís afiançar l'organisació de la nacionalitat qu' estaven destinats a regir, y fent d'ella 'l cor de un'altra nacionalitat més gran y més potentia, contra la qual han d'esser inútils ab lo temps los esforços de les potencies més respectables.



Noves construccions d'esglésies: de Sant Esteve de Banyoles, d'Aroles, de Bages, de Cuxà, de Sant Pere de Besalú, de Serrateix; dedicacions de la de Ripoll y de Sant Miquel d'Olerdula, y donacions a diferents temples y cases religioses. Privilegis de papes y reys a Sant Pau de la Marina, a Sant Feliu Jecsalench, a Sant Genís de Fontans, a Cuxà, al abat de Sant Cugat, al de Sant Pau y Sant Feliu y a altres. Nova Seu a Roda. En Gerbert instruhit a Catalunya; llur mestre Ató, bisbe d'Ausona, pretén esser metropolità tarragoní. Pretén lo meteix l'ambició Cesari, abat de Montserrat, fentse consagrar per bisbes castellans. Lo monestir de Santa Cecília de Montserrat se fa independent del de Ripoll, y aquest recobra després llurs antichs drets. Facultat de població al castell de Montmacell pel bisbe de Barcelona Vives. Monestirs desapareguts en la devastació del any 985. Faula de les monges desnaassades de Sant Pere de les Puelles; reparació d'aquest monestir per En Borrell. Lo bisbe d'Elna, Sunyer, excomunica als invasors de llur diócesis; lo d'Urgell, Sala, als ministres de la comtesa de Cerdanya, y també es igualment excomunicat En Geribert, vescomte de Barcelona. Publicacions de canons contra simonies pel bisbe Miró de Girona. Tradició sobre 'l dux Urseolo de Venecia, retirat al monestir de Cuxà.

**S**EMBLANTS han d'esser, durant algun temps, los quadros que anirèm presentant de l'història esglesiàstica de Catalunya, donchs essent lo nostre objecte justificar la manefa gradual com s'anà constituhint l'Església, extenentse 'l culte, purificantse la disciplina y lograntse ab tot això més beneficis a favor de la religió y de les costums públiques, no podèm prescindir d'anar apuntant, detallantlos potser ab excés, los esforços dels uns per restablir y 'ls actes dels altres per fomentar y assegurar tot lo que anava endreçat a conseguir los fins que indiquèm. Aquesta necessitat la tenim fins que la nacionalitat catalana, ostentant totes les qualitats de llur propi caràcter, organisa, lliure y poderosa, compta com una de llurs perfeccions l'organissació complerta de la

societat esglesiàstica, que, emancipada ja de proteccions y dependencies forasteres, forma una de les parts principals de la societat en general, o sia del veritable poble català.

Per aytal motiu se fa indispensable consignar, durant l'època del govern d'En Borrell, lo meteix que ferem en la de llur antecessor; les principals construccions d'edificis sagrats, les fundacions y consagracions; donant a comprendre d'aquesta manera 'l favor que, per tan noble empresa, 's deu en part al dret que creyen tenir sobre 'l pahis llurs antichs *protectors*, y en tot, al bon zel relligiós dels compatricis y a la generositat y devoció dels prínceps nacionals y altres persones poderoses.

Senç allunyarnos, donchs, del ordre cronològich fins aquí seguit, y continuant l'exposició que déixarem sospesa en l'anterior capítol, podèm manifestar aquesta vegada que no quedà enderrera l'època d'En Borrell tocant al bastiment de nous edificis relligiosos. L'acta de consagració pel bisbe Arnulf de Girona y de dotació de l'església de Sant Esteve de Banyoles, que tingué lloch a l'any 957, declara la nova construcció de la meteixa a *pavimento usque ad tegimen*, per haverla destruhida 'ls alarbs, los que no deixaren cap pedra dreta en l'esmentat monestir, *non dimiserunt in prædictum cœnobium neque tugurium in umbraculo*; lo 968, Oliva Cabreta de Cerdanya repara 'l monestir Arulench, fet bastir per llurs antecessors; lo 972, lo bisbe Frugifer d'Ausona consagrà l'església del monestir de Bages, qual fundador morí sença vèurela acabada, essent en certa manera prova de que l'obra era feta de poch, l'assistencia al acte dels fills d'aquell (1); lo 974 fou consagrada per varis bisbes l'església nova del monestir de Cuxà, que s'havia començat a edificar vint anys avants; se dóna com a fundat a l'any 977 lo monestir de Sant Pere de Besalú pel bisbe Miró de Girona y llurs ger-

(1) Notable es l'acte d'aquesta consagració de Bages, que 's troba al apè dix CXII de la *Marca Hispànica*, tant com a document literari com per const allí tota la disciplina y cerimonial que s'observava en tals actes. Entre altres de detalls dignes d'atenció que ofereix aquell escrit, s'hi llegeix lo següent: *org numque procul diffundebat sonus ab atrio*, etz.

mans de Cerdanya, poguentse creure que més bé seria en aquesta data l'entrega del monestir edificat, per quan un dels fundadors ja era difunt; los meteixos personatges feren construhir en lo propi any lo monestir benedictí de Santa Maria de Serrateix, al comtat de Berga (2), y En Miró, ab altres bisbes y a presencia d'Oliva de Cerdanya y d'En Borrell de Barcelona, feu la dedicació de la nova esglesia de Ripoll; y per últim, lo 991, quedà consagrada pel bisbe Vives de Barcelona l'esglesia de Sant Miquel del castell d'Olèrdula, de que parlarem en temps d'En Sunyer.

Més nombroses proporcionalment que les fundacions y construccions son les donacions y les confirmacions de privilegis ab que 's vegeren afavorides algunes de les cases de devoció que s'havien erigit a tots los indrets de l'antiga Marca. Un dels monestirs més distingits en aquesta part fou lo de Cuxà, donchs en lo terme de nou anys, desde 'l 957 al 966 inclusiu, reb en donació alous y altres propietats del ardiaca Miró de Girona; del comte Suniefret, que devia esser lo de Cerdanya, ja difunt, confirmant aquesta concessió 'l rey Lotari (a instancies de llur mare la reyna Girberga); de la comtesa Ava, comtesa del Rosselló; d'En Bernat, vescomte de Cerdanya, per voluntat y concell del comte Guifre, essent aquesta concessió una de les més notables, per quant al despendres lo vescomte de lo que li pertanyia, per traspassarho al monestir, li cedeix certs drets veritablement feudals, com son los d' *homicidis*, *cugucies*, *arces* o *arsies* y *exorquies*; de manera que 'l document en que això consta ve a esser un dels més antichs coneguts en que s'hi troben esmentats alguns dels nomenats *mals usos* de que avants hem parlat, y dels que per precisió 'ns haurèm de tornar a ocupar més endavant; d' un altre Seniofret, que a més distribuí llurs béns entre totes les esglesies y monestirs de la Narbonesa, y per

---

(2) Per certa sepultura antiga sença cap inscripció que hi hà a Serrateix, En Villanueva qu' en ella hi va esser enterrat l'Oliva de la Cerdanya, per er sigut protector del monestir; emprò, com veurà 'l llegidor, per aytal motiu en molts los personatges als que 's podria aplicar lo monument. En Pujades que fou sepultat a Ripoll.

últim, ab posterioritat al esmentat període, lo 988, d' Ermengarda y llur marit, lo comte Oliva de Cerdanya, quins cedeixen al propi monestir tota una vila ab llurs esglésies, situada al comtat del Rosselló.

Alguns dels personatges qu'afavoriren al monestir de Cuxà's mostraren igualment generosos ab altres esglésies, entre ells lo comte Miró, que donà la vila de Parets, pertanyent en altre temps a llurs germans, a l'església de Girona a l'any 968; en aquest meteix any, lo vescomte Andegari, tal vegada de Besalú, donà 'l poble de Corró a un monestir nomenat de Sant Pau, y després d'un judici en tota forma, l monestir de Sant Pere de Roda adquirí 'l dret de pesca al estany de Castelló y en les illes properes, potser les Medes; lo 970, la comtesa Ava cedí un alou a l'església d'Elna, de la que n'era bisbe llur fill Sunyer; lo 973 cedí també En Borrell un alou de Manresa a les esglésies fundades a la montanya de San Llorenç, sobre Terrassa, y al monestir de Sant Sadurní les esglésies del castell Lorda y de la ciutat d'Isona als confins de la Marca; lo 974, lo papa Benet VI confirmà entre altres donacions la que havia fet al monestir de Sant Pere de Roda 'l comte Gaufré y llur fill Sunyer; lo 977, lo compte-bisbe Miró feu varias concessions a l'església de Sant Genís y San Miquel de Besalú, baix la condició de que s'hi havien d'establir canonges regulars; y per ultim, lo 987, lo compte Borrell donà a l'església d'Ausona la meytat del càstell de Miralles, que estava constituït al comtat de Barcelona o Manresa, suscrivint ja a aquest acte 'l comte successor.

Acabaren de donar seguretat y importancia a aquests actes diferents privilegis provinents dels papes y reys, com son lo que donà 'l rey Lotari l'any 968 als monestirs de Sant Pau de la Marina y Sant Feliu Jecsalench perque permanesquessin units fins a la successió de nou abat; l'alcançat del meteix rey per En Guifre del Rosselló, confirmant lo 968 les possessions del monestir de Sant Genís de Fontans; lo que otorgà 'l papa Joan XV a instancia del comte Oliva lo 985 confirmant prenent baix llur protecció 'ls béns del monestir de Cuxà

de renovació de privilegis en lo meteix any donat per En Lotari al abat de Sant Cugat, després de trets los serrahins del territori; y'l del meteix Sant Pare derreramentesmentat, confirmant lo 990, al monestir de Sant Pere de Roda, les possessions que tenia y en particular lo dret de pesca de que fa poch hem tractat.

Segurament que per conseguir aquésts y altres fins no devien deixar los interessats d'empendre alguns viatges a les respectives córts de llurs protectors, y així veyèm que En Suniefret anà a Romà, segons se desprèn de llur testament, en lo que al nomenar als servents que fa lliures y als que no, per deixarlos a llurs germans (detall interessant en gran manera), exceptúa dels derrers a dos que diu l'havien acompanyat a aquella ciutat; que igual viatge emprengué l'Oliva de Cerdanya l'any 968 a fi d'interessarse pel monestir Arulench, hont lo Sant Pare li donà facultat fins per canviar l'abat, si arribés lo cas de què 'l que ho fós se separés de la regla de Sant Benet o vengués los béns del monestir; que lo 968 visità a n' En Lotari En Sunyer, abat dels dos monestirs units de Sant Pau y Sant Feliu avants esmentats; y que al trono del rey franch s'hi atansaren igualment en l'any 982 lo bisbe Hildesint d'Elna y l'abat de Sant Pere de Roda.

D'aquesta serie de detalls ne podèm deduhir que 'ls esglesiaístichs d'aquells temps, sença deixar de participar del esperit que animava a Catalunya, donchs dir lo contrari fóra afany de desvirtuarlos, seguiren mantenintse adictes en lo tocant a privilegis y beneficis a llurs primitius protectors, y que les families dels comtes que ocupaven territoris més propers a França, potser per necessitat, no's despregueren tan obertament com les del centre de la superioritat dels reys vehins, que arribaren a regoneixer en determinades ocasions (1). Ja veurèm, en temps del fill d'En Borrell, com los rimers contribuïxen a la major honra de Catalunya, per la

(1) En Pujades copia del Arxiu del monestir de Sant Pere de Roda y del Reial de Barcelona un interessant document relatiu a la cessió de Coplliure o nyuls y llurs termes feta per En Lotari a un capità nomenat Goyfret, al que tingeix ab lo dictat d'*amicus nostre*, y que no pot esser altre que un Vifret o fre del Roselló. (Vegis *Marca Hispànica*, apèndix CXXVIII.)



que fins arriben a vessar llur propia sanch, y com per les empreses generals los comtes d' uns y altres extrems van manifestant que obren ja per esperit de nacionalitat.

Per algunes de les referencies incidentals que hem exposat, y per observacions que hem fet al examinar varis documents, especialment sobre la venda d'esglesies soles fetes pels comtes, podem comprendre en certa manera l'estat de la disciplina esglesiaística; emprò, sença deturarnos en exposar aquí lo que pertany exclusivament a aquesta part, deixarem que 'l llegidor vagi comprénent també dit estat a mida que s'enteri dels fets més principals que ocorregueren a l'època a que 'ns referim,

Com a tal y més antich pot citarse l'edificació, l'any 957, d'una esglesia per En Raymond, comte de Ribagorça, a la ciutat de Roda, *per que fós Sèu episcopal com ho havia sigut en temps antich*, a quina consagració fou cridat En Aymerich, arquebisbe de Narbona, significant aquelles paraules, segons l'interpretació d'En Baluzi, que 's posés a la ciutat de Roda la Sèu que 'n temps del concili del any 911 existia als territoris del Pallars y Ribagorça, o tal vegada que s'hagi d'entendre per la nova diòcesis lo territori comprès entre les dues Nogueres: Ribagorçana y Pallaresa. Lo P. La Canal prova ab sòlides rahons que aquesta traslació de Sèu a Roda no tingué altre objecte que fixar per part d'Ató, que's titolà bisbe de Pallars, Ribagorça y Sobrarbe, llur cadira errant en aquella ciutat, creyent, per lo tant, que Odisent, lo successor d'Ató, que fou qui tingué 'l pensament, al ferse la consagració devia esser bisbe dels tres territoris esmentats, que més endavant s'havien de tornar a dividir quan Barbastre fos reconquerida.

Ja hem vist a la part civil quí era En Gerbert y com rebé instrucció del bisbe Ató d'Ausona. Fou enviat aquí aquest objecte, segons sembla, per l'abat de llur monequ' era l'Arvenench a Aureliach, exemple honrosíssim a la nostra patria, ja que 'ls homens o talents predestinats a dien de França a la nostra terra per adquirir, ab la llum la ciencia, la perfecta brillantor de l'auriola que més tart

via de guarnir llur front. Se creu que 'l monjo recomenat ho fou avants que ningú a n'En Borrell, per esser la muller d'aquest del meteix pahis d'hont aquell venia, y la sola elecció del comte al preferir per mestre al bisbe Ató, demostra ja 'l talent d'aquell quan tan bons fruyts donà l'ensenyança del elegit.

Algun autor de fóra de Catalunya suposà qu' En Gerbert s'instruhí a Sevilla o a Còrdoba; emprò En Flórez deixa ben provat que l'estudi en la primera d'aquestes dues ciutats es invenció d'un pseude-cardenal, y encara que s'admeti 'l fet d'haverse instruhit a la segona (segons ho porta 'l cronicó del monjo Abdemar), es a dir, a la córt dels califes, queda justificat pel Virdunench, del meteix mèrit que l'altre, haver rebut En Gerbert llurs primeres lliçons a Catalunya, y aquestes perfeccionarse en les arts: *ut in artibus eruditur; et ab eo Haitoni cuidam Episcopo traditus est instituendus: apud quem plurimum in Mathesi studuit*. Emprò, justificada aquesta part, que no es la d'interès més immediat en aquesta ocasió, vejàm un altre resultat de l'amistat produhida, ab motiu de l'ensenyança, entre 'l mestre y 'l deixeble.

No sempre 'l saber va acompanyat de la modestia, més ben dit, alguna vegada neix del saber una ambició, fins a cert punt lícita, quan lo que la sent la desenrotlla ab lo noble fi de fer bé als demés desde una esfera més enlayrada. En un segle de tanta ignorancia té molta significació per nosaltres l'haver separat de llur claustre al monjo Arvenench perque s'instruhís en ciències poch comuns, com eren les matemàtiques y la física. Si algú's proposà, al ferho, protegir al home de talent extraordinari, a fi de que un dia, com a home públich y de prestigi, influís en l'ilustració del món, benehida sia tan noble idea; emprò si aquesta fou concebuda per 'l meteix relligiós, sença deixar d'esser bona, descobreix al monjo un plà ambiciós, ja que perque arribés l'ocasió oportuna de fer bé calia lluytar avants ab grans obstacles fins a seguir l'alt lloch hont lo món admirés al home enlayrat, perior ademés per llur sabiduria. No sabèm si l'humil monjo benedictí's proposà esser papa, emprò lo cert es que



arribà a ocupar la Sèu pontificia pujant per graus quelcom terrenals: lo deixeble d'Ató començà essent mestre d'En Robert, fill del rey de França Huch Capet, y després ho fou del emperador Otó III, ab quina protecció passà del bisbat de Reims al arquebisbat de Ravena, y d'aquest a la Sèu de Roma (per lo que l'anomenaren lo bisbe de les tres RRR).

Ara bé: ¿apregué alguna cosa de llur deixeble 'l mestre ausetà? Bé podria esser, ja que, segons indicarem a la part civil, lo bisbe Ató anà en companyia del futur papa a Roma, y allí conseguí del Sant Pare un títol que no devia esser otorgat, tant per no esser Vich la diòcesis més propia per substituir a l'antiga Tarragonina, com per constar que, en lo espiritual, tots los bisbes de Catalunya depenien llavors de la metròpoli narbonesa. Difícil seria explicar còm se realisà això; emprò no 's devia usar en los medis tota la franquesa necessaria, quan l'innovació no fou de gayre durada. Escoltèm, sinó, lo que diu En Florez al parlar d'aquesta important qüestió y de la butlla de nova erecció:

«Es digne de notar l'haver sigut triada Ausa per metròpoli, quan hi havia altres bisbats, a Barcelona, Girona y Urgell, y no triaren sinó a Vich. Això denota que l'interès se degué a Ató... alegant tal vegada que llur esglesia era com a centre de les altres... Ja vegerem qu'en lloch de l'Esglesia tarragonina era metropolità de Catalunya l'arquebisbe de Narbona, que fruhia pacíficament del honor d'ençà que començaren a respirar les nostres esglesies. L'esmentada butlla no 's fa càrrech d'aquella possessió. Presidia a Narbona l'insigne arquebisbe *Aymerich*, o *Emerich*, lo qual no pogué permetre que se 'l privés del honor sença esser escoltat ni citat, y 'ls efectes proven que no admeteren la butlla, donchs l'arquebisbe narbonench seguí com avants en la jurisdicció de Catalunya, y'l successor d'Ató perseverà ab lo pre-títol de bisbe, sença dirse metropolità ni arquebisbe».

Ab tot, y per honra del meteix Ató, deu recordarse qu titolantse ell arquebisbe, faltà a l'any 971 lo bisbe de Giro y nomenaren per successor a un que no s'havia criat en ministeri de l'Esglesia, lo que anulà 'l papa Joan XIII, y

remeyarho senyalà per governador d'aquella Sèu al arquebisbe Ató, nomenantlo *Archipraesulem et confratrem nostrum* en la butlla que, segons sembla, dirigí al comte de Barcelona. Ató morí de mort violenta, emprò fins ara no s'ha sapigut com ni quan ocorregué.

Al buscar l'autor derrerament citat les causes que pogueren induhir a Ató a engrandir llur esglesia, creu no foren altres que l'exemple del abat Cesari, qui tingué igualment la pretensió de ferse arquebisbe de Tarragona, y com que aquest fet lo considerèm prou important, convé explicarlo aquí ab tots llurs detalls.

Hi havia a Montserrat un abadiat de Santa Cecilia que, junt ab totes les esglesies allí establertes, era dependencia del monestir de Ripoll, y l'abat que 'l regia a mitjans del segle x era l'ambiciós Cesari de qui parlèm. Segurament que 'l ridícol hèroe devia exposar als ulls dels seus valedors lo gran interès del pahís en que tingués arquebisbe propi, manya de tots los ambiciosos, que, després de convencer de la gran utilitat de llurs proposicions, acaben aprofitantse d'aquella en benefici propi, a diferencia dels homens generosos que pensen en lo benefici comú y may en llur persona. No devia mancarli habilitat a n' En Cesari quan sapigué ferse consagrar per bisbes espanyols, encar que no de Catalunya, es a dir, pels dels regnes de Lleó y de Galicia, qu' en aquella ocasió eren onze, emprò quedà xasquejat al compareixer aquí ab lo nou y alt càrrech, donchs cap dels sufraganis lo volgué regoneixer, y molt menys l'arquebisbe de Narbona. En Cesari envià llavors a Roma un prebere nomenat Galindo, donant compte al Papa de tot lo ocorregut, y usant lo títol d'*arquebisbe de la provincia tarragonina*; emprò, per més que no se sap la resposta y 'l resultat de moment, aquesta resolució prova al menys la seguretat o confiança que devia tenir a la córt pontificia, quan ab tantes ínfulas se presentava en defensa de llurs drets.

Segons se calcula, aquest fet ocorregué l'any 962, y ja qu' En Cesari no 's pogué conservar arquebisbe, procurà al menys certa independencia per llur abadiat, donchs l'any

971 conseguí una epístola del papa Benet VI, per la que aquest concedí al monestir de Santa Cècilia totes llurs pertencències o dependències, es a dir, emancipació complerta del de Ripoll, essent d'advertir que en aquesta epístola 'l Papa tant-sols li dóna 'l títol d'abat y no d'arquebisbe, per més que en un document posterior, citat per En Diago, parlant del dret corresponent al monestir de Ripoll, diu que 's conservà fins al temps d'En Cesari, *qui profitebatur se Archiepiscopum Tarraconensem esse*; emprò, després, segons se desprèn de l'esmentada escriptura, l'abat del monestir ripollench conseguí l'any 1023 tornar a llur dret antich (1).

L'afany per repoblar lo pahís no 's descuidà a Catalunya ni per part de l'autoritat civil ni de l'esglesiaística. Aixís es que lo 974, lo bisbe Vives de Barcelona, al restaurar lo castell de Montmasell, destruït pels serralhins, y que ja havia pertenescut a llur massa bisbal, convingut ab lo comte Borrell, concedí als nous habitants llibertat de totes les càrregues servils, *est nullum alium census persolvant nisi solas decimas et primicias quas Deo reddituri sunt*.

Segons en Pujades, en la devastació del any 985 desaparegueren quatre monestirs de monjos benets, es a dir, lo de Sant Cugat del Vallès, lo de Sant Feliu de Guixols, un que hi havia a l'entrada del port de Blanes, de nom desconegut, y per últim lo de Sant Pau o Sant Pol de la Marina ó Maresma. Prescindint de la manera de comptar del Cronista, que allarga d'un any la data, no dubtèm en admetre llur afirmació, per confirmar aquest fet, en part, les noves consagracions. De la ciutat de Barcelona s'esmenta 'l monestir de Sant Pere de les Puelles; la desautorizada crònica que 's guardava en aquesta santa casa, y de la que hem parlat en altra ocasió, trasllada 'l fet al any 993, que no pogué esser, segons provarem, y prenentho tal vegada d'aquest meteix llibre, que explica les virtuts de la santa abadesa Matruy, la que junt ab les demés monges, fou captiva y portada a Ma-

---

(1) Per la justificació de tots aquests detalls vegis *España Sagrada*, tomo XXV, pag. 100.

llorca, desenrotlla 'l Cronista 'l fet de tal manera, afegint hi detalls de la seva cullita, que no hi ha qui 'l llegeixi senç admirarse de tan grollera pintura, sobre tot al explicar una tradició que diu 's conserva al monestir, consistent en que per no veures les Relligioses tacades ab torpeses, idearen enlletgir-se voluntariament, desfigurant-se 'l rostre o tallant-se 'l nas (1). En Borrell reparà 'l monestir, colocalantli *ancillas Dei velatas regularis habitus gnaras*, y com a abadessa una llur germana de nom Bonafília, que tal era segons nos deixa provat l' autor dels *Condes vindicados*, y no filla, com diu l' esmentada Crònica.

En temps tan confosos no es d'extranyar que sobrevinguessin de vegades qüestions sobre drets adquirits pels esglésiàstichs, y com que no sempre la justícia pot obrar en llibertat, y aquests no podien ni s'havien de valdre de la força, per resistir a les sugestions o capritxades dels injustos, se valgueren de la gran arma de l'excomunió, de més bon resultat. Lo 969, quan la qüestió sobre la pesca al estany de Castelló y a les illes Medes, no resulta aquest recurs contra l'usurpador Adalbert, malgrat la gran pompa que's desplegà en lo judici celebrat a l'església de Sant Pere de Roda, al que hi assistiren los bisbes d'Elna y d'Ausona, 'l comte Guifre del Rosselló y 'ls vescomtes d'aquest comtat y del d'Empúries; emprò 'l meteix any, lo primer d'aquests dos bisbes, En Sunyer, excomunicà públicament als invasors de les esglésies pertanyents a llur diòcesis en los comtats de Vallespir y Conflent, posant interdicte en aquestes y exceptuant tantsols del anatema al comte Oliva de Besalú, a llur germà 'l bisbe Miró y als monestirs Cuxanench y Arulench. Es de suposar que l'any 986 degué haverhi excomunió o llur amenaça contra 'l vescomte de Barcelona, Geribert, que feu violència a l'església, per quan veyèm que'l reu 's penedí ab

---

(1) Una tradició igual se compta a Marsella, de Santa Eusebia y llurs quaranta relligioses, corresponent al any 838, en ocasió d' haver atacat la població la flota alarba de Tarragona y Mallorca, tant que 'l pahís donava a les successores d' aquelles santes màrtres lo nom de les *desnazzades*. Reinaud, *Invasions des Sarrazins*.

digna penitència y satisfacció, concedint a aquella l'hisenda que tenia prop de la ciutat, consistent en terres y vinyes; y lo 981 usà certament de la terrible arma 'l bisbe d'Urgell, Sala, ajudat d'altres prelats y sacerdots, contra'ls ministres de la comtesa Ermengauda de Cerdanya, per les greus violències que feyen en llurs béns, exceptuant tantsols a dita dama y a llurs fills de l'excomunió, y posant entredit als territoris de la Cerdanya y Bergadà, que pertanyien a la diòcesis del excomunicant.

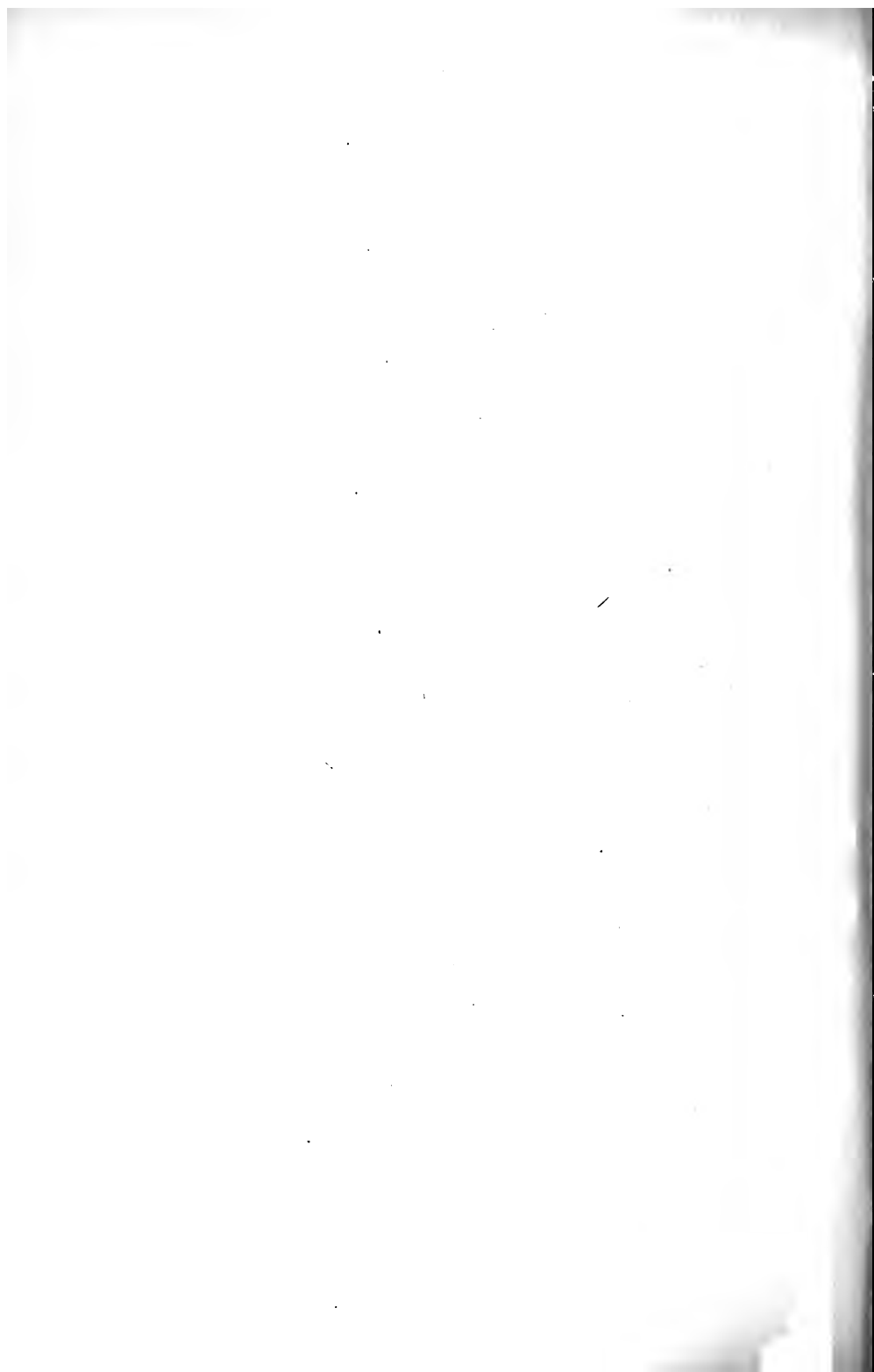
Cap nova podèm donar de concilis durant lo govern del comte Borrell, y sí tantsols que a Roma se'n celebrà un l'any 983 contra les ordenacions simoníaqes, de la publicació de quals decrets en aquesta terra fou encarregat pel papa Benet III lo bisbe Miró de Girona.

Clourèm aquest capítol ab la relació d'un fet molt poètic, que ben bé pot admetres com a històrich, per més que'n gran part s'apoyi en la tradició per lo que respecta a la localitat a que s'aplica. Se diu que Pere Urceolo, dux de Venecia, titolat rey de Dalmacia y Croacia, després d'haver sigut usurpador de la sobirania qu' exercia y d'haver obrat en ella com a tirà, penedit de llurs maldats, contragué amistat ab Guari o Gari, abat de Sant Miquel de Cuxà, que's trobava a Venecia de retorn de Jerusalem, ab sant Romualt, fundador de l'ordre o reforma camaldulesa, y ab un altre monjo nomenat Marí. Lo resultat de la nova amistat fou que Urceolo renuncià a la sobirania, facilitant l'entrada en ella a un company de llurs iniquitats y després, aparentant que volia donar una gran festa als afores de la ciutat, feu sortir ab anticipació a llur muller, familia, servidors y demés gent, emprò ell, en lloch de compareixer o de seguir, marxà per un altre indret ab los esmentats relligiosos, venint a parar al monestir de Sant Miquel de Cuxà, situat al Conflent, que, junt ab la Cerdanya, governava 'l comte Oliva.

Allí, separat del *thoro* marital, com diu En Pujades, professà en l'hàbit y relligió de Sant Benet, y fent vida austera y penitent, arribant a fer los serveys més baixos de sagristia per humilitat, passà onze anys, desde 'l 976 al 987, després

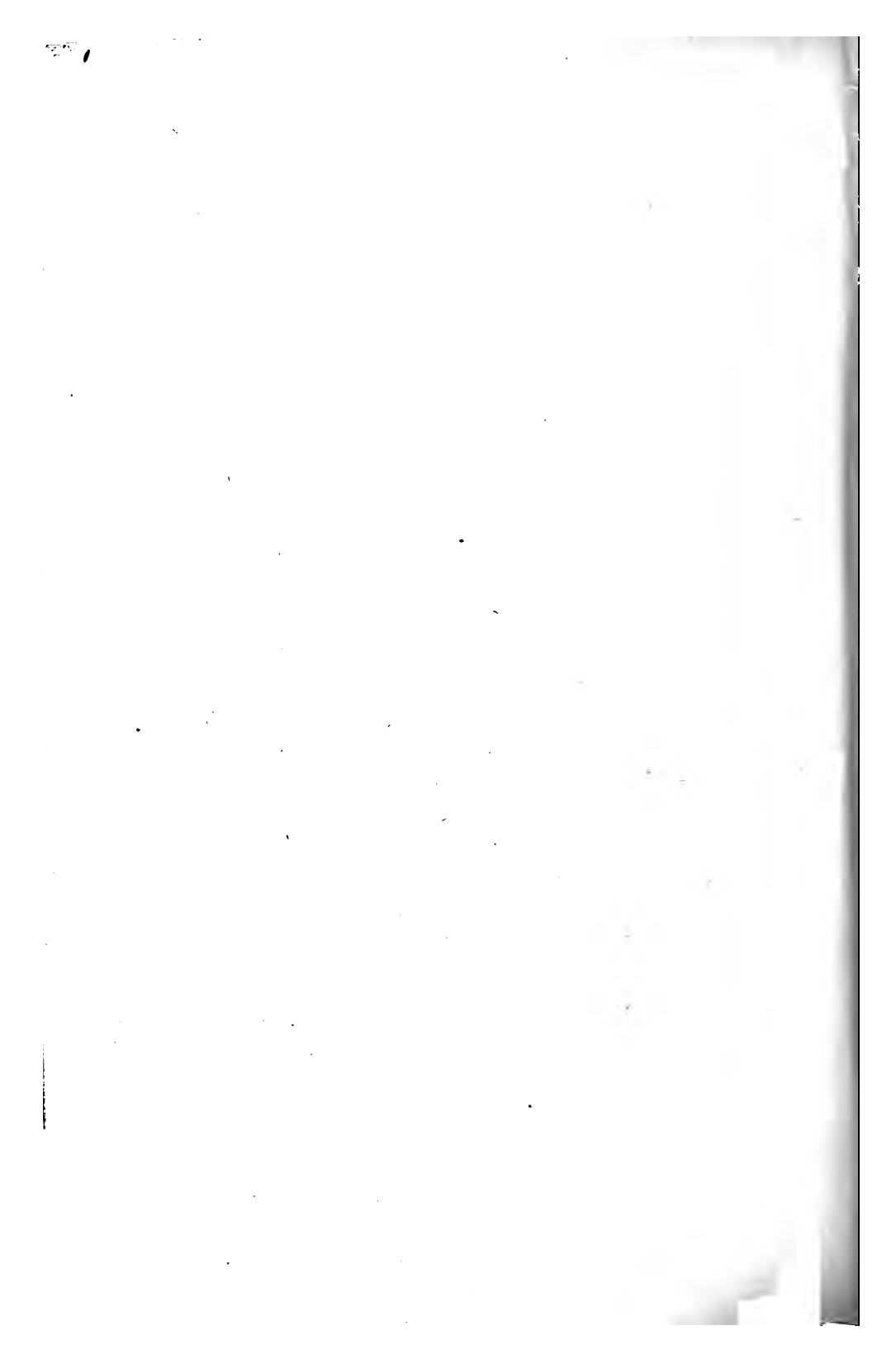
dels qual morí; essent sepultat al meteix monestir, hont feu grans miracles en vida y seguia fentlos després de llur mort, solament ab que s'acostés lo que l'invocava a una pedra o llosana hont se diu que 'l sant feya oració; tant, que'l meteix cronista Pujades, patint d'unes febres, conseguí per dit recurs la salut, *agafant l'ocasió pels cabells* (son llurs paraules) *y no deixantla fugir*. Després de la mort d'Urceolo, lo dia que l'havien d'enterrar comparegueren una germana seva y varis embaixadors de Venecia, y al meteix temps que s'entornaven tristos de veure 'l cambi del antich dux y llur humil fi, s'aconsolaren ab la nova dels grans miracles que havia fet, testimoni segur de llur santetat.

Los autors que parlen d'aquest fet, segons regoneix lo meteix Cronista, no senyalen lo veritable nom del monestir hont se retirà Urceolo, y En Volaterrar, que escrigué la vida d'aquest, se concreta a dir qu'era a l'Aquitania, afegint sant Pere Damià que duya 'l nom de Sant Miquel y era *in ulterriore Galliae finibus*. Essent aquest detall cert, bé's pot aplicar a Sant Miquel de Cuxà, donchs es l'únich monestir conegut en aquell indret ab lo nom del arcàngel; emprò aquesta provabilitat adquireix més força, primer per la tradició viva que's conservava al arxiu de la casa, vist per En Pujades, y per una escriptura que, afegeix, fou trobada en una tomba junt ab los venerables òssos d'Urceolo, en vista de la qual un abat (600 anys després) feu esculpir al meteix sepulcre un epitafi resumint lo fet narrat; si bé cal advertir que 'l Cronista, malgrat llur lloable afició a transcriure, no copia aquesta vegada 'l contingut del escrit trobat. Ab tot y la inseguritat d'aquests detalls, nos decantèm a admetre 'l fet com a provablement ocorregut en lo local de que tractém.



## INDEX







# Index

---

*Dominació alarba y franca.—Comtes feudataris y en part independents.—  
Comtes sobirans de tota la Marca.*

---

## CAPITOL VII

DESDE L'ANY 822 AL 875

### Pàgines

Divisió per comtats: dificultat en fixarla. Falsos orígens de comtes. Raça hispà-goda, a la que pertanyen los catalans. Aspiració d'aquests com a goths. Abdalà passa a Espanya y torna a pretendre l'emirat: es derrotat per Abd-al-Rhaman II y després perdonat y nomenat governador de Tadmír. Excursió dels comtes de la Marca fins a l'esquerra del Segre. Bernat, governador de Barcelona: llurs compromisos. Abd-al-Rhaman acorda una expedició contra Catalunya: llur enviat, lo wall Abdel-Kerim, derrota als cristians acorralantlos dintre de Barcelona. Presa insegura d'aquesta ciutat. Presa d'Urgell y defensa dels habitants. Política del emir per a evitar nous avenços dels franchs. Diferents partits polítics a la Marca. Lo goth Aisó capitaneja un estol, domina Ausona, destrueix a Roda, y s'uneix ab Obeid-Alà, cosí del emir, y ab Villemond, fill d'En Bera, contra 'ls franchs. Devastacions al Vallès y a la Cerdanya. L'emperador envia uns comissionats per aplacar al país, generalment favorable a Aisó, ab la prometença de la propera

arribada d'un exèrcit capitanejat per En Pepl, rey d'Aquitània. En Bernat concentra llurs forces a Barcelona y Girona. Noves tropes enviades de Còrdoba en socors d'Aisó. Fatal resultat de la campanya dels franchs. Errat concepte d'En Pujades al judicar a Aisó. Causa de l'indolència dels franchs a Catalunya, y de la desaparició de la rebetlia. Expedicions frustrades del emir y dels franchs a Catalunya. En Bernat es nomenat cambrer del emperador, senç abandonar per això 'l govern de Barcelona. Ha de fugir de la córt y torna a aquesta ciutat. En Berenguer prèn possessió del govern y En Bernat torna a apoderarsen. Incursions a la Cerdanya, dirigides pel wall de Tortosa. Naus de Tarragona y de les Balears van cap a la Provença per arrasar llurs costes. Trista situació de la Marca. En Ludovich distribueix l'Imperi entre llurs fills: correspon a n'En Carles la Septimania ab llurs Marques. Los fills de Pepl d'Aquitània organisen un partit contra en Carles, en lo que hi entra 'l comte Bernat. Aquest es cridat pel rey a Tolosa y es mort. En Sunifret succeheix a n'En Bernat ab títol de marquès. Marquesat de la Gocia. Trista descripció que d'ella 'n fa sant Eulogi. Aledrà succeheix a n'En Sunifret. Privilegi d'En Carles a favor de Barcelona y Tarrassa, fidels a llur causa. Guillèm, fill d'En Bernat, capdill dels enemichs d'En Carles, s'apodera d'Empuries y de Barcelona ab l'ajuda dels alarbs. Aledrà y 'ls seus maten a n'En Guillèm a Barcelona. Muça, governador de Çaragoça, avença per l'Urgell y Ribagorça y entra a França. Carles fa la pau ab los alarbs. Abdel-Kerym, capítost de la segona divisió alarba, assetja Barcelona y la prèn, ajudat pels juheus. Abd-el Melek, caid de Lleyda per Muça, la entrega al partit del juheu Hafsún. Altra vegada Barcelona en poder dels franchs. Udalrich succeheix a Aledrà. Hunfrit marquès de la Gocia, y Sunifret, vescomte de Barcelona. Bernat II succeheix a Hunfrit. Divisió de la Gocia entre Robert y un altre Bernat, expulsat després y excomunicat. Lo Mondhir triomfa dels Muces y recobra Lleyda. Fraga y altres fortaleses. Los normands al Rosselló y a Empuries. . . .

5

†

Adhesió del clero al partit franch, y motius que tingué per ferho. Protecció dels reys franchs a diferentes esglésies de la Marca. Usurpacions y atropells a les esglésies: judicis que produheixen. Exemples d'indisciplina esglesiàstica a Tarrassa y Barcelona. Fundacions y construccions esglesiàstiques: Sant Pere de Besalú, Sant Andeol y Cuxà. Inundació a Exalda y desaparició del monestir. Concilis Tuslacenç y Cabilonenç: prelatos de la Marca que hi assistiren. Recomenació als monjos Usuart y Odilart que anaven a Còrdoba a buscar reliquies. Primer palau episcopal conegut a Barcelona. Frodoí troba les reliquies de Santa Eularia y nou culte a la màrtre barcelonina. Donatiu de Carles lo Pelat per a restaurar la catedral de Barcelona . . . . .

45

## CAPITOL VIII

## DISERTACIÓ ESPECIAL

SOBRE 'LS PRIMERS COMTES VITALICIS, HEREDITARIS Y FEUDATARIS,

Y L'ORIGEN DE LA SOBIRANIA INDEPENDENTA.

Rahó d'aquest treball especial o disertació. Confusió de Guifre d'Arria ab Hunfrit. Provenença d'aytal confusió y de l'anècdota del Cronicó de Ripoll sobre la mort d'En Guifre. Afegits a l'historieta per autors de diferents segles. Referencies errades dels Maurins, Caresmar y altres escriptors. Infundada ascendencia d'En Guifre 'l *Pilós*. En Guifre d'Arria, personatge dubtós. Segona part de l'anècdota referent al *Pilós* y llurs transformacions per autors posteriors. Impossibilitat de la gesta feta pel *Pilós* a Barcelona per venjar a llur pare. Origen del calificatiu *Pilós*, prè dels comtes de Flandes, dels que també 's prengué una part de l'anècdota aplicada a n'En Guifre. Diferencia entre l'història d'En Hunfrit y la rondalla d'En Guifre, posades les dues en infundada concordancia pel Cronista de Barcelona. Llògica imaginària d'aquest autor. Unichs detalls històrics de l'època de que 's tracta. En Salomó de Cerdanya, aplicat indegudament a Barcelona. Conseqüències generals. Complicacions que resulten de comptar les dates pels reys de França. Sepulcre d'En Guifre Borrell. La sobirania independenta. Raça de pobladors goth-hispana y no franca. Origen y marxa de l'independencia del pahis: diversitat de sistemes per explicarla. No existencia de la donació de Barcelona o remissió de llur feude per Carles *lo Pelat* a n'En Guifre. Diversitat d'opinions sobre 'l començament de l'independencia en temps d'En Guifre o d'En Borrell, y veredictes del Cronista de Barcelona. Linia del dret: títols en que podien fonamentarlo 'ls reys franchs, introducció del feudalisme pels meteixos y conseqüències d'aquest sistema, desfavorable a aquells. Majors drets de la Catalunya Nova per dirse independents. Si algunes presumpcions pogueren quedar als carlovingis, desaparegueren més endavant ab lo tractat de Corbeil. Linia del fet: lo cronista de la presa de Barcelona, 'l poeta Nigello, provant l'anipatia entre franchs y catalans. Gran partit anti-franch desde 'l temps d'En Bera fins al d'En Guifre. Conseqüències resultantes, tant de dret com de fet. Complerta sobirania en temps d'En Borrell II. Proves històriques contra les errades opinions del Cronista de Barcelona, partidari d'En Guifre independent. Proves de no esser lo *Gratia Dei* senyal de sobirania y falses llegendes d'antigues monedes atribuhides als primers comtes. .

## CAPITOL IX

COMTES FEUDATARIS Y EN PART INDEPENDENTS.—GUIFRE I.

GUIFRE II O BORRELL I.—SUNYER.

DESDE L'ANY 875 AL 946

Període veritablement històric. Exageracions d'En Pujades y altres escriptors respecte al Cronicó de Ripoll. Línia de domini en temps d'En Guifre, comprenenthi Centselles al Camp de Tarragona, y Montserrat. Suposició d'En Marca d'haver erigit Lluís lo *Pladós* un temple en aquesta montanya. Restauració de l'església ausonesa y de llur territori sença l'ajuda dels franchs. Idem de Ripoll, y investidura de llur vall a Hemon, filla d'En Guifre. Repartiment de feudes, y actes de sobirania sença l'intervenció del rey de França. Cessió dels delmes y primícies pel comte. Ajuda pels naturals de totes menes. Los successors d'En Muça dominant a les vores del Ebre. Rebetlies contra 'ls califes en benefici de les noves nacionalitats espanyoles. Confusió d'En Viardot, que atribueix als franchs les glories dels naturals. Qui era 'l rebetle Hafsun y hont vivia: es derrotat per El-Monhir y fuig a França, hont organisa nous exèrcits, avenintse ab lo duch d'Aquitània, al qui promet entregar les places fronterices. Hafsun derrotat altra vegada y mort prop d'Aybar. Feblesa del poder franch, de la que s'aprofiten los nostres per engrandir lo territori. El Mondhir succeeix al califa Mohamet y 'l fill d'Hafsun fa revivre la causa de llur pare. Mor aquell desgraciadament y 'l succeeix llur germà Abd-Alah. Graus discordies civils en los dominis dels alarbs, y mor Abd-Alah desprestigiati. Aventatges d'aquesta situació per los dos primers comtes de Barcelona. Primeres fonts de poder únich a Catalunya o regoneixement de la superioritat del comtat de Barcelona: falsa relació d'En Pujades per explicarles. Relacions dels comtats subalterns ab lo superior; infundada existencia del de Tarragona y diferencia entre Barcelona y Urgell. Erro d'En Monfar sobre 'ls primers comtes d'Urgell. Repartiment dels comtats entre 'ls fills d'En Guifre I, Guifre II de Barcelona y Miró de la Cerdanya. Erro dels que fan comtes de Barcelona a n'En Miró y Sunyer del Rosselló, Gausbert y Gaufret d'Empuries. Feudes de Manresa y del Vallès, mal nomenats comtats. Descendent d'En Miró de Cerdanya al Ribagorça y Pallars. Impossibilitat de fer genealogies particulars veritables. Noms que ometeren los que intentaren escriureles. Complicació de la costúm goda y de la feudal. Ampliació de les atribucions urbanes y desenrotllo de la legislació intermitja

per En Guifre. Per què Catalunya té menys cartes de població que altres estats espanyols. Carta de població de Cardona, la més antiga de les conegudes. Mort, enterro y epitafi d'En Guifre I: llurs fills. Successió d'En Guifre II Borrell. Erro d'un precepte d'En Carles *lo Pelat* relatiu a un dels Guifres. En Guifre II de Barcelona confós ab lo del meteix nom de la Cerdanya. Erros genealògichs en lo preàmbul de les Constitucions de Catalunya. Aclaracions degudes al autor dels *Condes vindicados*. Successió d'En Sunyer, Fronteres serrahines de la Marca. Elecció d'Adalaiça, filla d'En Sunyer. per abadesa de Sant Joan de Ripoll. En Sunyer se retrau de la governació y's tanca al claustre. Los magnats abandonen a França a Carles *lo Ximble*, y aclamen primer a Robert, germà d'Otò, y després a Raul, duch de Borgonya: confusions que s'originen d'aquests fets en la forma de comptar a Catalunya. Invasió, no justificada, d'alarbs, y anècdota d'En Rocaberti sobre certa expedició per recobrar lo temple de Sant Jaume. . .

109



L'Esglesia protegida pels comtes. Erecció del monestir de Santa Cecília d'Urgell. Restabliment del bisbat d'Ausona. Consagració del monestir de Ripoll. Oblació d'En Radulf, fill d'En Guifre. Consagració de Sant Joan y de Sant Pere de Ripoll. Reversió d'antigues esglésies al monestir de Sant Esteve de Banyoles. Donatius a l'església elenensa y a altres varies. Cessió d'alous al monestir de Cuxà. Consagració de les esglésies de Casserres y Elna. Tercera part de la moneda fabricada a Girona cedida per En Sunyer a llur església. Segona dedicació del monestir de Ripoll. Donacions a Cuxà y a Sant Pere de Roda. Dedicació a l'església de Manresa y donacions a Cuxà, Ripoll, Girona y catedral de Santa Creu y Santa Eulària de Barcelona. Donació a les Ràfiques de Tortosa per construcció de la canònica de Barcelona. Dedicació del monestir de les Puelles: llur abadessa Adalanda. Consagració de les esglésies de Finestres y Ponts; fundació del monestir de Camprodon; nova construcció y dedicació del de Cuxà, destruït per un ayguat, y reversió de predis al de la Grassa. Viatges a Roma y a la córt franca en demanda de privilegis per part dels monestirs, dels bisbes y dels comtes. Dependència necessaria del metropolità de Narbona. Concili en aquesta ciutat l'any 885, y rahó per que no hi acudiren la major part dels bisbes catalans. Concili de Mehun l'any 891, hont s'exigí un tribut al bisbe de Girona, revocat posteriorment al Concili de Barcelona del 906 y de Cesaró del 907. Bisbat del Pallars, creat, suprimit, agregat al d'Urgell y traslladat després a Roda. Intrusió d'En Selva com a bisbe d'Urgell, excomunió de llurs consagrants y patrocïnadors, y càstichs en públich sínode. Interpretació errada del Cronista de Barcelona sobre aquests càstichs. Troballa de l'imatge de la Mare de Deu de Montserrat. Rahó per que es negra. Llegenda de fray Joan Garí, contraria al bon sentit, a la naturalesa, y a la moral. No existí cap monestir de monges a Montserrat. . . . .

159

## CAPITOL X

COMTES SOBIRANS DE TOTA LA MARCA.—EN BORRELL II.

DESDE L'ANY 946 AL 992

Govern d'En Borrell en vida d'En Sunyer. Títol de comte usat per diferents personatges de la família del suprèim imperant. Doble títol de comte y marquès. Detall inútil per provar lo co-regnat d'En Borrell y En Miró. Opinió del autor de *Barcelona antigua* sobre l'independència d'En Borrell: examen del document en que l'apoya. Actitut d'En Borrell en pró de l'independència del pahis: fets confosos. Ponderació d'En Masdeu contra 'l domini franch. Caràcter d'En Borrell, dubtes respecte de llur viatge a Roma. Plà del restabliment del arquebisbe de Tarragona. Abd-al-Rhaman-al-Nasser emprèn una nova política y ve a Çaragoça. Hafsun li proposa partirse ab ell l'Espanya. Per què no hi hagué irrupció contra Catalunya. Comença 'l calif ab independència del de Bagdad. Tractat entre Abd-al-Rhaman y En Sunyer. Pas per Catalunya del embaixador d'Otò de Germania a la còrt del califa y consideracions a que dóna lloch. Successors d'Abd-al-Rhaman fins a Almançor, qui dirigeix una expedició a Catalunya. Erro d'En Viardot, per atribuhir la defensa de Catalunya als auxilis de França. En Borrell es derrotat per Almançor y perduda Barcelona: erros respecte d'aquest punt d'En Pujades, Tomic y altres: classe de documents en que aquell s'apoya. Veritable situació del pahis y actitut d'En Borrell. Data exacta de la presa de Barcelona. Motius pels que Almançor treu llurs tropes de Catalunya. Homens de paratge: errada interpretació heràldica d'aquest nom. Personatges imaginaris inclosos entre 'ls homens de paratge per en Tomic y Pujades. Represa de Barcelona per En Borrell y esforços inútils d'Almançor per tornar-la a guanyar. Faula de la mort d'En Borrell y del degollament dels 500 cavallers, deguda a n'En Geroni Pau y a n'En Carbonell. Testament, mort y enterro d'En Borrell. Nova forma en los noms de família dels comtes. . . . .

181



Noves construccions d'esglésies: de Sant Esteve de Banyoles, d'Aroles, de Bages, de Cuxà, de Sant Pere de Besalú, de Serrateix; dedicacions de la de Ripoll y de Sant Miquel d'Olèrdula, y donacions a diferents temples y cases relligioses. Privilegis de papes y reys a Sant Pau de la

Marina, a Sant Feliu Jecsalench, a Sant Genís de Fontans, a Cuxà, al abat de Sant Cugat, al de Sant Pau y Sant Feliu y a altres. Nova Seu a Roda. En Gerbert instruhit a Catalunya; llur mestre Ató, bisbe d'Ausona, pretén esser metropolità tarragoní. Pretén lo meteix l'ambició Cesari, abat de Montserrat, fentse consagrar per bisbes castellans. Lo monestir de Santa Cecília de Montserrat se fa independent del Ripoll, y aquest recobra després llurs antichs drets. Facultat de població al castell de Montmacell pel bisbe de Barcelona Vives. Monestirs desapareguts en la devastació del any 985. Faula de les monges desnassades de Sant Pere de les Puelles; reparació d'aquest monestir per En Borrell. Lo bisbe d'Elna, Sunyer, excomunica als invasors de llur diòcesis; lo d'Urgell, Sala, als ministres de la comtesa de Cerdanya, y també es igualment excomunicat En Geribért, vescomte de Barcelona. Publicacions de cànons contra simonies pel bisbe Miró de Girona. Tradició sobre 'l dux Urceolo de Venecia, retirat al monestir de Cuxà . . . . .





This book should be returned to  
the Library on or before the last date  
stamped below.

A fine of five cents a day is incurred  
by retaining it beyond the specified  
time.

Please return promptly.

~~DUE MAR 28 1930~~